

SISTEMA MEDIO EN DOS LENGUAS DE  
RESISTENCIA (CHACO): ESPAÑOL Y TOBA  
ESTUDIO TIPOLOGICO-FUNCIONAL

Adriana Alicia Zurlo

Tesis Doctoral

Presentada ante la Facultad de Humanidades de la  
Universidad Nacional del Nordeste para aspirar al título de

DOCTOR EN LETRAS

Director: Dr. Sergio Bogard Sierra  
Codirectora: Dra. Marisa Censabella

Universidad Nacional del Nordeste



Diciembre 2016

## **Agradecimientos**

Este trabajo no hubiera culminado sin el acompañamiento de muchas personas a quienes expreso mi mayor gratitud.

### ***A los consultantes:***

Quienes compartieron sus palabras, anécdotas y enseñanzas. En especial, a Rosita Martínez por compartir siempre y enseñarme también a escuchar.

### ***A la comunidad académica y científica:***

A mis directores, Dr. Sergio Bogard Sierra y Dra. Marisa Censabella por haber dirigido esta tesis y acompañarme en este proceso de formación.

***A mi familia***, en especial a Irina y Julián, por el amor, la comprensión y por bancarse las ausencias. A mi papá, mi mamá y mis hermanos y hermanas.

***A mis amigas, compañeras y conocidos***, en especial a Lorena y Mónica por estar siempre presentes a pesar de mi *ogredad* y a Cecilia, siempre dispuesta a compartir y reírse. A mis amigas de la vida, Anahí, Susana, Mabel y Ale. A todos mis compañeros del NELMA y de los demás núcleos de estudio y del IIGHI por cuidar el lugar de trabajo.

### ***A las Instituciones:***

A la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la UNNE y al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), por financiar esta investigación mediante las becas de Perfeccionamiento en la investigación y becas doctorales tipo I y tipo II.

Al Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI), sede del Núcleo de Estudios en Lenguas Minoritarias Americanas (NELMA), mi segundo hogar.

# SISTEMA MEDIO EN DOS LENGUAS DE RESISTENCIA (CHACO): ESPAÑOL Y TOBA. ESTUDIO TIPOLOGICO-FUNCIONAL

Adriana A. Zurlo

Director: Dr. Sergio Bogard Sierra  
Codirectora: Dra. Marisa Censabella

Esta tesis doctoral describe y analiza, desde un enfoque tipológico-funcional, construcciones de voz media en dos lenguas habladas en Resistencia (Chaco): español (familia indoeuropea) y toba (familia guaycurú). La tesis consta de siete capítulos.

El *capítulo 1* es de carácter introductorio, presenta la problemática de análisis, los objetivos e hipótesis de investigación; sintetiza los estudios previos sobre voz media, voz media en toba y en español y caracteriza el corpus y la metodología empleada. Este capítulo finaliza con un resumen que anticipa lo desarrollado en cada uno de los capítulos siguientes.

El *capítulo 2* inicia con un esbozo descriptivo sobre la gramática toba, focalizado en el sintagma verbal y, en particular, en el sistema de índices pronominales *n-* del verbo. Luego se presentan los antecedentes acerca de cómo ha sido estudiado el índice pronominal *n-* en toba y en otras lenguas guaycurúes.

En el *capítulo 3* se aborda una problemática central: cómo analizar la transitividad y valencia sintáctica de una construcción como “*Juan se lava*”. Se revisan los estudios previos que han respondido de diferente manera a esa problemática y se concluye proponiendo un análisis alternativo en torno al índice pronominal *se*.

El *capítulo 4* de carácter teórico-metodológico presenta estudios sobre voz media de distintas lenguas del mundo, así como también las hipótesis, preguntas de investigación y el procedimiento descriptivo-analítico aplicado a construcciones de voz media en toba y en español del NEA.

En los *capítulos 5 y 6* se describen y se analizan las construcciones de voz media observadas en el corpus de toba y de español del NEA, respectivamente, siguiendo la hipótesis central propuesta, según la cual estas lenguas exhiben características propias de los sistemas de voz básica activa/media (Klaiman 1991).

El *capítulo 7* sistematiza los principales resultados de la investigación y enuncia los interrogantes pendientes y líneas de investigación a futuro.

Palabras-Clave:

Voz media - sistema de voz básica - toba - español del NEA- transitividad- valencia verbal- descripción sincrónica - tipología funcional.

MIDDLE SYSTEM IN SPANISH AND TOBA LANGUAGES: A FUNCTIONAL  
TYPOLOGICAL STUDY

Adriana A. Zurlo

Director: Dr. Sergio Bogard Sierra  
Codirectora: Dra. Marisa Censabella

The aim of this thesis is to describe and analyze middle voice constructions in Toba and Spanish languages spoken in Resistencia (Chaco), from functional and typological perspective. Middle voice is coded with a set of pronominal indexes (*n*- verbal paradigm) that express subject/agent's affectation, personal and number categories (Censabella 1998, 2002) in toba language; in Spanish, clitic *se* paradigm codes middle voice and express subject/agent's affectation, reflexivity and others values related. We argue here that middle voice in Toba and Spanish languages manifest characteristics typical of a *basic voice system* (Klaiman 1991). Based on this hypothesis and, specially on the compatibility with middle marker, is described the behavior of 230 verbs of the corpus. The thesis has an introduction, five chapters and conclusions.

*Chapter 1:* Introduction in which the aims, metodological and theoretical issues and the main ideas of each chapter are presented.

*Chapter 2:* Sketch of toba grammar, with emphasis in the verbal phrase and their arguments; also are revisited previous studies about the *n*- verbal paradigm in toba and other guaycuruan languages.

*Chapter 3:* Are discussed previous studies about reflexive clitics pronouns in Spanish language and the degree of transitivity in a reflexive clause.

*Chapter 4:* Are revisited studies previous about middle voice from a functional and typological approach and are explained the hypothesis, levels and the analytical procedure applied in this thesis.

*Chapter 5:* The middle voice constructions in Toba language are described and analyzed, focusing on the pattern of verbal lexicon, its semantic-syntactic characteristics and certain transitivity alternations wich co-occur with middle voice.

*Chapter 6:* In the same way, the middle voice constructions in Spanish language are described and analyzed, focusing on the pattern of verbal lexicon, its semantic-syntactic characteristics and certain transitivity alternations wich co-occur with middle voice.

*Chapter 7:* Summarize the main ideas of analysis and some future research perspectives. We conclude that the middle voice in these languages is structural, regular and includes heterogeneous continuum of middle constructions which not only is related to semantic-syntactic detransitivization or reflexivity.

Keywords:

Middle Voice- Basic Voice System- Toba- Spanish spoken in the Northeast of Argentina- Transitivity; Verbal Valence; synchronic description - Functional Typology.

# Índice

<b>1. Introducción</b>	1
1.1. Planteo del tema de investigación y objetivos	1
1.2. Antecedentes bibliográficos sobre el tema de investigación	7
1.2.1. Estudios previos sobre voz media	7
1.2.2. Voz media en toba	10
1.2.3. Voz media y construcciones pronominales con <i>se</i> en español	11
1.3. Características sociolingüísticas y tipológicas de las lenguas en estudio	14
1.3.1. Lengua toba o qom lʔaʔtaqa ('las palabras de la gente')	15
1.3.2. Español o castellano	20
1.4. Corpus	26
1.5. Aspectos metodológicos	29
1.6. Organización de la tesis	38
<b>2. Esbozo descriptivo de la lengua toba con especial atención al sistema de índices pronominales del verbo y sus alternancias</b>	43
2.1. Características generales de la morfología verbal y nominal en toba	44
2.2. El sintagma verbal	46
2.2.1. Índices pronominales. Sistema de alienamiento	49
2.2.2. Aspecto morfológico	57
2.2.3. El prefijo verbal de negación ( <i>sa-</i> )	58
2.2.4. El prefijo verbal de pasiva no promocional o impersonal ( <i>qa-</i> )	58
2.2.5. Número verbal	59
2.2.6. Modo desiderativo	60
2.2.7. Sufijos verbales direccionales	60
2.2.8. El sufijo verbal reflexivo ( <i>-laʔt</i> )	62
2.2.9. El sufijo verbal recíproco ( <i>-aʔt</i> )	62
2.2.10. Construcción antipasiva ( <i>r-...-aGan</i> )	63
2.2.11. Sufijos verbales causativos	63
2.2.12. Sufijos verbales aplicativos y pluralizadores de aplicativos	66
2.3. Estudios previos sobre el paradigma verbal <i>n-</i> en toba y en otras lenguas guaycurúes	68
2.3.1. Los prefijos verbales de actor <i>N</i> y los verbos reflexivos	69
2.3.2. Los prefijos pronominales sujeto y la orientación adcorpórea de la acción	76
2.3.3. Formas pro-sujetos y la orientación centrípeta de la acción	79
2.3.4. Oposición de voz activa y voz media en toba	83
2.3.5. El sistema activo-inactivo del toba y el agente afectado	90
2.3.6. Nuevos aportes sobre variedades de toba habladas en Formosa	96
2.3.7. Los cognados del paradigma verbal <i>n-</i> en otras lenguas de la flia. guaycurú	99
2.4. Recapitulación. Problemáticas en torno a los índices pronominales <i>n-</i> del verbo	100
<b>3. Problemáticas en torno al sistema de alternancias verbo y <i>se</i>-verbo del español</b>	103
3.1. Aspectos problemáticos en torno a la transitividad en la cláusula simple del español	104
3.1.1. Tipos de cláusulas y clases de verbos según valencia sintáctica	104

3.1.1.1. Verbos transitivos y la ambivalencia funcional	106
3.1.1.2. El rol del índice pronominal <i>se</i> en la cláusula simple ¿transitiva?	107
3.1.1.3. Alternancias de la transitividad y variación de la estructura argumental cuando ocurre <i>se</i>	116
3.1.1.3.1. Alternancias de la transitividad y voz en español	117
3.2. Estudios previos sobre construcciones con <i>se</i>	121
3.2.1. Las construcciones reflexivas desde el estructuralismo argentino: el sistema de reflejas y cuasirreflejas	122
3.2.1.1. La variedad de español del NEA y los usos cuasirreflejos	125
3.2.1.2. Sistema y norma en el uso de reflejas y cuasirreflejas en Corrientes	127
3.2.2. Las construcciones con <i>se</i>	130
3.2.3. Las construcciones con <i>se</i> y la expresión de la voz media	138
3.2.3.1. La oposición de voz activa/media y la afectación del sujeto	138
3.2.3.2. Voz media: afectación y detransitivización	140
3.2.3.3. El dominio medio del español y la voz media básica	143
3.3. Recapitulación: Problemáticas en torno a las construcciones pronominales con <i>se</i>	148
<b>4. Hacia una caracterización de la voz media. Aspectos teórico-metodológicos</b>	154
4.1. Estudios teóricos sobre voz media desde un enfoque funcional y/o tipológico	155
4.1.1. Voz media y la orientación del proceso	158
4.1.2. Sistemas básicos de voz activa/media y la afectación del sujeto	162
4.1.3. El dominio semántico de la voz media y su interacción con las reflexivas	184
4.1.4. La oposición de voz activa/media y el continuum de formas medias	186
4.2. Procedimiento descriptivo y analítico para identificar construcciones de voz media	196
4.2.1. Hipótesis	196
4.2.2. Niveles y elementos del análisis	198
4.2.2.1. Nivel translingüístico	198
4.2.2.2. Nivel intralingüístico	200
4.2.2.2.1. El lexicón verbal y las marcas de voz	200
4.2.2.2.2. Características semántico-sintácticas de clases de verbos (valencia sintáctica)	206
4.2.2.2.3. Aspecto léxico ( <i>aktionart</i> )	207
4.2.2.2.4. El continuum de formas medias	214
<b>5. Descripción y análisis de construcciones medias en toba</b>	217
5.1. Patrones de marcación en el lexicón verbal toba	219
5.2. Caracterización general de las clases verbales según marcas de voz	221
5.3. Clases de raíces verbales y sus características morfosintácticas y semánticas	229
5.3.1. Raíces verbales activas invariantes y la escisión en la 3ra S/A	229
5.3.2. Raíces verbales medias invariantes	250
5.3.2.1. Patrones irregulares junto a raíces verbales medias	258

invariantes	
5.3.3. Raíces verbales alternantes en toba	262
5.3.3.1. Características morfosintácticas y semánticas de raíces alternantes: subgrupo I	262
5.3.3.2. Características sintácticas y semánticas de raíces alternantes: subgrupo II	265
5.4. Bases verbales causativizadas y voz media	274
5.5. Alternancias de la transitividad y voz media: caracterización general	279
5.5.1. Construcciones medias prototípicas (cambio de estado y afectación)	283
5.5.2. Construcciones de voz media y sufijo recíproco (-aʔt)	285
5.5.3. Construcciones de voz media y sufijo reflexivo (-laʔt)	289
5.5.4. Construcciones de voz media y sufijos aplicativos	293
5.5.5. Construcciones de voz media y sufijo <i>qa-</i> ‘pasiva no promocional o impersonal’	296
5.5.6. Construcciones de voz media y sufijos direccionales	297
5.5.7. Construcciones de voz media y sufijos causativos	300
5.6. Recapitulación	303
<b>6. Descripción y análisis de construcciones medias en español NEA</b>	<b>305</b>
6.1. Patrones de marcación en el léxico verbal del español (NEA)	308
6.2. Caracterización general de las clases verbales según marcas de voz	309
6.3. Clases de verbos y sus características morfosintácticas y semánticas	319
6.3.1. Verbos de voz activa invariante	319
6.3.2. Verbos de voz media invariante	325
6.3.3. Verbos alternantes	329
6.4. Alternancias de la transitividad y voz media en el español del NEA	360
6.4.1. Construcción de voz media prototípica (cambio de estado y afectación)	360
6.4.2. Construcciones de voz media-reflexiva y reflexiva prototípica	366
6.4.3. Construcciones de voz media-recíproca y media-comitativa	370
6.5. Recapitulación	373
<b>7. Conclusiones</b>	<b>377</b>
El sistema básico de voz activa y media en el toba y en el español del NEA	380
El dominio medio en español del NEA y toba: algunas similitudes	393
Reflexiones finales	394
<b>Bibliografía</b>	<b>400</b>

## Índice de tablas y figuras

<b>Tabla 1:</b> Identificación de las comunidades <i>qom</i> en el Gran Resistencia, Dpto. San Fernando.	16
<b>Tabla 2:</b> Paradigmas de índices pronominales o prefijos personales del verbo <i>toba</i> (Adaptado de Censabella 2002 y Messineo 2003)	31
<b>Tabla 3:</b> Patrones en verbos alternantes en corpus de español del NEA	37
<b>Tabla 4:</b> Prefijos posesivos alienable/inalienable en <i>toba</i> (Adaptado Censabella 2002: 155)	45
<b>Tabla 5:</b> Paradigmas de índices personales del verbo <i>toba</i> (Adaptado de Censabella 2002)	49
<b>Tabla 6:</b> Pronombres personales libres o independientes en <i>toba</i> (Carpio 2007b:104)	51
<b>Tabla 7:</b> Marcadores de S y A en los verbos en <i>toba</i> (Carpio 2007b: 112)	52
<b>Tabla 8:</b> Marcadores de P en los verbos en <i>toba</i> (Carpio 2007b:113)	52
<b>Tabla 9:</b> Índices verbales de tercera persona S: continuo de intransitividad (Carpio 2007b:143)	56
<b>Tabla 10:</b> Sufijos direccionales en <i>toba</i> (Censabella 2002)	61
<b>Tabla 11:</b> Aplicativos en <i>toba</i> (Censabella 2011)	66
<b>Tabla 12:</b> Pluralizadores de aplicativos (González 2013b: 65; Carpio 2004: 94-97)	67
<b>Tabla 13:</b> Prefijos personales de actor de los verbos (Adaptado de Buckwalter y Buckwalter 2004)	70
<b>Tabla 14:</b> Combinatorias relevadas junto a prefijos personales de objeto (Buckwalter y Buckwalter 2004:339)	74
<b>Tabla 15:</b> Conjugaciones alternantes del verbo simple intransitivo <i>-asamñi</i> ‘cansarse’(En Buckwalter y Buckwalter 2004: 340)	75
<b>Tabla 16:</b> Los prefijos pronominales (sujeto) del <i>toba</i> (Klein 1981: 63)	76
<b>Tabla 17:</b> Paradigmas o modelos de conjugación (Klein 1981:83)	78
<b>Tabla 18:</b> Alomorfos de los prefijos pronominales sujeto (Basado en Klein 1981:63)	78
<b>Tabla 19:</b> Alomorfos pro-sujeto Clase I y Clase II en <i>toba</i> (Bigot 1994:179)	80
<b>Tabla 20:</b> Prefijos personales de voz activa y media en <i>toba</i> (Censabella 2002)	83
<b>Tabla 21:</b> Conjugación de la raíz <i>-yo</i> ‘lavar’ con voz activa y media (Censabella 1998: 91)	88
<b>Tabla 22:</b> Reconstrucción de la conjugación paciente o inactiva para el verbo <i>itawan</i> ‘ayuda a’ (Censabella 2002)	89
<b>Tabla 23:</b> Conjunto de marcadores activos e inactivos del <i>toba</i> (Messineo 2003:61)	91
<b>Tabla 24:</b> Pronombres personales del español: serie átona (O. Fernández Soriano 1999: 1221)	108
<b>Tabla 25:</b> Voz media en español (Maldonado 2009: 93)	146
<b>Tabla 26:</b> Formas verbales activa tantum en lenguas indoeuropeas antiguas (basado en Benveniste 1966:171)	159
<b>Tabla 27:</b> Formas verbales media tantum en lenguas indoeuropeas antiguas (basado en Benveniste 1966:172)	159
<b>Tabla 28:</b> Ejemplos de verbos alternantes de voz media (intransitiva) y activa (transitiva o factitiva) (basado en Benveniste 1966: 175)	161
<b>Tabla 29:</b> Verbos activa tantum y media tantum del sánscrito clásico; Fuente: Klaiman (1991: 99)	165
<b>Tabla 30:</b> Verbos activa tantum y media tantum del griego clásico (Fuente: Klaiman 1991: 98-99, basado en Schwyzar 1950: 255ff y Smyth 1974)	166
<b>Tabla 31:</b> Valores semánticos de verbos invariantes en tamil (Fuente: Klaiman 1991: 80-2)	173
<b>Tabla 32:</b> Clases de radicales de fula, según valencia y voz (Fuente: Klaiman 1991:55, basado en Arnot 1970:188)	176
<b>Tabla 33:</b> Valores semánticos de verbos invariantes en el fula (Klaiman 1991: 58-59)	177
<b>Tabla 34:</b> Funciones prototípicas de las categorías de voz básica en relación a la asignación de rasgo control (Klaiman 1991: 139)	184
<b>Tabla 35:</b> Continuum de formas en el dominio recíproco (Shibatani y Artawa, 2007)	191
<b>Tabla 36:</b> Tipos de situaciones medias en <i>toba</i> y español del NEA (basado en Kemmer, 1993)	199
<b>Tabla 37 :</b> Clases aspectuales de predicados según Van Valin (2005: 33)	208
<b>Tabla 38:</b> Definición y clases aspectuales de predicados (Adaptado de González Vergara 2006b)	209
<b>Tabla 39:</b> Pruebas para identificar rasgos aspectuales inherentes en raíces verbales de la lengua <i>toba</i> . (Adaptado de Zurlo y Censabella 2013:80-1)	213
<b>Tabla 40:</b> Prefijos personales de voz activa y media en <i>toba</i> (Censabella 2002)	217
<b>Tabla 41:</b> Porcentajes de raíces verbales en <i>toba</i> clasificadas según marca de persona y voz.	219
<b>Tabla 42:</b> Raíces verbales activas invariantes del corpus de <i>toba</i>	221
<b>Tabla 43:</b> Raíces verbales medias invariantes del corpus de <i>toba</i>	223
<b>Tabla 44:</b> Raíces verbales alternantes del corpus de <i>toba</i>	227- 228

<b>Tabla 45:</b> Porcentaje de raíces activas invariantes según índice pronominal de 3ra S/A (voz activa)	230
<b>Tabla 46:</b> Características semántico-sintácticas de raíces activas con <i>r-</i> en la 3ra persona S	237
<b>Tabla 47:</b> Rasgos semántico-sintácticos de raíces activas invariantes con <i>i-/[y-]</i> en la 3ra. S/A	240
<b>Tabla 48:</b> Características semántico-sintácticas de raíces activas invariantes sin marca ( $\emptyset$ ) en 3ra. p. S	243
<b>Tabla 49:</b> Síntesis de valencia sintáctica y <i>aktionsart</i> más frecuente entre verbos activos invariantes	247
<b>Tabla 50:</b> Conjugación completa de la raíz media invariante <i>nachel</i> ‘se baña’	251
<b>Tabla 51:</b> Rasgos semántico-sintácticos de raíces medias invariantes en toba	251
<b>Tabla 52:</b> Conjugación supletiva de la raíz <i>ñiʔi</i> ‘se asusta, tiene miedo’ y del sintagma verbal medio <i>ñiʔiya</i> ‘le tiene miedo’	261
<b>Tabla 53:</b> Porcentajes estimados de raíces alternantes, subgrupo I en toba, según valencia sintáctica y <i>aktionsart</i>	265
<b>Tabla 54:</b> Rasgos semántico sintácticos más frecuentes entre raíces alternantes tobas, subgrupo II	273
<b>Tabla 55:</b> Usos del morfema recíproco con voz media en toba	281
<b>Tabla 56:</b> Usos del sufijo verbal reflexivo junto a la voz media en toba	292
<b>Tabla 57:</b> Sufijos aplicativos y construcciones de voz media en toba	296
<b>Tabla 58:</b> Porcentajes de verbales compatibles con paradigma de índices pronominales <i>se</i> en español del NEA	309
<b>Tabla 59:</b> Verbos activos invariantes y medios invariantes en el corpus de español NEA	309
<b>Tabla 60:</b> Verbos alternantes voz activa y voz media en corpus de español del NEA	318
<b>Tabla 61:</b> Características semántico-sintácticas de verbos activos invariantes en español del NEA	324
<b>Tabla 62:</b> Características semántico-sintácticas de verbos medios invariantes en español del NEA	329
<b>Tabla 63:</b> Patrones de alternancias registrados en corpus de español del NEA	336
<b>Tabla 64:</b> Porcentajes de verbos alternantes en español del NEA según valencia sintáctica	337
<b>Tabla 65:</b> Características semántico sintácticas y clases de verbos alternantes intransitivos en español del NEA	352
<b>Tabla 66:</b> Porcentajes estimados de tipos de predicados en verbos alternantes del español del NEA	356
<b>Figura 1:</b> Tramos funcionales del sintagma verbal toba	47
<b>Figura 2:</b> Índices pronominales Tipo I (Carpio 2012: 103)	97
<b>Figura 3:</b> Índices pronominales Tipo II (Carpio 2012: 103)	97
<b>Figura 4:</b> Índices pronominales Tipo III (Carpio 2012: 104)	97
<b>Figura 5:</b> Índices pronominales en los verbos para S y A. (González 2015: 113)	98
<b>Figura 6:</b> Índices pronominales en los verbos para S y A. (González 2015: 113)	98
<b>Figura 7:</b> Voz media en español y sus acepciones (Pena 1982:234)	139
<b>Figura 8:</b> Relación entre la construcción no-pronominal transitiva y la construcción pronominal (García Miguel 1985)	141
<b>Figura 9:</b> Continuum de construcciones medias en español Garcia Miguel 1995: 122)	143
<b>Figura 10:</b> Organización de la estructura argumental ergativa, activa y activa-media (Klaiman 1991:108)	181
<b>Figura 11:</b> Clasificación natural de los predicados de acuerdo al constructo de control (Klaiman 1991:111)	183
<b>Figura 12:</b> Grado de distinguibilidad de participantes/eventos (Kemmer 1993:73)	185
<b>Figura 13:</b> Oposición de voz activa y media (Shibatani y Artawa 2007: 249)	192
<b>Figura 14:</b> Continuum de formas medias en balinés (Shibatani y Artawa 2007:248)	193
<b>Figura 15:</b> Jerarquía de Empatía (Kuno 1987, en Lehmann 2006:157)	206

## ABREVIATURAS

1	primera persona (singular)
2	segunda persona
3	tercera persona
1PAC	primera persona ‘pacientivo’
1PL	primera persona plural
A	participante más parecido al agente en cláusulas transitivas
AB	direccional ‘hacia abajo, abajo’
AC	acusativo
ACER	aplicativo, locativo-orientativo de ‘acercamiento’
AD	aplicativo locativo-orientativo ‘dentro’
AD2	locativo-orientativo ‘dentro de límites definidos’
ADV	adverbio
AGUA	direccional ‘hacia el agua’
AL	aplicativo alativo ‘hacia’
ALEJ	locativo-orientativo de ‘alejamiento’
AMBITR	ambitransitivo
ANTIP	antipasiva
APL	aplicativo
ARR	direccional ‘arriba’
AUM	aumentativo
BEN	benefactivo
CAU	sufijo causativo
COL	colectivo
COM	aplicativo comitativo
CONT	aspecto imperfectivo continuo
COORD	coordinante
CUANT	cuantificador
DAC	demonstrativo de ‘acercamiento’
DACOS	demonstrativo ‘acostado’
DAL	demonstrativo ‘alejamiento’
DAT	dativo
DEB	locativo-orientativo ‘debajo’
DES	desiderativo
DIM	diminutivo
DIST	distributivo
DL	dual
DNP	demonstrativo ‘no presente’
DPA	demonstrativo ‘parado’
DSE	demonstrativo ‘sentado’
EX	presentativo existencial
EX.NEG	presentativo existencial negativo
EXT	direccional ‘hacia un lugar abierto, hacia el exterior’
FE	femenino
FRUSTR	frustrativo, incompletivo (aspecto)
GENT	gentilicio
IMP	impersonal o pasiva no promocional
INST	instrumental
INT	direccional ‘hacia un lugar cerrado, en el interior de’

INTENS	intensificador (aspecto)
INTER	interrogativo
INTERJ	interjección
INTR	intransitivo
IT	iterativo (aspecto)
LOC	locativo
M	masculino
NEG	negación
NOM	nominativo
NOMLZ1	nominalizador 1
NOMLZ2	nominalizador 2
P	participante más parecido al paciente en cláusulas transitivas
P1	pronombre personal (1ra persona)
P3	pronombre personal (3ra persona)
P1PL	pronombre personal (1ra persona plural)
PL	plural
PL.P.A	plural argumento P aplicado
PL.V.A	plural voz activa
PL.V.M	plural voz media
P.INTER	pronombre interrogativo
POS	prefijo posesivo (inalienable)
IPOS	prefijo posesivo (alienable)
PDEM	pronombre demostrativo
PRES.DAC	presentativo demostrativo de ‘acercamiento’
PRES.DACOS	presentativo demostrativo ‘acostado’
PRES.DAL	presentativo demostrativo de ‘alejamiento’
PRES.DNP	presentativo demostrativo ‘no presente’
PRES.DPA	presentativo demostrativo ‘parado’
PRES.DSE	presentativo demostrativo ‘sentado’
PROG	progresivo
RECEP	receptor
RECP	recíproco
REFL	reflexivo
RESULT	resultativo
S	participante único en cláusulas intransitivas
SG	singular
SOB	locativo-orientativo ‘encima de, sobre’
SUB	subordinante
TOP	topicalizador
TR	transitivo
U.ASIN	unidad asintáctica
VA	voz activa
VM	voz media
VERB	verbalizador
-	límite entre morfemas
.	amalgama

# Capítulo 1

## 1.1. Planteo del tema de investigación y objetivos

El principal objetivo de esta investigación es describir y analizar construcciones de voz media en dos lenguas habladas en la ciudad de Resistencia (Chaco): lengua toba o *qom lʔaqtʔa* ('las palabras de la gente'), perteneciente a la flia. Guaycurú y español, variedad regional NEA (flia. Indoeuropea, Romance, variedad español argentino, región noreste, NEA).

Nuestro objetivo supone articular un metalenguaje común para analizar construcciones de voz media, caracterizadas por su heterogeneidad, en una misma lengua y en lenguas tipológicamente diferentes y para establecer un diálogo entre tradiciones de estudio y analíticas muy distintas como las que sustentan las gramáticas del toba y del español. De lograr nuestro objetivo, además de aportar un procedimiento descriptivo para detectar construcciones de voz media en otras lenguas de la región, más adelante se podrían realizar estudios de contacto entre español y toba, estudiar variedades de español habladas por tobas y, posiblemente, iniciar estudios de gramaticalización en esta variedad de español regional, para rastrear el alcance de ciertas tendencias de cambio visualizadas a partir de nuestra descripción.

Esta tesis resulta de una pregunta inicial: ¿qué pasaría si analizamos las construcciones con *se* en la variedad de español del NEA desde una perspectiva translingüística, a partir de la comparación con otra lengua como el toba que también cuenta con recursos para expresar funciones similares?

La hipótesis de nuestra investigación es que en las dos lenguas que estudiamos se pueden observar construcciones de voz media<sup>1</sup>, como las ejemplificadas en (1) y (2) para el toba y para español del NEA, respectivamente.

En (1) la raíz *-yo* 'limpiar, lavar' puede realizarse en una cláusula transitiva como la de (1a) o en una cláusula intransitiva (1b). La diferencia formal está marcada

---

<sup>1</sup> Esta tesis la han planteado otros autores previamente; para el toba, véase Censabella (1993, 1998 y 2002) y para el español, véase Pena (1982), García Miguel (1985 y 1995) y Maldonado (1999, 2009).

por la presencia de un índice pronominal (*i-/n-*) prefijado al verbo, que asocia voz, persona y número.

(1) *iyo* ‘limpia, lava (algo)’ / *nyo* ‘se limpia, se lava’

(1a) **i**-yo                    a-ñi    taGaki  
3VA-limpiar      FE-DSE   olla  
él limpia la olla.

(1b) **n**-yo                    na        nogotolek  
3VM-limpiar      DAC      niño  
el niño se limpia.

En (2a) el verbo *bañar* se opone al verbo *bañarse* (2b) por la presencia del índice pronominal *se*.

(2a) La madre **baña** a la niña.

(2b) La niña **se baña**.

En la serie de ejemplos del toba (1a/b) y del español (2a/b) se observa una oposición básica entre una acción que es iniciada por un participante y recae sobre otro participante distinto (serie a) y una acción que es iniciada y culmina en el mismo participante (serie b). Formalmente, esta oposición semántica está marcada en (1a/b) por el contraste entre los índices pronominales *i-/n-* prefijados al verbo toba; y, en español, por la presencia/ausencia del índice pronominal *se*, es decir, *bañar*∅/*bañarse*. Vistos estos ejemplos, podríamos pensar que estas marcas expresan reflexividad, entendida como ‘acción sobre uno mismo’. Sin embargo, el comportamiento de estos marcadores es mucho más complejo.

La presencia de cada uno de estos juegos de marcas alternantes se replica en muchos verbos del lexicon de toba y español y genera numerosos contrastes semánticos, con valor de intensificación de la acción, reflexividad, reciprocidad, cambio de estado, espontaneidad, entre otros. Pero en el lexicon verbal de cada una de estas lenguas también ocurren verbos que no permiten esta alternancia, como vemos en (3) y (4), para toba y español, respectivamente.

(3a) verbos que no admiten el paradigma *n-* en toba: *rkeʔe* ‘come’, *roʔoche* ‘duerme’  
(3b) verbos que sólo admiten el paradigma *n-* en toba: *nachel* ‘se baña’, *neʔepe* ‘caza’

- (4a) verbos que no admiten el paradigma *se*: *existir, doler, faltar, costar*<sup>2</sup>  
(4b) verbos que sólo admiten el paradigma *se*: *arrepentirse, acordarse, desperezarse*

Este comportamiento (alternante/invariante) no se restringe a un puñado de verbos, sino que es estructural; tampoco es exclusivo del toba y del español, ya que se lo describió para otras lenguas como el griego y el sánscrito clásicos (flia. indoeuropea), el tamil (lengua dravidiana del sur de la India) y el fula (lengua africana del grupo niger-Congo). Es decir, es un comportamiento característico de lenguas con sistemas de voz básica activa y media.

La descripción y análisis propuestos en esta tesis intentan demostrar la hipótesis de que la lengua toba y la lengua española en esta variedad del noreste argentino (NEA) presentan una organización del léxico verbal similar a la descrita en Klaiman (1991) como *sistemas de voz básica activa media*.

Ese tipo de sistemas de voz se caracteriza por: (i) organizar el lexicón verbal en *tres clases de verbos (media tantum, activa tantum y alternantes)*; (ii) en la clase de verbos alternantes, que generalmente es la más amplia, la media tiene afinidad con la *intransitividad* (o detransitivización) y con diferentes clases de no-eventualidad<sup>3</sup> (atético, no puntual, futuro, etc.), aunque esto no implica que todas las construcciones medias en una lengua sean necesariamente intransitivas. Y (iii) la media implica *la afectación del referente del sujeto lógico*. Al respecto, codifica un rango de significados específicos que varía de lengua a lengua pero que coinciden en asignar al *sujeto lógico* el locus principal de los efectos de la acción denotada (Klaiman 1991:105-8). (§ 4.2)

Sin embargo, observamos una importante dificultad en los estudios teóricos que es cómo definir la voz media ya que, en la mayoría de las lenguas los marcadores de voz media son polisémicos, es decir, expresan múltiples significados y funciones (Kemmer 1993 y 1994, Creissels 2006). Por otro lado, parece insuficiente decir que la voz media es detransitivizadora (Givón 2001) y que se trata de una operación de ajuste y/o reducción de valencia cuyo efecto es la fusión de A y P<sup>4</sup> (Payne 1997).

---

<sup>2</sup> En base a las compatibilidades registradas en el corpus. Véase § 1.5, capítulo 4 y, especialmente capítulo 6.

<sup>3</sup> Aunque Klaiman (1991) no explicita qué entiende por eventualidad de la acción, se sugiere la asociación de *no eventualidad* con rasgos como atético, no puntual, irrealis (futuro, imperativo, negación). Por oposición, la eventualidad parece involucrar el cumplimiento acabado o la efectiva realización de un cambio de estado y por ende, se asocia a ciertas categorías temporales (tiempos pasados), aspectuales (aspecto perfectivo y rasgos aspectuales inherentes como tético y puntual) y modales (modo real -indicativo-).

<sup>4</sup> Siguiendo la terminología propuesta por Comrie (1978:331), identificamos con la sigla S (*single*) al argumento único de una cláusula intransitiva, con la sigla A (*agent*) al argumento más parecido a un

La aproximación teórica que adoptamos en esta tesis es funcional estructural y se nutre de estudios tipológicos y filológicos que han aportado a la comprensión de la voz media desde el análisis de distintas lenguas del mundo.

Benveniste (1966 [1950]), es uno de los primeros en definir funcionalmente la oposición voz activa y voz media en relación al verbo indoeuropeo. Para caracterizar el sentido general de la media, Benveniste (1966 [1950]:170) retoma la temprana distinción establecida por Pānini y difundida por los gramáticos griegos entre *parasmaipada* ‘palabra para un otro’<sup>5</sup> (=activa) y *ātmanepada* ‘palabra para sí’ (=media). Plantea que la voz, como diátesis fundamental del verbo, expresa una cierta “actitud”, “orientación” o disposición del sujeto con respecto al proceso denotado<sup>6</sup> (Benveniste 1966:169). En la activa, los verbos denotan un proceso que se realiza a partir del sujeto y fuera de él -por eso se la denomina también diátesis exterior-. Por oposición, la media puede ser llamada diátesis interior porque el verbo indica un proceso en el cual el sujeto es el *locus* central: el sujeto está en el interior de un proceso, en el que actúa y resulta afectado. En principio, esta caracterización general permitiría subsumir la constelación de significados típicamente asociados a la marca media: desde los más generales como “el interés del sujeto en la acción”, “la afectación del sujeto” a otros más específicos como “posesión”, “reflexividad”, “reciprocidad”, “pasividad”, etc. También permitiría comprender la asociación entre intransitividad y voz media desde una posición muy distinta a la esgrimida en los estudios tipológicos<sup>7</sup>, en el sentido de que este autor sugiere que la voz media constituye un primitivo semántico y que en su conversión a la activa, la transitividad es un resultado lógico o esperado (Capítulo 4).

Esta caracterización de la oposición entre voz activa y voz media ha sido retomada por Shibatani (2006:219). Este autor analiza las oposiciones de voz en general, relacionándolas con el modo en que los participantes interactúan con la acción

---

agente prototípico de una cláusula transitiva y con la sigla P (*patient*) al argumento más parecido a un paciente prototípico de una cláusula transitiva.

<sup>5</sup> Traducción de ‘*mot pour un autre*’ y de ‘*mot pour soi*’, respectivamente.

<sup>6</sup> Benveniste (1966:174) llama la atención sobre el lugar que ocupa la marcación de voz sobre el verbo. Ésta se realiza asociada a las marcas de persona y número; es decir, un mismo elemento -la desinencia verbal- amalgama una triple referencia, que cada una, a su manera, sitúa al sujeto en relación al proceso: la persona (*yo-tú* o la no-persona), el número (singular o plural) y la diátesis o disposición (exterior o interior al proceso).

<sup>7</sup> Todos los estudios tipológicos consultados contrastan la voz media con la activa transitiva, a partir del presupuesto de que la voz activa -también llamada *activa directa*, *activa transitiva*- constituye la voz básica, no marcada o neutral (Cfr. Givón 2001, Payne 1997, Shibatani 2006); en consecuencia, se generaliza que el efecto de la voz media es detransitivizador y reductor de valencia. En este sentido, la premisa que sustenta nuestro trabajo es diferente; basándonos en Benveniste (1950) y Klaiman (1991), consideramos que la voz media es más estructural que la oposición transitiva/intransitiva.

–cfr. Benveniste–, con el valor o la relevancia comunicativa de cada uno de ellos, con la naturaleza de su involucramiento en el evento y con las fases evolutivas de una acción (origen, desarrollo y culminación).

La oposición voz activa/voz media puede enunciarse a partir de la siguiente pregunta ¿cómo se desarrolla la acción, más allá del agente o confinada en el agente? En la activa la acción es transferida y se desarrolla hacia una entidad más allá de la esfera del agente. En la media, el desarrollo de la acción o proceso está confinado dentro de la esfera del protagonista.

Hasta aquí, definimos el término de voz media como un dominio funcional que permite expresar situaciones circunscriptas a la esfera personal del sujeto/agente, es decir, procesos de cambio efectuados por y cumplidos en el sujeto. Shibatani y Artawa (2007:29) señalan que cada lengua difiere en la correlación entre *marcación media* y cómo o qué se circunscribe en *la esfera de uno mismo* o *la esfera personal*. Así por ejemplo, la acción de *acordarse* (de algo), en español y en toba se conceptualiza como situación de la esfera personal y se expresa con voz media; en cambio la acción de *comer*<sup>8</sup> o *cazar* es conceptualizada de manera distinta en cada una de estas lenguas. Lo que nos interesa específicamente en esta investigación es observar cómo se circunscribe la esfera personal en toba y en español hablados en esta región, qué situaciones serán conceptualizadas como pertenecientes a la esfera personal en cada lengua (situaciones que involucran partes del cuerpo, objetos poseídos de manera alienable/inalienable, entidades conceptualizadas como cercanas, acciones que afectan directa o indirectamente a uno, actividades culturales, sociales y humanas, entre otras) y mediante qué recurso/s (léxicos, morfosintácticos y/o perifrásticos) serán codificadas.

En el contexto regional en el que se inscribe y se produce esta investigación, esta tarea es importante por los siguientes motivos: (a) existe poca articulación entre los estudios gramaticales referidos al español y aquellos referidos a lenguas indígenas chaqueñas, de manera que existe un abismo terminológico entre cómo se dice lo que se dice de una y otra gramática<sup>9</sup>. (b) Faltan estudios de corte comparativo o contrastivo que

---

<sup>8</sup> En toba, la noción de *comer* se codifica como voz activa invariante y se conceptualiza como una actividad o proceso fisiológico natural de cualquier entidad animada; en español *comer/se* permite la alternancia de voz y, al adoptar voz media puede dar origen a una construcción de involucramiento total y aspecto completivo, en el que el sujeto consume completamente algo (*Juancito se comió una pizza entera; se come las uñas*).

<sup>9</sup> Pensemos que muchos de los estudios hispanistas que abordan la cuestión del *se* son muy diversos: herederos de una tradición filológica latina o indoeuropea, también los hay de corte teórico - estructuralista, funcionalista, formalista y propuestas eclécticas. En este sentido, se diferencian de las gramáticas tobas consultadas sustentadas en tradiciones descriptivas y analíticas afines al funcionalismo.

describan el español regional sin desestimar el impacto posible de otras lenguas regionales en contacto, es decir, sin reservar exclusivamente al guaraní el rol de lengua de contacto o “lengua de sustrato”. (c) La diversidad de lenguas presentes en la región y la situación de contacto entre español y toba permitiría suponer, en contra de los supuestos académicos, la influencia de aquella última promoviendo procesos de cambio o marcando tendencias de cambio que no han sido documentadas para otras variedades del español de la Argentina. En el sistema de usos del clítico *se*, por ejemplo, encontramos equivalencias funcionales con los usos medios presentes en el toba (especialmente, junto a verbos de movimiento o transferencia de objeto *desde /hacia* el sujeto del enunciado). Finalmente, (d) la mayor visibilización de las lenguas indígenas, su inserción en la escolarización formal demanda, a través de organismos públicos o de los mismos hablantes, estudios lingüísticos que puedan ser aplicados a los procesos de enseñanza-aprendizaje en los distintos niveles educativos.

En este contexto, esperamos que nuestra investigación pueda aportar: (i) una descripción basada en un enfoque funcional tipológico y un análisis comparativo del dominio medio del español y del toba; (ii) datos para vislumbrar posibles tendencias de cambio lingüístico en el dominio medio y para nutrir futuros estudios sobre procesos de gramaticalización en el toba y en el español regional; (iii) preguntas que orienten en la reflexión acerca de cómo se está reestructurando el sistema de voz media en ambas lenguas; (iv) una propuesta, o, al menos, una discusión sobre cuáles parámetros permitirían identificar y analizar construcciones de voz media. Postular y sistematizar estos parámetros permitiría, en un futuro, construir un diseño procedimental para explorar formas de voz media en otras lenguas de la región chaqueña.

Hasta aquí, hemos introducido el término de voz media para referirnos al dominio funcional de las situaciones circunscriptas a la esfera personal, también para delimitar los alcances y objetivos de esta investigación. Ahora presentaremos los aportes teóricos y estudios previos sobre voz media en distintas lenguas del mundo, luego estudios descriptivos que han analizado los índices pronominales *n-* en toba y los índices pronominales *se* en español. (Ver capítulos 4, 2 y 3, respectivamente).

## **1.2. Antecedentes bibliográficos sobre el tema de investigación**

Como ya mencionamos, uno de los desafíos de esta investigación es adoptar un marco teórico metodológico que nos permita dar cuenta de un mismo dominio funcional en dos lenguas con rasgos tipológicos diferentes.

La lingüística tipológica y funcional ha intentado construir un marco conceptual y teórico basándose en la descripción y comparación translingüística de categorías gramaticales o de dominios funcionales con el propósito final de establecer regularidades que atañen a la forma y/o la función de los signos lingüísticos. Así, por ejemplo, distintos autores que han estudiado sistemas de voz media desde este enfoque (Klaiman 1991, Kemmer 1993, Creissels 2006, 2007) coinciden en señalar que es bastante frecuente que una marca de voz media (en lenguas con morfología media) sea polisémica y, en consecuencia, exprese múltiples funciones y significados. En esta sección mencionaremos los aportes teóricos y descriptivos en torno a los sistemas de voz activa y media y, en particular, al sistema de índices pronominales *n-* en toba y de índices pronominales *se* en español. Estas temáticas se desarrollan en los capítulos 4, 2 y 3, respectivamente.

### **1.2.1. Estudios previos sobre voz media**

Entre los estudios teóricos y/o descriptivos que han aportado sustancialmente a la comprensión de los sistemas de voz media, encontramos los trabajos, ordenados cronológicamente, de: Benveniste (1966[1950]) en torno a la oposición activa media en el verbo indoeuropeo; Klaiman (1991), en relación a los sistemas de voz básica activa media; Kemmer (1993) en torno a la relación entre construcciones medias y reflexivas en distintas lenguas del mundo. Shibatani y Artawa (2007) muestran a partir de datos del balinés, cómo una lengua puede presentar más de un recurso formal para expresar una determinada función e ilustran el continuum de formas léxicas, morfológicas y perifrásticas que expresa el dominio funcional de la voz media en esa lengua.

El estudio pionero de E. Benveniste (1966 [1950]) compara desinencias verbales de sánscrito, griego antiguo y latín y concluye que, en un etapa temprana, el verbo indoeuropeo tomaba desinencias solamente medias (*media tantum*), solamente activas (*activa tantum*) o alternantes. Esta alternancia de desinencias permitía expresar la

oposición de voz activa/media y con ella, *la relación del sujeto con el proceso* denotado. En la activa, los verbos denotan un proceso que se realiza a partir del sujeto y fuera de él. En la media, el verbo indica un proceso en el cual el sujeto es el centro o lugar de la acción y al mismo tiempo, su actor principal, él cumple en sí mismo el proceso verbal (*dormir, nacer*, etc.). Esta caracterización, válida para lenguas antiguas de la familia indoeuropea, destaca la regularidad con que los marcadores medios se asocian a marcas de persona y número para expresar la orientación del sujeto en relación al proceso. Finalmente, observa que la oposición activa y media es más básica o primitiva que la oposición activa y pasiva en estas lenguas.

Miriam Klaiman (1991) se propone formular una definición de voz más amplia que la tradicional, es decir, un concepto de voz que subsuma formas de voz derivada (pasiva perifrástica) y otros mecanismos de voz como los involucrados en sistemas inversos y de foco. En relación a la voz media, después de analizar ejemplos de lenguas indoeuropeas (sánscrito y griego clásico), tamil (lengua dravidiana del sur de la India) y fula (lengua africana del grupo niger-Congo), la autora plantea que la oposición activa y media en estas lenguas se diferencia de la oposición activa y pasiva perifrástica de lenguas indoeuropeas. En un sistema de voz básica como el de voz media/activa en sánscrito antiguo, ambas voces cuentan con morfología flexiva particular, de manera que no es posible decir que una forma de voz sea “más básica” que la otra.

Además, señala los siguientes comportamientos de sistemas de voz básica activa/media que mencionamos: (i) la organización del lexicón verbal en *tres clases de verbos* (media invariante o *media tantum*, activa invariante o *activa tantum* y alternantes); (ii) una clase de verbos alternantes mayoritaria, en la cual la media tiene afinidad con la *intransitividad* (detransitivización) y con diferentes clases de no-eventualidad (atélico, no puntual, futuro, etc.) y, (iii) la media implica *la afectación del referente del sujeto lógico* en la voz media, cuyo rango de significados específicos varía translingüísticamente pero que coinciden en asignar al sujeto lógico el *locus* principal de los efectos de la acción denotada (Klaiman 1991:105-8). El conceptualizar la voz media como *sistema de voz básico* le permite entender la oposición de voz media/voz activa como una especie de patrón que opera sobre el léxico verbal en relación a la asignación de voz (inherente/alternante) y también, en relación a la asignación de control o afectación para cada predicado verbal.

Kemmer (1993:3-20; 238) plantea que la voz media es una categoría semántica universal y compleja, que comprende diferentes tipos de eventos o tipos de situaciones

medias (*middle situation types*) como ser: acciones de cuidado del cuerpo, cambio de postura, movimiento o desplazamiento del cuerpo, eventos naturalmente recíprocos, medio indirecto o situaciones que involucran beneficio, procesos de percepción, cognición, comunicación, emoción y eventos espontáneos. Estos tipos de situaciones medias, en conjunto, conforman el dominio medio o el sistema medio de una lengua.

Kemmer (1993 y 1994) también explica las construcciones medias en relación a las reflexivas y ambas en relación a la construcción transitiva prototípica. Para ello plantea un continuum de construcciones en cuyo polo (+) transitivo se encuentran los eventos con dos participantes/argumentos claramente diferenciados (A y P). En el polo opuesto (-) se encuentran construcciones con un solo participante (S), intransitivas. En el medio ubica las construcciones reflexivas y medias como categorías semánticas intermedias dentro de aquel continuum. Las primeras, más próximas al polo transitivo, se caracterizan por expresar la correferencialidad del argumento A con el argumento P. Las segundas, más próximas a las intransitivas, se caracterizan por el hecho de que el argumento iniciador ejecuta y a la vez es afectado por la acción. Como veremos más adelante, la propuesta descriptiva-explicativa de Kemmer (1993, 1994) que ha mostrado claramente la heterogeneidad de usos o funciones asociadas a la marca media ha tenido gran impacto en las descripciones gramaticales sobre el paradigma *n-* toba (Censabella 1998, 2002) y también en estudios sobre el clítico *se* en español (García Miguel 1995).

Finalmente, Shibatani y Artawa (2007) cuestionan algunos estudios previos sobre reflexividad y voz media por carecer de una definición –independiente de la forma- que dé cuenta del dominio funcional medio. En este sentido, analizan las oposiciones de voz en general, como modos alternativos de conceptualizar una situación, los cuales se vinculan con las fases evolutivas de la acción (origen, desarrollo y culminación)<sup>10</sup>. La oposición voz activa/voz media es enunciada del siguiente modo: en la activa, la acción es transferida y se desarrolla en una entidad más allá de la esfera del agente; en la media, el desarrollo de una acción o proceso está confinado dentro de la esfera del protagonista.

Partiendo de esta definición funcional, los autores se preguntan cómo se expresan las situaciones circunscriptas a la esfera personal en balinés (lengua indofilipina) y describen un continuum de formas léxicas, morfológicas y perifrásticas que permiten expresar significados medios. La propuesta se basa en el estudio de

---

<sup>10</sup> Este concepto de voz se funda en la interrelación de los conceptos de transitividad (Hopper y Thompson 1980) y aspecto.

Haiman (1983) y plantea la existencia de más de una estrategia formal para codificar un dominio funcional en una determinada lengua y, en consecuencia, explica qué motiva el uso de cada estrategia de codificación en el dominio medio del balinés.

Este estudio es importante ya que sistematiza los principales aportes previos acerca de la voz media y los integra en un marco conceptual funcional y tipológico para abordar fenómenos de voz. Además, logran resolver algunas dificultades teóricas y metodológicas en torno a la naturaleza formal de la voz media, como la vieja discusión acerca de si la voz media debe estar marcada sobre el verbo con una morfología particular (flexiva) o no. En el capítulo 4 desarrollaremos detalladamente la propuesta de cada uno de estos autores.

### **1.2.2. Voz media en toba**

Un antecedente directo en nuestra temática está representado por los estudios de Censabella (1993, 1998 y 2002), quien plantea la existencia de una oposición de voz activa/ media en la lengua toba. La autora analiza las formas verbales *n-* como un paradigma flexivo que amalgama persona y voz media. También observa que las raíces verbales pueden clasificarse en tres grupos según su compatibilidad con los índices personales y de voz: (1) las que sólo ocurren en voz activa, (2) las que sólo ocurren en voz media y (3) aquellas -grupo mayoritario- que pueden ocurrir en ambos contextos.

La voz media es definida inicialmente, a partir de Benveniste (1966 [1950]), en los siguientes términos: *la [voz] activa presenta al S como exterior a la acción, mientras que la media lo presenta como interior al proceso, afectándose a él mismo al realizar la acción* (Censabella 1998:92). Posteriormente, Censabella (2002:217) describe detalladamente los diferentes campos semánticos y funciones expresadas por la marca media en la lengua toba y su relación con los marcadores reflexivos y recíprocos, basándose en el estudio de Kemmer (1993). Aporta ejemplos para demostrar que la oposición activa /media no expresa adcorporeidad o acción que se acerca al sujeto sino un significado más abstracto y general: *afectación material o espiritual del agente o del participante único* (Censabella 2002: 181-2) (§ 2.4).

Messineo (2003) también asigna al paradigma verbal *n-* el rasgo de “agente afectado”, pero no identifica este rasgo con una oposición voz activa /voz media en la

lengua toba/qom, sino que lo inscribe en un sistema activo-inactivo en el cual las formas del paradigma *n-* expresarían la parte activa (pero afectada) del sistema (capítulo 2).

### 1.2.3. Voz media y construcciones pronominales con *se* en español

Con respecto al español general hay una vasta literatura que, desde distintos ángulos y perspectivas de análisis, ha abordado el estudio de las formas pronominales átonas etimológicamente reflexivas.

En § 3.2, después de caracterizar brevemente el comportamiento del sintagma verbal en la cláusula simple transitiva, revisamos varias propuestas de clasificación y explicación de construcciones con *se*, seleccionadas en función al impacto que tienen o han tenido en la lingüística argentina y en la descripción del español regional y a su alcance explicativo para dar cuenta de un problema central: cómo analizar la construcción *Juan se lava*.

El primer estudio, de corte estructural, sobre el sistema de construcciones reflejas y cuasirreflejas de Rosetti (1984 [1969]) ha tenido mucha influencia en los estudios sobre el español regional. La autora propone una clasificación taxonómica de las construcciones con *se*, explicitando claramente los criterios empleados para deslindar las construcciones. Abadía de Quant e Irigoyen (1980) y Abadía de Quant (2004 [2000]) y Kovacci (1993) aplican su clasificación para analizar algunas de las construcciones con *se* típicas del español de la región NEA, una variedad en contacto con la lengua guaraní-. Abadía de Quant (2004:142 [2000]) describe algunos usos no pronominales de verbos cuasirreflejos ('bueno, *poné(∅) tu ropa que nos vamos*'<sup>11</sup>, '*le parece a la hermana del papá*'<sup>12</sup>) y también las fluctuaciones y diferentes posibilidades de codificar impersonales y pasivas con *se*. Kovacci (1993) describe el sistema de las construcciones reflexivas del español de Corrientes y plantea la existencia de tendencias anómalas que se adjudican a la influencia del guaraní. Estos estudios nos resultan interesantes ya que en nuestro corpus observamos construcciones similares emitidas por hablantes monolingües de español que no manifiestan tener relación con la lengua guaraní, salvo la de residir en una región del país caracterizada como guaraníca (Vidal de Battini 1964). Además, lo interesante es que tanto el español general como el toba, a

---

<sup>11</sup> En lugar de 'ponéte la ropa'.

<sup>12</sup> En lugar de 'se parece a la hermana del papá'.

pesar de sus diferencias tipológicas presentan equivalentes funcionales para estas construcciones.

La segunda propuesta (Sánchez López 2002) compila estudios recientes sobre las construcciones con *se* conciliando aportes funcionalistas y formalistas en la descripción. Identifica y caracteriza cuatro tipos de construcciones con *se* (pasiva, impersonales, medias y aspectual).

La última, reúne estudios funcionales y/o tipológicos que, con argumentaciones y análisis parcialmente diferentes, proponen la idea de que las construcciones pronominales *se*, en español, expresan voz media (Pena 1982, García Miguel 1985 y 1995 y Maldonado 1999, 2009).

Para Jesús Pena (1982) el español, al igual que el griego clásico y el latín, presenta voz media y, aunque estas lenguas difieran en los procedimientos formales para expresarla, coinciden en que la media indica prototípicamente la *afección del sujeto*. Para este autor en las tres lenguas se distingue el mismo contenido categorial, que gira en torno a la noción de “afección” o “participación” del término “sujeto gramatical” en el proceso expresado por el verbo (Pena 1982:247). Formalmente, caracteriza este sistema de voz activa/media como una oposición binaria restrictiva o inclusiva, activa/media, cuyos valores pueden ser definidos opositivamente como “no afección del sujeto (=activa) vs “afección del sujeto” (media). Agrega que la voz media presenta tres acepciones o variedades: (i) reflexivo-recíproca (*se corrigió a sí mismo*), (ii) interna (*se asustó, se alteró*) y (iii) pasiva (*la puerta se cerró*). Estas acepciones vienen dadas por la estructura semántico-sintáctica de la oración que permite o exige el verbo (Pena 1982:234).

José García Miguel (1985:327) retoma la propuesta de Pena (1982) y plantea que las construcciones pronominales en su conjunto, sirven para expresar una forma de diátesis o de voz<sup>13</sup> que, por su funcionamiento y rasgos semánticos puede denominarse como voz media. Al respecto, señala que el clítico *se* define varias *diátesis recesivas en relación a verbos transitivos del español*, es decir, con pérdida de un argumento. Señala que entre la construcción pronominal y la construcción no-pronominal transitiva existe para cada verbo una relación del siguiente tipo (A= actante; PRED= predicado):

$$A_1 \text{ SUJETO} - \text{PRED} - A_2 \text{ COMPLEMENTO DIRECTO} \rightarrow A_2 \text{ SUJETO} - se - \text{PRED}$$

---

<sup>13</sup> La categoría de voz comprende para este autor los diferentes modos de concebir las relaciones entre el predicado y sus argumentos o actantes (García Miguel 1985:327).

En la *construcción pronominal* -por oposición a la construcción activa transitiva no pronominal- se enfoca el proceso desde el punto de vista del paciente, presentado como afectado por el proceso, sin que se exprese positivamente en la estructura nuclear de la cláusula cuál es el origen de ese proceso. Este significado básico caracteriza toda la cláusula y se expresa junto al verbo a través de las formas del paradigma *me, te, se, nos, os, se*, concordantes en persona y número con el sujeto y el predicado (García Miguel 1985:327).

Para este autor, la voz media también presenta tres acepciones o variantes de contenido, que son las siguientes (García Miguel 1985:328): (1) *medio-pasiva*, cuando el sujeto es paciente y existe un agente distinto de él (*el edificio se construyó en 1963*); (2) *media-interna*, cuando el sujeto es paciente de un proceso en el que no se considera la existencia de un agente (*el niño se enfada, la taza se quiebra*) y, (3) *media-activa*, cuando el sujeto es paciente y, al mismo tiempo agente (*el niño se lava, el niño se mira en el espejo*).

Estas variantes están condicionadas contextualmente por la naturaleza semántica del predicado, el grado de animacidad del sujeto y las implicaciones que se siguen del contexto verbal o extraverbal (García Miguel 1985:332).

Desde un enfoque más tipológico, en trabajos posteriores (García Miguel 1995:121) señala que los valores prototípicos de la media tienen que ver con la afección del sujeto y la selección del participante P como sujeto aunque, agrega que se dan ciertas “desviaciones”, como ser formas medias en las que ocurre un complemento directo que indica la parte corporal afectada (en griego clásico, *louómai tàs kheîras* ‘me lavo las manos’) o, en otras construcciones transitivas donde la media indica diversos modos de orientación hacia el sujeto, en oposición a la activa que señalan una orientación hacia otros objetos o personas. También contempla construcciones pronominales del tipo *comer manzanas/comerse las manzanas; caer/caerse; morir/morirse*. En estas construcciones pronominales las alternancias son asociadas a diferencias respecto de determinación del objeto y diferencias aspectuales; en consecuencia, el autor le atribuye un mayor grado de transitividad que el de las construcciones no marcadas correspondientes (García Miguel 1995:117-122).

Maldonado (1999) argumenta desde la lingüística cognitiva a favor de la expresión de voz media en español y, más recientemente, de la voz media como voz básica en español (Maldonado 2009). Con una argumentación parecida a la de Kemmer (1993), plantea que el clítico *se* y su paradigma marca el *dominio medio* del español, el

cual abarca un continuum de formas que oscilan entre la transitiva canónica (relación energética y asimétrica entre A y P) y la intransitiva absoluta (con un único argumento S). En relación a las primeras, el dominio medio produce construcciones menos energéticas (menor distancia entre S y P, esquematización de A<sup>14</sup>); en relación a la segunda, el dominio medio es más energético. Entre ambos polos encuentra diversas estructuras marcadas mediante el clítico, con diferentes rasgos semánticos: esquematización de A o de la fuerza inductiva (impersonal, impersonal perfectiva, pasiva prototípica, pasiva de atributo interno), focalización del cambio de estado, dinamicidad, benefacción, lectura dinámica de un evento, lectura de evento como contrario a las expectativas del conceptualizador, proximidad lingüístico-objetiva, actividades mentales. Así, concluye que *se* demarca un dominio restringido en que S y P son indiferenciables. Este cierre focal permite que la atención se centre en el punto crucial del cambio de estado de manera tal que el flujo de energía está presente en forma esquemática mientras un elemento temático sufre algún cambio concreto o abstracto (Maldonado 1999:442).

En un artículo reciente Maldonado (2009) sostiene que la voz media en español constituye un sistema de voz básico (*basic voice system*), en el sentido de que la marca media no evoluciona o no deriva de la construcción reflexiva (explicación diacrónica sostenida en su tesis de 1999). Agrega que, a diferencia del desarrollo documentado en lenguas indoeuropeas, la media constituye en español una categoría en sí misma y puede operar como forma básica para otros patrones de voz (Maldonado 2009:69). Las construcciones medias representan acciones, eventos o estados pertenecientes a la propia esfera del sujeto. La media, en contraste con la voz activa o directa, designa un proceso que queda en el ámbito del sujeto en lugar de ser proyectado hacia otro participante; su especificidad es expresar un cambio de estado sobrellevado por el sujeto (Maldonado 2009:69) (§ 3.3).

### **1.3. Características sociolingüísticas y tipológicas de las lenguas en estudio**

La región del Gran Chaco argentino se caracteriza por su diversidad lingüística, representada por una lengua indígena aislada como vilela y lenguas pertenecientes a

---

<sup>14</sup> Aunque el autor no explicita qué entiende por este concepto, interpretamos que se refiere a cualquier operación de ajuste de valencia que disminuya la importancia discursiva de A (el agente), por ejemplo, mencionándolo en una posición no central -como oblicuo o complemento agente- o manteniéndolo indeterminado.

familias lingüísticas diversas como wichí, chorote y nivaclé (mataco mataguayas) y mocoví, toba/qom y pilagá (flia. guaycurú), por lenguas indígenas habladas por criollos (quichua santiagueño y guaraní correntino) y también por diversas variedades de lenguas de inmigración temprana y reciente (Censabella 1999; 2010b).

### 1.3.1. Lengua toba o *qom lʔaqtaqa* ('las palabras de la gente')

#### Localización geográfica y datos demográficos del pueblo *qom*

El pueblo que se autodenomina *qom*<sup>15</sup>, según datos de censos nacionales, está compuesto por 126.967 personas en Argentina (INDEC 2012) y 2.057 en Paraguay (DGEEC 2013). En Argentina se nuclean en las provincias de Chaco y Formosa y, en menor proporción, en el este de Salta. Como resultado de migraciones internas, también residen en Rosario, Santa Fe y en el conurbano bonaerense. En Paraguay, los toba-qom viven en la localidad de El Cerrito y zonas aledañas.

En la provincia del Chaco los hablantes qom/toba distinguen al menos cuatro dialectos o variedades, según su lugar de procedencia: (1) *lañagashik* - centro-sur del Chaco; (2) *takshik* -NE del Chaco y E de Formosa; (3) *noʔolgranaq* -Centro del Chaco- y (4) *rapigemlʔek* -NO de Chaco-.

La denominación de los dialectos hace referencia a nombres de animales, actividades típicas o gentilicios, que indicaban la distribución espacial de las parcialidades tobas (Censabella 1999, 2002). También se han documentado otras denominaciones como *pioxoreppi*, *yolopi*, *tegesanpi*, entre otros.

En el Departamento San Fernando, extremo sudeste de la provincia del Chaco, Medina (2015) señala la existencia de once barrios urbanos o periurbanos del Gran Resistencia. Las once comunidades indígenas del Gran Resistencia se encuentran ubicadas al noroeste de la ciudad y ocho de ellas constituyen una extensión o desmembramiento de las principales comunidades indígenas urbanas: barrio Toba, Mapic y Cacique Pelayo. En la siguiente tabla se presenta el relevamiento de las comunidades indígenas *qom* del Gran Resistencia realizado por el equipo del "Programa de relevamiento territorial de comunidades indígenas y Ejecución de la Ley nacional N° 26.160 a cargo de ETO (Equipo Técnico Operativo) Chaco":

---

<sup>15</sup> En la bibliografía específica todavía es muy frecuente el uso de la denominación toba para designar la lengua. En esta tesis utilizaremos los etnónimos qom y toba como sinónimos para hacer referencia a la lengua hablada por el grupo que se autodenomina qom.

Comunidad	Pueblo/pueblo étnico	Pueblo o ciudad
Chilliyi	Qom	San Fernando (Rcia)
Puerto Vicentini	Qom	San Fernando (Fontana)
Villa Papelito	Qom	San Fernando (Rcia)
Toba	Qom	San Fernando (Rcia)
Cacique Pelayo	Qom	San Fernando (Fontana)
Cristo Rey	Qom	Resistencia
La Paz	Qom	San Fernando (Fontana)
Camalote	Qom	Resistencia
Barrio Autódromo	Qom	Resistencia
Mapic	Qom	Resistencia
Timbo	Qom	San Fernando (Rcia)

**Tabla 1:** Identificación de las comunidades *qom* en el Gran Resistencia, Dpto. San Fernando.

### Situación sociolingüística

Según Censabella (2009:145) la mayoría de los pueblos indígenas chaqueños en la actualidad son bilingües y algunos plurilingües, con diversos niveles de competencia en la lengua indígena respectiva, los cuales dependen de variables como edad, localización geográfica (enclave rural o urbano) y nivel de escolaridad. También señala:

“...cada una de estas lenguas tiene y ha tenido una particular historia de contacto, con otras lenguas indígenas y con el castellano, cuyos rastros son observables en el plano estructural (sistema fonológico, estructura morfosintáctica, aspectos pragmático-discursivos), como en las reglas de interacción comunicativa. Las lenguas indígenas, a su vez, han influido considerablemente (en esos mismos aspectos) en las variedades de castellano utilizadas en la región” (Censabella 2009:163).

Actualmente la lengua *qom* se encuentra en proceso de desplazamiento, en ámbitos urbanos, frente al español, debido al abandono de la transmisión intergeneracional de la lengua vernácula (Censabella 2010:10). Sin embargo, el panorama es complejo ya que se observan distintas situaciones sociolingüísticas como las siguientes:

(a) uso de la lengua indígena en ámbitos cada vez más restringidos (curaciones shamánicas, discurso político y/o religioso, conversaciones con ancianos de la comunidad) con la consecuente reducción -a nivel individual- de estilos de habla.

(b) diferentes niveles de competencia comunicativa entre hablantes de la misma edad que provienen de la misma comunidad urbana, según el tiempo de residencia en la ciudad y la actitud familiar frente al mantenimiento de la lengua. En ámbito rural las lenguas indígenas tienden a ser las primeras aprendidas por los niños, mientras que en ámbito urbano se aprende primero la lengua de la sociedad dominante. Por otra parte, en enclave urbano se observa que a mayor edad presentan mayor competencia comunicativa y lingüística en la lengua vernácula.

(c) fuerte discriminación social y lingüística (abierta o camuflada) por parte de la sociedad dominante regional, lo cual provoca que los padres no deseen o no logren transmitir la lengua a las nuevas generaciones y las cuales adquieren el castellano como L1 con las particularidades estructurales y pragmáticas propias de cada región y registro social.

Messineo (2003:27) coincide en que el toba *en ciertas áreas y contextos sociales se encuentra en un proceso de cambio y retracción*. También señala el impacto desfavorable para los niños aborígenes de prácticas educativas basadas en un *modelo de alfabetización normativo y castellanizante*. Al respecto dice, *los fenómenos de repetición, deserción y desgranamiento constituyen uno de los tantos síntomas del fracaso del proyecto escolar en los establecimientos con población toba. Si bien son muchas las causas que determinan dicho fracaso, la incompatibilidad -no sólo lingüística- sino de modelos y expectativas entre la didáctica escolar y la socialización tradicional indígena parece ser la más evidente*. (Messineo 2003:29-30).

Desde la década del '80, en nuestro país y, en especial, en el ámbito provincial, se ha sancionado un gran número de leyes en reconocimiento de la preexistencia étnica y la promoción de derechos de las comunidades indígenas: a la vivienda, a la salud, a la educación, entre otros. Medina (2015) distingue tres etapas en la definición de las políticas lingüístico-educativas implementadas para comunidades indígenas en la provincia del Chaco. La primera, desde mediados de los '80 hasta la primera mitad de los '90, involucra los primeros ensayos de Educación Intercultural Bilingüe (EIB), la definición del rol y funciones del auxiliar docente aborígen (ADA), figura antes desconocida en el contexto educativo formal. Estas modificaciones surgen en el marco de políticas de “reparación histórica”, por las cuales se comienza a abandonar un modelo educativo tendiente a la asimilación lingüístico-cultural y se empieza a vislumbrar un nuevo modelo que apuntaba no sólo a preservar la lengua y cultura indígena, sino también, a educar en la lengua originaria (Medina 2015:58). La segunda etapa, a fines del

'90, con la reforma constitucional y la sanción de la Ley de educación provincial N° 4449, define una política compensatoria que establece la incorporación de los contenidos lingüístico-culturales al currículo escolar y la presencia de la figura de los ADA en escuelas con población indígena. La última etapa, desde 2006 al 2013 y, especialmente, con las leyes sancionadas en los últimos seis años en la provincia del Chaco, pretende lograr no sólo que se visibilicen las lenguas y culturas originarias, sino también, que las comunidades adquieran cierta participación en la evaluación y acompañamiento del “*desarrollo de las actividades de la institución en sus distintos aspectos (orgánico, funcional, pedagógico y administrativo*” (Resolución N° 787/2012 anexo I). En esta última etapa, cuyo objetivo central es la ‘*emancipación intelectual de los pueblos originarios*’ y el ‘*empoderamiento por parte de los indígenas*’, según lo afirman los funcionarios ministeriales, han sido declaradas como lenguas oficiales de la provincia del Chaco el toba/qom, el moqoit y el wichí; también se han elaborado y se están implementado proyectos educativos experimentales/innovadores como el proyecto de escuelas públicas de gestión social indígena (el proyecto de Ley N° 4372/2010) y el de gestión comunitaria indígena (Medina 2015).

#### Rasgos tipológicos de la lengua toba

La lengua toba pertenece a la familia lingüística guaycurú, integrada también por: mbayá<sup>†</sup> y caduveo (guaycurú septentrional), mocoví, pilagá y abipón<sup>†</sup> (guaycurú meridional).

Si bien todas las lenguas guaycurúes cuentan con al menos un estudio de referencia sobre aspectos fonológicos y morfosintácticos, el conocimiento acerca de las variedades regionales (dialectales), el léxico y aspectos sociolingüísticos y de socialización es todavía escaso (Censabella 2010:8).

Por su tipo morfológico, esta lengua se considera aglutinante (ya que los morfemas son relativamente invariables y fáciles de segmentar), con tendencia a la polisíntesis (ya que acumula varios morfemas léxicos o gramaticales por palabra) y marcación de núcleo (*‘head-marking’*) en lo que respecta a la relación entre predicado y argumentos y en la frase nominal posesiva, es decir, el verbo o el nombre en cada sintagma llevan las marcas de persona y número del actor principal de la situación o de persona poseedor y grado de posesión, respectivamente. En la frase nominal, es el nombre poseído (núcleo) el que adiciona afijos de posesión (ej: *chegeze l-?oq* ‘cuero de nutria’; lit nutria, su cuero) (Carpio 2007b:21-2).

El orden de palabras más frecuente es VS, AVP y PVA cuando P es pronominal.

Esta lengua posee oposición verbo/nombre y no tiene adjetivos como clase de palabras, tampoco posee marcas de caso.

Respecto de los nombres distingue nombres alienables de inalienables. Posee los siguientes tipos de modificadores nominales: género ('masculino' y 'femenino'), prefijos posesivos (alienable/inalienable) y clasificadores deícticos o determinantes demostrativos. El número en los nombres se expresa a través de la oposición singular (no marcado) y plural, que presenta varios alomorfos (Carpio y Censabella 2010). También marca morfológicamente las categorías de distributivo y de colectivo y expresa sintácticamente número dual.

Respecto de los verbos, el sistema de la conjugación está organizado en función de una oposición de voz activa/media y cuenta, por tanto, con dos paradigmas para todas las personas, el de voz activa y el de voz media. Los verbos se clasifican, según el personal que toman, en: (i) activos; (ii) medios y (iii) alternantes, es decir, que pueden ocurrir con ambos paradigmas.

Respecto de la alineación de los índices pronominales en los verbos, Carpio (2007b) ha observado, además de una oposición de voz activa/media, las siguientes escisiones en la marcación de S, A y P:

(1°) una jerarquía de persona que distingue una marcación nominativo-acusativa para los participantes del acto de habla (1ra y 2da personas);

(2°) un *sistema tripartito* ( $S \neq A \neq P$ ) para los *no-participantes del acto de habla* (3° p.), es decir, un sistema en el que reciben diferentes marcas los argumentos S, A y P. Las raíces transitivas seleccionan el marcador de tercera persona *i-* [y-]. En la voz activa, a su vez, S (3ra p.) presenta cuatro formas distintas de expresión, las cuales se encuentran en su gran mayoría lexicalizadas e indican distintos grados de control y afectación del participante único: *r-* (intransitivo inergativo e inacusativo), *w-* (intransitivo estativo),  $\emptyset$ - (intransitivo de movimiento) y *t-* (intransitivo traslacional).

(3°) Finalmente, para unas pocas raíces verbales, hay una manera diferente de codificar P cuando se trata de la 1ra. singular (*ʒi-*), 2da. singular (*ʔar-*) y 1ra. plural (*qar-*); este último subsistema sigue un patrón de marcación del tipo activo/inactivo.

Los verbos no presentan morfología de tiempo; sí se codifica aspecto perfectivo (no marcado) e imperfectivo (subdividido en continuo *-ta* y progresivo *-tak*), aspecto menor o número verbal (iterativo/intensificador *-pek*) y modo desiderativo (*-ayke*) (Censabella 2002, 2007, 2009; Carpio 2007a/b; González 2008, 2009, 2010, Zurlo

2011). Finalmente, existen morfemas verbales muy productivos para codificar locación y dirección, se trata de: (i) paradigma de direccionales y (ii) paradigma de locativo-orientativos, estos últimos se comportan como aplicativos. Las operaciones de modificación de la valencia son reflexivo, recíproco, antipasiva, seis construcciones causativas morfológicas, pasiva no-promocional y varias construcciones aplicativos. La lengua permite relativizar sujetos y objetos y posee un patrón de coordinación de cláusulas nominativo-acusativo (pivote S/A) (Censabella 2002, 2006; Carpio 2004).

### **1.3.2 Español o castellano**

El español es lengua oficial (de hecho) de la Argentina (Bein 2004:47). Si bien coexiste, en algunas provincias con lenguas cooficiales como el guaraní en Corrientes (ley 5.598/2004) y las lenguas indígenas toba/qom, moqoit y wichí en Chaco (ley N° 6604/2011) es lengua mayoritaria en la región NEA, especialmente en el ámbito público (la administración pública, el trabajo, en hospitales y centros de salud, en todos los niveles educativos, cartelería y difusión, en medios audiovisuales, etc.).

Naturalmente, el español está lejos de conformar una comunidad lingüística homogénea, hay diferentes maneras de hablar y diferentes “normas” en cada región de nuestro país, tal como lo han mostrado Vidal de Battini (1964) y posteriormente Fontanella de Weinberg (2004:45).

El español de la Argentina presenta diferentes características en los planos fonético-fonológico, morfosintáctico y léxico, según las particularidades histórico-culturales, demográficas y lingüísticas de cada región del país. Para dar cuenta de esas diversas maneras de hablar, se han elaborado propuestas de regionalización lingüística (por ejemplo, Vidal de Battini 1964 y Fontanella de Weinberg 2004[2000]), basándose en la extensión de determinados fenómenos de índole fonética y fonológica (por ejemplo yeísmo, aspiración de /-s/, realización de vibrante múltiple, etc), morfosintáctica (tuteo, voseo, uso de pretérito perfecto, etc.) y léxica (préstamos de lenguas de contacto).

En el marco de estudios descriptivos y dialectológicos sobre variedades regionales o estudios de contacto de lenguas, varios autores (Vidal de Battini 1964, Fontanella de Weinberg 1992, Abadía de Quant e Irigoyen 1980, Abadía de Quant 1990 y 2004, Guillán 2010, Martínez 2008) han caracterizado el habla de esta región

denominada guaraní por Vidal de Battini (1964) y región noreste, nordeste o simplemente NEA por Abadía de Quant (1990 y 2004). El Noreste de Argentina (NEA) es definido de manera unánime como zona de contacto con guaraní, también como región fronteriza con Brasil y Paraguay; está conformada por las provincias argentinas de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones (Abadía de Quant 1990). Según Abadía de Quant (2004) los siguientes fenómenos caracterizan la región Nordeste:

- en el plano fonológico y prosódico: diptongación de hiato vocálico, *peor* > *pior*, aspiración y elisión de /s/ en interior o final de palabra, mantenimiento de la oposición /l/~ /y/ o reestructuración de las palatales con tendencia a deslateralizar);
- en el plano morfofonológico: arcaísmos como *haiga*, acentuación verbal por analogía *váyamos*, prótesis vocálica en derivados verbales y verboides *ajubilarse*, *amejorar*, entre otros;
- en el plano de la morfosintaxis: la autora realiza una triple distinción,
  - (i) *situaciones del español general* (por ej. oraciones impersonales cuasirreflejas concordantes con el OD (*se atienden a los pacientes*) y pasivas cuasirreflejas no concordantes con el S (*se suspende los subsidios*), uso personal de verbos impersonales *haber* y *hacer*, voseo en la correlación verbal de imperativo y presente indicativo, entre otros fenómenos);
  - (ii) *modalidades conservadoras* (por ejemplo adjetivo demostrativo indefinido + posesivo+sustantivo *Esa mi hija*);
  - (iii) *interferencia guaraní*, grupo que incluye, fenómenos diversos como elisión de OD pronominal [+/- animado], leísmo, modificación del régimen preposicional de ciertos verbos como *reírse por*, *prenderse por*, *ir/venirse/llevar traer en*, discordancia de número entre sujeto y verbo y discordancia de género entre el sustantivo y sus modificadores, el uso de adjetivo posesivo ante sustantivo parte del cuerpo (*qué te pasó en tu muñeca*), la elisión de clítico reflexivo junto a verbos que lo requieren ('*bueno, poné(∅) tu ropa que nos vamos*', '*le parece a la hermana del papá*'), entre otros fenómenos.
- En el plano léxico: observa el mantenimiento de expresiones tradicionales (*argel*= quisquilloso, '*argelarse*' molestarse) o préstamos del guaraní (*angá*= probrecito, qué pena; *che* señora= adjetivo posesivo 1ra persona 'mi'; ¡*Chaque!*=interjección ¡cuidado!, entre otros.).

En un estudio focalizado en lo que los autores denominan variedad subestándar de Resistencia, Quant e Irigoyen (1980) señalan que el proceso histórico de poblamiento de la capital del Chaco (la dispersión y relocalización de pueblos originarios durante la campaña de nacionalización y provincialización del territorio, el posterior afluente de inmigrantes europeos para colonizar y ocupar las tierras, especialmente la llegada constante de numerosos migrantes paraguayos y correntinos por motivos laborales) tuvo como resultado modalidades lingüísticas muy parecidas a las de la capital correntina y paraguaya. En síntesis, prevalece la idea de que la variedad de español hablada en el Chaco y en otras provincias del NEA se ha modelado a partir de la influencia del guaraní, lengua introducida gracias a la afluencia constante de migrantes correntinos y paraguayos. Son escasos los estudios que indagan la posible influencia de otras lenguas en esta variedad de español y, en este sentido, esperamos hacer algún aporte al respecto.

#### Rasgos tipológicos del español

El español pertenece a la flia. lingüística indoeuropea y al subgrupo de lenguas romances, derivadas del latín, al igual que el francés, italiano, portugués y rumano (Green 2009:197).

Teniendo en cuenta los parámetros propuestos por Comrie (1989:76), el español puede ser caracterizado como lengua con tendencia a la síntesis, ya que no acumula muchos morfemas léxicos o gramaticales por palabra, a diferencia del toba. Por otro lado, presenta tendencia a la fusión, especialmente en relación a la desinencia verbal ya que amalgama varias categorías gramaticales como persona, número, tiempo, aspecto y modo (también se la ha denominado lengua flexiva por este mismo motivo) (Green 2009:206-7). En este punto se diferencia de la lengua toba, cuyos morfemas verbales son relativamente fáciles de segmentar y no se fusionan morfofonológicamente.

Teniendo en cuenta el patrón de marcación, Nichols y Bickel (2013) señalan a nivel de cláusula una tendencia a *doble marcación*, pues interpretan que el sujeto lleva marca de número y también el verbo (ver WALS, §23A). Sin embargo, señalan que este patrón de marcación no es consistente en la tipología de toda la lengua (ver WALS, §25A)<sup>16</sup>. En la frase nominal posesiva prevalece una marcación en el dependiente, es

---

<sup>16</sup> Por otro lado, como el español es una lengua típicamente pro-drop, o de sujeto nulo o tácito y las desinencias verbales concordantes en persona y número con S/A permiten reponer esa información,

decir, no es el nombre poseído (núcleo), sino el nombre del poseedor el que lleva las marcas de posesión (por ejemplo: *casa de Adriana; mi casa*)<sup>17</sup>.

El orden de constituyentes es flexible, con primacía del orden (A)VP como el no marcado en oraciones declarativas afirmativas (Ruiz Antón 1998). Por razones pragmáticas se permite la dislocación a la izquierda o el ascenso a posición de tópico de constituyentes típicamente posverbiales (*A tu hermana la vi en el supermercado*).

Las gramáticas establecen entre siete y nueve clases de palabras. La clasificación binaria más básica identifica cuatro clases léxicas que son (i) sustantivo o nombre; (ii) adjetivo, (iii) verbo, (iv) adverbio, (v) preposición y dos clases funcionales que son (vi) determinantes y (vii) conjunción (Albano y Giammateo 2006). Di Tullio (2005:54-57; 2010) plantea nueve clases de palabras, es decir, sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, preposición, conjunción, interjección, artículo y pronombre.

Respecto de los nombres se distinguen varias subclases semánticas de nombres o sustantivos según el tipo de entidad referida (comunes y propios; dentro de los comunes: concretos/abstractos; contables/ incontables; individuales/colectivos). Los nombres pueden ser modificados por género (los valores masculino' y 'femenino'), número (singular no marcado y plural *-s/es*), además de varios determinativos o determinantes (posesivos, demostrativos) y cuantificadores, adjetivos y complementos preposicionales. Por otro lado, existen numerosos afijos derivativos. Junto con los pronombres expresan los argumentos de la predicación.

Respecto de los verbos presentan una forma finita o conjugada y formas no finitas que son infinitivo (*amar, temer, partir*), participio (*amado, temido, partido*) y gerundio (*amando, temiendo, partiendo*). Las formas finitas expresan en la desinencia verbal amalgamadas las categorías de concordancia, es decir, persona del sujeto o agente (1ra, 2da y 3ra personas) y número (singular y plural), con las categorías TAM, es decir, tiempo (presente, pasado y futuro), aspecto gramatical (perfectivo-imperfectivo) y modo (indicativo, subjuntivo e imperativo) (WALS 2013).

Se considera que en el español predomina un sistema de alineamiento acusativo (Ruiz Antón 1998:64; García Miguel 1995:51) o nominativo-acusativo (S=A≠P), en el

---

también podría considerarse como lengua con marcación en el núcleo en lo que respecta a la relación entre predicado y argumentos.

<sup>17</sup> Las marcas de posesión en los ejemplos brindados del español son la preposición *de* que introduce al nombre poseedor -dependiente-. En el sintagma '*mi casa*' también la persona del poseedor está indicada mediante afijos posesivos en el determinante -dependiente-. En cambio en toba, el nombre poseído -núcleo- lleva las marcas de persona del poseedor, por ejemplo *so Itaʔa* 'aquel supapá' =su papá, o *chegeze Iʔoq* '(de) nutria, su cuero' = 'cuero de nutria'.

cual el argumento único de una cláusula intransitiva es codificado de manera similar al argumento más parecido al agente de una cláusula transitiva y ambos se diferencian del argumento más parecido al paciente de la cláusula transitiva. Los argumentos únicos (S) de los verbos intransitivos y los argumentos más parecidos al agente (A) de los verbos transitivos son marcados a través de la concordancia de persona y número en el verbo, mientras que el participante más parecido al paciente o tema (P) no es marcado sobre el verbo. Aunque el orden de constituyentes es relativamente flexible, el orden (A)VP en oraciones no marcadas también permite diferenciar a los argumentos S/A (que tienden a ocupar posición preverbal) del argumento P (que ocupa posición posverbal). Sin embargo, este sistema de alineamiento acusativo no explica íntegramente el comportamiento de los verbos intransitivos del español.

Una referencia obligada al respecto, aunque dentro de un marco formalista, es Mendikoetxea (1999a:1579), quien aplica la hipótesis de la inacusatividad (Perlmutter 1978) y concluye que los verbos intransitivos del español (los que tienen un único participante codificado como S) constituyen una clase heterogénea desde el punto de vista semántico y sintáctico. Clasifica los verbos intransitivos en dos grandes grupos: (i) verbos inergativos, como *reír, llorar, saltar*, etc., que denotan actividades o procesos que dependen de la voluntad de un agente; y, (ii) verbos inacusativos como *existir, llegar, florecer, crecer*, etc., que denotan estados o eventos no agentivos, cuyo único argumento es interpretado como el elemento que recibe la acción o en el que se produce o manifiesta la eventualidad (tema o paciente). Agrega que *los verbos inacusativos son aquellos cuyo sujeto sintáctico es un objeto nocional, i.e. su función semántica es la de tema (afectado o no afectado)* (Mendikoetxea 1999a:1584). Dentro del grupo de inacusativos distingue a su vez, dos clases: los verbos de cambio de estado (o ubicación) como ‘*romper(se)*’, *abrir(se)*, *crecer*, *florecer*, *hundir(se)*, *secar(se)* y los verbos de existencia y aparición como ‘*aparecer*, *llegar*, *venir*, *suced*, *ocurrir*, etc. Entre los primeros, es decir, verbos de cambio de estado/ubicación identifica *eventos de causa externa* (cuando el proceso se realiza gracias a la intervención de una causa externa, como por ej. *romperse*) y los de *causa interna* (cuando el proceso se realiza gracias a las propiedades inherentes del S como *crecer*). Finalmente, al interior de cada una de estas subclases, Mendikoetxea (1999a:§25.2.1 y 25.2.2) distingue comportamientos morfosintácticos y características semánticas que permiten asignar rasgos diferenciales en relación a (+/-) agentividad, control e incluso a las propiedades aspectuales

inherentes del verbo (presencia/ausencia de definitud en el estado final o resultante ‘romperse’ vs ‘crecer’).

En cambio, desde un marco funcional y tipológico, Creissels (2010:117) señala que las variaciones en el alineamiento de las lenguas romances pueden ser mejor comprendidas desde la noción de intransitividad fluida (*fluid intransitivity*). Tradicionalmente, se consideró que este fenómeno puede estar semánticamente motivado, por ejemplo, cuando algunas propiedades agentivas como control condicionan la asignación lexical de un alineamiento centrado en A o en P (véase, Durie 1985 para el aceh, lengua austronésica de Sumatra) o también puede estar pragmáticamente motivado, cuando la selección de un alineamiento-A o un alineamiento-P es sensible a la estructura de la información (véase Maslova 2006 quien presenta datos de tundra yukaghir, lengua urálica hablada en Rusia y de dogon, lengua de la flia. niger-Congo, hablada en Mali). Basándose en estos datos, Creissels (2010) analiza para el francés – y, lo hace extensivo a otras lenguas Romances- la presencia de construcciones presentativas (tradicionalmente llamadas impersonales como *Il viendra une femme* ‘Vendrá la mujer’) con verbos intransitivos, motivadas por una función pragmática que es introducir información topical en la posición de P pero mediante la detopicalización de S (que en una lengua acusativa normalmente comparte propiedades con A). También considera como ejemplo de un alineamiento-P parcial, la construcción llamada inversión inacusativa (Marandin 2001 en Creissels 2010), donde el único argumento del verbo intransitivo (S) conserva propiedades que lo alinean con A (como el control de la concordancia verbal) y otras propiedades que lo alinean con P (es codificado como frase nominal en la posición posverbal canónica de P y puede ocurrir sin ningún determinante, como en *Llegaron chicos, Aquí corren chicos* (Ortega Santos 2005, en Creissels 2010:19/25).

Finalmente, en cuanto a la voz prevalece la idea de que el español no presenta morfología verbal (desinencia o sufijo verbal) para codificarla sino que emplea estrategias sintácticas y/o perifrásticas para expresar oposiciones de voz y alternancias de la transitividad (Bogard 2008). En este sentido, se identifica una voz básica activa (no marcada) de la cual “derivan” construcciones de voz como la pasiva perifrástica y la pasiva refleja y también otras construcciones de voz como la activa impersonal, anticausativa, antipasiva que se caracterizan, en general por tener un efecto detransitivizador -de pérdida argumental-. Así, dice Bogard (2008:23) *los contrastes de voz en español no se manifiestan mediante flexión verbal morfológica, sí lo hacen*

*mediante cambios sintácticos en la estructura del verbo, los cuales, a su vez, provocan cambios en la naturaleza sintáctica, semántica y pragmática de los argumentos oracionales.* Desde esta perspectiva, otras construcciones de voz son la activa impersonal, anticausativa, antipasiva. Para otros autores, en cambio, existe una oposición básica entre la voz activa y la voz media expresada mediante el clítico *se* (Maldonado 2009, Pena 1982) o bien, tres oposiciones de voz, también llamadas *diátesis* (ya que supone una *disposición* diferente de la configuración entre papeles semánticos y funciones sintácticas) activa, media y pasiva (García Miguel 1985 y 1995). Estas problemáticas se desarrollan en el capítulo 3.

Finalmente, en cuanto a las alternancias de la transitividad, en esta lengua de tipo sintética, predomina el uso de estrategias sintácticas y perifrásticas para ajustar la prominencia de los argumentos en la cláusula. Partiendo del modelo de Levin (1993), Cifuentes (2006) presenta más de cincuenta tipos de alternancias verbales en el español, definiéndolas como cambios en la estructura argumental del verbo, manifiestos sintácticamente, pero que no involucran cambio de significado del verbo. Las alternancias involucran numerosos procedimientos, por ejemplo: la realización de ciertos participantes como argumentos obligatorios (sujeto, complemento) o como argumentos oblicuos o adjuntos (sintagma preposicional), la incorporación de nuevos participantes (dativo ético, causativas, etc.), reconfiguración o eliminación de participantes centrales (pasivas reflejas, diferentes construcciones recíprocas).

#### **1.4. Corpus**

El corpus para realizar esta tesis se compone de diez horas de texto oral en cada lengua y se complementa con textos publicados de distintos géneros y datos elicitados con hablantes de referencia (lexemas, sintagmas verbales y nominales, nominalizaciones resultativas, paradigmas de conjugación y cláusulas).

El texto libre oral en toba comprende relatos míticos, historias de vida, diálogos y consejos que forman parte del corpus documental del Núcleo de Estudio en Lenguas Minoritarias Americanas, con sede en el Instituto de Investigaciones Geohistórica, en Resistencia (Chaco). También se han incluido fragmentos de capítulos de textos publicados por autores qom de género histórico documental (Orlando Sánchez 2008, titulado *Da na'aqtagec nam qompi (tobas) mayi lma'na lta'adaic Chaco nam ÿaxat*

*som lquedoxonecpi na mayipi / Historia de los aborígenes gom (tobas) del Gran Chaco contada por sus ancianos*) y literario (*So ShiyaGawa ntaʔa* ‘El principito’).

Si bien el texto libre resulta muy útil para analizar la realización argumental de cada verbo así como las alternancias de la transitividad tiene un inconveniente importante y es que, en el decurso hablado, normalmente no aparecen las estructuras alternantes buscadas (activa/media). Por ejemplo, al momento de clasificar las raíces verbales tobas, en el texto libre hallamos una sola forma (activa) y en todo el corpus puede no registrarse su combinatoria con otro marcador de voz. Sin embargo, la consulta del *Vocabulario Toba* de Alberto Buckwalter y Lois Buckwalter (2004[1980]) y la consulta con hablantes de referencia, nos revela la existencia de su forma alternante, así como los contextos de uso posible. Por este motivo hemos consultado de manera permanente el *Vocabulario*<sup>18</sup>, el cual provee lexemas verbales, algunos paradigmas de conjugaciones y su ilustración en cláusulas. Con esto queremos decir que los porcentajes de raíces activas, media y alternantes descriptos en el capítulo 5 serían probablemente muy distintos si solo se utilizara texto libre para describir la ocurrencia y compatibilidad de los marcadores de voz y persona junto a cada raíz verbal.

Los textos orales en toba surgen en su mayoría a partir de entrevistas, conversaciones y trabajo de elicitación desde el 2010 al 2014 con una consultante de referencia, Rosita Martínez quien vive en el Barrio Toba de Resistencia, se desempeña como docente indígena y habla, según su propia definición, una “mezcla” de las variedades *takshek* y *noʔolgranaq*.<sup>19</sup> También se ha trabajado con emisiones de un hablante de la variedad *rapigemlʔek* (EG\_m75), tío de la consultante oriundo de El Bermejito. En las sesiones de trabajo con RM han sido elicitados verbos, conjugaciones, oraciones, a partir de fichas-cuestionarios, proyección de imágenes y videos. Con la colaboración de esta hablante hemos transcrito y traducido chistes, anécdotas, historias míticas y relatos breves como *Piñolek* y *Pyoq kesaGaik* ‘Historia del perro sarnoso’, *Añi nalaʔ* ‘La historia de la mujer-sol’, *QomoGonalo* ‘La serpiente arcoirirs’ y una de las aventuras del zorro astuto *So waGayaGa lachigi*) y conversaciones entre adultos grabadas por la misma consultante junto a su tío.

---

<sup>18</sup> Este Vocabulario fue publicado por primera vez en una edición del autor de Alberto Buckwalter de 1980. En el 2004 fue reeditado en coautoría con la Sra Lois Buckwalter. En el cuerpo del texto utilizaremos esta última referencia bibliográfica, que señalamos mediante la sigla VT.

<sup>19</sup> En la actualidad, los enclaves urbanos reúnen hablantes de distintas variedades pues fueron poblados por grupos provenientes de distintas zonas del Chaco. En el barrio Mapik y, posiblemente, en el Barrio Toba de se concentra una mayoría de hablantes de variedades *nʔolgranaq* y *takshek* (Medina, c.p.).

El texto libre oral en español surge en su mayoría de entrevistas semidirigidas y conversaciones grabadas. El modelo de entrevista que aplicamos tenía preguntas acerca de aspectos sociolingüísticos (composición familiar, lenguas habladas, comprendidas, usadas y/o escuchadas en el entorno familiar y comunitario, escolarización, trabajo) y preguntas orientadas a producir texto libre (anécdotas sobre la infancia, recuerdos, travesuras, situación de peligro o de miedo, entre otras). Este último tipo de preguntas ha generado relatos personales con la rememoración de experiencias y emociones vividas y ha propiciado el uso mayoritario de construcciones lingüísticas en las cuales el hablante se presenta como afectado y también con máximo involucramiento en la situación, es decir, construcciones próximas al dominio funcional estudiado.

La muestra reúne hablantes con distintos perfiles sociolingüísticos a fin de explorar la existencia de patrones de organización del léxico verbal típicos de sistemas de voz básica activa media; en consecuencia, la muestra reúne distintos géneros discursivos -orales y escritos- pertenecientes al habla de la región NEA. Los hablantes entrevistados son cinco, se trata de cuatro mujeres (D\_f58, P\_f56, R\_f40 y CB\_f39) y un hombre (JL\_40). Dos de las hablantes adultas cuentan con primaria completa, una de ellas se desempeña como empleada pública y otra como auxiliar en trámites de gestoría. La hablante R\_f40, nacida en Castelli, residía en Resistencia desde el 2000, trabajaba como empleada doméstica y contaba con secundario incompleto. La hablante CB\_f40 cuenta con secundario completo y trabaja como administrativa. El entrevistado cuenta con estudio universitario completo y se desempeña como médico. Estos hablantes, cuyas edades oscila entre 60 y 30 años, han nacido en Resistencia o residen en ella desde hace más de cinco años. Expresan tener diverso grado de instrucción y diversas ocupaciones (comerciante, empleado público y secretaria, empleada doméstica, docente de nivel primario). Todos ellos manifiestan tener como primera y única lengua el español, aunque pueden escuchar o leer en otro idioma -por ejemplo, inglés-. Si bien afirman no entender ni hablar otra lengua además del español, algunas hablantes crecieron en contexto familiar bilingüe (guaraní español).

También forman parte del corpus oral, diálogos breves, fragmentos de conversaciones y enunciados espontáneos, registrados *in situ*, mediante notas escritas entre 2008-2014. Integran esta muestra de emisiones espontáneas hablantes de distintas edades, nacidos y/o radicados hace más de cinco años en Resistencia, se trata de IB-f-5, JB\_m37, LC-f30, AP\_35, CB\_m65, MS\_m49, LM\_f50, MC\_f58, ME\_f\_37, SC\_f33, AR\_f33, MM\_28f, FP\_m\_36, MA\_f\_39.

Con tres hablantes de español elicitamos situaciones medias a partir de la proyección de imágenes fijas y en movimiento. La proyección de imágenes fijas consistía en una serie de diapositivas (con elementos gráficos: fotos y dibujos) confeccionadas con el programa Powerpoint y tomando como referencia los tipos de situaciones medias enumeradas por S. Kemmer (1993:267-270) en el Apéndice A (*A Checklist for Middle Semantics*) de su libro *Middle Voice*. El procedimiento básico consistía en preguntar ¿qué pasa en la foto? ¿qué sucede en la imagen? ¿podés decir qué hacen/ qué pasa? El propósito era comprobar si los hablantes consultados utilizaban de manera preferencial ciertas formas o construcciones para referir tipos de situaciones medias (acciones de cuidado personal, reflexivos, cambio de postura, eventos espontáneos, cambios y transformaciones físico-psíquicas de seres animados e inanimados, entre otros). Además, se ha trabajado con el relato a partir de la proyección de videos breves como el video de W. Chafe titulado *Pear Story* ‘Historia de la pera’ y la serie de videos sobre recíprocos de Evans et al. (2004).

También en este caso hemos incorporado muestras de la variedad escrita de español regional, se trata de textos extraídos de diferentes blogs de medios de prensa locales (radio, diario, televisión), artículos periodísticos, notas de la prensa local, denuncias, reclamos y pedidos. Por otro lado, hemos incorporado fragmentos de una novela policial de autor local publicada a través de entregas semanales en el diario regional de mayor tirada.

Por otra parte complementamos o contrastamos los datos primarios del toba con datos secundarios provenientes del Vocabulario Toba de Buckwalter y Buckwalter 1980[2004] y los datos primarios del español con los datos provenientes de diccionarios lingüísticos de español (DRAE 2001; Corominas 1961) y de estudios descriptivos y gramáticas.

## **1.5. Aspectos metodológicos**

En el siguiente apartado presentamos el procedimiento de análisis utilizado y las dificultades surgidas, estas temáticas se desarrollarán gradualmente en los capítulos 4, 5 y 6 para finalizar con la organización de la tesis y contenidos de cada capítulo.

A partir del corpus de toba seleccionamos 180 raíces verbales y 50 bases verbales. En la lengua toba la raíz verbal puede ser definida formalmente como el

segmento léxico comprendido entre los morfemas discontinuos de 1ra persona plural (*ñ-...-(V)q*) en el ejemplo (5) *-achel* ‘bañarse’. En cambio, la base verbal está compuesta por un morfema léxico más algún sufijo de tipo causativo (*-aGan, -aGat, -aqchit; -aqchin, -aqtaGan, -aGanaGan*), y en muy pocos casos, el morfema aplicativo alativo (*-ʔa [-ya]*) o el morfema aspectual continuo (*-ta*) lexicalizados. Esta combinatoria también se ubica entre los afijos de 1ra. persona plural, como se ilustra en (6) con la base causativa *-achelaGan-* ‘lo baña’.

(5a) **ñ-achel-aq**  
 1PL.VM-bañarse-1PL  
 ‘Nos bañamos’

(5b) **n-achel**            so            nogotolek  
 3VM-bañarse        DAL        niño  
 ‘Se baña el niño’

(6) **ñ-achel-aGan-aq**        so            nogotolek  
 1PL.VM-bañarse-CAU-1PL DAL        niño  
 ‘Bañamos al niño’

El primer paso del análisis ha sido comprobar la compatibilidad de cada una de estas 180 raíces verbales y 50 bases verbales con los índices pronominales *n-*, es decir, la marca de voz media en toba. A partir de la conmutación del índice pronominal pudimos establecer la condición invariante o alternante del verbo y su consecuente clasificación como activa invariante, media invariante y alternante (capítulo 5).

La conmutación consiste básicamente en manipular un segmento y mantener constante el resto del sintagma verbal o la unidad de análisis. Como nos interesa averiguar el comportamiento y valor que el índice pronominal aporta al verbo, éste es el segmento que modificaremos, tal como ejemplificamos en (1a/1b). Es necesario considerar las formas de todos los paradigmas de índices pronominales que expresan los participantes de la situación predicada, las cuales se presentan en la tabla 2. De estos tres paradigmas hay dos utilizados de manera mayoritaria y un tercero (sombreado gris) que presenta formas incompletas y de uso restringido (sólo se aplica a participantes del acto de habla, cuando se encuentran afectados por la situación) y que en nuestro corpus lo documentamos junto a una raíz verbal (*ñiʔi* ‘se asusta’).

PERSONA	Paradigma I	Paradigma II	Paradigma III
1SG	s-	ñ- [in-]	ʒ-; [-ir-] [-id-]
1PL	s-...-q	ñ-...-q [in-...-q]	qar-
2 SG	ʔaw-	ʔan- [an-]	ʔar-
2 PL	qaw...i	qan...i	qar...i
3 SG	i- [y-] r- [d-] Ø- l- t- w-	n-	--
3PL: se puede realizar con la ʔ o sus alomorfos [ʒ; r]	i-...-ʔ- [y-...ʔ-] r-...ʔ Ø-...ʔ l-...ʔ t-...ʔ w-...ʔ	n-...ʔ-	--

**Tabla 2:** Paradigmas de índices pronominales o prefijos personales del verbo toba (Adaptado de Censabella 2002 y Messineo 2003)

El siguiente paso en el análisis ha sido definir características semántico-sintácticas de las raíces y bases verbales analizadas. Para esto tenemos en cuenta la realización argumental que presenta cada verbo en cada una de las cláusulas del corpus. Esto nos permite determinar su valencia sintáctica (número y rasgos de su/s participante/s central/es) y, posteriormente, clasificarlos como transitivo (con un argumento P, además del argumento agente o iniciador, A), ambitransitivo (con posibilidad de ocurrir con un argumento P o sin él) o intransitivo (sin argumento P y con un único participante, S).

Esta información se complementa con la información semántico-léxica que trae el predicado. Como marco teórico-metodológico específico para el análisis semántico de raíces verbales adoptamos la propuesta de Van Valin (2005)<sup>20</sup> quien define seis tipos de predicados o *aktionsart*, es decir, ‘estados’, ‘actividades’, ‘logros’ y ‘semelfactivos’, ‘realizaciones’ y ‘realizaciones activas’ (además de sus contrapartes causativas).

Basándonos en Zurlo y Censabella (2013), donde diseñamos para el toba una serie de pruebas con el fin de detectar los rasgos aspectuales ([+/-ESTÁTICO], [+/-DINÁMICO], [+/-TÉLICO], [+/-PUNTUAL], [+/-CAUSATIVO]), se logró identificar la

<sup>20</sup> Los tipos de predicados propuestos en Van Valin (2005) se basan en la presencia/ausencia de rasgos como telicidad, dinamismo, estaticidad, puntualidad, causatividad. Para detectar estos rasgos, se plantea el uso de una serie de pruebas o test que deben adaptarse a las características morfosintácticas de cada lengua. Por ejemplo, para detectar dinamismo se emplea el adverbio de manera como *cuidadosamente*, *deliberadamente*. Esta prueba no se puede aplicar al toba ya que no presenta este tipo de adverbios pero sí presenta el rasgo de dinamismo o agentividad que es identificable mediante otras pruebas como la compatibilidad con aspecto progresivo -dinamismo- o la presencia de nominalizaciones deverbales agentivas, para buscar el rasgo semántico de agentividad §4.5.

presencia de tipos de predicados básicos y también se observó que en esta lengua muchas raíces verbales presentan carácter componencial, es decir, algunos rasgos se definen en la cláusula en la que ocurre el verbo. Por ejemplo, en relación al rasgo [+TÉLICO], se observó que puede definirse por la presencia de un argumento P o en raíces intransitivas de tipo realización se puede expresar el proceso de cambio o el estado resultante al coocurrir con el morfema aspectual continuo y con algunos direccionales o dependiendo del rasgo [+/-animado] del S.

La tarea de detectar las propiedades inherentes de cada raíz y luego clasificarlas en términos de *aktionsart* ha sido difícil, pero esta información era necesaria para indagar sobre una posible vinculación entre propiedades aspectuales y marcación de voz. Recordemos que Klaiman (1991) señala una posible asociación entre voz media y distintas clases de no-eventualidad (no puntualidad, no telicidad, irrealis), así como también entre voz media e intransitividad (ver capítulo 4). Al respecto, observamos una mayoría de predicados intransitivos en ambas lenguas pero también una concentración de predicados télicos entre las construcciones de voz media prototípica; es decir, tendencia a codificar eventualidad y cambios de estado. Por último, además de las propiedades semántico-sintácticas, como valencia sintáctica y *aktionsart* asociados a cada verbo, caracterizamos el significado semántico general de cada grupo de verbos (invariantes activos y medios y alternantes), según los términos propuestos por Klaiman (1991). Observamos aspectos comunes ya que el grupo activo invariante presenta mayoría de estados, actividades y procesos naturales que afectan a entidades [+/-animadas] que, en general no tienen control sobre la situación. Entre las raíces medias invariantes prevalecen las actividades, disposiciones físicas y mentales que suponen el control y la animacidad del referente del sujeto, que, en general, es humano.

El tercer paso implica observar el grupo de verbos alternantes y ver si hay un único patrón de alternancia o más de uno y qué combinatorias morfosintácticas (reflexivo, recíproco, aplicativos, direccionales) son admitidas en cada patrón, en particular qué tipos de alternancias, en términos de ajuste de valencia, son más frecuentes. Nos preguntamos cuál es el valor prototípico de la voz media en esta lengua y si tiene similitud con los valores semánticos detectados en otras lenguas con sistemas de voz básica activa/media. En el grupo de raíces alternantes tobas la voz media expresa un cambio o acción que queda circunscrito en la esfera personal del sujeto, es decir, un cambio iniciado por el sujeto y que culmina en él, afectándolo de maneras distintas: cambio de postura corporal, cuidado del cuerpo, eventos mentales o emocionales,

acción hacia uno mismo que puede involucrar consumo, benefacción, malefacción, traslación de objetos concretos o metafóricos, situación simétrica e idéntica entre participantes, eventos con máximo involucramiento del sujeto.

Entonces, además de un grupo de verbos invariantes (activos o medios), observamos un grupo de verbos alternantes que presenta al menos dos patrones distintos de alternancia. Así, algunas raíces presentan una alternancia de voz básica, es decir, cuando la raíz verbal admite dos marcas de voz primaria o básica (*yawan* ‘observa algo’/*nawan* ‘vigila algo’) y una alternancia que involucra una voz básica y una extendida o secundaria (*ilo* ‘mira’ /\**nlo*; *nlotaaʔt* ‘se miran entre sí’, *nlowek* ‘se despierta’, como ejemplo de verbos que presentan la raíz *-lo* ‘mirar’). Es decir, en este patrón la voz secundaria o extendida (en este caso, voz media) ocurre en ciertos contextos morfosintácticos: junto al morfema reflexivo *-laʔt*, al recíproco *-aʔt*, direccionales y morfemas aplicativos. Este segundo patrón es el mayoritario entre los verbos alternantes (capítulo 5).

En el corpus de español seleccionamos 230 verbos entre los cuales se cuentan verbos y perífrasis verbales. Recordemos que la hipótesis que nos guía es que el paradigma de índices pronominales *me*, *te*, *se* y *nos*<sup>21</sup> (concordante con el verbo), se comporta como un marcador de voz media. En oposición, la voz activa se caracteriza, formalmente, por la ausencia de marcación (∅). El segundo paso fue fichar todos los usos (invariantes o alternantes) de cada uno de estos verbos para agruparlos en función a su compatibilidad con *se*. Este criterio nos ha permitido identificar tres grupos verbales: (i) activa invariante, (ii) media invariante y (iii) alternantes.

El grupo denominado *activa invariante* reúne verbos que nunca aparecen en el corpus junto al índice pronominal *se*; por ejemplo, *ser*, *faltar*, *doler*, *consistir*, *carpir*<sup>22</sup>. Entre ellos, diferenciamos una minoría de intransitivos con un participante central que posee rasgos de agentividad (como animacidad, control, volición), por ejemplo, *charlar*, *dialogar*, *silbar*, *orar*, *carpir* y una mayoría de intransitivos con un participante que no posee rasgos de agentividad, es paciente, ya que padece o experimenta la situación sin tener control sobre ella (por ej. *sufrir*, *doler*, *nacer*, *fallecer*, *existir*, *costar*, *faltar*, *funcionar*, *suceder*); por último, hallamos verbos copulativos (*ser*, *estar*) e impersonales (*haber*, *hacer*). La mayoría de estos últimos se presentan conjugados en 3ra. persona.

---

<sup>21</sup> La forma *os* de la 2da persona de plural no se utiliza.

<sup>22</sup> Sería lógicamente posible que alguno de estos verbos admita ocurrir en una construcción con *se*, por ejemplo, impersonal (*carpirse*). Como en el corpus no hemos registrado esta combinatoria, no lo consideramos en el grupo alternante.

De acuerdo con Klaiman (1991:100) la función inherente de la activa invariante, en contraste al grupo medio invariante, es *no deponente*, ya que los verbos típicamente expresan cambios físicos o fisiológicos (*nacer, fallecer, funcionar*, entre otros) que no requieren el control y la animacidad del referente del sujeto lógico. En principio, esta caracterización se aplica mejor al grupo de verbos intransitivos cuyo sujeto no posee rasgos agentivos (S<sub>p</sub>). En cambio, en relación al primer grupo resulta problemático ya que presenta verbos que requieren la animacidad y el control del sujeto lógico (S<sub>A</sub>) para realizarse (*charlar, dialogar, orar, carpir*).

Sin embargo, es necesario señalar que en el grupo de verbos activos invariantes del toba también observamos predominio de formas intransitivas y algunas formas transitivas. Entre las raíces intransitivas encontramos una mayoría, cuyo sujeto presentaba rasgo [-animado] y una minoría con un argumento único con rasgo de animacidad y control -S<sub>A</sub>-. Es decir, el grupo activa invariante de ambas lenguas no parece constituir un grupo homogéneo<sup>23</sup> como lo sugiere la generalización propuesta por Klaiman (1991), por lo menos, desde el punto de vista morfo-sintáctico.

El grupo denominado *media invariante* del español reúne verbos que nunca aparecen en el corpus sin el índice pronominal *se*; por ejemplo, *enterarse, arrepentirse, quejarse, acordarse*. En este caso hallamos una mayoría de verbos intransitivos que expresan cambios de estado físico, mentales, emocionales y sociales cuyo argumento único es [+animado] y [humano] y resulta afectado. A diferencia del grupo anterior, estos predicados presentan la conjugación completa y expresan significados *deponentes*, es decir, disposiciones, posturas, estados del cuerpo y de la mente que presuponen el control y la animacidad del sujeto lógico [HUMANO] y que implican su afectación.

El grupo mayoritario denominado *alternante* reúne verbos que pueden aparecer en el corpus con o sin el índice pronominal *se*; por ejemplo, *acostar/acostarse; dormir/dormirse; llevar/llevarse, ir/se, morir/se*, entre otros. Este grupo es internamente heterogéneo, tal como explicaremos enseguida, luego de presentar el siguiente paso del procedimiento analítico efectuado.

El tercer paso en el análisis ha sido observar las características morfosintácticas de cada verbo, teniendo en cuenta la cláusula en la cual ocurría ya sea en su forma conjugada o no conjugada. De esta manera, clasificamos cada verbo, considerando

---

<sup>23</sup> Más bien, observamos para el toba la escisión en las marcas de S en la 3ra persona y la aparente coexistencia de distintos patrones de organización lexical, algunos más semánticos que otros, por ejemplo, los basados en la animacidad del sujeto.

significados y usos, valencia sintáctica (número de argumentos centrales) y tipo de predicado semántico-léxico (estado, actividades realizaciones y logros, semelfactivos y realizaciones activas).

La valencia sintáctica, definida como el número de argumento/s central/es presentes en la cláusula (Payne 1997), permite clasificar el verbo (y la cláusula) como: transitivo (con un argumento P, además del argumento agente o iniciador, A), ambitransitivo (con posibilidad de ocurrir con un argumento P o sin él) o intransitivo (sin argumento P y con un único participante central, S)<sup>24</sup>. En este punto hemos tenido una gran dificultad (en los textos orales, especialmente), que reside en los usos intransitivizadores de muchos verbos transitivos prototípicos (*cortó la luz*)<sup>25</sup>, lo cual nos lleva a considerarlos como verbos ambitransitivos (*corta leña*) ya que pueden ocurrir con o sin el argumento P. Es interesante observar que el carácter ambitransitivo muchas veces se mantiene en el paso de la voz activa a la media y posibilita varias construcciones alternantes. Así por ejemplo, el verbo *caminar* puede ocurrir en voz activa en cláusula intransitiva (*Juan caminó hasta la facultad; Juan camina apenas*) o transitiva (*Juan camina 2 km todos los días*) y lo mismo en voz media (*En ese tiempo, se caminaba nomás; ellos se caminaron todo el bosque*).

En cuanto al aspecto léxico hemos recurrido al trabajo de González Vergara (2006b), quien aplica la Gramática del Rol y Referencia (Van Valin 2005) en relación al español<sup>26</sup> general y caracteriza los tipos de predicados y provee pruebas para detectar los rasgos aspectuales. Hay que señalar que en español el aspecto semántico-léxico de muchos verbos es componencial (Morimoto 1998:9-10), es decir, la información aspectual inherente como telicidad o delimitación no siempre viene dada desde el léxico sino que se construye en la oración, por ejemplo, por la presencia de un objeto directo; por su carácter +/-definido, también los rasgos de puntualidad y duratividad del cambio de estado pueden alterarse por la presencia de un determinado tiempo, aspecto o modo verbal (véase capítulo 4).

El criterio empleado para observar el patrón del lexicón verbal en esta lengua ha sido la compatibilidad entre el verbo y el paradigma de índices pronominales o clíticos

---

<sup>24</sup> También se ha descrito para algunos verbos como *dar*, *decir* la cláusula ditransitiva como aquella que cuenta con un argumento afectado o tema (T) y un argumento destinatario o receptor de la acción (R), además del argumento agente o iniciador (A) (Givón 2001).

<sup>25</sup> En lugar de 'se cortó la luz'.

<sup>26</sup> Morimoto (1998) clasifica los verbos del español aplicando las clases de *aktionsart* propuesta por Vendler (1957, 1967). Si bien considera el mismo conjunto de propiedades aspectuales, tiene en cuenta un número menor de tipos de predicados básicos ya que la clasificación de Vendler solo plantea estados, actividades, efectuaciones y logros.

reflexivos, es decir, *me, te, se, nos*. Aquí, conviene aclarar que ha sido considerado alternante cualquier predicado que, en base a los usos registrados en el corpus, admita el clítico *se* aunque sea en un único contexto de alternancia<sup>27</sup>.

Para clasificar las alternancias detectadas, utilizamos un criterio adicional que es la compatibilidad del clítico conjugado en todas las personas (uso paradigmático) o sólo en la tercera (uso no paradigmático). Este criterio nos permite identificar las construcciones medias prototípicas que, al igual que en toba y en griego clásico, se conjugan en todas las personas y están relacionadas con los siguientes campos semánticos: cambio de postura, cambios de posición y lugar, movimiento del cuerpo o sus partes y cambios de estado físico o cambios internos que involucran emoción, percepción, comunicación verbal, reflexividad, reciprocidad (para plural). También ocurren verbos de transferencia, adquisición o consumo que suponen la benefacción o malefacción de un participante central que coincide con el sujeto del enunciado (S/A). Aquellas construcciones medias prototípicas se diferencian del continuum de construcciones medio pasivas (donde el índice pronominal aparece conjugado en 3ra. persona), en las cuales se topicaliza el paciente afectado (P↑), se manifiestan distintos grados de detopicalización, degradación u omisión del participante agente o causa (A↓) y se focaliza el cambio de estado o el estado alcanzado. En el análisis planteado en el capítulo 6 nos centraremos en el primer grupo de construcciones con *se*, es decir, aquellas que presentan un uso paradigmático del índice pronominal *se*.

En esta muestra de español regional NEA observamos distintos patrones de verbos alternantes, no todos los verbos pueden ocurrir en cualquier tipo de construcción media.

Si consideramos el criterio de la presencia paradigmática del índice pronominal, vemos dos patrones. El primer patrón puede originar cuatro tipos de construcciones medias alternantes en las cuales el clítico *se* aparece conjugado en cualquier persona (media prototípica, media aspectual, recíproca con S plural, media comitativa y reflexiva prototípica). El segundo patrón contiene un número menor de verbos, en los

---

<sup>27</sup> Así, por ejemplo, en base al corpus registramos con respecto al verbo *andar* una alternancia en la 2da persona del modo imperativo (*¡andate!/¡andá!*). Esta alternancia nos permite incluirlo en el grupo de verbos alternantes y no en el grupo de verbos activos invariantes. Por otro lado, es importante subrayar que la descripción presentada se basa en un corpus de español regional y, en consecuencia, no agota las posibles combinaciones que pueda presentar este verbo. Posiblemente el mismo verbo *andar* ocurra en otras gramáticas formando parte de construcciones pronominales impersonales o aspectuales por ejemplo. Para ser coherente con la metodología aplicada, hemos basado la descripción en las combinaciones observadas en el corpus y, cuando corresponde, se menciona mediante nota al pie las combinaciones o ejemplos presentados en otros estudios hispanistas.

cuales el índice aparece conjugado de manera restringida, sólo en 3ra persona (construcción impersonal) o en 2da persona (media en modo imperativo). Con frecuencia, cuando el índice es empleado de manera paradigmática, el verbo admite más de un tipo de construcción media alternante, dependiendo de sus propiedades semántico-sintácticas, en particular, su valencia sintáctica<sup>28</sup>. Lo normal es que las construcciones del primer grupo puedan también conformar las del segundo grupo, pero no viceversa. Los subpatrones alternantes así como las construcciones medias alternantes incluidas en ellos se presentan en la tabla 3.

	Tipo de construcción	Ejemplo
PATRÓN I: USOS PARADIGMÁTICOS -toda persona, en especial, participantes del acto de habla (PAH)	media prototípica -cambio de estado-	<i>llevar/se; hacer (algo)/se (algo), lavar/se; enfermar/se, bañar/se; sentar/se;</i>
	media aspectual	<i>caminar/se (todo el bosque); comerse (algo) ir/se, trepar/se; saltar/se, llegar/se brotar/se, morir/se</i>
	Recíproca -sujeto plural- y comitativa	<i>se saludan entre sí; se juntó con</i>
	Reflexiva prototípica	<i>me amo a mí misma</i>
PATRÓN II: USOS NO PARADIGMÁTICOS -persona restringida-	Sólo 3ra. persona (Impersonal, pasiva)	<i>avanzar/avanzarse; se hizo un barrial</i>
	Sólo 2da. persona (Modo Imperativo)	<i>¡andá!/ ¡andate!</i>

**Tabla 3:** Patrones en verbos alternantes en corpus de español del NEA

En español, al igual que en otras lenguas, el marcador de voz media expresa numerosas alternancias de la transitividad<sup>29</sup>. La mayoría de estas alternancias involucran detransitividad y pérdida argumental y, un porcentaje menor, involucra cambios aspectuales que no conllevan modificación de la estructura argumental (pérdida) en relación a su correlato activo no marcado. En este último caso, la presencia del marcador aporta, en general, una lectura de mayor transitividad semántica que no necesariamente implica aumento del número de participantes sino más bien ciertos valores semánticos aspectuales como intencionalidad o mayor involucramiento, culminación, dinamicidad, desencadenamiento abrupto, repentino o inminente del evento (capítulo 6).

<sup>28</sup> También lo ha observado García Miguel (1985) para los verbos transitivos del español. Este autor señala que el número de construcciones alternantes en voz media normalmente coincide con el número de construcciones que el verbo admite en voz activa.

<sup>29</sup> Es decir, cambios que alteran o disminuyen la agentividad de A, la afectación de P o la perfectividad de la acción. (Véase capítulo 3).

## 1.6. Organización de la tesis

La tesis se organiza en seis capítulos y las conclusiones. Este primer capítulo, de carácter introductorio, presenta la problemática en estudio, los objetivos y aspectos metodológicos generales de esta tesis; también presenta de manera introductoria los estudios previos teóricos y descriptivos que encuadran nuestro análisis de construcciones de voz media en general y sobre voz media en toba y en español del NEA, seguido de una breve caracterización sociolingüística y tipológica de las lenguas en estudio.

El capítulo 2 introduce al lector en la morfología del sintagma verbal toba y, en particular, del sistema de índices pronominales del verbo, con el fin de revisar críticamente los estudios previos sobre este paradigma de personales verbales. En este sentido, nos preguntamos cómo codifica esta lengua, dentro de la cláusula simple, sus argumentos centrales y cuáles y cómo son las operaciones de ajuste de la valencia sintáctica. Luego, se revisan las propuestas analíticas en torno al sistema de prefijos personales, específicamente del paradigma verbal *n-* en toba. Este paradigma ha sido considerado como indicador de la persona del actor (Buckwalter y Buckwalter 2004), de acción adcorporea (Klein 1981), de voz media (Censabella 2002) y macador activo afectado (Messineo 2003).

En el capítulo 3 se presentan las características del sintagma verbal y su relación con los argumentos centrales dentro de la cláusula simple transitiva e intransitiva del español, se define y caracteriza un concepto de cláusula transitiva prototípica con el fin de resolver el problema central del capítulo que es cómo analizar en términos de valencia sintáctica la construcción *Juan se lava*. Se mencionan las alternancias y cambios de valencia sintáctica que pueden expresarse cuando ocurre el índice pronominal *se* (Bogard 2008). Luego, revisamos las propuestas analíticas en torno al clítico reflexivo de varios autores (Rosetti 1984, Kovacci 1993, Sánchez López 2002, Pena 1982, García Miguel 1985 y 1995 y Maldonado 2009). Finaliza el capítulo señalando interrogantes de investigación y nuestra estrategia analítica frente al problema central del capítulo.

En el capítulo 4 analizamos estudios teóricos funcionales y/o tipológicos sobre voz media. Revisamos los estudios de Benveniste (1966 [1950]), Klaiman (1991) y Shibatani y Artawa (2007) quienes describen ciertas regularidades formales y funcionales en lenguas con voz activa y media. En base a estos aportes, formulamos los

interrogantes de esta investigación, las hipótesis de trabajo y planteamos nuestro procedimiento descriptivo para analizar construcciones de voz media en cada lengua, también anticipamos las dificultades metodológicas surgidas durante el análisis.

Los capítulos 5 y 6 son extensos y de carácter descriptivo y analítico. Presentan una estructura expositiva similar en tanto cada uno de ellos describe las clases de verbos según su compatibilidad con la marca de voz media en cada lengua. Luego, se describen sus propiedades semántico-sintácticas teniendo en cuenta criterios formales como la posibilidad de alternar la marca de voz y las realizacion/es argumental/es correspondientes, para finalizar caracterizando las alternancias y valores semánticos acarreados por la presencia/ausencia del marcador medio en términos de ajustes de la valencia sintáctica.

El capítulo 5 clasifica 180 raíces verbales en toba y unas 50 bases verbales teniendo en cuenta la compatibilidad con el paradigma verbal *n-*. Se observa un patrón de organización del lexicón verbal que divide las raíces en tres grupos (activa invariante, media invariante y alternantes). Analizamos el comportamiento morfosintáctico y semántico de cada grupo, con especial atención al grupo mayoritario de construcciones medias alternantes. En este grupo observamos que la media no sólo alterna con raíces activas transitivas prototípicas, prefijadas con *i-* [y-], sino también con raíces y bases verbales activas que pueden ser ambitransitivas, transitivas aplicativizadas e incluso intransitivas y que en toba presentan distintas marcas en la voz activa (escisión en la 3ra persona sujeto, además de la marca de A). Describimos las alternancias en las cuales participa la voz media, agrupándolas en dos paquetes: con cambio de valencia sintáctica o detransitivización (reducción de valencia) y sin cambio de valencia sintáctica (ajuste de valencia, pocas veces, acompañado con transitivización). También analizamos los significados prototípicos de la voz media en esta lengua y de los subdominios funcionales ligados a la voz media: afectación, malefacción y benefacción, posesión y movimiento adcorpóreo.

El capítulo 6 clasifica 230 verbos en español teniendo en cuenta la compatibilidad con el paradigma de clíticos átonos (*me, te, se, nos*). También aquí observamos un patrón de organización del lexicón verbal que divide las raíces en tres grupos: verbos activos invariantes, medios invariantes y un grupo mayoritario de verbos alternantes. Analizamos el comportamiento morfosintáctico y semántico de cada grupo, con especial atención al grupo mayoritario de construcciones medias alternantes. En este grupo diferenciamos dos subgrupos, según el uso paradigmático o no del índice

pronominal. Describimos las alternancias en las cuales participa el clítico *se* y las clasificamos según los efectos semántico-sintácticos acarreados (promoción y democión de argumentos centrales). También analizamos los significados prototípicos de la voz media en esta lengua y mencionamos los subdominios funcionales ligados a la voz media: afectación, malefacción y benefacción, posesión y movimiento adcorpóreo y el subdominio medio espontáneo pasivo impersonal, que en esta lengua es muy productivo.

En el capítulo 7 retomamos los puntos centrales de esta investigación: se revisa y reflexiona sobre el alcance explicativo de la hipótesis y del procedimiento descriptivo diseñado; también sistematizamos los resultados principales de la tesis, es decir, los rasgos de los sistemas de voz básica activa-media de toba y del español del NEA, desde un nivel intralingüístico. En este sentido revisamos los porcentajes de verbos activos y medios invariantes y de verbos alternantes, así como la función o valor semántico expresado en cada grupo verbal (Klaiman 1991). Concluimos señalando aspectos comunes entre ambos sistemas. El dominio funcional de la voz media en estas lenguas comprende: cambios de estado y acciones circunscriptas a la esfera personal (cuidado corporal, cambio de postura, acercamiento/alejamiento de objeto), reflexividad (reflexivas prototípicas) y acciones simétricas o recíprocas; destacamos los significados nucleares compartidos por ambos sistemas, especialmente en lo referido al cuidado corporal y movimiento del cuerpo, cambio de estado del participante codificado como sujeto y, a significados ligados a la benefacción y malefacción personal.

Si bien en ambos sistemas la voz media tiende a ocurrir en construcciones intransitivas, la tendencia detransitivizadora de la voz media es más pronunciada en el español del NEA. En ninguna de las dos lenguas pudimos comprobar una asociación clara de la voz media con no eventualidad (atético, no puntual o irrealis); por el contrario, la voz media parece interactuar con el aspecto léxico promoviendo construcciones medias prototípicas con valores aspectuales de telicidad, incoatividad, puntualidad o intensificación de la acción, desenvolvimiento abrupto, espontáneo del cambio de estado. Observamos que el sujeto prototípico de la voz media opera como locus de afectación y, además, presenta otras características. En las construcciones de voz media invariante y en muchas de las alternantes, el sujeto/agente es prototípicamente [HUMANO] y, aunque en las construcciones de voz media se presenta afectado en el proceso no pierde ciertos rasgos agentivos asociados a su condición humana: deliberación, intencionalidad, a veces, control (*suicidarse, arreglarse el pelo,*

*maquillarse*; *neʔepe* ‘mariscar, cazar’, *natamen* ‘rezar’, *nmit* ‘juzgar, evaluar, observar’). En este sentido el sujeto medio no está totalmente afectado por la situación predicada. Cuando no posee el rasgo [HUMANO], en la 3ra persona [+/-animado], la construcción expresa un cambio de estado, sin intervención de agente o instigador externo o la llamada *media neutra* (Klaiman 1991).

La presencia de este participante prototípico que concilia rasgos agentivos y afectación, diferencia las construcciones medias prototípicas de otras estrategias que existen en cada lengua para expresar afectación. En toba, por ejemplo, ciertos verbos activos invariantes con un sujeto afectado (*rato na yapiaʔ* ‘se ampolla/ tiene ampolla mi pie’) o las marcas personales de un hablante afectado [*ʒi-*, *ʔar-* *qar-*]. En español, también vemos afectación expresada a través de ciertos verbos activos invariantes (*costar*, *faltar*, *fallecer*, *doler*) o del dativo ético (*no me come la sopa*). En español este grado de afectación diferencial posibilitaría la ocurrencia simultánea de dativo ético y voz media en las construcciones doblemente pronominales como *se me murió el perro/ se te brotó la cara*.

Esto, sumado a la heterogeneidad de construcciones medias registradas, nos sugiere la posibilidad de plantear un continuum de construcciones medias, que incluye formas léxica y morfológicas y, quizás para el español, formas perifrásticas. En el capítulo 7 reflexionamos sobre esta propuesta. El criterio posible para distinguir estas construcciones es la compatibilidad entre el marcador reflexivo enfático o perifrástico de cada lengua y el marcador medio. Así, consideramos como estrategia léxica la presencia lexicalizada de la voz media para codificar acciones que normalmente uno realiza sobre o para sí mismo como *suicidarse*, *desperzarse*, en español; o *nachel* ‘se baña’ y *neʔepe* ‘marisca’); esta estrategia tiende a ser incompatible con otros marcadores reflexivos de la lengua (se suicidó \*a sí mismo; \**nachellaʔt* ‘se bañó a sí mismo’). En este sentido, observamos que las construcciones medias léxicas tienden a rechazar el pronombre reflexivo enfático, es decir, el marcador típico de la construcción reflexiva prototípica.

Para toba, en base a la compatibilidad con el morfema reflexivo *-laʔt* planteamos un continuum de formas medias que reúne estrategias de índole léxica y morfológica. Entre las primeras hallamos raíces verbales en las cuales se ha lexicalizado el índice pronominal medio (*nachel* ‘se baña’); en las segundas un productivo sistema de alternancias del índice pronominal de voz que opera sobre raíces y sintagmas verbales para generar distintos significados asociados a afectación (*nyo* ‘se lava’, *nalaat*

‘guerrea’), benefacción (*nmen* ‘intercambia, trueca para sí’, *napaGagen* ‘aprende’) y, finalmente, las construcciones reflexivas prototípicas (*n-...-laʔt*), con mayor densidad de codificación, expresan acciones en las que un agente humano actúa con volición y control sobre sí mismo (*nalaahlaʔt* ‘se mata a sí mismo’). No tiene el mismo significado que la media morfológica.

Para español nos basamos en la compatibilidad entre el pronombre reflexivo enfático (*a sí mismo* y su paradigma) y la base media y proponemos un continuum de formas medias, el cual reúne formas léxica, morfológica y perifrástica. Entre las primeras hallamos verbos en los cuales se ha lexicalizado el clítico *se* comportándose como un morfema verbal (*arrepentirse, quejarse*); entre las segundas, un productivo sistema de alternancias en el cual la presencia o ausencia del índice pronominal *se* junto a distintas clases de verbos despliega distintas oposiciones semánticas (*lavar/lavarse, romper/romperse; llevar algo/llevarse algo*) y, finalmente, la media perifrástica que codifica construcciones reflexivas prototípicas, caracterizada en esta lengua, por la correferencia de A y P (*me amo a mí misma*) y la presencia obligatoria del índice pronominal *se*. Concluimos esta investigación sistematizando los resultados y aportes, planteando las dificultades, interrogantes pendientes y líneas de investigación a futuro.

## 2. Esbozo descriptivo de la lengua toba con especial atención al sistema de índices pronominales del verbo y sus alternancias

El propósito central de este capítulo es mostrar las características básicas del sintagma verbal (núcleo y modificadores) dentro de la cláusula simple para luego hacer una revisión crítica de los estudios previos sobre los marcadores verbales que expresan el actor de la situación predicada, es decir los índices pronominales o también llamados prefijos personales del verbo en toba.

Presentamos nuevamente la tabla 2 con un listado de todos los índices pronominales o prefijos personales del verbo toba. La columna con el sombreado oscuro corresponde al paradigma de prefijos personales *n-*, este paradigma nos interesa particularmente porque, según nuestra hipótesis, codifica voz media.

PERSONA	Paradigma I	Paradigma II	Paradigma III
1SG	s-	ñ- [in-]	ʒ-; [-ir-] [-id-]
1PL	s...-q	ñ...-q [in...-q]	qar-
2 SG	ʔaw-	ʔan- [an-]	ʔar-
2 PL	qaw...i	qan...i	qar...i
3 SG	i- [y-] r- Ø- l- t- w-	n-	--
3PL: se puede realizar con ʔ o sus alomorfos [ʒ; r]	i...ʔ [y...ʔ] r...ʔ Ø...ʔ l...ʔ t...ʔ w...ʔ	n...ʔ	--

**Tabla 2:** Paradigmas de índices pronominales o prefijos personales del verbo toba (Adaptado de Censabella 2002 y Messineo 2003)

Según esta tabla (2), además de dos paradigmas completos (columnas I, II), encontramos un tercer paradigma incompleto cuyas formas de tercera se completan con formas de otros paradigmas (*i-*, *n-*).

La tabla también muestra que el toba presenta en la 3ra persona *splits* o escisiones en la marcación de S y A en la voz activa, es decir, al menos cuatro formas diferentes permiten codificar a S que se diferencia de A (Carpio 2007b).

Como veremos en §2.3, se han propuesto diferentes explicaciones para este sistema de prefijos personales del toba (Buckwalter y Buckwalter 2004, Klein 1981,

Messineo 2003, Censabella 1993, 1998 y 2002). Encontrar un patrón que permita describir y explicar de manera adecuada la organización de este conjunto de índices personales del verbo toba sigue siendo un gran desafío para los estudiosos del toba y de otras lenguas guaycurúes. De manera que el propósito de este capítulo también es revisar las descripciones previas, sus alcances y limitaciones, para poder comprender cómo codifica esta lengua a los participantes de la situación predicada.

## 2.1. Características generales de la morfología verbal y nominal en toba

El foco de atención en esta tesis es la relación que establecen los participantes entre sí y con el predicado en el marco de la cláusula simple y las estrategias que emplea la lengua toba para expresar esas relaciones. Priorizaremos en este esbozo descriptivo la información relativa al sintagma verbal con sus respectivos modificadores, frente al sintagma nominal.

A tal fin, tomamos en cuenta estudios gramaticales formulados desde una perspectiva funcional y/o tipológica, en especial Censabella (2002), Carpio (2007b) y Messineo (2003). Estos estudios describen la gramática toba o el sistema de alineamiento de la lengua.

Antes de señalar las características del sintagma verbal toba mencionaremos algunas generalidades sobre el sintagma nominal que serán desarrollados en detalle cuando sea necesario porque, como dijimos, preferimos focalizar en la información relativa al sintagma verbal.

En un sintagma nominal toba es posible identificar una unidad léxica *-qaya* ‘hermano’, determinada por distintos morfemas gramaticales (*qar-* ‘nuestro’, prefijo posesivo inalienable 1ra persona plural; *ka* ‘determinante no presente’), claramente segmentables como vemos en (1).

- (1)    *negeʔt*            *ka*            *qar-qaya*<sup>30</sup>  
           PINTER            DNP            1PLPOS-hermano  
           ¿Dónde (está) este nuestro hermano? (Censabella 2002:111)

<sup>30</sup> La notación de los ejemplos es fonológica. Los fonemas empleados son: p, t, ch, k, g, h, q, G, ʔ, s, sh, ʒ, w, y, r, l, ll, m, n, ñ, i, e, o, a.

Entre los nombres se puede distinguir los alienables (*ʔalwa* ‘tierra’, *neʔetaGat* ‘agua’, *pioq* ‘perro’) de los inalienables (términos de parentesco y partes del cuerpo), en base a la obligatoriedad del prefijo posesivo; los nombres alienables no son compatibles con prefijos posesivos.

Los siguientes tipos de morfemas solo modifican a los nombres:

- (a) género (‘masculino’ y ‘femenino’),
- (b) número nominal, que se expresa a través de la oposición singular (no marcado) y plural; este último presenta varios alomorfos; también se puede expresar sintácticamente número dual (Carpio y Censabella 2010);
- (c) distributivo;
- (d) colectivo;
- (e) prefijos posesivos (alienable/inalienable) y
- (f) clasificadores déicticos o determinantes demostrativos<sup>31</sup>.

En relación a los prefijos posesivos, Censabella (2002:155) identifica dos paradigmas de prefijos posesivos (tabla 4): uno de ellos es denominado paradigma *i-* [y-] o inalienable y el otro es el paradigma *ñ-* o alienable (corresponde en ambos casos a la 1ra. persona singular).

Persona	PARADIGMA INALIENABLE ( <i>i-</i> )		PARADIGMA ALIENABLE ( <i>ñ-</i> )	
1POS	<i>i-</i>	<b>y</b> -ateʔe ‘mi madre’	<i>ñ-</i>	<b>ñ</b> -aroʔo ‘mi sombrero’
2POS	<i>ʔar-</i>	<b>ʔar</b> -ateʔe ‘tu madre’	<i>ʔan-</i>	<b>ʔan</b> -aroʔo ‘tu sombrero’
3POS	<i>l-</i>	<b>l</b> -ateʔe ‘su madre’	<i>n-</i>	<b>n</b> -aroʔo ‘su sombrero’
3IPOS	<i>n-</i>	<b>n</b> -ateʔe ‘la madre de alguien’		
1PLPOS	<i>qar-</i>	<b>qar</b> -ateʔe ‘nuestra madre’	<i>qan-</i>	<b>qan</b> -aroʔo ‘nuestro sombrero’
2PLPOS	<i>qar-...-i</i>	<b>qar</b> -achii ‘vuestra madre’	<i>qan-...-i</i>	<b>qan</b> -aroʔoi ‘vuestro sombrero’
3PLPOS	<i>l...ʔ</i>	<b>l</b> -ateʔeʔ ‘su madre (de ellos)’	<i>n...ʔ</i>	<b>n</b> -aroʔoʔ ‘su sombrero’

**Tabla 4:** Prefijos posesivos alienable/inalienable en toba (Adaptado de Censabella 2002:155)

La ocurrencia de cada uno de estos prefijos depende del grado de relación posesiva que la lengua permite expresar. Ciertos nombres como términos de parentesco y partes del cuerpo obligatoriamente ocurren con el paradigma *i-* (inalienable), mientras que otros objetos o parentescos adquiridos requieren o pueden tomar las formas posesivas alienables *ñ-* (*naroʔo* ‘su sombrero’).

<sup>31</sup> Sus unidades son *ra* ‘parado, posición vertical’; *ñi* ‘sentado, apoyado sobre el suelo’; *ʒi* ‘acostado, posición horizontal’; *ka* ‘no presente, desconocido’; *na* ‘acercándose al hablante’; *so* ‘alejándose del hablante’. Las formas femeninas, anteponen prefijo *a-*: *ara*, *añi*, *aʒi*, *aka*, *ana*, *aso*.

Messineo (2003) señala el isomorfismo entre el paradigma de alienabilidad, (paradigma *ñ-*) y el paradigma verbal *n-* de voz media como veremos más adelante (§2.2).

Esta lengua no posee adjetivos ni verbos copulativos. Los nombres y pronombres poseen función predicativa, como vemos en (1), donde ocurre el pronombre interrogativo *negeʔt* ‘dónde’ actualizando al sintagma nominal *ka qarqaya* ‘este nuestro hermano’.

## 2.2 El sintagma verbal

Tal como veíamos en el ejemplo (1) con el sintagma nominal, también en el sintagma verbal (2) se puede identificar una unidad léxica -la raíz en negrita- a la cual modifican distintas clases de morfemas. El sintagma verbal más simple (2a, 2b) está constituido por una **raíz verbal**, la cual es modificada obligatoriamente por **índices pronominales** o **prefijos personales** y también por morfemas de **aspecto**. El sintagma verbal (2c) puede expandirse con la ocurrencia de otros morfemas gramaticales como el número verbal iterativo y el reflexivo, entre otros.

(2a) (ayim) se-**keʔe**  
 P1 1VA-comer  
 ‘Yo como’

(2b) (ayim) se-**keʔe-tak**  
 P1 1VA-comer-PROG  
 ‘Yo estoy comiendo’

(2c) ayim in-**lo-ta-pege-laʔt**  
 P1 1VM-mirar-CONT-IT-REFL  
 ‘Yo me estoy mirando (a mí misma)’

En la figura 1 se representan los tramos funcionales que conforman el sintagma verbal toba. El sintagma verbal más simple debe contar con, al menos, cuatro morfemas: un índice pronominal que amalgama persona y voz (columna -2), la raíz lexical (columna 0), la concordancia de número nominal de los argumentos S o A (columna 2) y el aspecto verbal (columna 3). Estas dos últimas columnas (2 y 3) pueden realizarse con el valor cero si se trata de eventos verbales perfectivos y llevados a cabo por un participante singular.

-4	-3	-2	-1	0	1	2	3	4	5	6	7	8
Neg (sa-)	Pas. No/ Prom. (qa-)	índice pronomi- nal [Voz y Pers.]	[Pre- verbo]	Raíz	Afijos Causa- tivos	N° S o A	Aspec- to	Rec./ Refl	Aspec- to menor N° verbal	Dir.	Apli- cativo	N° de P
			Base lexical									

**Figura 1:** Tramos funcionales del sintagma verbal toba (Adaptado de Censabella 2006)

A continuación presentamos los determinantes o modificadores obligatorios del sintagma verbal, requeridos por la raíz o base verbal: los índices pronominales o prefijos personales y los morfemas de aspecto. Luego mencionaremos el resto de los morfemas.

Determinantes verbales obligatorios junto a la raíz/base verbal: índices pronominales y aspecto mayor

Para identificar la **raíz verbal** observamos el morfema léxico comprendido entre el circunfijo de la 1ra o 2da persona del plural. Así, por ejemplo, en (3a) ocurre la raíz verbal ‘bañarse’ con el morfema léxico *-achel*, que está rodeado por el morfema discontinuo de 1ra persona plural (*ñ-...-q*) o los de 2da p. plural (*qan-...-i*), ambos destacados en negrita en el ejemplo. Cuando la raíz termina en consonante se agrega una vocal de unión o epentética, en este caso *a*. En (3b) ocurre la misma raíz conjugada en 2da persona del plural; aquí el morfema discontinuo de plural *-i* produce la palatalización de la consonante final de raíz (/l/ >/ll/).

(3a) **ñ-achel-aq**  
1PL.VM-bañarse-1PL  
‘Nos bañamos’

(3b) **qan-achell-i**  
2PL.VM-bañarse-2PL  
‘Ustedes se bañan’

A diferencia de la raíz, que es monomorfemática, la base verbal puede ser definida e identificada como un morfema léxico comprendido entre los circunfijos de la 1ra o 2da persona del plural, al cual se ha agregado algún sufijo causativo (*-aGan*, *-aGat*, *-aqchit*; *-aqchin*, *-aqtaGan*, *-aGanaGan*). En (4) podemos observar una base verbal conformada a partir de la raíz media *-achel* ‘bañarse’ + el sufijo verbal causativo *-aGan*, esta

combinación origina la base verbal media causativa transitiva *nachelaGan* ‘baña a alguien’, que ocurre conjugada en 1ra. persona del plural.

- (4)    ñ-achelaGan-aq            so            nogotolek  
          1PL.VM-bañarse-CAU-1PL DAL        niño  
          ‘Bañamos al niño’

Tanto (3), (4) y ahora (5) conforman un sintagma verbal, es decir, una construcción endocéntrica que presenta un núcleo (raíz o base) a la cual modifican numerosos determinantes: de negación, impersonal o pasiva no promocional, aspecto morfológico, reflexivo, recíproco, direccionales, aplicativos locativo-orientativos, pluralizadores de P aplicado, causativos, entre otros.

En (5) vemos un sintagma verbal constituido por la raíz *-achel* ‘bañarse’ flexionada en 1ra persona del plural y, además ocurre a la derecha del morfema discontinuo de 1ra plural *-aq* un sufijo verbal con valor ‘direccional’ *-asom* ‘hacia el agua’.

- (5)    ñ-achel-q-asom                            ana?ana            cha?aGama        lapel  
          1PL.VM-bañarse-1PL-AGUA            FE.PDEM            ADV                    laguna  
          ‘Vamos a bañarnos en esa laguna grande’

Es decir, la conjugación en 1ra o 2da persona del plural nos permite diferenciar una zona más léxica (ubicada a la izquierda del segundo segmento del morfema discontinuo de 1ra o 2da plural), de la zona más gramatical (ubicada a la derecha del mismo) dentro de cada sintagma verbal. La zona léxica es la raíz verbal que es monomorfemática y que se complejiza por la adición de morfología causativa y del morfema de antipasiva.

A continuación presentamos las características de los determinantes o modificadores del verbo, comenzando con los determinantes obligatorios (prefijos personales y aspecto) y continuando con los determinantes opcionales (negación morfológica, impersonal, número verbal, modo desiderativo, direccionales, reflexivo, recíproco, aplicativos, pluralizador de objeto aplicado y morfología derivativa causativa). Para este esbozo descriptivo seguiremos fundamentalmente la propuesta de Censabella (2002) y Carpio (2007b), mientras que en la segunda parte tomaremos en cuenta diferentes trabajos sobre índices pronominales del verbo.

## 2.2.1 Índices pronominales. Sistema de alineamiento

Los índices pronominales<sup>32</sup> son morfemas ligados que indican quién o quiénes realizan o participan de la acción, es decir, refieren al argumento central S o A de las cláusulas intransitivas o transitivas respectivamente.

Respecto de la información morfosintáctica que codifican, Censabella (2002) los analiza como marcas que amalgaman persona y voz y en la 3ra persona, grado de transitividad.

Más adelante exponemos el análisis de cada autor para explicar este conjunto de prefijos personales (§ 2.3). Por ahora, la tabla 5, presenta los paradigmas de índices pronominales con las escisiones en la 3ra persona (filas sombreadas). Nos preguntamos cuáles son las características del sistema de alineamiento predominante en la lengua, especialmente en la voz activa, en relación a la 3ra persona S/A.

PERSONA	Paradigma I: voz activa	Paradigma II: voz media
1	s-	ñ- [in-]
2	ʔaw-	ʔan- [an-]
3	i- [y-]; r- [d-]; Ø-; l-; t-; w-	n-
1PL	s-...-q	ñ-...-q [in-...-q]
2PL	qaw...i	qan...i
3PL <sup>33</sup>	i-...-ʔ- [y-...ʔ]; r-...ʔ; Ø-...ʔ; l-...ʔ; t-...ʔ; w-...ʔ	n-...ʔ

**Tabla 5:** Paradigmas de índices personales del verbo toba (Adaptado de Censabella 2002)

La primera impresión que surge al ver estos paradigmas, especialmente, en la 3ra persona es que la hipótesis de la inacusatividad (Perlmutter 1978) no será suficiente para explicar tanta escisión, la función y el comportamiento de tantas marcas diferentes para expresar a S/A.

Para los estudiosos del toba ha sido un gran desafío encontrar una regularidad o regularidades que permita explicar de manera sencilla todas las relaciones semántico-sintácticas que se establecen a partir de las alternancias y oposiciones entre estos paradigmas de prefijos personales.

<sup>32</sup> Como veremos más adelante, estos marcadores han recibido distintas denominaciones: prefijos personales (Censabella 2002), prefijos de actor (Buckwalter y Buckwalter 2004), pronombres personales dependientes (Messineo 2003).

<sup>33</sup> El plural se puede realizar con la glotal infijada [-ʔ] o alguno de sus alomorfos [-ʔ-; -r-]. Además, en la tabla se colocan entre paréntesis las variantes alomórficas o dialectales documentadas en el corpus.

Carpio (2007b) analiza los sistemas de alineación<sup>34</sup> en cláusulas montransitivas y bitransitivas en la lengua toba, centrándose en dos propiedades de código manifiesto: (i) marcación de caso en frases nominales plenas y pronombres y (ii) concordancia verbal.

En lo que respecta a la marcación de caso, la lengua toba presenta un sistema de alineación neutral ya que no cuenta con marcadores de caso en frases nominales plenas y en pronombres tanto en cláusulas montransitivas como bitransitivas (Carpio 2007b:1).

Los ejemplos (6) ilustran la ausencia de marcación de caso en frases nominales plenas en singular ya sea que funcionen como S *so nogotolek* ‘el niño’ (6a), como A *so nogotolek* ‘el niño’ (6b) o como P *so pyoq* ‘aquel perro’ (6b)<sup>35</sup>. Aquí las frases nominales plenas presentan un patrón de **caso neutral** puesto que ni S, ni A, ni P llevan marca de caso nominal (Carpio 2007b:98-9).

[Fuente de los ejemplos: Carpio 2007b:98-9]

	S		
(6a)	Ø-hek	<b>so</b>	<b>nogot-ole-k</b>
	3S-ir	DAL	muchacho-DIM-MASC
	‘Se va el niño’ <sup>36</sup>		
	A		P
(6b)	<b>so</b>	<b>nogotole-k</b>	i-kaa-tak
	DAL	muchacho-DIM-MASC	3A-perseguir-PROG
	‘Aquel niño está persiguiendo al perro’		<b>so pyoq</b>
			DAL perro

Lo mismo ocurre en relación a los pronombres personales. En los ejemplos en (7) se muestra el uso del pronombre libre de primera persona singular *ayim* ~ *?ayim* cuando funciona como S (7a), como A (7b) o como P (7c).

<sup>34</sup> La autora emplea el término “alineación” (*alignment*) o alineamiento para expresar cómo las funciones sintácticas centrales en cláusulas montransitivas y bitransitivas son organizadas una en relación a la otra. Es decir, los sistemas de alineación muestran las maneras a través de las cuales las lenguas clasifican gramaticalmente a los participantes principales en las situaciones descritas en las cláusulas. En cláusulas montransitivas, los distintos tipos de sistemas de alineación se caracterizan de acuerdo a la manera en que son tratados los argumentos de una cláusula, dígase el argumento único de una cláusula intransitiva, el argumento más parecido al agente y el argumento más parecido al paciente de una cláusula transitiva. Siguiendo lo propuesto por Comrie (1978:331), estos argumentos serán denominados S, A y P, respectivamente (Carpio 2007b:38).

<sup>35</sup> En los ejemplos en (6) en las frases nominales que codifican S, A y P se utiliza junto al nombre un demostrativo, cuya selección no depende de la función sintáctica desempeñada por los nombres en las cláusulas, sino que dependen de condicionamientos de tipo semántico y pragmático relativos a la situación descrita. Por ejemplo, como sostiene Censabella (2001b), en oraciones con verbos que implican la presencia de seres u objetos diseminados tiende a utilizarse el demostrativo *zi-* ‘posición horizontal’ y con verbos que implican acercamiento o alejamiento entre los participantes, por lo general, se seleccionan los demostrativos *na* ‘acercándose al hablante’ y *so* ‘alejándose del hablante’, respectivamente y en los enunciados existenciales negativos se selecciona el demostrativo *ka* ‘ausente o desconocido’.

<sup>36</sup> En todos los ejemplos citados, se respetan las convenciones del original en cuanto a glosa, segmentación y traducción y, en los ejemplos de 6 y 7, también el destacado en negrita.

[Fuente de los ejemplos: Carpio 2007b:105 y 106]

S

- (7a) **ayim** s-oʔoche-ta  
 1SG 1-dormir-CONT  
 ‘Yo estoy durmiendo’

A

- (7b) bweno este kwaderno **ayim** s-aʔache-geʔ kome ra 'buenos 'aires  
 bueno este cuaderno 1SG 1-llevar-ALEJ después DPA Buenos Aires  
 ‘Bueno, este cuaderno, yo lo llevo, después a este Buenos Aires’

P

- (7c) **ayim** a-walli  
 1SG 2SG-mirar  
 ‘Me mirás’

La lengua toba posee pronombres personales libres y afijos de persona en los verbos. El uso de los pronombres libres para codificar a S o A es opcional, son utilizados por énfasis ya que son obligatoriamente expresados a través de afijos verbales, mientras que cuando funcionan como P son necesariamente expresados en posición preverbal y solo son explícitamente codificados en los verbos -mediante morfología- cuando se refieren a entidades en plural. En la tabla 6 se presentan los pronombres libres o independientes en toba. Obsérvese que en la 3ra persona además de número, expresa género ( $\emptyset$  ‘masculino/ a- ‘femenino’) y puede codificar colectivo (-pi).

	SINGULAR	PLURAL	COLECTIVO
1	ayim	qomiʔ; qoʔomiʔ	-
2	ʔam -	qamiʔ	-
3 parado	(a)ramaze	raʔamaze	(a)ramazepi
sentado	(a)ñimaze	ñiʔimaze	(a)ñimazepi
acostado	(a)zemaze	zeʔemaze	(a)zemazepi
alejándose del hablante	(a)somaze	soʔomaze	(a)somazepi
acercándose al hablante	(a)namaze	naʔamaze	(a)namazepi
ausente, desconocido	(a)kamaze	kaʔamaze	(a)kamazepi

**Tabla 6:** Pronombres personales libres o independientes en toba (Carpio 2007b:104)

En relación a los índices pronominales en los verbos, la lengua toba presenta **alineación escindida** de acuerdo a **la jerarquía de persona**. Es decir, S, A y P se agrupan de acuerdo a los siguientes patrones no neutrales: (i) acusativo (S=A≠P), si se trata de la primera y de la segunda persona, y (ii) tripartito (S≠A≠P), si se trata de la tercera persona.

La 1ra y la 2da persona, es decir, los participantes del acto de habla, son codificados mediante los mismos afijos cuando funcionan como S y A, mientras que, como se muestra en la tabla 7, los no participantes en el acto de habla -3ra persona-, cuando funcionan como A son codificados a través del prefijo *i-* y como S son expresados mediante cuatro prefijos: *r-*,  $\emptyset$ -, *t-* y *w-*. (Carpio 2007b:112)

	Participantes en el acto de habla				No participantes en el acto de habla	
	1		2		3	
	Singular	Plural	Singular	Plural	Singular	Plural
A	s(V) <sup>31</sup> -	s(V)-...-q	aw-	qaw-...-i	i- ~ y	i- ~ y-...-?
S	s(V)-	s(V)-...-q	aw-	qaw-...-i	r(V)- $\emptyset$ - t- w-	r(V)-...-? $\emptyset$ -...-? t-...-? w-...-?

**Tabla 7:** Marcadores de S y A en los verbos en toba (Carpio 2007b: 112)

La codificación verbal de P se realiza, en toba, de acuerdo al número - singular o plural - de los participantes. Como se muestra en la tabla 8, cuando el participante que funciona como P es una frase nominal plena o un pronombre libre en singular no se expresa en los verbos, mientras que si es plural, es codificada en los verbos a través del infijo *-ʔ-*. Las frases nominales plenas y/o los pronombres libres que se refieren al participante que funciona como P están obligatoriamente presentes en las cláusulas.

	Singular			Plural		
	1	2	3	1	2	3
P	$\emptyset$	$\emptyset$	$\emptyset$	-ʔ-	-ʔ-	-ʔ-

**Tabla 8:** Marcadores de P en los verbos en toba (Carpio 2007b:113)

En (8), vemos que la 1ra persona singular cuando funciona como S (8a) y como A (8b) es codificada a través del prefijo *s(V)-*, mientras que cuando funciona como P (8c), no presenta índice verbal<sup>37</sup>.

[Fuente de los ejemplos: Carpio 2007b:114]

- (8a) sa-totak  
1-bostezar  
'Bostezo'

<sup>37</sup> Dice Carpio (2007b:113) que existe una tendencia a expresar en posición preverbal a los pronombres libres, ya sea de 1ra, 2da o 3ra persona, cuando funcionan como P, mientras que las frases nominales plenas cuando funcionan como P se ubican en posición posverbal.

(8b) s-akona ara i-tegete  
 1-agarrar DPA 1SG.POS-matraca  
 ‘(Yo) agarro mi matraca’ (Buck.19)

(8c) ayim i-maqtak na-mazi-pi  
 1SG 3A-despreciar DAC-3-COL  
 ‘Ellos me desprecian’ (Buck.57)

En (9) ocurre el afijo verbal de 1ra persona plural  $s(V)\text{-...-(V)}q$  que codifica tanto a S (9a) como A (9b), mientras que P es expresado en el verbo a través del infijo  $-ʔ-$  (9c).  
 [Fuente de los ejemplos: Carpio 2007b:116]

(9a) **sa-pyaq-ta-ñi**  
 1-caminar.1PL-CONT-AB  
 ‘Caminamos’ {AP#99}

(9b) **sa-cheg-en-aq-tak** na mañik lapat  
 1-cortar-TRANS-1PL-PROG DAC ñandú carne  
 ‘Estamos comiendo esta carne de ñandú’ {AP#8}

(9c) qole ra qa-n-shet-ayke **qomiʔ** qa-y-alawaʔt  
 enseguida SUB ADES<sup>38</sup>-3MED-poder-DES 1PL ADES-3A-matar.PAC.PL  
 ‘Enseguida, puede que deseen a nosotros matarnos’ {PR#49}

Dentro del sistema tripartito ( $S \neq A \neq P$ ), los no-participantes del acto de habla (no PAH), cuando funcionan como argumento único (S) de una cláusula intransitiva no son tratados de manera homogénea, ya que son expresados a través de cuatro prefijos verbales ( $\emptyset$ ,  $w-$ ,  $r-$ ,  $t-$ ) cuyo uso depende de las propiedades aspectuales inherentes de los verbos requeridas desde el lexicón.

En la voz activa, la expresión del argumento A para la tercera persona es  $i-$  o su alomorfo  $y-$  (10):

(10) i-pet so waloq l-ayi.  
 3T<sup>39</sup>-mojar DAL algodón 3POS-pedazo  
 ‘(él) moja el trapo de algodón’

En la voz activa, para expresar a S -3ra. persona- se emplean cuatro formas distintas ( $r-$ ;  $\emptyset-$ ;  $t-$ ;  $w-$ ), de acuerdo con los siguientes condicionamientos semántico-léxicos:

(i) Raíces verbales intransitivas seleccionan el personal de 3ra persona  $r-$  (11) cuando codifican situaciones dinámicas atéticas realizadas a través del cuerpo (11a), con

<sup>38</sup> ADES= Agente desconocido, glosado también como impersonal.

<sup>39</sup> La autora utiliza en la glosa la T ‘transitivo’, la I ‘intransitivo’, para diferenciar el grado de transitividad de las raíces. Todas forman parte de la voz activa.

emisión de sonido o estados contingentes (11b, 11c) en los cuales es suficiente que se cumpla un ciclo de los movimientos o del estado mínimo requerido para que la situación se lleve a cabo (Carpio 2007b<sup>40</sup>:124; 126)

[Fuente de los ejemplos: Carpio 2007b:123; 126]

- (11a) ramaye                 r-asot  
        3P                         3I-bailar  
        ‘Él baila’
- (11b) -ato   ‘está cocido’ [-animado] / ‘bosteza’ [+animado]  
        r-ato                 so     lapat  
        3I-cocida             DAL   carne  
        ‘Está cocida   la carne’

(11c) *-ket* ‘reventar’ [-animado] / ‘enojarse’ [+animado]

- (11c) r-ket                 na     l-ʔok                 (11c’) s-eket-aq  
        3S-reventar         DAC   3POS-piel             1-reventar-1PL  
        ‘Se reventó su cutis’ (Buck. 33)         ‘Estamos enojados’ (Buck. 33)

(ii) Raíces que codifican procesos<sup>41</sup> (cambios de estado), situaciones de percepción emotiva y sensorial (Carpio 2007b:134; 137) además de eventos dinámicos no llevan marca en la 3ra persona (Ø), como en (12):

[Fuente de los ejemplos: Carpio 2007b:135, 137]

- (12a) Ø-llip   (12a’) se-llip-aq-tak                 qoʔolloGochizi  
        3S-mamar                                     1-mamar-1PL-PROG             aquel entonces  
        ‘Mama, toma el pecho’ (Buck33)         ‘Mamábamos en aquel entonces’ (Buck133)
- (12b) Ø-petañi                                     (12b) qo-petañi  
        3S-caminar                                     2-caminar  
        ‘Camina’   ‘Caminás’

<sup>40</sup> La autora aclara que ejemplos como (11b, 11c) no poseen el mismo dinamismo que una situación como la de (11a), y agrega que los “estados contingentes”, siguiendo a Comrie (1976:50) se acercan a las situaciones dinámicas atéllicas en el sentido de que no constituyen el estado normal de cosas y por lo tanto requieren de cierta inversión de energía interna (FN animadas) o externa (FN inanimadas) para su consecución y pueden ser controlados por quien los experimenta. Para Carpio (2007b:127) lo que caracteriza a los verbos que seleccionan al prefijo de tercera persona *r-* es el involucramiento físico/mental del participante único en situaciones atéllicas que requieren una inversión de energía suficiente como para permitir la realización de al menos un sólo ciclo completo de la situación descrita para que ésta tenga lugar. Así, las situaciones dinámicas descritas por verbos que seleccionan al prefijo *r-* pueden ser consideradas como eventos en los cuales no se distinguen las fases que los componen, sino que son vistos como un todo.

<sup>41</sup> Carpio (2007b:127) señala que las raíces sin marca tienden a expresar situaciones inherentemente iterativas, es decir cuya consecución requiere la ocurrencia sucesiva de varios ciclos completos – discretos– de una situación dada para que efectivamente se produzca. En este sentido, las situaciones descritas por los verbos que no requieren codificación morfológica explícita de tercera persona pueden ser consideradas, en toba, como procesos o situaciones dinámicas en las que es pertinente la consideración de su estructura interna.

(iii) Algunos eventos que indican traslación en el espacio pueden seleccionar el personal de 3ra *t*-. Las raíces verbales asociadas a este personal, y el personal mismo, deriva del verbo *-ta* ‘ir’ y no es posible utilizar esta raíz sin el acompañamiento de morfemas direccionales (en 13, el direccional *-wek* ‘hacia afuera o el exterior’) o aplicativos (en 13, el alativo *-ʔa* ‘meta’). También existen importantes restricciones para causativizar estas raíces.

[Fuente del ejemplo: Carpio 2007b:138]

- |      |                                 |     |           |
|------|---------------------------------|-----|-----------|
| (13) | t-a-wga                         | ra  | Baigorria |
|      | 3S-ir-EXT.AL                    | DPA | Baigorria |
|      | ‘Va a Baigorria <sup>42</sup> ’ |     |           |

(iv) Las raíces intransitivas activas seleccionan el personal de 3ra *w*- cuando denotan estados menos contingentes o situaciones que continúan con su propia inercia a menos que una fuerza independiente haga que la situación culmine, como se ilustra en (14), estados (resultantes) o situaciones [-dinámicas]:

[Fuente de los ejemplos: Carpio 2007b:141]

- |       |                   |        |                      |
|-------|-------------------|--------|----------------------|
| (14a) | w-aron            | (14a’) | aw-aron              |
|       | 3s-casarse        |        | 2-casarse            |
|       | ‘Se casa’         |        | ‘Te casás’           |
| (14b) | w-asow            | (14b’) | s-asow               |
|       | 3S-estar de duelo |        | 1-estar de duelo     |
|       | ‘Está de duelo’   |        | ‘Estoy de duelo’     |
| (14c) | w-aʔaw            | (14c’) | s-aʔaw-aq            |
|       | 3S-ser el primero |        | 1-ser el primero-1PL |
|       | ‘Es el primero’   |        | ‘Vamos los primeros’ |

Carpio (2007b:143) propone considerar los prefijos que marcan a S en términos de un continuo de intransitividad en el cual los extremos están representados por los verbos intransitivos que ocurren con el prefijo *r*- cuando está presente el sufijo *-aGan*, por un lado, y por los verbos que ocurren con el prefijo *w*-, por el otro. Entre estos extremos, que representan a los verbos “inergativos” o “clase S<sub>A</sub>” y a los verbos “inacusativos” o “clase S<sub>O</sub>”, respectivamente, se ubican los verbos que seleccionan los prefijos *r*- (en ausencia del sufijo agentivo *-aGan*),  $\emptyset$ - y *t*-. En la tabla 9 se presentan los distintos prefijos verbales de tercera persona S ordenados en un continuo de intransitividad.

<sup>42</sup> Nombre de un barrio.

S (No participantes del acto de habla o 3ra persona Singular)				
EVENTOS		PROCESOS		ESTADOS
		locomoción	locomoción	
r-vb-agan	r-	∅-	t-	w-
Agentivo				Pacientivo
Inergativo				Inacusativo

**Tabla 9:** Índices verbales de tercera persona S: continuo de intransitividad (Carpio 2007b:143)

Carpio (2007b:144-6) observa, además un pequeño grupo de verbos<sup>43</sup> que usa los prefijos *zi-*, *ʔar-* y *qar-* para codificar 1ra persona singular, 2da persona singular y 1ra persona plural, respectivamente, cuando funcionan como P; en la 3ra persona ocurren con el marcador de voz media *n-*. En (15) se muestran ejemplos de verbos junto al prefijo *n-* ‘tercera persona voz media’ y en (16) sus contrapartes con los prefijos que codifican a los participantes en el acto de habla.

[Fuente de los ejemplos: Carpio 2007b:146]

- |   |  |
|---|--|
| (15) No participantes en el acto de habla | (16) participantes en el acto de habla |
| n-yat ‘anhela visitas’                    | qar-yat ‘anhelamos visitas’            |
| n-kiya ‘le odia’                          | zi-kiya ‘le odio’                      |
| n-asamñi ‘está cansado’                   | ʔ-asamñi ‘estoy cansado’               |
|   | ñ-asamñi ‘estoy cansado’               |

En (17), la autora muestra que los prefijos que codifican a P sobre todo, en el caso de la 2da persona singular y de la 1ra persona plural son isomórficos con los prefijos nominales posesivos (Carpio 2007b:144).

- |  |  |
|--|--|
| (17a) i-tawan<br>3A-ayudar<br>‘Le ayuda’         | (17b’) i-waq<br>1SG.POS-mano<br>‘Mi mano’        |
| (17b) zi-tawan<br>1SG.PAC-ayudar<br>‘Me ayuda’   | (17c’) ar-waq<br>2SG.POS-mano<br>‘Tu mano’       |
| (17c) ar-tawan<br>2SG.PAC-ayudar<br>‘Te ayuda’   | (17d’) qar-waq<br>1PL.POS-mano<br>‘Nuestra mano’ |
| (17d) qar-tawan<br>1PL.PAC-ayudar<br>‘Nos ayuda’ |  |

<sup>43</sup> Los verbos no fueron elicitados, tampoco aparecen en los textos libres; todos ellos provienen del Vocabulario Toba de Buckwalter y Buckwalter (2004)

Al respecto de estos índices pronominales *ʒi-*, *ʔar-* y *qar-* también Censabella (2002) plantea que sólo unas pocas raíces verbales siguen un patrón de marcación del tipo activo/inactivo, al codificar de una manera diferente a P cuando se trata de una 1ra singular, 2da singular y 1ra plural afectado.

Por último, Carpio (2007b:150-2) analiza la manera en que son codificados los participantes que funcionan como P, T y R en *toba* y concluye que a través de marcación de caso, se observa alineación neutral por ausencia de marcadores de caso en P, T y R. A nivel de concordancia verbal, observa el uso de un sufijo (-i) para expresar al argumento receptor (R) (sin indexar rasgos de persona ni número de R) y la ausencia de marcación verbal para codificar al argumento tema (T) (Carpio 2007b:1-2).

En conclusión, Carpio (2007b) propone una explicación novedosa acerca de cómo funcionan los índices pronominales del verbo *toba* en relación al sistema de alineamiento de la lengua en cláusulas transitivas e intransitivas de la voz activa; especialmente da cuenta de las numerosas marcas que presenta esta lengua en la tercera persona. Nos queda, sin embargo, ver la otra cara de este paradigma, es decir, el paradigma de voz media. Antes de discutir el estatus del paradigma verbal *n-* presentamos los demás morfemas verbales.

### 2.2.2. Aspecto morfológico

Además de los índices pronominales, junto a la raíz verbal ocurre obligatoriamente un morfema aspectual. Existen diferentes interpretaciones acerca del sistema aspectual *toba*, tomaremos en cuenta la de Censabella (2002:197), quien identifica una oposición básica entre aspecto perfectivo (no marcado) y aspecto imperfectivo. Este último presenta dos unidades: *-tak* con valor progresivo y *-ta* con valor continuo o durativo. En general, un mismo verbo no suele recibir las tres unidades aspectuales, pero la autora logra reconstruir la siguiente serie opositiva junto al verbo *rekosa* ‘abre la boca’ (18):

- |   |   |  |
|---|---|--|
| (18a) r-ekosa-∅<br>3-abrir la boca<br>‘Él abre la boca’ | (18b) r-ekosa-ta<br>3-abrir la boca-CONT<br>‘Está boquiabierto’ | (18c) r-ekosa-tak<br>3-abrir la boca-PROG<br>‘Está hablando’ |
|---|---|--|

A continuación exponemos brevemente los determinantes verbales no obligatorios, para finalizar el capítulo con la discusión en torno al estatus gramatical del paradigma verbal *n-*.

### 2.2.3. El prefijo verbal de negación (*sa-*)

De acuerdo con Guitart (2011:173) el morfema de negación *sa-* siempre se ubica antes del personal verbal (19a) y, cuando ocurre, antes del morfema impersonal o pasiva no promocional (19b).

[Fuente de los ejemplos, Guitart 2011:173]

- (19a) ramaze            sa-n-qopita    a-ra    l-wa  
 P3                    NEG-3VM-amar   FE-DPA   3POS-esposa  
 ‘Él no ama a su esposa’
- (19b) qaq    nache   ze    noʔonaGa    sa-qa-y-ashen...  
 COORD COORD DACOS campo            NEG-IMPERS-3T-poder  
 ‘(...) y entonces no permiten...’

### 2.2.4. El prefijo verbal de pasiva no promocional o impersonal (*qa-*)

Esta construcción presenta: (i) un verbo transitivo que se conjuga en 3ra persona, con un índice pronominal transitivo de voz activa *i-[y-]* o de voz media *n-*; (ii) un argumento focalizado que corresponde a P y (iii) un agente indeterminado, no mencionado, omitido. Para Censabella (2002:305) esta construcción consiste en la *desfocalización de A sin que se pierda la noción de construcción directa* o activa; y se realiza sintácticamente mediante el prefijo *qa-*, el cual indica que se desconoce la identidad del agente que realiza la acción<sup>44</sup>. El agente no desaparece de la estructura argumental del verbo, pues el morfema *qa-* sólo ocurre junto a bases verbales transitivas prefijadas con *i-* [y-] (compárese 20b) o con *n-* (21):

[Fuente de ejemplos, Censabella 2002:305]

- (20a) ramaze y-awat-ek    ñi    lasom  
 P3            3-abrir-EXT    DSE    puerta  
 ‘Él abre la puerta’
- (20b) qa-y-awat-ek                                    ñi    lasom  
 ADES-3-abrir-EXT                                    DSE    puerta  
 ‘Abrieron la puerta’

<sup>44</sup> La glosa utilizada originalmente es ADES= ‘agente desconocido’

- (21) qole ra qa-n-shet-ayke qomi? qa-y-alawa?t  
enseguida sub ADES-3VM-poder-DES 1PL ADES-3VA-matar.PAC.PL  
‘Enseguida, puede que deseen a nosotros matarnos’

Es decir, esta construcción pasiva no promocional o impersonal (también en 19b, 20b, 21) expresa un agente indeterminado, cuya identidad no se revela o no es relevante en términos discursivos, y por eso, suele ser traducido como una tercera persona plural. También ha sido denominado “marcador de persona indeterminada” o construcción impersonal (Messineo 2003:73-4).

### 2.2.5. Número verbal

La ocurrencia de la categoría número verbal depende de la base verbal, no todos los verbos pueden ocurrir con los morfemas *-pek* [peg] ~ [pig] y *-pe*. El número verbal o también llamado aspecto menor puede expresar pluralidad de acción (22b, 23b) o pluralidad de participantes (22b, 23c). Al primer valor se asocian los significados de ‘aspecto iterativo’, aspecto de ‘intensificación de la acción’ y ‘aspecto habitual’. El segundo valor señala ‘la multiplicidad de participantes afectados por la acción’ y ocurre junto a bases verbales transitivas con objeto múltiple (Zurlo 2011).

[Fuente de los ejemplos, Zurlo 2011:317]

- (22a) ayem i-sok a-na ayat  
P1 3VA-picar FE-DAC mosquito  
‘Me pica el mosquito’
- (22b) a-na olgaGa-pi i-sok-ta-pigi na alwa?  
FE-DAC gallina-COL 3VA-picar-CONT-IT.AD DAC tierra  
‘Las gallinas están picoteando la tierra’  
(lit.: ‘el conjunto de gallinas está picoteando la tierra’)
- (23a) na jwan i-kan so l-ya  
DAC Juan 3va-seguir DAL 3POS-otro/compañero  
‘Este Juan sigue a aquel su compañero’
- (23b) so nogot-ole-k i-kan-a-pek so pyoq  
DAL niño-DIM-MASC 3VA-seguir-INTENS DAL perro  
‘El niño persigue aquel perro’
- (23c) so-wa nogot-ol-qa i-kaa-tra-pigi so pyoG-o-l  
DAL-DL niño-DIM-PL.MASC 3VA-seguir-CONT.PL-IT.AD DAL perro-PL-DISTR  
‘Los niños están persiguiendo a los perros’  
(lit.: ‘los niños persiguen y desparraman a los perros’)

Junto a verbos transitivos de acción resultativa *-pek* puede expresar valor aspectual incompletivo o frustrativo de la acción (24b). [Fuente: Zurlo 2011:355]

- (24a) so mañigeloʔo            i-ʔot    a-saʔaso            l-poʔik  
 DAL ñanducero            3-hacer FE-PDAL            3POS-disfraz  
 ‘El ñanducero hace su disfraz’
- (24b) so mañigeloʔo            i-ʔot-apek            a-saʔaso            l-poʔik  
 DAL ñanducero            3-hacer-FRUSTR FE-PDAL            3POS-disfraz  
 ‘El ñanducero hace así nomás su disfraz’

Por los valores semánticos asociados a estas unidades y el hecho de que se excluyen mutuamente con el morfema *-tak* (imperfectivo progresivo), algunos autores interpretan que [*-pek*] [*-peg-*] y [*pigi*] constituyen alomorfos del aspecto progresivo o del aspecto iterativo (Messineo 2003:81-3).

### 2.2.6. Modo desiderativo

El sufijo *-ike* [*-aike*] puede ocurrir solo (25) o junto al aspecto imperfectivo continuo *-ta* (25b) para expresa valor de deseo, expectativa del sujeto del enunciado (ej 25a, 25b)

- (25a) in-mit-aike            a-ka    i-malate  
 1VM-examinar-DES            FE-DNP    1POS-documento  
 ‘Busco mi documento -no presente-’
- (25b) sa-wo-q-ta-ike            ra            so-waGa-lek            ñi kaayo  
 1PL.VA-querer-1PL-CONT-DES            DPA            1VA-montar.PL-SOB            DSE caballo  
 ‘Queremos montar el caballo’ (Buck194)

### 2.2.7. Sufijos verbales direccionales

Los sufijos direccionales aportan información relativa a la ubicación y dirección de desplazamiento de una entidad. A diferencia de los sufijos locativo-orientativos (ver más adelante) no introducen un argumento. Las unidades documentadas por Censabella (2002) se detallan en la tabla 10. En Buckwalter y Buckwalter (2004[1980]:342) también se registran las unidades *-waq* *~waGa* ‘hacia el fuego’ y *-aGasom* [*-aGaam-*; *-qasom*] como alomorfos de esta unidad que significa ‘hacia el agua’ o ‘hacia el pueblo’.

-wo	Hacia un lugar cerrado; en el INTERIOR de
-wek	Hacia un lugar abierto; hacia el EXTERIOR
-ñi	Hacia ABAJO
-shegem	Hacia ARRIBA
-som	Hacia el AGUA

**Tabla 10:** Sufijos direccionales en toba (Censabella 2002)

En (26) podemos ver los sufijos direccionales junto a una raíz de cambio de lugar/posición *paʔa-*. Con frecuencia este tipo de sintagmas puede indicar posición o ubicación y también cambio de posición o ubicación (26b).

- (26a) *paʔa-wek*  
 3I-cambiar posición/lugar-EXT  
 ‘Está/Va afuera’
- (26b) *paʔa-wo*  
 3I-cambiar posición/lugar-INT  
 ‘Está/va adentro (entra)’.
- (26c) *se-paʔaGa-wo*  
 1PL.VA-cambiar posición/lugar.1PL-INT  
 ‘Vamos a estar adentro (entramos)’

Un sufijo direccional opcionalmente puede ocurrir junto a un sintagma nominal locativo, aunque no sea requerido por el verbo. En (26d) se ilustra la expresión de la locación señalada a través del sufijo direccional *-asom* ‘hacia el agua’ junto a la raíz *-achel* ‘bañarse’.

- (26d) *ñ-achel-q-asom*                      *a-naʔana*                      *chaʔaGama*                      *lapel*  
 1PL.VM-bañarse-1PL-AGUA                      FE-PDEM                      ADV                      laguna  
 ‘Vamos a bañarnos en esa laguna grande’

El sintagma verbal también puede presentar morfemas que conllevan modificaciones o reajuste de la valencia verbal, es decir, que involucran alternancias de la transitividad. Así, además, del ya mencionado prefijo de pasiva no promocional *qa-* encontramos en este grupo varios aplicativos, varios causativos, el sufijo reflexivo *-laʔt*, el sufijo recíproco *-aʔt*. La combinatoria de estos morfemas depende de la elección del hablante y también de las compatibilidades semánticas entre la información lexicalizada en el verbo y la que aporta cada sufijo. En el siguiente apartado se describe brevemente el

uso del recíproco, reflexivo, aplicativos y sufijos causativos y se los analiza más detalladamente junto a las raíces medias en el capítulo 5.

### 2.2.8 El sufijo reflexivo *-laʔt*

La construcción reflexiva prototípica del toba involucra el sufijo verbal *-laʔt* junto a raíces y bases verbales medias. En (27a), vemos la raíz transitiva activa *-alawat* ‘mata’ y en (27b) la base media con el sufijo reflexivo.

(27a) somaze            y-alawat            ze            shigiyak  
 P3                    3VA-matar            DACOS    animal  
 ‘Él mata un animal’

(27b) ze            yale            n-alaah-laʔt  
 DACOS hombre 3VM-matar-REFL  
 ‘Él se mata a sí mismo (= se suicida)’

En su mayoría, las construcciones medio-reflexivas del toba no pueden expresar otro argumento distinto a S (*ze yale* ‘el hombre’), por lo cual la reflexiva se incluye entre las operaciones o alternancias de transitividad que disminuyen o reajustan la valencia verbal (capítulo 5).

### 2.2.9. El sufijo verbal recíproco *-aʔt*

La construcción recíproca del toba involucra el sufijo *-aʔt* “entre sí/ entre ellos”, “uno con otro”, “uno y otro”, “juntos”, el cual es compatible con verbos activos y medios. Dice Censabella (2002:217) que cuando la acción recíproca es llevada a cabo por dos agentes-pacientes a la vez, el sintagma verbal estará determinado por la voz media (28a), pero cuando expresa una acción transitiva donde un agente realiza una acción simétrica entre dos o más objetos, la voz que determina al sintagma verbal es la activa (28b). [Fuente de los ejemplos, Censabella 202:217]

(28a) n-awot-aʔt            seʔeso-wa  
 3VM-amar-RECP PDAL-DL  
 ‘Se hacen el amor uno al otro aquellos dos’

(28b) aw-ʔapten-aʔt            a-na            papel-pi!  
 2VA-apilar-RECP            FE-DAC            papel-COL  
 ‘¡Apilá unos con otros estos papeles!’

En § 5.3 ampliamos este inventario de construcciones recíprocas, incluyendo construcciones intransitivas y transitivas medias. Además, hemos observado este morfema junto a un nombre de parentesco simétrico o término relacional (*yaqayaʔt* ‘mis hermanos, entre sí’) y predicados -intransitivos, defectivos- comparativos (*etaʔaʔt* ‘son iguales entre sí’/ *yottaʔaʔt* ‘son diferentes entre sí’), es decir, distintas construcciones en las que este sufijo especifica la simetría de la situación o relación predicada (Zurlo 2014).

### 2.2.10. Construcción antipasiva (*r-...-aGan*)

De acuerdo con Censabella (2002:277; 305) en la construcción antipasiva el sufijo *-aGan* ocurre sobre sintagmas verbales transitivos para derivar un verbo intransitivo determinado por el personal de 3ra *r-*.

El uso de este sufijo indica que la acción expresada se realiza de manera consciente y voluntaria por parte del agente. Por otro lado, la operación disminuye la transitividad del verbo, pues desaparece P como se observa en (29b) y (30b).

(29a) i-yo-tak        na        mantel  
 3VA-lavar-PROG    DAC    mantel  
 ‘Está lavando este mantel’

(29b) r-yo-Gon  
 3VA-lavar-[CAU]/ANTIP  
 ‘(Él) lava’

(30a) ramaze i-tawan        ra xo'se  
 P3            3VA-ayuda        DPA José  
 ‘Él ayuda (a) este José’

(30b) r-tawn-aGan  
 3VA-ayuda-[CAU]/ANTIP  
 ‘(Él) ayuda’

Más adelante veremos que el sufijo *-aGan* puede combinarse con raíces o bases verbales intransitivas donde se comporta como causativizador y aumenta la valencia.

### 2.2.11. Sufijos verbales causativos

En la lengua toba existen variados recursos (léxicos, morfológicos y perifrásticos) para expresar causación (Censabella 2008, 2010). En esta sección sólo presentaremos el comportamiento de los siguientes morfemas verbales causativos: *-aGan*; *-aGat*; *-aqchit*; *-aGanaGan*.

Causación directa intencional derivada de raíces intransitivas activas: -aGan

El uso del sufijo *-aGan* sobre raíces activas intransitivas (31) las transitiviza y, en consecuencia, deben tomar el personal de 3ra *i-* [y-] (32) o, en algunos casos, el personal de 3ra *n-* (32).

En (31) la raíz verbal activa intransitiva *rera* ‘se mueve’ se transforma en el verbo transitivo *iraGan* ‘lo mueve’ con este sufijo ya lexicalizado (32a), pues ocurre a la izquierda del morfema discontinuo de primera persona plural (*s-...-aq*).

(31) r-era            na alwa?  
3VA-mover        DAC tierra  
‘Se mueve la tierra’

(32a) se-raGan-aq            neʔena.  
1PL.VA-mover.CAU-PL    PDEM  
‘Movemos esto’

(32b) i-ra-Gan            neʔena.  
3VA-mover-CAU    PDEM  
‘Él mueve (algo)’

(33) n-raGaa-laʔt  
3VM-mover.CAU-REFL  
‘Se mueve a sí mismo’

Causación directa intencional en raíces intransitivas inactivas: -aGat

Mediante este mecanismo derivativo se combina el sufijo *-Gat* -que indica causación directa- junto a raíces intransitivas de estados o eventos espontáneos, resultando una construcción transitiva con el prefijo personal de 3ra *i-* o su alomorfo *y-*; este último personal es correferencial con el A causante (Censabella 2008:109). En el ejemplo (34), se puede observar la raíz *-kak-* ‘se rompe’ denotando un estado resultante junto al personal de 3ra *w-* *y-*, posteriormente, la base causativizada *-kagaGat* ‘lo hizo quebrarse’ prefijada con el personal transitivo *y-*.

(34) wa-kak            na            i-waq,            ya-kag-aGat            so            ashina.  
3VA-quebrarse    DAC        1POS-brazo        3VA-quebrarse-CAU    DAL        asno  
‘Está quebrado mi brazo, (lo) quiebra aquel asno’ (Buckwalter y Buckwalter 2004:41)

Causación directa no intencional en raíces inactivas: -aGat + -it

Esta construcción involucra el sufijo causativo *-aGat* más el afijo *-it* lexicalizado<sup>45</sup>; semánticamente implica que una entidad causante, generalmente [-animado] provoca estados o eventos en un paciente causado con el rasgo [+animado]. En (35a) podemos observar la raíz *-ket* ‘chisporrotea’ y en (35b) la base *iketaqchit* ‘hace chisporrotear’. Ambos ejemplos extraídos de Censabella (2008:110).

- (35a) r-ket                                  zi                  qan-leʔ  
 3VA-chisporrotear                  DACOS      1IPOS.PL-brasa  
 ‘Chisporrotea nuestra brasa’
- (35b) i-ket-aqch-it                                  na                  lʔat                  zi                  qan-leʔ  
 3VA- chisporrotear-CAU-RECEP                  DAC                  viento                  DACOS      1IPOS.PL-brasa  
 ‘Este viento hace chisporrotear esta nuestra brasa’

Causación indirecta intencional en raíces y bases transitivas: -aGanaGan

Esta construcción causativa indirecta e intencional, inicialmente denominada *diátesis factitiva* (Censabella 2002:306), se puede glosar de la siguiente manera: “un A<sub>1</sub> hace que otro A<sub>2</sub> realice una acción”. Se construye sobre la base de un enunciado antipasivo<sup>46</sup> al que se le reduplica el morfema agentivo *-aGan*. Por esta razón el enunciado se transforma en transitivo: exige dos actantes con las características [+HUMANO] y requiere el personal de 3ra *i-* [y-].

En el ejemplo (36a) se puede observar la base transitiva activa *inat* ‘pregunta (algo/ a alguien)’; en (36b) vemos la construcción antipasivizada que eliminó el espacio argumental de P y en (36c) la construcción causativa indirecta intencional o factitiva que pretendemos ilustrar. Los ejemplos han sido tomados de Censabella (2008:114)

- (36a) ramaze                  i-nat                  so                  Pedro  
 P3                  3VA-preguntar                  DAL                  Pedro  
 ‘Él pregunta a Pedro’
- (36b) ramaze r-nat-aGan  
 P3                  3VA-preguntar-ANTIP  
 ‘Él pregunta’

<sup>45</sup> Señala Censabella (2008:110) que un proceso de metátesis ensordece la uvular sonora (*Gat<aqt*) y luego se palataliza la dental (t-< ch-) por influencia de la vocal anterior /-it/. Añade que el afijo *-it* representa una forma anterior del actual morfema aplicativo *-iʔ* ‘receptor’.

<sup>46</sup> Recordamos que la antipasiva se realiza cuando el sufijo agentivo *-aGan* actúa como detransitivizador de bases transitivas prototípicas dando como resultado una base intransitiva agentiva *r-...-aGan*.

- (36c) ramaze            i-nat-aGan-aGan            so Juan  
 P3                    3VA-preguntar-ANTIP/CAU-CAU    DAL Juan  
 ‘(El) hace que Juan pregunte’

En el capítulo 5 observamos la interacción de la voz media con morfología causativa y, en especial, una construcción de voz media con un morfema causativo particular *-aqchin*.

### 2.2.12. Sufijos verbales aplicativos y pluralizadores de aplicativos

La construcción applicativa puede ser caracterizada como una operación sintáctica de aumento o reorganización de la valencia verbal que involucra el uso de alguno de los sufijos locativos orientativos, listados en la tabla 11 (Censabella 2011).

Morfema	Glosa / valor semántico	Rol(es) semántico(s) del P aplicado
<i>-ʔa</i>	Hacia	Alativo, meta humana, instrumental, receptor, Paciente.
<i>-lek</i>	Sobre	locativo, meta humana o animada, instrumental, receptor beneficiario, paciente
<i>-ʔot</i>	Debajo	locativo, meta humana, receptor/beneficiario, marcador catafórico de prominencia
<i>-gi</i>	Contra/dentro	Locativo
<i>-igi</i>	Adentro	Locativo interior, fuente, meta humana
<i>-ta</i>	Del otro lado del río	Locativo, meta
<i>-ge</i>	Alejándose	Meta (posición fija)
<i>-get</i>	Acercándose	Meta humana o animada
<i>-sop</i>	Alrededor	Circunferencial
<i>-em</i>	Beneficiario	Beneficiario/maleficiario
<i>-i</i>	Receptor	Receptor
<i>-eʔ</i>	Comitativo	Comitativo

Tabla 11: Aplicativos en toba (Censabella 2011)

Estos sufijos locativo-orientativos ocurren sobre bases transitivas o intransitivas para promover argumentos periféricos a la categoría de argumento nuclear (P) o para reorganizar la estructura argumental del verbo (González 2013b). Las restricciones de ocurrencia sobre las bases verbales dependen de compatibilidades semánticas entre la información que aporta cada sufijo aplicativo y la propia del lexema verbal<sup>47</sup>.

<sup>47</sup> Para más información sobre el comportamiento y valores semánticos de los distintos aplicativos se puede consultar: Censabella 2007, sobre aplicativo alativo (*-ʔa*) y locativo (*-lek*), Censabella 2011 sobre el aplicativo *-ʔot* y 2010, sobre beneficiarios y receptores; González 2011, sobre comitativo *-eʔ* y 2009a para aplicativos *-gi* e *-igi*; González 2013b para pluralizadores de aplicativos.

Sobre cláusulas intransitivas, el aplicativo permite formar cláusulas transitivas con un argumento periférico promovido al espacio funcional de P. Por ejemplo, la raíz intransitiva *-alemata* ‘se enoja’ (37a), al ocurrir con el aplicativo *-ʔa* en *ralemataya* ‘se enoja con’ (37b) permite incorporar otro participante (*aso Marisa*).

- (37a) ramaze            r-alemata  
 P3                    3VA-enojarse  
 ‘Él se enoja’
- (37b) ayim s-alemata-ya a-so marisa  
 P1            1VA-enojarse-AL FE-DAL Marisa  
 ‘Yo estoy enojado con Marisa’

Además, señala González (2013b:65) que “en cláusulas transitivas con argumentos aplicados, la pluralidad de P puede expresarse en la morfología verbal por medio de distintos sufijos, según el aplicativo que se considere.” En la tabla 12 se presentan los aplicativos junto a sus respectivos morfemas pluralizadores.

Aplicativo	Plural- P.aplicado
<i>-lek</i> ‘sobre’	<i>-te</i>
<i>-ʔa</i> ‘alativo, hacia’	<i>-lo</i>
<i>-gi</i> ‘en’	
<i>-igi</i> ‘adentro’	
<i>-get</i> ‘acercamiento’	<i>-oʔ</i>
<i>-ʔot</i> ‘debajo de’	

**Tabla 12:** Pluralizadores de aplicativos (González 2013b:65; Carpio 2004: 94-97)

González considera que los morfemas de plural de aplicativo constituyen “índices pronominales y agrega que se posponen a los aplicativos y se comportan del mismo modo que el infijo *-ʔ-* en cláusulas transitivas prototípicas ya que poseen la misma densidad de codificación (sólo número) distinguiéndose, de este modo, de los índices pronominales que codifican a S y A en los cuales se indexa, además, persona” (González 2013b:65).

El ejemplo (38c) ilustra la ocurrencia de un morfema aplicativo seguido de su morfema pluralizador (en negrita, en 38c) junto a la base intransitiva estativa *w-eta-* ‘está...’, conformando una construcción “intransitiva extendida”<sup>48</sup> (Dixon y Aikhenvald

<sup>48</sup> Para estas autoras, una construcción intransitiva extendida es un tipo de cláusula en la que, además del participante único puede ocurrir un participante adicional, típicamente codificado como dativo o como argumento locativo/direccional; generalmente usado junto a verbos de *ver*, *oir*, *gustar* y *querer* (Dixon y Aikhenvald 2000:2-3).

2000). Compárese este ejemplo con (38a) donde se observa la misma base intransitiva estativa *w-eta-* ‘está...’ sin aplicativo y con (38b) donde se observa la ocurrencia del aplicativo *-gi* ‘adentro, en’.

[Fuente de ejemplos: González 2013b:65]

(38a) *w-eta-wo*  
 3VA-ir-INT  
 ‘Está adentro’

(38b) *w-eta-gi na awyaq*  
 3VA-ir-AD DAC monte  
 ‘Está en el monte.’

(38c) *w-eta-gilo na-wa awyaga-ze*  
 3VA-ir-AD-PL.P.A DAC-DL monte-PL  
 ‘Está adentro de estos montes’

Sobre algunas cláusulas transitivas la ocurrencia del sufijo aplicativo provoca un aumento de valencia, resultando una cláusula trivalente, cuyo esquema es similar al del verbo *yan* ‘dar’. En (39) el verbo *yachaGan* ‘muestra algo’ exige dos argumentos, uno con el rol de agente (*ramaze* ‘él’) y el otro con el rol de paciente-tema (*lonatak* ‘su artesanía’). Por medio del aplicativo *-pa* la base *yachaGana* ‘le muestra algo’ incorpora un argumento adicional, con el rol de receptor (*?am* ‘te’). Ambos ejemplos tomados de Censabella (2007:39).

(39a) *ramaze y-achaGan na l-onatak*  
 P3 3VA-mostrar DAC 3POS-artesanía  
 ‘Él muestra su artesanía’

(39b) *?am y-achaGan-a na l-onatak*  
 P2 3VA-mostrar-AL DAC 3POS-artesanía  
 ‘Te muestra su artesanía’

### 2.3. Estudios previos sobre el paradigma verbal *n-* en toba y otras lenguas guaycurúes

En este apartado analizaremos varias propuestas explicativas y descriptivas que han caracterizado las construcciones verbales con el prefijo personal *n-* en toba. Al finalizar el capítulo discutiremos estos aportes con el propósito de enriquecer nuestra comprensión del sistema de prefijos personales del verbo en esta lengua y también de

discutir la hipótesis teórica que sustenta nuestro análisis, es decir, que la voz media se expresaría mediante el paradigma de índices pronominales *n-* en toba.

En los estudios que mencionamos a continuación algunos caracterizan el prefijo verbal *n-* en toba como parte de un paradigma verbal flexivo, como un indicador del actor y de la orientación de la acción (Buckwalter y Buckwalter 2004, Bigot 1994), de acción adcorpórea (Klein 1981), de voz media y de persona (Censabella 1998, 2002), de agente afectado e integrando un paradigma de caso activo, en oposición al paradigma de prefijos inactivos o pacientivos (Messineo 2003). Todos coinciden en caracterizar formalmente al prefijo verbal *n-* como (a) una forma ligada, es decir, que no puede ocurrir de manera libre o independiente del verbo y que conforma un paradigma verbal flexivo; y (b) que se refiere al sujeto o al actor.

En otras lenguas de la familia guaycurú, como el mocoví, pilagá, caduveo y abipón se observan formas cognadas del prefijo verbal *n-*. En general, los análisis revisados coinciden parcialmente con lo señalado para el toba, pues interpretan el prefijo verbal *n-* forma parte de un sistema activo/inactivo. Así, para el mocoví, Gualdieri (2002) lo describe como marca de diátesis media y del agente afectado dentro de un sistema activo/inactivo y Grondona (1998) como un prefijo que indica valor *reflexivo* y de *hither* u orientación de la acción. Para el pilagá, Vidal (2008) interpreta que forma parte de un sistema de caso semántico agentivo-pacientivo. En cambio, Najlis (1966), para el abipón, lo describe como uno de los siete paradigmas de prefijos de persona del verbo y que se diferencia de los demás paradigmas porque es el único capaz de coocurrir con el sufijo verbal reflexivo *-alta*.

### **2.3.1 Los prefijos verbales de actor *N* y los verbos reflexivos**

Una primera descripción lingüística de los prefijos verbales *n-* la encontramos en los *Apuntes para una gramática toba* que acompaña el *Vocabulario Toba* de A. Buckwalter y L. Buckwalter [2004 (1980)].

En esta descripción se agrupan los prefijos *n* junto con los prefijos *-s*, *-q* y *-l*, todos ellos conforman la clase de *prefijos personales de actor* que indican al que realiza o ejecuta la acción y se oponen, o, en algunos casos alternan, con los prefijos personales de objeto (que indican al que recibe la acción). En la tabla 13 ilustramos la ocurrencia

de los prefijos personales de actor en singular (en negrita) junto a raíces verbales transitivas e intransitivas.

PERS.	prefijos-S		prefijos-N	prefijos-L	prefijos-Q
	INTR	TR			
1SG	<b>s</b> -asot 'yo bailo'	<b>s</b> -achit 'yo le convido'	<b>ñ</b> -achil 'me baño'	<b>lli</b> -koren 'yo lo cuida'	<b>shi</b> -k-ot 'lo llevo'
2SG	<b>?aw</b> -asot 'tú bailas'	<b>?aw</b> -achit 'ud. le convida'	<b>?an</b> -achil 'te bañas'	<b>?al</b> -koren 'ud. lo cuida'	<b>qo</b> -k-ot 'ud. lo lleva'
3SG	<b>r</b> -asot <sup>49</sup> 'él baila'	<b>ỹ</b> -achit 'él le convida'	<b>n</b> -achil 'él se baña'	<b>l</b> -koren 'él lo cuida'	<b>Ø</b> -k-ot 'él lo lleva'

**Tabla 13:** Prefijos personales de actor de los verbos (Adaptado de Buckwalter y Buckwalter 2004)

Para diferenciar estas clases, se apela a criterios formales y también semánticos. Es decir, las clases de prefijos personales de actor se distinguen formalmente de la siguiente manera (Buckwalter y Buckwalter 2004:337-8):

- Los *prefijos-S*: son los juegos de prefijos personales de actor en que la letra *s* siempre empieza la forma que indica yo (excepto los *prefijos-Q*).
- Los *prefijos-N*: son el juego de prefijos personales de actor en que la letra *n* es la más común (*ñi*- 'yo', *?an*- 'usted', *n*- 'él'); ejemplos *nachil* 'se baña'
- los *prefijos-L*: son el juego de prefijos personales de actor en que la letra *l* es la más común (*lli*- 'yo'; *?al*- 'usted'; *l*- 'él'); ejemplos: *lachi* 'cambia residencia', *lkoren* 'lo cuida'
- los *prefijos-Q*: son los juegos de prefijos personales de actor en que la letra *q* siempre empieza la forma que indica usted como el actor.

En Buckwalter y Buckwalter (2004:338) se observa que todas las clases de prefijos personales de actor pueden ocurrir con verbos transitivos e intransitivos, aunque los prefijos *-L* y *-Q* ocurren con el menor número de temas o raíces verbales. En cambio, los prefijos *-N* y *-S* pueden ocurrir con la gran mayoría de raíces verbales. Esta distribución sugiere un patrón de organización del lexicón verbal mayoritario - representado por la marca *-S* y *-N* y uno o varios patrones minoritarios en la lengua.

Además, los prefijos *-S* y *-N* también presentan un contraste semántico que tiene que ver con la dirección de la acción, es decir, los prefijos verbales *-S* indican una acción hacia afuera, mientras que los prefijos verbales *-N* indican una acción hacia

<sup>49</sup> En Buckwalter y Buckwalter (2004/1980) se representa el sonido /t/ mediante la grafía /d/; hemos adaptado los ejemplos extraídos del vocabulario a nuestro sistema de representación (ver nota N°20 sobre inventario fonológico)

adentro; estos últimos ocurren con el “verbo reflexivo”, es decir, cuando “el actor hace caer la acción sobre sí mismo” (op.cit: 355).

Al respecto, se señala que “los *prefijos-S* además de indicar cuál persona es el actor, generalmente indican una acción que se aleja del que habla o una acción en que el actor no participa de los efectos de esa acción. Los *prefijos-N*, además de indicar cuál persona es el actor, generalmente, indican una acción que se acerca al que habla, o una acción en que el actor participa”. La alternancia, entonces, se da entre estos dos conjuntos de prefijos personales.

La serie (a) y la serie (b) de los ejemplos<sup>50</sup> (40) a (44) ilustra la oposición entre *acción hacia afuera afuera* (a) y *acción hacia adentro* (b).

- |   |   |
|---|---|
| (40a) s-amaq<br>'Le mando allá'(VT338)            | (40b) ñ-amaq<br>'Le mando acá' (VT338)            |
| (41a) i-wi?<br>'Él llega allá'(VT338)             | (40b) n-wi?<br>'Él llega acá'(VT338)              |
| (42a) ?aw-yo<br>'Ud. lo lava'(VT338)              | (42b) an-yo<br>'Ud. se lava a sí mismo'(VT338)    |
| (43a) s-eraGanewo<br>'Lo muevo hacia allá'(VT338) | (43b) ñ-iraGanewo<br>'Lo muevo hacia acá' (VT338) |
|   | (43c) ñ-iraGan<br>'Me muevo a mí mismo' (VT338)   |
| (44a) i-ren<br>'Le cuida' (VT370) <sup>51</sup>   | b. n-ren<br>'Se cuida a sí mismo' (VT370)         |

El prefijo verbal *N-* puede ocurrir junto a verbos simples intransitivos (*nachil* ‘se baña’) y junto a verbos simples transitivos (*ñiwo* ‘le despojo’) y, especialmente caracterizado, como el único capaz de ocurrir con *el verbo reflexivo*, el cual *indica que el actor hace caer una acción sobre sí mismo* (op.cit., 355; 329; 338)

<sup>50</sup> La sigla VT al final de la línea de la traducción indica la fuente de la cual se ha extraído el ejemplo o sintagma verbal y corresponde a una de las últimas reimpresiones y recompilación de Buckwalter y Buckwalter (2004) de la obra *Vocabulario Toba*. Además, junto a los enunciados se coloca la traducción brindada en dicha obra.

<sup>51</sup> En Buckwalter y Buckwalter (2004) junto a los verbos transitivos, se traduce con el clítico acusativo (*lo*) cuando P es inanimado o cosa y cuando es animado o persona, se traduce con el clítico dativo (*le*).

Por otro lado, se plantean relaciones de *derivación* sintáctica por las cuales los verbos reflexivos pueden derivar de verbos simples transitivos o de verbos causativos transitivos. Los ejemplos (45) y (46) ilustran verbos simples reflexivos (VSR) que derivan de verbos simples transitivos (VST), (op.cit. 355). Lo interesante es que, además de la construcción reflexiva (por ej. 45c), también ocurre una forma alternante transitiva, prefijada con *i-* (45a) o con *n-* (45b).

(VST) →	(45a)	<i>i-nan</i>	‘Lo arrolla’ (la acción cae sobre otro)
	(45b)	<i>n-nan-ewo</i>	‘Lo arrolla hacia adentro’
(VSR) →	(45c)	<i>n-nan</i>	‘Se arrolla’ (la acción cae sobre el mismo actor)
(VST) →	(46a)	<i>y-achaGan</i>	‘Lo muestra alejándose’ (la acción cae sobre otro)
	(46b)	<i>n-achaGan-ewo</i>	‘Lo muestra acercándose’
(VSR) →	(46b)	<i>n-achaGan</i>	‘Se muestra a sí mismo’ (la acción cae sobre el mismo actor).

Los ejemplos (47) y (48) presentan verbos causativos reflexivos (VCR) derivados de un verbo causativo transitivo (VCT), cuya base es un verbo simple intransitivo (VSI) (op.cit, 355). La derivación postulada es (VCR > VCT > VSI) [ $\geq$  ‘viene de’].

(VSI) →	(47a)	<i>re-ra-tak</i>	‘Se mueve’
(VCT) →	(47b)	<i>i-ra-Gan</i>	‘Le mueve alejando’
	(47c)	<i>n-ra-Gan-ewo</i>	‘Le mueve acercándose’
(VCR) →	(47d)	<i>n-ra-Gan</i>	‘Se mueve a sí mismo’

El ejemplo (48) presenta un verbo reflexivo causativo (VCR), *npaʔaGan* ‘se hace entrar a sí mismo’, surgido a partir de un verbo transitivo causativo (VCT) y éste, a su vez, de un verbo intransitivo simple (VSI).

(VSI) →	(48a)	<i>paʔa-wo</i>	‘entra alejándose’ (el actor hace la acción)
	(48b)	<i>n-paʔa-wo</i>	‘entra acercándose’ (la acción cae sobre otro)
(VCT) →	(48c)	<i>i-paʔa-Gan-ewo</i>	‘le hace entrar alejándose’
	(48d)	<i>n-paʔa-Gan-ewo</i>	‘le hace entrar acercándose’ (la acción cae sobre el mismo actor)
(VCR) →	(48e)	<i>n-paʔa-Gan</i>	‘se hace entrar a sí mismo’

El verbo simple intransitivo que tiene el prefijo *n-* en (48b) no es considerado reflexivo, dado que el criterio para definir “reflexivo” es semántico, es decir, el verbo es reflexivo cuando la acción cae sobre el mismo actor; lo mismo ocurre con (45b) *nnanewo* ‘lo arrolla hacia adentro’ y en (46b) con el verbo *nachaGanewo* ‘lo muestra acercándose’.

Ahora bien, se observa una alternancia entre los verbos transitivos de (45a/b; 46a/b y 47a/b) pero también entre verbos intransitivos simples (48a/b). La alternancia, parece mostrar una oposición respecto de la orientación de la acción (hacia adentro/hacia afuera), al menos en los verbos de (48). En otros sintagmas verbales esa alternancia (adentro/afuera) parece ser explicitada por medio de sufijos locativos o direccionales (*-wo* ‘adentro, hacia el interior’), más que por el prefijo personal propiamente dicho. Conviene preguntarnos, entonces, qué es lo que está en juego en esas dos maneras alternativas de conceptualizar el evento de “entrar”, que ofrece esta lengua. A partir de esta descripción inicial de los prefijos *n-* se empieza a asociar este paradigma a la expresión de orientación adcorpórea o centrípeta de la acción, de direccionalidad (*hither*).

Por otro lado, la definición de *verbo reflexivo* como aquellos verbos en los que el actor hace caer la acción sobre sí mismo no parece ser suficiente ni adecuada para describir los diversos comportamientos morfosintácticos del prefijo verbal *n-*, en especial, alternancias del tipo *paʔawo* ‘entra alejándose’/ *npaʔawo* ‘entra acercándose’ y también *iwiʔ* ‘llega a (allá)’/ *nwiʔ* ‘llega a (acá)’.

Volviendo a los prefijos personales de actor *n-*, otra caracterización surge por oposición a la clase de prefijos personales de objeto, es decir, aquellos que indican el paciente o el que recibe la acción del tema del verbo (op.cit; 339). Dentro de esta última clase, se identifican solamente tres unidades: *ʒi-* ‘me’ (1ra. persona singular); *ʔar-* ‘te’ (2da. persona singular) y *qar-* ‘nos’ (1ra. persona plural). Estos prefijos personales indican el objeto de la acción únicamente cuando ocurren con temas transitivos, como en (49) y (50), junto a la raíz transitiva *-tawan* ‘ayudar’. Además, cuando no hay prefijo personal de objeto el actor es una 3ra persona y si el actor es plural se agrega un infijo plural de actor *-ʔ-* (ejs. 49b, 50b, 51b). Estos datos serán retomados posteriormente por Messineo (2003) quien los interpreta como formas de un paradigma activo/inactivo.

[Fuente de los sintagmas, Buckwalter y Buckwalter 2004:339]

- |  |  |
|--|--|
| (49a) <b>zi</b> -tawan<br>'(él) me ayuda'        | (49b) $\emptyset$ - <b>zi</b> -tawaʔn<br>'(ellos) me ayudan' |
| (50a) $\emptyset$ -ʔar-tawan<br>'(él) te ayuda'  | (50b) $\emptyset$ -ʔar-tawaʔn<br>'(ellos) te ayudan'         |
| (51a) $\emptyset$ -qar-tawan<br>'(él) nos ayuda' | (51b) $\emptyset$ -qar-tawaʔn<br>'(ellos) nos ayudan'        |

De estos prefijos personales de objeto, el correspondiente a la 1ra persona singular *zi*- 'me' presenta varias combinatorias posibles, a diferencia de la 2da persona singular y 1ra plural y 2da plural (tabla 14).

	personal <b>zi</b> -	personal ʔar-	personal qar-
3/1sg	$\emptyset$ - <b>zi</b> -tawan '(él) me ayuda'	3sg/2sg $\emptyset$ -ʔar-tawan '(él) te ayuda'	3sg/1pl $\emptyset$ - <b>qar</b> -tawan '(él) nos ayuda'
3pl/1sg	$\emptyset$ - <b>zi</b> -tawaʔn '(ellos) me ayudan'	3pl/2sg $\emptyset$ -ʔar-tawaʔn '(ellos) te ayudan'	3pl/1pl $\emptyset$ - <b>qar</b> -tawaʔn '(ellos) nos ayudan'
2sg/1sg	ʔa- <b>zi</b> -tawan 'me ayudas'		
2pl/1sg	qa- <b>zi</b> -tawañ-i me ayudáis.		2pl/1pl <b>qar</b> -tawañ-i nos ayudáis.
IMPERS/1sg	qa- <b>zi</b> -tawan 'soy ayudado'		

**Tabla 14:** Combinatorias relevadas junto a prefijos personales de objeto (Buckwalter y Buckwalter 2004:339)

Sin embargo, se observa “un uso irregular” de estos prefijos cuando ocurren con “verbos intransitivos indicando al actor de la acción” (Buckwalter y Buckwalter 2004: 340); este comportamiento se ilustra con las conjugaciones alternantes del verbo *nasamñi* ‘está cansado’ (tabla 15).

Además, se aclara que algunos hablantes sólo utilizan los prefijos *n*- con este verbo, mientras que otros sólo emplean los prefijos personales de Objeto en 1ra p. singular (*zi*-) y 2da persona singular (*ʔar*-) y que no observan cambio de significado acarreado por el cambio de personal.

PERS.	PREFIJOS PERSONALES DE OBJETO	PREFIJOS PERSONALES -N DE ACTOR
1 SG	<b>ʒ</b> -asamñi 'Estoy cansado'	ñ-asamñi 'Estoy cansado'
2 SG	<b>ʔar</b> -asamñi 'Está cansado (ud.)'	ʔan-asamñi 'Está cansado (ud.) /estás cansado'
3 SG	<b>n</b> -asamñi 'Está cansado él'	<b>n</b> -asamñi 'Está cansado él'
1 PL	<b>qar</b> -asamñi 'Estamos cansados'	<b>ʒ</b> -asam- <b>a</b> Gañi 'Estamos cansados'
2 PL	<b>qar</b> -asam- <b>iñi</b> 'Están cansados (uds.)'	<b>qan</b> -asamñi 'Están cansados (uds.)'
3 PL	n-asam <b>ziñi</b> 'Están cansados ellos'	<b>n</b> -asam <b>ziñi</b> 'Están cansados (ellos)'

**Tabla 15:** Conjugaciones alternantes del verbo simple intransitivo *-asamñi* 'cansarse' (En Buckwalter y Buckwalter 2004: 340)

Respecto de las conjugaciones alternativas de *-asamñi* 'está cansado', vemos que:

(i) en la columna correspondiente a los prefijos de objeto (primera columna), excepto en la 1ra persona singular y plural y la 2da persona singular, las demás formas personales fluctúan en el uso de marcadores de persona y número (*qarasamiñi* 'estamos cansados') y también que se completa la conjugación en la 3ra persona con formas correspondientes al paradigma de *prefijos-N*. Este comportamiento irregular merece ser evaluado en el análisis para ver si, en la actualidad, se mantiene o no junto a los pocos verbos transitivos e intransitivos que aceptan los prefijos personales de objeto.

(ii) Por otro lado, el hecho que alterne o se complete la conjugación de este verbo con formas del *prefijo-N*, en lugar de otros prefijos (los de las serie *S*, *Q*, *L* en la nomenclatura de Buckwalter y Buckwalter 2004) sugiere que puede haber algún rasgo semántico en común, por ejemplo, el de la afectación, rasgo que motiva la elección de los personales verbales *N*.

(iii) El comportamiento singular de *zi-*, *ʔar-* y *qar-*, participantes del acto de habla (hablante, oyente) afectados, parece motivado por una jerarquía de persona, ya que no se aplica en la 3ra persona; en esto presenta similitud con el dativo del español.

Finalmente, los siguientes verbos (52) a (58) se comportan de manera similar a *nasamñi* 'se cansa'.

[Fuente de los ejemplos: Buckwalter y Buckwalter 2004: 340]

- (52) *ʒi-ʔigelaG-asoq*  
‘Volvemos acá’
- (53a) *qar-kaʔaleek*                      (53b) *ʒi-kaʔalaGawek*  
‘Estamos vivos’                              ‘Estamos vivos’
- (54) *ʒi-kiya*  
‘Le odio’
- (55) *ʒikomaʔ*  
‘Estoy satisfecho de comida’
- (56) *ʔar-shitaike*  
‘(Ud.) está deseándolo’
- (57) *ʒi-telaʔa*  
‘Le cuido’
- (58) *ʒi-wal*  
‘Soy perezoso’

### 2.3.2 Los prefijos pronominales sujeto y la orientación adcorpórea de la acción

Klein (1981) señala que la clase denominada prefijos pronominales o prefijos de pronombre sujeto expresa información (inflexión) sobre persona y número del sujeto y tiene una función semántica adicional, “distinguir la dirección adcorpórea y la reciprocidad de una acción” (Klein 1981:59).

Los prefijos pronominales sujeto del toba son agrupados en tres sub-clases, cuyos paradigmas aparecen listados en la tabla 16.

	CLASE I	CLASE II	CLASE III
1 SG	{ña-}	{s-}	ya-{}a- <sup>52</sup>
2 SG	{ʔan-}	{ʔaw-}	{ʔar-}
3 SG	{n-}	{r-}	{na-}
1 PL	{ña-...-q}	{s-...q}	ya-{}a-...q}
2 PL	{qan-...-i}	{qaw-...i}	{qar-...i}
3 PL	{n-...ʔ}	{r-...ʔ}	{na-...ʔ}

**Tabla 16:** Los prefijos pronominales (sujeto) del toba (Klein 1981:63)

<sup>52</sup> Corresponde a la forma representada como *ʒi-* en otros estudios.

Esta clasificación se basa en una oposición principal, que se da entre la clase I, denominada *prefijos pronominales ad-corpóreo* (codificada por el paradigma de prefijos *n-* en la columna sombreada) y la gran clase de prefijos *no ad-corpóreo*, subdividida en clases II y III.

En esta oposición (adcorpóreo/no-adcorpóreo) se define el valor del paradigma verbal *n-* que, “además de marcar la forma de la persona y número del sujeto indica una función semántica adicional: distinguir la dirección de una acción que, tomando como eje el cuerpo, puede caracterizarse como de acercamiento o de alejamiento, e indicar la reciprocidad o mutualidad de la acción” (Klein 1981:60). Es decir, para esta autora el paradigma *n-* o clase I se comporta como un indicador de acción *ad-corpórea* a diferencia de los prefijos de las clases II y III que indican una acción no-adcorpórea.

Se ilustra el comportamiento de la clase I (*n-*) con los ejemplos (59) y (60b), los cuales corresponden a una base verbal que sólo admite el prefijo clase I (paradigma *n-*) en (59) y una base verbal (60b) que puede expresar un contraste entre las subclases II (60a) y I (60b), respectivamente.

[Ejemplos de Klein 1981:60 -61]

(sólo clase I)

(59) ña-pilottak  
‘Estoy lavando mi cara’

(alternante: clase II/I)

(60a) se-korek  
‘Vuelco, tiro por afuera (líquido, como de un balde, moción hacia afuera)

(60b) ñi-korek  
‘Vuelco (perfume, jarabe- moción hacia adentro)’

En la tabla 17 reproducimos los “paradigmas o modelos de conjugación” identificados por la autora a partir de los siguientes verbos: *nalittak* ‘está jugando’ (Clase I); *ro?onaGatak* ‘está cantando’ (Clase II) y *ʒalotalek/ [ʒalotalek]* ‘estoy alcanzando’ (Clase III).

PERS	CLASE I nallittak ‘está jugando’	CLASE II: roʔonaGatak ‘está cantando’	CLASE III ǰalotalek ‘estoy alcanzando’
1 SG	ña-llit-tak estoy jugando	s-oʔonaGa-tak ‘estoy cantando’	ǰa-lo-talek ‘estoy alcanzando’
2 SG	ʔan-a-llit-tak estás jugando	ʔaw-ʔonaGa-tak ‘estás cantando’	ʔar-alo-talek ‘estás alcanzando’
3 SG	n-a-llit-tak está jugando	r-ʔonaGa-tak ‘está cantando’	na-lo-talek ‘está alcanzando’
1 PL	ña-llit-aq-tak estamos jugando	s-oʔonaGa-tak <sup>53</sup> [sic] ‘estamos cantando’	ǰa-lo-q-talek ‘estamos alcanzando’
2 PL	qan a-llich-i-tak uds. están jugando	qaw-ʔonaGañ-i-tak ‘Uds. están cantando’	qar-alo-y-talek ‘Uds. están alcanzando’
3 PL	na-llit-taʔape <sup>54</sup> ellos están jugando	r-ʔonaGa-taʔape ‘están cantando’	na-lo-tralek <sup>55</sup> ‘estoy alcanzando’

Tabla 17: Paradigmas o modelos de conjugación (Klein 1981:83)

En la tabla 18 se presentan los alomorfos correspondientes a las tres clases de prefijos pronominales. Algunos de estos alomorfos se explican por condicionamiento fonológico (armonía vocálica que permite explicar el inicio consonántico o vocálico de la raíz verbal, por ejemplo). Otros alomorfos carecen de orientaciones acerca de cuál sería el valor de su posible variación, como ocurre con los alomorfos identificados en la 3ra persona singular dentro de la clase II (obsérvese la variedad de alomorfos presentados para esta 3ra persona destacada con el sombreado). Además, el prefijo de 3ra persona correspondiente a las clases I y III presentan similitud formal entre sí, *(n(a)-)* como lo señala la autora.

	CLASE I [alomorfos]	CLASE II [alomorfos]	CLASE III [alomorfos]
1 SG	{ña} [ñe-; ñi-]	{s} [sa-; se-; so-; si; s-]	{ǰa}
2 SG	{ʔan} [ʔana-; ʔan]	{ʔaw} [-ʔawa-; ʔa-]	{ʔar}
3 SG	{n} [na-; n-]	{r-} [∅-; ʔi-; ya-; ri-]	{na}
1 PL	{ña...q}	{s...q}	{ǰa...q}
2 PL	{qan...i}	{qaw...i}	{qar...i}
3 PL	{n...ʔ}	{r...ʔ}	{na...ʔ}

Tabla 18: Alomorfos de los prefijos pronominales sujeto (Basado en Klein 1981:63)

<sup>53</sup> Aparentemente, la autora reproduce la forma de la primera persona singular; elidiendo la *-q* infijada, que pluraliza a la primera persona. En Buckwalter y Buckwalter (1980/2004:28) encontramos la siguiente expresión: *ǰsoʔonaGanaq!* ‘¡Cantemos!’.

<sup>54</sup> La autora considera que el morfema *-taʔape* es un alomorfo del morfema aspectual progresivo (*-tak*); ocurre en la 3ra persona del plural, al final de la palabra (Klein 1981:87).

<sup>55</sup> La glotal /ʔ/, infijo/sufijo plural para la 3ra persona, puede realizarse como /r/.

La autora también describe cómo se distribuyen los prefijos pronominales entre los verbos de la lengua. Al respecto señala que de las tres subclases de prefijos pronominales, la clase II (*r-*,  $\emptyset$ ;  $\beta i-$ ) ocurre con muchos más verbos que la clase I (*n-*), mientras que la clase III ocurre con el menor número de verbos, incluso, advierte que sólo registró tres ejemplos en su corpus (Klein 1981:54; 60)

Recapitulando, la clase de prefijos *n-* o CLASE I según Klein (1981:60), indica “un movimiento hacia adentro o hacia uno, ya sea un movimiento de acción o un movimiento de atención” y, en consecuencia, se agrupan los prefijos pronominales según el criterio semántico de que la base verbal exprese (o no) “acercamiento hacia el cuerpo de uno”.

### 2.3.3. Formas pro-sujetos y la orientación centrípeta de la acción

En un artículo dedicado a describir diversas estrategias para la expresión del espacio en los lexemas verbales de la lengua qom, Bigot (1994) indirectamente analiza el comportamiento de formas *n-*. Presentamos su análisis porque tiene el valor de formalizar las observaciones formuladas previamente por Buckwalter y Buckwalter (2004) y Klein (1981) y, porque además se aproxima a las teorizaciones sobre voz media que postulan Benveniste (1966[1950]) y Klaiman (1991).

Esta autora señala que el lexema<sup>56</sup> verbal se expande en dos funcionemas<sup>57</sup> obligatorios, *pro-sujeto* y *núcleo verbal*, a los que se agregan funcionemas optativos, entre ellos las determinaciones espaciales (Bigot 1994:178). Lo que esta autora denomina *pro-sujetos* corresponde a lo que hemos presentado anteriormente como prefijos personales de actor o prefijos pronominales sujeto del verbo; al respecto agrega que estos morfemas (...) “además de marcar persona y número proporcionan información acerca de la orientación del proceso”. En base a esta última información

---

<sup>56</sup> “Lexemas” según Fernández Guizzetti, (cit en Bigot 1994:177) son *unidades constituidas por dos o más morfemas. En la lengua toba coincide con la unidad morfosintáctica eje (UMSE), que el hablante nativo considera no analizable, como conjunto de significación no segmentable.* Esta definición de lexema se corresponde con lo que hemos denominado sintagma verbal, es decir, un núcleo predicativo – raíz o base verbal- que ocurre obligatoriamente junto a marcas de persona (Sujeto) y aspecto.

<sup>57</sup> La autora llama funcionemas a *los espacios funcionales cuyos significados (funciosememas) constituyen relaciones orientadas. Los funcionemas, a nivel de la cláusula son especificados por lexemas, y a nivel de lexemas son especificados por elementos concretos de la lengua, lexemas y morfemas* (Bigot 1994:178).

semántica distingue dos clases de pro-sujetos la *clase I*, de orientación centrípeta y la clase II, de orientación centrífuga (op.cit., 178).

En la tabla 19, se listan los morfemas (y sus alomorfos más frecuentes) correspondientes al hablante, oyente y no-hablante no-oyente (es decir, 3ra persona singular) de cada una de las clases. Añade la autora que los pro-sujetos pueden ser pluralizados mediante los mismos morfemas para ambas clases aunque no los especifica.

PRO SUJETO	CLASE I (ORIENTACIÓN CENTRÍPETA)	CLASE II (ORIENTACIÓN CENTRÍFUGA)
hablante	/ñi-/ /ña-/	/sa-/ /se-/ /s-/
oyente	/an-/	/aw-/ /awa-/ /a-/
no-hablante, no-oyente	/n-/	/r-/d-/ /0/ /i/

**Tabla 19:** Alomorfos pro-sujeto Clase I y Clase II en toba (Bigot 1994:179)

Por otro lado, observa una distribución particular de los pro-sujetos en relación a raíces y bases verbales: (i) existen raíces verbales que ocurren con ambas clases de pro-sujeto; (ii) raíces que solo ocurren con la Clase I (solo con el paradigma de orientación centrípeta) y (iii) raíces que coocurren solamente con la Clase II (sólo con el paradigma de orientación centrífuga).

En relación al primer grupo, es decir, raíces verbales coocurrentes con pro-sujetos Clase I y Clase II, las formas prosujetos marcan la “orientación -centrípeta o centrífuga- del proceso en relación al sujeto agente”, por ejemplo, en “acciones no desplazantes” ilustradas en los ejemplos de (61) y (62).

[Fuente de los ejemplos, Bigot 1994:179]

(61)

(a) Clase I:            ayim   ñiwik   na        yapya?<sup>58</sup>  
 (or. centrípeta)        yo       rasco   este        mi pierna  
 ‘Yo me rasco la pierna’

(b) Clase II:            ayim   sowik   na        arqayk  
 (or. centrífuga)        yo       rasco   este        tu cabeza  
 ‘Yo te rasco la cabeza’

<sup>58</sup>Transcribimos los ejemplos como figuran en el original, es decir, con la glosa y traducción propuestas por la autora.

(62)

(a) Clase I:                      ʒimaze                      napoGoñi  
(or. centrípeta)                      él, extendido en una superficie                      se tapa hacia abajo

(b) Clase II:                      ramaze                      yapoGoñi  
(or. centrífuga)                      él, presente, parado                      tapa (a alguien) hacia abajo

En los ejemplos (63) a (65), se ilustra el comportamiento de las formas prosujetos junto a “procesos que implican desplazamiento (del sujeto-agente u objeto) entre dos puntos del espacio”. Se observan las formas pro-sujeto Clase I cuando “el término del desplazamiento se ubica en el ámbito del locutor” (63a, 64a y 65a), mientras que las formas pro-sujeto Clase II son utilizadas cuando se ubica fuera del ámbito del locutor (63b, 64b y 65b).

[Fuente de los ejemplos, Bigot 1994:179-180]

(63a) Clase I:                      namaze                      nnoGonewo  
   él acercándose                      entra (aquí)  
(Situación: el sujeto entra al ámbito del locutor)

(63b) Clase II:                      somaze                      inoGonewo  
   él alejándose                      entra (allá)  
(Situación: el sujeto realiza la acción fuera del ámbito del locutor)

(64a) Clase I:                      namaze                      nache  
   él acercándose                      trae

(64b) Clase II:                      somaze                      yache  
   él alejándose                      lleva

(65a) Clase I:                      alberto nasaGawek                      na                      koma?  
   Alberto arroja hacia aquí afuera                      este                      piedra  
   ‘Alberto arroja la piedra hacia aquí afuera’  
(Situación: el locutor está situado en el lugar de finalización del proceso, lejos del sujeto)

(65b) Clase II:                      alberto yasaGawek                      ra                      koma?  
   Alberto arroja hacia allá afuera                      este                      piedra  
   ‘Alberto arroja la piedra hacia allá afuera’  
(Situación: el locutor está situado junto al sujeto, en el punto de partida del proceso).

En relación al segundo grupo, es decir, raíces verbales solamente coocurrentes con pro-sujetos Clase I, las formas prosujetos marcan la orientación centrípeta del proceso en relación al sujeto agente. Los verbos significan, generalmente procesos

orientados hacia el sujeto o inherentes al mismo, como es ilustrado a través de los ejemplos (66) a (70). Aunque hay excepciones, como *ayim ñiqashe* ‘yo estornudo’ en (71).

[Fuente de los ejemplos, Bigot 1994: 180]. Verbos con prosujetos clase I -solamente-

- |      |                                |      |                                 |
|------|--------------------------------|------|---------------------------------|
| (66) | ayim ñyom<br>‘Yo bebo’         | (67) | ayim ñapigoq<br>‘yo chupo’      |
| (68) | ayim ñimatek<br>‘yo descanso’  | (69) | ayim ñayen<br>‘yo lloro’        |
| (70) | ayim ñisooñi<br>‘yo me siento’ | (71) | ayim ñiqashe<br>‘yo estornudo’. |

Finalmente, en relación al tercer grupo, es decir, raíces verbales coocurrentes con pro-sujetos Clase II solamente, las formas prosujetos marcan la orientación centrífuga del proceso en relación al sujeto agente y significan generalmente procesos orientados desde el sujeto o exteriores. También aquí se detectan excepciones (76), pero la mayoría de los ejemplos de (72) a (75) responden a la generalización ya formulada.

[Fuente de los ejemplos: Bigot 1994:181]

- |      |                               |      |   |
|------|-------------------------------|------|---|
| (72) | ayim saañi<br>‘yo planto’     | (73) | ayim sepetet<br>‘yo soplo’  |
| (74) | ayim sanol<br>‘yo vomito’     | (75) | ramaze ilew<br>‘él muere’ (la muerte significa un<br>apartamento del espíritu). |
| (76) | ayim sewoGonañi<br>‘yo trago’ |      |   |

Si bien el artículo no aborda las “excepciones” a las generalizaciones, es valioso porque Bigot (1994) formaliza un poco más la noción de movimiento hacia uno mismo, y de adcorporeidad propuesta por Klein (1981), acercándose, de esta manera a la noción de voz media planteada por Benveniste (1966[1950]) y que será empleada como marco referencial por Censabella (1993, 1998) para explicar el comportamiento paradigmático del índice pronominal verbal *n-*.

### 2.3.4. Oposición de voz activa y voz media en toba

Censabella (1993) plantea inicialmente la existencia de una oposición de voz activa y media para el toba. El uso del paradigma *n-* se observa junto a verbos donde *l'action se réalise au bénéfice de l'agent* y en acciones corporales o emociones; es decir, en acciones y movimientos ligados a la esfera del enunciador (*à la sphère d'influence de l'énonciateur*). En Censabella (1998) se explica a partir de la tesis de Benveniste (1966 [1950]) que la oposición voz activa/voz media indicaría la posición del sujeto frente al proceso. La activa presenta al sujeto como exterior a la acción, mientras que la media lo presenta como interior al proceso, afectándose a él mismo al realizar la acción (Censabella 1998:92). Esta tesis se enriquece posteriormente (2002) con nuevas observaciones sobre el comportamiento y las compatibilidades de los marcadores medios en relación a reflexivos, recíprocos y a marcadores inactivos de 1ra y 2da persona, como veremos más adelante.

En primer lugar, el paradigma *n-* junto a otros prefijos personales conforma la clase denominada *personales verbales*, los cuales constituyen una amalgama de voz y persona y, en la tercera persona, indican también grado de transitividad (Censabella 1998, 2002). En la tabla 20 se listan los prefijos personales identificados por Censabella (2002). El paradigma *n-* expresa voz media y se opone al paradigma de voz activa, el cual, a su vez, presenta escisiones y marcas diferenciadas, especialmente en la 3ra persona.

Persona	Voz Activa	Voz media
1	s-	ñ-
2	aw-	an-
3	i-; r-; Ø-; t-; w-	n-
1PL	s...q	ñ...q
2PL	qaw...i	qan...i
3PL	i-...?; r-...?; Ø-...?; t-...?; w-...?	n-...?

**Tabla 20:** Prefijos personales de voz activa y media en toba (Censabella 2002)

Basándose en la propuesta de Benveniste (1966[1950]) esta autora identifica inicialmente la oposición activa/media como indicador de la posición del sujeto frente al proceso. La activa presenta al S como exterior a la acción, mientras que la media lo presenta como interior al proceso, ya que el sujeto es afectado él mismo al momento de realizar la acción (Censabella 1998:92).

La autora intenta demostrar que la oposición de voz activa/media indicaría algo más que alejamiento/acercamiento al sujeto de la enunciación, tal como se sugería de manera directa o indirecta en estudios previos, en los cuales se interpretaba que los paradigmas de la tabla 20 expresaban persona + dirección de la acción (cfr. Buckwalter y Buckwalter 2004; Klein 1981; Bigot 1994). Al respecto, señala que la relación entre el paradigma verbal *n-* de voz media y la noción de adcorporeidad (Klein 1981) o de movimiento centrípeto (Bigot 1994) no es incorrecta, ya que una de las características de la voz media es que el sujeto es, a la vez, el agente y el beneficiario o “locus” del efecto de la acción expresada por la raíz lexical. Pero señala que el problema surge al extender la noción de adcorporeidad a otros participantes de la situación de enunciación (Censabella 1998:99-100).

Censabella reproduce los ejemplos (77) presentados en Bigot (1994) los conmuta en primera persona (78) y concluye que se trata de un medio indirecto, es decir, acciones que implican un beneficio o una mayor voluntad o compromiso del agente en realizarlas y no proximidad/distancia del sujeto con el yo de la enunciación (Censabella 1998:100).

- (77a) Alberto nasaGawek na koma? ‘Alberto arroja la piedra hacia aquí afuera’  
 (77b) alberto yasaGawek ra koma? ‘Alberto arroja la piedra hacia allá afuera aquí’
- (78a) ña-saG-awek na koma? ‘Arrojo hacia afuera esta piedra’  
 (78b) sa-saG-awek ra koma? ‘Arrojo hacia afuera esta piedra’

De la misma manera interpreta (79), documentado en Buckwalter y Buckwalter (2004[1980])

- (79) ?anasoteek ana?ana qad?ashaGanta  
 ‘¡Patea nuestra pelota hacia acá!’ (Censabella 1998:100)

Censabella argumenta que si se considerara el paradigma media solo como acción adcorpórea, el sistema evidenciaría una gran falta de economía, ya que la dirección de la acción está suficientemente marcada por los determinantes posicionales y direccionales. *Agrega, considerarlo como voz media, nos permite extraer una noción semántica común (...) la afectación del agente al realizar la acción. Para las acciones transitivas, donde el agente realiza una acción que recaerá sobre un paciente, la media indica o bien la voluntad o bien el beneficio que el agente obtiene al realizar esa acción, no la dirección de la acción* (Censabella 1998:100-101).

Es decir, reformula parcialmente su tesis de (1993), en la cual consideraba la cercanía a la esfera del enunciador, en favor de una noción más abstracta y general, la de la afectación del agente de la acción.

En su trabajo doctoral (Censabella 2002) agrega que “en toba, la voz activa se utiliza cuando el hablante quiere focalizar la acción realizada -en los enunciados intransitivos- o bien, especialmente, cuando desea focalizar el paciente en enunciados transitivos” En cambio, la voz media “se utiliza cuando el agente o el participante único -animado o inanimado- se encuentra de alguna forma afectado por la acción o el estado expresado por el monema lexical verbal. Esta lengua distingue el marcador de voz media de la clase del reflexivo/recíproco, compatible con la voz media... La voz media se utiliza en los campos semánticos referidos al cuidado del cuerpo, a acciones corporales voluntarias e involuntarias, entre otras. También puede determinar acciones transitivas -oponiéndose a los mismos sintagmas en voz activa- a fin de focalizar el compromiso en la acción o el beneficio que obtiene el agente en realizarla. Siguiendo a Kemmer, la alternancia entre voz activa/voz media expresa el grado de afectación material o espiritual del agente o del participante único” (Censabella 2002:181-2).

Por otro lado, Censabella (1998, 2002), basándose en Kemmer (1993), describe detalladamente los siguientes campos semánticos en los que ocurre la voz media:

(i) Cuidado del cuerpo

(80a) n-ʔamen ‘Se unta, se maquilla’      (80b) y-amen ‘Unta’

(ii) Cambio en la postura corporal y movimiento de partes del cuerpo

(81a) n-oʔotashegem ‘Se ha parado, se levanta’

(81b) n-soʔo-ñi ‘Se sienta’

(iii) Acciones corporales no manejables por la voluntad: procesos fisiológicos o corporales involuntarios (82a, 82b), si admiten volición se usan las dos voces (83a, 83b)

(82a) ña-wek ‘Respiro’

(82b) ñi-yin ‘Lloro’

(83a) ni-wik ‘Se rasca’

(83b) i-wik na arqayk ‘Rasca tu cabeza’

(iv) Acciones que el agente realiza por su propio beneficio o medio indirecto (84a, 84b) cuando admite voz activa indica que el beneficio es para otro participante (85 y 86)

(84a) n-ato ‘Recolecta’

(84b) ñi-ʔepe ‘Cazo’

- |       |            |           |       |           |          |
|-------|------------|-----------|-------|-----------|----------|
| (85a) | n-men      | ‘Compra’  | (85b) | i-men     | ‘Vende’  |
| (86a) | ñaapaGagen | ‘Aprendo’ | (86b) | sapaGagen | ‘Enseño’ |

(v) Traslación espacial: indican el traslado del cuerpo de un lugar a otro y no la postura o las partes del cuerpo involucradas en el traslado. Admiten ambas voces y se utiliza la voz media cuando se hace referencia al inicio de la acción (valor incoativo)

- |       |             |              |   |
|-------|-------------|--------------|---|
| (87a) | ñi-nogon-ek | aze ofisina  | ‘Salgo de la oficina, me voy de la oficina’ |
| (87b) | i-nogon-ek  | ze ima?      | ‘Sale de mi casa’                           |
| (88a) | n-wir-aw-ʔa | na arma      | ‘(Se) llega a tu casa’                      |
| (88b) | i-wir-aw-ʔa | ñi al sentro | ‘Llega al centro’                           |

(vi) Acciones del dominio mental: se caracterizan por afectar directamente al agente que las realiza. Engloba emoción, cognición y percepción, involucrando uno o más participantes (Censabella 1998:96).

- |       |               |                         |                        |
|-------|---------------|-------------------------|------------------------|
| (89)  | n-qopita      | ‘Ama’                   |                        |
| (90)  | n-mit-aike    | ‘Desea examinar, saber’ |                        |
| (91a) | n-aGay-aGan-a | ñi musika               | ‘Escucha la música’    |
| (91b) | w-aGay-a      | ra n-aqtaq              | ‘Está oyendo palabras’ |

(vii) Eventos espontáneos: procesos físicos que ocurren sin la intervención de un agente humano y que afecta a seres animados como a objetos inanimados (92)

- |       |                 |                                   |
|-------|-----------------|-----------------------------------|
| (92a) | nkiktashegem    | ‘Está creciendo’ (para personas)  |
| (92b) | nigiñi          | ‘Nace (para persona y mamíferos)’ |
| (92c) | nshega ze lapat | ‘Se pudre la carne’               |

(viii) Medio pasivas: estas construcciones se asemejan a los enunciados espontáneos, ya que en ellos hay una focalización o realce del objeto y una desfocalización o borramiento del agente.<sup>59</sup> (Censabella 1998:96)

- |       |                     |          |                      |
|-------|---------------------|----------|----------------------|
|       | Voz media-pasiva    |          | Voz activa           |
| (93a) | n-awat-ek           | ñi lasom | (93b) ayim s-awat-ek |
|       | ‘Se abre la puerta’ |          | ñi lasom             |
|       |                     |          | ‘Yo abro la puerta’  |

<sup>59</sup> En toba no existe la voz pasiva, en todo caso, no presenta un paradigma diferente como la voz activa y la voz media. *La diátesis pasiva, entendiendo a esta como una focalización o realce del objeto y una desfocalización o borramiento del agente se puede construir tanto con la voz media como con la activa* (Censabella 1998:96-7).

(94a) n-ashir-ishegem añi pan  
'Se infla el pan (con levadura)'

(94b) i-ashir-gi añi woalsa  
'Infla la bolsa'

(ix) Posicionales: expresan la posición en el espacio de una persona u objeto (estados). Cuando el estado se refiere a un ser animado, la media indica que la posición es permanente, habitual o voluntaria y la activa que la posición es temporaria (95a/95b); cuando se trata de un objeto inanimado la media indicaría una posición permanente y la activa solo la posición (96a/b)

(95a) ne-ta-lek                      so bisikleta  
3VM-ir-CONT-SOB              DAL bicicleta  
'Está sobre la bicicleta (una persona)'

(95b) we-ta-lek                      ñi bisikleta  
3VA-ir-CONT-SOB              DSE bicicleta  
'Está sobre la bicicleta (un bolso)'

(96a) ne-ta-ʔa              ʒe              santa fe  
3VM-ir-CONT-AL      DACOS      Santa Fe (lugar)  
'Vive, está siempre en Santa Fe (una persona)'

(96b) we-ta-ʔa              ʒe              santa fe  
3VA-ir-CONT-AL      DACOS      Santa Fe (lugar)  
'Está en Santa Fe (de paso)'

(x) Recíproco y reflexivo: el reflexivo exige la voz media, ya que la acción afecta al agente e implica una acción voluntaria (97). La forma enfática resalta el desdoblamiento del agente acercando las acciones reflexivas al polo de la transitividad (97b).

(97a) ni-nah-laʔt                      'se pregunta'

(97b) ñ-alle-ta-laʔt añi tannaGaj      'me estoy mirando en el espejo'

El recíproco puede ocurrir con ambas voces; en la voz media indica que los participantes sujetos son agente y paciente a la vez (98a) o un paciente plural (98b).

[Fuente de ejemplos 98, Censabella 2002:217]

(98a) n-awot-aʔt seʔeso-wa  
'Se hacen el amor uno al otro aquellos dos'

(98b) aw-ʔapten-aʔt              a-na      papel-pi!  
¡Apilá unos con otros estos papeles!

En tercer lugar, observa una distribución particular de raíces y bases verbales, las cuales, desde le lexicón, seleccionan algunos de los prefijos personales medios y/o

activos disponibles en la lengua. Al respecto dice, “en toba, cada monema (entiéndase morfema) verbal está orientado en relación a los participantes (voz) y, para la tercera persona activa, posee un marcador de grado de transitividad”<sup>60</sup> (Censabella 2002:170).

Por lo tanto, la autora clasifica los verbos tobas en tres grandes grupos, según la o las marca/s de voz que sea capaz de tomar:

-Grupo A: incluye verbos sólo determinados por la voz media (paradigma *n-*);

-Grupo B: incluye verbos sólo determinados por la voz activa;

-Grupo A+B: incluye verbos que pueden conjugarse con ambas voces; grupo mayoritario. La tabla 21 muestra la conjugación en voz activa y voz media de la raíz verbal alternante *-yo* ‘lavar’.

	Voz Activa	Voz Media
1SG	si-yo ‘lavo’	ñi- yo ‘me lavo’
2SG	aw-yo ‘lavas’	an-yo ‘te lavas’
3SG	i-yo ‘lava’	n- yo ‘se lava’
1PL	si...-yo-...q ‘lavamos’	ñi...-yo-...q ‘nos lavamos’
2PL	qaw-yo-...i ‘laváis’	qan- yo-...i ‘uds os lavais’
3PL	i-yo-? ‘lavan’	n- yo-? ‘se lavan’

**Tabla 21:** Conjugación de la raíz *-yo* ‘lavar’ con voz activa y media (Censabella 1998:91)

Finalmente un último aspecto interesante planteado por Censabella (2002:178-9) tiene que ver con la relación entre marcadores “objetivos” o “inactivos” y la voz media. Al respecto observa el uso poco frecuente del paradigma de personales objetivos. Este paradigma puede determinar ciertas bases verbales como por ejemplo *zilew* “muero” que coexiste con *selew* “muero” sin cambio de significado y *žitawan* “me ayuda” que coexiste con *ayim itawan* “me ayuda”. Recuérdese que estos verbos fueron documentados por Buckwalter y Buckwalter (2004)<sup>61</sup>.

Con la ayuda de informantes de referencia y del Vocabulario Toba de Buckwalter y Buckwalter (2004:479-480)<sup>62</sup> logra reconstruir el paradigma expuesto más abajo en la tabla 22. Observa también que el paradigma está incompleto, en el sentido

<sup>60</sup> Censabella añade que el hablante no puede elegir libremente estas asignaciones, siempre que se trate de sintagmas verbales simples, es decir aquellos constituidos por un monema -entiéndase morfema-lexical verbal y dos monemas cuyos significantes se amalgaman: el indicador de persona, la voz y, sólo para la tercera persona activa, también el indicador de transitividad. El hablante sí puede elegir la manera de referirse a una situación determinada en la linealidad de la frase -frase típicamente transitiva activa, impersonal, antipasiva, etc.-, pero para hacerlo deberá ‘adaptar’ el sintagma verbal simple mediante procedimientos de derivación y/o perifrasis sintácticas (Censabella 2002:170).

<sup>61</sup> Ver Tabla 14, en página 74.

<sup>62</sup> En Buckwalter y Buckwalter (op.cit:479-480) se presenta un paradigma similar al reconstruido por Censabella (2002) y una lista de catorce verbos transitivos e intransitivos conjugados con el mismo.

de que se completa con formas idénticas a los morfemas del paradigma de los posesivos (señalados con un asterisco).

Agente	Paciente	Morfema agente	Morfema paciente	Morfema agente discontinuo	Ejemplo
3SG	1SG	∅	ʒi-		ʒi-tawan <i>él me ayuda</i>
3SG	2SG	∅	ar-		ar-tawan <i>él te ayuda</i>
3SG	1PL	∅	*qar-		qar-tawan <i>él nos ayuda</i>
3PL	1SG	∅	ʒi-	...ʔ...	ʒi-tawa-ʔ-n <i>ellos me ayudan</i>
3PL	2SG	∅	*ar-	...ʔ...	ar-tawa-ʔ-n <i>ellos te ayudan</i>
3PL	1PL	∅	*qar-	...ʔ...	qar-tawa-ʔ-n <i>ellos nos ayudan</i>
2SG	1SG	a-	ʒi-		a-ʒi-tawan <i>tú me ayudas</i>

**Tabla 22:** Reconstrucción de la conjugación pacientiva o inactiva para el verbo *itawan* ‘ayuda a’ (Censabella 2002)

Censabella (2002:178-9) subraya el poco uso de este paradigma inactivo e interpreta que esto podría indicar que, en un estadio anterior de la lengua toba, existían dos paradigmas de personales en voz activa, uno agentivo y otro pacientivo. Sin embargo, afirma que los informantes consultados lo utilizan muy pocas veces y junto a pocos verbos actualmente y que, además, estos verbos habitualmente son conjugados a través de otros mecanismos. Así, en las frases intransitivas se utiliza el paradigma *n-* de voz media y, en el caso de las transitivas, los pronombres personales independientes en función objetiva (*ayim* ‘yo, me’; *ʔam* ‘vos, te’, etc). En los siguientes pares de ejemplos se observa el empleo de estas dos estrategias alternativas de marcación, para expresar el mismo significado. En un caso (99), la estrategia consiste en alternar el prefijo personal -pacientivo (99a) o de voz media (99b)-:

(99a) ʒ-asamñi  
1PAC-estar cansado  
estoy cansado.

(99b) ñ-ʔasamñi  
1VM-estar cansado  
estoy cansado.

En (100), la estrategia consiste en utilizar el prefijo pacientivo de 1ra persona singular (*ʒi-*) o el pronombre libre de 1ra persona singular en función de objeto (*ayim* ‘me’), antepuesto a verbo activo transitivo conjugado en 3ra persona del singular.

(100a) Ø-ʒi-tawan  
3AG-1PAC-ayudar  
me ayuda.

(100b) ayim i-tawan  
P1 3VA-ayudar  
me ayuda.

De estas dos series de estrategias, los hablantes consultados utilizan con más frecuencia, la de (100b). Agrega que el supuesto paradigma de personales pacientivos no se utiliza como mecanismo general de conjugación en la lengua toba hablada en la actualidad, por ende sería arriesgado decir que esta lengua posee una marcación sintáctica de tipo activa/inactiva (Censabella 2002:179-180). Es decir, Censabella observa el uso de prefijos personales pacientivos tal como lo había hecho Buckwalter y Buckwalter pero señala que éstos no conforman un paradigma completo, que no constituyen una estrategia mayoritaria, ni aplicada a muchos verbos y que coexisten con otras estrategias perifrásticas (el uso de pronombres personales independientes) o morfológicas (el uso del paradigma flexivo *n-*).

El siguiente análisis que presentaremos (Messineo 2003) precisamente plantea la existencia de un paradigma activo/inactivo o agente/pacientivo organizando las relaciones gramaticales en la lengua toba y una escisión dentro del conjunto de marcas activas por la cual se distingue formalmente un sub-paradigma activo y otro activo-afectado; este último codificado por el paradigma *n-*. La hipótesis de un sistema activo/inactivo o agente/pacientivo ha impactado fuertemente en las descripciones del sistema de índices pronominales en otras lenguas de la familia Guaycurú como mocoví (Gualdieri 1998, Grondona 1998), pilagá (Vidal 2008) y caduweo (Sándalo 1997).

### **2.3.5. El sistema activo-inactivo del toba y el agente afectado**

Messineo (2003:61) señala que las categorías pronominales de persona se prefijan al tema verbal y señalan persona, persona y número (solo para la 2da plural) y caso semántico. Es decir, la autora identifica una clase denominada “marcadores de persona”, “pronombres personales dependientes” que sólo ocurre con los verbos y que está conformada por el conjunto de morfemas presentados en la tabla 23.

Persona	Conjunto I (INACTIVO)	Conjunto II (ACTIVO)	
		ACTIVO	ACTIVO AFECTADO
1SG	ʒ-; [-ir-] [-id-]	s-	ñ- [in-]
1PL	qar-	s...-q	ñ...-q
2 SG	ʔar-	ʔaw-	ʔan-
2 PL	qar...i	qaw...i	qan...i
3 SG	i-/n-	i- d- Ø-	n-

**Tabla 23:** Conjunto de marcadores activos e inactivos del toba (Messineo 2003:61)

Agrega que en la lengua toba las categorías pronominales del verbo, además de indicar persona y número, presentan una marcación diferenciada de caso, ligada al rol semántico de los participantes en el discurso, que distingue entre participantes agentivos o activos (controladores o indicadores del evento) y participantes inactivos o pacientivos (afectados por el evento) (Messineo 2003:61). Aquí, la expresión “caso” no indica que la lengua presente morfología de caso, sino más bien, alude a caso semántico, es decir, que la distinción en la marcación está motivada por una diferencia basada en el rol semántico del participante referido por el prefijo de la raíz verbal. De esta manera, la autora describe dos conjuntos de marcadores de persona:

(i) el conjunto I: codifica participantes inactivos, objeto de verbos transitivos y pacientes de verbos intransitivos ( $P=S_p$ ).

(ii) el conjunto II: señala participantes activos, sujeto de verbos transitivos e intransitivos ( $A=S_a$ ) (Messineo 2002:50; 2003:61). Dentro de este conjunto observa la presencia de un participante medio o semirreflexivo (activo pero afectado por la acción del verbo) que, aparentemente, es codificada en la morfología pronominal<sup>63</sup> (Messineo 2003:61).

En segundo lugar, en la tabla 23 se observa que en la 3ra persona, las formas del conjunto I (inactivo) son isomórficas respecto de algunas marcas del paradigma activo: el personal que codifica al participante activo [*i-/Ø*] y al activo afectado [*n-*]. Este planteo sugiere que la distinción entre la marcación agentiva/pacientiva se hubiera neutralizado justamente en uno de los puntos más críticos del sistema de conjugación: la 3ra persona. Entonces ¿cómo se distingue cuando un verbo es pacientivo o agentivo en

<sup>63</sup> La autora afirma la presencia de un tercer tipo de participante, “el participante medio o semirreflexivo”, el cual es expresado a través de las formas verbales (con el paradigma *n-*) y, a la vez, señala: “No obstante, dadas sus características morfosintácticas y semánticas similares a la de la marcación activa, el participante medio no se constituye en una clase independiente” (Messineo 2003:61).

la 3ra persona, si cualquier marcador puede ocurrir? Aquí es necesario apelar a criterios adicionales para ver qué motiva la supuesta marcación agentiva/pacientiva.

Al respecto, señala Messineo (2003:64) dos parámetros que explicarían la distribución y el comportamiento de estos marcadores: el de la agentividad y el de la mutabilidad o dinamicidad expresada en el contenido léxico del verbo.

El parámetro de la agentividad, también denominado grado de control o voluntad que ejercen los participantes en relación con la acción o proceso expresado por el verbo permite distinguir entre participantes agentivos (=controladores o iniciadores del evento), participantes medios y participantes pacientivos (Messineo 2003:61).

En los ejemplos (101) y (102) sólo aparecen los marcadores de 1ra. persona, es decir, *s-* y *ʒ-* que se corresponden con la clase A/S<sub>a</sub> y P/S<sub>p</sub>, respectivamente. No aparece ejemplificada la marca del participante medio.

[Fuente de los ej. 101 y 102, Messineo 2003:62-63]

(101a) SapaGagen na qom lʔaqtɑq<sup>64</sup> TR agentiva: A (s-)  
 s-apaGagen na qom l-ʔaqtɑq  
 1A-enseñar D toba 3pos-idioma  
 ‘Yo enseño la lengua toba’

(101b) mashe sashekñi INTR agentiva: S<sub>a</sub> (s-)  
 mashe s-ashek  
 adv 1Sa-irse  
 ‘Ya me voy’

(102a) ayem ʒasamñi INTR Pacientiva: S<sub>p</sub> (ʒ-)  
 ayem ʒ-asamñi  
 1pro 1P-estar cansado  
 ‘Estoy cansado’

(102b) so romualdo ʒawaGan TR Pacientiva: P (ʒ-)  
 so romualdo Ø-ʒ- awa-Gan  
 D Romualdo 3 A-1 P-golpea-trans  
 ‘Romualdo me golpeó’

Hasta aquí los ejemplos no nos permiten ver cómo opera el parámetro de la agentividad en relación a las demás personas del paradigma (2da y 3ra persona) y tampoco respecto del paradigma “activo afectado” (*n-*). La autora agrega que el parámetro de la agentividad no parece ser suficiente para establecer la distinción

<sup>64</sup> La segmentación, glosa y traducción corresponden al original. Abreviaturas: 3A= 3ra persona, participante Agente, 3 P= 3ra persona, participante paciente, M= participante medio, adv= adverbio, D=raíz deíctica, pos= marcador de poseedor, trans= transitivador; pro=próximo; Pro= pronombre; Sa=sujeto activo de verbos intransitivos; Sp= sujeto paciente de verbos intransitivos.

semántica entre los participantes ya que verbos agentivos como *sekewotapigi* ‘yo camino’ y no agentivos como *yawik* ‘quemarse’ y *demalli* ‘hervir’ llevan marca activa (Messineo 2003:63).

El segundo parámetro que explicaría la marcación agentiva/pacientiva es el de la dinamicidad o mutabilidad del verbo, el cual se correlaciona con su aspecto inherente. Al respecto, la autora concluye que “la clase de los activos incluye no sólo verbos que expresan un alto grado de dinamismo o mutabilidad de la acción e implican agentes semánticos típicos como *salawat* ‘yo mato’ (...) sino también otros que denotan participantes con muy bajo grado de voluntad y control o afectados por un cambio involuntario de estado, pero que sin embargo su contenido léxico implica cierto grado de dinamismo o mutabilidad temporal”, por ejemplo, *saqamaGata* ‘estoy enfermo’, *demalli* ‘hierve’” (Messineo 2003:63).

Acerca de la distribución de estos marcadores en el lexicón verbal, la autora señala que la clase de los inactivos contiene un número reducido de verbos (no más de 20) que indican estados, condiciones o acciones involuntarias e implican participantes experientivos o afectados. Incluye verbos estativos como estar vivo (*zikaʔalek* ‘estoy vivo’) y morir (*zilew* ‘me muero’) y otros que denotan cualidades o relaciones como ser perezoso (*ziwal* ‘soy perezoso’), ser azul (*imalaq*). Respecto del verbo *-lew* ‘morir’ observa que algunos hablantes jóvenes alternan con la marca activa sin cambio de significado y atribuye, al proceso de retracción lingüística, la posibilidad de que el paradigma activo sustituya al inactivo (Messineo 2003:64).

Finalmente, la autora plantea la existencia de una marcación especial para el agente afectado, es decir, un participante activo pero afectado por la acción del verbo. Agrega que esta categoría, codificada por el morfema *n-* (en la 3ra persona), representa en relación con la marcación agentiva un menor grado de separación entre los roles agente y paciente (Messineo 2003:68-9)<sup>65</sup>. La marca pronominal del participante agente afectado es */ñ-/* para la primera persona, */ʔan-/* y */qan-...-i/* para la segunda singular y plural respectivamente, y */n-/* para la tercera (Messineo 2003:68).

---

<sup>65</sup> Señala Messineo, mediante nota al pie (2003: 69, nota 52) que la marca */n-/* es isomórfica con la marca de posesión alienable, donde la relación entre poseedor y poseído no es tan estrecha como en la posesión inalienable. Agrega que [de] *la misma manera, la relación entre el Agente y el Paciente de los verbos medios implica un grado mayor de diferenciación de los roles de los participantes que la de los verbos recíprocos y reflexivos*. Provee los siguientes ejemplos:

Medios	Reflexivo	Recíproco
<i>nawoteʔ</i> ‘ama’	<i>nawoh-laʔt</i> ‘se ama a sí mismo/a’	<i>nawot-aʔt</i> ‘se aman entre sí’

También describe, siguiendo la propuesta de Kemmer (1993), los diferentes campos semánticos que pueden ser expresados mediante esta marcación y, muestra ejemplos en los cuales algunos verbos pueden alternar con marcación agentiva y con marcación pacientiva (Messineo 2003:69-71).

Al describir la alternancia entre activa y activa afectada o media, la autora observa que *n-* representa, en relación a la marca agentiva, un menor grado de separación de los roles de agente y paciente y lo ilustra con los ejemplos (103) y (104) junto a la raíz *-apaGagen* ‘transmitir conocimiento’ y *-alawat* ‘matar’, respectivamente. La glosa es de la autora.

[Fuente de los ejemplos 103 y 104, Messineo 2003:70]

(103a) y-apaGagen 3 A- enseñar ‘Él enseña’	(103b)	n-apaGagen 3 M-aprender ‘Él aprende’
(104a) y-alawat 3 A-matar ‘Él mata’	(104b)	n-lawat-laʔt 3 M-matar-refl ‘Se suicida’

Por otro lado, observa Messineo (2003:70) que la marca de *agente afectado* puede alternar con la *inactiva* junto a ciertas raíces verbales como (105) y (106), donde la diferencia reside en la presencia de voluntad por parte del agente afectado cuando ocurre *n-* (105b).

[Fuente de los ejemplos 105 y 106, Messineo 2003:70-71].

(105a) ʔar-kig-ishigem 2-P-aumentar-dir ‘Creces’		
(105b) ʔaw-keʔe 2A-comer	ra D	ʔa-n-kig-ishigem 2-VM-aumentar-dir ‘Comes para crecer’
(106a) ʒ-asam-ñi 1P-cansarse-dir ‘Estoy cansado’		
(106b) ñ-asam-ñi 1M-cansarse-dir	da D	s-oʔonataGan 1A- trabajar ‘Me cansé por trabajar’

Estos datos sugieren pistas de análisis para nuestra investigación. En primer lugar, que hay una oposición entre el paradigma *i-* [y] y el paradigma *n-*, como se ilustra en los ejemplos (103) y (104).

Por otro lado, nos muestra que el paradigma inactivo, además de ser aplicado a un número pequeño de raíces, tiene restricciones de uso asociadas a la persona, es decir, aparentemente sólo aplica para los participantes del acto de habla, cuando son afectados por el evento o la acción. Este comportamiento parece explicarse según la siguiente jerarquía de persona 1>3, 2>3 en la cual sólo el participante del acto de habla recibe codificación, partiendo del análisis de los ejemplos presentados.

La marcación inactiva, según los ejemplos vistos (Messineo 2003) no sólo alterna con la forma activa no-afectada del sistema [s-] (compárese 107a con 107b), sino también con la forma activa pero afectada [ñ-], (compárese 108a con 108b).

- |                               |  |
|-------------------------------|--|
| (107a) se-lew<br>‘Me muero’   | (107b) zi-lew<br>‘Me muero’ (>ilew ‘muere’ INTR)           |
| (108a) ñ-asamñi<br>‘Me canso’ | (108b) ʒ-asamñi<br>‘Me canso’<br>(nasamñi ‘se cansa’ INTR) |

Resumiendo, para Messineo (2003) en el toba existen marcas de caso, ligadas al rol semántico de los participantes en el discurso. Estas marcas distinguen entre participantes *activos* o *agentivos* (controladores o iniciadores del evento expresado por el verbo) y participantes *inactivos* o *pacientivos* (afectados por dicho evento). No obstante, la autora señala al respecto que, en la 3ra persona, no hay distinción formal entre el participante activo prototípicamente agentivo (sujeto de verbos intransitivos y A) y el prototípicamente pacientivo (sujeto de verbos intransitivos semánticamente inactivos (=S<sub>p</sub>), ambos indicados mediante *i-* como en el par ejemplificado en (109; 110). Es decir, la lengua codifica de la misma manera (*i-* [y]) al participante que mata (agente que induce que otro participante cambio de estado) y al participante que muere (participante que cambia de estado).

- |   |                           |
|---|---------------------------|
| (109) y-alawat<br>‘Él mata a (alguien)’ | (110) i-lew<br>‘Él muere’ |
|---|---------------------------|

Hasta aquí revisamos estudios previos que han analizado los prefijos personales *n-* en las variedades de toba habladas en el Chaco. Ahora veremos sintéticamente, características de los cognados del paradigma *n-* en otras variedades de toba y en otras

lenguas guaycurúes, con el fin de tener un panorama muy general de cómo se ha interpretado este paradigma en las lenguas guaycurúes.

### 2.3.6. Nuevos aportes sobre variedades de toba habladas en Formosa

#### Toba ñachilamoleʔk (oeste de Formosa)

En relación a la variedad de toba hablado al oeste de Formosa o toba *ñachilamoleʔk*, Carpio (2012:103 y 104) describe tres paradigmas de índices pronominales que codifican a S y A (ver figuras 2, 3 y 4). La autora los denomina índices pronominales tipo I, tipo II y tipo III. Las formas del paradigma tipo II son cognados del paradigma *n-* en las variedades de toba habladas en el Chaco que vimos anteriormente, por eso nos centraremos en sus características. Cabe destacar que en esta variedad, Carpio (2012) identifica más formas para la 2da persona singular y plural, las cuales no fueron observadas para las variedades del Chaco o bien fueron interpretadas como verbos irregulares.

Los índices pronominales tipo II ocurren junto a verbos transitivos e intransitivos, en los cuales el participante agente se desvía del prototipo, puesto que es de algún modo afectado por la acción que realiza. Es decir, el argumento que es codificado como S o A a través de estos índices, es más bien considerado un experimentante de la situación descrita (Carpio 2012:124). Esta variedad cuenta con dos formas para la primera persona no singular, las cuales son denominadas “grupo” (*ñ-...-q*) y “grupo restringido” (*qan- ~ qar*). Además, este paradigma es el único compatible con el sufijo verbal reflexivo *-laʔat* (Carpio 2012:127).

Los índices pronominales tipo II pueden alternar con los índices tipo I, para expresar correferencia de A y P, como en (111a).

[Fuente del ejemplo 111, Carpio 2012:127].

(111a) an-amen  
2II-pintar  
‘Te pintaste’

(111b) hayim aw-amen  
1SG 2I-pintar  
‘Me pintaste’

La alternancia también permite expresar, en un número reducido de verbos, si la acción se realiza en dirección al hablante (Tipo II, ej. 112a) o desde el hablante (Tipo I, 112b).

[Fuente del ejemplo 112, Carpio 2012:128]

(112a) n-iyala  
3II-andar apurado  
'Viene apurado'

(112b) y-iyala  
3I-andar apurado  
'Se va apurado'

	Singular	No Singular Grupo	Grupo Restringido
1	h-	h-...-q	qaw-
2	aw- o- ad-	aw-...-i o-...-i ad-...-i	
3	i- w- ∅- t- d-		i-...-? w-...-? ∅-...-? t-...-? d-...-?

**Figura 2:** Índices pronominales Tipo I en toba *ñachilamole?k* del O de Formosa (Carpio 2012:103)

	Singular	No Singular Grupo	Grupo Restringido
1	ñ-	ñ-...-q	qan- qad-
2	an- ad-	an-...-i ad-...-i	
3	n-		n-...-?

**Figura 3:** Índices pronominales Tipo II en toba *ñachilamole?k* del O de Formosa (Carpio 2012:103)

	Singular	No Singular Grupo	Grupo Restringido
1	i-	i-...-q	qal-
2	al-	al-...-i	
3	l-		l-...-?

**Figura 4:** Índices pronominales Tipo III en toba *ñachilamole?k* del O de Formosa (Carpio 2012:104)

Toba *takshek* (este de Formosa)

En relación a la variedad de toba hablado al este de Formosa o *takshek*, González (2015:103 y 104) describe dos paradigmas de índices pronominales que codifican a S y A (ver figuras 5 y 6).

Paradigma 1			
Persona	Función sintáctica S		Función sintáctica A
1	Verbos de traslación	Resto de los verbos	
	$\emptyset$ -	$h-V \sim s(V)-C$	
	$h-V \sim s(V)-C \sim \emptyset$ -		
2	$aw$ -		
3	$d-V \sim hed-C; \emptyset$ -; $t$ -; $w$ -		$hi$ - ~ $i$ - ~ $y$ -
1PL	Grupo	Grupo restringido	Verbos de traslación
	$s...pi \sim s(V)...pi$	$s...q \sim s(V)...q$	$\emptyset...q$
	$s...q$		
2PL	$qaw...i$		
3PL	Grupo restringido		$hi...? \sim i...? \sim y...?$
	$d-V \sim hed-C...?; \emptyset...?; t...?; w...?$		
	Grupo		
	$d-V \sim hed-C...pi; \emptyset...pi; w...pi$		

**Figura 5:** Índices pronominales I en los verbos para S y A en toba takshek del E de Formosa (González 2015:113)

Paradigma 2			
Persona	Función sintáctica S		Función sintáctica A
1	$hin(C)- \sim \tilde{n}(V)-$		
2	$an$ -		
3	$n$ -		
1PL	$n...q$		
2PL	$qan...i$		
3PL	Grupo	Grupo restringido	$n...?$
	$n...pi$	$n...?$	

**Figura 6:** Índices pronominales II en los verbos para S y A en toba takshek del E de Formosa (González 2015:113)

Sin considerarlo dentro del fenómeno de voz, para el autor el segundo paradigma, cognado del paradigma  $n$ - en las variedades de toba habladas en el Chaco (§2.2.1, §2.2.2, §2.2.4 y §2.2.5) implica algún tipo de afectación del participante único de cláusulas intransitivas o bien, expresan un grado más bajo de agentividad del participante más parecido al agente de la cláusula transitiva (González 2015:135 y 140). Observa que el Paradigma II ocurre con los mismos tipos de situaciones descriptos por Censabella (2002) y Messineo (2003). En esta variedad el autor identifica dos formas para la 3ra persona

plural S/A en el paradigma II: una correspondiente a grupo ( $n...pi$ ) y la otra, a grupo restringido ( $n...P$ ).

Como dijimos, estas dos propuestas están interesadas en describir de manera global el sistema de alineamiento de los índices pronominales y no emplean el concepto de voz activa/voz media.

### **2.3.7. Los cognados del paradigma verbal *n-* en otras lenguas de la flia. guaycurú**

Finalmente, en otras lenguas de la familia guaycurú, como mocoví, pilagá, caduveo y abipón también aparecen formas cognadas del prefijo verbal *n-*. En general, los análisis revisados coinciden parcialmente con lo señalado para el toba por parte de Messineo (2003), pues interpretan que el prefijo verbal *n-* forma parte de un sistema activo/inactivo. Así, para el mocoví, Gualdieri (2002), lo describe como marca de diátesis media y del agente afectado dentro de un sistema activo/inactivo y Grondona (1998) como un prefijo que indica valor *reflexivo* y de *hither* u orientación de la acción.

Para el pilagá, Vidal (2008), interpreta que forma parte de un sistema de caso semántico agentivo/pacientivo. En cambio, Najlis (1966), para el abipón, lo describe como uno de los siete paradigmas de prefijos de persona del verbo y que se diferencia de los demás paradigmas porque es el único capaz de coocurrir con el sufijo verbal reflexivo *-alta*.

Para el caduveo -y demás lenguas guaycurúes-, Sandalo (1997:43) postula la existencia de un prefijo direccional *n-* '*hither*' que se agrega a la base verbal. En Ceria y Sandalo (1995) esta marca es reconstruida para el protoguaycurú como un direccional ("movimiento hacia acá") ya que el morfema *n-* es considerado, junto con un set de *enclíticos derivacionales* (sufijos locativos-direccionales), como recurso para expresar dirección de la acción. Por otro lado, se sugiere la existencia de dos afijos isomórficos */n/*, uno reflexivo y otro direccional ("movimiento hacia acá") (Sándalo 1997:45). Posteriormente, (Sandaló 2009) se plantea la existencia de un sistema tripartito que marca de manera diferente S transitivo, S intransitivo, además de prefijos para P y se propone la existencia de un sistema de voz inversa (marcado por el afijo *d-*), el cual está desencadenado por los rasgos de persona. Este sistema se manifiesta a través del orden argumental y se rige por la siguiente jerarquía de persona  $2 > 1 > 3$ . En este contexto, el

morfema *n-* es reanalizado como morfema intransitivizador, antipasivo o como reflexivo.

#### **2.4. Recapitulación. Problemáticas en torno a los índices pronominales *n-* del verbo**

En este capítulo hemos presentado la estructura básica y funcionamiento del sintagma verbal toba, con el propósito final de acercarnos a la comprensión de su complejo sistema de índices pronominales y, en especial, ver qué función tiene el paradigma verbal *n-*. Hemos analizado varias propuestas explicativas y descriptivas que han caracterizado las construcciones verbales con el índice pronominal *n-* en toba.

En el comienzo del capítulo señalamos el perfil morfológico aglutinante y polisintético de esta lengua. En el sintagma verbal esto se traduce en una construcción endocéntrica que nuclea junto a la raíz obligatoriamente índices pronominales o prefijos personales y aspecto y que opcionalmente puede expresar otras varias categorías como reflexividad, reciprocidad, direccionalidad de la acción, número de P, número verbal o aspecto menor, causativos, aplicativos, entre otros.

Uno de los puntos que concentra mayor densidad de codificación en el verbo es el índice pronominal, espacio funcional que expresa al actor central de la predicación (S/A), que amalgama las categorías de persona, número, voz y, en la tercera persona, grado de transitividad o, quizás, otras distinciones semánticas que todavía no se han podido explicitar claramente.

El análisis del sistema de alineamiento del toba hablado en Chaco propuesto por Carpio (2007b), explica tipológicamente algunas “rarezas” de la lengua: un sistema nominativo-acusativo para los participantes del acto de habla; un sistema tripartito (A≠S≠P) para los no participantes del acto de habla o 3ra persona y, finalmente, lo más esclarecedor, las diferentes maneras de codificar a S (*r-*;  $\emptyset$ ; *t-*; *w-* y *r-...-aGan*) en la 3ra persona para cláusulas intransitivas. Por último, la existencia de un paradigma activo-inactivo aplicado a unas pocas raíces verbales cuando ocurre un participante del acto de habla afectado por la situación. Sin embargo, no aborda el estudio del paradigma verbal *n-*, ya que se centra en las cláusulas activas.

En relación a los índices pronominales, para variedades de toba habladas en Chaco, se han identificado las formas listadas en la tabla 2, en la cual está sombreada la columna con las formas del paradigma *n-*.

PERSONA	Paradigma I	Paradigma II	Paradigma III
1 SG	s-	ñ- [in-]	ʒ-; [-ir-] [-id-]
1 PL	s...-q	ñ...-q [in...-q]	qar-
2 SG	ʔaw-	ʔan- [an-]	ʔar-
2 PL	qaw...i	qan...i	qar...i
3 SG	i- [y-] r- Ø- l- t- w-	n-	--
3 PL: - se puede realizar con la ʔ o sus alomorfos [ʒ; r]	i...-ʔ- [y...ʔ-] r...ʔ Ø...ʔ l...ʔ t...ʔ w...ʔ	n...ʔ-	--

**Tabla 2:** Paradigmas de índices pronominales del verbo toba (Adaptado de Censabella 2002 y Messineo 2003)

Desde las primeras descripciones de Buckwalter y Buckwalter [2004(1980)] Klein (1981) hasta las propuestas de Censabella (2002) y Messineo (2003), los autores básicamente coinciden en señalar que los prefijos personales del verbo indican a los participantes de la acción verbal y que el paradigma verbal *n-*:

- (i) marca persona del actor o sujeto-agente y número;
- (ii) se opone a otros prefijos personales de actor y/o de objeto;
- (iii) es exigido cuando ocurre el sufijo reflexivo *-laʔt* ‘a sí mismo’

Para algunos el paradigma verbal *n-* indica *orientación* o *dirección de la acción*, *orientación* hacia uno mismo, adcorpórea o centrípeta. Varios autores coinciden en asignarle al paradigma *n-* valores vinculados a una orientación particular del participante en la acción: “acción hacia uno” o que el actor realiza sobre sí mismo (Buckwalter y Buckwalter 2004), “adcorporeidad/ movimiento hacia uno” (Klein 1981), orientación centrípeta (Bigot 1994) o a una posición interna del sujeto en el proceso (Censabella 1993, 1998).

Por otro lado, se plantea de manera directa o indirecta, un valor de *afectación* asociado al paradigma verbal *n-*. De manera directa, cuando Censabella (1998 y 2002) analiza el paradigma *n-* como un paradigma de voz media cuya función general es la de indicar *la afectación del agente al realizar la acción* (Censabella 1998:101). También lo

sugiere Messineo (2002:54) cuando señala que *n-* indica al *agente afectado*, aunque en su análisis la afectación propiamente dicha, se codificaría mediante un paradigma inactivo. Indirectamente, también se plantea un valor de afectación para los prefijos *n-* cuando se lo asocia con raíces que toman prefijos pacientivos en la 1ra y 2da persona o cuando se completa o alterna en la conjugación pacientiva de raíces como *-asamñi* ‘cansarse’ con formas del paradigma *n-*.

En relación al patrón de uso de estos índices pronominales en el léxico verbal, algunos autores (especialmente Censabella 1993, 1998 y 2002, Klein 1981 y Bigot 1994) describen la distribución de marcas entre los verbos (verbos que sólo admiten un paradigma o pueden conjugarse con dos paradigmas) y señalan como la clase más numerosa la de verbos capaces de alternar su prefijo personal.

Nos resulta interesante que en estos análisis el paradigma verbal *n-* no se ha identificado de manera unánime con el rasgo “no-agentivo” o con la “afectación” del participante. De hecho, se sugiere que *n-* expresa un grado de afectación “parcial”, de manera que se habla de un “agente afectado” o de la no-pérdida del rasgo agentivo. Nos preguntamos ¿existen varias maneras de codificar afectación en la gramática toba? ¿Qué tiene que ver la afectación con los sistemas de voz activa-media?

Finalmente, esta revisión de gramáticas tobas nos permitió observar la codificación regular y estable de significados referidos a la esfera personal, también llamados significados reflexivos o de orientación hacia el actor. En todos los estudios aparece al menos una forma expresando “acción sobre uno mismo” y /o “afectación del actor”. Es posible plantear, entonces, que hay un amplio dominio funcional, claramente demarcado, para codificar acciones referidas a la esfera personal en toba y en otras lenguas guaycurúes.

### 3. Problemáticas en torno al sistema de alternancias verbo y *se*-verbo del español

En este capítulo tenemos dos propósitos centrales. En primer lugar, presentar las características básicas del sintagma verbal en español, especialmente la relación que establece con los argumentos centrales (S, A y P) en el marco de la cláusula simple transitiva e intransitiva, así como algunas alternancias en las cuales participa el índice pronominal *se* (§3.1.1.3.1). A tal fin recurrimos, principalmente, a estudios hispanistas de corte funcional, como los de Cano Aguilar (1987[1981]), García Miguel (1995) y Bogard (2008).

En segundo lugar, revisamos estudios previos acerca de las construcciones con *se*, con el fin de conciliar aportes provenientes de distintas líneas teórico-metodológicas (Barrenechea y Rosetti 1984 [1969], Pena 1982, García Miguel 1985 y 1995, Sánchez López 2002, Maldonado 2009 y Abadía de Quant 2004, Abadía e Irigoyen 1980 y Kovacci 1993, sobre el sistema de usos del *se* en la variedad de español regional NEA) y poder resolver dos problemas centrales.

El primer problema, se presenta en § 3.1. donde a partir de la caracterización de una cláusula transitiva prototípica del español, nos preguntamos cómo se identifica la presencia de un argumento P y, cómo analizar (en términos de valencia sintáctica) y definir la transitividad de una cláusula simple como *Juan se lava*.

El segundo problema de este capítulo gira en torno al sistema de índices pronominales *se*, sobre el cual nos preguntamos cuál es su comportamiento (en términos de valencia sintáctica) y qué dominio funcional o subdominios codifica esta forma tan polisémica. Este problema también tiene que ver con cómo ha sido estudiado el clítico *se*. La selección de estudios previos considerados en § 3.2 muestra la diversidad de propuestas de análisis y clasificación y también las variadas conclusiones a las que se ha llegado en relación a una pregunta implícita e incómoda ¿es un único *se* o son muchos *ses*?

Uno de los puntos de mayor controversia y que tiene impacto directo en las clases postuladas, tiene que ver con la discusión sobre el estatus gramatical de esta

forma y que deja ver otra pregunta incómoda, el *se* ¿es un pronombre reflexivo o es un marcador de voz?

### **3.1. Aspectos problemáticos en torno a la transitividad en la cláusula simple del español**

En el capítulo anterior (2) presentamos en detalle las características gramaticales del sintagma verbal toba con el presupuesto de que es una gramática poco conocida y para que el lector pueda tener una idea de las diferencias que presenta con respecto al español. En este capítulo utilizamos una lógica distinta, suponemos que el lector tiene conocimiento de la gramática del español<sup>66</sup> y por tal motivo abordaremos específicamente dos tópicos centrales, a saber: (i) los rasgos característicos de una cláusula transitiva en español, es decir, cuántos y cuáles participantes centrales se expresan junto al verbo y, estrechamente ligado al anterior (ii) qué rol cumple el clítico *se* en la estructura argumental del verbo.

#### **3.1.1. Tipos de cláusulas y clases de verbos según valencia sintáctica**

Teniendo en cuenta el concepto de valencia sintáctica como el número de argumentos centrales exigidos por el verbo y codificados en la cláusula, Dixon y Aikhenvald (2002:2-4) plantean dos tipos de cláusulas universales:

(i) intransitiva, es decir, aquella con un verbo intransitivo (*llegar, crecer, morir, hablar*) y un único argumento central (S), expresado en función de sujeto, como en (1a);

(ii) transitiva, es decir, con un verbo transitivo (*golpear, matar*) y dos argumentos centrales, un participante<sup>67</sup> agente (A) y un paciente (P), como en (1b).

Los ejemplos de (1a) y (1b), nos permite ver que un verbo puede ocurrir con uno (S) o dos argumentos centrales (A y P).

---

<sup>66</sup> Para recordar algunos rasgos tipológicos básicos del español, remitimos al lector a la sección §1.5.

<sup>67</sup> Siguiendo la terminología propuesta por Comrie (1978:331), identificamos con la sigla S (*single*) al argumento único de una cláusula intransitiva, con la sigla A (*agent*) al argumento más parecido al agente de una cláusula transitiva prototípica y con la sigla P (*patient*) al argumento más parecido al paciente de una cláusula transitiva prototípica, tal como lo señalamos en la nota 4 del capítulo 1. Dixon y Aikhenvald (2002:2-3) emplean las siglas S, A y O, respectivamente.

(1a) Llegó S una carta del banco.

(1b) A María P mandó un paquete.

Entonces, en términos de valencia sintáctica -o número de argumentos centrales presentes en la cláusula- identificamos las siguientes clases de verbos:

(i) *intransitivos*, estrictos, como *llegar* (1a), *salir*, *morir*, *brotar*, *funcionar*, *nacer*.

(ii) *transitivos*, estrictos, como *decir*, *mandar* (1b) *matar*, entre otros, y

(iii) *ambitransitivos*, es decir, verbos cuya transitividad es lábil y son capaces de ocurrir en cláusulas intransitivas (2a, 3a) o transitivas (2b, 3b), por ejemplo, *caminar* y *comer*.

(2a) María **camina** todos los días.

(2b) María **camina** veinte cuerdas todos los días.

(3a) La gata ya **com-ió**.

(3b) La gata **com-ió** una rata.

Para diferenciar los argumentos centrales, observamos el verbo, que concuerda en persona y número con el participante S o A de una cláusula transitiva o intransitiva, respectivamente. El verbo no concuerda con P en (2b, 4). Para diferenciar a P recurrimos a otro rasgo, que es el orden de palabras. La posición sintáctica más frecuente de P en cláusulas activas transitivas no marcadas es la posición posverbal, cuando es un sintagma nominal pleno (SN). Esto nos permitiría identificar en (3b) quién o qué come y quien/qué fue comido. En (4) identificamos el argumento P por la posición posverbal y, además, como este participante posee rasgo [humano], se lo introduce con un elemento de enlace que es la preposición *a*.

(4) La vecina **llam-ó** a los bomberos.

### 3.1.1.1. Verbos transitivos y la ambivalencia funcional

Cano Aguilar (1987) propone una clasificación de verbos transitivos del español moderno que reúne once grupos o clases de verbos<sup>68</sup>. Esta clasificación de las estructuras transitivas del español moderno se construye teniendo en cuenta las características semánticas (significado) y sintácticas de la relación verbo-objeto y considera las propiedades del objeto directo que es exigido por cada verbo (si es un sintagma nominal, cláusula o infinitivo, si es animado, inanimado, si denota cosa, proceso).

Las clases propuestas por este autor son las siguientes: (1) verbos de acción resultativa tipo 'HACER'; (2) verbos de carácter causal, tipo CAUSAR; (3) verbos de modificación, tipo ARREGLAR y ROMPER; (4) verbos de objeto 'afectado', tipo ALEGRAR, ENFADAR; (5) verbos de movimiento, tipo PONER, LLEVAR; (6) verbos con objeto de lugar, tipo CRUZAR, CORRER; (7) verbos de posesión tipo TENER, QUITAR, GANAR; (8) verbos de actitud, tipo OBLIGAR, ANIMAR; (9) verbos de percepción tipo SENTIR, VER, CONOCER, BUSCAR; (10) verbos de voluntad, emoción y sentimiento, tipo QUERER, DESEAR, AMAR y (11) verbos de comunicación verbal, tipo DECIR.

Cano Aguilar (1987:26-28) plantea la dificultad de determinar la transitividad de un verbo, pues observa que son escasos los verbos que funcionalmente están asociados a una única valencia (es decir, que son sólo transitivos o sólo intransitivos) y que la mayoría de los verbos en español pueden aparecer en una estructura transitiva o intransitiva, es decir, presentan *bivalencia funcional* según el concepto tomado de Blinkenberg 1960, citado en Cano Aguilar (1987:28).

Cano Aguilar (1987:29-31) también se pregunta sobre cuáles son los criterios para determinar la transitividad de los verbos. Concluye que si bien los criterios no siempre se aplican a todos los verbos (no son decisivos), los más utilizados son:

(i) Indeterminación semántica del verbo, que exige una precisión significativa u orientación de sentido.

(ii) Cohesión entre verbo y complemento, unidad rítmica e integración.

(iii) Posibilidad de pronominalización en los casos de anteposición del objeto (*a tu padre lo vi ayer; le dije a Juan que viniera*) o cuando éste ya ha aparecido en el

---

<sup>68</sup> En el capítulo 6 reagrupamos estas clases en seis tipos, en base al comportamiento observado cuando ocurre el clítico *se* y tomando en cuenta el significado del verbo y el tipo de objeto que exige (efectuado/afectado, así como propiedades inherentes como ser un sustantivo concreto, definido, una proposición, etc.).

contexto (*Mató a su mujer de siete puñaladas*→ **La** *mató de siete puñaladas*). Si el objeto es un infinitivo o proposición toda la construcción puede sustituirse por el pronombre neutro *lo* (*quiso subir a lo más alto del monte pero no lo permitimos; dijo que vendría a casa hoy pero no lo ha hecho*).

(iv) Preguntas por el objeto con *¿qué...?* -cuando es [-animado] o *¿a quién...?* [+animado].

(v) Pasivización, que posee operatividad restringida porque muchos verbos no la admiten (*valer, tener*), además se usan más las construcciones con *se* y construcciones activas.

(iv) Sintagmas con participio (*lo dicho, lo hecho*), esta prueba permite reconocer un típico P resultado de la acción; también es restringida porque opera para objeto [-animado] que es efectuado, creado o destruido en la acción verbal (*crear, hacer, construir, destruir, cortar*).

Teniendo en cuenta estas pruebas para identificar el argumento P de una cláusula transitiva en español, en el siguiente apartado, utilizamos algunas de ellas para analizar cuál es la valencia sintáctica de la construcción '*Juan se lava*' y cuál es el rol de *se* en la estructura argumental del verbo. La respuesta más frecuente a esta pregunta considera que *se* es un pronombre reflexivo que expresa objeto directo -que nosotros referimos como argumento P-. Nuestro análisis es distinto, tal como argumentamos en el siguiente apartado.

### 3.1.1.2. El rol del índice pronominal *se* en la cláusula simple ¿transitiva?

El clítico *se* integra el paradigma de pronombres personales átonos<sup>69</sup>, cuyo paradigma completo se ilustra en la tabla 24. Los pronombres átonos o clíticos sólo pueden aparecer con un verbo y se considera que desempeñan función de objeto directo o indirecto, o también llamado caso objetivo (Di Tullio 2005:169).

Además, en la tercera persona, las formas átonas distinguen género, número y caso, es decir, acusativo (*lo/la-los/las*) y dativo (*le/les*). La forma *se* puede coocurrir con

---

<sup>69</sup> Las unidades de los paradigmas de pronombres personales conforman inventarios cerrados, organizados en dos series - átona y tónica-, cuya diferencia consistiría básicamente en la posibilidad de ocurrir de manera independiente o ligados a un verbo. También se diferencian según la función sintáctica que cumplen: los pronombres tónicos son los que están marcados en caso nominativo -es decir, cuando funciona como sujeto- y terminal -cuando están acompañados de una preposición (Di Tullio 2005:169).

las formas de acusativo en una construcción transitiva (*Regalé mi colección de películas a María /A María se la regalé*)<sup>70</sup>.

Caso Persona	Función objetiva		
	Acusativo	Dativo	
1SG	me		
2SG	te		
3SG	lo/la	se	le
1PL	nos		
2PL	os		
3PL	los/las	se	les

**Tabla 24:** Pronombres personales del español: serie átona (O. Fernández Soriano 1999:1221)

La serie átona o clítica no aparece en la posición canónica de un objeto nominal pleno, sino que los pronombres van unidos al verbo, ya sea como enclíticos (*hacerlo*) o proclíticos (*lo haré*). Por otro lado, la serie de pronombres átonos no está en distribución complementaria con la serie tónica, ya que en algunos casos la copresencia es obligatoria (5a/b) (O. Fernández Soriano 1999:1221).

- (5a) Lo he visto a él / \*He visto a él  
 (5b) Te lo quiere dar a ti/ \*lo quiere dar a ti/

En la bibliografía revisada hay un cierto consenso en reconocer una función de objeto pronominal, ya sea objeto directo (6a, 7a) o indirecto (8a) en la forma *se*, como en (6) a (9). Para demostrar la función objetiva del clítico reflexivo se argumenta que es posible establecer el contraste con formas transitivas no reflexivas, como en (6b), (7b), (8b) y (9b).

- |  |  |
|--|--|
| (6a) Juan <i>se</i> mata.                | (6b) Juan <i>lo</i> mata.                  |
| (7a) Las vecinas <i>se</i> insultan.     | (7b) Las vecinas <i>los</i> insultan.      |
| (8a) Las niñas <i>se</i> lavan las manos | (8b) Las niñas <i>les</i> lavan las manos. |
| (9a) Juan <i>se</i> lava.                | (9b) Juan <i>lo</i> lava.                  |

<sup>70</sup> Como veremos en el capítulo 6, el corpus de español del NEA muestra la frecuente ocurrencia del clítico *se* con formas de dativo; por ejemplo, *Se le murió el abuelo a Mónica. Se le durmieron las piernas*. La consideración del paradigma como formas personales de objeto no explica íntegramente por qué la ocurrencia de formas de dativo -posesivo- con verbos intransitivos con *se*. Tampoco permite explicar la gran mayoría de usos del *se* (media de cambio de estado, media aspectual), como veremos en los estudios previos.

Sin embargo, consideramos que es posible realizar otro análisis más conveniente, por varias razones. El análisis alternativo que proponemos parte de considerar que ese *se* en (6a, 7a y 9a y, por otro lado, 8a) no es un pronombre de objeto directo o indirecto, respectivamente, sino “otra cosa”<sup>71</sup>. Tomaremos el verbo *matar* de (6) para intentar demostrarlo.

En primer lugar, la prueba de la pronominalización aplicada sobre el verbo en (6b) permite determinar la transitividad del verbo (en voz activa) pero no es pertinente para determinar la naturaleza prototípica del argumento P u objeto presupuesto en *se*.

En (10a) ocurre *se* junto a un SN pleno que expresa al argumento P. Si fuera posible incluir un clítico no reflexivo en la construcción anterior, debería ser un dativo, como en (10b), que, en realidad introduce un participante nuevo, distinto a Juan y a P (*la vaquillona*), un poseedor o maleficiario. La construcción (10b) tiene ambigüedades, no sabemos si Juan mata una vaca propia o ajena, si es el cumpleaños de él o de otro participante.

- (10a) Juan *se mata* una vaquillona para su cumpleaños, seguro.
- (10b) Juan *le mata* una vaquillona para su cumpleaños, seguro.
- (10c) Juan *\*se la mata* una vaquillona para su cumpleaños, seguro.

Entonces, en relación a la pronominalización aplicada sobre el verbo en (6b) consideramos que tiene sus limitaciones, que es necesario realizar el contraste verbo sin *se* y verbo-*se* con sintagmas nominales plenos -cuando resulte posible-, siguiendo el patrón de uso más frecuente en el discurso oral, donde las formas clíticas átonas ocurren normalmente después de introducido el referente o en contexto cercano, próximo a él, precisamente por el valor deíctico y gramatical de esta forma. Realizado de esta manera, el contraste entre  $\emptyset$ -verbo/*se*-verbo, permite ver claramente un cambio de significado en el verbo (no reflexivo/reflexivo) que se correlaciona con un cambio sintáctico ya que el verbo no presenta la misma estructura argumental en (11a) que en (11b).

- (11a) Juan mata a su hermano
- (11b) Juan *se mata*.

---

<sup>71</sup> Además, esa otra cosa es estructural porque impacta sobre muchos verbos de la lengua, incluso sobre verbos intransitivos o verbos cuyo sujeto no puede ser reflexivizado.

Este contraste semántico no reflexivo (11a) y reflexivo (11b), señala que la acción se cumple en un participante distinto (*su hermano*) al iniciador (*Juan*) en (11a) o en el mismo participante, que es iniciador y *locus* de afectación, al mismo tiempo (*Juan*), en (11b).

Si aplicamos la prueba de la pronominalización sobre (11a) el resultado es exitoso (11a') porque son dos participantes claramente distintos; en (11b) la prueba no resulta exitosa, sin la incorporación del pronombre tónico o reflexivo enfático, e incluso, en este caso no se puede prescindir del clítico *se* antepuesto al verbo para expresar un significado similar (*Juan se mata a sí mismo/Se mata solo, con esa jugada*).

[Pronominalización]

(11a)	Juan mata a su hermano	→	(11a')	Juan <i>lo</i> mata.
(11b)	Juan <i>se</i> mata.	→	(11b')	Juan se mata a sí mismo.

El cambio semántico-sintáctico en *matar/matarse*, se visualiza aún mejor si conmutamos en relación a la construcción *Juan se mata*, sólo el rasgo de persona del clítico, como en (12).

(12a)	Juan <i>me</i> mata.
(12b)	Juan <i>se</i> mata.

Entonces, el cambio semántico-sintáctico acarreado por la presencia o ausencia de *se*, tiene que ver con una acción transitiva (12a) entre dos participantes claramente diferenciados (*Juan, me*) o una acción menos transitiva (12b), en la que un participante (*Juan*) actúa sobre sí mismo. En términos estrictamente morfosintácticos *se* sólo muestra persona (3ra persona) que concuerda con la desinencia verbal y, por lo tanto, con el sujeto<sup>72</sup>.

Si aplicamos la prueba de la pasivización es posible, aunque poco usado, un enunciado como (13a). En cambio, la pasivización de (13b) es mucho más difícil.

(13a)	El hermano fue matado de siete puñaladas (por Juan, su amante).
(13b)	?/* Juan fue matado por sí mismo.

Si aplicamos la prueba de la pregunta *¿a quien...mató Juan?* sobre una construcción como (14a) la respuesta coincide con el P, es decir, el sintagma nominal

---

<sup>72</sup> Es decir, lo demás es inferencia.

pleno *a su hermano*, pero la misma pregunta con (14b) sólo permitiría como respuesta, el uso de un pronombre tónico o reflexivo enfático *a sí mismo*, como en (14b'), *a él mismo*, o la reiteración del nombre del referente.

- |                                     |   |                       |
|-------------------------------------|---|-----------------------|
| (14a) Juan mata <i>a su hermano</i> | → | ¿A quién...mata Juan? |
| (14b) Juan <i>se</i> mata.          | → | ¿A quién...mata Juan? |
| (14b') Juan se mata a sí mismo.     |   |                       |

Los resultados ambigüos o no exitosos de estas pruebas nos sugieren que cláusulas como *Juan se mata* no parecen prototípicamente transitivas y que la consideración de *se* como pronombre reflexivo en función de objeto directo puede ser revisada.

Estos resultados nos sugieren que las construcciones (6), (7), (8) y (9), que repetimos abajo, con otra numeración, no presentan un argumento P prototípico, un participante individualizado y claramente diferenciado de A cuando ocurren con *se*; mientras que P sí está claramente diferenciado de A, cuando no ocurre *se* y la cláusula es transitiva (serie (a)). Compárese la serie (a) y (b) de (15) a (18).

- |  |  |
|--|--|
| (15a) Juan mata a su hermano.                  | (15b) Juan <i>se</i> mata.                 |
| (16a) Las vecinas siempre <i>nos</i> insultan. | (16b) Las vecinas <i>se</i> insultan.      |
| (17a) Las niñas <i>me</i> lavan las manos.     | (17b) Las niñas <i>se</i> lavan las manos. |
| (18a) Juan lava el mantel.                     | (18b) Juan <i>se</i> lava.                 |

Otra cuestión a considerar es que algunos verbos no están asociados a una única estructura argumental, como ya lo mencionamos. Es decir, pueden ocurrir en una construcción transitiva o intransitiva con o sin clítico *se*, por ejemplo, en (19) con *insultar/se* y en (20) con el verbo *lavar*.

- (19a) Los vecinos insultan mucho, todo el tiempo.
- (19b) Los vecinos insultan mucho a los policías. (Las vecinas *los* insultan mucho)
- (19c) Los vecinos *se* insultan mucho/ todo el tiempo.
- (19d) Los vecinos *se* insultan con los policías.

- (20a) Juan lava autos<sup>73</sup>.
- (20b) El Papa Francisco lava los pies de los presos.
- (20c) El Papa Francisco le lava los pies a los presos.
- (20d) Juan se lava las manos.
- (20e) Juan se lava.

Considerando la alternancia *lavar/se en* (20), vemos que se comporta de manera similar a *matar/se*, ya que la presencia/ausencia del índice pronominal *se* desencadena cambios semánticos y sintácticos. Es decir, cuando no aparece *se* el verbo pone en escena por lo menos dos participantes claramente -referencialmente- distintos e individualizados (A y P), como por ejemplo *Juan, autos* (20a), *El papa Francisco, los pies de los presos* (20b); incluso pueden aparecer tres participantes como *el papa, los pies y los presos* (20c). Cuando ocurre *se* ya no es tan fácil la distinción de los participantes y, en especial, identificar un P prototípico. Veamos qué resulta de las pruebas con (20d) y (20e).

- (20d) Juan se lava las manos.
  - Pronominalización: Juan se *las* lava.
  - Pasivización: Las manos son lavadas (por Juan)<sup>74</sup>.
  - *qué* lava Juan: las manos (de Juan).
- (20e) Juan se lava.
  - Pronominalización: Juan se lava a sí mismo.
  - Pasivización: ? Juan es lavado (por sí mismo).
  - *qué* lava Juan/ *a quién* lava Juan?: Juan lava (Juan)./ *a él mismo*.

La prueba de la pronominalización en (20d) aplica muy bien sobre el P más prototípico (*las manos*), la prueba de la pasivización aplica también, aunque se pierde “algo” de información en la promoción de P, también aplica la prueba de la pregunta.

En cambio, para (20e) la prueba de la pronominalización requiere la incorporación del reflexivo enfático, si deseamos mantener ese significado de orientación reflexiva de la acción; y las pruebas de la pasivización y preguntas no arrojan resultados óptimos. Esto no parece ilógico, ya que las pruebas intentan sondear el comportamiento de P en su relación con A, son eficaces cuando P es claramente

---

<sup>73</sup>Es posible una cláusula intransitiva como ‘*También podemos lavar con jabón blanco*’. Este tipo de construcciones abunda en el corpus oral, estimamos que esta omisión de P es posible y lógica porque el objeto está presente en el contexto comunicativo.

<sup>74</sup>La pasiva es admitida pero la construcción perdió un rasgo importante: la relación de posesión entre *Juan* y *las manos*. Es decir, se requiere especificar quién es el poseedor de las manos. Lo mismo ocurre con la prueba de la pregunta.

distinto a A. Esta relación asimétrica entre A y P no está asegurada en las construcciones con *se*; la mayoría de las pruebas que usamos no tocan el clítico reflexivo, no permiten verificar su condición de P prototípico, entonces por qué considerarlo como un pronombre reflexivo que codifica objeto (directo o indirecto).

Entonces, cuando aparece *se*, aunque la estructura sea sintácticamente transitiva como en *Juan se lava las manos*, la relación asimétrica y la distinción entre A y P no resulta tan clara. Este índice pronominal *se* depende y concuerda en persona (en el resto del paradigma también concuerda en número) con el verbo. Por este motivo, consideramos analizar la forma *se* y todo su paradigma como un índice pronominal (Haspelmath 2013) capaz de coocurrir con un conominal (el sujeto/agente). Esta forma de analizar también permite integrar los casos en los cuales el índice pronominal *se* ocurre con verbos intransitivos o ambitransitivos, como en (21a) y (21b).

(21a) Juan se brotó.

(21b) Juan se caminó todo el bosque.

Los ejemplos de *Juan se mata*, *Los vecinos se insultan* y *Juan se lava/ Juan se lava las manos*, sugieren la necesidad de pensar la noción de transitividad de manera dinámica, como una serie de rasgos que se (co)definen en el contexto oracional.

Aunque no aplicaremos, en esta instancia, la propuesta de Hopper y Thompson (1980) es importante entender la noción de transitividad no como una categoría discreta y dicotómica, sino como una propiedad global que surge de las oraciones y que está discursivamente motivada; también como una propiedad gradual, que se define a partir de varios parámetros. Tomando como punto de partida su esencial motivación pragmática, la transitividad es considerada por estos autores como un continuum, cuyos polos de alta o baja transitividad, estarán dados por la co-ocurrencia de varias propiedades (*kinesis*, *aspecto*, *agentividad*, *afectación* y *definitud* del paciente, entre otras), organizadas de un modo peculiar en cada lengua (Hopper & Thompson 1980:251). Entonces, las oraciones podrán ser caracterizadas como más o menos transitivas, dependiendo del número y el valor (+/-) de otras propiedades co-ocurrentes, que aquí presentamos reagrupadas según se refieran o caractericen a los participantes, la acción o el modo de enunciación.

Participantes	}	1. Número de participantes
		2. Agentividad
		3. Volición de A
		4. Afectación de O
		5. Individuación de O
Actividad	}	6. Kinesis: Acción / no-acción
		7. Aspecto: télico / atélico
		8. Puntualidad: puntual / no-puntual
		9. Modo: realis/ irrealis
Enunciado:	{	10. Polaridad: afirmación/negación

Entonces, la transitividad involucra una serie de componentes o propiedades, no sólo la presencia del objeto del verbo. Señalan Hopper y Thompson que estos componentes tienen que ver con la realización efectiva de la acción, es decir, la puntualidad y telicidad del verbo, la acción consciente y volitiva del agente, el grado de afectación y referencialidad del objeto” (Hopper & Thompson 1980:251)<sup>75</sup>.

Givón (2001:109) señala que las cláusulas simples<sup>76</sup> pueden ser transitivas o intransitivas. Pero caracteriza la noción de transitividad como un fenómeno complejo que involucra aspectos semánticos y sintácticos. En este sentido, toma en cuenta la propuesta de Hopper y Thompson (1980) y señala que un evento transitivo prototípico puede ser definido a partir de las propiedades del agente, del paciente y del verbo denotado. En consecuencia, desde un plano semántico, el evento transitivo prototípico presenta:

- a. Agentividad (*Agentivity*): tiene un agente<sup>77</sup>, deliberado y activo
- b. Afectación (*Affectedness*): tiene un paciente afectado, concreto.
- c. Perfectividad (*Perfectivity*): el evento denota un cambio rápido, en el tiempo real, delimitado y completamente acabado<sup>78</sup>.

<sup>75</sup> Además, agregan que “These components co-vary with one another in language after language, which suggest that Transitivity is a central property of language use. The grammatical and semantic prominence of Transitivity is shown to derive from its characteristic discourse function: high transitivity is correlated with foregrounding, and low transitivity with backgrounding” (Hopper & Thompson 1980: 251).

<sup>76</sup> Entiéndase también los verbos.

<sup>77</sup> Según Givón (2001:107) un agente es el participante típicamente animado, que actúa deliberadamente para iniciar y llevar adelante responsablemente el evento. El paciente es el participante típicamente animado o inanimado, que registra un estado o cambio de estado, como resultado de un evento.

<sup>78</sup> En el original: *Semantic prototype of transitive event*.

Cualquier modificación que altere la agentividad de A, la afectación de P o la perfectividad del evento (por ejemplo, la estativización del verbo), genera cambios en la transitividad del evento. Por ejemplo, a partir de la cláusula declarativa afirmativa transitiva neutra del inglés (22a), Givón (2001:40) presenta una serie de construcciones detransitivas (22b-22f) en las cuales se modifican alguno de los tres rasgos mencionados anteriormente.

(22a) *Marla broke the glass.*  
'Marla rompió el vaso'

Construcciones *detransitivas* relacionadas:

(22b) *The glass was broken (by Marla)* (passive/pasiva)  
El vaso fue roto por Marla

(22c) *As for Henry, Marla hit him* (inverse/inversa)  
Para Henry, Marla lo golpeó (al vaso)

(22d) *Marla breaks things* (antipassive/antipasiva).  
Marla rompe cosas.

(22e) *The glass is broken* (middle-voice/voz media)  
El vaso está roto.

(22f) *Marla broke herself* (reflexive/reflexiva)  
Marla se rompió/quebró a sí misma. (Marla se quebró a sí misma)

Desde un plano sintáctico, la cláusula transitiva prototípica puede definirse por la presencia/ausencia de P, es decir: cláusulas y verbos que tienen un *objeto directo* son sintácticamente transitivas. Todas las otras son sintácticamente intransitivas (Givón 2001:109).

Finalmente, si se correlaciona la definición semántica y la definición sintáctica de la transitividad, se plantea el siguiente corolario, que caracteriza el prototípico mapeo o correlación entre transitividad semántica y sintáctica: (*Prototypical mapping between semantic and syntactic transitivity*)

---

a. Agentivity: Having a deliberate, active agent.

b. Affectedness: Having a concrete, affected patient.

c. Perfectivity: Involving a bounded, terminated, fast-changing event in real time (Givón 2001:109).

*Si una cláusula simple codifica un evento semánticamente transitivo, entonces, el agente del evento será el sujeto de la cláusula y el paciente del evento será el objeto directo de la cláusula (Givón 2001:110).*

Esta última definición plantea un prototipo semántico-sintáctico de cláusula transitiva, que es válido para todas las lenguas, pero es cierto que en todas las lenguas existe una gran cantidad de verbos transitivos que admiten como sujetos a participantes no agentes y como objetos, participantes no pacientes. Estas son cláusulas -y verbos- menos prototípicamente transitivos (Givón 2001:126).

### **3.1.1.3. Alternancias de la transitividad y variación de la estructura argumental cuando ocurre *se***

Con mucha frecuencia un mismo verbo manifiesta distintos esquemas argumentales, esto quiere decir, que puede variar el número y tipo de argumentos que lo acompañan. La variación básicamente consiste en agregar o eliminar participantes y todo lo que puede ocurrir en el medio, es decir, resaltar o disminuir la importancia de algún participante en relación a los demás y al núcleo predicativo. Esta operación conceptual se manifiesta en la cláusula mediante distintas estrategias y, en consecuencia, se puede observar el mismo verbo expresando, alternativamente, a diferentes participantes de la situación o focalizando el desarrollo de la acción o el instrumento empleado (23).

- (23a) *María está escribiéndole* una carta a su madre.
- (23b) *María está escribiéndole* una carta.
- (23c) *María está escribiéndole* a su madre.
- (23d) *María está escribiendo*.
- (23e) *María está escribiendo* en la computadora.

Estas posibilidades articulatorias de expresar los argumentos del verbo son analizadas como variación de valencia, ajuste de valencia o simplemente alternancia. Para García Miguel (1995:77), *las repercusiones formales sobre el predicado de un cambio de construcción van desde la ausencia de cambio alguno en el verbo hasta la*

*necesidad de elegir verbos diferentes para expresar esquemas actanciales diferentes.*

Enumera las siguientes posibilidades:

(i) un mismo verbo que admite más de un esquema sintáctico, sin ningún cambio morfológico, como se ilustra junto al verbo *escribir* (23).

(ii) que el mismo verbo admita más de un esquema sintáctico pero con cambios gramaticales<sup>79</sup> entre las formas alternantes, como en (24), en el cual el morfema dependiente *se* marca el cambio de esquema sintáctico, según lo plantea este autor (García Miguel 1995:78).

(24a) El calor dilata los metales.

(24b) Los metales se dilatan con el calor.

Las alternancias o variaciones de la valencia verbal pueden expresarse mediante procedimientos más sintéticos (empleo de morfología o clíticos por ejemplo) o más analíticos (como uso de verbos auxiliares en la pasiva perifrástica). Uno de los mecanismos más productivos para generar alternancias de la transitividad en español involucra el clítico *se*, tal como lo señalan, con argumentaciones parcialmente diferentes García Miguel (1995) y Bogard (2008).

### **3.1.1.3.1 Alternancias de la transitividad y voz en español**

Para García Miguel (1995:107) la voz puede ser definida como categoría gramatical que expresa las relaciones entre el predicado y sus argumentos. La voz marca en el predicado los distintos modos de concebir las relaciones entre predicado y el conjunto de sus argumentos, no sólo el sujeto.

Los cambios marcados por la categoría verbal de la voz están motivados por la selección del participante primario (no marcado) o por la selección de un “pivote”<sup>80</sup>. En

---

<sup>79</sup> En este último caso, el autor dice que los procedimientos de expresión pueden ordenarse desde los más sintéticos (morfemas amalgamados a otros morfemas verbales, morfemas aglutinados, morfemas dependientes como clíticos, perífrasis verbales) a los más analíticos (inserción en una cláusula compleja). Por otra parte, señala como otras posibilidades de variación de valencia, la ocurrencia de verbos diferentes relacionados por derivación o de verbos diferentes sin relación morfológica alguna (por ejemplo: *Adán le da una manzana a Eva/Eva recibe una manzana de Adán*).

<sup>80</sup> El autor dice que el concepto de pivote tiene que ver con el hecho de que en las relaciones interclausales ciertos fenómenos de control de la coreferencia agrupan, en lenguas “sintácticamente” ergativas los participantes S y P y en lenguas “sintácticamente” acusativas agrupan S y A, como ocurre en español (García Miguel 1995:115).

las lenguas indoeuropeas el participante no marcado y el pivote coinciden en la función de sujeto (García Miguel 1995:107). Además, plantea este autor, precisamente a partir de los usos del clítico *se*, que una misma forma de voz puede corresponderse con más de una relación diatética; por ejemplo: anticausatividad, reflexividad, pasividad pueden ser expresadas por una misma forma de voz (García Miguel 1995:108). Su propuesta se desarrolla en § 3.2.2.

Bogard (2008) presenta numerosas alternancias de la transitividad expresadas por la forma pronominal átona reflexiva junto al verbo. Señala que el clítico etimológicamente reflexivo (*se*) se manifiesta como el operador de voz por excelencia en español<sup>81</sup>. Para Bogard (2008:23) los contrastes de voz en español no se manifiestan mediante flexión verbal morfológica, sí lo hacen mediante cambios sintácticos en la estructura del verbo, los cuales, a su vez, provocan cambios en la naturaleza sintáctica, semántica y pragmática de los argumentos oracionales.

Partiendo de la construcción activa transitiva no marcada Bogard (2008) distingue una voz básica (=no marcada), activa, de la cual derivan construcciones de voz como ser: *pasiva refleja* y *perifrástica*, *activa impersonal*, *anticausativa*, *antipasiva*.

Según el autor, en las construcciones con el reflexivo (*pasiva refleja*, *activa impersonal*, *anticausativa* y *antipasiva*) este elemento funciona como clausurador argumental y de función sintáctica y, en tal sentido, constituye el principal marcador de voz de la lengua, con el efecto semántico de disminuir la transitividad de la oración y el pragmático de cambiar la naturaleza topical de los participantes argumentales de la oración, en todos los casos en comparación con una estructura transitiva (Bogard 2008:21). Brevemente presentaremos las alternancias en las cuales participa el clítico *se* siguiendo su propuesta.

### Activa Impersonal

En relación a su correlato sin clítico reflexivo (25a), la estructura activa impersonal de (25b) focaliza la situación denotada por el verbo en detrimento del argumento sujeto (Bogard 2008:24). El participante afectado no cambia su status

---

<sup>81</sup> Creissels (2006 y 2007) plantea una tesis similar respecto del clítico reflexivo en las lenguas romances, aunque lo considera un marcador de voz de tipo media y de otros tipos de voz y cambio de valencia.

sintáctico, es decir, no cambia su posición (posverbal), su marcación (de acusativo, objeto), ni manifiesta concordancia con el verbo como ocurre en las pasivas reflejas<sup>82</sup>.

[Ejemplos tomados de Bogard 2008:22 y 25]

(25a) El jurado eligió a los finalistas.

(25b) Se eligió a los finalistas.

(25a') Armando entendió las reglas claramente

(25b') Se entendió las reglas claramente / \*Las reglas *se* entendió claramente.

La construcción activa impersonal no tiene que derivar necesariamente de oraciones transitivas, ya que ocurre junto a verbos intransitivos de un solo argumento (26), con verbos intransitivos de dos argumentos (27), con verbos de régimen prepositivo (28) y con verbos copulativos (29).

[Fuente de los ejemplos, Bogard 2008:25]

(26a) *Juan corre* todos los días para mantener su buena salud

(26b) *Se corre* todos los días para mantener la buena salud.

(27a) *Los estudiantes van a las fiestas* para distraerse de tanto trabajo

(27b) *Se va a las fiestas* para distraerse de tanto trabajo

(28a) *La gente habla* con bastante ligereza *de lo que desconoce*

(28b) *Se habla* con bastante ligereza *de lo que se desconoce*.

(29a) *Mis papás son / están felices* en la tranquilidad del campo

(29b) *Se es / está feliz* en la tranquilidad del campo

#### Pasivas con *se* o pasivas reflejas

En relación a (30a), en (30b) hay pérdida del participante agente. Sintácticamente el argumento afectado o tema (*los problemas*) ocupa la función de sujeto, mientras que el participante agente es eliminado (30b, pasiva refleja).

(30a) Los alumnos resolvieron los problemas.

(30b) Se resolvieron los problemas. / Los problemas se resolvieron.

#### Construcción anticausativa

El punto de referencia para analizar la anticausativa es una oración transitiva causativa (31a) que expresa un cambio de estado en el paciente desde la perspectiva de

---

<sup>82</sup> La diferencia entre pasivas reflejas e impersonal depende del grado de animación del argumento P promovido, cuando la impersonal es transitiva. El criterio de la concordancia singular (para impersonal) y concordancia plural (para pasivas) es bastante debatido porque fluctúa, como lo expresan varios autores en la próxima sección.

la causa que lo provoca: *el fuerte viento cerró la puerta, el terremoto derrumbó las casas* (Bogard 2008: 27). En la construcción anticausativa (31b) se expresa el cambio de estado desde la perspectiva del paciente que entra en él sin implicar un causante argumental (Bogard 1996-97: 279): *se cerró la puerta, se derrumbaron las casas*.

(31a) El terrible sol de la primavera derritió la nieve de las montañas.

(31b) Se derritió la nieve de las montañas / La nieve de las montañas se derritió.

También se considera dentro de este grupo una construcción causativa que expresa un cambio de ubicación de un tema desde la perspectiva del causante: *el exceso de trabajo hizo que Javier se levantara temprano* (o *el exceso de trabajo levantó temprano a Javier*), con su contraparte anticausativa, *Javier se levantó temprano*<sup>83</sup>.

Para Bogard (2008:28) la incorporación del clítico reflexivo clausura la posibilidad de que aparezca el causante del cambio de estado o de ubicación en este tipo de construcción y también bloquea la posibilidad de que la oración tenga un objeto directo. El efecto es la intransitivización de la oración y el hecho de que el paciente o tema adquieran concordancia morfológica con el verbo. La oración de sentido anticausativo, comparada con la causativa correspondiente, sufre un cambio en su estructura argumental (intransitivización) y también cambia la prominencia comunicativa de los participantes: en este caso el paciente la eleva por encima del causante, el cual, correlativamente, la disminuye hasta perderla, y con esto, su manifestación formal en la oración.

Finalmente, observa que en la construcción anticausativa no se formaliza el causante y si éste, teniendo referencia humana, se llega a incorporar en la oración como un oblicuo, aparece como un participante afectado por lo expresado en la oración anticausativa, como puede verse en los ejemplos *a Juan se le cerró la puerta*, o *a Luisa se le rompió el florero*. En estos enunciados se expresa algo que les pasó, no algo que hicieron los participantes humanos (Bogard 2008:28-9).

### Construcción antipasiva

Observa Bogard (2008: 29) que en la antipasiva también se lleva a cabo un proceso de intransitivización por el cual el sujeto de la oración transitiva se va a mantener como sujeto de la correspondiente oración intransitiva, en tanto que el

---

<sup>83</sup> La contraparte causativa también podría ser '*Juan levantó a Javier bien temprano*'.

participante formalizado como objeto directo suele aparecer como un oblicuo (frase prepositiva) o incluso es eliminado. La antipasiva (32b, 32b') expresa a un agente que eleva aún más su prominencia comunicativa<sup>84</sup> (A↑), en contraste con el paciente (P↓), que la disminuye completamente hasta perderla, y con esto, su manifestación formal como argumento oracional.

[Los ejemplos 32 son de Bogard 2008:22 y 29, respectivamente)]

(32a) El tahúr lamentó su mala suerte

(32b) El tahúr se lamentó de su mala suerte.

(32a') Carlos evade la justicia.

(32b') Carlos se evade de la justicia.

Respecto del referente de la opcional frase prepositiva, señala Bogard (2008:29) que no tiene propiamente un valor de paciente, sino de procedencia secuencial retrospectiva, que lo marca como un punto de referencia con respecto al cual el agente realiza el evento denotado por el verbo (Rojas 1988:72, citado en Bogard 2008:29) y con respecto al cual se justifica el valor activo de lo expresado en él.

Por otro lado, argumenta que el clítico reflexivo le incorpora al sujeto de la antipasiva un sentido comparable con el del dativo ético, de modo que parte del realce topical del agente antipasivo está en que adquiere la interpretación de un individuo que por su propio interés actúa y se involucra en la acción denotada por el verbo (Bogard 1999b; Bogard 2008:29).

Esta síntesis panorámica del comportamiento del clítico *se* en el sintagma verbal dentro de cláusulas transitivas e intransitivas en español nos permite abordar la cuestión acerca de cómo han sido analizadas las construcciones con *se* y el paradigma del clítico *se*, tópicos de la siguiente sección.

### 3.2. Estudios previos sobre construcciones con *se*

En esta sección se revisan varias propuestas clasificatorias sobre las construcciones con *se*. El propósito ha sido reunir estudios de diferentes líneas teórico-

---

<sup>84</sup> En el corpus del español del NEA es frecuente la omisión del objeto junto a verbos transitivos activos, es decir, una antipasiva canónica. Ej: *¿Compraste el pan? Sí, compré. ¿Poné la leche en la heladera!// Ya puse.* También puede ocurrir lo que podría considerarse el correlato medio de la antipasiva, que elimina el objeto [-animado]. *¿Vos te compraste? Sí, yo me compré Ø. Yo voy, miro y veo y si algo me gusta, voy y me compro.*

metodológicas que ofrecen distintas soluciones para las preguntas que presentamos en la introducción, a saber: ¿es un único *se* o son muchos *ses*? ¿cuál es el estatus gramatical de esta forma? ¿es un pronombre reflexivo o es un marcador de voz?

La selección de estudios previos considerados en § 3.2 muestra la diversidad de propuestas de análisis y clasificación y también las variadas conclusiones a las que se ha llegado en relación a estas preguntas. Estos aportes nos orientarán en el problema central de este capítulo que es cómo analizar y determinar la valencia sintáctica de una construcción como *Juan se lava*.

Los estudios que se exponen a continuación presentan: (i) una propuesta clasificatoria estructuralista (Barrenechea y Rosetti 1984 [1969]), que tuvo gran impacto en la Argentina y sobre la cual se basan las descripciones de Abadía de Quant 2004, Abadía e Irigoyen 1980 y Kovacci 1993, éstos últimos estudios sobre el sistema de usos del *se* en la variedad de español regional NEA y del español de Corrientes; (ii) una propuesta ecléctica con un inventario actualizado de las construcciones con *se* (Sánchez López 2002) y (iii) estudios sobre voz media en español (Pena 1982, García Miguel 1985, 1995, Maldonado 2009) Al finalizar el capítulo retomamos nuestro problema central, a partir de estos aportes.

### **3.2.1. Las construcciones reflexivas desde el estructuralismo argentino: el sistema de reflejas y cuasirreflejas**

Manacorda de Rosetti, (1984 [1969], en Barrenechea y Rosetti 1984 [1969]), ha planteado una clasificación sistemática y taxonómica de las construcciones con *se* que tuvo un gran impacto en la Argentina, especialmente en las descripciones sobre la variedad regional del español (Abadía de Quant 2006, Kovacci 1993).

En primer lugar, la construcción con *se* es definida como una *construcción verbal endocéntrica* ya que contiene un núcleo verbal y un pronombre personal reflejo que se articula directamente con él (Rosetti 1984:93). La posibilidad de hablar de un sistema de construcciones reside, según Rosetti (1984:94) en la presencia de una marca lingüística particular, representada por la forma pronominal dependiente. El conjunto de construcciones que presenta esta marca es heterogéneo.

El primer criterio de análisis consiste en observar la variación del pronombre personal según la flexión personal del verbo. Dice la autora, [la] *señal lingüística que*

organiza este sistema es, pues, la posibilidad de variación formal del pronombre personal subordinado, en relación con la flexión personal que el verbo contiene: pueden o no coincidir (Manacorda de Rosetti 1984:94). Este criterio le permite distinguir entre construcciones pronominales de persona divergente (*Te observo*) y las de persona coincidente (*Me peino*). Este último grupo es internamente heterogéneo y, en consecuencia, requiere nuevos criterios de clasificación. La autora propone los siguientes:

(i) la variación del clítico en todas las personas (*Te lavas las manos, nos entendemos bien; Te marchas pronto*) o sólo en la tercera (*Se condenó a los delincuentes; se vive bien; se venden libros*).

(ii) La función de la forma pronominal, es decir, si cumple función de objeto directo o de indirecto (como en las reflexivas y recíprocas) o no cumplen estas funciones (como en las cuasirreflejas).

(iii) Concordancia entre el verbo y el SN(S). Como el grupo de las cuasirreflejas continúa siendo internamente heterogéneo y los criterios empleados no permiten deslindar los rasgos propios de la pasiva refleja (objeto de su estudio) propone aplicar este tercer criterio que consiste en ver si la construcción admite un sujeto concordado con el verbo en 3ra persona de singular o plural (*Se venden libros; se oyen rumores*) o no lo admite (*Se condenó a los delincuentes; se habla mucho; se escucha a todos*).

En el grupo de las construcciones cuasirreflejas de 3ra persona, la pasiva refleja queda definida y diferenciada de las impersonales por el comportamiento del sintagma nominal que ocurre junto al verbo, el cual en general, es concordante (en 3ra persona singular o plural) y, por tanto, puede ser considerado *sujeto*.

Este comportamiento, sin embargo, es fluctuante y con ello, el criterio de distinción se muestra insuficiente como lo observan Barrenechea y Rosetti (1979) a partir de un estudio experimental sobre los usos de las dos formas de voz pasiva en el habla de Buenos Aires. Después de analizar la frecuencia de uso de la voz pasiva (perifrástica y pasiva con *se*) en relación a la activa y, respecto de la pasiva con *se*, también la variación de la concordancia entre verbo y sintagma nominal, identifican dentro del grupo de las *cuasi-reflejas de tercera persona* tres subgrupos: la *pasiva segura*, la *impersonal segura* y la *no-clasificable o ambigua*.

La pasiva segura es caracterizada por la presencia de un verbo en plural acompañado de una frase nominal que se interpreta claramente como sujeto: por

concordancia, cuando el verbo y la categoría no pronominal personal están en plural (*Se dictaron clases de dactilografía*) (Barrenechea y Rosetti 1979:62-3).

La impersonal segura incluye una categoría nominal no pronominal que *se* interpreta como objeto y no como sujeto: por la falta de concordancia, verbo singular y categoría nominal plural (*Se utiliza las visitas de otras personas*) o verbo plural y categoría nominal singular (*...los ‘vopos’, que así se llaman la policía alemana...*); y por régimen, pronombre personal en caso objetivo o categoría nominal con preposición (*Entonces, se la trajo con contrato; Se tomó a muchos peones*). También incluye los textos sin categoría nominal no pronominal (*Se fuma y se bebe más que antes*), que aparecen generalmente con verbo en singular (Barrenechea y Rosetti 1979:63).

Finalmente, el tercer subgrupo, la *no-clasificable o ambigua*, comprende los [casos] *en los que no se puede decidir si la categoría nominal es sujeto u objeto: verbo en singular y categoría nominal no pronominal personal en singular o construcción nominal coordinativa* (*En la calle se veía poca gente; Se oye el ruido de los motores y la bocina de los coches*) (Barrenechea y Rosetti 1979:63).

De los 154 casos registrados las autoras observan una mayoría abrumadora de construcciones ambiguas, con la siguiente distribución de verbos y categorías nominales no pronominales (Barrenechea y Rosetti 1979:64):

- Verbo plural            Categoría nominal plural    40    (pasiva segura)
- Verbo singular        Categoría Nominal singular   110   (no-clasificable)
- Verbo singular        Categoría nominal plural    14    (impersonal)

Lo interesante de estos resultados es el alto índice de casos comprendidos en la categoría no clasificable. Esto muestra la dificultad en delimitar las características diferenciales de estas construcciones a partir del criterio más utilizado, es decir, el de la concordancia de número entre verbo y categoría nominal no pronominal. En consecuencia, resulta necesario emplear criterios adicionales como ser: (i) función sintáctica del SN (explicitada por conmutación con pronombres objetivos); (ii) posición del SN en la oración; (iii) rasgo semántico del SN ( $\pm$ persona) y (iv) la presencia del verbo transitivo activo.

Pero estos resultados también muestran, a nuestro juicio, algo importante que es la fluctuación e inestabilidad de este subsistema y, en consecuencia, una tendencia de cambio que probablemente vaya en dirección opuesta al patrón de concordancias planteadas.

Sintetizando, el estudio de Barrenechea y Rosetti (1979) permite observar, en relación a la diferencia entre pasivas con *se* e impersonales, cierta proximidad formal entre ambas estructuras, así como también el comportamiento fluctuante de la concordancia verbo-sintagma nominal. Por lo cual, las autoras concluyen que...*aún en el grupo que clasificamos gramaticalmente como pasivas seguras por tener sujeto, se mezclan los rasgos de impersonalidad (ausencia del agente, paso a construcción impersonal cuando se reemplaza el sustantivo sujeto por un pronombre personal, posposición del sujeto) con rasgos de pasividad (preferencia de la concordancia del verbo con la categoría nominal, lo cual indica que el hablante la interpreta como sujeto...)* (Barrenechea y Rosetti 1979:69-70).

Este estudio tuvo un gran impacto en las descripciones del español variedad NEA y ha permitido inventariar usos novedosos y también fluctuaciones en el sistema de las reflejas y cuasirreflejas, como veremos a continuación.

### **3.2.1.1. La variedad de español del NEA y los usos cuasirreflejos**

Tal como lo mencionamos en el capítulo 1, los trabajos de Abadía de Quant e Irigoyen (1980), Abadía de Quant (1990, 2004, 2006) han caracterizado el habla de esta región denominada región noreste, nordeste o simplemente NEA. El Noreste de Argentina (NEA) es definido de manera unánime como zona de contacto con guaraní, también como región fronteriza con Brasil y Paraguay; está conformada por las provincias argentinas de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones (Abadía de Quant 1990).

En relación al uso de marcadores reflejos y cuasi reflejos, Abadía de Quant (2004 y 2006) menciona para la región Nordeste y explica los siguientes fenómenos:

(a) En el dominio de pasivas e impersonales cuasi reflejas se presentan inestabilidades (i, ii) consideradas *situaciones del español general* (es decir, no influenciadas por el guaraní) y también el mantenimiento de estructuras pasivas reflejas canónicas (iii). Específicamente, se observa:

(i) oraciones impersonales cuasirreflejas concordantes con el SN (O), como en (33), tomado de Abadía de Quant (2006:103).

(33a) Se atienden a los pacientes.

(33b) Dijeron que se eligieron a nuevos maestros.

(ii) pasivas cuasi reflejas no concordantes con el SN(S), como en (34) de Abadía de Quant (2006:104).

- (34a) Se suspende los subsidios.
- (34b) Se vende frutas y verduras.
- (34c) Aquí se cultiva los mejores cítricos pero no tenemos fábricas para envasar jugos.
- (34d) Se les entregó las varas. [AC 26-8-1755]

(iii) Mantenimiento de la pasiva cuasi refleja con sujeto singular o plural [humano], como en (35) (Abadía de Quant 2006:104)

- (35) Les oí hablar a todos...¡Pena dan! no se oyen ya políticos como los de antes...que hablen bien...honestos.

(b) Fuera del grupo de pasivas e impersonales cuasi reflejas se observa (iv) el uso cuasi reflejo de verbos de movimiento como *ir/se,venirse, subirse* y (v) verbos reflejos usados como transtivos no reflejos (*ponéØ la camisa*). Veamos más detalles.

En relación a (iv), Abadía de Quant (2006:166) observa que en el habla sincrónica de los nativos de Corrientes se profundiza el uso pronominal o cuasi reflejo de verbos de movimiento de y hacia un lugar. Por ejemplo, los verbos *aparecerse, entrarse* (36a), *irse* (36b), *llegarse* (36c), *salirse* (36b), *venirse, volverse* (36d), los cuales son de amplia y media extensión en lo que la autora denomina nivel subestándar (ss) y estándar (s), respectivamente. [Fuente de ejs. 36, Abadía de Quant 2006:167]

- (36a) Le dijeron a él los hermanos si *te entrás* y no sabés navegar es repeligroso (s.).
- (36b) Cuando *se fue* en la marcha *se salió* de casa sin decir nada. (s.)
- (36c) No participé, pero *me llegué* para ver las carpas! Impresionante!(s)
- (36d) ...y si no me hallo, *me vuelvo* y busco laburo acá. (ss)
- (36e) y *se fue* a la Pulpería de D. Domingo Ravena y se mantuvo tomando vino hasta la noche, de donde salió y *se fue* a la casa de la Eugenia para hacer la desgracia. J 288 16 1840 [Abadía de Quant 2006:106]

Abadía de Quant señala que esta variación (con y sin clítico concordante) ya se registraba en el español peninsular del siglo XVI (36e) y, en consecuencia, se explica el fenómeno como mantenimiento de una modalidad tradicional ampliamente extendida en el español subestándar y de extensión media en el nivel estándar de los nativos de Corrientes.

En relación a (v), Abadía de Quant (2006:167) observa que los verbos *poner* y *sacar* en el español general se usan como reflejos (*vos ponéte la pollera*, *(yo) me saco el saco*) pero en el habla coloquial de Corrientes presentan las siguientes variantes:

(v.i) ocasional uso en el nivel estándar de la variante refleja (*ponéte la pollera*);

(v.ii) uso no reflejo como verbo transitivo modificado por objeto directo que incluye un adjetivo posesivo que reitera la persona del sujeto (*poné tu pantalón*, *sacá su pantalón*). Esta variante se articula sobre el sintagma del sistema guaraní, en el que los verbos son transitivos no reflejos y exigen un posesivo coincidente con la persona del sujeto, como modificador del objeto directo (Abadía de Quant 2006:168 y Abadía de Quant e Irigoyen 1980:1.2.6.2). En (37a, 37b) se ilustra el sintagma guaraní que posiblemente motiva esta variante en el español del NEA.

(37a) *amoĩ' che kasó*  
pongo mi pantalón<sup>85</sup>.

(37b) *enohéke nde kasó*  
sacá tu pantalón.

(v.iii) La última variante, *ponéte tu pantalón*, *sacáte tu pantalón*, involucra verbos reflejos modificados por pronombre objeto indirecto coincidente con la persona del sujeto y objeto directo, que incluye adjetivo posesivo también coincidente con la persona del sujeto. Esta variante se considera resultado de la combinación de la variante del sistema español (*ponéte el pantalón*) y de la variante guaraní (*poné tu pantalón*). También señala la autora que los hablantes del nivel subestándar utilizan con más frecuencia la variante (v.ii) y *cuando saco mi campera...* (Abadía de Quant 2006:168), mientras que tiene mayor extensión la variante (v.iii) en el nivel estándar.

Entonces, se explica como interferencia guaraní la elisión de clítico reflexivo junto a verbos que lo requieren (*bueno, poné(∅) tu ropa que nos vamos, le parece a la hermana del papá*).

### 3.2.1.2. Sistema y norma en el uso de reflejas y cuasirreflejas en Corrientes

Posteriormente, Kovacci (1993) clasifica las construcciones reflexivas del español de Corrientes a partir del sistema de construcciones endocéntricas verbales

<sup>85</sup> Traducción y análisis según el original.

reflejas y cuasirreflejas propuesto por Rosetti (1984 [1969]). El estudio de Kovacci es interesante porque muestra un sistema con múltiples fluctuaciones y “anomalías”, algunas atribuidas a la influencia del guaraní.

Kovacci (1993:479) describe los siguientes usos de construcciones reflejas:

(i) construcción reflexiva pura de objeto directo (*Me curo con mi yuyito*) y de objeto indirecto (*Y me digo bueno lo<sup>h</sup> espanté*);

(ii) construcciones *recíprocas* junto a las tres personas del plural, puede ser de OD (*Estaban mirándose uno a lo<sup>h</sup> otro*) y de OI, por ejemplo, *Y de noche en los corso...se tiran nieve así*;

(iii) varios tipos de construcciones cuasi reflejas:

iii.i) de toda persona, en las cuales el pronombre no es ni OI, ni OD. Este grupo presenta verbos intransitivos (*me enojo, callate, me acuerdo*) o transitivos factitivos (*estaba guisando [el loco] y me quemé la mano*);

iii.ii) de 3ra persona, singular o plural. Algunas veces, requiere OI (*Si se me antojaba chipá, hacía [chipá]*); otras veces, no lo exige y tiene valor pasivo (*Antes se usaban los refajos*)

iii.iii. de 3ra persona singular, se trata de la impersonal que puede formarse con verbo intransitivo, sin OD (*En Navidad, hay estruendo, hay... música, hay baile, se festeja, se come, se bebe, si se quiere beber*) o con verbo transitivo, con OD (*Bueno, se le guisa para hacer un...una comida*) y casos ambiguos<sup>86</sup> como *Se pinta las piedras*.

(iv) Dativo ético, se trata del uso de un pronombre átono expletivo coincidente con la persona verbal y que no se interpreta como reflejo, recíproco o cuasirreflejo, ilustrado en los siguientes ejemplos: *si e así del estómago, yo me tomo cualquier té y me pasa, Se viene la banda de música y después' no' miramo que actúan lo chico*<sup>87</sup>.

(v) Pares verbales del tipo *ir/irse, quedar/quedarse*, entre otros. Advierte que el uso de las formas *ir/irse* no corresponde al del español estándar que diferencia significado (aspectual inceptivo), con la forma cuasirrefleja; mientras que en esta variedad de español alterna sin diferenciar significado, como se puede ver en el siguiente ejemplo, *Yo me fui en Santa Librada y le dije si le sanaba a mi hijo que voy a ir en la procesión*. Este uso peculiar de varios verbos que en español estándar

---

<sup>86</sup> Explica la autora que la ambigüedad reside en la posible caída de la consonante final (-n). Compárese con los ejemplos en (34), provistos por Abadía de Quant (2006: 104).

<sup>87</sup> La comilla única (') indica elisión de -s en posición final, también se observa aspiración [h] de esta consonante como rasgo característico de la variedad NEA de español.

admiten la alternancia reflexiva/no reflexiva (a veces con cambio de significado como en *morir/morirse*, otras con cambio argumental como en *olvidar/olvidarse*) es considerado anómalo, especialmente en el caso de *ir/irse* y de *quedar/quedarse* que no responden a ningún esquema de uso del español estándar.

Hay otros aspectos considerados anómalos como la duplicación del pronombre en posición preverbal y posverbal en el mismo sintagma verbal, como en *Ya se está desempeñándose*, *Nos teníamos que vestirnos* y *Ahora me vuelvo a enfermarme* (Kovacci 1993: 487). También es descripta como irregular la posición (preverbal) que ocupa el clítico en frases verbales con infinitivo o gerundio (*me quería ir*, *me voy yendo*, *nos estamos viendo siempre*), cuando debiera ir pospuesto junto al verboide. Muchos de estos usos ocurren en nuestro corpus de español.

La autora concluye que la norma correntina puede verse como una tendencia hacia el predominio de las formas pronominales en el caso de los pares estándar pronominal/no pronominal, en la cual se pierde la forma no pronominal (*irse/>>\*ir*) y, en consecuencia, la distinción de significados. Por otro parte, observa la anteposición del pronombre en varias construcciones de verbo + verboide (como en *se está yendo*) y duplicaciones (*nos teníamos que vestirnos*) las cuales, a su juicio, revelan procesos analógicos influenciados por la interferencia del guaraní.

La autora identifica los siguientes factores, como causales o desencadenantes de este peculiar sistema de construcciones reflexivas del español *adstrato* guaraní:

- 1) la diferencia estructural de los sistemas reflexivos del español y del guaraní; éste último distingue la categoría reflexivo integrada por un “reflejo puro” *ye ~ yey* y un “recíproco” *yo~ yoy* pero carece de un prefijo cuasirreflejo;
- 2) la aplicación del prefijo reflejo guaraní a los préstamos consolidados del español, extendiendo el valor de aquel a la forma cuasirrefleja (por ej. el préstamo *ydescuidá* ‘descuidarse’);
- 3) la alternancia de las formas reflexivas/no reflexivas de estos préstamos (*perdé/yepérdé* ‘perder(se)’); y,
- 4) el uso de la forma prefijada como interpretación de formas no pronominales españolas.

El resultado de la interferencia de estos factores en el español se manifiesta, por una parte, en el uso vacilante de la construcción cuasirrefleja frente a la no pronominal (*ir/irse*), con la consiguiente ruptura de la oposición gramatical estándar. Por otra parte,

la construcción pronominal se extiende a verbos que en la lengua estándar no ocurren con cuasirreflejos (Kovacci 1993: 488).

El estudio de Kovacci (1993) a pesar de la terminología que puede resultar oscura es interesante porque muestra tendencias de cambio presentes en esta variedad de español regional, influenciada por el guaraní- según el presupuesto de la autora-, una de las lenguas en contacto en la región NEA<sup>88</sup>.

El panorama sobre el sistema reflexivo que nos ofrece sugiere la extensión del uso pronominal en verbos que en otras variedades no lo requieren y también la extensión de lo que la autora denomina dativos éticos, los cuales son indiferenciables de un clítico pronominal reflexivo concordado en los ejemplos presentados, especialmente porque como vimos las formas pronominales átonas sólo difieren en la 3ra persona, es decir, cuando no se refieren a participantes del acto de habla. Por lo tanto, nos preguntamos cómo comprobar que las palabras destacadas con negrita en los siguientes ejemplos son dativos éticos –sustituibles por *le*, en la 3ra persona singular y no por un marcador medio reflexivo indirecto o de benefacción *se*- (*yo **me** tomo cualquier té y **me** pasa, ‘se viene la banda de música y después’ **no** miramo que actúan lo chico*). En caso de no ser diferenciables, nos preguntamos qué valor semántico tienen en común estas formas pronominales.

### 3.2.2. Las construcciones con *se*

Cristina Sánchez López (2002) compila estudios sincrónicos y diacrónicos que aspiran a responder las siguientes preguntas ¿hay varios *ses* que determinan construcciones diferentes o se trata de un solo elemento que aparece en diversas construcciones? ¿Qué tienen en común estas estructuras para presentar la misma marca formal? Su trabajo se destaca por inventariar y caracterizar en detalle cuatro tipos de construcciones con *se* (impersonal, pasiva, media y aspectual). Además esta autora emplea el concepto “medio” sin restringirlo a la construcción media pasiva o facilitativa (*Esta camisa se lava fácilmente*) sino aplicándolo a una construcción que denota cambio

---

<sup>88</sup> También nos resulta interesante por la composición del corpus que reúne entrevistas orales, con enunciados espontáneos de 67 hablantes de distintas localidades de Corrientes, cuyas edades van de 15 a 45 años y de ambos sexos. En este sentido, el pionero estudio de Abadía de Quant e Irigoyen (1980), Abadía de Quant (1990) y (2006 [2000]) ha sido muy importante porque sienta las bases del estudio dialectológico de la variedad de español local y de la metodología de trabajo que estudia mayoritariamente corpus oral.

de estado y que aplica para cualquier persona del paradigma reflexivo. De esta manera, representa una transición, una propuesta conciliadora entre hispanistas ortodoxos que niegan la existencia de formas de voz media en español y quienes defienden la tesis de voz media en español.

En primer lugar, Sánchez López (2002:14) observa que la forma *se* es un clítico de 3ra persona (singular o plural) que puede aparecer en numerosas construcciones como las ilustradas en (38).

[Fuente de los ejemplos 38, Sánchez López 2002:17]

(38a) Aquí se trabaja bien	-impersonal
(38b) Se vio a los novios tomados de la mano	-impersonal
(38c) Se venden casas.	-pasiva
(38d) Esa novela se lee con agrado.	-pasiva
(38e) La ropa se secó rápidamente.	-media
(38f) El conferencista se arrepintió de haber dicho aquello.	-media
(38g) Andrés se bebió una copa de vino.	-aspectual
(38h) El jefe se ha ido ya.	-aspectual

Sánchez López (2002:14-5) distingue dos grupos: (i) las de *se* no paradigmático, es decir, construcciones en las cuales el clítico no puede flexionar en 1ra. y 2da. persona (38a-d); y las del *se* paradigmático, construcciones en las cuales el clítico puede flexionar en todas las personas y alternar con los pronombres átonos correspondientes (*me, te, nos, os*). Ambos grupos coinciden en la obligatoria concordancia del clítico con el sujeto de la oración (y con la flexión verbal).

Agrega que las construcciones de (38), en especial de (38e-h), se diferencian de las de (39) ya que aquí el clítico funciona como pronombre reflexivo (39a) o recíproco (39b), correferente con el sujeto de la oración<sup>89</sup>. La prueba que aduce es que los clíticos pueden alternar con otros pronombres clíticos no reflexivos (Juan *me* afeitó/ Las vecinas *nos* insultaron).

- (39a) Juan se afeita (a sí mismo).  
 (39b) Las vecinas se insultaron (unas a otras).

A partir de los ejemplos (38) la autora clasifica las construcciones con *se* en cuatro tipos principales que son los siguientes: (i) impersonales, (ii) pasivas reflejas o pasivas con *se*, (iii) medias y (iv) *se* aspectual. A continuación, la caracterización de cada tipo.

<sup>89</sup> Plantea que, a diferencia de (1), la reflexividad -entendida como concordancia con el sujeto oracional- en (2) es una propiedad no inherente, una posibilidad más entre otras.

(i) Impersonales con se

Si bien se considera impersonal toda construcción que carece de sujeto explícito (*Hace frío; Llaman a la puerta; Es tarde*), estas construcciones se caracterizan por dos propiedades básicas: (i) no tienen sujeto explícito -sólo desinencia verbal en 3ra persona singular-, y pueden recibir una interpretación inespecífica de tipo genérico o existencial, dependiendo de propiedades léxico-aspectuales de los predicados. Así, los predicados inacusativos<sup>90</sup> o estativos (40c) o aquellos que ocurren en tiempos no perfectivos o presente propician lecturas genéricas. La referencia es indeterminada, inespecífica (*alguien, todo el mundo*). La segunda propiedad (ii) es que pueden ocurrir con cualquier tipo de verbo, es decir, con predicados transitivos (40b) o intransitivos (40a), inacusativos o ergativos (40c), copulativo (40d) o pasivo (40e).

[Ejemplos de Sánchez López 2002:19; cursiva en el original]

- (40a) Aquí *se duerme* muy bien en verano.
- (40b) *Se encontró* al alpinista desaparecido.
- (40c) Cuando *se llega* siempre tarde, se adquiere fama de impuntual.
- (40d) *Se es* feliz cuando *se es* honesto.
- (40e) *Se sufre* mucho cuando *se es traicionado* por los amigos.

Junto a verbos transitivos la construcción impersonal exige un SN objeto encabezado por la preposición *a*, cuando el argumento interno -paciente- presenta rasgo semántico [definido] y [humano]; típicamente estaban regidos por caso dativo en latín (*Se busca a los culpables de la catástrofe*). Los demás verbos transitivos que no presentan estas restricciones pueden generar construcciones impersonales o pasivas con *se* o fluctuaciones (*Se busca camareros; Se buscan camareros*) (Sánchez López 2002:36).

(ii) Pasivas con se y medio-pasivas

Estas construcciones presentan un sujeto gramatical concordado con el verbo y con el SN en 3ra persona singular o plural; el sujeto gramatical corresponde a un objeto

---

<sup>90</sup> Los verbos ergativos o inacusativos forman una clase especial caracterizada por tener un único argumento (como los intransitivos), que tiene, en cambio, las propiedades semánticas y formales de un objeto (es decir, tiene propiedades similares al complemento directo de un verbo transitivo). La naturaleza mixta de tal argumento se ha atribuido al hecho de que ocupe la posición de un objeto (esto es, sea un argumento interno al SV). Por eso, puede, en ocasiones, aparecer sin determinante si sigue al verbo (*llega gente*) y ser el sujeto de construcciones absolutas de participio (*llegado el momento, nos fuimos al cine*). A diferencia de los complementos directos, en cambio, estos sujetos internos no reciben caso acusativo del verbo (de ahí que éste se denomine 'inacusativo'), por lo que la única forma de legitimarse es mediante el caso propio del sujeto, el nominativo (Sánchez López 2002:19).

nocional ya que puede aparecer pospuesto al verbo, sin determinante. Las pasivas se construyen a partir de verbos transitivos eventivos<sup>91</sup>, es decir, denotan eventos que implican un argumento agente o experimentante pero que tiene una interpretación genérica o inespecífica.

[Ejemplos de Sánchez López 2002:50]

- (41a) Aquel año fueron descubiertos importantes yacimientos arqueológicos.
- (41b) Se descubrieron importantes yacimientos arqueológicos.

El sujeto de las pasivas con *se* tiene dos restricciones: (i) la posición posverbal, que es su posición no marcada, especialmente cuando es un SN sin determinante como en (41b). Si se trata de un SN determinado puede preceder o seguir al verbo por cuestiones de tópico (42). La segunda restricción es (ii) la animación del sujeto, que no puede ser un SN [definido] y [animado] y si es [animado] sólo puede ser indefinido (43) y no debe ocupar la posición más topical para evitar ambigüedades (43b,c).

[Ejemplos de Sánchez López 2002:54-5]

- (42a) Se construyeron los edificios.
- (42b) Los edificios se construyeron.
  
- (43a) Se necesitan cocineros con urgencia.
- (43b) \*? Los cocineros se necesitan con urgencia.
- (43c) \* Se necesitan los cocineros con urgencia.

Las pasivas eliminan al agente o experimentante, el cual puede quedar implícito y, raramente, puede explicitarse mediante un adjunto introducido por la preposición POR, que denota entes no animados -causa, instrumento, procedimiento- o si son animados se trata de sustantivos referidos a grupos humanos como el *senado*, consejo, la asamblea, etc.

Finalmente, un grupo particular de construcciones medio-pasivas, puede tener además de su interpretación eventiva (44a) -asociada a tiempo pretérito y perfectivo- una interpretación genérica o estativa (44b) y denotar propiedades del objeto (Sánchez López 2002:62-3; véase García Negroni 2002:275-308).

[Ejemplos de Sánchez López 2002:63]

---

<sup>91</sup> La autora se refiere con el término “eventivo” a actividades, logros o realizaciones que afectan un objeto el cual se expresa sintácticamente como sujeto en la cláusula pasiva.

- (44a) Se leyeron muchos libros durante aquel semestre [Pasiva refleja]  
(44b) Este libro se lee fácilmente [Medio pasiva-genérica]

Estas construcciones tienen valor modal ‘de posibilidad’; se asocian a tiempo presente o imperfectivos, a modificadores de modo (*fácilmente*) y negación. Tienden a denotar predicados de tipo realización, cuyo objeto afectado tiene la habilidad o posibilidad expresada mediante el SN sujeto (*Los hijos no se escogen/ Las mujeres no se conocen nunca bien/ Los maridos no se encuentran fácilmente*).

García Negroni (2002:275-308) señala una serie de restricciones que caracterizan este tipo de construcciones genéricas denominadas por la autora SE medio (SM) e ilustradas en (45). Estas construcciones expresan una propiedad del proceso, lo que permite diferenciarla de otras construcciones próximas como la llamada media pasiva, la media impersonal y media espontánea.

[Ejemplos de M. García Negroni 2002:275]

- (45a) Este libro se lee fácilmente.  
(45b) Estos suéteres se lavan rápido.  
(45c) El tango se baila pero el jazz no.  
(45d) Las sillas de mi casa se pliegan.  
(45e) El champagne se bebe frío.  
(45f) Los platos se guardan en el armario de la derecha.

Las características propias de las medias genéricas o *se* medio (García Negroni 2002:276) son: (i) un verbo transitivo en voz activa precedido por un *se* concordante en número con el sujeto formal -que se corresponde con el objeto nocional- y que es un SN [-animado] que puede ser [+específico]. Este SN no puede interpretarse como un agente, pero la construcción permite sobreentender la presencia de un agente [+humano, indeterminado]; (ii) es compatible con adverbios de modo, y con valores temporomodales no puntuales, ni perfectivos, sino más bien de tipo habitual, genérico -atemporal y normativo. Esta construcción se especializa en expresar propiedades a partir verbos eventuales o de procesos de cambio. En el próximo capítulo veremos que en sánscrito y griego clásicos también se presenta este tipo de construcciones que denotan propiedades de un SN afectado que se expresa como sujeto (capítulo 4, motivo por el cual Klaiman (1991) sugiere una posible asociación entre no eventualidad y voz media).

(iii) Las construcciones medias con *se*

Para Sánchez López este grupo incluye las construcciones intransitivas perfectivas con verbos de cambio de estado y posición (46a, b), de reacción emocional (46c) y verbos pronominales puros (46d). En todas ellas, el *se* puede alternar con las demás formas del paradigma reflexivo (*me, te, nos, os*).

[Ejemplos de Sánchez López 2002:73]

- (46a) La ropa se secó.
- (46b) El barco se hundió.
- (46c) No debe entristecerse con la noticia.
- (46d) Pronto se arrepentirá de haber tomado esa decisión.

Estas construcciones heterogéneas comparten dos propiedades: el clítico tiene los mismos rasgos que el sujeto gramatical, que carece de valor agentivo, se lo interpreta como objeto afectado o como experimentante<sup>92</sup>. La oración denota un proceso que tiene su origen y desarrollo en el sujeto, que denota un experimentante o tema afectado por un proceso de cambio en el que no interviene un agente o causa externa; es decir, predomina el significado de afectación del sujeto (Sánchez López 2002:73 y 107).

Por otro lado, este grupo de medias se diferencia de las reflexivas como (47) cuyo sujeto es un agente que controla la acción y el objeto sobre el cual proyecta la acción; mientras que en las medias, el sujeto no agentivo, sufre un cambio que no puede controlar (Sánchez López 2002:73-4). Esta consideración sustenta el análisis tradicional que reserva el funcionamiento de *se* como un pronombre personal de OD/OI sólo para (47), mientras que en las construcciones medias de (46) *se* solo expresaría una vez más al sujeto.

[Ejemplos de Sánchez López 2002:73].

- (47a) Juan se odia.
- (47b) Juan se regaló un coche nuevo.

Tal como lo señalamos en § 3.1.2., no hay diferencia formal entre (47a) y (47a'); las consideraciones sobre la agentividad del participante sujeto derivan del sentido común, desde el cual nos resultaría raro o aberrante interpretar que Juan es agente, deliberado y responsable de sus actos en (47a') y no un participante paciente o afectado.

---

<sup>92</sup> Entendido como un ente animado que no controla el proceso que se produce en él (Sánchez López 2002:94).

- (47a) Juan se odia.  
(47a') Juan se hunde.

Señala Sánchez López que el grupo de construcciones medias es heterogéneo y reúne al menos, dos tipos: (i) verbos de cambio físico y psicológico<sup>93</sup>; (ii) verbos pronominales. El primer grupo que es mayoritario reúne verbos de cambio físico - incluye cambio de posición- como *secar, mojar, hundir* y de cambio psicológico -como *alegrarse, sorprenderse, enfurecerse, cansarse*- que denotan procesos de cambio sufridos por un objeto afectado, el cual se codifica como objeto en la construcción no pronominal y como sujeto en la construcción pronominal inacusativa o ergativa. Ésta última se considera anticausativa<sup>94</sup> ya que se origina por la pérdida del argumento causa que el verbo de cambio toma en la construcción transitiva como su sujeto. Compárese (48a) y (48b) y (48a'/b'; 48a''/b'') donde se ilustra esta alternancia causativa.

[Ejemplos de Sánchez López 2002:80-86]

- (48a). El viento secó la ropa.  
(48b) La ropa se secó (con el viento).
- (48a') Aquella situación enfadó muchísimo a los estudiantes.  
(48b') Los estudiantes se enfadaron muchísimo con aquella situación.
- (48a'') Las circunstancias lo volvieron desconfiado.  
(48b'') Se volvió desconfiado por las circunstancias.

El segundo grupo de construcciones medias, conformado por verbos pronominales sin alternancia causativa, es subdividido en: (i) los inherentemente reflexivos, como *quejarse, atreverse a*, etc; que pueden exigir régimen preposicional o no pero carecen de usos transitivos no reflexivos (49d); (ii) los que toman el clítico y se vuelven intransitivos, como *acordarse de, olvidarse de*, etc. que originan una construcción llamada *antipasiva* ya que el verbo no puede expresar al argumento acusativo y lo legitima mediante la preposición; también (iii) los que continúan siendo transitivos pero cambian de significado como *ganarse la vida, jugarse la vida/el tipo*,

---

<sup>93</sup> Estos verbos se caracterizan aspectualmente como procesos de cambio que originan una construcción resultativa o perfectiva. En algunos casos los verbos exigen un predicativo que explicita el estado resultante (48b'').

<sup>94</sup> Los verbos de reacción emocional también participan de la alternancia causativa; sus objetos nocionales son experimentantes, es decir, participantes que no controlan el proceso de cambio mental o psicológico que se produce en ellos y que es inducido por un impulso no activo, sin volición ni agentividad (Sánchez López 2002:80-86).

*saltarse un semáforo*, etc) y (iv) verbos doblemente pronominales que denotan cambios de estado o posición y que requieren un clítico reflexivo *correferente con el sujeto* y un clítico dativo, tal como en (49a-d) y (49e, f) (Sánchez López 2002:97). El clítico dativo no es considerado un benefactivo/malefactivo, sino un argumento responsable del proceso sin intervenir en él directamente, un agente no intencional por lo cual, la autora considera curiosa la incompatibilidad con expresión de causa externa o del adjetivo *solo* (49f).

[Ejemplos de Sánchez López 2002:103 y los últimos (49e, f), 104]

- (49a) Se me cayó el dinero.
- (49b) Se me ha perdido un pendiente
- (49c) Se me olvidó la cartera.
- (49d) A Pepe se le ha estropeado el coche por segunda vez.
- (49e) A ese capitán se le hunden todos los barcos (??con las tormentas).
- (49f) La comida se me quemó (??sola).
- (iv) Se aspectual

El último grupo de construcciones medias reúne verbos transitivos (*comerse*, *fumarse*, etc.) o intransitivos (*dormirse*, *despertarse*, *morirse*, *caerse*, *saltarse*, *irse*, *venirse*, *reirse*, *estarse*) en los cuales la presencia opcional de *se* -correferente con el sujeto-, modifica las propiedades aspectuales del predicado, explicita su valor de culminación y denota un evento con estado resultante<sup>95</sup> (Sánchez López 2002:122).

[Ejemplos de Sánchez López 2002:108]

- (50a) Se fue /se murió/ se salió de la sala.
- (50b) Se comió una manzana.

Como se ha podido apreciar, la propuesta de Sánchez López (2002) es ecléctica, intenta conciliar en la descripción los aportes de estudios formalistas y funcionalistas y enriquece el inventario y la caracterización de las construcciones con *se*. La hemos incluido por dos razones fundamentales: (i) caracteriza casi todas las construcciones detectadas por Klaiman (1991) en sistemas de voz básica activa y media como los de griego clásico, aunque con una terminología distinta; (ii) porque introduce el término

---

<sup>95</sup> Agrega que junto a los verbos transitivos operan restricciones vinculadas al verbo -deben ser acciones transitivas completas y delimitadas- y otras vinculadas al objeto, que debe ser definido, específico, delimitado. Junto a los verbos intransitivos no se han postulado restricciones pero sí tendencias a expresar acciones puntuales, perfectivas. En algunos verbos, el matiz significativo que aporta consiste en destacar la intencionalidad del sujeto, en otros la inminencia de la acción o el abandono de un lugar de procedencia (Sánchez López 2002:119-121).

medio con el valor básico con el cual será utilizado por los autores de la siguiente sección, es decir, como cambio de estado que afecta al sujeto.

Sin embargo, en los últimos grupos de construcciones denominadas “medias” y “aspectual” aparecen casi todas las construcciones anómalas de Kovacci (1993). No queda claro si pueden ser agrupadas en un mismo paquete medias y aspectuales -ya que ambas expresarían cambios y acciones perfectivas o puntuales- y tampoco por qué son tantas las construcciones que admiten ese *se* paradigmático concordante con el verbo, que en algunos casos, resulta imprescindible (*arrepentirse, acordarse*) y en otros innecesario (*caminarse, llegarse*). Una posible explicación de estas cuestiones la ofrecen los autores que sostienen la tesis de voz media en español.

### **3.2.3. Las construcciones con *se* y la expresión de la voz media**

A diferencia de las propuestas anteriores, las próximas postulan, con argumentaciones parcialmente diferentes, la existencia de una oposición entre voz activa y media en el español e identifican el clítico *se* como expresión de la voz media (Pena 1982, García Miguel 1985 y 1995 y Maldonado 2009). Además, le asignan a esta forma un valor semántico básico: afectación del S.

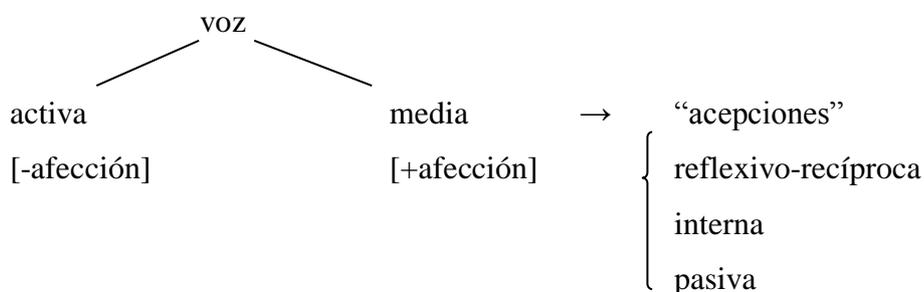
#### **3.2.3.1. La oposición de voz activa/media y la afectación del sujeto**

Jesús Pena (1982) sostiene que el español, al igual que el griego clásico y el latín, presenta voz media. Aunque estas lenguas difieren en los procedimientos formales de expresarla, coinciden en que la media indica prototípicamente la *afección del sujeto*.

A partir del estudio contrastivo con lenguas indoeuropeas clásicas concluye que en español, como en latín y griego, la información de la categoría (voz) gira en torno a la noción de “afección” o “participación” del sujeto gramatical en el proceso expresado por el verbo (Pena 1982:247). En las tres lenguas se distingue el mismo contenido categorial sólo que con procedimientos de expresión parcialmente distintos. En griego, por ejemplo, algunos verbos admiten las dos flexiones y otros exigen sólo una determinada flexión. En el primer caso, se trata de *una oposición binaria restrictiva o inclusiva*, “*activa/media*” cuyos contrastes son “*no afección del sujeto vs afección del*

*sujeto*”. En este caso, voz activa y media están en una relación de oposición privativa, en la cual la voz media, término marcado de la oposición, indica que el sujeto se encuentra afectado por el proceso; la voz activa, término no marcado, indica que el sujeto o bien no se encuentra afectado por el proceso o bien, (caso de neutralización), no informa acerca de si está afectado o no (Pena 1982:224).

Por otro lado, agrega que las distintas acepciones (reciprocidad, reflexividad directa o indirecta, media interna y media pasiva) o variedades de la voz media vienen dadas por la estructura semántico-sintáctica de la oración que el verbo permite o exige (Pena 1982:234). Esta oposición y sus acepciones o variantes de contenido, válida para griego clásico, latín y el español, están esquematizadas en la siguiente figura (7):



**Figura 7:** Voz media en español y sus acepciones (Pena 1982:234)

Al profundizar en la voz media del español, el autor menciona la existencia de verbos que no admiten la oposición diatética, es decir, los equivalentes a los *activa tantum* y *media tantum* del griego o los deponentes del latín. Señala que en este grupo no hay correspondencia significante–significado, de modo que algunas formas activas pueden expresar significado medio (*perecer*, *carecer*, *convalecer*, *brillar*) aunque prevalece la tendencia a marcar positivamente aquellos que expresan significado medio como en el caso de *caer/caerse*, *morir/morirse*, *quejarse* (Pena 1982:235).

El autor analiza verbos transitivos y causativos capaces de codificar oposiciones de voz<sup>96</sup> para ver qué modalidades o acepciones de voz media (media reflexivo-recíproca, media interna, medio pasiva) pueden expresar. Concluye que la posibilidad

<sup>96</sup> Es decir, describe comportamientos de voz junto a verbos transitivos, capaces de tomar un término A y un término B, en las funciones sintácticas de sujeto y objeto; considera los tres procedimientos de voz: (i) *lavo* -VA-; *me lavo* -forma pronominal de voz media- y *soy lavado* -forma pasiva- y la posibilidad de que en la posición sujeto ocurra el término A o B. Estos términos son caracterizados con el rasgo [+/- Animado] lo que permite distinguir entre causativos y transitivos.

de expresar las distintas acepciones depende de la estructura oracional que el verbo permite o exige (Pena 1982:248-9). Así, la construcción pronominal con la acepción “reflexivo-recíproco” se da de manera inequívoca junto a verbos transitivos que toman o permiten un argumento “B” (objeto directo llamado “implemento”) con el rasgo [+animado], como *azotar* y *corregir*. Con verbos causativos como *asustar* y *alterar* que exigen o permiten B [+animado], se solapan las acepciones medias reflexivo-recíproca y media interna, siendo el contexto lingüístico o situacional el que determinará una u otra lectura diatética (Pena 1982:240).

	VOZ MEDIA		
	“Reflexiva”	“recíproca”	“interna”
a. Yo me asusté	(a mí mismo)		(con el ruido)
b. Él se asustó	(a sí mismo)		(con el ruido)
c. Ellos se asustaron	(a sí mismos)	(entre sí)	(con el ruido)

En conclusión, señala Pena (1982:248) que tanto en los verbos transitivos como en los causativos funciona la oposición de voz activa (=no afección del sujeto) y voz media (=afección del sujeto). La forma activa selecciona siempre un término o argumento A, sujeto gramatical del cual no predica su afectación; la forma pasiva del verbo siempre selecciona el término B como sujeto gramatical (modalidad medio-pasiva) y expresa que se encuentra afectado en el proceso realizado por el término A, independientemente de que el mismo esté expresado o no. Por último, la forma pronominal puede seleccionar los términos A o B como sujeto gramatical y expresa siempre la modalidad de voz media, en cualquiera de sus acepciones: media indirecta (*me lavo las manos*), media reflexiva o recíproca (*se asustó a sí mismo*, *se asustaron entre sí*), media interna (*me alteré con el ruido*), media pasiva (*la mesa se lava*, *el defecto se corrige*; *la novela se leyó*).

### 3.2.3.2. Voz media: afectación y detransitivización

José M. García-Miguel (1985:327) retoma la propuesta de Pena (1982) y plantea que las construcciones pronominales en su conjunto sirven para expresar una forma de

diátesis o de voz<sup>97</sup> que, por su funcionamiento y rasgos semánticos puede denominarse como voz media.

Para García Miguel (1985; 2001) el clítico *se* define varias diátesis recesivas (es decir, con pérdida de un argumento), en relación a verbos transitivos del español. Señala que entre la construcción pronominal y la construcción no pronominal transitiva existe para cada verbo una relación del siguiente tipo, donde A= actante 1/2; cd= complemento directo y suj= sujeto (Figura 8):

$A1_{Suj} - PRED - A2_{CD} \rightarrow A2_{Suj} - se - PRED$
--

**Figura 8:** Relación entre la construcción no pronominal transitiva y la construcción pronominal (García Miguel 1985)

En la *construcción pronominal* (por oposición a la construcción activa transitiva no pronominal) *se enfoca el proceso desde el punto de vista del paciente, presentado como afectado por el proceso*, sin que se exprese positivamente en la estructura nuclear de la cláusula cuál es el origen de ese proceso. Este significado básico caracteriza toda la cláusula y se expresa junto al verbo por medio de las formas del paradigma *me, te, se, nos, os, se* que concuerdan en persona y número con el sujeto y el predicado (1985:327).

Para este autor, la voz media presenta tres acepciones o variantes de contenido, que están condicionadas contextualmente por la naturaleza semántica del predicado, del sujeto (animacidad) y las implicaciones que se siguen del contexto verbal o extraverbal (García Miguel 1985:332). Las variantes de la voz media (García Miguel 1985:328) son:

- (1) *medio-pasiva*: el sujeto es paciente y existe un agente distinto de él (*La paz se firmó por los embajadores; La puerta se abre por Fernando*);
- (2) *media-interna*: el sujeto es paciente de un proceso en el que no se considera la existencia de un agente, (*El cristal se rompió; Juan se alegra con la noticia*) y
- (3) *media-activa*: el sujeto es paciente y, al mismo tiempo agente (*Juan se lava*).

De todos modos, no es tan fácil prever qué tipo de acepción media es compatible con cada verbo a partir de su comportamiento en la transitiva activa, pues como lo señala el autor algunos verbos pueden participar de más de un tipo de construcción

---

<sup>97</sup> La categoría de voz comprende para este autor los diferentes modos de concebir las relaciones entre el predicado y sus argumentos o actantes (García Miguel 1985:327).

pronominal. Al respecto añade, *el número de variantes de contenido que admite la forma pronominal de un verbo cualquiera es proporcional al número de variantes de construcción que admite ese verbo en la forma activa* (García Miguel 1985:331).

Desde una perspectiva más tipológica García Miguel (1995:107-8) retoma la caracterización de la voz y la define como *categoría gramatical que expresa las relaciones entre el predicado y sus argumentos o actantes*. Es decir, expresa los distintos modos de concebir las relaciones entre el predicado y el conjunto de sus argumentos, no sólo el sujeto. La voz permite cambiar la(s) diátesis<sup>98</sup> básica(s) en diátesis marcada o derivada y con ello indicar una correspondencia entre funciones sintácticas y argumentos distinta de la esperada. Representa las relaciones entre voz activa y voz media de la siguiente manera, donde A=agente; P=paciente y V=verbo: (García Miguel 1995:118)

(iii) Relación básica expresada por la voz media:

Activa	A <sub>SUJ</sub>	P <sub>OBJ</sub>	V
Media		P <sub>SUJ</sub>	V <sub>MED</sub>

Es decir, en la activa transitiva se presenta un proceso en el que el agente (sujeto) dirige su energía hacia el paciente (complemento directo o P) en el cual produce un efecto de cualquier tipo. En la media se enfoca el proceso desde el punto de vista del paciente, presentado como afectado, pero la media no indica por sí sola la existencia de ningún otro participante que corresponda al origen de ese proceso. En la voz media se indica que al sujeto le ocurre algo.

Resumiendo, para este autor los valores prototípicos de la media tiene que ver con la afección del sujeto y la selección del participante P como sujeto, es decir, la voz media acarrea detransitivización (García Miguel 1995:121).

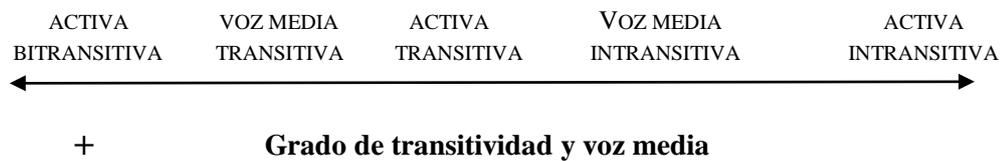
Sin embargo, agrega que se dan ciertas “desviaciones”, como ser formas medias en las que ocurre un complemento directo que indica la parte corporal afectada (por ej. gr. clás. *louómai tàs kheîtras* ‘me lavo las manos’) o, en otras construcciones transitivas donde la media indica diversos modos de orientación hacia el sujeto, en oposición a la activa que señalan una orientación hacia otros objetos o personas.

A diferencia de las construcciones medias que conllevan cambio sintáctico (es decir, las que derivan de activas transitivas no marcadas), el autor le atribuye un mayor

---

<sup>98</sup> Diátesis es entendida por este autor como *la correspondencia entre referentes, papeles semánticos de los referentes y funciones sintácticas* (García Miguel 1995:108).

grado de transitividad a las siguientes formas medias de español *comer manzanas/comerse las manzanas; caer/caerse; morir/morirse*. En estas construcciones pronominales las alternancias son asociadas a diferencias de determinación del objeto y a diferencias aspectuales. Para el autor este comportamiento se explica porque la media se sitúa en grado de transitividad debajo de la activa con un número mayor de participantes y encima de la activa con el mismo número de participantes. Esta idea es representada mediante un continuum de transitividad (Figura 9), que adapta el continuum postulado por Kemmer (1993:73) -ver §4.2-.



**Figura 9:** Continuum de construcciones medias en español (García Miguel 1995:122)

Por último, García Miguel (1995:123) menciona la existencia en todas las lenguas con marcadores medios de verbos invariables en cuanto a voz, es decir, verbos sólo medios o sólo activos, en los que la oposición de voz se ha suspendido o neutralizado. Por ejemplo, en el caso del español: (movimiento traslativo) *fugarse*, (de posesión), *adueñarse*, *apoderarse*, (de afección psíquica) *atreverse*, *arrepentirse*, (actos de habla), *quejarse*, *jactarse*.

### 3.2.3.3. El dominio medio del español y la voz media básica

Maldonado (1999) es un conocido defensor de la tesis del clítico *se* como marcador de voz media. Su propuesta inicial, encuadrada en la lingüística cognitiva, presupone una relación semántica entre todos los usos de *se*. Al respecto dice que *Se demarca un dominio restringido en que S y O son indiferenciables, este cierre focal permite que la atención se centre en el punto crucial del cambio de estado de manera tal que el flujo de energía está presente en forma esquemática mientras un elemento temático sufre algún cambio concreto o abstracto* (Maldonado 1999:442). Su análisis presenta similitudes con el de García Miguel (1985, 1995) ya que plantea como significado central de las construcciones con *se* la focalización de un cambio de estado

en un participante afectado. También coincide con Kemmer (1993) en tanto plantea un continuum de construcciones medias y reflexivas (desde un polo de máxima a uno de mínima transitividad), caracterizadas por el grado de distinguibilidad entre los participantes y por el modo de conceptualizar el evento.

Posteriormente, desde una perspectiva translingüística, concluye que en español la voz media se configura como un sistema de voz básica (Maldonado 2009). Vamos a exponer los puntos centrales de su tesis inicial y luego la formulación actual.

### El dominio medio del español

Partiendo de la hipótesis de que el clítico *se* es un marcador medio, Maldonado (1999:126) define el dominio medio como una “zona intermedia” entre las construcciones transitivas prototípicas (donde un agente (S) inicia deliberadamente una acción y la transfiere sobre un paciente (O)) y las intransitivas absolutas (con un único argumento temático<sup>99</sup>). En este continuum de formas, el clítico *se* tiene una función focalizadora. Por ejemplo, en relación a las construcciones transitivas permite focalizar el cambio de estado sufrido por un argumento y, consecuentemente, simplificar la elaboración del evento. Esta simplificación, resulta de un proceso cognoscitivo de selección de la información relevante, el cual puede operar sobre el argumento sujeto (agente de las transitivas canónicas) o sobre el objeto (paciente o tema de las transitivas canónicas).

Maldonado (1999) analiza el complejo dominio medio del español diferenciando los siguientes subdominios: (i) subdominio medio espontáneo-pasivo-impersonal, (ii) subdominio del experimentante medio (con verbos de actividad mental y emocional); (iii) subdominio medio-benefactivo (incluye cuidado corporal, benefacción y reflexiva indirecta) y (iv) el subdominio de la dinamicidad (con verbos intransitivos de cambios de estado, postura, locación, traslación, contraexpectativas). Por razones expositivas, presentaremos la caracterización de estas construcciones a partir de un artículo más reciente.

---

<sup>99</sup> Agrega, que (...) en la forma *se* no hay una polisemia irrestricta que se dispara en todas direcciones, sino que hay un significado complejo básico que privilegia distintas partes composicionales de acuerdo con las propiedades semánticas de los elementos con que se combine (...) la forma *se* demarca un dominio restringido en que sujeto y objeto son indiferenciables, este cierre focal permite que la atención se centre en el punto crucial del cambio de estado de manera tal que el flujo de energía está presente en forma esquemática mientras un elemento temático sufre algún cambio concreto o abstracto (Maldonado 1999:441-2).

Maldonado (2009) sostiene la idea de que la voz media en español constituye un *sistema de voz básica (basic voice system)*, en el sentido de que la marca media no evoluciona o no deriva de la construcción reflexiva como lo habían postulado otros autores (Kemmer 1993).

Plantea que, a diferencia del desarrollo documentado en lenguas indoeuropeas, la media constituye en español una categoría en sí misma y puede operar como forma básica para otros patrones de voz (Maldonado 2009:69). Para apoyar esta tesis muestra ejemplos de lenguas en las cuales la expresión de la reflexividad no se realiza con la misma marca que la construcción media o bien donde no se puede probar que la marca reflexiva sea más “básica” que la construcción media (ejs. de toba, tarasco, otomí, amhárico, maya yucateco, balinés).

*Las construcciones medias representan acciones, eventos o estados pertenecientes a la propia esfera del sujeto.* La media, en contraste con la voz activa o directa, designa un proceso que queda en el ámbito del sujeto en lugar de ser proyectado hacia otro participante; su especificidad reside en expresar un *cambio de estado sobrellevado por el sujeto* (Maldonado 2009:69).

La media, contrasta con la activa transitiva (situaciones con dos participantes, normalmente, agente y paciente), pues codifica situaciones en las cuales está implicado solamente el sujeto (Maldonado 2009:70). También contrasta con la construcción reflexiva pues ésta involucra una acción donde un agente y un paciente son correferenciales, mientras que la media refiere acciones y estados que sólo involucran al sujeto (Maldonado 2009:70). Ya que la acción del sujeto no puede ser distinguida de la afectación del objeto, en el caso de la media, el evento es *simplificado*. Otra diferencia entre construcciones reflexivas y media (señalada a partir de ejemplos del maya yucateco) tiene que ver con el mantenimiento del rasgo control por parte del sujeto en la construcción reflexiva opuesta a la afectación típica de la construcción media, donde el sujeto padece un cambio de estado que no puede controlar (Maldonado 2009:73).

En la tabla 25 se detallan las construcciones de voz media del español según Maldonado (2009).

ACCIONES DIRIGIDAS A UNO MISMO ( <i>self directed actions</i> )	
Acciones habituales ( <i>routine actions</i> )	
1. Interacción con parte corporal o posesión inalienable	<i>lavarse, peinarse</i>
2. Acciones de auto-beneficio	<i>conseguirse, allegarse, comerse</i>
3. Explotación total	<i>leerse, aprenderse, saberse</i>
FOCO EN CAMBIO DE ESTADO. (ASPECTO) (change –of- state focus. Aspect)	
4. Moción sin traslación: cambio en postura corporal	<i>pararse, sentarse, estirarse</i>
5. Cambio de locación: moción con traslación	<i>irse, subirse, meterse</i>
6. Cambio interno (emocional): reacción emocional	<i>alegrarse, enojarse</i>
7. Acciones verbales manifestando emociones –actos de habla emotiva	<i>quejarse, lamentarse</i>
8. Cambio interno (mental): cognición	<i>acordarse, imaginarse</i>
9. Cambios de estado cuya fuente energética no está identificada: eventos espontáneos	<i>romperse, quebrarse, cerrarse, abrirse</i>

**Tabla 25:** Voz media en español (Maldonado 2009:93)

En su análisis de español señala que es inadecuado hablar respecto de los usos del clítico *se* de reflexividad y de pérdida argumental siendo que la media en español supone también *incremento de energía* e *involucramiento del sujeto*. Es decir, en relación al sujeto, la media señala que “le pasan cosas”, se trata de un *experimentante* que vivencia algún cambio de estado (Maldonado 2009:89-90). En relación a la naturaleza “energética o dinámica” (*energetic nature*) de la voz media se produce porque el evento está comprimido al momento crucial del cambio de estado. Esa “compresión eventual” puede provocar efectos de sentido diferentes como conceptualizar el evento desarrollándose de manera rápida, abrupta (*La pelota salió de la canasta/La pelota se salió de la canasta*); esta dinamicidad también puede afectar el dominio del tiempo (*Michael durmió toda la noche/ Johanna se durmió en mi charla*).

*La función focalizadora de la media energética*, en contraste con la intransitiva absoluta puede provocar también *lecturas de contraexpectativas*, en situaciones en las cuales se contradice la conceptualización natural y esperada de una situación (*La lluvia cae/ El borracho se cayó*).

Finalmente, Maldonado (2009:100) observa construcciones<sup>100</sup> como en (51), en las cuales además de la ocurrencia del evento, está presente el punto de vista del hablante.

<sup>100</sup> Maldonado sugiere que el dativo indica afectación, mientras que la media indicaría mayor involucramiento o mayor participación de parte del sujeto. No resulta claro cómo se diferencian estos rasgos y tampoco por qué no puede interpretarse que las dos formas codifican “afectación” pero en relación a distintos participantes [¿animado, inanimado?]. Por ejemplo, un dativo poseedor puede ser afectado por la pérdida de un ser querido y al mismo tiempo el *morir* puede ser conceptualizado como proceso que afecta a un participante expresado como sujeto.

- (51a) A Juan se le murió su papá.  
 (51b) \*A Juan le murió su papá.

Agrega que estos ejemplos demuestran que la media codifica las expectativas del hablante (*speaker's expectations*) porque el uso del dativo *le* (que está representando la afectación subjetiva de Juan, el poseedor externo de papá) requiere el uso de la media (Maldonado 2009:100).

También compara la construcción *media de reacción emocional* con la construcción de reacción emocional no media, en la cual el verbo codifica como sujeto al estímulo externo y al experimentador humano como dativo en ejemplos como los (52) y (53), donde la serie (a) es la construcción no media y la serie (b) es la construcción media<sup>101</sup>.

[Fuente de los ej. 52-53, Maldonado 2009:100-101]

(52a) Los niños      me      ponen nervioso.  
                           S                    DAT

(52b) Me                    pongo nervioso con los niños.  
           S/VM

(53a) La música      lo      puso triste.  
                           S                    DAT

(53b) Se                  puso triste con la música.  
           S/VM

Al analizar este contraste semántico, señala Maldonado (2009:101) *que la construcción dativa indica que el experimentador simplemente sufre alguna afectación, la media subraya que ella/él activamente representa o interpreta (enact) un cambio emocional*. Es decir, lo que se focaliza en (52a) es qué hacen los chicos, mientras que en (52b) es cómo reacciona el experimentante. Entonces, la construcción media es un *evento comprimido*, que pone en *foco el cambio de estado y en el que aumenta el grado de participación* del experimentante expresado como sujeto.

Otro tipo de construcción en la cual no se percibe detransitivización está conformada por verbos de consumo concreto o abstracto como *comer, fumar, beber, tragar, saber, aprender, leer, conseguir, comprar, tomar, agarrar*, etc. (Maldonado

---

<sup>101</sup> Para diferenciar las construcciones agregamos la glosa DAT= participante dativo y VM= participante medio; S= sujeto; en el original no presenta glosa, ni subrayado.

2009:101). En esta construcción media el sujeto explota o consume totalmente el objeto<sup>102</sup> (54b).

[Fuente de ejemplo 54, Maldonado 2009:102].

- (54a) Víctor sólo comió un poco de carne.
- (54b) Víctor se comió la carne (en tres minutos).

Además de la explotación plena o total afectación del objeto se presupone en este tipo de construcción llamada *media de explotación total (full exploitation middle)*, el *pleno involucramiento del sujeto (full subject involvement)* y se ha extendido a verbos de objeto efectuado (55a) y de creación (55b).

[Fuente del ejemplo 55, Maldonado 2009:103].

- (55a) Se echó una cena deliciosa.
- (55b) Tongolele se bailó una rumba inolvidable.

Finalmente, el autor habla de *verbos deponentes* del español en casos como *jactarse, arrepentirse, quejarse*, los cuales requieren el clítico *se*. Según el autor estos verbos designan “lecturas energéticas” (*energetic readings*) donde el sujeto participa intensamente del acto emocional (Maldonado 2009:104). Su involucramiento intenso puede ser apreciado a partir de la incompatibilidad con adverbios de manera como *con desgano* (56a), *sin realmente sentirlo* y por la compatibilidad con modificadores volitivos del tipo *cuidadosamente, agresivamente* (56b).

[Fuente de ejemplo 56, Maldonado 2009:103 y 104].

- (56a) \* Juan se quejó de la política económica con desgano.
- (56b) ? Juan se quejó de la política económica cuidadosa/agresivamente.

### **3.3. Recapitulación. Problemáticas en torno a las construcciones pronominales con *se***

En el capítulo anterior (2) presentamos en detalle las características gramaticales del toba porque es una gramática menos conocida y para que el lector pueda ver algunas diferencias que presenta con respecto al español.

En este capítulo abordamos dos tópicos centrales:

---

<sup>102</sup> Para Maldonado (2009:103) el aumento de involucramiento se observa claramente en el sistema medio del español tanto para verbos transitivos de consumo (54), como para los verbos de emoción, como en el siguiente par:

- a. Juan compadeció a los muchachos. (Maldonado 2009:103)
- b. Juan se compadeció de los muchachos. (Maldonado 2009:103)

(i) las características de una cláusula transitiva en español, es decir, cuántos y cuáles participantes centrales se expresan junto al verbo, de qué manera se marcan y, estrechamente ligado al anterior (ii) qué rol cumple el clítico *se* en la estructura argumental del verbo.

El primer problema, se presenta en §3.1. donde a partir de la caracterización semántico-sintáctica de una cláusula transitiva prototípica, nos preguntamos cómo se identifica la presencia de un argumento P en el español y, específicamente cómo analizar y definir la transitividad (en términos de valencia sintáctica) de una cláusula simple como *Juan se lava*.

También en esta sección presentamos las razones que nos llevan a proponer un análisis alternativo acerca del estatus de esta forma; la caracterizamos como índice pronominal.

Finalizamos observando que el clítico *se* participa de numerosas alternancias verbales que producen cambios semántico-sintácticos, especialmente vinculados al número de participantes y la prominencia discursiva de los mismos y caracterizamos esas alternancias a partir del estudio de Bogard (2008).

En la sección §3.2 revisamos varias propuestas clasificatorias desde diferentes líneas teórico-metodológicas sobre las contrucciones con *se*, con el propósito de ver qué soluciones nos ofrecen a nuestro problema central: cómo analizar y definir la transitividad de *Juan se lava*.

La selección de estudios previos considerados en § 3.2 muestra la diversidad de propuestas de análisis y clasificación pero también dos grandes estrategias de análisis para resolver nuestro problema:

(i) inventariar estructuras y caracterizar sus diferencias;

(ii) buscar un significado central, función básica o prototípica y luego, deslindar “acepciones”, variantes de contenido que se consideran dependientes de rasgos como el contexto oracional, el tipo de verbo y el tipo de sujeto (animacidad).

La línea (i) incluiría nuestra construcción *Juan se lava* en la clase “reflexiva” o “reflejas” y el *se* sería considerado como un pronombre reflexivo de objeto.

La línea (ii), posiblemente definiría nuestra construcción como voz media y en función a la compatibilidad con el refuerzo reflexivo por ejemplo, sumado a la lectura que emerge del contexto, identificaría su posible acepción reflexiva. Dado que la voz media tiene el significado básico de “afección de S” podríamos suponer que la cláusula es, en principio, intransitiva.

Si bien la línea de argumentación que planteamos en §3.1. es más afín a la segunda estrategia de análisis, también son interesantes las conclusiones y aportes de cada uno de los estudios presentados, especialmente porque desde un metalenguaje bastante diferente están observando fenómenos similares, esto es el uso regular, sistemático de un índice pronominal empleado de modo paradigmático o sólo en 3ra persona para expresar el cambio de estado y la afectación de S/A, que puede originar diferentes construcciones en esta lengua. En español, especialmente en la variedad del NEA, el uso del clítico reflexivo se extiende a numerosos verbos transitivos, intransitivos para denotar acción sobre uno, cambio de estado, adquisición, benefacción, pasividad, entre otros.

El segundo objetivo consistía en la revisión crítica de algunas propuestas que analizan los usos del clítico *se* en español general y también en esta variedad regional (NEA). A modo de resumen de la bibliografía consultada presentamos a continuación sus principales aportes.

La primera propuesta clasifica las construcciones pronominales en dos grandes grupos: reflejas y cuasirreflejas; este último subgrupo reúne construcciones diversas de toda persona (cuasirreflejas como *Nos vamos, me arrepiento*) y de 3ra persona (pasivas e impersonales y doblemente pronominales) (Rosetti (1969)1984). En varias descripciones del español regional y de Corrientes se ha aplicado esta clasificación y se han detectado comportamientos anómalos algunos de ellos explicados como interferencia del guaraní (Abadía de Quant 1990, 2006 y Kovacci 1993).

La segunda propuesta describe de manera integral y desde una perspectiva ecléctica las construcciones con *se*, tiene en cuenta cuatro tipos básicos: impersonal (*Aquí se trabaja bien, Se vió a los novios tomados de la mano*), pasiva (*Se venden casas, Esa novela se lee con agrado*), media (*La ropa se secó rápidamente, El conferencista se arrepintió de haber dicho aquello*) y aspectuales (*Andrés se bebió una copa de vino, El jefe se ha ido ya*). (Sánchez López 2002:17). La construcción denominada media es caracterizada como intransitiva y perfectiva, en la que un participante experimentante o tema afectado (expresado como sujeto) sufre un proceso de cambio sin intervención de un agente externo. Este subgrupo incluye verbos de cambio de estado y de posición, de reacción emocional y pronominales puros, además de los doblemente pronominales (Sánchez López 2002:103).

La tercera propuesta reúne descripciones parcialmente diferentes basadas en la tesis de que el clítico reflexivo es un marcador medio. Así, Pena (1982), compara el

comportamiento y función principal del clítico *se* en español con el comportamiento de morfemas flexivos en griego clásico y latín y concluye que estas lenguas difieren en los procedimientos formales de expresar la voz media pero que coinciden en que la voz media indica prototípicamente la afección del sujeto. García Miguel (1985, 1995, 2001) parte de la propuesta de Pena (1982) y plantea que las construcciones pronominales expresan varias diátesis reativas (es decir, con pérdida de un argumento) en relación a verbos transitivos del español. En la *construcción pronominal* (por oposición a la construcción activa transitiva no pronominal) *se enfoca el proceso desde el punto de vista del paciente, presentado como afectado por el proceso*, sin que se exprese positivamente en la estructura nuclear de la cláusula cuál es el origen de ese proceso. Este significado básico caracteriza toda la cláusula y se expresa junto al verbo por medio de las formas del paradigma *me, te, se, nos, os, se*, concordantes en persona y número con el sujeto y el predicado (García Miguel 1985:327). También se plantea la existencia de varias acepciones o variantes de contenido (*medio-pasiva, media-interna y media-activa*), las cuales están condicionadas por la semántica del predicado, los rasgos del sujeto (animacidad) y las implicaciones que se siguen del contexto verbal o extraverbal (1985:332). Desde una perspectiva más tipológica, García Miguel (1995:118 y 121) generaliza que los valores prototípicos de la media tienen que ver con la afección del sujeto y la selección del participante P como sujeto, es decir, la voz media acarrea detransitivización.

Finalmente, Maldonado (2009:69-109) postula una oposición básica entre voz activa y media en el español. La media, en contraste con la voz activa o directa, designa un proceso que queda en el ámbito del sujeto en lugar de ser proyectado hacia otro participante; su especificidad reside en expresar un *cambio de estado sobrellevado por el sujeto*. Es decir, las *construcciones medias representan acciones, eventos o estados pertenecientes a la propia esfera del sujeto* (Maldonado 2009:69).

Estos estudios previos son valiosas orientaciones que nos permiten ver que el clítico *se* es mucho más que un marcador reflexivo y que, en consecuencia, no sólo debe ser analizado en relación con los pronombres átonos del español, sino de manera amplia como estrategia para expresar la disposición de los participantes en relación a la situación denotada.

Al respecto, consideramos provechoso definir el estatus gramatical del clítico como índice pronominal (Haspelmath 2013), el cual puede coocurrir con un conominal haciendo referencia al participante sujeto. También hemos visto que el clítico conforma

una unidad con el verbo, en el sentido de que no ocurre de manera independiente y en el sentido de que está estrechamente vinculado a una categoría verbal específica: la persona. Ya sea en los usos paradigmáticos (todas las personas) o no paradigmáticos (solo 3ra persona, como pasiva e impersonal) el clítico *se* concuerda siempre en persona con el verbo, independientemente del número y tipo de argumentos sintácticos de la cláusula (transitiva e intransitiva). Esto nos lleva a pensar, en consonancia con Benveniste (1966 [1950]) que este índice informa algo sobre el sujeto.

Finalmente, un detalle no menos importante es el hecho de que este clítico pronominal en ciertas construcciones es capaz de modificar algunas propiedades semántico-léxicas del predicado para generar ciertas lecturas aspectuales vinculadas a completud, intensificación, brusquedad, rapidez, propiedad o estaticidad, entre otras.

Estos comportamientos morfo-sintácticos y semánticos asociados al polisémico clítico *se* no son una particularidad, una rareza del español, menos aún del español del NEA. Tal como veremos en el próximo capítulo, distintas lenguas del mundo exhiben comportamientos similares, que han llevado a postular la existencia de sistemas de voz activa y media.

Hasta aquí hemos recorrido distintas descripciones del sistema de prefijos pronominales verbales específicamente del paradigma *n-* en toba y del paradigma de índices pronominales *se* en español. Lo interesante es que este grupo de marcadores fusiona categorías de persona, número y algo más. El propósito de esta tesis es analizar desde una perspectiva tipológica ese “algo más”, ese plus semántico que está en juego en cada una de estas construcciones.

Respecto del prefijo verbal *n-*, en toba ha sido señalada una relación entre esta marca y la idea de “orientación de la acción” (hacia el sujeto/ hacia otro). Esta “orientación de la acción hacia el sujeto” produce diferentes sentidos, de acuerdo con el significado del verbo: acercamiento hacia el sujeto del enunciado y del enunciador, afectación (afectación, benefacción y malefacción), reflexividad, espontaneidad, entre otros (capítulo 2).

Respecto del clítico *se* en español, varios trabajos han planteado una relación semántica entre esta marca y la noción de “afectación del sujeto” y reflexividad. Por otro lado, también se plantea una relación sintáctica entre la base transitiva activa y la media correspondiente que, normalmente, es intransitiva. Para algunos esta relación sintáctica es de alternancia entre dos construcciones básicas (Maldonado 2009), para otros está implicada una relación de derivación o un proceso de detransitivización por el

cual se definen las principales *diátesis recesivas* del español (García Miguel 1995) a partir de una estructura más básica.

Llegados a este punto, nos preguntamos ¿cómo analizar ese “plus semántico” acarreado por la presencia del paradigma pronominal reflexivo *se* en español y por el paradigma personal *n-* en toba? ¿Qué tienen en común estas construcciones? ¿En otras lenguas del mundo ocurre un fenómeno similar? ¿Qué implicancia tiene plantear que aquel “plus semántico” indica “afectación de S”? ¿Hay distintas estrategias para expresar afectación? ¿Cómo se relacionan estas estrategias con el dominio funcional de la voz media y el de la reflexividad?

En el siguiente capítulo, presentamos varios trabajos teóricos, funcionales y tipológicos que han abordado estas problemáticas a partir del estudio de diferentes lenguas y que nos permitirán comprender desde una perspectiva translingüística los fenómenos involucrados en sistemas de voz media.

## **4. Hacia una caracterización de la voz media. Aspectos teórico-metodológicos**

La voz media ha sido una categoría lingüística bastante estudiada aunque continúa siendo difícil o problemática su delimitación formal y funcional. El problema central es que las lenguas muestran una importante polisemia asociada a sus marcadores medios y mucha productividad en la codificación de nuevas funciones y significados: correferencia, involucramiento personal, afectación (benefacción/malefacción), detransitivización, espontaneidad, significados pasivos, entre otros.

En este capítulo recorreremos varios estudios funcionales y/o tipológicos que han aportado significativamente a la comprensión y definición de construcciones medias y del rango de significados que esta categoría gramatical permitiría conceptualizar en lenguas con rasgos tipológicos distintos. El propósito final del capítulo es lograr una caracterización de la voz media lo suficientemente amplia y adecuada tipológicamente como para analizar la correlación forma-función en relación al paradigma verbal de índices pronominales *n-* en toba y al paradigma de índices pronominales *se* en español del NEA.

En los estudios de voz media emergen problemáticas sobre aspectos formales y funcionales como las siguientes:

- qué se considera como marca formal de voz media (morfología verbal flexiva u otro tipo de marca);
- cómo diferenciar las construcciones medias de otras construcciones formal y/o funcionalmente similares en la misma lengua; por ejemplo, en el caso del español las construcciones medias de otras construcciones detransitivizadas (espontánea, pasiva e impersonal) también codificadas mediante el clítico *se*;
- la posibilidad de identificar un significado nuclear o prototípico asociado a la marca media en una lengua: por ejemplo el de afectación o el de reflexividad;
- la posibilidad de identificar si las construcciones de voz media en una lengua presentan únicamente un esquema argumental intransitivo o si permiten varios esquemas argumentales intransitivos y transitivos.

Respecto de la voz media, presentamos estudios que exploran de manera comparativa o translingüística las manifestaciones formales y algunas funciones típicamente asociadas a construcciones de voz media. Como veremos, la definición de la categoría gramatical de voz, la comprensión de los fenómenos de voz y de voz media y de lo que estos mecanismos posibilitan a nivel comunicativo ha ido variando en los últimos treinta años. El propósito de la exposición es mostrar cómo ha ido cambiando la comprensión de la voz en tanto categoría gramatical (flexiva) del verbo hacia una comprensión más funcional de la voz en términos de conceptualización alternativa de una situación, la cual permite establecer correspondencias entre la codificación formal (léxica, morfológica o perifrástica) y la dimensión semántica y pragmática.

#### **4.1. Estudios teóricos sobre voz media desde un enfoque funcional y/o tipológico**

Los estudios teóricos sobre voz media con frecuencia relacionan esta categoría gramatical con el significado prototípico de “afectación” del participante único o central (Klaiman 1991, Kemmer 1993, entre otros). Lamentablemente no queda claro qué involucra este rasgo o significado prototípico y sobre todo cómo operar con este concepto. En los estudios prevalece la correspondencia entre [afectación] y [no control], es decir, la afectación es positivamente asignada cuando *se infiere* que el participante no controla la situación predicada o es perjudicado por sus efectos. Es decir, es analizada como una noción semántica, opositivamente asignada en función de la relación entre los participantes o en función de la relación establecida entre el participante y la situación (Lehmann 2004).

Por otra parte, la afectación ha sido analizada desde un plano sintáctico, como una propiedad típicamente asociada al participante que se desempeña en la función sintáctica de objeto o argumento P, es decir, con el participante tema o paciente, el que padece los efectos de la acción o el que es transformado en la situación (Cfr. Hopper y Thompson 1980). Sin embargo, estas dos conceptualizaciones de la afectación parecen insuficientes para dar cuenta de lo que ocurre en el heterogéneo mundo de las construcciones medias. En este capítulo presentaremos varios estudios descriptivos y teóricos sobre voz media y luego exponemos las etapas del procedimiento descriptivo y analítico que se desarrollará en los capítulos 5 y 6.

Comenzaremos exponiendo un estudio pionero de E. Benveniste (1966[1950]) quien compara desinencias verbales de sánscrito, griego antiguo y latín y concluye que, en un etapa temprana, el verbo indoeuropeo tomaba desinencias solamente medias (*media tantum*), solamente activas (*activa tantum*) o alternantes. Esta alternancia de desinencias permite expresar la oposición de voz activa/media y con ella, *la relación del sujeto con el proceso* denotado. La propuesta de Benveniste sobre voz media es formalizada desde una perspectiva tipológica en el estudio de Klaiman (1991) sobre los sistemas de voz básica activa /media en fula, tamil y lenguas indoeuropeas como griego y sánscrito clásico y será retomada posteriormente por Shibatani (2006).

También Haiman (1983) ha demostrado en un estudio breve la motivación económica e icónica que explica el usos de formas reflexivas plenas y reducidas en lenguas que cuentan con más de una forma para expresar reflexividad.

Klaiman (1991) se propone formular una definición de voz más amplia que la tradicional, en la cual no sólo se incluyan las formas de voz derivada (pasiva perifrástica) sino también otros mecanismos de voz como los involucrados en sistemas inversos y de foco. En relación a la voz media, después de analizar ejemplos de lenguas indoeuropeas (sánscrito y griego clásico), tamil (lengua dravidiana del sur de la India) y fula (lengua africana del grupo Niger-Congo), la autora plantea que la oposición activa y media en estas lenguas se diferencia de la oposición activa y pasiva de lenguas indoeuropeas y postula la existencia de un *sistema de voz básica activa y media*. En este tipo de sistemas, ambas voces cuentan con morfología flexiva particular, de manera que no es posible decir que una forma de voz sea “más básica” que la otra. Además, señala tres características principales: (i) la organización del lexicón verbal en *tres clases de verbos* (media invariante o *media tantum*, activa invariante o *activa tantum* y alternantes); (ii) una clase mayoritaria de verbos alternantes, en la cual la voz media tiene afinidad con *intransitividad* (detransitivización) y con diferentes clases de no-eventualidad (atético, no puntual, futuro, etc.) y (iii) finalmente, la media implica *la afectación del referente del sujeto lógico*. Al respecto, codifica un rango de significados específicos que varía de lengua a lengua pero que coinciden en asignar al sujeto lógico el locus principal de los efectos de la acción denotada (Klaiman 1991:105-8). El conceptualizar la voz media como *sistema de voz básica* le permite entender la oposición de voz media/voz activa como una especie de patrón que opera sobre el léxico verbal en relación a la asignación de voz (inherente/alternante) y también, en relación a la asignación de control o afectación para cada clase verbal.

Si bien no aplicaremos la propuesta analítica de Kemmer (1993) también presentamos los principales puntos de su tesis que ha tenido gran impacto en las descripciones del toba y también con el fin de comprender las críticas y reformulaciones planteadas posteriormente en Shibatani y Artawa (2007).

Finalmente, Shibatani y Artawa (2007) cuestionan algunos estudios<sup>103</sup> previos sobre reflexividad y voz media por carecer de una definición (independiente de la forma) que dé cuenta del dominio funcional medio. En este sentido, se analizan las oposiciones de voz en general, como modos alternativos de conceptualizar una situación, los cuales se vinculan con las fases evolutivas de la acción (origen, desarrollo y culminación)<sup>104</sup>. La oposición voz activa/voz media es enunciada del siguiente modo: en la activa, la acción es transferida y se desarrolla en una entidad más allá de la esfera del agente; en la media, el desarrollo de una acción o proceso está confinado dentro de la esfera del protagonista.

Partiendo de esta definición funcional, los autores describen el continuum de formas léxicas, morfológicas y perifrásticas que permiten expresar significados medios en balinés (lengua indofilipina) y ofrecen una explicación funcional de la distribución y patrones de uso de cada una de estas formas en dicha lengua. Este estudio se caracteriza por sistematizar los principales aportes previos acerca de la voz media e integrarlos en un marco conceptual funcional y tipológico para abordar fenómenos de voz. Además logra resolver algunas dificultades teóricas y metodológicas en torno a la naturaleza formal de la voz media, como la vieja discusión acerca de si la voz media debe estar marcada sobre el verbo con una morfología particular (flexiva) o no. La solución planteada recurre a Haiman (1983) y postula la posible existencia de más de una estrategia formal para codificar un dominio funcional en una determinada lengua; también brindan una explicación funcional de qué motiva el uso y la organización cognitiva de cada patrón formal o estrategia de codificación.

En este capítulo, entonces, buscamos comprender qué se entiende por voz media y cómo ha sido estudiada esta categoría gramatical para construir nuestro procedimiento descriptivo y metodología de análisis de construcciones de voz media en toba y español del NEA.

---

<sup>103</sup> En particular cuestionan el estudio de Kemmer (1993, 1994) que se basa en Faltz (1985). Kemmer (1993, 1994) se propone caracterizar la media como una categoría válida translingüísticamente y estudia la relación entre reflexivo-medio y ambas construcciones en relación a la transitividad.

<sup>104</sup> Este concepto de voz se funda en la interrelación de los conceptos de transitividad (Hopper y Thompson 1980) y aspecto.

#### 4.1.1. Voz media y la orientación del proceso

En un artículo titulado *Actif et moyen dans le verbe* Benveniste (1966[1950]) desarrolla la tesis de la existencia de una oposición voz activa/voz media (para el verbo indoeuropeo) mucho más temprana que la oposición voz activa/voz pasiva.

Para caracterizar el sentido general de la media Benveniste (1966:170) retoma la definición dada por los gramáticos griegos fundada en la temprana distinción que establece Pānini (s. V a. C.) entre *parasmaipada* <'mot pour un autre'/'palabra para otro'> (=activa) y *ātmanepada* <'mot pour soi'/'palabra para sí'> (=media). Ilustra esta oposición con los siguientes ejemplos correspondientes al sánscrito (1) y al griego antiguo (2), en los cuales ocurre un verbo que admite las dos series de desinencias de voz.

(1) Sánscrito (Benveniste 1966:170)

- (1a) *yajati*            *'il sacrifie pour un autre, en tant que prêtre'*    (V.A)  
                              'él sacrifica para otro, como sacerdote'  
(1b) *yajate*            *'il sacrifie pour soi, en tant qu'offrant'*            (V.M)  
                              'él sacrifica para sí, como oferente'

(2) Griego antiguo (Benveniste 1966:173)

- (2a) *πόλεμον ποιῆι*        *'il produit la guerre'*(=il en donne l'occasion ou le signal)  
                                      'él produce/provoca la guerra (da la señal)' (V.A)  
(2b) *πόλεμον ποιῆται*    *'il fait la guerre où il prend part'*  
                                      'él hace la guerra, en la cual participa' (V.M)

Señala el autor que se ha intentado reunir las diferentes acepciones asociadas a la marca media (a partir de la comparación entre lenguas indoeuropeas que manifiestan similitudes) en definiciones que parecen vagas y amplias (*la media indicaría una cierta relación de la acción con el sujeto o un interés del sujeto en la acción*) o bastante restringidas, como por ejemplo, reducirlo a un significado de posesivo, reflexivo o recíproco (Benveniste 1966:170).

Analizando la distribución de la desinencia media y activa, Benveniste (1966:171) observa que no todos los verbos pueden tomar desinencia verbal media o activa. De hecho, muestra la existencia de un grupo de verbos que no posee más que un tipo de desinencia: son solamente activos (*activa tantum*) o solamente medios (*media*

*tantum*) como los verbos deponentes del latín. Algunos ejemplos de verbos con *diátesis única* o que sólo admiten una desinencia de voz se encuentran en la tabla 26, que presenta verbos *activa tantum* o que sólo admiten marca activa y en la tabla 27 que ilustra verbos *media tantum*, es decir, aquellos, que sólo admiten marca media. Todos los ejemplos provienen de Benveniste (1966:171-2).

Lenguas de la comparación			Traducción	
			FRANCÉS	ESPAÑOL
SÁNSCRITO	GRIEGO	LATÍN		
<i>gachati</i>	βαίνει		aller	ir
<i>jñvati</i>		<i>vivit</i>	vivre	vivir, habitar
<i>sravati</i>	ρέει		couler	vaciar, hundir(se)
<i>asti</i>	έστι		être	ser, existir
<i>sarpati</i>	ἔρπει		ramper	arrastrarse
<i>pibati</i>		<i>bibit</i>	boire	beber
<i>dadāti</i>		<i>dat</i>	donner	dar, donar, entregar, regalar

**Tabla 26:** Formas verbales *activa tantum* en lenguas indoeuropeas antiguas (basado en Benveniste 1966:171)

Lenguas de la comparación			TRADUCCIÓN	
			FRANCÉS	ESPAÑOL
SÁNSCRITO	GRIEGO	LATÍN		
<i>mriyate, marate</i>		<i>morior</i>	mourir	morir
	γίγνομαι	<i>nascor</i>	naître	nacer
(av.) <i>xšayete</i> skr. <i>patyate</i>	χτάομαι	<i>potior</i>	être maître	dominarse/controlarse
<i>manyate</i>	μαίνομαι		éprouver une agitation mentale	experimentar o sentir una agitación mental, enloquecer
	μήδομαι	<i>medeor, meditor</i>	prendre des mesures	medir, tomar medidas
<i>bhunkte</i>		<i>fungor</i> (cfr. <i>fruor</i> )	jouir, avoir profit	gozar, tener provecho

**Tabla 27:** Formas verbales *media tantum* en lenguas indoeuropeas antiguas (basado en Benveniste 1966:172)

De la confrontación de cada grupo, Benveniste (1966:172) observa una distinción importante respecto de la relación entre el sujeto y el proceso, una oposición basada en la orientación. En la activa, los verbos denotan un proceso que se realiza a partir del sujeto y fuera de él. En la media, el verbo indica un proceso en el cual el sujeto es el centro, está dentro del proceso. Es decir, el sujeto es el lugar donde se realiza dicho proceso, aunque este proceso demande un objeto (como en el caso de lat. *fruor* ‘gozar, disfrutar’ o skr. *manyate* ‘pensar, creer’). El autor subraya esta idea de que el sujeto es el lugar y al mismo tiempo el actor central del proceso ya que él realiza en sí

mismo el proceso denotado (*naître* ‘nacer’, *dormir* ‘dormir’, *gésir* ‘yacer’, *imaginer* ‘imaginar’, *croître* ‘crecer, desarrollarse’, etc.). Entonces, está en el interior de un proceso en el cual es el agente<sup>105</sup> (*agent*), su actor principal.

Además de verbos exclusivamente medios y activos, Benveniste (1966[1950]:173) observa alternancias entre construcciones medias y transitivas activas. Concluye que la transitividad es el producto necesario de la conversión de la voz media a la activa<sup>106</sup>. En esta conversión la activa no sólo es la ausencia de desinencia media sino un cambio en la relación entre el sujeto y el proceso, de manera tal que el sujeto es colocado por fuera del proceso, deviene su agente-actor externo y el lugar central donde se cumple ese proceso es transferido a otro término, representado por el objeto. Es decir, en la conversión de la voz media a la activa el sujeto deja de ser el núcleo del proceso denotado. Esta conversión de la voz media-intransitiva da como resultado una construcción que ha sido denominada transitiva o causativa o factitiva. La tabla 28 muestra ejemplos de la alternancia entre media intransitiva (Sujeto interior al proceso) y activa transitiva (Sujeto exterior al proceso) así como también los contrastes semánticos acarreados por el juego de desinencias de voz (Benveniste 1966:173).

LENGUA	VOZ MEDIA		ACTIVA (TRANSITIVA/CAUSATIVA O FACTITIVA)	
	VERBO	TRADUCCIÓN	VERBO	TRADUCCIÓN
skr.	vardhate	‘il croît (>croître) ‘él cree’	vardhati	‘il accroît (quelque chose) (>accroître) él hace creer algo, embauca’
gr.	χοιμᾶται	il dort/ él duerme	χοιμᾷ	il endort (quelqu’un)/ él duerme a alguien
gr.	ἔλπομαι	j’espère/ yo espero	ἔλπω	je produis espoir (chez un autre)/ hago esperar
gr.	ὀρχέομαι	je danse/ yo bailo	ὀρχέω	je fais danser (un autre)/ hago danzar

**Tabla 28:** Ejemplos de verbos alternantes de voz media (intransitiva) y activa (transitiva o factitiva) (basado en Benveniste 1966:175)

Benveniste señala que es tan fuerte la sugestión que emana de la terminología tradicional que uno apenas puede representarse una oposición entre una forma activa y una forma media; esta distinción parece incompleta o defectuosa ante la oposición

<sup>105</sup> Dice Benveniste (1966:172) *Cette définition vaut sans égard a la nature sémantique des verbes considérés; verbes d’état et verbes d’action sont également représentés dans les deux classes. Il ne s’agit donc nullement de faire coïncider la différence de l’actif au moyen avec celle des verbes d’action et des verbes d’état.* Es decir, la definición propuesta por el autor no intenta hacer coincidir acciones con voz activa y estados con voz media; al contrario, señala que estados y acciones están igualmente presentes en la voz activa invariante y en la voz media invariante.

<sup>106</sup> Dice Benveniste (1966:173) “...la transitivité est le produit nécessaire de cette conversion du moyen à l’actif”.

simétrica activa/pasiva. En este sentido, sugiere al final del artículo, sustituir los términos <activa> (*actif*) y <media> (*moyen*) por las nociones de diátesis interna o media (*diathèse interne*) y diátesis externa o activa (*diathèse externe*), en ambos casos para designar la relación del sujeto con el proceso. Agrega que más allá de los términos adoptados para nombrar el fenómeno, las lenguas antiguas han explotado con diferentes fines el uso de este juego de desinencias verbales de voz/diátesis; por ejemplo para organizar el lexicón verbal a partir de la oposición señalada por Pānini entre *parasmaipada* <mot pour un autre/palabra para otro> (=activa) y *ātmanepada* <mot pour soi/palabra para sí> (=media); ya sea, para codificar modalidades específicas de reflexivos, como procesos que afectan psíquicamente al sujeto pero sin que el sujeto se tome a sí mismo como objeto (fr. *s'emparer de* 'adueñarse de', *se saisir de* 'hacerse cargo de, apoderarse'), ya sea para construir nociones polarizadas sobre un mismo verbo que al tomar las desinencias correspondientes puede significar 'dar' o 'recibir' (skr. *dāti* 'il donne/él da' / *ādāte* 'il reçoit/ él recibe).

Por último, Benveniste (1966:174) observa que la marca de voz o diátesis ocupa una posición particular en la estructura de los verbos analizados, ya que se asocia con las marcas de persona y número en la desinencia verbal. Es decir, en una misma forma se encuentran amalgamadas tres referencias al sujeto, las cuales, cada una a su manera, dan información acerca del sujeto en el proceso: (i) la persona: según que el sujeto esté en la relación de persona *yo-tú* o que sea no-persona (3ra persona); (ii) según sea plural o singular; (iii) diátesis, según sea interior o exterior al proceso. Por otro lado, estas marcas de voz o diátesis se oponen a otras marcas morfológicas, las modales por ejemplo, que están codificadas sobre el tema verbal y no sobre la desinencia.

Resumiendo, este autor plantea tempranamente tres cuestiones fundamentales en relación a la oposición de voz activa y media: (i) la existencia de verbos invariantes (activos o medios) y alternantes en las lenguas indoeuropeas analizadas; (ii) observa que la oposición activa y media es más básica o primitiva que la oposición activa y pasiva en estas lenguas; (iii) la consideración funcional de la posición del marcador medio en el sintagma verbal, el cual ocurre como amalgama de persona, número y orientación ante el proceso. Finalmente, considera que la transitividad es el producto necesario del paso de la voz media -intransitiva- a la activa transitiva (o factitiva) en ejemplos como (gr.) *χοιμᾶται* 'él duerme' (v.m) y *χοιμᾷ* 'él duerme a alguien' (v.a).

#### 4.1.2. Sistemas de voz básica activa/media y la afectación del sujeto

En *Grammatical Voice*, Miriam Klaiman (1991) cuestiona el concepto tradicional de voz concebida como categoría gramatical del verbo y se pregunta cómo sería una definición postradicional de la categoría de voz que tenga en cuenta mecanismos tan diferentes como los implicados en sistemas de voz básica activa media, inversos y de foco. En consecuencia, estudia distintos fenómenos de voz (voz derivada, básica y pragmática) para establecer un concepto de voz más amplio y una tipología de los modos de codificar oposiciones de voz.

Plantea, entonces, que un sistema de voz es un *sistema en el cual las alternancias formales del verbo señalan alternancias en las configuraciones del estatus de los nominales con los cuales el verbo está en relación*. Es decir, los cambios formales sobre el verbo señalan *disrupciones* respecto de la configuración básica o habitual de una situación y estas configuraciones no básicas o alternativas pueden operar o manifestarse en distintos niveles de la organización gramatical no sólo en el plano de las relaciones gramaticales. Esta definición más amplia de voz permite incluir los siguientes tipos de sistemas de voz:

(i) *voz derivada*: este sistema de voz implica un nuevo mapeo de los roles semánticos (agente, paciente) asignados a las posiciones nominales centrales (sujeto, objeto) del verbo y se puede ilustrar con el caso de la pasiva del inglés, de la pasiva perifrástica en español, etc. En este tipo de sistema de voz una construcción es más básica (la activa transitiva) que la otra (la voz pasiva es derivada) en virtud de que presenta cambios en el verbo (forma no activa, morfología pasiva) y en la configuración semántico-sintáctica de sus argumentos nominales centrales. Estos cambios implican la promoción de un argumento con el rol paciente a la posición nominal de sujeto en la construcción pasiva y pueden involucrar la democión (es decir, su expresión como un complemento oblicuo o complemento agente) o la eliminación del argumento más parecido al agente en la construcción activa;

(ii) *voz básica* (que desarrollaremos en breve) está representada por el sistema activo/medio en lenguas indoeuropeas clásicas, donde la marcación alternante muestra alternancias en el *estatus* del participante sujeto;

(iii) *voz inversa* (como en lenguas algonquinas habladas en EE.UU); en este tipo de sistemas de voz, la marcación verbal es sensible al estatus ontológico de los sintagmas nominales con los cuales el verbo entra en relación. Así, los participantes del

acto de habla son más prominentes o tienen mayor estatus debido a que son los que normalmente inician o controlan las situaciones o son ‘más próximos’ al hablante / oyente que otras entidades. Cuando las acciones denotadas no siguen la dirección esperada (de más prominente a menos prominente) y, en consecuencia, proceden de participantes menos prominentes afectando a los más prominentes, se utiliza una marcación verbal diferente, llamada inversa;

(iv) voz de *foco* o *prominencia informativa* (como en ixil, lengua maya, en cebuano y otras lenguas filipinas). En este tipo de sistemas, las alternancias verbales reflejan la importancia informativa o discursiva de los referentes nominales. Esta asignación de ‘mayor estatus informativo’ a determinado nominal depende de las necesidades del hablante en cada situación discursiva y consiste en asignar la condición de tópico a distintas clases de argumentos nominales; por eso se considera una voz pragmática.

Como nos interesan las construcciones medias, solo presentaremos el capítulo 2 de Klaiman (1991), en el cual se explica y describe el comportamiento de sistemas de voz básica activa/media a partir del estudio de formas medias en tres lenguas diferentes.

A partir del estudio de formas medias en tamil (lengua dravidiana del sur de la India), en fula (lengua del grupo Niger-Congo hablada en el oeste y norte de África) y algunas indoeuropeas (IE), fundamentalmente, sánscrito clásico y griego clásico, Klaiman (1991:44-47) arriba a las siguientes generalizaciones:

(i) Los sistemas de alternancia voz activa/voz media son llamados *sistemas de voz básica* y son considerados un particular *patrón de organización del léxico verbal de una lengua*.

(ii) El sistema de voz básica clasifica las raíces y bases verbales en tres grupos: 1. sólo media o *media tantum*; 2. sólo activa o *activa tantum* y 3. alternantes. La clase de verbos alternantes, que es la más amplia, en general, agrupa verbos transitivos.

(iii) Hay una tendencia a que los verbos de *media tantum* sean intransitivos y también los alternantes medios –en contraste con sus pares activos-. En este sentido, la media tiene afinidad con la *intransitividad* y con diferentes clases de no-eventualidad (atético, no puntual, futuro, etc.), es decir, con baja transitividad.

(iv) Para verbos que flexionan en activa/media, la media, en oposición a la activa implica la *afectación del referente del sujeto lógico*. Al respecto, la voz media

codifica un rango de significados específicos que varía de lengua a lengua pero que coinciden en asignar al *sujeto lógico* como *locus principal de los efectos de la acción*. Los verbos de la clase *media tantum* tienden a ser *deponentes*, es decir, a expresar estados físicos o disposiciones mentales que suponen el control, la animacidad y la afectación del referente del sujeto lógico, a diferencia de los verbos de la clase activa tantum que suelen ser *no-deponentes* y expresar situaciones reflejas y no-controladas ( Klaiman 1991:45 y 105-8)

(v) La voz media y el tipo básico de voz son estudiados a través de sistemas donde la media sirve como un término de una oposición formal expresada en la morfología verbal (Klaiman 1991:46).

Estas generalizaciones son formuladas tras observar el comportamiento de marcas de voz en tres lenguas, pertenecientes a familias lingüísticas diferentes: (i) sánscrito y griego clásicos (flia indoeuropea); (ii) tamil, lengua dravidiana del sur de la India, y fula, lengua del grupo Niger-Congo hablada en el N y O de África. Seguiremos la argumentación de la autora, describiendo las particularidades de cada uno de estos sistemas de voz básica activa y media y, prestando atención a dos presupuestos muy arraigados en los estudios teóricos sobre voz media. Estos presupuestos plantean la relación necesaria entre voz media y detransitivización y entre voz media y reflexividad.

#### Lenguas indoeuropeas: sánscrito clásico y griego clásico

Para ilustrar la oposición activa/media que opera en sistemas de voz básica, Klaiman (1991:24-5) presenta un primer ejemplo de sánscrito clásico, lengua que tiene dos paradigmas verbales flexivos para las categorías activa y media. Todas las formas verbales finitas y algunas no-finitas, obligatoriamente expresan la distinción de voz y muchos verbos pueden conjugarse en las dos voces. En el ejemplo (3) aparece el verbo *kṛ-* 'make, do/'hacer, fabricar' que admite ambas voces (-i/-e).

[Sánscrito clásico. Fuente: Klaiman 1991:24]

- (3a) *Devadattaḥ*                      *kaṭam*                      *karoti*  
 Devadatta-NOM                      mat-ACC                      makes-3SG ACTIVE<sup>107</sup>  
 'Devadatta makes a mat.'  
 'Devadatta hace un tapete'

<sup>107</sup> Glosa de la autora. Abreviaturas: Nom=nominativo; ACC=acusativo; ACTIVE= (voz) activa; INSTR=instrumental; MIDDLE= (voz) media; NEUT= (función) neutra; PAST=Pasado; SG=singular.

- (3b) *Devadattaḥ*                      *kaṭam*                      *kurute*  
 Devadatta-NOM                      mat-ACC                      makes-SG MIDDLE  
 'Devadatta makes (himself) a mat.'  
 'Devadatta se hace un tapete'

Lo interesante es que los dos argumentos, en ambos casos, presentan el mismo grupo de propiedades morfosintácticas y semánticas: (i) semánticamente *Devadattaḥ* es, en ambos casos, el agente y *kaṭam* 'el tapete', el paciente; (ii) sintácticamente: *Devadattaḥ* presenta caso nominativo, rige la concordancia verbal y funciona como sujeto; *kaṭam* 'el tapete', está marcado con caso acusativo y funciona como objeto.

Klaiman (1991:24) señala que la alternancia activa/media tiene que diferenciarse de la pasivización porque la alternancia en (3) no refleja una reconfiguración de la relación entre participantes semánticos y el estatus de las funciones sintácticas requeridas por el verbo, tampoco se puede decir que (3a) sea más o menos básica que (3b). Por lo tanto, la autora propone hablar de *sistemas de voz básica* (*basic voice systems*), como en el caso del sánscrito, griego antiguo, tamil y fula. En estos sistemas la elección de la marca verbal activa o media no se correlaciona necesariamente con lo que llama *disrupciones* (reajustes, omisiones) en la configuración entre roles semánticos ligados a posiciones sintácticas centrales de la cláusula o a relaciones gramaticales, sino más bien con alternancias en el estatus del participante sujeto (*voice as alternation in subject's participant status*).

Además de los verbos alternantes, es decir, verbos que pueden flexionar en ambas voces, en varias lenguas de la familia indoeuropea se observan clases de verbos que sólo toman una marca de voz, es decir, verbos activos invariantes o medios invariantes. En la tabla 29 se muestran clases de raíces que sólo toman voz activa o voz media pertenecientes al sánscrito clásico. En la tabla 30 se presentan verbos activos y medios invariantes correspondientes al griego clásico.

<b>activa tantum</b>	<b>media tantum</b>
<i>ad-</i> 'eat'/'comer'	<i>labh-</i> 'receive'/'recibir'
<i>as-</i> 'be'/'ser-estar'	<i>ās-</i> 'sit'/'sentar'
<i>kṣudh-</i> 'be hungry'/'tener hambre'	<i>kṣam-</i> 'endure'/'resistir'
<i>bhuj-</i> 'bend, curve'/'inclinarse, doblarse'	<i>vas-</i> 'put on, wear'/'vertir(se)'
<i>sṛp-</i> 'creep, slink, slither'/'deslizarse'	<i>sac-</i> 'accompany'/'acompañar'

**Tabla 29:** Verbos *activa tantum* y *media tantum* del sánscrito clásico (Fuente: Klaiman 1991:99)

<b>activa tantum</b>	<b>media tantum</b>	<b>Acciones mentales-emotivas</b>
<i>pēdaō</i> ‘leap’/‘saltar’	<b>Acciones físicas</b> <i>ēmai</i> ‘sit /sentarse’-sólo en presente-	<i>achnumai</i> ‘be troubled/ preocuparse, estar complicado’
<i>edō</i> ‘eat’/‘comer’	<i>keimai</i> ‘lie, be laid/ acostarse’	<i>olophuromai</i> ‘lament, lamentarse, quejarse’
<i>pīnō-</i> ‘drink’/‘tomar’	<i>oichomai</i> ‘be gone’/‘se ha ido’	<i>aideomai</i> ‘respect; be modest, respetar; ser respetuoso, modesto’
<i>chezō</i> ‘defecate/defecar’	<i>ereugomai</i> ‘belch/ eructar, arrojar’	<i>achthomai</i> ‘be vexed /estar fastidiado’
<i>omicheō</i> ‘urinate/orinar’	<i>gignomai</i> ‘become, be/ volverse, ser, estar’	<i>memphomai</i> ‘blame/ culpar’
<i>oureō</i> ‘spew, spit’/ ‘arrojar, vomitar’	<i>petomai</i> ‘fly/volar’	<i>ganumai</i> ‘rejoice, alegrarse’
<i>emeō</i> ‘vomit/vomitar’	<i>orchoumai</i> ‘dance/bailar’	<i>hēdomai</i> ‘be pleased/ estar satisfecho, sentir placer, agrado’
<i>kluō</i> ‘hear/ oír’	<i>derkomai</i> ‘see/look/ver, mirar	<i>lilaiomai</i> ‘desire eagerly/desear ansiosamente’
<i>herpō</i> ‘creep/ deslizarse, trepar’	<i>phtheggomai</i> ‘speak/hablar, pronunciar’	<i>boulomai</i> ‘wish, will, prefer/ desear, preferir’
<i>zō</i> ‘live’/‘vivir’	<i>hepomai</i> ‘accompany/acompañar’	<i>aisthanomai</i> ‘perceive/ percibir’
<i>ethelō</i> ‘wish’/‘desear’	<i>hallomai</i> ‘jump, leap/ saltar’	<i>euchomai</i> ‘pray, boast/orar’
<i>eimi</i> ‘go’/‘ir’	<i>ossomai</i> ‘see, fancy/imaginarse, prever’	<i>skeptomai</i> ‘view, regard/ percibir, considerar’
<i>bainō</i> ‘go’/‘ir’	<i>theaomai</i> ‘see, observer, consider/examinar’	<i>dunamai</i> ‘be able, can/poder, ser capaz’
	<i>akroaomai</i> ‘hear, escuchar’	<i>oiomai</i> ‘think, conjecture/pensar’
		<i>phebomai</i> ‘fear, be afraid/ temer, asustarse’

**Tabla 30:** Verbos *activa tantum* y *media tantum* del griego clásico (Fuente: Klaiman 1991:98-99, basado en Schwyzar 1950:255ff y Smyth 1974)

Para Klaiman (1991:103-104) el comportamiento de estas clases de verbos *activa tantum* y *media tantum* muestra que la voz media y la voz activa tiene una función *inherente* contrastante. La función inherente de la activa es *no deponente*, ya que los verbos típicamente expresan acciones no controladas y procesos naturales (*orinar, defecar, vomitar, comer, etc.*) mientras que la función inherente de la voz media es expresar significados *deponentes*<sup>108</sup>, es decir, denotar disposiciones, posturas, estados del cuerpo y de la mente que presuponen el control y la animacidad del sujeto lógico y que implican su afectación.

<sup>108</sup> Klaiman (1991:79) toma el término ‘deponente’ (*deponent*) de Wheelock (1963:161) quien lo define como un derivado de la construcción latina de *dē pōnō* ‘lay aside’ -dejar de lado-. Es decir, se considera deponente al verbo que deja de lado su significado pasivo y toma uno que sólo es activo. Estos verbos ocurrían invariablemente con la conjugación *r* en latín. Tradicionalmente se los caracterizaba como no activos en la forma pero con significado activo; por ejemplo: *hort-* ‘urge/ desear, ansiar’; *pati-* ‘sufer/sufrir’, *experi-* ‘try/intentar’, *fate-* ‘confess/confesarse’, *sequ-* ‘follow/seguir’

En el grupo de verbos alternantes, además de los ejemplos provenientes del sánscrito presentados en (3), en los cuales se podía ver claramente que la alternancia de voz no desencadenaba cambios en la estructura argumental del verbo, también se observan ejemplos como los de (4).

En sánscrito clásico hay varios verbos que son transitivos en su forma activa e intransitivos en su forma media. Cuando ocurren con voz media, se los usa intransitivamente para expresar acciones espontáneas, es decir, eventos que ocurren sin la instigación o el control de un agente. En (4a) se muestra esta alternancia activa transitiva/media intransitiva, esta última tiende a ser incoativa y permite expresar acciones espontáneas pero no es una pasiva<sup>109</sup> propiamente dicha (4b).

- |      |   |                           |                 |
|------|---|---------------------------|-----------------|
| (4a) | Devadatto<br>Devadatta-NOM<br>'Devadatta bends the stick'<br>'Devadata inclina la rama' | namati<br>bends-SG ACTIVE | daṇḍam<br>stick |
| (4b) | Namate<br>bends-SG MIDDLE<br>'The stick bends'<br>'La rama se inclina'                  | daṇḍaḥ.<br>stick-NOM      |                 |

Señala Klaiman (1991:83) que la voz media no parece codificar un significado o función pasiva propiamente dicha, aunque es compatible con ese significado. El ejemplo (4b) muestra una de las funciones diferenciales de la voz media que es la denominada *función semántica neutra* (*neuter semantic function*). La construcción en (4b) se diferencia de la pasiva prototípica (transitiva en 5b), ya que la primera se vuelve intransitiva y elimina uno de sus participantes -al instigador, iniciador o participante controlador- mientras que la segunda mantiene su estructura transitiva y no elimina a sus participantes sino que sólo modifica su estatus nominal, colocándolos en posiciones sintácticas diferentes.

En sánscrito (al igual que en griego clásico), verbos transitivos (5) e intransitivos (6) pueden pasivizarse mediante el morfema *-ya* que ocurre sobre bases verbales que suelen flexionar en voz media, más que en voz activa. Esto sugiere que la voz media no expresa directamente significado pasivo, pero es compatible con este significado (Klaiman 1991:84-85).

<sup>109</sup> Las pasivas comunes en sánscrito permiten que el agente sea expresado; pero en este caso, dice Klaiman (1991:31) *\*namate daṇḍaḥ devadattena* 'The stick bends by Devadatta/La rama se inclinó por Devadata' como variante del ejemplo 2b, no es posible.

[Sánscrito. Fuente: Klaiman 1991:84-5]

- (5a) Devadattaḥ                      kaṭam                      karoti  
 Devadatta-NOM                      mat-ACC                      makes-3SG ACTIVE  
 'Devadatta makes a mat'  
 'Devadatta hace un tapete'
- (5b) Kaṭo                      Devadattena                      kri                      -ya                      -te  
 mat-NOM                      Devadatta-INST                      make                      -ya-                      -3SG MIDDLE  
 'A mat is made by Devadatta'  
 'Un tapete fue hecho por Devadatta'
- (6a) Sa                      śete  
 he-NOM                      sleeps-3SG MIDDLE  
 'He sleeps, is sleeping' / 'Él duerme, está durmiendo'
- (6b) Tena                      śay-                      ya-                      te  
 by him-INSTR                      sleep                      -ya                      3SG MIDDLE  
 (LITERALMENTE) 'It is slept by him' / 'Es dormido por él'

Para Klaiman (1991:93 y 94) en sánscrito clásico hay dos subclases de verbos medios neutros:

(i) verbos que son transitivos atélicos<sup>110</sup> en voz activa y cuando alternan se vuelven intransitivos medios neutros, como en el ejemplo (7):

	Voz activa	Voz media
(7a)	<i>vahati</i> '(chariot) carries man' 'el hombre lleva (carro)'	<i>vahate</i> '(man) rides (in chariot)' 'el hombre pasea, va (en carro)'
(7b)	<i>vardhati</i> 'increases, makes bigger' 'aumenta, hace más grande'	<i>vardhate</i> 'increases, becomes bigger' 'se aumenta, se hace más grande'

(ii) verbos que son transitivos télicos en voz activa y cuando alternan se vuelven intransitivos neutros medio-pasivos, agregando el morfema [-yate] Ejemplo (8) *bhinatti* 'rompe algo' / *bhidiate* 'se rompe (algo)':

[Sánscrito. Fuente: Klaiman 1991:94]

- (8a) Devadattaḥ                      kusūlam                      bhinat -ti  
 Devadatta-NOM                      pot-ACC                      breaks                      3SG ACTIVA  
 'Devadatta breaks the grain pot'  
 'Devadatta rompió la olla granera'

<sup>110</sup> El concepto de *télico/atélico* es definido a partir de las propiedades inherentes del predicado. Así, *télico* es el predicado que tiene un final inherente o que expresa una acción que presupone un punto final, mientras que *atélico* es un predicado que no presenta un final inherente (Klaiman 1991:94)

- (8b) Kusūlo            bhid -ya -te  
 pot-NOM            breaks passive 3SG MIDDLE  
 ‘The grain pot is breaking  
 ‘La olla granera está rompiéndose’

En conclusión, para Klaiman (1991:94-5) la voz media *neutra* sola (sin el morfema medio pasivo [*yate*]) se codifica con verbos de sentido temporal atético y esto sugiere una afinidad entre voz media y categorías no eventuales, especialmente rasgos aspectuales inherentes como no puntual y atético. Resumiendo, la voz media neutra en sánscrito presenta dos subclases<sup>111</sup>:

- Transitivo (activo) [atético] → Intransitivo neutro medio;  
 Transitivo (activo) [tético] → Intransitivo -*yate*- neutro medio-pasivo.

En los estudios sobre lenguas indoeuropeas clásicas se identificaron dos funciones diferenciales (es decir, aquellas que surgen del grupo de verbos alternantes medios) asociadas a la voz media: detransitivización (o reducción de valencia) y reflexividad. Respecto de la primera, observa la autora que en el grupo de verbos alternantes intransitivos medios llamados *neutros* sí se manifiesta esta función detransitivizadora asociada especialmente a no eventualidad y predicados atéticos.

Con respecto a la reflexividad plantea que en las lenguas indoeuropeas la voz media también está asociada a una función reflexiva estructural, aunque no necesariamente implica correferencia del sujeto con el objeto (Klaiman 1991:89).

En general, observa que en griego y sánscrito clásicos la voz media presenta afinidad con varias funciones semánticas que involucran afectación o que denotan acciones cuyos efectos principales recaen sobre el referente del sujeto lógico (Klaiman 1991:103). Esto se aplica a varias funciones diferenciales de la voz media como ser acciones que involucran partes del cuerpo y la llamada función *media nucleónica*<sup>112</sup> (Klaiman 1991:91) que expresa una acción en la cual un objeto es movido, alejado y/o acercado hacia el referente del sujeto (9a, 9b).

<sup>111</sup> Nos preguntamos si es realmente el rasgo inherente [tético/atético] o más bien se trata de otro rasgo inherente, a saber, el rasgo [+/-causativo] el que se modifica en la alternancia activa transitiva-intransitiva media.

<sup>112</sup> Klaiman (1991:91) toma el término aplicado por Smyth (1974) a construcciones medias del griego en las cuales un objeto es acercado/alejado de la esfera personal del referente del sujeto. Agrega que en estas construcciones el referente del sujeto configura (*furnishes*) un núcleo figurativo para la trayectoria del objeto.

[Sánscrito. Fuente: Klaiman 1991:91]

- (9a) Vidyām ādatte  
knowledge-ACC takes- 3SG MIDDLE  
'He acquires knowledge' / 'El adquiere conocimiento, aprende (algo)'
- (9b) Vikrīṇīte  
sells-3SG MIDDLE  
'He sells (disposes of by sale) something.' / 'Él vende algo –dispone para la venta-'

Finalmente, la afectación prototípica de la voz media es compatible con la reflexividad semántica (el referente del sujeto actúa para/hacia sí) y recíproca (referentes de un sujeto plural actúan uno para el otro y viceversa).

Klaiman (1991:29-30) también argumenta contra algunos análisis que establecen como necesaria y general la relación de la media con procesos de *detransitivización* (significado pasivo) y *reflexividad* (correferencia). Al respecto, muestra ejemplos de cómo, en algunas lenguas, estas funciones se expresan mediante distintos recursos y que no siempre se codifican mediante formas verbales medias. En este sentido, discute la propuesta formalista de Barber (1975) para quien la alternancia en la marcación verbal de voz en griego clásico señala identidad entre nominales S y no-S (objeto directo, objeto indirecto y genitivo –poseedor- de objeto directo<sup>113</sup>). Barber intenta demostrar esta tesis a partir de los ejemplos (10) a (13).

- (10a) Hair -ō moiran  
take ACTIVE share  
'I take a share'  
'Yo tomo una parte'
- (10b) Hair -oumai moiran  
take MIDDLE share  
'I choose (take for my own benefit) a share'  
'Yo me tomo una parte (para mi propio beneficio)'
- (11) Lou -omai  
wash 1SG MIDDLE  
'I wash myself'  
'Yo me lavo'

---

<sup>113</sup> La construcción correspondiente sería:

Lou -omai tas kheiras  
I-wash-middle the hands  
'I wash my hands' /Yo me lavo las manos [Klaiman 1991:28]

- (12) Lou -ometha  
wash 1PL MIDDLE  
'We wash ourselves' o 'We wash each other'  
'Nosotros nos lavamos a nosotros mismos' o 'nosotros nos lavamos uno a otro'.
- (13a) Politeu -ō  
be-citizen 1SG ACTIVE  
'I am a citizen /have civic rights'  
'Yo soy ciudadano'
- (13b) Politeu -omai  
be-citizen 1SG MIDDLE  
'I act as a citizen/ carry out my civic rights for myself'  
'Yo soy ciudadano (me comporto como un ciudadano, ejerciendo mis derechos)'.

Barber dice que cuando un verbo transitivo con objeto expresado (10a) ocurre con voz media, indica la correferencia entre un Sujeto y un Objeto indirecto no expresado (10b). Interpreta que el ejemplo (10b) contiene en su estructura subyacente un no-Sujeto (OI) que es correferencial con el Sujeto y que en (10a) está ausente. Cuando no está presente el OD de un verbo transitivo, la media indica su correferencia con el sujeto y, en consecuencia, la oración adquiere valor reflexivo (donde el Sujeto hace la acción para sí) como en el ejemplo (11) o valor recíproco (donde los referentes plurales del Sujeto hacen la acción para uno y otro) como en (12). Finalmente cuando el verbo es intransitivo (13), la voz media por oposición a la activa, marcaría la correferencia con un OI no expresado. Según Klaiman (1991:28), Barber no encuentra diferencia funcional entre usar pronombres reflexivos o recíprocos y voz media en los ejemplos de (11) y (12) para indicar la identidad de Sujeto y no-Sujeto. Por otro lado, señala Klaiman que es ilógico aplicar la propuesta analítica de Barber para algunos verbos del sánscrito clásico que son transitivos en su forma activa e intransitivos en su forma media (función neutra) como en el ejemplo (5b).

Klaiman (1991:29) concluye que algunas clases de reflexivos y recíprocos toman marca media en algunos sistemas de voz básica activa-media, como en griego clásico y el sánscrito clásico, pero esto no sucede siempre, como se muestra con los ejemplos de tamil y de fula.

## Tamil

Esta lengua dravidiana del sur de la India tiene bases verbales que exhiben una distinción entre obstruyentes geminadas y simples. Los gramáticos europeos describen esto como una oposición entre formas verbales débiles (*weak* en la glosa) y fuertes (*strong* en la glosa), cuya alternancia se puede observar en el ejemplo 14.

[Fuente: Paramasivam 1979:95; cit. en Klaiman 1991:25]

(14a) Kuzantai      ennai utai      -kkir      -atu  
child-NOM      me-ACC kick      present STRONG      SG NEUT  
'The child is kicking me' /      'El niño está pateándome'

(14b) Kuzantai      kalai utai      -kir      -atu  
child-NOM      leg-ACC kick      present WEAK      SG NEUT  
'The child is kicking its legs (in the air) '  
'El niño está pateando sus piernas (en el aire)'

Este ejemplo del tamil es parecido al ejemplo (1) del sánscrito clásico ya que la oposición *débil/fuerte* en el tamil no involucra necesariamente alteraciones en las asignaciones de roles semánticos a posiciones nominales (Klaiman 1991:25). En ambos casos *kuzantai* 'el niño' mantiene sus propiedades semánticas (agente) y morfosintácticas (caso nominativo, rector de la concordancia verbal, función sujeto). Además, esta oposición entre formas simples (voz media) y formas geminadas o fuertes (voz activa) está marcada sobre todas las formas verbales finitas y sobre algunas no-finitas; muchos verbos admiten las dos formas.

En estos casos, señala Klaiman (1991:25), la elección de voz parece depender de si la situación denotada comprende lo que la gramática tradicional del tamil llama *tanviṇai* 'acto para uno mismo' (*self-act*) como opuesto a *piraviṇai* 'acto para otro' (*other-act*). Es decir, si los efectos principales de la acción se acumulan sobre el sujeto lógico como opuesto a algún otro participante.

Para Klaiman (1991:70 y ss) este juego de formas se comporta como voz y como un sistema de voz básica activa / media ya que el lexicón verbal se organiza en tres clases verbales (verbos medios o débiles invariantes, verbos activos o fuertes invariantes y verbos alternantes); esta clasificación es semánticamente congruente ya que se expresa significados deponentes (voz media) y no deponentes (voz activa) en el grupo de verbos invariantes y la afectación del sujeto lógico en el grupo de verbos alternantes.

A partir de una lista de 223 raíces verbales de voz invariante (Arden 1969:150-69), Klaiman construye una muestra de 60 raíces verbales débiles o medias (transitivas e

intransitivas) y 46 raíces fuertes o activas invariantes (en su mayoría transitivas), algunas de los cuales son presentadas en la tabla 31.

FORMAS VERBALES SIMPLES O DÉBILES	FORMAS VERBALES GEMINADAS O FUERTES
<i>paṭu</i> ‘suffer, endure’ sufrir, resistir	<i>poṟu</i> ‘suffer, tolerate, padecer, tolerar’
<i>vil</i> ‘sell –dar para provecho personal- <i>aṭai</i> ‘get, gather /tomar, recoger, ganar’	<i>peṟu</i> ‘get, obtain/tomar, obtener’
<i>tiruṭu</i> ‘steal, robar’	<i>koṟu</i> ‘grow fat, be rich/ engordar, enriquecerse’
<i>tēṭu</i> ‘seek, inquire, attempt something’ –buscar, intentar (algo)’	<i>piṟa</i> ‘be born/nacer’
<i>kōru</i> ‘desire, request/desear, pedir’	<i>iru</i> ‘be/ ser, estar’
<i>eṇṇu</i> ‘think, compute/ pensar, calcular’	<i>iṟa</i> ‘die, elpase (time)/morir, terminar’
<i>pēcu</i> ‘speak/hablar’	<i>ciri</i> ‘laugh, smile/ reir’
<i>tēr</i> ‘pass a tess, understand /entender, investigar’	<i>paṟu</i> ‘ripen/madurar’

**Tabla 31:** Valores semánticos de verbos invariantes en tamil (Fuente: Klaiman 1991:80-2)

Concluye la autora que los verbos débiles invariantes expresan actividades, disposiciones y cualidades que naturalmente presuponen control, animacidad y afectación del participante sujeto. Es decir, la función inherente de la voz media es expresar significados deponentes, por oposición a la voz activa invariante que tiende a expresar significados no deponentes, es decir, situaciones o procesos naturales con un sujeto no controlador. Por otro lado, observa que la función diferencial de la voz media en tamil es codificar afectación, o sea, situaciones en las cuales los efectos principales de la acción recaen sobre el referente del sujeto lógico, como opuesto a otro participante y que esta función, a menudo es consistente con la intransitividad (Klaiman 1991:81-82).

En tamil, no se observa una asociación entre voz media y categorías témporo-modales no eventuales. Se observan algunas oposiciones débiles y fuertes que varían en transitividad. Es decir, la voz media puede expresar un valor incoativo (15a), denotando eventos que ocurren espontáneamente o sin la intervención específica de un agente o instigador.

[Tamil. Fuente: Klaiman 1991:82]

(15a) Nāṭu            iraṇṭākap        pirin    -t                    -atu  
country-NOM    bilaterally        divide    WEAK past        SG NEUT  
‘The country divided into two’ / ‘El país se dividió en dos’

(15b) Avaṇ    kuzantaiyait    tāyitāmiruntu    piri        -tt                    -āṇ  
he-NOM child-ACC    mother-ABL    divide    STRONG past        SG MASC  
‘He separated the child from the mother’ / ‘él separó al niño de la madre’

En tamil la pasivización puede aplicarse sobre verbos transitivos alternantes activa/media, agregando un auxiliar verbal pasivo *paṭu* 'suffer, happen' / 'sufrir, ocurrir suceder' detrás del verbo en infinitivo (16). Lo interesante es que esta pasivización conserva los rasgos de la voz básica que la base verbal tenía antes de ser pasivizada (es decir, si la base era *weak* (media) o *strong* (activa), continuará con la misma marca además del auxiliar pasivo. Por otro lado, observa que no se traslada el rasgo afectación (junto con el nominal que es reasignado en función de S).

- (16a) *Caṇṇal*      *uṭain -t*                      *-atu*  
 window-NOM    break WEAK past                      SG NEUT  
 'The window broke' / 'La ventana se rompió'
- (16b) *Avan*              *caṇṇalai*              *uṭai -tt*                      *-āṇ*  
 he-NOM              window-ACC              break STRONG past              SG MASC  
 'He broke the window' / 'Él rompió la ventana'
- (16c) *Caṇṇal*              *ciṟu paiyaṇāl*      *uṭai -kkap*              *paṭṭatu*  
 window-NOM      little boy-INST      break **STRONG**      suffered-SG NEUT  
 'The window was broken by a little boy'  
 'La ventana fue rota por un pequeño niño'

Finalmente, esta lengua expresa mediante formas verbales fuertes o activas situaciones reflexivas, recíprocas, acciones que involucran partes del cuerpo o benefacción. Es decir, la voz media no puede ser asignada cuando la afectación del sujeto emerge en virtud de su coincidencia referencial con alguna posición nominal no sujeto; en esto la voz media muestra afinidad con la intransitividad. En el ejemplo (17) del tamil Klaiman (1982b:269; cit en 1991:22) muestra el uso de reflexivo (17a) y del recíproco (17b) para marcar la identidad del sujeto con otro participante (singular/plural), usos que sólo son compatibles con voz activa. El marcador reflexivo es un morfema independiente, el pronombre *-tan*, único marcador específico para la función reflexiva y el recíproco es *oruvarai oruvar*; los dos marcadores en esta lengua sólo ocurren en la voz activa.

[Fuente: tamil; Klaiman 1982b:269 en Klaiman 1991:29]

- (17a) *Avan*                      ***tannai***                      *utaittuk*  
 he-NOM                      self-ACC                      kick-PTCPL STRONG  
 'He kicked himself' / 'él se pateó a sí mismo/solo.'  
 (\**utaintu*)                      *koṇṭāṇ*  
 (kick-PTCPL WEAK)              took-sg past masc

- (17b) Paiyaṅkaḷ      oruvarai oruvar      utaittuk  
 boys-NOM      one another-ACC      kick-PTCPL STRONG  
 'The boys kicked one another' / 'Los chicos se patean unos a otros'  
 (\*utaintu)      koṅṭārkaḷ  
 (kick-ptcpl weak) took-PL past

### Fula

El fula o fulani, lengua del grupo Niger-Congo hablada en Senegal, Gambia y otras áreas del oeste y norte de África, tiene tres voces, cada una está expresada mediante un paradigma verbal flexivo distinto.

Más de la mitad de bases verbales puede flexionar en más de un paradigma - activo, medio o pasivo- y, alrededor de una quinta parte de los verbos puede flexionar en las tres voces, como la base verbal *born* 'dress/vestirse' en (18) que admite los tres tipos de sufijos.

[Fuente: Arnott 1970:260; cit. en Klaiman 1991:26]

- (18a) 'o *born*      -ii      mo      ṅgapalewol  
 he dress      past ACTIVE      him      gown  
 'He dressed him in a gown' / 'Él lo vistió con una /de bata'  
 (18b) 'o *born*      -ake      ṅgapalewol  
 he dress      past MIDDLE      gown  
 'He put on a gown' / 'Él se puso una bata'  
 (18c) 'o *born*      -aama      ṅgapalewol  
 he dress      past PASSIVE      gown  
 'He was dressed in a gown' / 'Él fue vestido con una bata'.

Entre estas tres voces, la pasiva parece ser distinta o secundaria, pues no hay verbos que flexionen únicamente en voz pasiva; mientras que sí hay verbos que sólo ocurren con media o sólo con activa o bien con activa y media. Un ejemplo de esto último es *res-* 'deposit/depositar', ilustrado en (19) con sus formas activa y media.

[Fuente: Arnott 1970:255; cit. en Klaiman 1991:26].

- (19a) 'o *res*      -ii      dūm  
 he deposit      past ACTIVE      it  
 'He set it down, deposited it on the ground' / 'Él lo depositó sobre el suelo'  
 (19b) 'o *res*      -ake      dūm  
 he deposit      past MIDDLE      it  
 'He put it on deposit (for his own future use)' / 'Él se lo depositó (para su propio uso futuro).'

Como en los ejemplos anteriores del sánscrito clásico y del tamil, tampoco en fula cambia la disposición de los roles semánticos respecto de los argumentos nominales y parece ser una oposición básica, no derivada.

Klaiman interpreta a partir del estudio de Arnot (1956, 1970) que el lexicon verbal del fula se organiza en radicales simples y derivados.

Los radicales simples pueden ser intransitivos o transitivos bivalentes o trivalentes y cada uno de ellos puede asociarse a una sola voz (invariantes) o alternar.

La tabla 32 muestra porcentajes de radicales del fula, clasificados en función de la voz y la valencia que pueden adoptar.

<b>Radicales de tres voces</b>		
AMP transitivos (20%)		A(M)P transitivos (24%)
<b>Radicales de dos voces</b>		
AM transitivos/intransitivos (menos del 1%)	AP transitivos (1%)	MP transitivos (10%)
<b>Radicales de una voz</b>		
A intransitivos (31%)	M intransitivos (13,5%)	P intransitivos (menos del 0,5%)

Tabla 32. Clases de radicales de fula, según valencia y voz (Fuente: Klaiman 1991:55, basado en Arnot 1970:188)

La tabla 32 permite ver que la reducción de valencia se relaciona a la voz potencial; es decir, los radicales de una voz tienden a ser intransitivos (ya sea sólo activos, solo medios o pasivos); mientras que los radicales de dos y tres voces son básicamente transitivos (multivalentes) cuando flexionan en su voz primaria, incluso cuando esta voz primaria es la media. Un porcentaje menor (1%) es transitivo en voz activa e intransitivo en voz media, lo cual sugiere que la detransitivización no es una función inherente de la voz media. Por otro lado, el escaso porcentaje de raíces invariantes pasivas sugiere que esta no es una voz primaria o básica sino más bien derivada, en cambio, la voz activa y media son voces básicas capaces de asociarse con una variedad de valencias verbales (transitiva e intransitiva).

La función inherente (es decir, cuando es la voz primaria del radical) de la voz media en fula es expresar significados *deponentes*. La clase media invariante agrupa, fundamentalmente, verbos de dos clases: (a) los de acción psicológica y afectiva y (b) los de acción física, que incluye la mayoría de los verbos de *grooming* o cuidado

personal (tabla 33). Por oposición, los radicales de voz activa invariante, expresan significados no deponentes, es decir, procesos y estados no controlados o no voluntariamente ejercidos por las entidades codificadas como sujeto (ver tabla 33).

FORMAS VERBALES MEDIAS O MEDIO-PASIVAS (M/MP)		FORMAS VERBALES ACTIVAS	
ACTIVIDADES MENTALES	ACCIONES FÍSICAS (M/MP)	CUALIDADES	SONIDOS NATURALES -
<i>himm-</i> ‘think, reflect/ pensar, reflexionar’ <b>M</b>	<i>jood-</i> ‘sit/sentarse’ <b>M</b>	<i>ranw-</i> ‘be white/ ser blanco’	<i>woy-</i> ‘cry /llorar’
<i>hiis-</i> ‘calculate/calcular’ <b>M</b>	<i>daf-</i> ‘cling to/ aferrarse, pegarse, abrazarse’	<i>mawn-</i> ‘be big/ ser grande’	<i>wodd-</i> ‘roar/rugir’
<i>miil-</i> ‘ponder/alabar’ <b>M</b>	<i>tur</i> ‘stoop/agacharse’ <b>M</b>	<i>hall-</i> ‘be wicked/ ser malvado’	<i>siik-</i> ‘creak, chirp/ chirriar’
<i>sun-</i> ‘be sad/estar triste’ <b>M</b>	<i>dar-</i> ‘stop, stand/ parar/se’ <b>M</b>	<i>tekk</i> ‘be thick, fat/ ser grueso, gordo’	<i>hur-</i> ‘snort/ bufar’
<i>saah-</i> ‘be generous/ ser generoso’ <b>MP</b>	<i>yin-</i> ‘swim/nadar’ <b>M</b>	<i>nayw-</i> ‘be old/ ser mayor’	<i>uum-</i> ‘groan/gemir’
<i>huunj-</i> ‘know by heart/ comprender’ - <b>MP</b>	<i>wakk-</i> ‘carry on shoulder / llevar en hombros’ <b>MP</b>		<i>sony-</i> ‘tinkle/ tintinear’
<i>siid-</i> joke with/bromear con’ <b>MP</b>	<i>yott-</i> ‘arrive/llegar’ <b>M</b>		
<i>barr-</i> ‘threaten/ amenazar’ <b>MP</b>	<i>ma’y’y-</i> ‘climb/escalar’ <b>MP</b>		
<i>sal-</i> ‘refuse/rechazar’ <b>MP</b>	<i>saal-</i> ‘go past/ir atrás’ <b>MP</b>		

**Tabla 33:** Valores semánticos de verbos invariantes en el fula (Klaiman 1991:58-59)

Entre las funciones diferenciales de la voz media en el fula, Klaiman (1991:59; 55) señala:

(a) la expresión de la no eventualidad de la acción, es decir, la voz media se asocia a categorías témporo-modales irreal (futuro y negación) y no puntual (estatividad). En (20) se ilustra la combinación de voz media y las categorías de futuro general y negación (tipo B), que expresan significados de potencialidad o imposibilidad, respectivamente.

[Fula: de Klaiman 1991:60]

(20a) Nde loot- -oto na  
 it wash General Future Middle particle  
 Can it be washed? /¿Puede ser lavado? ¿Esto puede lavarse?<sup>114</sup>

(20b) Nde loot- -ataako  
 it wash Negativo B Middle  
 ‘It cannot be washed’/ ‘No puede ser lavado’

<sup>114</sup> Esta construcción es bastante parecida a la construcción media genérica o media de propiedad descrita para el español por Sánchez López (2002) y García Negroni (2002) en §3.2.





- (25a) (no tiene activa)  
 (25b) saah -o  
 be generous MIDDLE  
 'be generous to/present to'  
 'ser generoso/dar presente a'

- (25c) saah -it -o  
 be R MIDDLE generous  
 'be generous to in return/present in return'  
 ser generoso/ dar presente en retribución.

En (26) ocurre un ejemplo de construcción recíproca, compatible con voz activa.

[Fuente: Arnott 1970:359; cit en Klaiman 1991:64]

- (26a) 'o dɔn- yerd -ii mo  
 he nonpuntual trust Stative-middle him  
 'He trusts him/has trust in him'/confía en él; tiene confianza en él'
- (26b) ʃe dɔn- ŋgerd -ootir -i  
 they nonpuntual trust Reciprocal Stative-active  
 'They trust each other /have trust in each other'/'Ellos confían uno en otro/se tienen confianza entre sí'

En (27) un ejemplo de construcción media reflexiva sin extensiones [Fuente: Arnott 1956:137; cit en Klaiman 1991:62].

- (27a) 'o loot- -ii ʃiyiko  
 she wash General Past Active child  
 'She washed the child'/'Ella lava al niño'
- (27b) 'o loot- -ake  
 she wash General Past Middle  
 'She washed (herself)'/ 'Ella se lavó (a sí misma)'

En (28), una construcción media denominada *neutra* (Arnott 1970:256, cit en Klaiman 1991:62)

- (28a) 'o ʃill -ii dʊm  
 he squash General Past Active it  
 'He squashed it' /él lo aplastó'
- (28b) 'o /dʊm ʃill -ake  
 he/it squash General Past Middle  
 'He got squashed/ it squashed' /Él /eso quedó aplastado'

Para Klaiman (1991:82) la función diferencial de la media no es expresar reflexividad *per se*, sino codificar *afectación* es decir, situaciones en las cuales el efecto principal de la acción recae sobre el sujeto lógico antes que sobre algún otro participante. Respecto del “estatus de afectado”, la autora se pregunta en qué nivel gramatical opera la afectación y cómo hay que tratarlo, porque a veces el “estatus de afectado” parece depender o estar asociado a una función gramatical (OD) y, por tanto, ser asignado desde la estructura argumental del verbo pero otras veces, no es suficiente la información lexicalizada en el verbo para identificar el grado de involucramiento de un participante en la relación predicada.

En la figura 10, Klaiman (1991:108) propone explicar tipológicamente el sistema de voz básica activa/media, comparándolo con los sistemas ergativo/absolutivos y activos/inactivos; especialmente, desea mostrar cómo opera la oposición voz activa-voz media respecto de la organización del lexicón verbal.

(i) **ERGATIVO-ABSOLUTIVO**

Marcación		(-)	(+)
TRANSITIVA	V	P	A
INTRANSITIVA	V	S	

(ii) **ACTIVO-ESTATIVO**

Marcación		(+)	(-)
TRANSITIVA	V	A	P
INTRANSITIVA	V	S <sub>A</sub>	S <sub>P</sub>

iii) **ACTIVO-MEDIO**

Afectación argumental		(-)	(+)
<b>Activa</b>			
(i) intransitiva	V	S	
(ii) transitiva	V	A	P
<b>Media</b>			
(iii) transitiva	V	P	A
(iv) intransitiva	V		S

**Figura 10:** Organización de la estructura argumental ergativa, activa y activa/media (Klaiman 1991:108)

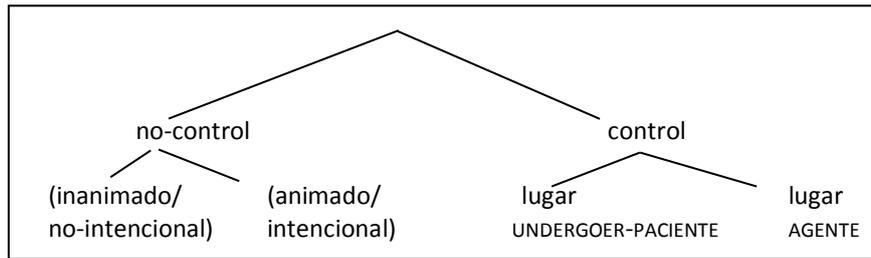
En la sección (iii) de la figura intenta representar la organización de un sistema activo/medio. Se asume el tipo de voz básica como un tipo específico de organización del lexicón verbal de una lengua y, además, que la afectación argumental (*argument affectedness*) motiva este patrón de organización verbal (Klaiman 1991:108). Lo que pretende representar la sección (iii) del esquema es que, ni S activo, ni A activo, ni P medio son positivamente asignados con el rasgo afectación. Sin embargo, el P activo en contraposición al S activo o al A activo, sí es positivamente asignado con esta propiedad. Finalmente, en la voz media, S o A (como opuestos a P) están positivamente especificados para afectación (Klaiman 1991:108).

Dice Klaiman (1991:108-9) que la parte (iii) de la figura 10 es consistente con el hecho de que la mayoría de los verbos alternantes son básicamente transitivos, con el hecho de que verbos de activa tantum y media tantum también pueden ser, en principio, transitivos o intransitivos. Lo que no contempla este esquema, como bien lo señala la autora, es por qué una proporción pequeña de verbos alternantes activo/medio (como en griego *politeu-* ‘ser ciudadano’) son intransitivos y tampoco contempla la gran afinidad entre media e intransitividad.

Finalmente, puede señalarse como debilidad de esta propuesta plantear en términos de oposición privativa la asignación del rasgo afectación. En voz activa el argumento P es positivamente asignado con este valor [afectación] mientras que en la voz media sólo A/S son las posiciones asignadas con este valor. Lo que observaremos más adelante es que el argumento P no pierde el rasgo [afectación] ni en las construcciones activas, ni en las medias, aunque S o A lo ganen en la voz media. En este sentido, Shibatani (2006) y Shibatani y Artawa (2007) proveen una solución interesante a este problema analítico y metodológico, al señalar que una lengua puede presentar más de un recurso formal para expresar determinada función, como lo veremos más adelante.

En el capítulo 3 de su obra, Klaiman (1991) explora distintas maneras en que las lenguas pueden gramaticalizar las nociones control y afectación. No define claramente qué considera “control”, más bien, trasladando una definición proveniente de la psicología lo considera y denomina como “constructo control”. Este constructo de control puede materializarse en la gramática de diferentes modos, por ejemplo, ser asignado a través del significado lexical o inherente del verbo o bien puede construirse a partir de la relación entre participantes (*agente y undergoer* o paciente). El constructo

de control, para Klaiman (1991:111) es relevante para la clasificación verbal ya sea entre predicados intransitivos básicos o entre predicados básicos y derivados, porque regula la clasificación semántica natural de predicados léxicos tal como se representa en la figura 11. Universalmente las lenguas exhiben predicados para los cuales el control no es atribuido a ningún participante o para los cuales no es relevante el control. También hay predicados que denotan acciones, involucrando algún participante asignado (agente) o no (paciente) con el rasgo control.



**Figura 11:** Clasificación natural de los predicados de acuerdo al constructo de control (Klaiman 1991:111)

Los predicados de control y no-control pueden organizarse de diferentes maneras o en diferentes sistemas, por ejemplo, en algunas lenguas puede generar marcación escindida o comportamiento diferencial entre los verbos intransitivos, tal como se observa entre intransitivos activo-estativo e inergativo-inacusativo.

La inacusatividad por ejemplo, es considerada como una manifestación en la gramática del constructo de control; ya que los verbos intransitivos inacusativos agrupan predicados estativos, de existencia y ocurrencia, incoativos, de emisión no voluntaria de estímulos que afectan los sentidos, es decir, predicados que involucran participantes con bajo grado de agentividad potencial (Klaiman 1991:123). Los verbos inacusativos presentan comportamientos característicos de un objeto nocional y en esto se diferencian de los inergativos, que se comportan como sujetos nocionales.

Para Klaiman (1991:124) otra manifestación del constructo de control es la oposición de voz activa/media en el sistema de voz básica, sistema constituido por un grupo de verbos alternantes (activo-medio) y grupos de verbos invariantes (*activa tantum* y *media tantum*). En la tabla 34, Klaiman intenta representar la distribución de estos rasgos en relación a las funciones prototípicas en un sistema de voz de este tipo.

<p><b>Solo Activa (Activa tantum)</b>  Predicados de no-control  a) Presupone Sujeto animado/intencional (función semántica no deponente): Ej. <i>estornudar, ser gordo,</i>  b) Presupone Sujeto inanimado/no intencional; Ejs <i>floreecer, tronar, crujir/chirriar</i></p>
<p><b>Solo Media (media tantum)</b>  Predicados de control:  Presupone Sujeto animado/intencional (función semántica deponente): Ejs: <i>pensar, hablar, sentarse, etc.</i></p>
<p><b>Activa-media (alternante)</b>  Predicados agentivos: ej <i>increase</i> (TR) ‘agrandar/incrementar’ y <i>bend</i> ‘inclinarse’ (TR)  Predicados pacientivos (<i>undergoer</i>) <b>neutros:</b> <i>increase</i> (INTR) ‘agrandarse’ y <i>bend</i> ‘inclinarse’ (INTR)</p>

**Tabla 34:** Funciones prototípicas de las categorías de voz básica en relación a la asignación del rasgo *control* (Klaiman 1991:139)

Finalmente, no queda claro cómo interactúa el rasgo “control” (rasgo positivamente asignado para la clase de verbos deponentes o media inherente) con el de “afectación”, función semántica prototípicamente asociada a la voz media (inherente y diferencial). Consciente de esta dificultad la autora se pregunta, como ya lo mencionamos, en qué nivel de organización gramatical opera el rasgo afectación.

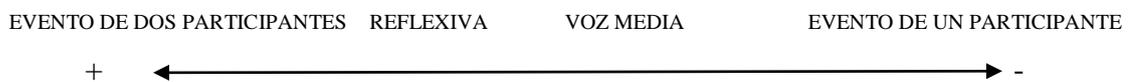
#### 4.1.3. El dominio semántico de la voz media y su interacción con las reflexivas

Como lo mencionamos en la introducción de este capítulo no aplicaremos la propuesta teórica de Kemmer (1993) pero presentamos sus ideas centrales para comprender las críticas y reformulaciones planteadas posteriormente en Shibatani y Artawa (2007).

Kemmer (1993, 1994) caracteriza la media como una categoría válida translingüísticamente y estudia la relación entre reflexivo-medio y ambas construcciones en relación a la transitividad. Plantea que la voz media es una categoría semántica universal y compleja, que comprende diferentes tipos de eventos o tipos de situaciones medias (*middle situation types*) como ser: acciones de cuidado del cuerpo, cambio de postura, movimiento o desplazamiento del cuerpo, eventos naturalmente recíprocos, medio indirecto o situaciones que involucran beneficio, procesos de percepción, cognición, comunicación, emoción y eventos espontáneos. Estos tipos de situaciones medias, en conjunto, conforman el dominio medio o el sistema medio de

una lengua<sup>115</sup> (Kemmer 1993:3-20; 238). Su aporte fundamental reside en la descripción y el detallado inventario de construcciones que reciben marca media/reflexiva en las cuarenta lenguas analizadas, por este motivo fue muy conocido su trabajo.

Kemmer (1993) también explica las construcciones medias en relación a las reflexivas y ambas en relación a la construcción transitiva prototípica. Para ilustrar esta relación plantea un continuum (basado en Hopper y Thompson 1980) de construcciones en cuyo polo (+) transitivo se encuentran los eventos con dos participantes/argumentos claramente diferenciados (A y P). En el polo opuesto (-) se encuentran construcciones con un solo participante (S), intransitivas. En el medio ubica las construcciones reflexivas y medias como categorías semánticas intermedias dentro del continuum de transitividad (Figura 12). En el polo más transitivo de este continuum se encuentra la construcción reflexiva prototípica, caracterizada por expresar la correferencialidad del argumento A con el argumento P, y en el polo menos transitivo se encuentra la media de argumento único (intransitiva) que se caracteriza por el hecho de que el argumento iniciador ejecuta y a la vez es afectado por la acción.



**Figura 12:** Grado de distinguibilidad de participantes/eventos (Kemmer 1993:73)

Para explicar la diferencia entre reflexiva-media y la relación de ambas construcciones con las transitivas prototípicas postula dos parámetros que se correlacionan: (i) el grado de “elaboración relativa del evento”<sup>116</sup> y el “grado de

<sup>115</sup> La principal dificultad en el estudio de Kemmer (1993) reside en las definiciones teóricas provistas, que parecen tautológicas (véase, por ejemplo, nota 107 sobre el concepto de distinguibilidad de participantes y grado de elaboración relativa del evento).

<sup>116</sup> Para Kemmer (1993:3) la propiedad semántica crucial que define la naturaleza de la media se denomina “elaboración relativa de los eventos” (*relative elaboration of events*) y subsume la de “afectación del Sujeto”. No se define con precisión qué entraña el parámetro de “grado de elaboración relativa del evento”, aunque parece vincularse con el grado de (in)transitividad de la cláusula. De modo que a mayor transitividad, mayor grado de elaboración relativa del evento. También se vincula a la propiedad denominada “relativa distinguibilidad de los participantes” (*relative distinguishability of participants*), que alude al grado por el cual una única entidad físico-mental es conceptualmente distinguida en participantes separados, por ejemplo mente/cuerpo o agente y un paciente contrastante o no esperado (Kemmer 1993:65-66). El concepto intenta recuperar el planteo de Haiman (1983) acerca de la individuación de objetos y uso de reflexivos plenos o reducidos. La interacción de estos dos parámetros permite definir la media como un área semántica compleja comprendiendo eventos en los cuales: (a) el iniciador (*Initiator*) es también el punto final (*Endpoint*) o la entidad afectada y, (b) el evento es caracterizado por su bajo grado de elaboración. La primera propiedad (baja distinguibilidad de los

distinguibilidad de los participantes”. Ubica las construcciones reflexivas y medias en un continuum de transitividad, en el cual la construcción reflexiva es de transitividad intermedia y se ubica más cerca del polo de los eventos prototípicos de dos participantes (mayor distinguibilidad de participantes y mayor elaboración relativa del evento), mientras que la media se ubica cerca de eventos de un participante (menor distinguibilidad de participantes y menor elaboración relativa del evento).

Según la figura 12 el reflexivo es semánticamente intermedio entre eventos prototípicos de dos y de un participante, si se considera el número de participantes involucrados. La distinción conceptual entre el iniciador y punto final en un tipo de situación reflexiva, a pesar de su correferencia, produce un número de participantes que no es ni uno (cero distinguibilidad de participantes) ni dos (completa distinguibilidad de participantes), sino intermedio. La distinguibilidad intermedia entre participantes en el tipo reflexivo es una manifestación de su grado intermedio de elaboración del evento. Los tipos de situaciones medias presentan un grado más bajo de elaboración relativa del evento que los tipos de situaciones reflexivas. La intransitividad asociada con construcciones medias en sistemas lingüísticos de dos formas (por ejemplo, ruso o turco) es considerada una consecuencia directa de su baja elaboración relativa del evento, comparado con los tipos de situaciones reflexivas.

#### **4.1.4. La oposición de voz activa/media y el continuum de formas medias**

A través del estudio de las construcciones de voz media en balinés (lengua indofilipina) Masayoshi Shibatani y Ketut Artawa (2007) abordan dos tópicos: i) la naturaleza de la categoría de voz media y ii) la distribución de las construcciones medias en una lengua.

El balinés es una lengua filipina que presenta un fluido y simétrico sistema de voz, caracterizado por no tener una voz básica o no marcada y porque cualquier nombre con rasgos de agente o de paciente puede ser elegido como relación gramatical primaria

---

participantes) es un subaspecto de la segunda (bajo grado de elaboración del evento). Lo que se quiere dar a entender es que la voz media constituye una estrategia morfosintáctica para expresar la conceptualización alternativa de un evento, en el cual, algunos aspectos de la estructura interna del mismo son menos importantes desde el punto de vista del hablante y, en consecuencia, son omitidos, no referenciados.

(es decir, sujeto, tópico o pivote)<sup>117</sup>. En los ejemplos (29) y (30) se pueden ver dos cláusulas transitivas que corresponden respectivamente a una construcción de voz-Actor (que está glosado con la sigla: AT=*Actor topic* o tópico actor) y de voz-Paciente (*undergoer voice construction*, que está glosado con la sigla: GT=*Goal topic* o tópico meta).

[Fuente de los ejemplos: Arka 1998, cit. en Shibatani y Artawa 2007:239-40<sup>118</sup>]

(construcción transitiva de voz -Actor) [*N*-sepak→ *N*-verbo]

- (29) Tiang nyepak                      cicing-e  
       I            ATkick                      dog-DEF  
       'I kicked the dog'/'Yo pateé al perro'

(construcción transitiva de voz-Paciente) [∅-sepak→∅-verbo]

- (30) Cicing-e            sepak            tiang  
       dog-DEF            GTkick            I  
       'I kicked the dog'/'El perro pateo yo'

En los ejemplos siguientes se muestran tres clases diferentes de cláusulas intransitivas: una, constituida por formas verbales que toman el prefijo *N*- (31), otra, por el prefijo *ma*- (32) y la última ocurre sin prefijo o formas ∅- verbo (33).

[Construcción intransitiva; *N*-geling]

- (31) Cerik-cerik-e ngeling  
       child-child-DEF cry  
       'The children cried'/'Los niños lloraron'

[Construcción intransitiva *ma*-jujuk]

- (32) Cerik-cerik-e **ma**-jujuk  
       child-child-DEF stand up  
       'The children stood up'/'Los niños se pararon/ se pusieron de pie'

[Construcción intransitiva; ∅-ulung]

- (33) Cerik-cerik-e ulung  
       child-child-DEF fall  
       'The children fell'/'Los niños cayeron'

En gramáticas balinesas anteriores las construcciones con el prefijo *ma*- como en (32) fueron analizadas como variantes de las construcciones *N*-verbo (31); Shibatani y Artawa (2007:240) plantean que aquellas construcciones pueden ser consideradas como

<sup>117</sup> Es decir, esta lengua presenta un sistema de voz pragmático, en el cual la situación comunicativa determina la selección del participante más topical y le asigna una función central.

<sup>118</sup> Glosa y segmentación del original.

formas de voz media en balinés, ya que expresan tipos de situaciones identificadas como construcciones de voz media en otras lenguas. Algunos usos medios del prefijo verbal *ma-* aparecen listados en los ejemplos de (34) a (39) y estos autores sugieren que pueden ser caracterizados en términos de *semántica media* (Shibatani y Artawa 2007:3).

En (34) ocurren distintos verbos compatibles con el morfema *ma-* que expresan acciones de cuidado del cuerpo (34a), cambio de postura corporal (34b), movimiento (34c), habla (34d) y emisión de sonido (34e) y (34f).

[Balinés. Fuente de los ejemplos 34, Shibatani y Artawa 2007:3-6]

- (34a) *ma-sugi*            ‘wash (face)’/lavar (la cara)
- (34b) *ma-jujuk*        ‘stand up /pararse’
- (34c) *ma-jalan*        ‘walk/caminar’
- (34d) *ma-takon*       ‘ask / preguntar’
- (34e) *ma-suryak*     ‘shout/gritar’
- (34f) *ma-krepet*      ‘produce cracking sounds/produce chasquido’

En (35) se ilustran dos construcciones recíprocas con el prefijo *ma-*

- (35a) Manuk-e        *ma-palu*  
          roosters-DEF    fight.each.other  
          ‘The roosters are fighting (each other)’/‘Los gallos se pelean entre sí’
  
- (35b) Wayan         Ian        Made *ma-jagur-an*  
          Wayan         and        Made    fight.each.other  
          ‘Wayan Ian Made are fighting’/‘Wayan y Made están peleándose’

En (36) ocurre una construcción con valor resultativo y en (37b) una antipasiva; en ambos casos coocurre el prefijo *ma-*

- (36a) Jajan-e         suba    *ma-gugut*  
          cake-DEF        already ma-bite  
          ‘The cake is already bitten’/‘La torta ya está mordida’
  
- (37a) nasi-ne        daar    tiang  
          rice-DEF         eat     1SG  
          ‘I ate the rice’/‘Yo comí el arroz’
  
- (37b) Tiang *ma-daar*  
          1SG    ma-eat  
          ‘I ate’/‘Yo comí’

Finalmente, en los próximos ejemplos se ilustran dos construcciones con el prefijo *ma-*; una incoativa (38) y otra es una construcción de tipo “pretend” *ma-* (39):

(38) *ma-medith* [*<depid ‘angry’/enojarse*]  
‘become angry’/‘enojarse/ponerse enojado’

(39) *ma-mongol* [*<bongol ‘deaf/sordo’*]  
‘pretend to be deaf’/‘hacerse el sordo’

Estos autores se preguntan cómo identificar construcciones reflexivas y distinguir las de las medias en balinés, por ejemplo, aplicando los parámetros formulados en Kemmer (1993, 1994), es decir, *distinguibilidad de los participantes* y el grado de elaboración relativa de los eventos (transitivo-intransitivo) pues, a veces, ambas categorías (media y reflexiva) se superponen en construcciones con el prefijo verbal balinés *ma-*. También se preguntan qué pasa en lenguas como el griego clásico o el sanxiang dulong/rawang (tibeto-birmana) en las cuales existen cláusulas transitivas con afijos medios o incluso puede coocurrir un pronombre reflexivo junto a un verbo flexionado en voz media: ¿cuál sería el grado de transitividad adjudicado a ese tipo de construcción, teniendo en cuenta el continuum de construcciones medias y reflexivas planteado por Kemmer (1993)?

El cuestionamiento de Shibatani y Artawa (2007:242) hacia estudios previos sobre voz media y reflexivos (especialmente hacia Kemmer 1993 y Faltz 1985<sup>119</sup>) tiene que ver con lo que identifican como una *falla procedimental*: la falta de una definición semántica del dominio funcional a estudiar. Se necesita en principio, dicen Shibatani y Artawa (2007:245), una definición independiente de la forma porque las lenguas pueden usar diferentes recursos gramaticales para expresar funciones similares e incluso una misma lengua puede tener más de un tipo de expresión para un dominio funcional relevante.

En Shibatani (2006) se plantea que los fenómenos de voz se basan en la cognición humana de la acción, específicamente en las propiedades evolutivas de la acción (cómo se origina, cómo se desarrolla y transfiere sobre un segundo participante y cómo culmina y afecta al participante). Es decir, la voz tiene que ver, para este autor, básicamente con el modo en que los participantes del evento están involucrados en la acción, con el valor comunicativo o la relevancia discursiva de los participantes del

---

<sup>119</sup> Este autor asume que las reflexivas tienden a ser transitivas, como en el ejemplo *John hit himself*, mientras que las medias son intransitivas.

evento y con la naturaleza de su participación o involucramiento en el evento. Así, dice que la voz puede ser comprendida como *un sistema de correspondencia entre tipos de acciones o eventos y estructuras sintácticas*<sup>120</sup> (Shibatani 2006:220). Esta propuesta identifica, entonces, diferentes oposiciones de voz vinculando estrechamente los conceptos de transitividad semántica (entendida a partir de Hopper y Thompson 1980) y de aspecto. Así, nos dice, los *parámetros de transitividad identificados por Hopper y Thompson (1980) pertenecen a distintas faceta(s) del traslado o la transferencia de una acción de un participante a otro y ellos, en efecto, representan las propiedades evolutivas de una acción, esto es, pertenecen al modo en que una acción es producida, al modo en que es transferida a un segundo participante y al modo en que afecta a este participante* (Shibatani 2006:220).<sup>121</sup>

A partir de la interrelación de los conceptos de transitividad y aspecto, Shibatani postula como “bases conceptuales” (para explicar las mayores oposiciones de voz) tres parámetros, los cuales tienen que ver con las tres principales fases evolutivas de la acción: origen, desarrollo y terminación. La oposición voz media/voz activa puede ser formulada en términos de cómo o de qué manera se desarrolla la acción y es enunciada del siguiente modo (Shibatani 2006:234):

Oposición voz activa/ media:

- Activa: la acción se extiende más allá de la esfera personal del agente y logra su efecto sobre un paciente distinto.
- Media: el desarrollo de una acción está confinado dentro de la esfera personal del agente de modo que los efectos de la acción se acumulan/recaen sobre el agente mismo.

Esta definición de la categoría de voz media en términos de *confinamiento de la acción o el proceso dentro de la esfera del protagonista*<sup>122</sup>, ya planteada por Benveniste (1950), provee una caracterización semántica amplia para el dominio de la voz media.

---

<sup>120</sup> Traducción del fragmento “*a system of correspondence between action or event types and syntactic structures*” en Shibatani (2006:220).

<sup>121</sup> The parameters of transitivity identified by Hopper and Thompson (1980) pertain to “different facet[s]” of “carrying-over or transferring an action from one participant to another” (Hopper and Thompson 1980:253), and they in effect represent the evolutionary properties of an action, that is, they pertain to the way an action is brought about, to the way it is transferred to the second participant, and to the way it affects this participant (Shibatani 2006:220).

<sup>122</sup> En esta caracterización de la voz media y de la oposición activa/media los autores emplean el término “protagonist”= protagonista. El fragmento completo en inglés es el siguiente: *Middle voice: the development of an action/process is confined within the sphere of the protagonist* (Shibatani y Artawa

La siguiente tarea, entonces, es identificar todas las formas que codifican los significados en este dominio funcional (Shibatani y Artawa 2007:246). Este es otro aporte importante de esta propuesta tipológico funcional: para comprender y explicar la correlación forma/función en un dominio funcional dado es necesario relevar todo el continuum de formas o construcciones capaces de expresar dicho significado. Típicamente, ese continuum puede abarcar formas léxicas, morfológicas y perifrásticas (Shibatani y Pardeshi 2002), ilustrado en la tabla 35 con ejemplos del inglés y japonés en relación a la expresión de recíprocos.

TIPO FORMAL DE ESTRATEGIA en la Codificación de RECÍPROCO	EJEMPLOS
Léxica	(inglés) <i>marry</i> ‘casarse’
Morfológica	(japonés) <i>naguri-a(w)-u</i> ‘hit each other’/ ‘se pelean uno con otro’
Perifrástica	(inglés) <i>John and Bill hate each other</i> Juan y Guillermo <b>se</b> odian <b>entre sí</b> .

**Tabla 35:** Continuum de formas en el dominio recíproco (Shibatani & Artawa 2007)

En este sentido, Shibatani y Artawa (2007:15) plantean que una construcción reflexiva del tipo *John killed himself* ‘Juan se mató a sí mismo’ no es más que una construcción media de tipo perifrástica, en la cual el marcador medio (en este caso, el pronombre reflexivo *himself*) ocurre como una palabra independiente; y es media, en tanto expresa que los efectos de la acción *kill* ‘matar’, recaen sobre el iniciador o agente (significado medio).

La propuesta plantea que la voz media puede codificarse a través de tres tipos de formas o estrategias: léxica (se codifica mediante lexemas, por ejemplo, la raíz verbal), morfológica (es decir, el marcador medio se realiza como elemento ligado o parte de una palabra) y perifrástica (el marcador medio se realiza como forma libre o independiente).

Retornando al balinés, Shibatani y Artawa (2007:247) plantean que la oposición voz activa/voz media se realiza en esta lengua a partir de tres estrategias, las cuales conforman un continuum de formas. Para ilustrar este modo de comprender la naturaleza formal de la oposición voz activa/media proponen la figura 13, en la que intentan relacionar el continuum de construcciones reflexivo-medias postulado por

---

2007:246). En Shibatani (2006), citado arriba, el autor utiliza el término *agent* que traducimos como “agente”.

Kemmer (1993), equiparando las construcciones media lexicales con la media intransitiva (evento de un participante). Obsérvese además, que la construcción reflexiva es interpretada como una construcción media perifrástica en virtud de que denotan acciones circunscriptas a la esfera personal del agente.

OPOSICIÓN ACTIVA-VOZ MEDIA	
CATEGORÍA DE VOZ ACTIVA	CATEGORÍA DE VOZ MEDIA FORMAS:  Media Perifrástica.....Media morfológica.....Media léxica (+) .....(-)  PRODUCTIVIDAD
EVENTO DE 2 PARTICIPANTES...REFLEXIVO.....VOZ MEDIA.....EVENTO DE 1 PARTICIPANTE	

**Figura 13:** Oposición de voz activa y media (Shibatani y Artawa 2007:249)

Esta figura (13) intenta graficar varias ideas. En primer lugar, el hecho de que una lengua puede presentar más de una estrategia formal para codificar significados medios, en oposición a la voz activa y que esas estrategias pueden ubicarse en un continuum de formas (perifrástica-morfológica y léxica).

En segundo lugar, esas estrategias formales pueden ordenarse según un índice de *productividad*. La productividad está asociada según Shibatani y Artawa (2007:255-6) con la mayor recurrencia de un elemento; y ésta a su vez, depende de su *transparencia semántica*<sup>123</sup> y de su *capacidad de ser empleada en situaciones inusuales o poco familiares*. Es decir, el índice de productividad pretende reflejar el hecho de que ciertas estrategias tienden a ser más utilizadas que otras y que pueden presentar un significado más transparente o accesible (que, por ejemplo, el significado medio que emerge de un elemento lexical). En Shibatani y Artawa (2007:247) se observa que el grado de

<sup>123</sup> Shibatani y Artawa (2007:257-8) dicen que antes de considerar la complejidad o el tamaño formal es necesario preguntarse qué conlleva a nivel de significado esa complejidad o tamaño. Para comprender la distribución de formas medias hay que tener en cuenta el factor de la transparencia semántica. En relación a las medias perifrásticas, su forma semánticamente transparente se correlaciona con su capacidad de significar situaciones inusuales, lo que las hace más claras que la semántica media morfológica o léxica. En relación a la media morfológica, su transparencia semántica puede variar en función de su productividad. Es decir, cuanto más productiva sea la forma media, mayor será su recurrencia y, en consecuencia, más fácilmente se puede analizar la correlación forma-significado del patrón morfológico. En cambio, la morfología media irregular o las formas medias léxicas son más opacas semánticamente debido a la dificultad de extrapolarlas. Estas observaciones llevan a reformular el principio de la transparencia funcional del siguiente modo: “situaciones menos familiares o inusuales requieren codificación semántica y funcional más explícita.” Aplicando este principio al patrón formal medio del balinés, concluyen que las formas difieren en el grado de transparencia semántica/funcional. Así, las expresiones perifrásticas con una forma claramente diferenciada son más transparentes que las expresiones morfológicas (flexivas o derivadas), y a su vez, la morfología regular y productiva lo es más que una morfología irregular o ausente.

productividad no se corresponde necesariamente con una distinción entre morfología y sintaxis. En el caso de la media, al igual que en el caso de los causativos, la estrategia morfológica es mucho más productiva que otras estrategias (por ejemplo, la léxica).

La figura 13 no contempla algunos aspectos, tales como la existencia de verbos intransitivos en la categoría de voz activa, la clasificación del lexicón verbal en clases *activa tantum*, *media tantum* además de la alternante, ya observado por Benveniste (1950) y Klaiman (1991). Quizás es posible equiparar o relacionar el continuum de formas (léxicas, morfológicas y perifrásticas) con la temprana observación acerca del comportamiento y distribución de formas medias en sistemas de voz básica, interpretando que la “media lexical” estaría relacionada con la *media tantum* de Benveniste (1950) y Klaiman (1991), por ejemplo. De todos modos, lo que sí se plantea es la necesidad de observar qué patrones distribucionales y semánticos están asociados a cada forma media en un sistema dado.

Finalmente, la figura 14 muestra que el balinés hace uso de los tres tipos de estrategias, las cuales fueron ordenadas en un continuum que abarca formas perifrásticas, morfológicas y léxicas. Obsérvese que algunos verbos admiten más de una estrategia (Shibatani y Artawa 2007:248).

PERIFRÁSTICA.....	MORFOLÓGICA.....	LÉXICA
<i>nyagur awak</i> - ‘hit oneself/ ‘pegarse uno mismo’	xxx	xxx
<i>nyukur awak</i> - ‘shave oneself’/ ‘afeitarse uno mismo’	<i>ma-cukur</i> ‘shave’/afeitarse	xxx
xxxx (causativo+ <i>awak</i> )	<i>ma-jalan</i> ‘walk/caminar’	xxx
(causativo+ <i>awak</i> )	xxx	<b>nyongkok</b> ‘squat/arrojillarse’
	xxx	<b>negak</b> ‘sit/sentarse’

**Figura 14:** Continuum de formas medias en balinés (Shibatani y Artawa 2007:248)

Las formas marcadas mediante el prefijo *ma-* en balinés representan una clase de media morfológica (Shibatani y Artawa 2007:247); esta clase es sintácticamente intransitiva. Un verbo como *squat* ‘agacharse’, cuando no es causativo, es decir, cuando la actividad de *agacharse* se circunscribe a uno mismo es una situación media. Aunque no presenta marca media explícita, *squat* (*nyongkok*, balinés, ‘arrojillarse/ agacharse’), *shave* ‘afeitarse’ (*John is shaving* ‘John se está afeitando’) y muchos otros verbos

intransitivos no derivados representan una clase de media lexical. La construcción reflexiva con el sufijo *-awak*, en cambio, es sintácticamente transitiva.

Ahora bien, ¿cómo se ha construido este continuum de formas medias? Si hay más de una estrategia formal en la lengua de estudio, ¿cómo detectamos la distribución de formas? Y ¿cómo reconstruimos la correlación forma-función? Las respuestas nos llevan a explorar el lexicón verbal de una lengua, las variadas estrategias que permiten codificar significado medio, los patrones de uso de estas formas y la comparación translingüística.

Basándose en la clasificación de verbos extrovertidos e introvertidos<sup>124</sup> propuesta por Haiman (1983), Shibatani y Artawa (2007) plantean que el balinés no muestra una distribución binaria de marcas basada en la distinción entre verbos extrovertidos e introvertidos, sino más bien hay un continuum y, en consecuencia, describen siete patrones formales. Resumiendo, los patrones del balinés muestran que ciertas acciones como *nebek* ‘stabbing/apuñalar’, son tratadas como verbos extrovertidos y ocurren con formas activas no derivadas, no admiten el prefijo *ma-* (media morfológica) y sí el reflexivo *awak* (media perifrástica (*n-...-awak*)). Otras actividades como *n-tegak* ‘sit/ sentarse’ y *nglangi* ‘swimmig/nadar’ son tratadas como verbos introvertidos y reciben marca media (media léxica; ej *negak* ‘se sienta’) y requieren una marcación causativa (*negakang* ‘lo sienta’) para expresar la situación activa correspondiente. Entre estos dos extremos hay actividades que son tratadas de manera diferente. Por ejemplo, acciones de cuidado personal, que sólo toman marca media, otras veces toman marca media y activa; además pueden expresarse a través de media perifrástica. La presencia de estos patrones de marcación alternante sugiere que aquellas acciones son categorizadas como actividades que pueden ser aplicadas a otros o a uno mismo (Shibatani y Artawa 2007:25-6).

---

<sup>124</sup> Haiman (1983:803) distingue entre verbos *extrovertidos* (como *kick* ‘patear algo’) que denotan una acción generalmente ejecutada hacia otros y verbos *introvertidos* (como *wash* ‘lavar/se’) que denotan una acción que uno generalmente ejecuta sobre sí mismo. Esta clasificación le permite explicar porqué no ocurre el pronombre reflexivo junto a verbos introvertidos (*wash*) y argumenta que la forma nula o cero está indicando el caso esperado o familiar, es un indicador de predictibilidad/ previsibilidad (de información previsible). Aplicando la correlación planteada por Zipf (1935) entre el tamaño de la forma y la familiaridad del concepto, concluye que la forma plena del reflexivo corresponde a un objeto no esperado (*unexpected*), mientras que la forma reducida o nula del reflexivo corresponde a un objeto esperado. La distribución y compatibilidad de las formas *reflexivas* reducidas (*reduced*) y plenas (*full*) en ruso, turco y húngaro y también con las marcas de recíproco tiene que ver con el tipo de evento codificado (transitivo/intransitivo), el número de participantes involucrados y con el hecho de denotar una acción introvertida o extrovertida. Haiman (1983:807-8) demuestra en relación a las marcación de reflexivos y recíprocos que lo predecible recibe menos codificación que lo no-predecible, siguiendo una motivación de economía lingüística.

También señalan estos autores que la explicación basada solamente en el patrón formal de la lengua tiene su limitación, especialmente porque no es posible predecir con certeza qué tipo de verbos introvertidos ocurrirán en esta lengua con media léxica. Los autores plantean que conviene observar tipos de situaciones y cómo son construidas en cada lengua. En este sentido, la comparación translingüística permite ver que otras lenguas pueden seleccionar y marcar léxicamente otros verbos como introvertidos. Así, por ejemplo, mientras en balinés *majujuk* ‘pararse’ lleva marca media morfológica y *negak* ‘sentarse’ es media léxica, en alemán ocurre el patrón inverso, es decir, *sich hinsetzen* ‘sentarse’ tiene un marcador medio a diferencia de *aufstehen* ‘pararse’.

Agregan los autores que hablantes de diferentes lenguas, o incluso de una misma lengua, pueden construir una misma situación de diferentes maneras, dependiendo de la lógica diferente que usen (Shibatani y Artawa 2007:27).

Finalmente, las lenguas también difieren con respecto a la correlación entre marcación media y cómo se circunscribe la esfera de uno mismo (*self*). En muchas lenguas las partes del cuerpo, objetos poseídos y, a veces, lo relativo a uno mismo o incluso entidades próximas temporal o espacialmente, son construidas como pertenecientes a la esfera personal y las acciones de uno que afectan dichas entidades son construidas y conceptualizadas de manera similar a la propia afectación y por tanto, desencadenan marcación morfológica media (Shibatani y Artawa 2007:29). Esto nos lleva a preguntarnos si el análisis de la voz media no amerita indagar desde el plano de la enunciación, es decir, ¿es el agente o protagonista (Benveniste 1950, Shibatani y Artawa 2007), el sujeto lógico (Klaiman 1991) el afectado o es el *sujeto de la enunciación* quien distribuye, según su particular conceptualización de la escena, la afectación entre los participantes?

Hasta aquí recorrimos distintos estudios funcionalistas, tipológicos y estructuralistas que nos proveen herramientas valiosas de análisis y descripción para estudiar construcciones de voz media en toba y español del NEA. En el siguiente apartado definimos qué entendemos por construcciones de voz media y cómo las estudiaremos en las dos lenguas mencionadas, español del NEA y toba.

## 4.2. Procedimiento descriptivo y analítico para identificar construcciones de voz media

El recorrido por estos estudios nos lleva a plantearnos los siguientes interrogantes que orientan nuestra investigación:

(i) ¿es posible identificar en toba y en español construcciones de voz media, es decir, situaciones y acciones circunscriptas a la esfera personal de S/A?

(ii) ¿Existe un patrón organizador del lexicón verbal según marcas de voz, es decir, verbos que sólo admiten marca media, sólo activa o que puedan alternar (media/activa)? ¿Qué significados expresan cada uno de estos grupos de verbos?

(iii) En relación al grupo de verbos alternantes, es decir, los que admiten formas activas y medias ¿qué contrastes semánticos y sintácticos se desencadenan por el juego de marcadores de voz?

(iv) ¿Cuántas formas existen en cada lengua para expresar reflexividad, reciprocidad y tipos de situaciones medias? ¿Hay una, dos o más formas en cada lengua? ¿Hay similitud formal entre estas marcas, presentan compatibilidad o se excluyen mutuamente?

(v) ¿Es posible observar alguna distribución particular de las marcas reflexivas/medias en relación a la clase de verbos y cantidad de argumentos con los que coocurren (1 o 2 participantes)?

(vi) ¿Cómo es la correlación forma y función en cada lengua? ¿Cómo se circunscribe la esfera de lo personal en cada lengua? ¿Existen tipos de situaciones medias (por ej. *bañarse*) que se codifiquen de manera similar en ambas lenguas?

### 4.2.1 Hipótesis

En respuesta a estos interrogantes hemos formulado algunas hipótesis que confirmaremos en el transcurso de cada uno de los capítulos analíticos (5 y 6).

En primer lugar, planteamos que el toba y el español presentan marcadores usados regularmente para expresar acciones circunscriptas a la esfera personal, es decir, construcciones de voz media. Esta primera hipótesis se fundamenta a partir de la observación de una serie de tipos de situaciones medias (Kemmer 1993) codificadas regularmente con el índice pronominal *se* -y su paradigma- en español del NEA y con el

paradigma de índices pronominales *n-* en toba. A veces, estos marcadores se acompañan de otras marcas adicionales de la misma lengua, por ejemplo el refuerzo pronominal enfático *a sí mismo* y su paradigma en español y el sufijo verbal *-laʔt* en toba. Esta hipótesis también se nutre de antecedentes descriptivos como los de Censabella (1993, 1998 y 2002) para el toba y Pena (1982), García Miguel (1985 y 1995) y Maldonado (1999 y 2009) para el español, explicados en los capítulos 2 y 3, respectivamente.

En segundo lugar también hipotetizamos que estas construcciones de voz media en español del NEA y toba exhiben características de un sistema de voz básica activa/media, a saber:

(i) presentan una organización del lexicón verbal en tres clases: activa invariante, media invariante y una mayoría de alternantes; cada uno presenta rasgos semánticos específicos;

(ii) la voz media en el grupo de verbos medios invariantes expresa disposiciones anímicas y comportamientos de una entidad animada y con control de la situación;

(iii) en el grupo de verbos alternantes la voz media expresa la afectación del referente del sujeto lógico, *locus* donde se acumulan los efectos de la acción. Este valor central puede asociarse a significaciones que varían de lengua a lengua como cambio de estado espontáneo, acción sobre uno mismo, reciprocidad, reflexividad, pasividad. La voz media presenta tendencia a la detransitivización.

Para comprobar estos comportamientos aplicaremos un procedimiento descriptivo cuyos niveles detallamos más adelante y que se basa en rastrear la compatibilidad entre cada verbo del corpus y las marcas de voz, así como las características semántico-sintácticas asociadas a determinadas marcas de voz en cada lengua.

En tercer lugar, observamos que el grupo de construcciones medias de cada lengua es internamente heterogéneo, exhibe distintos patrones de comportamiento frente a marcadores reflexivos y también posibilita, la mayoría de las veces, distintas estructuras alternantes. Esto nos lleva a hipotetizar que existe un continuum de formas medias en el cual podemos hallar estrategias léxica, morfológica y perifrástica. Por otro lado, observamos que el significado nuclear de la voz media en el grupo de verbos alternantes (afectación de S/A en el cambio de estado) puede ser expresado mediante otros recursos en cada una de las lenguas, por ejemplo: el uso de lexemas verbales, de marcas de participantes del acto de habla afectados como el dativo en español y el

paradigma defectivo de índices pronominales inactivos del toba *zi-* 1ra persona singular, *ar-* 2da persona singular y *qar-* 1ra persona plural.

Para confirmar nuestras hipótesis trabajaremos desde un nivel translingüístico y un nivel intralingüístico, siempre dentro de los parámetros de una descripción sincrónica.

#### 4.2.2. Niveles y elementos del análisis

La descripción de la voz media en cada lengua tendrá en cuenta dos niveles de análisis: (a) un nivel translingüístico y (b) un nivel intralingüístico, que explora la presencia de voz a nivel del lexicón verbal y, luego su realización argumental y características semánticas a nivel clausal.

##### 4.2.2.1. Nivel translingüístico

La posibilidad de la comparación translingüística se basa en el presupuesto de la existencia de equivalencia funcional. En este primer nivel de análisis, buscamos los equivalentes funcionales, contando con una definición funcional amplia como la propuesta por Shibatani (2006) y que nos permite conceptualizar la *media*, por oposición a la activa, como una acción o proceso circunscripto a la esfera del protagonista-actor. La activa, en cambio, expresa una acción que se desarrolla más allá de la esfera del agente, afectando a otra entidad.

En este sentido, comenzamos observando *tipos de situaciones medias* que translingüísticamente tienden a ser codificadas con marcadores medios y/o reflexivos (Kemmer 1993)<sup>125</sup>. Según Kemmer, la morfología media, se asocia a *tipos de situaciones*<sup>126</sup> o *usos* medios que abarcan categorías semánticas o clases específicas de

---

<sup>125</sup> Un gran aporte metodológico de Kemmer ha sido listar y sistematizar los campos semánticos y tipos de situaciones que con mayor frecuencia reciben marca media en 43 lenguas -estudiadas a través de gramáticas y diccionarios-. Así, en Kemmer (1993:267-270) se ofrece un apéndice con una lista de situaciones medias para chequear la ocurrencia de situaciones medias en la lengua estudiada.

<sup>126</sup> Este concepto (*situation types*) es tomado de Talmy (1972) y puede ser pensado como un conjunto de contextos semántico-pragmáticos o situacionales que están sistemáticamente asociados con una forma particular de expresión (Kemmer 1993:7; mi traducción). La autora dice utilizar un análisis semántico de eventos clausales para analizar los tipos de situaciones; dice estudiar los eventos en términos de participantes (= entidades referenciales involucradas) e interrelaciones que ligan los participantes en un

verbos, como por ejemplo cuidado del cuerpo (*vestirse, peinarse*), movimiento con o sin desplazamiento (*volverse, venirse, irse*), cambio de postura (*levantarse, acostarse*), eventos “naturalmente recíprocos” (*besarse, abrazarse, casarse*), “media indirecta” (*conseguirse, comprarse, ganarse*), experienciales y eventos de emoción, cognición y percepción (*asustarse, enojarse, quejarse, creerse*) y eventos espontáneos (*(des)aparecerse, cerrarse, recuperarse, derretirse, quemarse*).

De esta manera obtenemos una serie de usos equivalentes en ambas lenguas codificadas regularmente con una o varias marcas. En la tabla 36 ejemplificamos distintos *tipos de situaciones medias* (Kemmer 1993) que ocurren con el índice pronominal *n-* en toba y con el índice pronominal *se* en español del NEA.

Tipos de situaciones medias	TOBA (flia. Guaycurú)	ESPAÑOL DEL NEA (Indoeuropea, Romance)
1. Cuidado del cuerpo	<i>nachel so nogotolek</i> ‘se baña el niño’	<i>se baña la niña</i>
2. Cambio de posición/postura corporal	<i>nso?oñi</i> ‘se sienta’ <i>ncha?añi</i> ‘se para’	<i>se sienta, se para, se acuesta</i> <i>se cae</i>
3. Movimiento con o sin traslación	<i>nwi?</i> ‘se llega acá’ <i>nro</i> ‘traslada algo hacia’	<i>se va (irse), se metió, se llega</i> <i>se sale, se entra, se lleva (algo)</i>
4. Media mental		
4.1. M. emocional	<i>nkiya</i> ‘odia a’	<i>se asusta</i>
4.2. M. cognitiva	<i>ntoonek</i> ‘se acuerda’	<i>se acuerda</i>
4.3. M. perceptual	<i>nmit</i> ‘reflexiona, busca’	<i>se imagina</i>
4.4. M. expresiva	<i>nkotata</i> ‘discute’ <i>natamen</i> ‘reza, ora’	<i>se queja, se jacta</i>
5. Benefacción	<i>nqat</i> ‘saca, cosecha’ <i>ne?epe</i> ‘caza, marisca’ <i>nmen</i> ‘intercambia, compra’	<i>se lleva (algo), se trae (algo)</i> <i>se hace (algo) para uno</i> <i>se gana, se juega, se come (algo)</i>
6. Reflexivo	<i>nnahla?t</i> ‘se pregunta a sí mismo’ <i>nmihla?t</i> ‘reflexiona sobre sí mismo’	<i>se pregunta a sí mismo</i> <i>se mira a sí mismo</i> <i>se ama a sí mismo</i>
7. Recíproco	<i>nawota?t</i> ‘se aman entre sí’	<i>se aman (entre sí)</i>
8. Espontáneo	<i>nkik</i> ‘cambia (de forma)	<i>se calienta</i>
[varias: Pasiva	<i>nawatek ñi lasom</i> ‘se cierra la puerta’	<i>se quema el rancho</i>
promocional		<i>se alquilan departamentos</i>
Pasiva no promocional	<i>Qanapigoqot na Pablo</i> ‘besaron a Pablo’	<i>se construyó el edificio en 1998</i>
Impersonal		<i>se dormía afuera antes</i>

**Tabla 36:** Tipos de situaciones medias en toba y español del NEA (basado en Kemmer 1993)

Es decir, que observamos al menos una marca regularmente empleada para expresar acciones circunscriptas a la esfera personal de S/A. Es posible, entonces,

---

evento dado. Su *visión decomposicional de la semántica verbal* le permite comparar las estructuras semánticas de los eventos según parámetros como número de participantes, interacciones entre ellos e interacciones entre participantes y evento (origen y efecto del evento), entre otros.

explorar a nivel intralingüístico cuáles son los patrones de uso de estas marcas en cada lengua.

#### **4.2.2.2. Nivel intralingüístico**

En este nivel de análisis confirmaremos las hipótesis dos y tres de nuestra investigación. Nos interesa saber si existe un patrón organizador del lexicón verbal basado en marcas de voz activa/media y que permita diferenciar tres grupos verbales; también nos interesa saber cuáles son las características semántico-sintácticas de cada grupo de verbos.

##### **4.2.2.2.1. El lexicón verbal y las marcas de voz**

El criterio de análisis empleado en este nivel se basa en la conmutación del índice pronominal medio junto a cada uno de los 230 verbos del corpus.

En toda la marca de voz media está conformada por el paradigma verbal de índices argumentales *n*- que constituye una amalgama de persona y voz y que se opone a otros dos conjuntos, tal como se ha mostrado en la tabla 2 (pág 31; 43). Recordamos que los dos primeros paradigmas, son de uso mayoritario y el tercero es minoritario, es decir, ocurre junto a unas pocas bases verbales cuando están referidas a participantes del acto de habla (1ra persona y 2da persona) afectados por la situación.

El método de la conmutación<sup>127</sup> del índice argumental medio junto a cada raíz o base verbal nos permite identificar el valor/es semántico/s asociado a una forma lingüística y también nos permite identificar qué patrón -o patrones- de configuración del léxico verbal están asociados a cada marca. Así, por ejemplo, respecto del todo observamos y manipulamos el índice personal de voz media y mantenemos constante la raíz verbal. Ciertas raíces verbales desde el lexicón se asocian con un único índice personal y de voz, de manera que pueden ser compatibles o incompatibles con la marca

---

<sup>127</sup> La conmutación consiste en seleccionar una variable que será manipulada y mantener constante las demás variables o el contexto en el que ocurre la forma y, finalmente, observar cuáles son los efectos (semántico-morfosintácticos) de la manipulación.

de voz media como en (40) y (41), respectivamente. En cambio, otras raíces pueden alternar sus índices pronominales de voz (activa y media) y con ello expresar cambios de significado, como ocurre en (42) y (43).

- |       |   |   |
|-------|---|---|
| (40)  | n-achel<br>3VM-bañarse<br>'(Él/ella) se baña'               | * rachel/ *yachel/ Øachel/ *tachel  |
| (41)  | r-keʔe<br>3VA-comer<br>'(Él/ella) come'                     | *nkeʔe  |
| (42a) | y-awan<br>3VA-conocer, ver<br>'(Él/ella) conoce, ve (algo)' | (42b) n-awan<br>3VM-conocer, ver<br>'(Él/ella) vigila, espera (algo/alguien)' |
| (43a) | i-yo<br>3VA-lavar, limpiar<br>'(Él/ella) lava (algo)'       | (43b) n-yo<br>3VM- lavar, limpiar<br>'(Él/ella) se lava'                      |

El par mínimo *iyó* 'lava algo' / *nyó* 'se lava' en (43), nos permite ver que la raíz verbal (-yo) se mantiene constante y el cambio de índice pronominal de voz permite expresar la oposición entre una situación que va más allá del agente (*i-*) y una situación circunscripta a la esfera personal del agente (*n-*). En (43b) la voz media alternante presenta, además, detransitivización, es decir pérdida argumental o reducción de valencia sintáctica. En cambio, la alternancia voz activa/voz media en (42a/b) no altera la estructura argumental.

En español, la marca de voz media está conformada por el siguiente paradigma verbal de índices argumentales: *me* (1ra persona singular); *te* (2da persona singular); *se* (3ra persona singular o plural y 2da persona plural<sup>128</sup>) y *nos* (1ra persona plural). La conmutación entre el índice pronominal *se* y cada verbo nos permite observar en español del NEA, verbos que sólo ocurren con activa (44), sólo con media (45) y una mayoría capaz de alternar (46) (ver capítulo 6).

- (44a) *Cuesta* acordarse y preguntar.  
 (44b) Sí, acostumbrarte... Sí, te **cuesta** pero después te acostumbrás.  
 (44c) \*se *cuesta*
- (45a) Sí, pero yo no **me arrepiento** de lo que digo.  
 (45b) \*yo *arrepiento* de lo que digo.

<sup>128</sup> La forma de 2da persona plural (*os*) no se utiliza en esta variedad de español (NEA).

- (46a) Cuando vine, me contó la vecina que se estaban afeitándose las piernas los dos. Ella después **lo afeitaba a él** y tenía tres años el nenito”.
- (46b) Pero, eso lo que yo me acuerdo que una vez **se afeitaba** las piernas... o si no se hacía el flequillo, viste, se mojaba, típico mojarte y cortarte acá...

El problema es que la voz media es polisémica y no siempre es posible (re)construir mediante la conmutación pares mínimos u oposiciones que permitan identificar los sutiles matices semánticos que un marcador medio puede expresar. Así por ejemplo, nos preguntamos ¿qué oposición semántica está en juego entre *yawan* ‘ver, conocer’ y *nawan* ‘vigilar, esperar’? Además, esta oposición semántica ¿se replica junto a otros verbos alternantes?

En este sentido, la descripción propuesta en los capítulos 5 y 6 opera a partir de la conmutación del índice personal y de voz junto a cada verbo. Este procedimiento nos permite clasificar las raíces y bases verbales según su compatibilidad con la marca media en tres grupos de verbos: (i) los que sólo ocurren con marca media; (ii) los que sólo ocurren con marcas activas y (iii) los verbos alternantes. Cada uno de estos grupos se correlaciona con características semánticas particulares. Así el grupo de verbos que sólo admite marca activa concentra predicados intransitivos, de existencia, aparición, afectación de un S [+/-animado], en general, no controlador; en cambio, en el grupo generalmente numeroso de verbos alternantes la oposición de voz expresa significados como afectación y mayor involucramiento de S/A, aproximación de la acción hacia la esfera personal del sujeto del enunciado.

En el grupo de verbos alternantes que es el más numeroso y heterogéneo buscamos, identificar subpatrones de voz media alternante.

Para el toba identificamos que no todas las raíces alternantes exhibían el mismo comportamiento, en términos de valencia sintáctica y también en términos de morfología verbal. Es decir, algunas raíces verbales exhiben una alternancia de voz básica ya que encontramos el par mínimo alternante (47), mientras que otras raíces alternantes (48) admiten voz media cuando coocurren con ciertos sufijos verbales como reflexivo, recíproco o aplicativos. Así, en los ejemplos de (47) -repite ejemplo (43)- y (48) ilustramos dos patrones distintos de alternancia para el toba.

- |  |   |
|--|---|
| <p>(47a) i-yo<br/>3VA-lavar, limpiar<br/>‘(Él/ella) lava (algo)’</p> | <p>(47b) n-yo<br/>3VM- lavar, limpiar<br/>‘(Él/ella) se lava’</p> |
|--|---|

(48a) i-lo 3VA-mirar 'Mira'	(48b) *nlo
(48c) *ilowek	(48d) n-lo-wek 3VM-mirar-EXT 'Se despierta' [lit.: 'Mira hacia afuera']
(48e) i-lo-chigi 3VA-mirar-CONT.AD 'Mira bien (algo), se fija bien'	(48f) n-lo-chigi 3VM-mirar-CONT.AD 'Comprende (algo)' [lit.: 'Mira en lo profundo de' -MRdic]
(48g) *ilotaaʔt	(48h) n-lo-ta-aʔt 3VM-mirar-CONT-RECP 'Se miran entre sí'
(48i) *ilotapegelaʔt	(48j) n-lo-ta-pege-laʔt 3VM-mirar-CONT-IT-REFL 'Se está mirando a sí misma, buscándose sola -como piojos- (acicalamiento)'

En (47) la alternancia se da entre raíces ya que tenemos un par mínimo que no requiere la ocurrencia de morfología verbal adicional para tomar voz activa o media. En este tipo de alternancias ambas raíces presentan voz activa o voz media básica.

En (48) la alternancia se da entre una raíz que presenta una voz básica o primaria -en este caso, voz activa- y una raíz con voz extendida, es decir, que requiere la ocurrencia de morfología verbal adicional para tomar voz media. En este tipo de alternancias una raíz presenta voz básica y su forma alternante media ocurre en ciertos contextos morfosintácticos: recíproco, reflexivo, direccionales, causativos o aplicativos.

Recordemos que algo similar ocurría con el patrón de distribución de las formas medias morfológicas (*ma-*) en balinés (Shibatani y Artawa 2007) y el ejemplo de las alternancias de voz en fula (Klaiman 1991), lengua que admite voz media extendida en contextos morfológicos como el reflexivo.

Algo similar también ocurre en español, ya que ciertos verbos sólo admiten *se* en una construcción impersonal, es decir, una construcción caracterizada por la ausencia de sujeto explícito y la alusión a un agente genérico o inespecífico -un colectivo o individuo humano no definido-. En este caso, la voz básica del verbo es activa y su

forma media-impersonal es extendida y ocurre en un contexto morfosintáctico específico: construcción impersonal o pasiva no promocional, junto a verbos flexionados en 3ra persona ya sean transitivos, ambitransitivos o intransitivos; este último caso se ilustra en el ejemplo (49b).

- (49a) Juan **avanzó** mucho con el trabajo.
- (49b) **Se avanzó** con el trabajo.
- (49c) **Avanzá** con el trabajo, yo después lo miro./ \***Avanzáte** con el trabajo.

Otros verbos en cambio, admiten un espectro mayor de construcciones de voz media, como el verbo *hacer* en (50). En este caso la marca media puede ocurrir en un contexto de: acción sobre uno mismo o reflexividad semántica (50b), benefacción (50c), pasivo o impersonal (50d, 50e), incluso una construcción pseudo-causativa de propiedad, atributo (50f).

- (50a) Mi mamá le **hizo** una piecita en el fondo.
- (50b) Pero, eso lo que yo me acuerdo que una vez se afeitaba las piernas o si no **se hacía** el flequillo, viste, se mojaba, típico mojarte y cortarte acá...
- (50c) Y así vivían, pero él **se hizo casa**, todo, porque él ya conocía más, viste.
- (50d) Ahora **se hizo** el quincho.
- (50e) Y ahí está esa señora, que le cuidé y le hice ir al sacerdote y que le dé la unción porque para mí es lo mejor. Que **se haga** la voluntad de Dios, pero que tenga todo eso, viste
- (50f) ...pero sino yo **me hago** como que paso por ahí y no saludo a nadie...

Finalmente, para caracterizar cada uno de los grupos de verbos -invariantes y alternantes- tendremos en cuenta los siguientes criterios:

(i) la valencia sintáctica de los verbos: según la cual diferenciamos raíces transitivas bivalentes (2 argumentos), intransitivas (1 argumento) y ambitransitivas (1 o 2 argumento/s);

(ii) su aspecto léxico inherente o *aktionsart*: dentro de esta categoría partimos de la clasificación de Van Valin (2005) y diferenciamos al menos cuatro tipos de predicados (estados, actividades, cambios de estado -incluye logros y realizaciones- y realizaciones activas).

(iii) las propiedades inherentes de los participantes o rasgos que son independientes del rol desempeñado en la situación. Por ejemplo si se trata de participantes del acto de habla [PAH], [3ra persona, HUMANO], [ANIMADO],

[INDIVIDUAL], [COSA], etc. Estos rasgos son pertinentes ya que muchos predicados son defectivos o sólo se aplican a determinadas personas gramaticales o incluso, a determinadas entidades (dentro de la 3ra persona<sup>129</sup>).

Por otro lado, estos rasgos han sido sistematizados en forma de jerarquías, como la jerarquía de empatía (Lehmann 2004). Cada uno de aquellos rasgos inherentes de los participantes permitiría definir categorías esenciales dentro de las cuales las entidades pueden encajar (proposición/entidad, y dentro de esta macro-categoría otras como PAH, humano, animado, objeto individual, locación). Estas categorías son sistematizadas y dispuestas, en forma de jerarquías, según el grado de empatía que el hablante siente y expresa con respecto a las entidades conceptualizadas. Prototípicamente la mayor empatía se identifica con entidades situadas en el extremo superior (PAH, humano, animado), la menor o nula empatía se identifica con entidades ubicadas en el extremo inferior (proposición, locación, objetos). La jerarquía de empatía (basada en la escala de animacidad de Kuno 1987, cit. en Lehmann 2004, 2006) se presenta en la figura 15.

PAH	NO-PAH					
humano	no humano					
animado		inanimado				
objeto individual			sustancia			
objeto/cosa					locación	
entidad						proposición

**Figura 15:** Jerarquía de Empatía (Kuno 1987, en Lehmann 2006:157)

Esta jerarquía permitiría explicar ciertas tendencias universales como el tratamiento diferencial que reciben los segmentos más altos de la escala (participantes del acto de habla) en virtud de la mayor empatía que siente el hablante/conceptualizador hacia aquellos participantes que son más parecidos o próximos a uno (*yo, tú, humano, animado*). Entonces, es de esperar que haya un tratamiento especial, una mayor carga empática por parte del sujeto de la enunciación (hablante conceptualizador) cuando se esté refiriendo a sí mismo (una primera) o al oyente (segunda persona), o a un ser humano conocido, definido, específico, por ejemplo, que cuando se refieren a un colectivo, a un ser humano indefinido, no específico o a un ser animado. En toba, por ejemplo, existen dos estrategias posibles cuando se habla de un participante del acto de

<sup>129</sup> Por ejemplo, esta clasificación semántica de entidades se puede ver entre ciertos verbos intransitivos que denotan emisión de ruido y ruidos naturales (*natural cries*) en toba.

habla afectado por la situación: el uso del paradigma de voz media y el uso de un set reducido de índices pronominales pacientivos de 1ra persona singular (*zi-*), de 1ra persona plural (*qar-*) y de 2da persona singular (*ar-*).

Por otro lado, el estudio de los significados acarreados por la oposición de voz en el grupo alternante nos lleva a otro nivel de análisis, en el cual contrastamos la estructura activa (transitiva o intransitiva) y la estructura media alternante (transitiva o intransitiva), que dijimos, puede ser básica o extendida y observamos sus efectos semántico-sintácticos.

#### **4.2.2.2. Características semántico-sintácticas de clases de verbos (valencia sintáctica)**

##### Nivel clausal

Todos los verbos considerados en la muestra son caracterizados en términos semántico-sintácticos. Es decir, observamos cuántos argumentos obligatorios presenta el verbo (valencia sintáctica) y qué propiedades aspectuales inherentes manifiesta.

Entendiendo el concepto de valencia sintáctica<sup>130</sup> como el número de argumentos centrales exigidos por el verbo y codificados en la cláusula, según Dixon y Aikhenvald (2002:2-4) existen dos tipos de cláusulas universales:

(i) intransitiva, es decir, aquella con un predicado intransitivo (*llegar, crecer, morir, hablar*) y un único argumento central (S), expresado en función de sujeto;

(ii) transitiva, es decir, con un predicado transitivo (*golpear, matar*) y dos argumentos centrales, un participante<sup>131</sup> agente (A) y un paciente (P).

Además, estos autores señalan que los verbos pueden ser clasificados según el tipo de cláusula en la que ocurren en: (i) intransitivos, (ii) transitivos y (iii) ambitransitivos.

Este concepto es útil porque plantea que ciertos verbos son lábiles y capaces de ocurrir en cláusulas transitivas o intransitivas, por ejemplo, *caminar (caminar veinte cuadras; caminar todos los días)*. Además, también lo ha planteado Cano Aguilar (1987) para el español, cuando habla de verbos funcionalmente bivalentes (capítulo 3).

---

<sup>130</sup> Véase Payne (1997:169).

<sup>131</sup> Dixon y Aikhenvald (2002:2-3) emplean las siglas S, A y O, respectivamente.

En el corpus de español del NEA hallamos un porcentaje elevado de verbos ambitransitivos en voz activa y en voz media (capítulo 6).

En cuanto al aspecto léxico, consideramos importante incluirlo en el análisis ya que Klaiman (1991) sugiere una asociación entre voz media y no-eventualidad, concepto difuso que engloba categorías aspectuales como no puntual, atético. Aunque hemos tenido dificultades y es necesario una investigación más profunda en este nivel de análisis hemos observado en el corpus ciertas tendencias que no confirman la asociación postulada por Klaiman (1991). En cambio, observamos en ambas lenguas:

-una mayoría de predicados que denotan cambios de estado con un final inherente, que pueden ser procesos con duración interna (realizaciones) o sin duración interna, instantáneos (logros) dentro del grupo de verbos medios;

-un verbo (en voz activa o media) puede asociarse a más de un tipo de predicado, según la combinatoria y realización morfosintáctica, es decir, que el aspecto léxico en muchos predicados es componencial y se configura dentro de cada cláusula;

-que todos los tipos de predicados están igualmente representados en cada grupo verbal (activa invariante, media invariante y alternantes);

-que una gran mayoría de verbos alternantes presenta una alternancia causativa y no diferencias aspectuales del tipo tético/atético como sugería Klaiman (1991) en relación al sánscrito clásico (*inclinarse algo/inclinarse*).

#### **4.2.2.2.3. Aspecto léxico (*aktionart*)**

##### Análisis semántico. Tipos de predicados o *aktionsart*

El análisis semántico se basa en la propuesta de la Gramática del Rol y Referencia, en especial, Van Valin (2005) quien plantea una clasificación de tipos de predicados (*aktionsart*) a partir de las propiedades aspectuales inherentes de las raíces verbales. Las propiedades aspectuales relevantes para definir las clases de predicados son cuatro:

1) la *dinamicidad*, propiedad vinculada a la posibilidad de responder la pregunta *¿Qué está pasando/ocurriendo?* y que permite discriminar un suceso o acontecimiento.

2) La *estaticidad*: este rasgo tiene que ver con un estado de cosas sin delimitación temporal y sin un punto final inherente, es decir, permite describir una condición o estado de cosas.

3) La *puntualidad*, es decir, si el predicado presenta cierta duración interna [-puntual] o un desarrollo instantáneo de lo predicado [+puntual].

4) La *telicidad*, es decir, si el predicado tiene delimitación temporal, un límite/final inherente más allá del cual el proceso o evento no puede continuar.

De acuerdo a Van Valin (2005) la combinatoria de estas propiedades permite identificar seis clases de predicados aspectuales (de validez translingüística) además de sus contrapartes causativas (tablas 37 y 38). De estos seis tipos, hay dos que se consideran como predicados básicos: estados y actividades.

Estados	[+ estático]	[- dinámico]	[- télico]	[- puntual]
Actividades	[- estático]	[+ dinámico]	[- télico]	[- puntual]
Logros ( <i>achievements</i> )	[- estático]	[- dinámico]	[+ télico]	[+ puntual]
Realización ( <i>accomplishments</i> )	[- estático]	[- dinámico]	[+ télico]	[- puntual]
Semelfactivos	[- estático]	[± dinámico]	[- télico]	[+ puntual]
Relización activa	[-estático]	[+ dinámico]	[+ télico]	[- puntual]

**Tabla 37:** Clases aspectuales de predicados según Van Valin (2005:33)

En la tabla 38 presentamos definiciones y ejemplos de cada tipo aspectual de predicado, basándonos en el estudio de González Vergara (2006b).

Clase de predicado aspectual	Definición	No causativo	Contraparte Causativa
<b>Estados</b>	situaciones estáticas y atéticas: <i>ver, saber, amar, ser astuto, etc.</i>	El niño está asustado	El perro asustó al niño
<b>Actividades</b>	Estados de cosas dinámicos y atéticos: <i>caminar, comer, etc.</i>	La pelota rodó	Juan rodó la pelota
<b>Logros (achievements)</b>	Cambios de estado (resultante), inherentemente téticos, que ocurren de forma instantánea (puntuales): <i>explotar, quebrarse.</i>	La bomba explotó.	El oficial explotó la bomba.
<b>Realizaciones (accomplishments)</b>	cambios de estados (resultante), inherentemente téticos, que tienen una duración en el tiempo: <i>derretirse, enojarse, secarse</i>	La ropa se secó.	El sol secó la ropa
<b>Semelfactivos</b>	señalan estados de cosas instantáneos que no desembocan en un estado resultante: <i>parpadear, estornudar, relampaguear</i>	María estornudó.	*La pimienta estornudó a María La pimienta hizo estornudar a María
<b>Realizaciones activas (active accomplishment)</b>	Estados de cosas dinámicos con fin inherente (téticos). Generalmente, verbos de creación, consumo o desplazamiento que presentan un objeto referencial específico que delimita la acción: <i>escribir una carta, beber una cerveza, correr un maratón</i>	Los atletas corrieron 20 km.	El entrenador hizo que los atletas corran 20 km.

**Tabla 38:** Definición y clases aspectuales de predicados (Adaptado de González Vergara 2006b)

### Pruebas para identificar tipos de predicados

Para detectar las clases de predicados aspectuales, Van Valin (2005:35 y ss) retoma una serie de tests o pruebas sintácticas y semánticas que ayudarían a identificar los rasgos considerados en la tabla 36. Las pruebas inicialmente propuestas son siete y el autor indica que es necesario adaptarlas a las propiedades morfosintácticas de la lengua en estudio. Para ejemplificar cada una de las pruebas adoptaremos las propuestas en González Vergara (2006b), quien las aplica al estudio del aspecto léxico en el español. Luego presentamos las pruebas que diseñamos para detectar las propiedades y tipos de predicados en toba (Zurlo y Censabella 2013).

#### **Prueba 1.** Compatibilidad con el aspecto progresivo:

Sólo los verbos con los rasgos [-ESTÁTICO] y [-PUNTUAL] admiten el progresivo. Se verifica con actividades, realizaciones y realizaciones activas; no se verifica con predicados estativos ni logros; los semelfactivos, cuando lo admiten, generan una lectura iterativa del predicado.

Estado: Juan es lindo / \*Juan está siendo lindo

Actividad: Juan corre / Juan está corriendo

Logro: el globo explota / \*el globo está explotando

Realización: la manteca se derrite / la manteca se está derritiendo

Semelfactivo: la estrella titila / la estrella está titilando (lectura iterativa)

Realización activa: Juan pinta un cuadro / Juan está pintando un cuadro

**Prueba 2.** Co-aparición con adverbios dinámicos (*vigorosamente, activamente*)

Sólo los verbos con el rasgo [+DINÁMICO] admiten estos adverbios. Se verifica en actividades y realizaciones activas; no se verifica en estados, realizaciones y logros y, ocasionalmente puede ocurrir con semelfactivos pues estos adverbios modifican acciones.

Estado: Juan es lindo / \*Juan es activamente lindo  
Actividad: Juan corre / Juan corre vigorosamente  
Logro: el globo explota / \*el globo explota vigorosamente  
Realización: la manteca se derrite / \*la manteca se derrite activamente  
Semelfactivo: la estrella titila / \*la estrella titila activamente  
Realización activa: Juan pinta un cuadro / Juan pinta activamente un cuadro

**Prueba 3.** Co-aparición con adverbios de ‘velocidad’ o ‘ritmo’ (*lentamente, rápidamente*)

Se aplica únicamente en verbos con los rasgos [- ESTÁTICO] y [- PUNTUAL]. Se verifica en actividades, realizaciones y realizaciones activas; son parcialmente admitidos en logros y semelfactivos cuando los adverbios se refieren a un lapso muy pequeño de tiempo (la bomba explotó instantáneamente).

Estado: Juan es lindo / \*Juan es lindo rápidamente  
Actividad: Juan corre / Juan corre rápidamente  
Logro: el globo explota / ?\*el globo explota rápidamente/el globo explota instantáneamente  
Realización: la manteca se derrite / la manteca se derrite lentamente  
Semelfactivo: la estrella titila / ? la estrella titila lentamente  
Realización activa: Juan pinta un cuadro / Juan pinta un cuadro lentamente

**Prueba 4.** Compatibilidad con expresiones durativas (*por/durante una hora, durante un período*)

Evalúa la duración interna de los predicados que poseen el rasgo [-PUNTUAL]. Se verifica en estados, actividades, realizaciones y realizaciones activas; es aceptable con algunos semelfactivos y no se verifica con logros.

Estado: Juan fue lindo / Juan fue lindo durante su niñez  
Actividad: Juan corre / Juan corre durante una hora  
Logro: el globo explota / \*el globo explota durante una hora  
Realización: la manteca se derrite / la manteca se derrite durante una hora  
Semelfactivo: la estrella titila / una estrella titila durante millones de años  
Realización activa: Juan pintó un cuadro / Juan pintó un cuadro durante diez días

**Prueba 5.** Compatibilidad con expresiones de término (*en una hora, en segundos*)

Evalúa la telicidad y la duración interna de los verbos, es decir aquellos que poseen los rasgos [+TÉLICO] y [-PUNTUAL], esto es, aquellos que poseen un punto final inherente y duración interna. Se verifica en realizaciones y realizaciones activas; no se verifica en estados, actividades, logros y semelfactivos.

Estado: Juan es lindo / \*Juan es lindo en tres horas

Actividad: Juan corre / \*Juan corre en tres horas

Logro: el globo explota / \*el globo explota en tres horas

Realización: la manteca se derrite / la manteca se derrite en tres horas

Semelfactivo: la estrella titila / \*la estrella titila en tres horas

Realización activa: Juan pintó un cuadro / Juan pintó un cuadro en tres horas

**Prueba 6.** Uso del predicado como modificador estativo (cambio resultante)

Identifica el valor [+/-TÉLICO]. Se verifica en logros que pueden derivar adjetivos de naturaleza estativa, ya que implican un estado resultante (del que carecen los semelfactivos), también en realizaciones y realizaciones activas; no se verifica en estados, actividades, semelfactivos.

Estado: Juan es lindo / \* Ø

Actividad: Juan corre / \*Juan corrido

Logro: el globo explota / el globo explotado

Realización: la manteca se derrite / la manteca derretida

Semelfactivo: la estrella titila / \*la estrella titilada

Realización activa: Juan pintó un cuadro / El cuadro pintado (es el estado resultante de 'pintar un cuadro')

**Prueba 7.** Paráfrasis causativa

Según González Vergara (2006b:109), en español la aplicación de esta prueba sólo es pertinente en verbos que poseen más de un argumento. La expresión *el sol derritió el hielo* puede parafrasearse como *el sol causó que el hielo se derritiera*, lo que indica que la oración posee una estructura semántica causativa.

Es importante aplicar las pruebas o diseñar las pruebas necesarias para evaluar estos rasgos así la determinación del tipo de predicado es una operación menos intuitiva. Además, en lenguas que el investigador no habla es necesario hallar criterios morfosintácticos propios de esa lengua para determinar rasgos como la telicidad, la

puntualidad o la causatividad, por ejemplo de un predicado, antes que apelar a la traducción y la equivalencia funcional que muchas veces es engañosa. Además, puede suceder que la lengua no organice el lexicón verbal a partir de una clara distinción de tipos de predicados aspectuales.

Por otro lado, es necesario agregar que muchos predicados (especialmente aquellos verbos que definimos como ambitransitivos) pueden adquirir ciertos rasgos como la telicidad en el contexto oracional, es decir, que el aspecto en este caso más que lexical es composicional o componencial (Morimoto 1998:9-10). En español, por ejemplo, el rasgo aspectual de telicidad o delimitación se construye en muchos verbos dentro de la oración por la presencia de un objeto directo, por el carácter [+DEFINIDO] del mismo (*Juan corrió mucho/Juan corrió la maratón*).

Finalmente, en toba también diseñamos y aplicamos una serie de pruebas para detectar clases de predicados (Zurlo y Censabella 2013). Anteriormente, no se había trabajado desde esta línea metodológica, de manera que esta aplicación es experimental y tiene aspectos por mejorar pero es un aporte valioso y original al estudio de la semántica léxica en esta lengua indígena.

En la Tabla 39 se ilustran las pruebas aplicadas, ilustradas en su mayoría junto a raíces intransitivas en toba (*rke?e* ‘come’, *rola* ‘se rompe’, *rasowi* ‘florece’). Cabe señalar que estas pruebas, a veces, arrojan resultados ambigüos o bien no aplican para determinadas raíces, lo cual muestra el estado inicial de esta investigación y que falta bastante por analizar. De todas maneras, consideramos que estas pruebas son un instrumento válido para distinguir clases de predicados aspectuales en esta lengua de la flia. guaycurú.

	SI LA RAÍZ VERBAL ES COMPATIBLE CON...	... LA RAÍZ POSEE INHERENTEMENTE EL RASGO ...
1	el morfema aspectual imperfectivo progresivo <i>-tak</i>	[+DINÁMICO]
2	el morfema aspectual imperfectivo durativo <i>-ta</i> -sin ningún otro sufijo direccional o aplicativo o morfema derivativo modificador de la valencia-	[-PUNTUAL] (la combinatoria tendrá como resultado una base verbal con el rasgo [+ estático]) <i>r-ola-ta</i> 3-romperse-cont 'está roto'
3	la expresión del número verbal <i>-tapigi</i>	[-PUNTUAL ] para raíces tipo realizaciones → valor <b>intensificación del proceso</b> Ej: > <i>r-ola</i> > <i>r-ola-tapigi</i> 3-romperse 3-romperse-PL.V 'se rompe' 'se destruye'  [-PUNTUAL ] para raíces tipo actividades → <b>valor habitual, iterativo o durativo</b> Ej <i>r-kiki</i> <i>r-kik-tapigi</i> 3-lloriquear > 3-lloriquear-PL.V 'lloriquea, gime (p/perros)' lloriquea siempre o mucho  [+PUNTUAL] para raíces de tipo logro → <b>valor iterativo</b> <i>r-ket</i> > <i>r-ket-tapigi</i> 3-chispear 3-chispear-PL.V 'chispea, echa chispa' chisporrotea (una y otra vez)
4	Expresiones adverbiales de término <i>mashe</i> 'ya' / <i>mashe ime?ra</i> 'ya termina que ...' o mejor dicho si la cláusula admite la incorporación de un adverbio de tiempo <i>tem; temaq; wak</i> todos con significado 'casi'	[+ TÉLICO*] <i>mashe rasowi na awyaq</i> ya floreció el monte → realización  [- TÉLICO] si se interpreta que el evento no ha comenzado [+ TÉLICO] si se interpreta que el evento no ha comenzado o bien no ha llegado a su punto final
5	Expresiones adverbiales temporales de duración <i>yaqta?a</i> dentro de un rato; <i>palom</i> toda la noche	[- PUNTUAL] <i>rakiki ana qoipaq palom</i> chirría el árbol toda la noche
6	admite el sufijo <i>-Ga</i> para derivar el nombre de acción  admite el sufijo <i>-Gak</i> para derivar el nombre de acción  no admite ninguno de los sufijos anteriores para derivar nombre de acción y presenta los rasgos [- DINÁMICO];[- TÉLICO] y [- PUNTUAL]	[? +/- ESTÁTICO] [- DINÁMICO] <i>lalolaga</i> 'su enfermedad'  [- ESTÁTICO] [+ DINÁMICO] <i>lasotagak</i> 'su baile' (>r-asot 'baila')  [+ ESTÁTICO] <i>rapaqa</i> 'chato, está achatado'
7	es compatible con lectura causativa sin incorporación de sufijos derivados causativos  admite sufijos derivativos de causación directa <i>-aGan, -aGat, -aqchet</i>	[+ CAUSATIVO] No aplica con ninguna de las raíces compatibles con el índice pronominal <i>r-</i> analizadas. Ej * <i>ara ipaq rasowi na awot</i> (intenc. la lluvia florece el árbol) [- CAUSATIVO] <i>ara ipaq yasowiaqchit na awo?ot</i> la lluvia hace florecer el árbol > <i>rasowi</i> 'florece'
8	Admite sufijo de nominalización resultativa <i>-ek; -shik;</i>	[+TELICO] n-men n-men-ek 3VM-trocar, canjear 3iPOS-trocar-RESULT 'trueca para sí, vende' lo que se vende. B137

**Tabla 39:** Pruebas para identificar rasgos aspectuales inherentes en raíces verbales tobas (Adaptado de Zurlo y Censabella 2013:80-1)

Retomando la descripción de los patrones asociados a verbos alternantes en este nivel buscamos caracterizar las alternancias según los cambios acarreados en la estructura argumental por la oposición de voz. Diferenciamos dos grandes tipos de alternancias:

- a) alternancias que no modifican la valencia verbal o su estructura argumental;
- b) alternancias que sí modifican la valencia verbal: disminuyendo o reorganizando la relación entre argumentos centrales (S/A y P).

Por otro lado, se describe la interacción de la voz media con otros morfemas o argumentos coocurrentes en cláusulas medias alternantes, atendiendo a las características tipológicas de cada lengua y, también a las posibles alternancias de la transitividad o ajustes de valencia acarreados por la estructura morfosintáctica de voz media. En este sentido observamos construcciones detransitivizadoras, que serán caracterizadas en cada capítulo: pasiva, impersonal, media espontánea, recíproca y construcciones reflexivas no perifrásticas y un tipo de causativa. También observamos construcciones medias transitivizadoras como las construcciones medias aplicativizadas en toba (véase capítulo 5) y construcciones medias aspectuales completivas con verbos ambitransitivos en español del NEA (capítulo 6).

#### **4.2.2.2.4. El continuum de formas medias**

En este nivel se propone reconstruir el continuum de formas medias (léxicas, morfológicas y perifrásticas) de cada lengua, siguiendo la propuesta de Shibatani y Artawa (2007).

Para esta tarea, partimos de la descripción de la distribución de marcas desde el lexicon verbal y de las alternancias y combinatorias admitidas por las construcciones de voz media en cada sistema lingüístico.

En primer lugar, se constata si existe más de una marca o estrategia formal para expresar los tipos de situaciones medias y significados asociados a afectación y reflexividad; es decir, si hay media lexical, morfológica y perifrástica. Luego, se comprueba si existe compatibilidad entre estas marcas y qué tipos de verbos pueden tomarlas.

En cada uno de los sistemas lingüísticos analizados encontramos formas cognadas (es decir, formalmente parecidas) para expresar los tipos de situaciones medias a través de media lexical y morfológica. Es decir, planteamos que la media lexical en toba está representada por verbos que sólo ocurren con el paradigma *n-* (51a); también tiene media morfológica, es decir, raíces verbales alternantes que en voz media ocurren con el morfema *n-* (51b). Para el español, consideramos que los verbos llamados pronominales (aquellos que exigen el clítico *se*), se comportan como media lexical (52a); junto a verbos alternantes el mismo índice pronominal se comporta como una media morfológica, y su presencia expresa una acción circunscripta a la esfera personal del sujeto (52b), por oposición a la voz activa, en la cual la acción va más allá de la esfera personal. Compárese (51a y 51b) para el toba y (52a y 52b) para el español.

(51a)	n-achel 3VM-bañarse 'Se baña'	[media lexical]	*rachel/yachel
(51b)	n-alaat 3VM-matar 'Se mata, guerrea'	[media morfológica] <sup>132</sup>	
(51c)	n-alaah-laʔt 3VM-matar 'Se mata a sí mismo'	[media reflexiva perifrástica]	
(52a)	Se arrepintió *arrepintió	[media lexical]	
(52b)	(La niña) se baña	[media morfológica] <sup>133</sup>	
(52c)	Se ama a sí misma	[media reflexiva perifrástica]	

En (51) todas las formas verbales ocurren con el índice pronominal *n-*; en (52) todas las formas verbales ocurren con el índice pronominal *se*.

Sin embargo, la combinatoria de cada uno de estos verbos con el marcador reflexivo enfático o perifrástico (*-laʔt* en toba y '*a sí mismo*' en español) sugiere que subyace un patrón de uso por el cual, las formas medias lexicales normalmente no son compatibles con el reflexivo perifrástico; mientras que las formas medias sí resultan

<sup>132</sup> Cuya forma alternante es: (51b') *y-alawat*  
3VA-matar  
'(él) mata (a alguien/algún ser vivo)'

<sup>133</sup> Cuya forma alternante sería (52b') (él/ella) *baña a la niña*.

compatibles en función a las características semántico-sintácticas de cada verbo. Compárese los ejemplos anteriores con la siguiente serie.

- |       |   |                                |
|-------|---|--------------------------------|
| (53a) | *n-achel-laʔt                                     | [media lexical]                |
| (53b) | n-alaat<br>3VM-matar<br>'Se mata, guerrea'        | [media morfológica]            |
| (53c) | n-alaah-laʔt<br>3VM-matar<br>'Se mata a sí mismo' | [media reflexiva perifrástica] |
| (54a) | Se arrepintió *a sí mismo                         |                                |
| (54b) | Se baña ?/*/a sí mismo                            | [sin registro]                 |
| (54c) | Se ama a sí misma                                 | [media reflexiva perifrástica] |
| (55a) | Se lavó   |                                |
| (55b) | Se lavó las manos.                                |                                |
| (55c) | Se lavó (?a sí misma)                             | [sin registro]                 |

Es decir, la compatibilidad con el marcador reflexivo enfático de cada lengua, permitiría detectar y diferenciar formas léxicas y morfológicas de aquellas que son más marcadas o perifrásticas como (53c, 56c).

Por otro lado, las estrategias no son intercambiables, ya que la voz media alternante básica de (53b) no expresa el mismo significado que la construcción media perifrástica de (53c). En (55a) se expresa el cambio de estado del participante central, mientras que (55b) permite expresar la parte afectada como argumento P. No registramos la combinatoria con el reflexivo enfático (*a sí misma*) para este verbo (55c).

El patrón de uso de cada una de las estrategias y, específicamente, el comportamiento de cada verbo junto al marcador medio perifrástico o reflexivo enfático es el criterio utilizado para pensar un continuum de construcciones medias en toba y en español (ver capítulo 7).

Los próximos capítulos intentan comprobar la validez de nuestras hipótesis y, además, los alcances y limitaciones del procedimiento descriptivo y analítico esbozado en este capítulo. Anticipamos al lector que los próximos capítulos requieren un esfuerzo particular de lectura porque en ellos intentamos salvar la mayor dificultad de esta tesis, que es conciliar en una descripción sincrónica de lenguas tipológicamente distintas, las particularidades que exhiben las construcciones de voz media en un nivel intralingüístico y también, en comparación con la otra lengua objeto de estudio.

## 5. Descripción y análisis de construcciones medias en toba

En este capítulo describimos y analizamos las construcciones de voz media registradas en el corpus de lengua toba.

El análisis se basa en la hipótesis de que el toba presenta un sistema de voz básica activa-media, tal como lo ha descripto Klaiman (1991) y que la voz media es codificada por el paradigma de índices pronominales *n-* (Paradigma II, sombreado) que se opone al paradigma de índices pronominales de voz activa (Paradigma I), presentados en la tabla 40.

Persona	Paradigma I: voz activa	Paradigma II: voz media
1	s-	ñ-
2	aw-	an-
3	i-; r-; Ø-; t-; w-	n-
1PL	s...q	ñ...q
2PL	qaw...i	qan...i
3PL	i-...?; r-...?; Ø-...?; t-...?; w-...?	n-...?

**Tabla 40:** Índices pronominales de voz activa y media en toba (basado en Censabella 2002)

La descripción propuesta en este capítulo opera a partir de la conmutación del índice pronominal *n-* junto a cada raíz y base verbal analizada (ver §4.4.1). Este procedimiento nos permite clasificar las raíces y bases verbales según su compatibilidad con el paradigma verbal *n-* en tres grupos de verbos: (i) los que sólo ocurren con marca media (*media invariante*); (ii) los que sólo ocurren con marcas activas (*activa invariante*) y (iii) el grupo mayoritario de los alternantes. Este primer tamiz nos permite observar una organización del léxico verbal característica de los sistemas de voz básica activa-media (§5.1).

En segundo lugar (§5.2), presentamos de manera general las características morfosintácticas y semánticas de cada uno de estos tres grupos verbales, con el propósito final de identificar el patrón organizador del léxico verbal predominante en esta lengua, la función inherente y diferencial de la voz media y comprobar si se asemeja al de los sistemas de voz básica activa/media descriptos por Klaiman 1991. Dentro del grupo de verbos alternantes diferenciamos dos tipos de alternancias: las que

no involucran cambios en la estructura argumental y aquellas que sí cambian la estructura argumental, especialmente cambios vinculados a detransitivización y pérdida argumental. La voz media en toba codifica los mismos tipos de situaciones que en griego y sánscrito clásicos, es decir, acciones circunscriptas a la esfera personal (cuidado personal, cambio de postura, benefacción, reflexividad, reciprocidad, cambios de estados espontáneos).

En tercer lugar (§5.3), describimos en detalle rasgos semántico-sintácticos de cada clase de verbo, explorando aspectos de la interfaz semántico-sintáctica vinculados a valencia sintáctica y *aktionsart*. En este punto del análisis se torna difícil la lectura por su extensión, pero se justifica por las siguientes razones: (i) el estudio del *aktionsart* verbal en toba desde una perspectiva onomasiológica es incipiente, escaso; (ii) Klaiman (1991) sugiere una posible vinculación entre voz media y no eventualidad de la acción que debemos explorar. De manera que esta sección, aunque densa, constituye un aporte al estudio de la semántica verbal toba y de la interfaz semántico-sintáctica en esta lengua.

En cuarto lugar (§5.4), exploramos la relación entre asignación de voz y bases causativas. En quinto lugar (§5.5) analizamos y caracterizamos alternancias de la transitividad, para ello mostramos la interacción de la voz media con los sufijos verbales recíproco, reflexivo, direccionales, aplicativos y causativos y el prefijo de pasiva no promocional.

Finalizamos el capítulo con una sistematización del análisis, mostrando los comportamientos de voz de raíces y bases verbales causativizadas (invariantes y alternantes) y presentando las dificultades de análisis. Este capítulo muestra la heterogeneidad de construcciones de voz media del toba y también muestra la dificultad de repetir afirmaciones simplificadoras como la que asocia voz media y detransitivización *per se*, ya que no sólo observamos un porcentaje importante de raíces medias alternantes que no disminuyen el número de sus argumentos centrales sino también un porcentaje significativo de raíces medias invariantes (o *media tantum*) que son transitivas.

## 5.1. Patrones de marcación en el léxico verbal toba

Una lengua con sistema de voz básica activa/media presenta un patrón que organiza el léxico verbal en tres clases, según la compatibilidad con las marcas de voz: (i) verbos sólo activos; (ii) sólo medios y (iii) alternantes, los cuales tienden a ser mayoritarios (Klaiman 1991).

Según la compatibilidad entre el paradigma de índices pronominales *n-* y 185 raíces verbales tobas analizadas, observamos un predominio de raíces alternantes (39,45%), seguido de un porcentaje importante de raíces sólo activas (35,67%) y un porcentaje menor de raíces sólo medias (23,78%). Finalmente un pequeño porcentaje (1,08%) involucra dos raíces cuyo comportamiento es irregular en el sentido de que completan su paradigma de conjugación con formas activas y medias o alternando formas pacientivas y medias en las primera y segunda persona del plural<sup>134</sup> (*ñiʔi* ‘se asusta, teme’) o presentan formas defectivas y sólo se conjuga en 3ra. persona (*ñigi* ‘se cambia en’). Por este motivo, a este último grupo le colocamos de manera provisoria la etiqueta de “raíces verbales supletivas” (RVSupletivas). En la tabla 41 presentamos los porcentajes de raíces verbales clasificadas según el marcador de persona y de voz que son capaces de tomar.

TOTAL DE RV <sup>135</sup> analizadas	185	100%
RVA	66	35,67%
RVM	44	23,78%
RVALT I (30) y II (43)	73	39,45%
RVSupletivas	2	1,08%

**Tabla 41:** Porcentajes de raíces verbales en toba clasificadas según marca de persona y voz.

¿Cómo interpretamos estos porcentajes?

La tabla 41 muestra valores esperados. Tal como lo sugiere Klaiman (1991) el grupo de raíces verbales alternantes presenta el porcentaje más alto en este tipo de sistema de voz básica, el cual en toba corresponde al 39,45%.

Un dato interesante es que el grupo de raíces sólo activa o activa invariante también presenta un porcentaje relativamente elevado, es decir, el 35,67%. Esto también

<sup>134</sup> Esto último ocurre especialmente en la variedad dialectal denominada *rapigemlʔek*; ya que otros hablantes conjugan las mismas raíces siguiendo el paradigma medio.

<sup>135</sup> Referencias de la tabla 40: la sigla RV significa *raíz verbal*; RVA significa *raíz verbal sólo activa*; RVM significa *raíz verbal sólo media* y RVALT significa *raíz verbal alternante*.

se corresponde con los parámetros señalados por Klaiman (1991:105), ya que la autora plantea que, en general, uno de los grupos de verbos invariantes suele ser mayor que el otro grupo invariante<sup>136</sup>.

Por otro lado, la primacía de los verbos activos invariantes se explica en la lengua toba por la presencia de varias raíces que pueden ocurrir con distintos índices personales en la 3ra S/A; por ejemplo, la raíz *-wok* puede ocurrir sin marca *Øawok* ‘copula, tiene relación sexual’; con *w-* *wogeʔ* ‘copula con’ o con *i-* *iwok* ‘se arrima a, pone junto a’. Recordemos que en la voz activa y en la 3ra persona esta lengua presenta un sistema tripartito (S≠A≠P) y, además, diferentes maneras de codificar a S<sup>137</sup> (véase capítulo 2).

Finalmente, el grupo de verbos que sólo admite voz media reúne el menor número de raíces verbales, alcanzando cerca del 24%.

Esta distribución y clasificación de raíces verbales realizada a partir de su compatibilidad con el paradigma de índices pronominales *n-* nos permite corroborar, desde el plano formal, nuestra hipótesis de un sistema de voz básica activa/media en la lengua toba, cuya característica sobresaliente es la organización del lexicón verbal en tres grandes clases o grupos de verbos.

Por otro lado, observamos 50 bases verbales causativizadas que también presentan o replican patrones de voz. Prevalcen entre las bases causativizadas registradas, las activas transitivas prefijadas con *i-* [y-], surgidas a partir de raíces activas invariantes. Otro comportamiento singular de voz media y causativización es que la mayoría de las raíces medias invariantes origina bases causativizadas transitivas de voz media que, en general, no alternan. Finalmente, junto a la voz media observamos una singular construcción causativa que exige voz media (*n-..-aqchin*) y cuyo valor semántico de intensificación de la acción o de comportamiento fingido se documenta en numerosas lenguas del mundo.

Ahora veremos cuál es el correlato semántico de estos agrupamientos, es decir, si el grupo de raíces activas invariantes (RVA) expresa mayoritariamente situaciones reflejas y no controladas por sus participantes (verbos no deponentes), a diferencia de las raíces medias invariantes (RVM), que expresarían significados deponentes, es decir,

---

<sup>136</sup> Así, los datos provistos en Klaiman (1991) mostraban que en fula y lenguas indoeuropeas clásicas como el griego y sánscrito el número de verbos *activa tantum* era numéricamente más importante que el número de miembros del grupo *media tantum*; no ocurría lo mismo en tamil, lengua en la cual el grupo de verbos medios invariantes es más significativo numéricamente.

<sup>137</sup> Véase § 2.2. Índices pronominales en toba.

estados físicos o disposiciones mentales que suponen el control y la animacidad del sujeto lógico y, por último, si el grupo alternante expresa mayoritariamente afectación del referente del sujeto lógico.

## 5.2. Caracterización general de las clases verbales según marcas de voz

En la tabla 42 se presentan las 66 raíces activas invariantes del corpus toba.

1. Øanol 'vomita'	34. rato 'bosteza [+animado], está cocinado [-animado]'
2. Øawok 'copula'	35. rayalgizi 'ríe'
3. Øchegaqaiigi 'sale de, viene de'	36. rawe 'trepa'
4. Øchek 'mastica, consume'	37. raʔashi 'juega'
5. Øeʔetek 'dice' (introduce discurso)	38. raʔataGan 'defeca'
6. Øhek 'se va'	39. rekopchi 'se desmaya'
7. ikowaʔi 'se olvida', 'se olvida de'	40. rekoʔo / rkoʔo 'pare (parir)'
8. ikoʔon 'lo cría'	41. resoko 'gruñe'
9. ilew 'muere'	42. reshiki 'tiene comezón, le pica, está inquieto'
10. ishiten 'paga (algo)'	43. retaqa 'habla'
11. ito 'ataca, torea, ladra a algo'	44. rkeʔe 'come'
12. iʔelaq 'se sorprende, asombra'	45. rkiki 'pide [+H]/lloriquea, gime'
13. Økewo 'va a casa'	46. rola 'se rompe'
14. lapon 'junta, recolecta, reúne'	47. roʔoche 'duerme'
15. layon 'junta, reúne'	48. roʔonataGan 'trabaja'
16. lawela 'le gusta, le quiere'	49. tateek 'perdura, eterno, sin fin'
17. Øqashilek 'brilla, destella'	50. taqchigi 'va directo hasta'
18. rakiki 'chirría, cruje' [-H]	51. yageek '(es) demasiado, sobrepasa'
19. ralemata 'se enoja'	52. yapinʔa 'no lo aguanta, no tiene ganas'
20. ralako 'aulla'	53. yaw 'devora todo'
21. ralola 'se enferma, está enfermo'	54. yawik 'arde, se quema'
22. rapapi 'se moja'; rapapita/rapapta: mojado.	55. yawoʔo 'prepara, hace algo'
23. rapaq '(es) chato, aplastado'	56. yaʔaqtega 'le escucha'
24. rapaqa 'se calienta, en celo'	57. yoqowat 'tiene hambre'
25. rapochi 'crespo, erizado'	58. zet 'se le escapa'
26. raqalwi 'se desanima'	59. Øziʔoq 'se ve, es visible'
27. raqapi 'es chico, se queda'	60. wakak 'se rompe'
28. raqaqa /rqaqa 'se seca'	61. waron 'se casa'
29. raqat 'pierde, se pierde, perdido'	62. waʔaqa 'oye'
30. rasoknata 'tose'	63. wiʔiget 'se detiene, se para'
31. rasot 'baila'	64. wokoʔ 'se vuelca'
32. rasowi 'florece'	65. wotaike/yawotaike/iwotaike 'desea, quiere'
33. ratapi 'se hincha, se empacha'	66. Øʔet 'escapa, huye'

**Tabla 42:** Raíces verbales activas invariantes del corpus de toba

Este grupo de raíces verbales activa invariante se caracteriza por un rasgo común, la incompatibilidad con el paradigma de índices pronominales *n-*, pero internamente es heterogéneo, ya que sus raíces presentan distintas marcas para S y A en la 3ra persona. Esta muestra agrupa predicados en su mayoría intransitivos (74%), mayoritariamente codificados con los índices pronominales de 3ra S *r-* y *w-* o sin índice ( $\emptyset$ ). Alrededor del 15% de estas raíces verbales es transitiva bivalente y selecciona el índice pronominal de 3ra persona A *i-* [*y-*]. Finalmente el porcentaje menor (10%) representa raíces ambitransitivas codificadas en la 3ra persona S/A *i-* [*y-*], *l-* o sin marca ( $\emptyset$ ). Más adelante señalamos detalladamente las propiedades semántico sintácticas de esta clase de verbos.

Estas raíces verbales activas invariantes expresan estados (ocurrencia, aparición, desaparición), actividades de desplazamiento y emisión de luz o sonido así como cambios físicos o internos que pueden hacer referencia a distintas clases de entidades [-animada] o [+animada], incluidos seres humanos y participantes del acto de habla. Muchas de estas actividades y comportamientos pueden ser experimentados o ejecutados por seres humanos y animados (*Øhek* ‘se va’, *Øawok* ‘copular’, *raʔaishe* ‘jugar’, *rekoʔo* ‘parir’, *rkeʔe* ‘comer’, *Øchek* ‘masticar, consumir’) o describir propiedades y procesos de entidades inanimadas (*Øchegaqaigi* ‘sale de, viene de’, *yawik* ‘arde’, *rato* ‘está cocinado’). Klaiman (1991) plantea que en general, las lenguas del mundo reúnen entre sus predicados activos invariantes situaciones “reflejas”, en el sentido de que responden a procesos naturales, físicos y fisiológicos; por oposición a la voz media, que expresa disposiciones y estados físicos o mentales de entidades humanas y animadas. Esta observación puede aplicarse al grupo de verbos activos invariantes de la lengua toba y, de hecho, pensamos que esta es la diferencia semántica crucial con respecto al grupo de verbos medios invariantes en los cuales se vislumbra mayor involucramiento del participante humano, tal como veremos.

En la tabla 43 se presentan las 44 raíces medias invariantes del corpus toba. En esta muestra hallamos un porcentaje mayoritario de verbos intransitivos (52%) seguido de un porcentaje significativo de raíces transitivas (36%). Entre los verbos intransitivos predominan actividades (*nachel* ‘se baña’, *neʔepe* ‘marisca’, *natamen* ‘reza’, *nyen* ‘llora’), cambios físicos o internos (*ntoonak* ‘se alegra’, *nsoʔoñi* ‘se sienta’, *nkik* ‘cambia de’) y estados emocionales (*nqopita* ‘desea, gusta algo’). Entre las raíces transitivas predominan las acciones que involucran benefacción, consumo y/o adquisición de un objeto (*nqowin* ‘enlaza algo’, *nqat* ‘saca, cosecha algo’, *napok*

‘arranca algo’), también cognición-percepción (*nalokten* ‘calcula, mide, juzga algo’, *nmit* ‘se examina, observa, juzga algo’) y comunicación verbal, típicamente referidos a entidades humanas, animadas. Sólo una o dos raíces verbales son defectivas y se conjugan en 3ra persona (*napal* ‘se oscurece’, *noʔon* ‘bueno, lindo, sano’). En términos generales este grupo reúne verbos deponentes, es decir, aquellos que denotan disposiciones físicas y mentales que suponen el control y animacidad del referente del sujeto (Klaiman 1991).

1. anak (naige) ‘viene, viene acá’	23. nmit /nomit ‘examina, observa, juzga, evalúa’
2. nachel ‘se baña’	
3. nalokten ‘calcula, mide, pesa, compara’	24. nnaʔañi ‘se acuesta’
4. naloqon ‘lo calcula, lo mide /le pone señal, indicación’	25. noʔon ‘lindo, bueno, sano’
5. nanoma ‘siente, percibe, presiente’	26. npachi ‘le cura el curandero’
6. napal ‘se oscurece’	27. npetek ‘se afeita, se corta pelo’
7. napaqalek ‘sobrepasa, pasa de largo’	28. npeʔen ‘yerra, no acierta’
8. napixelot ‘se lava la cara’	29. nqaigoq ‘lo escupe’
9. napok ‘lo arranca, lo saca’	30. nqat ‘lo saca, arranca, cosecha’
10. natamen ‘ruega, ora, conjura’	31. nqopita ‘le gusta, lo desea’
11. nato ‘reúne (algo, alguien) recoge, junta (algo), congrega’	32. nqotoGon ‘despertar a alguien, cortarle el sueño’
12. nchaʔañi ‘se para’	33. nqowak ‘siente compasión’
13. neʔepe ‘caza, marisca’	34. nqowin ‘enlaza, caza con lazo’
14. nkaʔalek ‘tiene vida, resucita, vive’	35. nqoʔona ‘llega hasta’
15. nkik ‘cambia de lugar/forma’	36. nqowektak ‘se apura para comerlo’
16. nkiya ‘odia, aborrece; le odia’	37. nsoʔoñi ‘se sienta’
17. nkoq ‘se avergüenza, siente vergüenza’	38. ntoonak ‘se alegra, alegre’
18. nkota ‘discute, hace pleito, disputa algo’	39. ntowen ‘se acuerda’
19. nkowaGan ‘ora, reza’	40. nwal ‘haraganea’
20. nkoyaGana ‘percibe un olor’, lo huele, lo olfatea’	41. nwelaʔi ‘está irritado por’
21. nlaGan ‘se estira, estira el cuerpo/algo’	42. nyat ‘desea visita, se cansa de esperar’
22. nman ‘se pone dócil, se amansa’	43. nyen/ noyin ‘llora’
	44. nyom ‘bebe, toma’

**Tabla 43:** Raíces verbales medias invariantes del corpus de toba

Finalmente, en los siguientes ejemplos (1 a 7) veremos cómo funciona la oposición de voz activa / media en el grupo de verbos alternantes. En (1) la raíz

alternante transitiva de percepción *-awan* ‘ver, conocer’ al cambiar el índice pronominal de voz no modifica la estructura argumental; es decir, en ambos casos presenta un argumento agente iniciador y un argumento paciente, afectado (Compárese 1a/1b). En (2) la alternancia es entre una raíz activa transitiva y una raíz media intransitiva, que expresa acción sobre uno mismo (2a/2b). En (3), el juego de alternancias es más complejo, ya que a partir de una raíz activa intransitiva (*ilo* ‘mira’/ *\*nlo*), los sintagmas alternantes medios coocurren con sufijos verbales direccionales, recíproco, reflexivo, para expresar diferentes valores semánticos asociados a la afectación del sujeto (3-7).

En (1) la raíz alternante *-awan* ‘ver, conocer’ al cambiar su marca de voz, cambia de significado; pero, en ambos casos conserva el mismo número de participantes y la misma configuración semántico-sintáctica de éstos (A/P). En la voz activa (serie a), la acción de ‘ver’ se completa en el participante P; en la voz media (serie b), la acción de ‘ver’ conlleva un mayor involucramiento de parte del sujeto del enunciado y una intensificación en la acción perceptiva ‘vigila’.

(1a)	y-awan	(1b)	n-awan
	3VA-conocer, ver		3VM-conocer, ver
	‘(Él/ella) conoce, ve (algo)’		‘(Él/ella) vigila, espera (algo, alguien)’

(1a’)	Ñi	pioGonaq	y-awan	na	nʔaraGanaq
	DSE	curandero	3VA-conocer	DAC	víbora
	‘El curandero conoce la víbora para curar su picadura’				
	(Lit.: ‘el curandero conoce/vió la víbora’)				

(1b’)	ʔam	n-awan	ñi	pioGonaq
	P2	3VM-ver, conocer	DSE	curandero
	‘Te vigila el curandero’			

Estos ejemplos muestran que la voz media no es detransitivizadora *per se*, ya que algunos verbos transitivos alternantes no experimentan reducción de valencia, especialmente verbos de percepción, cognición, comunicación y traslación de objeto.

En (2) la alternancia activa/media conlleva un cambio en la conceptualización de la acción y un cambio en la estructura argumental (detransitivización). En voz activa (2a) la acción de *iyó* ‘limpiar, lavar (algo)’ recae sobre un participante afectado, distinto al participante iniciador (A); en la voz media (2b), la acción *nyó* ‘se limpia, se lava’ recae sobre el participante iniciador y locus afectado. Aquí, la voz media expresa acción

sobre uno mismo, situaciones circunscriptas a la esfera personal, que puede diferenciarse de la media reflexiva, que recién veremos en (7b).

- |        |   |      |   |
|--------|---|------|---|
| (2a)   | i-yo<br>3VA-lavar, limpiar<br>'(Él/ella) lava, limpia (algo)'   | (2b) | n-yo<br>3VM- lavar, limpiar<br>'(Él/ella) se lava, se limpia' |
| (2a')  | i-yo                      a-ñi      taGaki<br>3VA-limpiar              FE-DSE    olla<br>'Limpia la olla'                                   |      |   |
| (2b')  | n-yo                      so              nogotolek<br>3VM-limpiar              DAL            niño<br>'Se limpia el niño'                  |      |   |
| (2b'') | * nyo ñi taGaki (Intención: él/ella se limpia la olla; se limpia la olla -sola-) /<br>* ñiyo nawa yapia?te (Intención: me limpio mis pies). |      |   |

Finalmente, en los ejemplos de (3) a (7), ilustramos a través de la raíz *-lo* 'mirar', un patrón de alternancia muy frecuente y productivo.

En (3a) la raíz verbal activa *-lo* 'mira' no presenta su forma alternante media (\**nlo*); en (4) no hallamos el par activo alternante correspondiente al sintagma verbal medio *nlowek* 'se despierta'.

- |      |  |      |   |
|------|--|------|---|
| (3a) | i-lo<br>3VA-mirar<br>'(Él/ella) mira' - VT41 | (3b) | *nlo  |
| (4a) | *ilowek                                      | (4b) | n-lo-wek<br>3VM-mirar-EXT<br>'(Él/ella) se despierta' - VT41<br>[Lit.: 'Mira hacia afuera'] |

En (5) vemos un sintagma verbal alternante, conformado por la raíz *-lo* 'mirar' más el sufijo aspectual continuo *-ta-* el sufijo verbal aplicativo *-igi* 'adentro'<sup>138</sup>.

- |      |  |      |   |
|------|--|------|---|
| (5a) | i-lo-chigi<br>3VA-mirar-CONT.AD<br>'Lo mira bien, se fija bien en' -VT41 | (5b) | n-lo-chigi<br>3VM-mirar- CONT.AD<br>'Lo comprende' -VT135<br>['Mira en lo profundo de' -RM] |
|------|--|------|---|

En relación a (6) y (7) vemos la combinación de la misma raíz verbal *-lo* con el índice pronominal de voz media coocurriendo con el sufijo recíproco y reflexivo; en

<sup>138</sup> En el segmento conformado por el morfema *-ta-* 'imperfectivo continuo' + el morfema *-igi* interpretamos que se produce una palatalización regresiva por la presencia vocal /i/, cuyo resultado es *-taigi>chigi*.

ambos casos falta la contraparte activa (*\*ilotaaʔt* / *\*ilotapegelaʔt*, respectivamente). Es decir en (6b) ocurre la raíz *-lo* ‘mirar’ más el morfema aspectual continuo *-ta* y el sufijo verbal recíproco *-aʔt*. En (7b) ocurre la raíz *-lo* ‘mirar’ más el morfema aspectual continuo *-ta*, el sufijo de número verbal ‘iterativo’ *-pege-* y el sufijo reflexivo *-laʔt*.

- |      |                                 |      |  |
|------|---------------------------------|------|--|
| (6a) | <i>*ilotaaʔt</i> <sup>139</sup> | (6b) | n-lo-ta-aʔt<br>3VM-mirar-CONT-RECP<br>‘Se miran entre sí’  |
| (7a) | <i>*ilotapegelaʔt</i>           | (7b) | n-lo-ta-pege-laʔt<br>3VM-mirar-CONT-IT-REFL<br>‘Se está mirando a sí misma,<br>buscándose sola como piojos’<br>(acicalamiento) |

Ahora bien, en todos los casos en que la lengua permite la conjugación en primera persona del plural<sup>140</sup>, comprobamos que se trata de la misma raíz verbal *-lo* ‘mirar’, encerrada entre los circunfijos de 1ra persona del plural. Así, las formas plurales correspondiente a (4b), (5b) y (6b) se presentan en (4c), (5d) y (6c), respectivamente.

- |      |  |                  |                        |              |
|------|--|------------------|------------------------|--------------|
| (4c) | in-lo-Go-wek<br>1PL.VM-mirar-1PL-EXT   | sowaGat<br>COORD | lʔeraGa<br>rayo, fuego |              |
|      | ‘Nos despertamos a causa del rayo’   |                  |                        |              |
| (5d) | ñi-lo-q-chi-gi<br>1PLVM-mirar-1PL-CONT-AD  | ʔenawak<br>CUANT | na<br>DAC              | qom<br>gente |
|      | ‘Comprendemos a toda la gente’   |                  |                        |              |
| (6c) | qomi in-lo-q-ta-aʔt<br>1PPL 1PLVM-mirar-1PL-CONT-RECP<br>‘Nosotros nos miramos entre nosotros’ |                  |                        |              |

En síntesis, los ejemplos de (2) muestran un patrón de alternancia distinto al de los ejemplos (3) a (7); en este último caso la voz media ocurre junto con otros morfemas verbales, algunos de ellos modificadores de la valencia verbal (por ejemplo, el sufijo reflexivo *-laʔt*). El juego de significados desplegados a partir de la oposición de los índices pronominales de voz activa y media junto a la raíz verbal *-lo* ‘mirar’ tiene que

<sup>139</sup> No se registra la combinatoria *ilotaaʔt*, pero sí hallamos los siguientes sintagmas verbales activos aplicativizados cuyo significado es próximo al de la raíz media pero se logra mediante el morfema aplicativo *-ʔot* ‘debajo de’. Se trata de los sintagmas: *iloʔot* ‘le mira’ VT41, *ilotoʔot* ‘le está mirando’ y también *ilotot* ‘le mira fijamente’. Mediante elicitación, registramos el sintagma verbal plural:

qomi	se-lo-q-to-ot
P1PL	1PL.VA-mirar-1PL-CONT-DEB
	‘nos miramos (fijamente, ceja con ceja, como en un juego)’

<sup>140</sup> En las distintas sesiones de elicitación no pudimos constatar que el reflexivo ocurra con formas de plural.

ver con: cambio de estado (4b), intensificación de la acción (5b), acción recíproca (6b) y reflexividad (7b). La función de la voz media en el grupo de verbos alternantes del toba es expresar acciones y cambios de estado circunscriptos a la esfera personal, es decir, una acción en la que el sujeto es el iniciador y locus donde se cumple la acción, donde recaen los efectos de esta acción. La voz media en toba no expresa de manera inherente reflexividad y reciprocidad pero es compatible con estos significados. En la tabla 44 se presentan las 73 raíces alternantes de la muestra analizada.

<b>Raíces alternantes:</b>	<b>A</b>	<b>M</b>
1.	icheken 'le pega con honda'	1. nchikiishigem 'rebota, salta' VT128; nchikeetashigem 'rebota' VT38
2.	ichigerek ichegerek 'lo serrucha' (>ichek)	2. nchigiñi 'lo serrucha' VT127
3.	ichigoq 'sacude, mezcla, entrevera algo'	3. nchigoq 'se sacude'
4.	ichin 'lo ahuma'	4. nchin 'se ahuma'
5.	ichoGoren 'lo compadece'	5. nachoGoren 'se compadece, siente lástima de sí'
6.	ikan 'lo sigue, persigue'	6. nkanaʔt 'se persiguen entre sí'
7.	ikin 'lo saluda'	7. nkin 'saluda'
8.	ikoʒigen 'le avisa, le comunica, se despide de' VT37	8. nkoʒigeneʔ 'se despide de' VT127
9.	ilo 'mira' VT41 ilochigi	9. (*nlo) nlotaaʔt / nlotegaʔt 'se miran entre sí' nlolaʔt/ nlotapegelaʔt 'se mira a sí mismo'; nlowek 'se despierta' VT135 nlochigi 'comprende algo/a alguien'
10.	illapek 'lo prohíbe, lo sujeta, lo rehusa' VT42	10. nlli 'se refrena'
11.	imen 'canjea, compra'	11. nmen 'canjea, vende'
12.	inak 'lo muerde'	12. nnagaʔt 'se muerde entre sí'
13.	inan 'lo enrolla, enrosca' VT44	13. nnan 'se enrosca, se acuesta' VT138
14.	inat 'pregunta algo'	14. nnahlaʔt 'se pregunta a sí mismo' nmattegaʔt 'se preguntan entre sí' VT138
15.	ipen 'lleva objeto pesado hacia allá'	15. npen 'lleva objeto pesado hacia acá' VT142
16.	iro 'lo trae allá'	16. nro 'lo trae acá'
17.	ishiwek 'hamaca a'	17. nshiwgelaʔt 'se hamaca' VT259
18.	itawan 'lo ayuda'	18. ntawnaʔt 'se ayudan entre sí' VT153
19.	itelʔa 'lo cuida'	19. ntelʔa 'lo cuida, lo protege' VT153
20.	iyaGan 'lo llama'	20. nyaGan/ nyaGana 'le llama' VT155
21.	iyo 'lo lava'	21. nyo 'se lava'
22.	iwaGan 'le pega, golpea' VT52-3	22. nwaGan 'pelea' VT132
23.	iwen 'lo necesita' VT53	23. nwenaʔt 'se necesitan entre sí' VT133
24.	iwik 'lo rasca, roza, toca'	24. nwik 'se rasca'
25.	iwin 'lo hace rotar, lo rueda, girar, enrosca'	25. nwin 'se revuelca, gira, rueda, desenrosca'
26.	iwiʔ 'llega allá'	26. nwiʔ 'llega acá, se llega a'
27.	iwok 'se arrima' VT34	27. nwoktaʔt 'se arriman entre sí, están juntos, se tocan'
28.	iʔalaq 'grita' VT57	28. nʔalaGañi 'grita fuerte'; nʔalaqtañi 'llora fuerte' VT157
29.	iʔamaqtan 'lo cree, cree en, hallarse en'	29. nʔamaqtan 'se cree'
30.	iʔorawek 'lo echa hacia afuera' VT60	30. nʔorashigem 'lo echa hacia arriba' VT159
31.	iʔotan 'lo rechaza' VT60	31. nʔotaneʔ 'lo rechaza' VT160
32.	Økahñi 'cae, va abajo'	32. nahñi 'se cae, va abajo'

33. Øketaigi ‘camina, va adentro hasta’	33. netaigi ‘va adentro de’
34. Øketalek ‘va sobre’	34. netalek ‘va montado sobre’
35. Økewo ‘va adentro, camina’	35. nkewotañi ‘pasa de largo’
36. Økolen ‘da vuelta’	36. nkollimñi; nkollimñi ‘da vuelta, se inclina, se da vuelta para irse’ VT6
37. Øpal ‘es fallecido, desaparece’	37. napal, napalgi ‘oscuro, se oscurece’
38. ØparenaGan ‘salta’	38. nparenaGaashigem ‘salta hacia arriba’
39. Øpa?awek ‘está, va adentro’	39. npa?awek ‘va afuera, sale’
40. Øpelek ‘camina, pisa, va a pie’	40. napelek ‘camina, pisa, viene a pie’
41. Øqapalot ‘lo abraza’	41. nqapale? ‘se abraza con’
42. raloGon ‘nada’	42. naloGooshigem ‘nada hacia arriba’
43. rachipi ‘explota’	43. nachipshigem ‘explota hacia arriba’
44. reloki ‘lucha’	44. nloktega?t ‘luchan entre sí’
45. reno ‘se enoja’	45. (*nno) nnoya?aget ‘se enoja contra’
46. rket ‘chispea’	46. nkettañi ‘chispea hacia abajo’
47. tawa?a ‘va a, va adentro hasta’	47. nawa?a ‘viene a’; natawa?a ‘viene adentro hasta’
48. taige ‘va a’	48. naige ‘viene a’
49. waigi ‘esta en’	49. naigi ‘se instala en’
50. wo?ongi ‘se sumerge, se zambulle’	50. nnoigi ‘entra en canoa’
51. yachaGan ‘lo presenta’	51. nachaGan ‘se presenta, se muestra’
52. yache ‘lo lleva hacia allá’	52. nache ‘lo lleva hacia acá, lo trae’
53. yakona ‘agarra algo’	53. (*nakon) nakon?ai ‘se saca algo’ VT103 nakone? ‘se agarra de (alguien), con’ nakoona?t ‘se agarran entre sí’
54. yalawat ‘mata a’	54. nalaat ‘guerra’
55. yalliwek ‘se asoma para mirar’	55. nallitawek ‘asoma, aparece saliendo’
56. yamaq ‘le empuja allá’	56. namaq ‘le empuja acá’
57. yapaGagen ‘educa, enseña algo’	57. napaGagen ‘se educa, aprende’
58. yapogi ‘lo tapa’, cierra algo VT189	58. napogi ‘se cierra’ VT115
59. yasaq ‘lo tira’ yasaGañi, yasaGawek	59. (*nasaq) nasoaqaa?t ‘se tiran entre sí’; nasaGañi ‘lo tira al suelo’ VT116, nasaGawek
60. yasat ‘responde algo’	60. nasata?t ‘se contestan entre sí, se responden’ VT116
61. yasoteek ‘lo pateo hacia allá’ VT191	61. nasoteek ‘patea hacia acá’ VT117
62. yashillek ‘lo toca o palpa con la mano’ yashilwa?a ‘lo toca con la mano, lo palpa’ VT191	62. nashile? ‘le pasa la mano’ VT118 (*nashilwa?a) nashila?t ‘se dan un apretón de manos’
63. yayamaGaañi: lo alista, arregla, lo prepara VT 195	63. nayamaGaañi ‘se prepara, se alista’ VT123 nayamaGahla?t ‘se arregla a sí mismo, se porta bien’ VT123
64. yayamaGareeta ‘está de acuerdo, lo aprueba’ VT195	64. nayamaGareete? ‘está de acuerdo con’ VT195
65. yayaten ‘lo sabe, lo entiende’	65. nayateeta?t ‘están de acuerdo’ VT123 sa nayaten ‘está confundido’ nayateetela?t ‘se domina a sí mismo’ VT123
66. yayeen ‘tira con escopeta’ VT195 yayineek ‘lo tira como proyectil’	66. (*yayeen /*yayin); yayineek ‘sale’ VT123
67. yawan ‘lo descubre, ve, lo conoce’	67. nawan ‘lo vigila’
68. yawaachigi ‘ve bien’	68. nawaachigi ‘ve muy bien, en lo profundo’ sanawaachigi ‘es ciego’
69. yawatton ‘lo conoce’	69. nawatton ‘se conoce, se reconoce’
70. yawek ‘le guía, le lleva guiándolo’	70. nawek ‘le trae, le aventaja’
71. yawogolen ‘lo arrastra hacia allá’	71. nawogolen ‘lo arrastra hacia acá’
72. zi?igelaq ‘regresa allá, vuelve allá’ VT197	72. ñi?igelaq ‘regresa acá, vuelve acá’ VT162
73. zi?igen?a ‘le busca allá’ VT197	73. ñi?igen?a ‘le busca acá’ VT162

**Tabla 44:** Raíces alternantes del corpus de toba

### 5.3. Clases de raíces verbales y sus características morfosintácticas y semánticas

Hasta aquí hemos observamos que el criterio de la compatibilidad entre índice pronominal *n-* y cada raíz verbal permite diferenciar tres clases de verbos: (i) sólo activos, (ii) sólo medios y (iii) una mayoría de alternantes. De manera general, señalamos las características semántico-sintácticas de las tres clases de verbos en toba. En este apartado describimos con mayor detalle las propiedades semántico-sintácticas de las raíces verbales de cada grupo. Luego, señalamos algunos comportamientos de voz observados entre bases causativas y culminamos el análisis con las alternancias de la transitividad que se codifican junto a la voz media.

#### 5.3.1 Raíces verbales activas invariantes y la escisión en la 3ra S/A

Como lo anticipamos, el grupo de RVA se caracteriza por un rasgo común, la incompatibilidad con el paradigma de índices pronominales *n-*, pero es heterogéneo, ya que sus raíces presentan distintas marcas para S y A en la 3ra persona. En los ejemplos de (8) a (13) presentamos raíces verbales conjugadas en 3ra persona del singular; todas ellas sólo ocurren con marca de voz activa. En su mayoría, se trata de raíces intransitivas; las pocas raíces transitivas se expresan con *i-* [y] en (8b, 8c) y algunas ambitransitivas con *l-* (11).

- |      |   |          |
|------|---|----------|
| (8a) | i-to<br>3VA-ladraz<br>'Ataca, ladra a' (TR)                   | *nto     |
| (8b) | y-awoʔo<br>3VA-hacer, preparar<br>'Prepara, hace (algo)' (TR) | *nawoʔo  |
| (9a) | ro-ʔoche<br>3VA-dormir<br>'Duerme' (INTR)                     | *noʔoche |
| (9b) | r-keʔe<br>3VA-comer<br>'Come' (INTR)                          | *nkeʔe   |

- (10a) Ø-hek \*nek  
3VA-irse  
'Se va' (INTR)
- (10b) Ø-chek \*nchek  
3VA-masticar, consumir  
'Consume, mastica' (AMBITR)
- (11) l-ayon \*nayon  
3VA-juntar  
'Junta, reúne' (AMBITR)
- (12a) w-aʔaqa \*naʔaqa  
3VA-oir.AL  
'Oye' (INTR)
- (12b) w-aron \*naron  
3VA-casarse  
'Se casa' (INTR)
- (12c) wa-kak \*nakak  
3VA-romper  
'Se rompe, está roto' (INTR)
- (13a) t-at-eek \*nateek  
3VA .ir?-CONT-EXT  
'Perdura, es eterno, sin fin' (INTR)

En la tabla 45 presentamos los porcentajes de raíces que ocurren con cada uno de los prefijos personales de 3ra S/A en voz activa, los cuales son seleccionados desde el lexicon<sup>141</sup>. De esta manera, vemos claramente la escisión en la marcación del participante que hace o experimenta la situación predicada.

TOTAL DE RVAT con prefijos de 3ra persona S/A	66	100%
<i>i- [y-]</i>	14	21,21%
<i>r-</i>	31	46,96%
Ø-	10	15,15 %
<i>w-</i>	6	9,09 %
<i>l-</i>	3	4,54%
<i>t-</i>	2	3,03%

**Tabla 45:** Porcentaje de raíces activas invariantes según índice pronominal de 3ra S/A

<sup>141</sup> Esta decisión metodológica de clasificar las raíces según el prefijo personal de 3ra persona se basa en una observación ya realizada por Censabella (2002), quien plantea que el prefijo verbal en toba además de constituir una amalgama de persona y voz, también opera como un indicador de grado de transitividad en la 3ra persona.

Dentro de este grupo de 66 RVA, el porcentaje mayoritario ocurre junto al prefijo personal de 3ra S *r-* (46,96%); le sigue, en importancia, el prefijo personal de 3ra A, *i-[y]* representado por el (21,21%). En menor medida pero con alta frecuencia de uso, se observan raíces que en la 3ra persona S no presentan marca (15,15 %) o llevan el prefijo *w-* (9,09%). Finalmente, los porcentajes menores se asocian a raíces que ocurren con los prefijos de 3ra persona S/A, *l-* y *t-*. En la exposición seguiremos este orden, presentando las características semántico-sintácticas de los grupos más numerosos y finalizando con los menos representativos de la muestra.

### Características morfosintácticas y semánticas de las RVA: 3ra persona S *r-*

El grupo más representativo de esta muestra corresponde a las raíces verbales prefijadas en la 3ra S con *r-*. Este grupo reúne en su mayoría predicados intransitivos (97%).

En cuanto al aspecto léxico este grupo es heterogéneo y reúne mayoritariamente predicados no causativos que pueden ser:

- cambios de estado físico o interno -emocional o procesos fisiológicos- como realizaciones (*ro?oche* ‘duerme’, *ralola* ‘se enferma’) y logros<sup>142</sup> (*rket* ‘explota, se enoja’, *rekopchi* ‘se desmaya’); y procesos físicos o fisiológicos (*ra?ataGan* ‘evacúa, se oxida’, *rasowi* ‘florece’, *rko?o* ‘pare, tiene hijo’),

- actividades (*ro?onataGan* ‘trabaja’, *ra?aishe* ‘juega’, *rawe* ‘trepa, sube’), emisión de sonido (*rakiki* ‘chirría’, *rkiki* ‘lloriquea, gime, pide’, *ralako* ‘aulla’, *rtaqa* ‘habla’) entre otros.

- estados: *rapaq* ‘(es) chato, aplastado’, *rapochi* ‘(es) crespo’

Para hacer más amena la exposición, utilizaremos una raíz como modelo de cada tipo de predicado (actividad, realización, logro y estado) y luego mencionaremos las que se comportan de manera similar.

---

<sup>142</sup> Es posible agrupar ambos tipos de *aktionsart* en una clase ya que no siempre es posible identificar el rasgo puntual/durativo en este grupo. Al respecto es necesario afinar las pruebas que permitan medir la puntualidad de las raíces.

En (14) hallamos la raíz activa *-aʔashe* ‘jugar’, que puede ocurrir con participantes animados, humanos y participantes del acto de habla. Esta raíz intransitiva (14b) de tipo actividad permite formular órdenes (14a), admite el progresivo (14b) y deriva nombre de verbal, incorporando sufijo de nombre de acción agentiva (*-gak*) en (14c).

(14a) ʔa-soma      ʔaw-aʔashe!      \* naʔashe  
 2VA-ir, andar      2VA-jugar  
 ‘Andá a jugar’ [Lit.: ‘andá, jugá’]

(14b) r-aʔashi-tak      naʔaGalom      so      nogotolek  
 3VA-jugar-PROG      ADV      DAL      niño  
 ‘Todo el día el niño está jugando’

(14b’) r-aʔashi-tak      so      pioq      l-yalek  
 3VA-jugar-PROG      DAL      perro      3POS-hijo  
 ‘Está jugando el cachorrito’

(14c) l-ʔasha-Gak  
 3POS-jugar-NOMLZ2  
 ‘Su juego’

Esta raíz es intransitiva (14d), para expresar argumentos adicionales se emplean dos procesos morfosintácticos:

(i) aplicativización, por ejemplo, mediante el sufijo aplicativo comitativo *-eʔ* que introduce al ‘compañero, socio o instrumento’ de juego en (14e) y,

(ii) causativización –aquí ilustrado mediante los sufijos causativos *-agan* y *-aganagan* en (14f) y (14g), respectivamente.

(14d) \*aso qañole r-aʔashe so nogotolek (intención: la joven juega con el niño)

(14e) ʔam r-aʔash-eʔ      so      nogotolek  
 P2      3VA-jugar-COM      DAL      niño  
 ‘El niño juega con vos’ -VT20

(14f) aramaʒi      i-ʔasha-Gaa-tak      na      l-ʔashaGantak  
 FE.P3      3VA-jugar-CAU-PROG      DAC      3POS-juguete  
 ‘Ella está jugando con su juguete’ VT58

(14g) ramazi      i-ʔasha-GanaGaa-tak      ra      l-ya  
 P3      3VA-jugar-CAU.CAU-PROG      DAC      3POS-otro  
 ‘Aquel hace jugar al otro’

De (15) a (17) se presentan en contexto clausal otras raíces intransitivas del tipo *actividad* como *rasot* ‘baila’ (15), *rkeʔe* ‘come, se alimenta’ en (16) y *roʔonataGan* ‘trabaja’ en (17).

(15a) *nache a-ra r-asot-tak a-so yaGaina*  
 COORD FE-PRES.DPA 3VA-bailar-PROG FE-DAL anciana  
 ‘Entonces esta (es que) está bailando aquella anciana’

(15b) \**nasot*

(16a) *aramaʒe r-keʔe mashe i-meʔ nache Øhek*  
 FE.P3 3VA-comer ADV 3VA-termina COORD 3VA.ir  
 ‘Ella come, ya termina, entonces se va’

(16b) \**nkeʔe*

(17a) *ro-ʔonataGan* *\*nʔonataGan*  
 3VA-trabajar  
 ‘Trabaja’

(17b) *ʔan-anawaʔa ana iglesia,*  
 2VM-venir.INT.AL FE.DAC iglesia  
 ‘Vení adentro de la iglesia,

*so-ʔonataGan-aq qalaq qaiqa*  
 1PL.VA-trabajar-1PL COORD.ADVERS EX.NEG  
 ‘Vamos a trabajar, pero no’

En (18) mostramos el comportamiento de la raíz *rola* ‘se rompe’, es decir, un predicado tipo realización que expresa un cambio de estado télico y durativo.

(18a) *r-ola ñi ventana*  
 3VA-romperse DSE ventana  
 ‘Se rompe la ventana’

(18b) \**nola*

No es posible la formulación de órdenes (18c), la combinación con el aspecto progresivo sólo es posible en un contexto restringido como en (18d). La combinatoria

con el aspecto imperfectivo continuo *-ta* permite expresar el estado resultante<sup>143</sup> (18e). Su único argumento se corresponde con un participante afectado.

(18c) \*ʔawlo! (intención: ¡rompete!)

(18d) \*/?      r-ola-tak                      ñi ventana  
                  3VA-romperse-PROG          DSE ventana  
                  ‘Se está por romper/ rompiendo la ventana’  
                  (Lectura posible: veo que avanza la rajadura)

(18e) r-ola-ta                              a-so    taGaki  
                  3VA-romperse-CONT          FE-DAL olla  
                  ‘Está rota la olla/ se rompe (completamente)’

Admite el sufijo *-ga* para derivar nombre de estado (18f), en consecuencia, inferimos que esta raíz posee los rasgos [+ESTÁTICO] y [-DINÁMICO].

(18f) l-la-ga    \*l-la-gak  
                  3POS-romper-NOMLZ1  
                  ‘Su rotura, su fractura’

Esta raíz es intransitiva y no causativa (18g), requiere la incorporación de sufijos causativos para expresar la intervención de un iniciador, fuerza o agente del cambio (18h).

(18g) \* so qomaʔ rola                      ñi ventana  
                  (intención: ‘la piedra rompió la ventana’)

(18h) so            nogotolek            i-la-Gat            ñi            ventana  
                  DAL    niño                              3VA-romper-CAU DSE          ventana  
                  ‘Aquel niño rompió la ventana’

En (19) presentamos otra raíz de tipo realización *ralola* ‘se enferma, está enfermo’, la cual permite expresar el cambio de estado y también el estado resultante.

---

<sup>143</sup> La telicidad o la presencia de un punto culminante inherente en este tipo de raíz puede evidenciarse mediante la combinatoria con adverbios de inmediatez (*mashe* ‘ya’) o verbos de culminación (*ime* ‘termina que’) como vemos en los siguientes enunciados:

- a.    mashe r-ola                      ñi ventana  
       ADV 3VA-romperse          DSE ventana  
       ‘Ya se rompió la ventana’
- b.    mashe i-meʔ                      ra            r-ola            ñi mate  
       ADV 3VA-terminar          SUB          3VA-romperse          DSE mate  
       ‘Ya se terminó de romper el mate’

Al igual que en el caso anterior, su único argumento se corresponde con un participante afectado, en este caso [animado].

(19a) mashe r-alola                   so       nogotolek,       w-ek               raloGo  
 ADV   3VA-enfermarse DAL   niño               3VA-contagiarse viruela  
 ‘Ya se enfermó el niño, contrajo viruela’

(19b) \*nalola

En el ejemplo (20) la raíz *rkopchi* ‘se desmaya’ representa un predicado tipo *logro*, es decir, un cambio de estado, télico, puntual o instantáneo, que afecta a su único participante.

(20a) r-kopchi                   so       nogot, i-kopch-aqchit       ñi       n-kiʔi  
 3VA-desmayarse DAL   niño   3VA-desmayarse-CAU   DSE   3iPOS-espíritu  
 ‘El espíritu le desmayó al niño’ - VT21  
 [Lit.: ‘se desmaya el niño, el espíritu lo hizo desmayarse’]

(20b) \*nkopchi

Una raíz de este tipo aspectual también codificada con el prefijo *r-* es *rket* ‘explota, estalla, se enoja’ (21). En el Vocabulario Toba hallamos un enunciado en el que ocurre esta raíz con voz media *n-*, para una situación específica en la que el verbo es empleado con sentido metafórico (21d); mediante elicitación sólo surge el valor y el paradigma activo. El rasgo [+/-animado] del participante único define la acepción de reventar, chispear o enojarse.

(21a) r-ket-tak                   a-na   poqoʔ  
 3VA-chispear-PROG   FE-DAC brasa  
 ‘Está chispeando la brasa’

(21b) r-ket-tak                   so yale  
 3VA-chispear-PROG   DAL hombre  
 ‘Aquel hombre se enojó’

(21c) \*nket

(21d) n-ket-ta-ñi                   na   awot  
 3VM-chispear-CONT-AB   DAC   lluvia  
 ‘Chispea la lluvia’ - VT149  
 [Lit.: ‘chispea cayendo la lluvia’]

En este grupo de raíces verbales que seleccionan *r-* en la 3ra persona S, hallamos un predicado no dinámico, de tipo estado, *rapaq* ‘está achatado, es chato, aplastado’ en (22a-d). Obsérvese que esta raíz predica una propiedad de entidades [-animadas].

- (22a) r-apaq            a-na    ñ-aroʔo  
 3VA-chato        FE-DAC 1iPOS-sombrero  
 ‘(Es) chato mi sombrero’
- (22b) r-apaq            na        l-ashik  
 3VA-chato        DAC     3POS-cara  
 ‘(Es) chata su cara’
- (22c) r-apaq            na        ʔalwa  
 3VA-chato        DAC     tierra  
 ‘Tierra aplastada/aplanada (para amasar)’
- (22d) rapaq \*ñi pioq/            \* so yale  
 \*hombre/perro aplastado
- (22e) \*napaq

La raíz es inherentemente [-CAUSATIVA] (22f). Para expresar el cambio de estado causado por un iniciador externo, se le agrega el sufijo verbalizador *-ten* y selecciona el índice pronominal de 3ra persona A (*i-*), como vemos en (22g).

- (22f) \*ramaze        rapaq ana    ñaroʔo  
 (intención: él aplasta mi sombrero)
- (22g) ramaze            i-rapaq-ten    a-na    ñ-aroʔo  
 P3                    3VA-chato-VERB FE-DAC 1iPOS-sombrero  
 ‘Él aplasta mi sombrero’

El hecho de que haya relativamente pocas raíces prefijadas con *r-* capaces de expresar *estados* es verosímil ya que la mayoría de estas raíces se comporta como *realizaciones*, las cuales pueden expresar tanto el proceso de cambio como el estado resultante. El comportamiento observado con más frecuencia es que un predicado de tipo *realización* permita expresar el estado resultante, dependiendo del grado de animacidad de su único argumento (compárese 23a y 23b).

- (23a) r-apaqa            na        nʔetaGat  
 3VA-calentarse    DAC     agua  
 ‘Se calienta/está caliente el agua’

- (23b) r-apaqa            a-ñi            qañoie  
 3VA-calentarse    FE-DSE            muchacha.DIM.FE  
 ‘Se calienta la muchacha’ (‘está en celo’ VT14)

En estos ejemplos también se puede observar que la presencia de los rasgos semánticos [+animado] y [+humano] del participante único determinan lecturas más dinámicas a partir de una misma raíz.

Resumiendo, el grupo de raíces verbales activas invariantes prefijadas con *r-* reúne predicados intransitivos que expresan actividades y cambios de estado o estados resultantes referidos a entidades [-animadas] o [+animadas] (en menor medida, [humano]), codificadas como argumento central. Los predicados más dinámicos denotan emisión de sonido (*rakiki* ‘chirría’, *rkiki* ‘lloriquea, gime, pide’, *ralako* ‘aúlla’, *retaga* ‘habla’) y desplazamiento (*rawe* ‘trepa’). Los menos dinámicos denotan cambios de estado físico (*rola* ‘se rompe’, *rachipi* ‘revienta, se corta’, *rket* ‘chispea, explota, se enoja’), fisiológicos (*ralola* ‘se enferma’, *rko?o* ‘pare, tiene hijo’, *rasowi* ‘florece’) o internos (*reno* ‘se enoja’, *ralemata* ‘se enoja’, *rkopchi* ‘se desmaya’). A modo de síntesis presentamos la tabla 46 con las principales propiedades semántico-sintácticas de las raíces prefijadas con *r-* en la 3ra persona S.

Criterio de clasificación	TOTAL de Raíces prefijadas con <i>r-</i> en la 3ra persona S	31	100%
<b>Valencia sintáctica</b>	Ditransitiva	-	
	Transitiva	-	
	Ambitransitiva	1	3 %
	Intransitiva	30	97%
<b>Tipo de predicados o Aktionsart</b>	Estados	2	6%
	Actividades	12	39%
	Realizaciones	13	42%
	Logros	3	10%
	Semelfactivos	1	3%
	Realizaciones activas	-	

**Tabla 46:** Características semántico-sintácticas de raíces activas invariantes con *r-* en la 3ra persona S

## Características morfosintácticas y semánticas de las RVA: 3ra persona S/A i- [y-]

El segundo grupo representativo de esta muestra reúne raíces prefijadas con el índice pronominal de 3ra S/A i-[y]. En su mayoría, se trata de predicados transitivos (57%) que expresan acción violenta, contacto físico, creación o pérdida de objeto. Es decir que involucran además de un iniciador, un participante que resulta efectuado, afectado o bien no alcanzado (perdido) en el desarrollo de la acción; en este último caso son incluidos predicados que presentan negación léxica (*yapinʔa* ‘no puede (algo)’).

En cuanto al aspecto léxico en este grupo prevalecen los tipos de predicados télicos, es decir:

- realizaciones activas, como por ejemplo: *yawoʔo* ‘prepara, hace (algo)’ TR, *ito* ‘ataca, torea, ladra a alguien/algo’ TR, *yaw* ‘devora todo’;
- realizaciones como por ejemplo, *ikowʔai* ‘(se) olvida (algo)’, *yaqat* ‘no encuentra (algo)’, *iʔelaq* ‘está sorprendido, se sorprende’.
- logros, como por ejemplo, *ilew* ‘muere’, *yawik* ‘arde, se quema’.
- También observamos un predicado estativo *yoqowat* ‘tiene hambre’.

En (24a) vemos un típico predicado transitivo de creación, *yawoʔo* ‘hace, prepara, fabrica (algo)’, tipo *realización activa*; ocurre en una cláusula transitiva prototípica, conformada por un argumento A (participante iniciador o agente, controlador del cambio de estado) y un argumento P (participante [-animado] que resulta efectuado<sup>144</sup>, creado en la acción iniciada por A). El máximo grado de transitividad de estas raíces verbales puede ser medido por su compatibilidad con el prefijo *qa-* de la pasiva no promocional, también llamada impersonal, porque produce el efecto semántico-sintáctico de no mencionar al agente de la acción como se observa en (24c).

(24a) (Referente de A: waGayaGaʔ lachigi ‘el zorro astuto’)

i-wotaike	ra	nqowin	na kaayo
3VA-querer	DPA	3VM-atrapar	DAC caballo

‘Él quiere enlazar un caballo,

y-awoʔo	so	nañek,	y-awoʔo	so	l-añek
3VA-preparar	DAL	3IPOS-soga	3VA-preparar	DAL	3POS-soga

prepara una sogá, prepara su sogá...’ [RM-dic]

<sup>144</sup> Se trata de verbos de creación o realización del tipo ‘*hacer, preparar*’, es decir, los que denotan una entidad cuya existencia resulta de la acción verbal.

(24b) \*nawoʔo (intención: se prepara algo')

(24c) mashe qa-y-awoʔo    so haloq,    qa-ya-woʔo    so-m    n-malaʔ  
ADV    IMP-3VA-hacer    DAL comida    IMP-3VA-hacer    DAL-TOP    3IPOS-cama  
'Ya le prepararon la comida, le prepararon su cama' [RM-dic]

En (25) se presenta la raíz transitiva *ikowaʔai* 'olvida/se olvida (algo)' de tipo una realización (25c), cuya telicidad es comprobable por la presencia del objeto perdido expresado como argumento P (*aso naroʔo*) y por medio de la nominalización resultativa (25d).

(25a) i-kowʔai    a-so    n-aroʔo  
3VA-olvidarse    FE-DAL    3IPOS-sombrero  
'Se olvidó el sombrero'

(25b) \*nkowaʔai

(25c) ʔam    sa    se-kowa-qa-ʔai  
P2    NEG    1PLVA-olvidarse-1PL  
'No te olvidamos'

(25d) l-kowaq-tege-shik  
3POS-olvidarse-PROG?-NOMLZ  
'Lo que olvida'-VT77

En (26) la raíz intransitiva *yawik* 'arde, se quema', presenta un cambio de estado en el argumento único, participante afectado (*so waloq* 'el algodón'). La presencia de un argumento causante requiere la adición de morfología causativa junto a la raíz, como se observa en *yawigaGat* 'hace estar quemado a algo' (26c).

(26a) y-awik    so    waloq, sowaGat    na    ntap  
3VA-quemarse    DAL    algodón COORD    DAC    calor del sol  
'Se quemó el algodón por el sol'-VT194

(26b) \*nawik

(26c) r-awig-aqt-aGan    ʔi    norek, ayim    y-awig-aGat  
3VA-quemarse-CAU-ANTIPDACOS    fuego    P1    3VA-quemarse-CAU  
'Me quema el fuego' - VT194  
[Lit.: quema el fuego, me quema']

En (27) ilustramos una raíz intransitiva de tipo estado *yogowat* 'tiene hambre'.

(27a) so nogotolek    y-oqowat  
DAL niño    3VA-tener hambre  
'El niño tiene hambre'

- (27b) \*noqowat / \*nqowat
- (27c) yoqowaqchit  
‘Le hace tener hambre, le hambrea’ - VT199
- (27d) I-qow<sup>145</sup>-aGa  
3POS-hambre-NOMLZ1  
‘Su hambre’

En la tabla 47 sintetizamos las propiedades semántico-sintácticas de las raíces prefijadas con i- [y] en la 3ra persona S/A.

Criterio:	TOTAL de Raíces prefijadas con i- en la 3ra. p S	14	100%
<b>Valencia sintáctica</b>	Ditransitiva	-	
	Transitiva	8	57%
	Ambitransitiva	2	14%
	Intransitiva	4	28%
<b>Tipo de predicados o Aktionsart</b>	Estados	1	7%
	Actividades		
	Realizaciones	5	36%
	Logros	3	21%
	Semelfactivos	-	
	Realizaciones activas	5	36%

**Tabla 47:** Rasgos semántico-sintácticos de raíces activas invariantes con i-[y-] en la 3ra. S/A

#### Características morfosintácticas y semánticas de las RVA: 3ra persona S sin marca (Ø)

El tercer grupo numéricamente representativo dentro de las RVA reúne una decena de raíces verbales que no llevan marca en la 3ra persona S/A. En su mayoría son raíces intransitivas (*Øanol* ‘vomita’, *Øhek* ‘se va’, *Økewo* ‘se va adentro’), dos son transitivas<sup>146</sup> (*e?etek* ‘dice (algo)’, *chegaqaigi* ‘viene de, sale de’) y una sola es ambitransitiva (*chek* ‘mastica, consume (algo)’).

En cuanto al *aktionsart*, este grupo reúne mayoritariamente predicados dinámicos no causativos del tipo *actividad* que suponen desplazamiento (*Øhek* ‘se va’, *kolen* ‘da vueltas, gira’, *kewo* ‘va a casa’), emisión de sonido (*Øeetek* ‘dice (algo)’), así

<sup>145</sup> La raíz es parecida a la onomatopeya ¡kow! ‘pobrecito’.

<sup>146</sup> Este comportamiento se explica porque la raíz *e?etek* (que admite varias combinaciones aspectuales e incluso aplicativos) es un verbo utilizado para introducir discurso directo. La raíz *chegaqaigi* ‘viene de, sale de’ se acompaña siempre de un aplicativo que introduce el participante locativo o fuente del desplazamiento.

como procesos fisiológicos que son iterativos o constan de repeticiones ( $\emptyset$ awok ‘copula’,  $\emptyset$ anol ‘vomita’,  $\emptyset$ chek ‘mastica, consume’).

En menor medida, hallamos un estado que expresa ‘ocurrencia, (des)aparición’ de entidades inanimadas o animadas y cuya conjugación es defectiva o incompleta ( $\emptyset$ zi?oq ‘se ve, es visible’) y un semelfactivo de emisión de luz ( $\emptyset$ qashilek ‘brilla, centellea’).

En los siguientes ejemplos (28 a 30) ilustramos el comportamiento prototípico de dos actividades ( $\emptyset$ chek ‘mastica, consume’ y  $\emptyset$ hek ‘se va’) y un estado ( $\emptyset$ zi?oq ‘se ve, es visible’).

En (28) la raíz *chek* ‘consume, mastica’ pueden ocurrir en una cláusula intransitiva cuyo argumento único es [+animado] (28a, 28c) o en cláusula transitiva (28d, 28e, 28f). En este caso se trata de una actividad que puede originar una realización activa cuando expresa un segundo participante afectado -objeto consumido- que funciona como límite inherente del predicado (28d).

(28a)  $\emptyset$ -chek  
3VA-masticar, consumir  
‘Consume, mastica’ (INTR)

(28b) \*nchek

(28c)  $\emptyset$ -chek-tak            na        ñakpiolempi  
3VA-masticar-PROG        DAC        niños  
‘Están masticando, consumiendo los niños’

(28d)  $\emptyset$ -chek-tak            a-na    takaik    hala    zi        qolligesaq  
3VA-masticar-PROG        FE-DAC    chañar    fruta    DACOS    iguana  
‘Está comiendo fruta de chañar la iguana’

(28e) i-shit            ra        qo-llik            ra        qo-noq?  
3VA-poder        DPA        2VA-masticar        DPA        1POS-comida  
‘¿Puede usted comer nuestra comida?’

Aha,    sa-chik  
ADV    1VA- masticar  
‘Sí, como’-VT9

En (29) ocurren formas de la raíz  $\emptyset$ -hek ‘se va’, siempre en cláusulas intransitivas, cuyo protagonista es [+animado], incluso participante de acto de habla.

(29a) ¿mashi qohek? aha, mashi ashik.  
 ADV 2VA.ir ADV ADV 1VA.ir  
 ‘¿Ya te vas?’ ‘Sí, ya me voy’

wa?, qolaq  
 INTERJ 1PL.VA.ir.1PL  
 ‘Bueno, vamos’ VT61

(29b) \*nek / \*nhek

La raíz *hek* ‘se va’ cuenta con un paradigma completo, aunque su conjugación presenta formas diferentes a las de otras raíces activas: *ashek* ‘voy’, *qohek* ‘vas’, *hek* ‘va’, *qolaq* ‘vamos’, *qokii* ‘van uds.’, *he?k* ‘van’. Esta raíz puede combinarse con numerosos sufijos direccionales y aplicativos para dar origen a nuevos verbos con significados direccionales y espaciales, también vinculados al campo semántico del desplazamiento. Por lo cual, algunos autores plantean que se trata de un preverbo de desplazamiento. Así en *kewo* ‘se va, anda’ (29c) ocurre junto al direccional *-wo* ‘hacia adentro’ y todo el sintagma puede ser entendido como ‘me voy a casa’.

(29c) ¿mashi qokewo?  
 ADV 2VA.ir.INT  
 ‘¿ya te vas?’

aha, mashi shigewo.  
 ADV ADV 1VA.ir.INT  
 ‘Sí, ya me voy’

wa?, qolaGawo  
 ADV 1PL.VA.ir.1PL.INT  
 ‘Bueno, vamos’ VT173

En (30) ocurre un predicado de tipo estativo, no dinámico, *Øzi?oq* ‘(es) visible’ que sólo se conjuga en 3ra persona. Se trata de una raíz defectiva, como la mayoría de las raíces estativas de esta lengua.

(30a) sa Ø-zi?oq ka shiyaGawo-l?ek  
 NEG 3VA-visible DNP persona-GENT  
 ‘No se ve ningún hombre verdadero’ - VT182  
 (Lit.: ‘No es visible ningún hombre verdadero’)

Otra raíz que predica estado es *Ø-pal* ‘desaparecido, fallecido’ (31), que se predica como atributo de seres inanimados, ausentes y/o afectados (como un difunto) en (31d).



Para finalizar con el grupo de raíces activas invariantes presentamos rápidamente las características semántico-sintácticas de los siguientes subgrupos de raíces verbales, los cuales son minoritarios en la muestra.

Grupos minoritarios en la muestra de verbos activos invariantes

Índice pronominal activo, 3ra persona S (w-)

Las RVA que seleccionan *w-*, son pocas (sólo 6 en el corpus) pero ocurren con mucha frecuencia de uso, en cláusulas intransitivas como en (33) *waron* ‘se casa’ y (34a) *waʔaqa* ‘oye’.

(33a) a-ka ar-asoroʔ mashe w-aron?  
 FE-DNP 2POS-tía ADV 3VA-casarse  
 ‘¿Tu tía ya se casó?’

aha, mashe waron.  
 ADV ADV 3VA-casarse  
 ‘Sí, ya se casó’

(33b) \*naron

(34a) qaw-ʔaqa-i  
 2PL.VA-oir-2PL  
 ‘Ustedes oyen’ - VT32

(34b) \*naʔaqa

(34c) sa-w-aʔaqa  
 NEG-3VA-oir  
 ‘Es sordo’ - VT32  
 [Lit.: no oye]

Estas raíces prefijadas con *w-* se asocian con predicados [-dinámicos], de tipo estativo, de propiedad (34c) o estado resultante como en (33, 35).

En (35) ocurre la raíz *wakak* ‘se rompe, quiebra, está roto’ del tipo realización, que permite predicar tanto el proceso de cambio como el estado resultante.

(35a) S-akak, w-akak na i-wak, y-akag-aGat so ʔashina  
 1VA-romperse 3VA-romperse DAC 1POS-brazo 3VA-romperse-CAU DAL asno  
 ‘Tengo el brazo roto, el burro me lo rompió’ - VT19  
 [Lit.: ‘Me rompo, se rompe mi brazo, lo rompe el burro’]

- (35b) \*nakak
- (35c) w-akak-ta                    ana    ʔalwa  
 3VA-romperse-CONT        FE.DAC tierra  
 ‘Está rota (rajada, resquebrajada) la tierra’
- (35d) w-akak-tak                    ana    bicicleta  
 3VA-romperse-PROG        FE.DAC bibicleta  
 ‘Se está rompiendo mi bicicleta’

Índice pronominal activo de raíces ambitransitivas 3ra S/A (l-)

Las RVAT que seleccionan *l-* se presentan también en número reducido (4,5%), conformando cláusulas transitivas o intransitivas (*layon* ‘junta, reúne’ *lawela* ‘le gusta’); compárese la serie (a) y (b) de los ejemplos (36) y (37).

- (36a) ʔam    ll-awela  
 p2        1VA-gusto, deseo  
 ‘Te quiero’ -VT73  
 [Lit.: te deseo, mi gusto por vos]
- (36b) qalaq                    kow!    ʔemaze                    sa-l-awela  
 COORD.ADVERS    INTERJ    PDEM                    NEG-3VA-gusto, deseo  
 ‘Pero lástima no le gustaba (a él)’  
 [Lit.: pero, lástima. No le gusta]
- (36c) \*nalawela/ \*nlawela/ \*nawela
- (37a) ʔal-ayon                    a-na    saandya  
 2VA-juntar                    FE-DAC sandía  
 ‘Debes recolectar las sandías’ - VT75  
 [Lit: ¡Juntá la sandía!]
- (37b) saq    ʔamaqtaq                    na    we-ta-lek                    ʔi    Espinillo,  
 ADV    grande, mucho    DAC    3VA-ir-SOB                    DACOS    Espinillo
- qaq    na    we-ta-ʔa                    layoo-teg-aʔt                    ʔi    kada    domingo.  
 COORD    DAC    3VA-ir-AL                    3VA.juntar-PROG-RECP    DACOS    cada    domingo  
 ‘Hay pocos en Espinillo, y los que están se reúnen cada domingo’ - VT75  
 [Lit.: no mucho hay en Espinillo pero lo que hay se está reuniendo entre sí cada domingo]
- (37c) \*nlayon/\*nalayon/ \*nayon

Respecto del *aktionsart*, estas raíces prefijadas con *l-* se asocian a realizaciones activas (transitivas) o realizaciones (intransitivas); permiten derivar nombres resultativos mediante el sufijo *-ek* como en (37d).

- (37d) nache a-so qaʔañole l-ayon-aʔt so ñakpiolek  
 COORD FE-DAL joven 3VA-juntar-RECP DAL niños  
 ‘Entonces, la joven junta entre sí a los niños...’
- lapaʔ so l-ayooñ-ek-pi  
 ADV DAL 3POS-juntar-RESULT-COL  
 ‘montón de niños reunidos/ juntados’

Índice pronominal activo, para raíces aplicativizadas 3ra S (*t-*)

Finalmente, encontramos verbos prefijados con *t-* que parecen formas lexicalizadas construidas a partir de la raíz de desplazamiento *ta-* ‘ir...’ como se ilustra en (38, 39).

- (38a) nache taqchigi asaʔaso n-notaGaki nachi y-awik  
 COORD 3VA.ir.CONT.AD FE.PDEM 3IPOS-vehículo COORD 3VA-quemarse  
 ‘Entonces, va directo a aquel vehículo, entonces, se quema’

- (38b) \*nataqchigi/ nataqchigiñi (\*se viene hasta ahí’)

- (39a) chochi tateek  
 ADV 3VA.ir.EXT?  
 ‘Es eterno’ - VT178

- (39b) nache eʔetek nache tateek  
 COORD 3VA-decir COORD 3VA.ir.EXT?  
 ‘Entonces, dice, así nomás es, perdura (la gente)’

- (39c) tateek lamaGaik  
 3VA.ir.EXT? dulce  
 ‘Eterna dulzura’-MRdic.

- (39d) \*nateek

Resumiendo, hasta aquí hemos visto las propiedades semántico-sintácticas de las raíces activas invariantes, específicamente valencia sintáctica y *aktionsart* (tabla 49). Según la valencia sintáctica, predominan las raíces intransitivas pero no hay una clara prevalencia de un tipo de predicado. Más bien están igualmente representados los

predicados télicos, es decir, cambios de estado, durativos (realizaciones) o puntuales (logros) así como los predicados atélicos, es decir, las actividades. Entre las raíces activas invariantes de toba no hallamos una asociación clara entre eventualidad y voz activa, ya que predominan igualmente realizaciones (cambios de estado y actividades) situaciones dinámicas y no delimitadas-.

TOTAL DE RVAT con prefijos de 3ra persona S/A		66	100%
<i>i-</i> [y-]	Valencia sintáctica más frecuente: transitiva	14	21,21%
	<i>Aktionsart</i> predominante: realización y realización activa		
<i>r-</i>	Valencia sintáctica más frecuente: Intransitiva	31	46,96%
	<i>Aktionsart</i> predominante: realización y actividad		
∅	Valencia sintáctica más frecuente: Intransitiva	10	15,15 %
	<i>Aktionsart</i> predominante: actividad		
<i>w-</i>	Valencia sintáctica más frecuente: Intransitiva	6	9,09 %
	<i>Aktionsart</i> predominante: realización/estado resultante		
<i>l-</i>	Valencia sintáctica más frecuente: Ambitransitiva <i>Aktionsart</i> predominante: realización	3	4,54%
<i>t-</i>	Valencia sintáctica más frecuente: Intransitiva; <i>Aktionsart</i> predominante: estado y logro	2	3,03%

**Tabla 49:** Síntesis de valencia sintáctica y *aktionsart* más frecuente entre verbos activos invariantes en toba

#### Características morfosintácticas y semánticas de las RVA. Alternancias entre prefijos personales de voz activa

Como dijimos, la mayoría de estas raíces activas invariantes, especialmente las intransitivas, son no causativas y para expresar un argumento adicional recurren en general a dos procedimientos: morfología causativa o aplicativización.

Un aspecto interesante aunque ocurre con una frecuencia relativamente baja en este corpus es que varias RVA participan de alternancias intransitiva-transitiva. Es decir, algunas RVA alternan entre su forma lexical mínima, no transitiva que selecciona los personales *w-* *r-*, incluso raíces no marcadas (∅), con una forma mínima transitiva que exige el personal *i-* [y]. El cambio de personal parece estar relacionado con la oposición [-/+télico] y la realización argumental. Así, en los siguientes ejemplos, se observa la alternancia entre una raíz intransitiva sin marca (∅) y una raíz transitiva télica. Compárese ejs. (40 a/b):

(40a) RAÍZ INTRANSITIVA

Ø-ʔet ‘escapa, huye’

Ø-chek ‘come, consume’

Ø-kewo ‘anda, camina, vaga’

Ø-awok ‘cubre en acto sexual, copula’

(40b) RAÍZ TRANSITIVA TÉLICA

ʒit ‘se le escapa, lo pierde’

ichek ‘lo corta’

ikewoqtak ‘lo recorre’

iwok ‘se le arrima’

En los ejemplos de (41) también se observa la alternancia entre una raíz intransitiva marcada con *w-* y una raíz transitiva télica marcada con el prefijo *i-*[+télica]. La diferencia aquí no es tan clara, ya que ambas raíces parecen presentar el rasgo de telicidad y solamente diferir en el número de participantes involucrados (valencia sintáctica). Compárese ejs. (41 a/b):

(40a) RAÍZ INTRANSITIVA TÉLICA

wokoʔ ‘se vuelca, está volcado’

woqeʔ ‘copula con’

(40b) RAÍZ TRANSITIVA TÉLICA

ikoʔ ‘lo vuelca’

iwok ‘se le arrima’

Finalmente, verbos prefijados con *r-* también pueden alternar con *i-* [y-]. Las siguientes raíces presentan una alternancia similar a las anteriores, en tanto pueden seleccionar el prefijo personal *r-* configurando un predicado intransitivo de tipo actividad (*rasot* ‘baila’) o realización/logro (*raqat* ‘se pierde, perdido’), en oposición al verbo transitivo que selecciona *i-* [y-]. También aquí, parece presentarse una oposición entre [-télico] y [+télico] o entre realización [telicidad/intransitividad] y realización activa [telicidad/transitividad] (42):

(42a) RAÍZ INTRANSITIVA

r-asot ‘baila’

r-aqat ‘se pierde, perdido (objeto)’

(42b) RAÍZ TRANSITIVA TÉLICA

y-asot ‘lo pateo’

y-aqat ‘no encuentra (algo)’

La alternancia entre predicados prefijados con *r-* y los prefijados con *i-* [y-], se ilustra en el siguiente par de formas verbales *rasot* ‘baila’ y *yasot* ‘lo pateo’ (43). Este par muestra claramente la diferencia respecto del rasgo [telicidad] que se da en torno a la raíz *-asot*<sup>147</sup> a partir del cambio de prefijo personal activo. La diferencia está en que en (43a) el movimiento alcanza al perro, mientras que en (43b), no alcanza ningún objeto -no golpea a nadie, es un baile-.

<sup>147</sup> La conjugación completa de ambas bases verbales muestra que sólo difieren en la 3ª persona y, por supuesto, en la realización argumental codificada a través de una cláusula simple transitiva (*yasot* ‘da un puntapié a, pateo algo’) o intransitiva (*rasot* ‘baila’).

- (43a) somaze            y-asot            na            pioq  
 P3                    3VA-patear        DAC            perro  
 ‘Él da un puntapié al perro’
- (43b) nache a-ra                    r-asot-tak            a-so            yaGaina  
 COORD PRES.DPA                    3VA-bailar-PROG FE-DAL        anciana  
 ‘Entonces esa (que es ahí) está bailando la anciana’

Con mayor frecuencia la alternancia entre raíces activas involucra cambios morfológicos (incorporación de sufijos causativos o aplicativos) con los cambios argumentales correspondientes, de manera que toda esta combinatoria (raíz+ sufijos causativos) exige el cambio de personal verbal, como lo vemos ilustrado en (44).

- (44a) r-keʔe ‘come’ → ikiaGan ‘le da de comer, le alimenta’  
 (vci) rkiʔaGanataGan            ‘da de comer’. VT350  
 (vdc) ikiʔaGanataGanaGan        ‘le manda dar de comer’. VT350  
 (vdcitr) rkiʔaGanaGantaGan        ‘manda dar de comer’. VT350

Resumiendo, este grupo de 66 raíces verbales activas invariantes presenta un rasgo en común: su incompatibilidad con el paradigma de índice pronominal de voz media. Internamente este grupo es heterogéneo ya que presenta cinco marcas distintas (*r-*, *i-*, *w-*, *l-*, *t-*) para expresar al participante que hace o experimenta los efectos de la acción, es decir, encontramos una escisión en la marcación de la 3ra persona S/A.

En cuanto a sus características semántico-sintácticas generales observamos un predominio de raíces verbales intransitivas (74%), mayoritariamente codificado a través de los prefijos de 3ra S *r-* y *w-* o sin marca ( $\emptyset$ ). Alrededor del 15% de estas raíces verbales es transitiva bivalente, que en su mayoría selecciona el prefijo 3ra persona A *i-* [y-]. Finalmente el porcentaje menor (10%) representa raíces ambitransitivas codificadas con el prefijo 3ra persona S/A *i-* [y-], *l-* o sin marca ( $\emptyset$ ).

Observamos que en esta muestra están representados varios tipos de predicados, siendo los más frecuentes las realizaciones capaces de codificar estado resultante y las actividades. El grupo de verbos transitivos expresa predicados télicos, en especial realizaciones activas. Los predicados claramente estativos y semelfactivos son escasos y no se asocian a un único tipo de prefijo personal.

En otras palabras, estas raíces verbales activas invariantes expresan estados (ocurrencia, aparición, desaparición), actividades de desplazamiento, emisión de luz o sonido y procesos de cambio físicos o internos que pueden hacer referencia a distintas

clases de entidades [-animada] o [+animada], incluidos seres humanos y participantes del acto de habla. Muchas de estas actividades y comportamientos pueden ser experimentados o ejecutados por seres humanos, animados (*hek* ‘se va’, *Øawok* ‘copular’, *raʔaishe* ‘jugar’, *rkeʔe* ‘comer’, *Øchek* masticar, consumir’, *Øchegaqaiigi* ‘sale de, viene de’) o describir propiedades de entidades inanimadas (*Øpal* ‘desaparecer’, *ʒiʔoq* ‘se vé, es visible’). Klaiman (1991) sugiere que los predicados activos invariantes expresan situaciones “reflejas” o naturales, por oposición a la voz media, que expresa disposiciones y estados físicos o mentales de entidades humanas y animadas. Esta observación puede aplicarse al grupo de activos invariantes de la lengua toba y pensamos que esta es la diferencia semántica crucial con respecto al grupo de verbos medios invariantes en los cuales se vislumbra mayor involucramiento del participante humano. La diferencia semántica con respecto al grupo de activos invariantes parece ligada a la esfera personal-social, es decir, la voz media invariante expresa comportamientos y actividades típicamente mediadas por la lengua y la cultura qom. Esta diferencia puede ser ilustrada mediante la siguiente oposición de dos verbos de emisión de sonido<sup>148</sup>, en que la voz media se restringe al verbo que expresa mayor involucramiento del participante humano:

(a) raíz activa invariante intransitiva *rkiki* ‘gime, lloriquea, pide’, *rtaqa* ‘habla’ [humano] y,

(b) raíz media invariante ambitransitiva *nkota* ‘disputa, discute (algo)’ [humano].

### 5.3.2. Raíces verbales medias invariantes

A diferencia del grupo anterior en la voz media no hay escisiones en la marcación. Así, la voz media se expresa mediante una única forma: el paradigma verbal *n-*, cuya conjugación completa presentamos en la tabla 50, junto a la raíz verbal *nachel* ‘se baña’.

---

<sup>148</sup>El grupo de verbos activa invariante presenta numerosos predicados de emisión de sonido (*natural cries*), cada uno de ellos asociado a una entidad específica aunque los desplazamientos metafóricos permitan, posteriormente, otras construcciones. La gama de entidades capaces de emitir sonido recorre la escala de animacidad, va desde lo [-animado] a lo [+animado], incluso [+humano]. Por ejemplo: *rakiki* ‘chirría, cruje’ [para el árbol], *ralako* ‘aúlla’ [para el perro], *rkiki* ‘pide, gime, lloriquea’ [para humano; niño], *retaqa* ‘habla’, *resoko* ‘gruñe’ [para tigre], *rawaki* ‘ronca, respira con estertor’ [para enfermo]. Sólo aquellos que predicen actividad de humano poseen el paradigma de conjugación personal completo.

Persona	VM [RM]
1SG	ñachel
2SG	?anachel
3SG	nachel
1PL	ñachelaq
2PL	qanachilli
3PL	nache?l

**Tabla 50:** Conjugación completa de la raíz media invariante *nachel* ‘se baña’

Predominan las conjugaciones regulares, como la ilustrada con *nachel* y sólo hallamos dos formas irregulares (*ñigi* ‘se cambia en, se transforma’ o *ñi?i* ‘se asusta’) que serán tratadas al final de este apartado (véase § 5.3.2.1. Patrones irregulares junto a raíces verbales sólo media).

#### Características morfosintácticas y semánticas de raíces medias invariantes

De las 44 raíces sólo medias registradas a partir del corpus observamos que predominan raíces verbales intransitivas (52%), las cuales agrupan predicados télicos - del tipo realizaciones- y no télicos -especialmente actividades-. Un grupo significativo es transitivo bivalente (36%) y reúne realizaciones activas. Es decir, en esta muestra aparecen verbos transitivos e intransitivos lo que nos lleva a pensar que, en principio, no podemos generalizar que la voz media inherente esté necesariamente vinculada a la reducción de valencia o detransitivización o que ésta sea su función inherente. Las características semántico-sintácticas aparecen listadas en la tabla 51.

Criterio	TOTAL de RVM	44	100%
<b>Valencia sintáctica</b>	Ditransitiva	-	-
	Transitiva	16	36%
	Ambitransitiva	5	11%
	Intransitiva	23	52%
<b>Tipo de predicados o Aktionsart</b>	Estados	4	9%
	Actividades	8	18%
	Realizaciones	16	36%
	Logros	2	4%
	Semelfactivos	-	-
	Realizaciones activas	14	31%

**Tabla 51:** Rasgos semántico-sintácticos de raíces medias invariantes en toba

A partir de estos porcentajes vemos el predominio de raíces verbales intransitivas (52%), las cuales agrupan dos clases de predicados:

- télicos, es decir, cambios de estado con un final inherente y que pueden ser durativos o no durativos, puntuales. En el primer caso, se trata de *realizaciones* como *nkik* ‘cambia de lugar, tamaño, forma, crece’; en el segundo caso se trata de *logros* que son cambios de estado o posición sin duración temporal interna, como *nsoʔoñi* ‘se sienta’. Este grupo de raíces intransitivas télicas de cambio de estado, en general, permiten expresar estados resultantes al coocurrir con el morfema aspectual imperfectivo continuo *-ta-*, por ejemplo *nsoʔotañi* ‘está sentado’;

- no télicos, es decir, predicados homogéneos que no tienen un final inherente del tipo actividad [+dinámicos]; por ejemplo, *nachel* ‘se baña’, *neʔepe* ‘marisca, caza’ y unos pocos estados, es decir, predicados homogéneos y [-dinámicos] que expresan propiedades, por ejemplo *noʔon* ‘(es) bueno, sano, lindo’.

Por otro lado, también es significativo el porcentaje de predicados transitivos (36%), los cuales configuran predicados del tipo realizaciones activas, es decir, acciones en las cuales un objeto es obtenido, adquirido o transferido hacia la esfera personal del iniciador o agente, por ejemplo, *nqat* ‘saca, arranca, cosecha (algo)’, *napok* ‘junta, arranca (algo)’, *nato* ‘recolecta’.

Para ilustrar los comportamientos prototípicos de estos tipos de raíces veremos predicados intransitivos de tipo realización (45) *nkik* ‘se cambia de forma, tamaño, lugar, crece’, un logro (46) *nsoʔoñi* ‘se sienta’, una actividad (47 a 49) y estados (50, 51); luego veremos raíces transitivas de tipo realización activa (52 a 56).

Una raíz media invariante intransitiva muy utilizada es *nkik* ‘se cambia de lugar/forma/tamaño’ cuyo comportamiento se ilustra en la serie de ejemplos de (45). Esta raíz de tipo realización también permite expresar el estado resultante. Presenta una gran variedad de significaciones, dependiendo de las características semánticas del participante único, cuando éste es [+humano, definido] significa cambio de lugar (45a, 45b)

(45a) ʔateget!           profe, an-kik!  
                                   profe 2VM-cambiarse/cambiar de forma  
           ‘¡Permiso!        ¡Correte profe!/ Córrese, profe!’

(45b) an-kik-i-aʔt!  
           2PL.VM-cambiar de forma-2PL-RECP  
           ‘¡Arrímense entre sí!’ VT150

En cambio, cuando ocurre con un participante [-animado]<sup>149</sup>, sin capacidad de movilidad, puede expresar el cambio de tamaño, volumen o dimensiones, como en (45c) significa crecer, cambiar de tamaño.

- (45c) n-kiʔk                      na-wa l-we  
 3VM-cambiar de forma.PL      DAC-DL 3POS-diente  
 ‘Crecen sus dientes’. VT149 [Crecen sus dos dientes]

Esta raíz puede combinarse con el morfema aspectual imperfectivo continuo *-ta* (45d) más un direccional (*-shagem* ‘hacia arriba’) o el direccional ‘hacia afuera’ *-wek*<sup>150</sup> (45e) para expresar numerosas significaciones como crecer, agrandarse, achicarse, arrimarse, alejarse.

- (45d) n-kik-ta-shagem              na      ñakpiolek!  
 3VM-cambiar de forma-CONT-ARR    DAC      niños  
 ¡Están crecidos los niños!
- (45e) n-kig-ek                      a-na      ʔepaq  
 3VM-cambiar de forma-EXT          FE-DAC    árbol  
 ‘Se agrandó el árbol’

Resumiendo, se puede decir, que se trata de una raíz intransitiva media invariante en la cual varía el grado de control según que el participante único sea [-/+animado] (45e) o [+animado/humano] (45a, 45b); compárese (45 f/f’). La combinatoria con sufijos aspectuales y/o direccionales parecen originar un cambio léxico-aspectual y nuevos significados.

- (45f) \*AnkigeK      (a-na ʔepaq) ! [Intencional: ¡Agrandate árbol!]  
 (45f’) Profe, an-kik! Profe, correte!

En (46) presentamos una raíz intransitiva de tipo logro que indica cambio de postura corporal (46a) y postura corporal resultante (46b).

<sup>149</sup> Puede combinarse con SN [-animados] para expresar cambios de estado sin causa o iniciador externo, espontáneos, es decir, lo que Klaiman denomina media neutra. A diferencia de muchas raíces activas invariantes que denotan cambios de estado espontáneos, *nkik* ‘cambia’ cuenta con el paradigma personal completo, cuyas formas son: 1ra SG: *inkik*, 2da SG: *ankik*, 3ra SG: *nkik*, 1ra PL *inkigaaq* [‘*ñikigaaq*’cambiamos’VT149], 2da PL: *qankizi* y 3ra PL: *nkiʔk*.

<sup>150</sup> Aunque puede analizarse de otra manera, por ej. que se trate del sufijo resultativo *-ek*, en el ejemplo (45e). El sufijo direccional *-wek* ‘hacia afuera’ ocurre en ejemplos como el siguiente ‘[se habla de personas transexuales que antes eran menos] *Nkiktawek nagi* ‘se está haciendo más grande ahora’. Es necesario revisar el comportamiento de los morfemas direccionales junto a las raíces verbales para ver si se encuentran en proceso de gramaticalización por el cual ciertas nociones direccionales pasan a significar nociones aspectuales (telicidad, incoatividad, resultado, culminación) y si existe alguna relación entre el sufijo resultativo (*-ek*) y el direccional (*-wek*).

(46a) n-soʔoñi                      so        nogotolek  
 3VM-sentarse.AB                      DAL        niño  
 ‘Se sienta el niño (en el suelo)’

(46b) n-soʔo-tañi                      so        nogotolek  
 3VM-sentarse-CONT.AB                      DAL        niño  
 ‘Está sentado el niño (en el suelo)’

(46c) ¡an-soʔoñi!  
 2VM-sentarse.AB  
 ¡Sentate!

(46d) an-soʔon-aGañañe        ñi        yape  
 2VM-sentar-CAU.AB                      DSE        1POS.abuelo  
 ‘Hacele sentar a tu abuelo’

En (47) vemos ejemplos de raíces intransitivas del tipo actividad como *napiilot* ‘se lava la cara’ y en (48) *natamen* ‘reza’.

(47a) n-apilot                      so        nogot  
 3VM-lavarse la cara                      DAL        niño  
 ‘Se lava la cara el niño’

(47b) \*yapilot/ \*rapilot /\*Øapilot /\*lapilot /\*wapilot/ \*tapilot

(47c) ¡ñ-apilot-aq,                      zaqtoʔ                      sa        s-oʔoch-aq!  
 1PL.VM-lavarse la cara-1PL                      COORD                      NEG        1PL.VA-dormir-1PL  
 ¡Lavémonos la cara para que no nos durmamos!

(47d) ¡ʔan-apilotap,                      ya-qaya,                      n-shipaGan-gi                      na        ʔar-ashik!  
 2VM-lavar la cara                      1POS-hermano                      3VM-sucio.CAU-AD                      DAC        2POS-cara  
 ‘¡Lavate, hermano, está sucia tu cara!’

(48a) Shikait avit    n-atamee-trak,                      qalaGaze                      na        naʔaq sa-i-shet.  
 ADV    tarde    3VM-orar-PROG.PL                      COORD.ADVERS                      DAC        día        NEG-3VA-poder  
 ‘Ayer a la tarde rezan, este día no’

(48b) \*yatamen/ \*ratamen /\*Øatamen /\*latamen /\*watamen/ \*tatamen

La mayoría de las raíces verbales del grupo media invariante conforman cláusulas intransitivas monovalentes (45) a (49a) y su estructura argumental básica exige un único participante; éste típicamente presenta rasgos [+animado] y [humano] y puede flexionar en toda las personas. Con mucha menor frecuencia vemos un participante único con rasgo [-animado] como en (49b), en este caso el evento parece

desenvolverse de manera espontánea y presenta similitud con lo que Klaiman (1991) denomina *media neutra*.

- (49a) Aÿem nagi ñi-anak chaʔaze...  
 P1 ADV 1VM-venir COORD  
 ‘Yo ahora vengo porque...’ [RM-dic]
- (49b) nache anak so awot, qapiolek so awot  
 COORD 3VM.venir DAL lluvia ADV.DIM DAL lluvia  
 ‘Entonces, se viene la lluvia, una pequeñita lluvia’ [RM-dic]
- (49c) \*yanak/ \*ranak /\*Ønak /\*lanak /\*wanak/ \*tanak

Finalmente, en este grupo de media invariante también hallamos predicados intransitivos estativos que presentan estructura argumental intransitiva monovalente como por ejemplo, *noʔon* ‘(es) bueno, lindo, sano’ (50) y *napal* ‘(es) tupido, oscuro’ (51).

Al igual que ocurría en el grupo de raíces activas invariantes, aquí los predicados estativos que expresan propiedades no flexionan en todas las personas, son raíces defectivas, que pueden tomar sufijos especiales para marcar número plural. En (50) ocurre la raíz *noʔon* ‘es sano, lindo, bueno’ que presenta un comportamiento predicativo atributivo próximo al de un sintagma nominal. Obsérvese que el participante que posee<sup>151</sup> la propiedad si es una tercera persona se expresa mediante SN pleno (50a), si es un participante del acto de habla se antepone el pronombre personal (50c, 50d).

- (50a) yataqta noʔon na naʔaʔq  
 ADV 3VM-lindo DAC día  
 ‘(Es) realmente lindo el día’ VT140 [Lit.: ‘lindo día, realmente’]
- (50b) \*yoʔon/ roʔon/ Øoʔon /woʔon/ toʔon
- (50c) qomiʔ mashi noʔoi-te-ʔ  
 P1PL ADV 3VM-lindo.CONT?-PL  
 ‘Ya estamos sanos’ VT140 [Lit.: ‘nosotros ya sanos’]
- (50d) sa ʔaw-noGon-eek, ratoʔ qom ʔam n-ʔoita  
 NEG 2VA-salir-EXT ADV ADV P2 3VM-lindo-CONT  
 ‘No salgas hasta que estes sano’ VT18

<sup>151</sup> Recordemos que Messineo (2003) hace notar el isomorfismo entre el paradigma de prefijos posesivos alienables (*n-*) y el paradigma del participante activo afectado -que nosotros llamamos voz media-. En este sentido, el predicado podría analizarse como base nominal y glosarse 3pos.alienable-lindo, sano. Posiblemente el comportamiento de este tipo de bases -más adelante *ñigi* ‘se transforma en’- pueda ser comprendido desde los estudios de gramaticalización.

Una raíz verbal media invariante intransitiva estativa es *napal* ‘(es) oscuro, desaparece’ que expresa una propiedad o atributo de un ser vivo, *?ipaq* ‘árbol’ en (51a) y al ocurrir con el aplicativo *-gi* ‘adentro’ expresa un cambio de estado espontáneo - incoativo- *napalgi* ‘se oscurece’ en (51c)

- (51) Ara?ara           ?ipaq na-pal,  
 FE.PDAL            árbol   3VM-desaparecer
- yoqo?ozi           no?on           na           l-paqal  
 COORD            bueno, lindo    DAC        3POS-sombra  
 ‘Ese árbol es tupido por eso tiene linda sombra’ vt113  
 [Lit. aquel árbol oscurece, por eso, linda su sombra]

(51b) \*yapal/\*Øapal/\*rapal/\*wapal/\*tapal            (ver Øpal en RVA)

- (51c) nache so       na?aq wo?o se?eso qoyo l-ta?araik       se?eso qoyo  
 COORD DAL       día   EX    PDEM pájaro 3POS-padre.M   PDEM pájaro  
 ‘Entonces, ese día, estuvo aquel pájaro, aquel gran padre pájaro’
- yataqta na-pal-gi                   na       pigem y-agek       na       qoyo  
 ADV   3VM-desaparecer-AD       DAC    cielo 3VA-sobrepasar   DAC    pájaro  
 es cierto que se oscurece el cielo, demasiados pájaros’

Un subgrupo importante de media invariante es transitivo, con dos argumentos: un iniciador (A) y un participante afectado o efectuado (P) durante el proceso verbal, como en (52) a (56). Muchos de estos verbos indican actividades de recolección que implican benefacción y la transferencia de un objeto hacia el dominio personal del participante iniciador -sujeto del enunciado-: *nqat* ‘lo saca, arranca, cosecha’ (52), *nqowin* ‘lo enlaza, caza con lazo’ (53), *napok* ‘arranca (algo)’ en (54).

- (52a) n-qat-tak   na       n-lochi       a-somaze  
 3VM-sacar, conseguir-PROG                    DAC    3IPOS-yuyo.PL   FE-P3  
 ‘Ella está sacando yuyos’

(52b) \*iqat/ \*rqat /\*Øqat /\*lqat /\*waqat/ \*taqat

- (52c) qo-la-q,   ñ-aqat-aq       so       nata?  
 1PL.VA.ir.PL                                        1PLVM-sacar-PL   DAL    remedio  
 ‘Vamos, arranquemos remedios’

- (53a) melom nache n-qowin   so       oonolek       kaayo  
 ADV   COORD 3VM-enlazar, atrapar                    DAL    uno            caballo  
 ‘Un rato entonces enlaza un caballo’

(53b) \*iqowin/ \*raqowin / \*Øqowin / \*lqowin / \*waqowin/ \*taqowin

(54a) n-apok                      na      ala      a-somaze  
3VM-arrancar              DAC      fruta      FE.P3  
'Arranca fruta ella'

(54b) \*ipok/ \*rpok / \*Øpok / \*lpok / \*wapok/ \*tapok

(54c) ñ-apog-oq                      a-na      ala  
1PL.VM-arrancar-PL              FE-DAC      fruta  
'Arranquemos fruta'

También hallamos raíces transitivas referidas a acciones y procesos cognitivos o perceptuales que involucran descubrimiento, hallazgo y/o pérdida de algún objeto mental: *nalokten* 'calcula, mide, pesa, compara' (55), *nmit* 'se examina, observa, juzga, evalúa' (56), *ntowen* 'se acuerda, recuerda, se da cuenta'.

(55a) ñ-aloqten              na arroz  
1VM-calcular              DAC arroz  
'Peso el arroz'

(55b) \*iloqten/ \*raloqten / \*Øaloqten / \*loqten / \*waloqten/ \*taloqten

(55c) ñ-aloqten              ra              l-ʔaqtaGanaGak  
1VM-calcular              DPA              3POS-decir.ANTIP.NOM  
'Juzgo su mensaje a ver si es bueno o no' vT109  
[Lit.: calculo, peso su decir]

(56a) an-mit                                      a-na      ar-kizaqte,              an-mit-aike                      ka noʔon!  
2VM-descubrir, examinar              FE-DAC      2POS-corazón              2VM-examinar-DES              DNP bueno  
'Observá tu corazón, buscá lo bueno'

(56b) in-mit-aike                                      a-ka      shiyaGawa!  
1VM-descubrir, examinar-DES              FE-DNP      persona  
'Estoy buscando una persona'

Resumiendo, en esta muestra de 44 raíces verbales media invariante hallamos un porcentaje mayoritario de verbos intransitivos (52%) seguido de un porcentaje significativo de raíces transitivas (36%). Entre los verbos intransitivos predominan predicados del tipo actividad (*nachel* 'se baña', *neʔepe* 'marisca', *natamen* 'reza', *nyen* 'llora') y realizaciones (*ntoonak* 'se alegra', *nsoʔoñi* 'se sienta', *nkik* 'cambia de'). Entre las raíces transitivas predominan las realizaciones activas (*nqowin* 'enlaza algo',

*nqat* ‘saca, cosecha algo’, *napok* ‘arranca algo’, *nalokten* ‘calcula, mide, juzga algo’, *nmit* ‘se examina, observa, juzga algo’) y pocos predicados estativos (*noʔon* ‘bueno, sano, lindo’). En términos generales este grupo reúne predicados que suponen benefacción, consumo y/o adquisición de un objeto, también cognición-percepción y comunicación verbal, así como cambios de estados o posición, comportamientos y estados típicamente referidos a entidades humanas, animadas y, en mucho menor medida referidos a entidades no animadas.

En este sentido, el grupo media invariante se diferencia del grupo activa invariante ya que expresa, en su mayoría, actividades, comportamientos y propiedades regulados social y culturalmente, es decir, típicamente referidos a humanos. También actividades, procesos y estados que involucran las dos propiedades que diferencian a los humanos del resto de las entidades del mundo, es decir, las propiedades de reflexividad y lenguaje. Así, hallamos numerosos verbos de cognición (*naloqten*, *noloqon*) y percepción (*nmit* ‘se observa, evalúa (algo), *ntowen* ‘se da cuenta de algo, se acuerda de’, *nanoma* ‘siente, percibe, presente’) que pueden significar percepción interna - cognición- y externa y búsqueda; también verbos actitudinales o emociones (*ntoʔonak* ‘se alegra’, *nyat* ‘se cansa de esperar visita’, *nkoq* ‘se avergüenza, siente vergüenza’, *nman* ‘se amansa, abuena, se pone dócil’, *nqowak* ‘siente compasión’, *nqopita* ‘le gusta, lo desea’, *nkiya* ‘odia, aborrece’) y de comunicación verbal (*nkota* ‘discute disputa algo’ *natamen* ‘ruega, ora, conjura’).

### 5.3.2.1. Patrones irregulares junto a raíces verbales medias invariantes

Las irregularidades observadas consisten en:

(a) conjugar una forma verbal sólo en la 3ra persona del singular: *ñigi* ‘se cambia en’ (que parece provenir de la raíz *naigi* ‘estar adentro de, instalarse’);

b) emplear formas supletivas, que involucran cambios en raíz o cambios en las formas de persona o completar la conjugación media con formas activas o pasivas que sólo se emplean para participantes del acto de habla (PAH) afectados, es decir, el prefijo de 1ra singular (*zi-*), de 2da persona singular (*ʔar-*) y 1ra persona plural (*qaʒ-; qar-*); por ejemplo: *ñiʔi* ‘se asusta’. Esta irregularidad no se ha observado en el corpus de texto libre pero sí en algunos enunciados y conjugaciones documentados por Buckwalter y Buckwalter (2004).

La forma *ñigi*<sup>152</sup> ‘se cambia, transforma en’ se emplea con mucha frecuencia en relatos míticos cuando se predica una transformación y permite introducir el estado resultante en un sólo contexto y sólo con referencia a la 3ra persona. En este sentido se comporta como un predicativo (marcado sólo para el número plural con sufijo *-lo*). La consultante, señala que *ñigi* ‘se cambia en’ no se conjuga, y puede ser usado para todas las personas en un solo contexto sintáctico en el cual se predica una transformación o cambio de entidad, como en los ejemplos (57a - 57c):

(57a) ayem ñigi onaGai  
 P1 3VM.cambiarse linda, buena  
 ‘¡Yo me cambio en linda!’ (deseo)

(57b) Sa-i-shet ra ?am ?ochaGaik,  
 NEG-3VA-poder DPA P2 dormir-NOMLZ  
 cha?aze ?am ñigi qomoGonalo!  
 COORD P2 3VM.cambiarse qomoGonalo  
 ‘¡No seas dormilón, porque te vas a transformar en qomoGonalo!’

(57c) nache so zaqta?a zo?oGoñi nache ñigi sheyaGawa  
 COORD DAL ADV amanecer COORD 3VM.cambiarse persona  
 ‘Cuando ya estaba llegando el amanecer, entonces, (el perro sarnoso) se cambia en persona’

Permanece invariable en relación a la persona y voz, pero puede tomar el sufijo verbal pluralizador de objeto aplicado como en el siguiente ejemplo (57d).

(57d) Piñolek qataq so la-wo?  
 Piñolek COORD DAL 3POS-gente  
 ‘Piñolek y su gente

<sup>152</sup> Respecto del origen y significado del verbo *ñigi* ‘se cambia, se transforma’ de acuerdo con la relación semántica planteada por la consultante de referencia, se lo puede vincular a la base estativa *naigi* ‘está adentro de, se instala en, está asentado en’. En el *Vocabulario Toba* (Buckwalter y Buckwalter 2004) también se plantea esta relación semántica y, además, se vincula el lexema *ñigi* a una segunda significación. Entonces, tenemos para *ñigi* dos entradas:

- *ñigi*1: (> *naigi*; *ñigiñi*2) = está adentro de (En 1ra PL: *SonaGagi* (VT161);
- *ñigi*2: (>*ñigiñi*1): =se cambia, se transforma. (En 1ra PL: *SañoGogi*= ‘nos cambiamos en’; (VT161). Este segundo significado de *ñigi*, se asocia a los lexemas *ñigiñi*1 o *nañigiñi*, ambos con el valor de ‘nace’ (VT112). Considerando la primera persona del plural (*sañoGoñi*) y las demás formas documentadas en Buckwalter y Buckwalter (2004: 161) podemos suponer que la raíz sería *-ñi*-Vocal-. Obsérvese que la diferencia entre los lexemas *sañoGogi* ‘nos cambiamos en’ y *sañoGoñi* ‘nacemos’, está dada por el segmento final: el morfema locativo *-gi* ‘adentro’ y el sufijo locativo-direccional *-ñi* ‘hacia abajo’, respectivamente. Esto nos lleva a interpretar que *ñigi* se asocia a un valor estativo locativo más concreto (‘está adentro de, instalado en’) y a un valor estativo atributivo (‘se cambia, se transforma en’). El significado locativo vincula la base *ñigi* con las bases media estativa *naigi* y la base de voz activa de significado similar *waigi* ‘está adentro de’, cuya alternancia se muestra más adelante.

ñigi-lo	a-so	waqahñe-pi	l-ʔenaGat	rapiche
3VM.cambiarse-PL.P.A	FE.DAL	estrella-COL	3POS-nombre	Rapiche

se transformaron en aquellas estrellas llamadas Rapiche'

Las formas *ñiʔi* 'se asusta, teme' y *ñiʔiya* 'le teme' también son de uso muy frecuentes, para expresar una reacción emocional de susto o sorpresa, no controlada. *Ñiʔi* es un predicado intransitivo de cambio y reacción emocional, cuyo significado es 'se asusta, tiene miedo, teme' según el *Vocabulario Toba* (VT 2004:161). Posiblemente esté relacionado con la onomatopeya *ʔiʔ*, [*ʔi*], [*ʔeʔ*] que, según Buckwalter y Buckwalter (2004: 202-3) es una exclamación de susto. Además de la forma *ñiʔi* también se documenta *ñiʔiya* 'le tiene miedo', es decir, una base transitiva aplicativizada que permitiría expresar dos argumentos: uno correspondiente al experimentante, expresado a través del índice pronominal como S y otro correspondiente al estímulo o causa que provoca la reacción emocional expresado, como objeto aplicado, mediante el morfema alativo *-ya* [*-ʔa*]. Compárese (58) intransitivo y (59) transitivo aplicado.

(58a) ayem sh-eʔe  
 P1 1VA-temer  
 'Yyo tengo miedo/temo'

(58b) a-so aloʔ ñ-eʔe  
 FE-DAL mujer 3VM-temer  
 'La mujer tiene miedo/teme/se asusta'

(58c) ñ-eʔe ñi pioq  
 3VM-temer DSE perro  
 'Se asusta el perro'

(59a) ayem sh-eʔe-ya ra shiyaGawa  
 P1 1VA-temer-AL DPA persona  
 'Yo tengo miedo a esa persona'

(59b) somaʒe ñ-iʔi-ya so hefe  
 P3 3VM-temer-AL DAL jefe  
 'Él tiene miedo al jefe'

(59c) Na kaipi ñ-iʔi-ya na l-aʔaita na kizoq  
 DAC caballo.COL 3VM-temer-AL DAC 3POS-olor DAC tigre  
 'A los caballos (les) dio miedo el olor del tigre'

Comparando los paradigmas de conjugación presentados en el *Vocabulario Toba* y los paradigmas elicitados con consultante de referencia, observamos que la

conjugación se completa con formas activas en la 1ra y 2da persona y con formas de voz media en la 3ra y en la 2da persona (\*VT= Vocabulario Toba). No pudimos reconstruir un paradigma con formas sólo medias o sólo activas, de manera que interpretamos que se trata de un verbo irregular con formas supletivas (activas y medias) en su conjugación.

Lo interesante del paradigma elicitado con hablante de referencia es que combina formas activas sólo para la 1ra persona o formas activa y media en la 2da persona. En el diccionario de Buckwalter y Bukwalter (2004:161) hallamos formas activas y pacientivas alternantes en la 1ra plural. La formas pacientivas son lógicamente posibles ya que la base expresa afectación del participante único o S, las formas activas (*shiʔiyaGa*, *shiʔoq*) muestran diferentes maneras de pluralizar la base con o sin aplicativo -tabla 52-.

	ñiʔiya ‘le tiene miedo’ [RM_2012/2014]	ñeʔe / ñiʔi ‘tiene miedo’	Variantes registradas en VT*
1sg	shiʔiya ‘le tengo miedo’	sheʔe ‘tengo miedo’	
2sg	añiʔiya ‘le tenés miedo’	añeʔe ‘tenés miedo’ aweʔetak	
3sg	ñiʔiya ‘le tiene miedo’	ñeʔe ‘tiene miedo’	
1PL	shiʔiyaq ‘le tenemos miedo’	shiʔiyaq ‘tenemos miedo’ shoʔoqtak ‘tenemos miedo’	shiʔiyaGa / qaziʔiya VT162 Shiʔoq [VT161]/ qaziʔi [VT161]
2PL	qañiʔiyai ‘uds. le tienen miedo’	qañiʔi ‘uds. tienen miedo’	
3PL	ñiʔiya ‘ellos le tienen miedo’	ñeʔe ‘ellos tienen miedo’ ñatrak; ñeʔetrak	

**Tabla 52:** Conjugación supletiva de la raíz *ñiʔi* ‘se asusta, tiene miedo’ y del sintagma verbal medio *ñiʔiya* ‘le tiene miedo’

Hasta aquí observamos con mayor detalle las propiedades semántico-sintácticas de las raíces verbales activas invariantes, cuya característica principal es la escisión en la marca de la 3ra persona S/A como pudimos ver en § 5.3.1 y que motivó que nos detuviéramos en cada grupo de raíz activa invariante. Luego, observamos el grupo medio invariante y las irregularidades que presentaban dos raíces identificadas como supletivas *ñigi* ‘se cambia en’ y *ñiʔi* ‘se asusta, tiene miedo’. Nos queda por describir las características del grupo mayoritario de raíces alternantes y cerramos este apartado señalando algunos comportamientos generales de voz observados entre bases causativas. Por último, abordaremos el análisis de alternancias de la transitividad que se codifican junto a la voz media.

### 5.3.3. Raíces verbales alternantes en toba

Recordemos que el grupo de raíces alternantes reunía el porcentaje mayoritario (39,45%) en esta muestra verbos de lengua toba, tal como lo veíamos en la tabla 41 de este capítulo.

En el interior de este grupo de raíces observamos dos comportamientos diferentes:

(i) un subgrupo de raíces alternantes que admite dos voces básicas: voz activa y voz media; ilustrado mediante la raíz alternante transitiva *iro* ‘mueve algo hacia’/*nro* ‘mueve algo hacia’ en (60); *iwaGan* ‘pega (algo)’/*nwaGan* ‘se pelea’ (61);

(ii) un subgrupo mayoritario de raíces alternantes que presentan una forma básica o primaria de voz -voz activa- y, una voz no básica -voz media- que alterna en ciertos contextos morfo-sintácticos; es decir, la voz media coocurre con: morfema aspectual, direccional, morfema de negación, recíproco, reflexivo y aplicativos, especialmente el comitativo o asociativo. Ejemplo: *inak* ‘muerde algo’/ *nnagaʔt* ‘se muerden entre sí’ (62).

Veremos a continuación con más detalle las propiedades de cada subgrupo.

#### 5.3.3.1. Características morfosintácticas y semánticas de raíces alternantes: subgrupo I

Tal como lo señala Klaiman (1991) en relación a las raíces alternantes de fula, tamil e indoeuropeas clásicas (griego, sánscrito) la mayoría de las raíces alternantes activas suelen ser transitivas.

El subgrupo (i) representa un porcentaje relativamente minoritario dentro del grupo de verbos alternantes (41%) de esta muestra.

En este grupo la oposición se da solo entre raíces transitivas marcadas con el índice pronominal de 3ra A *i-* [y-], y raíces prefijadas con el paradigma *n-*.

Las raíces alternantes activas son, en su mayoría transitivas (94%). Se trata de predicados mayoritariamente dinámicos y télicos que corresponden al tipo realización activa (66%), realizaciones (17%) y dos logros. Semánticamente, expresan transferencia, adquisición, movimiento y/o traslado de objetos (60) y (61), acción violenta (62), cambios de estado o posición (63a), comportamientos verbales (64a, 66a) o actos de cognición y percepción (65).

Las raíces alternantes medias correspondientes pueden ser intransitivas (57%) o transitivas (40%). El porcentaje de raíces alternantes medias transitivas reúne mayoritariamente, predicados dinámicos y télicos que corresponden al tipo realización activa (35%); el porcentaje de raíces intransitivas o ambitransitivas agrupa realizaciones (25%) y predicados dinámicos pero atélicos, es decir, actividades (20%). Compárese los siguientes ejemplos (60 a 66), en los cuales, la serie (a) corresponde a la voz activa y la serie (b) a la voz media.

(60) *iro* ‘mueve algo hacia allá, traslada algo’ / *nro* ‘mueve algo hacia acá, traslada algo’

(60a) a-ro-wo                      na      qoipaq  
 2VA-trasladar-INT              DAC      leña  
 ‘¡Llevá adentro esa leña!’

(60b) an-ro-wo                      ka      qan-qoipaq!  
 2VM-trasladar-INT              DNP      1PL.POS-leña  
 ‘¡Traé (adentro) nuestra leña!’

(61) *yache* ‘lleva (algo)’ / *nache* ‘trae (algo)’

(61a) s-ach-oq-tak                      ra      l-kinaGanaGak              ra      qar-qaña  
 1PL.VA-trasladar-1PL-PROG              DPA      3POS-saludo              DPA      1POS.PL-hermano  
 ‘Estamos llevando los saludos de nuestros hermanos’

(61b) ñ-ach-oq-tak                      ra      l-kinaGanaGak              ra      qar-qaña  
 1PL.VM-trasladar-1PL-PROG              DPA      3POS-saludo              DPA      1POS.PL-hermano  
 ‘Traemos los saludos de nuestros hermanos’ [Lit.: Estamos trayendo los saludos de nuestros hermanos]

(62) *iwaGan* ‘pega a (alguien, algo)’ / *nwaGan* ‘pelea’

(62a) ayim    i-waGan              so shiyaGawa  
 P1              3VA-pegar              DAL persona  
 ‘Me pegó aquella persona’

(62b) n-waGan so shiyaGawa  
 3VM-pegar    DAL persona  
 ‘Pelea aquella persona’

(62b’) n-waGan-a?t    so-wa nogotolqa  
 3VM-pegar-RECP    DAL-DL    niño.PL  
 ‘Se pelean entre sí aquellos niños’

- (63) *inan* ‘arrolla (algo)’ / *nnan* ‘se arrolla, se acuesta, se enrosca’
- (63a) s-enan-aq                      na qan-ʔaGanaGat  
 1PL.VA-arrollar-1PL              DAC 1PL.iPOS-soga  
 ‘Enrollamos nuestra sogá’
- (63b) ñ-inan-aq  
 1PL.VM-arrollar-1PL  
 ‘Nos acostamos’
- (63b’) n-nan                      ʒi              nʔaraGanaq  
 3PL.VM-arrollar    DACOS    víbora  
 ‘Se enrosca la víbora’
- (64) *ikozigen* ‘avisa a (alguien, algo)’ / *nkozigen* ‘se avisa (algo)’
- (64a) se-kozigén-aq              na              qom-pi,              chaʔazi              qolaqtak  
 1PL.VA-avisar-1PL              DAC              qom-COL              COORD              1PL.VA.ir.1PL.PROG  
 ‘Avisamos a la gente porque nos vamos’  
 [Lit.: Avisamos a la gente porque estamos yendo.]
- (64b) Mashe in-kozegén-aG-aʔt              keʔeka              laponaGak  
 ADV              1PL.VM-avisar-1PL-RECP              PDEM              reunión  
 ‘Ya nos avisamos (entre nosotros) esa reunión’
- (65) *yapaGagen* ‘educa a (alguien), enseña’ / *napaGagen* ‘se educa, aprende’
- (65a) Ayem s-apaGagen              na              ñakpiolek  
 P1              1VA-educar              DAC              niños  
 ‘Yo enseño a los niños’.
- 65b) Ayem ñ-apaGagen              na-wa qom              l-ʔaqtaqa  
 P1              1VM-educarse              DAC-DL qom              3POS-palabra.PL  
 ‘Yo aprendo las palabras qom’
- (66) *iyaGana* ‘llama a’ / *nyaGana* ‘llama a’
- (66a) qomi s-eyaGan-aG-a              a-so              paGagenataGanaGai.  
 P1.PL              1PL.VA-llamar-1PL-AL              FE-DAL              maestra  
 ‘Nosotros llamamos a la maestra’
- (66b) qomi n-yaGan-a-lo              a-so              paGagenataGanaGai.  
 P1PL              3VM-llamar-AL-PL.P.A              FE-DAL              maestra  
 ‘Nos llama la maestra’

Lo interesante es que no parecen modificarse sustancialmente las propiedades semántico aspectuales de las raíces alternantes en la conversión de voz activa a voz media. Especialmente, aquellas que denotan transferencia y/o traslado de objetos continúan siendo transitivas y télicas, como veíamos con el ejemplo de *iro* ‘mueve

(algo) hacia allá/*nro* ‘mueve (algo) hacia acá’ (compárese también *yache* ‘traslada algo hacia allá’ (VA) vs *nache* ‘traslada algo hacia acá’).

El grupo de raíces alternantes medias intransitivas demuestra que la voz media en toba presenta tendencia (57%) a la detransitivización semántica-sintáctica (disminución de valencia). En relación a este grupo, no pudimos comprobar que el cambio de voz activa a voz media desencadene un cambio en las propiedades semántico léxicas del predicado, tampoco una clara asociación entre voz media y no-eventualidad de la acción (predicados no télicos, actividades, estados y propiedades). Por el contrario, una parte importante de estos predicados presentan un cambio de estado cumplido en el participante único -sujeto del enunciado- y/o en beneficio de éste, más allá de que presente un objeto.

En la tabla 53 sistematizamos las principales propiedades semántico-sintácticas de este primer subgrupo de raíces alternantes. En esta tabla colocamos los valores de la voz activa y de su correlato en la voz media para evaluar si existe tendencia a la detransitivización en este grupo de verbos alternantes y también para mostrar si cambian sustancialmente las propiedades léxico-semánticas de los predicados al alternar de voz.

Criterio de clasificación	TOTAL de BVALT - activas [i-] ~[y-]	30	100%	BVALT medias [n-]=30		100%
<b>Valencia sintáctica</b>	Ditransitiva	-	-	Ditransitiva	-	-
	Transitiva	28	94%	Transitiva	12	40%
	Ambitransitiva	1	3 %	Ambitransitiva	1	3%
	Intransitiva	1	3 %	Intransitiva	17	57%
<b>Tipo de predicados o Aktionsart</b>	Estados	3	10%	Estados	3	10%
	Actividades	-	-	Actividades	4	14%
	Realizaciones	5	17%	Realizaciones	12	41%
	Logros	2	7%	Logros	2	7%
	Semelfactivos	-	-	Semelfactivos	-	-
	Realizaciones activas	20	66%	Realizaciones activas	9	31%

**Tabla 53:** Porcentajes estimados de raíces alternantes, subgrupo I en toba, según valencia sintáctica y *aktionsart*

### 5.3.3.2. Características sintácticas y semánticas de raíces alternantes: subgrupo II

Este subgrupo de raíces alternantes es mayoritario y presentan una forma básica o primaria de voz - activa- y, una voz no básica -voz media- que alterna en ciertos

contextos morfo-sintácticos como: morfema aspectual, direccional, morfema de negación, recíproco, reflexivo y el aplicativo comitativo o asociativo.

Este grupo de raíces alternantes con una voz básica y una extendida (media) es heterogéneo. Si tenemos en cuenta el tipo de prefijo de 3ra persona que seleccionan las raíces activas alternantes hallamos una mayoría de predicados transitivos codificados con *i*-[y-], seguido de predicados intransitivos no marcados ( $\emptyset$ ) y predicados con *r*-. Finalmente un grupo minoritario presenta alternancias entre *w*- y *t*-. Cada uno de estos grupos diferenciados por el prefijo personal, presentan ciertas propiedades semántico-sintácticas comunes.

Así, las raíces activas alternantes prefijadas con el personal de 3ra A/S, *i*- [y-] son en su mayoría transitivas y admiten el mayor número de combinaciones con los sufijos verbales mencionados (direccionales, recíproco, reflexivo y aplicativos), dependiendo de la información semántica del verbo. Por ejemplo, en (67) la raíz activa transitiva *inak* ‘muerde (algo)’, no tiene una raíz alternante media básica (*\*nnak*, 67b) pero sí, presenta una raíz alternante media cuando toma el sufijo recíproco y expresa una acción simétrica entre dos participantes codificados como S (67c).

(67a) ayem i-nak so pioq  
 P1 3VA-morder DAL perro  
 ‘El perro me mordió’

(67b) *\*nnak*

(67c) maiche n-nag-aʔt so-wa pioGo-ze (*\*inagaʔt*)  
 ADV 3VM-morder-RECP DAL-DL perro-PL  
 ‘Se muerden entre sí los perros’

En (68a) la raíz activa transitiva *yakona* ‘agarra (algo, alguien)’, tampoco presenta una raíz alternante media básica (*\*nakona*, 68b) pero sí presenta una raíz alternante media cuando toma sufijos aplicativos en (68c) y (68d), recíproco en (68e) y reflexivo en (68f).

(68a) nache somaze y-akona so l-cheknek...  
 COORD P3 3VA-agarrar DAL 3POS-hondear.NOM  
 ‘Entonces, él agarra su arco...’

(68b) *\*nakona*

(68c) an-akon-eʔ na ar-ya.  
 2VM-agarrar-COM DAC 2POS-compañero  
 ‘Agarrate con tu compañero’ (prenderse de las manos, cintura)

- (68d) somazi            n-akon-ʔai    so    l-apoʔ  
 P3                    3VM-agarrar-AL    DAL    3POS-poncho  
 ‘Él se saca el poncho’
- (68e) s-asot-aq,                    ñ-akon-aG-aʔt.  
 1PL.VA-bailar-1PL            1PL.VM-agarrar-1PL-RECP  
 ‘Bailemos, agarrados’ (Lit: Bailemos, agarrémosnos entre nosotros)
- (68f) n-akoo-laʔt                    ra    qaiqa            ka    y-ayaten  
 3VM-agarrar-REFL            DPA    EX.NEG            DNP    3VA-saber, entender  
 ‘Se da cuenta que no sabe nada’ VT103 [Le agarra que no sabe nada]

Entonces, este grupo de raíces alternantes medias extendidas cuyo correlato activo selecciona el prefijo de 3ra persona *i-* [y], toma voz media en los siguientes contextos:

(i) junto al sufijo recíproco (*-aʔt*) para expresar acción simétrica entre dos o más participantes codificados como S;

(ii) junto al sufijo reflexivo (*-laʔt*) para expresar acción que es iniciada y recae en el participante codificado como S;

(iii) junto a direccionales (*-wek*; *-shegem*, *-ñi*, por ejemplo) para expresar una acción o cambio de estado orientado hacia el sujeto del enunciado y/o de la enunciación, también puede remarcar el aspecto télico y acabado de la situación y valores semánticos sutiles como mayor involucramiento del S (ver más adelante combinatorias de sufijos direccionales y voz media);

(iii) junto a morfemas aplicativos (especialmente, el morfema comitativo o asociativo *-eʔ*).

Las raíces no marcadas activas (Ø) son intransitivas como (69a, 70a); su correlato medio también es intransitivo y coocurre con sufijos direccionales (69b, 70b). O son transitivas aplicativizadas como (71a) y su correlato medio también lo es (71b).

En (69a) ocurre la raíz activa intransitiva *parenaGan* ‘salta’ conjugada en 1ra. persona del plural y, en (49b) la raíz alternante media básica, *nparenaGan* ‘salta con ganas’, elicitada con consultante de referencia. Ambas raíces, activa y media, pueden estar acompañada de direccionales (69a’ y 69b’).

- (69a) qolaq,            sa-parenaGan-aq!  
 1PL.VA.ir.1PL    1PL.VA-saltar-1PL  
 ¡Vamos, saltemos!

(69b) ramaze            n-parenaGan  
 P3                    3VM-saltar  
 ‘Tiene ganas de saltar (él)’

(69a’) sa-parenaGaa-shigem  
 1VA-saltar-ARR  
 ‘Salto (hacia arriba)’

(69b’) in-parenaGaa-shigem            sowaGat            ra            n?araGanaq  
 1VM-saltar-ARR                    COORD            DPA            víbora  
 ‘Salté para arriba, a causa de la víbora’

En (69a’) ocurre la forma activa y en (69b’) su alternante media. En este caso, la actividad *nparenaGaashigem* ‘saltar hacia arriba’, denota un salto abrupto, inesperado o un salto inusual (vuelta carnero, salto mortal), realizado con deliberación, volición y conciencia. Aquí la presencia de la voz media expresa una situación no esperada, con máximo involucramiento del participante único.

En (70) *pa?awo* ‘va adentro, entra, está adentro’, alterna con *npa?awo* ‘entra hacia [locus próximo al sujeto del enunciado/de la enunciación]’. El valor semántico de la oposición activa/media en este tipo de raíces que indican (cambio de) posición *-pa?a-* y que requieren un direccional para señalar la posición/lugar alcanzado está vinculado a la proximidad o no con el sujeto del enunciado o de la enunciación. Otras veces, parece estar en juego una diferencia aspectual, entre incoativo (voz media) y estativo (voz activa). En (70a/b) aparece ilustrada esta oposición entre *pa?awo* ‘cambia de lugar+adentro; está adentro’ y *npa?awo* ‘cambia de lugar+adentro, va adentro, entra’. (Compárese 70 a/b y 70c/70d).

(70a) se-pa?a-Ga-wo  
 1PL.VA-cambio de lugar-PL-INT  
 ‘Estamos adentro’/‘vamos adentro’

(70b) qolaq,            in-pa?a-Ga-wo  
 1pl.VA.ir.1PL      1PL.VM-cambio de lugar-1PL-INT  
 ¡Vamos, entremos!

Nótese que la diferencia entre (70a) y (70b) no reside en la diferencia entre [+/- voluntad], o [volición] o [intencionalidad] de los argumentos. La oposición también opera si el argumento único es [-animado], como vemos en (70c).

En (70c) el uso de la voz activa en la raíz *Ø-pa?ashigem* ‘estar arriba, cambio de posición/lugar’ por oposición a la voz media *npa?agiñi* ‘ponerse abajo, en’ dan cuenta

de la proximidad con el locus del sujeto de la enunciación. Es decir, es el hablante - instancia de enunciación- el que oficia de punto de referencia para describir la posición de las nubes.

(70c)	Na	Øpaʔa-shigem		lʔok	taige	ra	tagiñi,
	DAC	3VA.cambio.de.lugar-ARR		nube	3va.ir.ALEJ	DPA	este
	qaq	na	n-paʔa-gi-ñi		lʔok	taige	ra lʔañaGa
	COORD	DAC	3VM-cambio.de.lugar-?-AB		nube	3VA.ir.ALEJ	DPA oeste
	'Las nubes de arriba van al este y las de abajo van al oeste' VT163						

Es decir, la oposición voz activa y voz media junto a estas bases intransitivas que implican cambio de lugar o posición, desplazamiento en el espacio, sigue el mismo patrón semántico de los verbos transitivos de movimiento y transferencia de objetos. Como en aquellos casos, se selecciona la voz media para acciones y procesos circunscriptos, próximos o que culminan en la esfera personal del sujeto del enunciado y/o de la enunciación, que, la mayoría de las veces coincide con el sujeto o agente del enunciado. Esta misma distinción, basada en la orientación del proceso ocurría en griego y sánscrito clásicos y la veremos en español. En (70d) se aprecia este uso motivado de la raíz alternante media *npaʔawo*.

(50c)	-Yapeʔ,	woʔo	ra	an-qaren-aGaik.
	abuelo	EX.	DPA	2POS-curarse quiere <sup>153</sup> -NOMLZ
	'Abuelo, viene a curarse alguien...[Lit. : Abuelo, hay tu paciente]			

-A-nat:  
2VA-preguntar  
preguntá:

negeʔt	ka	n-anet-tawa-ʔa,
PINTER	DNP	3VM-afiliarse-3.ir.INT.-AL
en qué (partido) está anotado/afiliado.		

ra	n-anet-tawa-ʔa	so Peron,	nache	qo-na-peg-a	ra	n-paʔa-wo,
SUB	3VM-afiliar-3ir.INT-AL	DAL Peron	COORD	2VA-decir-IT-AL	DPA	3VM-cambiolug-INT
Si se afilió a Perón, entonces, decile que entre,						

qaq	ra	n-anet-tawa-ʔa	ra radical,	nache	qo-na-peg-a	ra	Øke-wo.
COORD	SUB	3VM-afiliarse-3.ir.INT-AL	DPA radical,	COORD	2VA-decir-IT-AL	DPA	3VA.ir-INT
pero si es radical que se vaya a casa'							

<sup>153</sup> Del verbo *nqaren*: 1 quiere ser curado (*ñaqarenaq* 'queremos ser sanados'); 2. 'recurre o acude a él por ayuda.VT143

Finalmente, presentamos una alternancia entre raíz activa transitiva aplicativizada *ketalek* ‘va yendo, camina’ (71a) y raíz media aplicativizada *netalek* ‘está asentado en/ va sobre’. La raíz en voz activa indica desplazamiento continuo, iterativo, mientras que en voz media permite expresar el desplazamiento o asentamiento sobre un vehículo (71b).

(71a) ramaze Øke-ta-lek so nʔonaGa  
 P3 3VA.ir-CONT-SOB DAL campo  
 ‘Él vá sobre los campos’

(71b) a-so nogotole ne-ta-lek so bicicleta  
 FE-DAL niña 3VM.ir-CONT-SOB DAL bicicleta  
 ‘La nena está sobre la bicicleta (va yendo)’

Las pocas raíces alternantes activas intransitivas que seleccionan *r-*, referidas a una actividad (72) y (73), se combinan especialmente con sufijos direccionales y aplicativos. Sus correlatos medios siguen el mismo patrón que en el grupo anterior, es decir, coocurren junto a un sufijo direccional (72b), al morfema recíproco (73) o se combina con aplicativos, volviéndose transitivas (74).

En (72) la raíz intransitiva activa básica *raloGon* ‘nada’ alterna con la forma media + el morfema direccional *naloGooshigem* ‘nada hacia arriba’; ambas son del tipo actividad.

(72a) so yale r-aloGoo-tak  
 DAL hombre 3VA-nadar-PROG  
 ‘El hombre está nadando’

(72a’) so yale r-aloGoo-ñi i-la-ike a-ka paato  
 DAL hombre 3VA-nadar-AB 3VA-mirar-DES FE-DNP pato  
 ‘Nada hacia abajo, está buscando pato’

(72b) ta-ngi ñi l-aʔaite, nache n-aloGoo-shigem  
 3VA-ir-AB.AD DSE 3POS-ojo COORD 3VM-nadar-ARR  
 ‘Se metió dentro del ojo (del agua), entonces, nada hacia arriba’

En (73) la raíz intransitiva activa básica (actividad) *reloki* ‘lucha, pelea’ alterna con la forma media recíproca *nloktegaʔt* ‘luchan entre sí’.

(73a) r-eloki (73b) n-lok-teg-aʔt  
 3VA-luchar 3VM-luchar-PROG-RECP  
 ‘Él lucha, pelea’ ‘Luchan entre sí’.

(73b’) woʔo so naʔaq, n-lok-teg-aʔt so shiyaGawa-pi,  
 EX DAL día 3VM-luchar-PROG-RECP DAL persona-COL  
 ‘Hubo un día, los hombres se peleaban entre sí,’

naGaqte          ra          l-loki-aGak  
 ADV                  DPA          3POS-luchar-NOMLZ2  
 todos los días su pelea’

En (74) la alternancia involucra, por un lado, una raíz activa intransitiva, de reacción emocional, *reno* ‘se enoja’ que al incorporar el morfema aplicativo alativo *-ya* [-ʔa] expresa una causa externa de enojo, transformándose en activa transitiva aplicativizada (*renoya* ‘se enoja con’) (74a); por otro lado, alterna con un sintagma verbal medio aplicativizado (74b, c).

(74a) r-eno-tak                          so nogotolek, r-eno-ya          so          l-ya.  
 3VA-enojarse-PROG          DAL niño          3VA-enojarse-AL DAL          3POS-compañero, otro  
 ‘Está enojado el niño, lo enoja su compañero’

(74b) she-ʔegen          ra          se-kan-apek, nache ayem n-noyaʔ-aget  
 1VA-probar          DPA          1VA-seguir-IT          COORD PI          3VM-enojarse-ACER  
 ‘Probé de perseguirla, entonces, me enfrentó enojado...’<sup>154</sup>

(74c) sh-eʔeteg-om                          naGa qaq woʔo ra          ayem n-noyaʔ-aget  
 1VA-decir.PROG-AUM          ADV          COORD EX.          SUB PI          3VM-enojarse-ACER  
 ‘Siempre le decía [al hermano], pero hay veces que se disgustaba contra mí’

La oposición de voz en este caso es muy interesante. Aunque el experimentante de este cambio de estado emocional codificado como sujeto posee el rasgo de afectación; el mayor involucramiento y afectación parece provenir de otro participante, el destinatario u objeto al que se dirige ese enojo y que en ambos casos coincide con el sujeto de la enunciación en la escena predicada (*ayem* ‘me’).

No registramos la combinatoria \**nnoya*, sí hallamos *nnoiʔaiʔ* ‘se enoja con, tiene disgusto con’ (Buckwalter y Buckwalter 2004: 138). También es posible, según lo afirma la consultante, un enunciado en voz activa como el de (75).

(75) ayem re-noya-ʔaget  
 PI          3VA-enojarse.AL-ACER  
 ‘Me discute, se rebela contra mí (mi hija, el vecino, etc)’

Finalmente, un grupo minoritario de raíces alternantes activas prefijadas con *w-* y *t-* no pueden ocurrir sin un morfema aplicativo de significado espacio-direccional. Se trata de las formas del verbo *taʔa-* ‘ir hacia...’ (76) y (77).

<sup>154</sup> La anécdota de caza cuenta que el supuesto zorro blanco en realidad era una zorra protegiendo sus cachorros.

La base verbal activa básica de traslación *tawaʔa* ‘va adentro hasta’ que se construye con un aplicativo alativo, como se ve en (76a), alterna con una base verbal media básica también aplicativizada (76b). En esta oposición se conserva el significado de la raíz (traslación o desplazamiento espacial, cruce de límites) y la oposición de voz, marca la orientación del desplazamiento. Así, la voz media expresa valor deíctico ‘próximo’ al sujeto del enunciado/de la enunciación.

(76a) *tawa-ʔa*  
 3VA.ir.INT-AL  
 ‘Va adentro hasta/ entra a’

(76b) *na-tawa-ʔa*  
 3VM-ir.CONT.INT-AL  
 ‘Viene yendo adentro hasta’

(76b’) *n-awaʔa*  
 3VM-ir.INT-AL  
 ‘Viene adentro hasta’

En (77a) un ejemplo del texto *Pioq kesaGaik*, lo mismo en (77b) con respecto a la base verbal media.

(77a) *tawa-ʔa naGa na nyek taq qa-i-ʔora-wek*  
 3.ir.INT-AL ADV DAC casa COORD IMP-3VA-echar-EXT  
 (el perro sarnoso)... entraba siempre en una casa y lo echan afuera...

(77b) *nache eeta-ʔa: aʔa na-tawa-ʔa naʔa neʔena-taiʔ pioq-le-k*  
 COORD 3va.decir-AL INTERJ 3VM-ir.INT-AL ADV PDEM-DIM perro-DIM-M  
 ‘Entonces, dijo (la esposa): <ah pobrecito, vino para acá este pequeñito perrito>’

(77c) *Rosita Ø-petañe n-awa-ʔa na instituto*  
 rosita 3VA-caminar, pisar 3VM-ir.INT-AL DAC instituto  
 ‘Rosita caminando vino al instituto’

*taq Ø-petañe tawa-ʔa ka l-maʔ*  
 COORD 3VA-caminar, pisar 3VA.ir.INT-AL DNP 3POS-casa  
 y caminando va a su casa’

Estas alternancias merecen un estudio en profundidad para detectar qué motiva la diferencia paradigmática entre estas raíces, ya que cada una de ellas cuenta con un paradigma completo y no sólo difieren en la tercera persona, como sería de esperar en un sistema tripartito para marcar a S en la 3ra persona.

Para sistematizar las propiedades semántico-sintácticas de las raíces alternantes del segundo subgrupo presentamos la tabla 54, en la que presentamos porcentajes de predicado mayoritario según valencia y tipo de *aktionsart* en cada grupo. También aquí prevalece la alternancia con raíces activas transitivas cuyo índice pronominal de 3ra. es

*i-* [y]; y la forma media presenta tendencia a la detransitivización (reducción de valencia).

Raíces Alternantes Activa (en 3ra persona S/A)		43	100%	Media	43	100%
<i>i-</i> [y]	Valencia sintáctica más frecuente: transitiva	25	58%	Intransitiva	25	58%
	<i>Aktionsart</i> predominante: realización activa			Realización		
<i>r-</i>	Valencia sintáctica más frecuente: Intransitiva	4	9%	Intransitiva	4	9%
	<i>Aktionsart</i> predominante: actividad, realización			Actividad, realización		
∅	Valencia sintáctica más frecuente: Intransitiva	10	23%	Intransitiva	10	23%
	<i>Aktionsart</i> predominante: actividad, estado			actividad, estado		
<i>t-</i>	Valencia sintáctica más frecuente: transitiva (aplicativizada);	2	5%	transitiva (aplicativizada);	2	5%
	<i>Aktionsart</i> predominante: realización			realización		
<i>w-</i>	Valencia sintáctica más frecuente: transitiva (aplicativizada);	2	5%	transitiva (aplicativizada);	2	5%
	<i>Aktionsart</i> predominante: estado			estado, realización		

**Tabla 54:** Rasgos semántico-sintácticos más frecuentes entre raíces alternantes tobas, subgrupo II

Recapitulando, antes de ver si el patrón organizador del lexicón verbal característico del sistema de voz activa media básica se replica a nivel de bases verbales causativas, sintetizamos las principales observaciones sobre las características semántico sintácticas y la organización de raíces verbales alternantes en toba.

Al respecto observamos dos subgrupos de raíces alternantes: (i) un patrón consiste en raíces alternantes con voz activa básica y voz media también básica. Este primer patrón opera especialmente sobre verbos transitivos o ditransitivos referidos a: traslación o transferencia de objeto (*yache* ‘traslada, lleva algo’/*nache* ‘traslada, trae algo’, *iro* ‘mueve algo hacia’/*nro* ‘mueve algo hacia’), percepción, cognición (ejs. *yawan* ‘ve, conoce (algo/alguien)’/*nawan* ‘vigila, lo espera (algo/alguien)’, *yapaGagen* ‘educa a’/ *napaGagen* ‘se educa, aprende’) y emoción y comunicación (*iyaGana* ‘llama a’/ *nayaGana* ‘llama a’) y comportamiento verbal y social.

El segundo patrón consiste en raíces alternantes en las cuales la activa constituye la voz primaria o básica y su correlato en voz media ocurre en contextos morfológicos determinados, es decir, junto a morfemas recíproco, reflexivo, direccional, aplicativo comitativo. En los dos patrones que operan para la voz media es posible postular que la voz indica la orientación<sup>155</sup> del proceso. En la voz activa la orientación es externa a la

<sup>155</sup> La orientación externa o interna del proceso tiene que ver con la posibilidad de conceptualizar la escena de maneras alternativas. Cada una de estas maneras alternativas se codifica a través de la voz. De modo que el hablante, cuando la lengua lo permite, puede optar entre construir la escena verbal desde

acción, ya que la acción o proceso denotado es iniciado por un participante y culmina en otro participante distinto, es decir, va más allá de la esfera del iniciador/agente. En cambio, en la voz media, el proceso denotado se orienta hacia el sujeto del enunciado y/o de la enunciación. Esta definición amplia incluye los cambios de estado físico o psíquicos que se inician y culminan en el sujeto, la traslación y/o movimiento de objetos cuya trayectoria culmina cerca del sujeto del enunciado o de la enunciación o cuyos efectos lo benefician, así como las actividades y comportamientos típicamente ejecutados por seres humanos con un plus de intensificación, involucramiento y/o afectación. Valores semánticos similares a los que veremos en el próximo capítulo en relación al español. Esta definición también subsume las construcciones medias compatibles con reciprocidad, reflexividad, matices aspectuales terminativo /resultativo (con direccionales) y algunas construcciones aplicativizadas.

#### 5.4. Bases verbales causativizadas y voz media

En el corpus identificamos un grupo de 50 bases verbales causativizadas en las cuales ocurren alguno de los siguientes morfemas: *-aGan*, *aGat*, *-aGanaGan*; *-aqchit* y *-aqchen/aqchin*. Nos ocuparemos en describir los comportamientos más relevantes de los sintagmas causativos de voz media observados.

Teniendo en cuenta los índices pronominales que seleccionan estas bases verbales, diferenciamos también aquí una distribución de marcas de voz: un grupo mayoritario de bases causativizadas toma índices pronominales de voz activa (62,85%) y un grupo minoritario selecciona índices pronominales de voz media (37, 14%).

Muy pocas bases presentan formas alternantes, es decir, codificadas con voz activa y media (*yachipiaGat* ‘hace explotar algo’/*nachipiaGatshigem* ‘hace explotar algo hacia arriba’; *iwiraGat* ‘hace llegar algo allá’/*nwiraGat* ‘hace llegar algo acá’). El grupo de bases causativas alternantes es minoritario en la muestra analizada y exhibe un patrón similar al de las raíces alternantes. Esto quiere decir que hay bases causativas alternantes con una oposición de voz básica (*iwiraGat* ‘hace llegar a’/ *nwiraGat* ‘hace

---

afuera, externamente, presentando el desarrollo de la acción y, en especial sus efectos sobre el participante alcanzado. O bien, presentarla desde adentro, involucrándose en la escena en tanto instancia de enunciación, de referencia, y que puede materializarse discursivamente como sujeto de enunciado. Esta operación lingüística de involucramiento e instanciación tiñe la construcción media de su sentido de *afectación*, *benefacción*, intensificación de la acción.

llegar a’) y bases verbales causativizadas alternantes con voz media extendida. En este subgrupo una de las bases causativas presenta una marca de voz primaria -que replica la de la raíz verbal y coincide con una marca de voz activa- y una voz derivada. Por ejemplo, a partir de la raíz activa invariante intransitiva, no causativa *rachipi* ‘explota’ se origina una base causativa activa *yachipiaGat* ‘hace explotar (algo) [Voz activa] y una base media causativa extendida que, además se combina con sufijo direccional *nachipiaGatshigem* ‘hace explotar algo arriba’ [Voz media].

Por lo general, las bases causativizadas toman las marcas de voz propias de la raíz verbal; es decir, replican la voz básica o primaria de la raíz; en menor número de casos se replica la voz extendida.

Es frecuente la causativización de raíces medias invariantes intransitivas. Por ejemplo, una raíz media invariante intransitiva como *nachel* ‘se baña’ da origen a una base causativizada transitiva bivalente de voz media *nachelaGan* ‘baña a alguien’. Lo mismo ocurre en los ejemplos de (78) a (80) con otras raíces medias invariantes.

(78a) n-yom-aGan (> raíz: *nyom* ‘bebe (algo)’-ambitransitivo-)  
 3VM-beber-CAU  
 ‘Hace beber (algo)’

(79) n-apilot-aGan (>raíz verbal: *napiilot* ‘se lava la cara’)  
 3VM-lavarse la cara-CAU  
 ‘Hace que se lave la cara, le lava la cara’

(80a) n-yen-aqchet (>raíz verbal: *nyen /noyin* ‘llora’)  
 3VM-llorar-CAU  
 ‘(Le) causa llanto, hace llorar’

(80b) in-yee-tak so naʔaq, ayem n-yen-aqchet ra in-toʔonaGak  
 1VM-llorar-PROG DAL día P1 3VM-llorar-CAU DPA 1IPOS-alegrarse.NOM2  
 ‘Estuve llorando todo el día, mi alegría me hace llorar’

(80c) in-yen-aqchet-aq so qar-taʔa  
 1PL.VM-llorar-CAU-1PL DAL 1PL.POS.-padre  
 ‘Causamos llanto a nuestro padre’

Una raíz activa invariante normalmente da origen a una construcción causativa transitiva bivalente con voz activa -o a más de una-; por ejemplo (81) y (82), construidas a partir de las raíces activas *rkeʔe* ‘come’ y *rkopchi* ‘se desmaya’, respectivamente.

- (81a) a-kiʔ-aGan na a-yalak-pi  
 2VA-comer-CAU DAC 2POS-hijo-COL  
 ‘Dale de comer a tus hijos’
- (81b) r-keʔe na yale  
 3VA-comer DAC hombre  
 ‘Come el hombre’
- (82) r-kopchi so nogot, i-kopch-aqchit ñi n-kiʔi  
 3VA-desmayarse DAL niño 3VA-desmayarse-CAU DSE 3IPOS-espíritu  
 ‘El espíritu le desmayó al niño’ -VT21  
 [Lit: se desmaya el niño, el espíritu lo hizo desmayarse]

Las raíces alternantes con dos voces básicas (*yawan* ‘lo, conoce’/ *nawan* ‘lo vigila, lo espera’) o con una voz básica y otra extendida (*ilo* ‘mira’/ *nlowek* ‘se despierta’, entre otras), en general, suelen ser transitivas e inherentemente causativas; quizás por este motivo, no hallamos un grupo numeroso de construcciones causativizadas que deriven de estas raíces. La decena de bases causativas registradas toman el sufijo *-aGanaGan* y, en su mayoría ocurren con el índice pronominal de voz activa de 3ra persona A, *i-* [y-], como en (83). Obsérvese que la mayoría de estos enunciados (83) surgen a partir de raíces transitivas a las cuales se les ha aplicado la operación antipasiva (83b), por la cual se elimina el argumento P y se agrega el morfema causativo *-aGan* junto a la 3ra persona *r* (S).

	Base Causativa	← Antipasiva	← Raíz verbal
(83a)	y-alaat-aGanaGan 3VA-matar-ANTIP.CAU ‘Le hace matar’-VT273 <sup>156</sup> ‘Le manda matar’-VT185	r-alaat-aGan 3VA-matar-ANTIP ‘Mata’-VT13	y-alawat zemaze 3VA-matar P3 ‘Mata a aquel’
(83b)	y-akon-aGanaGan 3VA-agarrar-ANTIP.CAU ‘Le manda agarrar, Le hace agarrar, le hace tomar’ (a alguien).VT183	r-akonaGan 3VA-agarrar-ANTIP Agarra VT12	y-akona neʔena 3VA-agarrar PDEM ‘Agarra eso’
(83c)	y-asot-aGanaGan 3VA-patear-ANTIP.CAU 1. ‘le hace bailar. / 2 le hace patear’ [VT16;191]	r-asot-aGan 3VA-patear-ANTIP ‘patea, cocea’ VT16	y-asot aso komaʔ 3VA-patear FE.DAL piedra ‘patea la piedra’

<sup>156</sup> Las traducciones pertenecen al Vocabulario Toba [VT] de Buckwalter y Buckwalter (2004). Cuando el P es de referencia [animado], [humano]

	Base Causativa	← Antipasiva	← Raíz Verbal
(83d)	n-men-aGanaGaa-teg-aʔt 3VM-trocar-ANTIP.CAU-PROG-RECP 'Le hace canjear o intercambiarlo' VT137	r-men-aGan 3VA-trocar-ANTIP 'Vende, traiciona' VT23	n-men 3VM-trocar 'Trueca eso'
(83e)	n-amaG-asoGon-a 3VM-mandar-CAU-AL 'Le manda llamarle a otro acá' VT111	r-amaGasogon 3VA-mandar-ANTIP 'Manda, da orden' VT14	n-amaq so yale 3VM-mandar DAL hombre 'Manda acá al hombre'
	y-amaG-asoGonaGan 3VA-mandar-ANTIP.CAU 'Le pone de capataz' VT186		

Otro grupo importante de raíces – cuyo rasgo común es la propiedad aspectual de la telicidad- toma el sufijo *-aGat* para dar origen a una construcción causativa transitiva bivalente que pueden tomar voz activa o voz media, dependiendo de la marca de voz de la raíz verbal correspondiente.<sup>157</sup> Así, cuando la base deriva de raíces activas invariantes toma un índice pronominal de voz activa (84) y si deriva de raíces medias invariantes toma un índice pronominal de voz media (85). Una única raíz alternante tética (*-wiʔ* ‘alcanzar a, llegar’) admite las dos construcciones causativas (86).

(84)	r-awig-aqt-aGan 3va-quemarse-CAU-ANTIP 'Me quema el fuego' VT194 [Lit: Quema el fuego, me quema]	ʒi norek, DACOS fuego	ayim P1	y-awig-aGat 3VA-quemarse-CAU
(85)	n-kig-aGat 3VM-cambiar-CAU 'Mueve algo'			n-kik 3VM-cambiar 'Se cambia'
(86a)	i-wir-aGat-a 3VA-llegar-CAU-AL 'Le hace llegar allá' VT54			i-wiʔ 3VA-llegar 'Llega, alcanza a'
(86b)	n-wir-aGat-a 3VM-llegar-CAU-AL 'Le hace llegar acá' VT154			n-wiʔ 3VM-llegar 'Se llega, alcanza a'

Finalmente, una construcción causativa casi exclusivamente expresada con voz media, está constituida por el sufijo *-aqchin*. Se trata de una construcción intransitiva derivada de una raíz intransitiva -mayoritariamente activa-. Al ocurrir con voz media expresa mayor involucramiento del S en la acción; se traduce con ‘verbo *mucho*’, ‘*finge*

<sup>157</sup> Prevalece el número de bases causativas activas en un 66%.

+verbo’, como vemos en (87) y (88), respectivamente. En (89) una base causativa media, con este mismo procedimiento.

- (87) n-kiʔ-aqchin ( $\text{>rkeʔe}$  ‘come’)  
 3VM-comer-CAU  
 ‘Come mucho’ VT349
- (88) n-ʔoch-aqchin ( $\text{>roʔoche}$  ‘duerme’)  
 3VM-dormir-CAU  
 ‘Finge dormir, se hace el dormido’ VT349
- (89) n-apaGagen-aqchin ( $\text{>napaGagen}$  ‘estudia, aprende (algo)’)  
 3VM-educarse-CAU  
 ‘Estudia mucho’ VT188

El único par alternante hallado es *ikewoqchin* ‘le hace caminar rápido’ [VT173] en (90) y *nkewoqchin* ‘camina rápido’ (91), ambos construidos a partir de la raíz intransitiva activa invariante de movimiento *kewo* ‘anda, va a casa’.

- (90a) i-kewo-qchin ( $\text{>Økewo}$  ‘ir a casa, ir adentro, caminar’)  
 3VA-caminar-CAU  
 ‘(A algo/alguien) hace caminar rápido’ VT173
- (90b) Se-kewo-qchin na i-lo. kaayo  
 1VA-caminar-CAU DAC 1POS-animal doméstico caballo  
 ‘Hago caminar rápido mi caballo’-VT49
- (91a) n-kewo-qchin ( $\text{>Økewo}$  ‘ir a casa, ir adentro, caminar’)  
 3VM-caminar-CAU  
 ‘Él /ella camina rápido’
- (91b) in-kewo-qchin ( $\text{>Økewo}$  ‘ir a casa, ir adentro, caminar’)  
 1VM-caminar-CAU  
 ‘Camino rápido’
- (91c) se-tenaʔ-aget so pioq, nache in-kewo-qchen.  
 1VA-venir-ACER DAL perro COORD 1VM-caminar-CAU  
 ‘Se me viene encima el perro, entonces, camino rápido’

Mientras la construcción causativa de voz activa es transitiva bivalente y consta de un participante humano, causante en la función A y un causado animado, no humano que realiza la acción [P] en (90b); en la construcción media con el sufijo *-(a)qchin* la cláusula es intransitiva y el causante es quien realiza la acción, con un grado mayor de intensidad o energía. Las demás bases derivadas mediante este procedimiento

morfológico sólo admiten índices pronominales de voz media, como vimos en (87 a 91, salvo 90).

Esperamos profundizar el estudio de las construcciones causativas medias en futuras investigaciones. La descripción preliminar de esta sección nos permite comprobar que la voz media también participan de procesos de causativización como las raíces activas. Es decir, la voz media es tan estructural y sistémica como la voz activa. Más adelante profundizaremos el estudio de las bases causativas para ver si el tipo de causación está determinado por las propiedades aspectuales de cada raíz verbal, es decir, si la presencia de ciertos rasgos como [telicidad] [agentividad] definen la ocurrencia de un procedimiento morfológico determinado.

En la próxima sección abordaremos el estudio de las alternancias de transitividad que se manifiestan junto a voz media. Nos interesa, en primer lugar, mostrar que la alternancia voz activa -voz media no siempre conlleva detransitivización (§5.3.1). En segundo lugar, nos interesa describir las operaciones de ajuste de valencia observadas con mayor frecuencia junto a voz media, es decir: construcciones medias prototípicas (cambio de estado), media recíproca, media reflexiva y aplicativos (§ 5.4).

### **5.5. Alternancias de la transitividad y voz media: caracterización general**

El eje que articula el sistema de voz básico activo medio está dado por el grupo de verbos alternantes. Al respecto, la alternancia documentada con mayor frecuencia en la muestra analizada involucra especialmente el índice pronominal de 3ra persona *i*-[*y*-], el cual, típicamente ocurre junto a raíces y bases activas transitivas. En contraste, la raíz media alternante, prefijada con *n*- en la 3ra persona, se mantiene transitiva o manifiesta detransitivización<sup>158</sup>. Es decir, la alternancia entre verbo, voz activa, prefijado con *i*- y verbo voz media, prefijado con *n*- no tiene una única resolución -hacia la intransitivización-.

En el primer caso, la alternancia documentada a continuación se da entre voz activa transitiva y media transitiva. Es decir, se mantiene la estructura argumental básica de la raíz verbal y los cambios acarreados por la marca de voz son de índole semántica,

---

<sup>158</sup> Recordemos que el porcentaje de raíces alternantes medias que manifestaba un proceso de detransitivización alcanzaba el 57%, es decir, que podríamos decir que la voz media está asociada a detransitivización en esta lengua.

especialmente vinculados con la orientación de los participantes en el proceso/acción y con el mayor involucramiento y/o afectación del argumento agentivo en la acción denotada. Este tipo de alternancias se observa junto a verbos transitivos o ditransitivos que involucran:

- traslación, transferencia y movimiento de objetos, algunos incluyen cambio de posición o lugar del objeto (*yache* ‘lo lleva’ / *nache* ‘lo trae’; *yawek* / *nawek*; *iro/nro*);
- percepción y cognición (*yawan* ‘lo conoce, ve’ / *nawan* ‘lo vigila, espera’);
- comunicación y comportamiento social-cultural (*iyaGana* ‘lo llama’ / *nyaGana* ‘lo llama’).

En verbos que denotan traslado, transferencia o movimiento de un objeto en el espacio el cambio de voz implica un cambio en la orientación de los participantes con respecto al proceso. Así, con la oposición de voz el cambio de orientación parece vincularse a la oposición deíctica lejos/cerca del locus de sujeto de la enunciación, el cual puede coincidir con el locus del sujeto o agente.

En (92), se ilustra la oposición de la raíz alternante *i-ro* ‘traslada algo hacia allá, lleva’ (92a) y *n-ro* ‘traslada algo hacia acá, trae’ conjugadas en 1ra persona del plural (92b).

(92a) se-ro-q                      neʔena,                      se-ro-Go-wo  
 1PL.VA-trasladar-1PL      PDEM                      1PL.VA-trasladar-1PL-INT  
 ‘Vamos a llevar adentro esto’ VT39

(92b) ñi-ro-Go-wo                      neʔena.  
 1VM-trasladar-1PL-INT      PDEM  
 ‘Traemos adentro esto’ VT129

El mismo patrón de orientación del proceso de movimiento o desplazamiento hacia el locus del sujeto de la enunciación –en voz media y por oposición a la voz activa, se registra junto a raíces aplicativizadas como el par alternante *tawaʔa* ‘va yendo hacia’ y *natawaʔa* ‘viene yendo hacia’ o *nawaʔa* ‘viene hacia’ en (93)

Estos verbos de desplazamiento orientado, especialmente *natawaʔa* ‘viene hacia acá’, al tomar voz media ocurren con el adverbio *naʔa* ‘acá, para acá’ junto al verbo o el determinante demostrativo *na* ‘acercamiento’ para explicitar la proximidad al locus del sujeto de la enunciación (93). Recuérdese ej. (77b) ahora, (93b)

- (93a) Rosita Ø-petañe n-awa-ʔa na instituto  
rosita 3VA-caminar, pisar 3VM-ir.INT-AL DAC instituto  
‘Rosita caminando vino al instituto’
- taq Ø-petañe tawa-ʔa ka l-maʔ  
COORD 3VA-caminar, pisar 3VA.ir.INT-AL DNP 3POS-casa  
y caminando va a su casa’
- (93b) nache eeta-ʔa: aʔa na-tawa-ʔa naʔa neʔena-taiʔ pioq-le-k  
COORD 3va.decir-AL INTERJ 3VM-ir.INT-AL ADV PDEM-DIM perro-DIM-M  
‘Entonces, dijo (la esposa): <ah pobrecito, vino para acá este pequeñito perrito>’

También en este grupo podemos incluir verbos de transferencia, adquisición y posesión como *imen* ‘canjea, vende’/ *nmen* ‘canjea para sí, compra’ (94).

- (94a) se-men-aq na-wa i-lo kageta  
1PL.VA-canjear-1PL DAC-DL 1POS-animal doméstico cabra  
‘Vendemos mis animales domésticos cabras’
- (94b) in-men-aG-aʔt na-wa alogo  
1PLVM-canjear-1PL-RECP DAC-DL ropa  
‘Intercambiamos ropas’

Este comportamiento ilustrado junto a las bases alternantes activa transitiva bivalente *iro* ‘lo mueve hacia, lo lleva allá’ y media transitiva *nro* [ndo] ‘lo mueve hacia, lo lleva acá’ en el cual no hay cambio de estructura argumental, es similar al de otras bases verbales alternantes registradas en la muestra, las cuales también involucran movimiento o desplazamiento de una entidad, como se muestra abajo. Además algunas intransitivas también expresan esta oposición en la orientación de la acción.

- |  |   |
|--|---|
| <p>(95a) <u>Raíz - Base verbal activa:</u></p> <p><i>yawek</i> ‘lo mueve hacia allá, lo lleva’<br/> <i>iʔorawek</i> ‘lo echa hacia afuera’<br/> <i>yakona</i> ‘lo agarra, recibe’<br/> <i>yasaq</i> ‘lo tira’ (tr.)<br/> <i>yamaq</i> ‘lo empuja, envía, manda hacia allá’<br/> <i>iwiʔ</i> ‘lo alcanza, llega allá’</p> | <p>(95b) <u>Raíz-Base verbal media:</u></p> <p><i>nawek</i> ‘lo mueve hacia acá, lo trae, acerca’.<br/> <i>nʔoraqasom</i> ‘lo echa hacia el agua’<br/> <i>nakonaʔi</i> ‘se saca algo, se agarra de’ tr-<br/> <i>nasaGañi</i> ‘lo tira hacia acá, hacia abajo (tr./intr)<br/> <i>namaq</i> ‘lo empuja, envía, manda hacia acá’<br/> <i>nwiʔ</i> ‘lo alcanza, se llega acá’</p> |
|--|---|

A diferencia del grupo anterior, en el cual la alternancia entre raíces activas y medias no cambiaba la estructura argumental básica, en los casos que presentaremos a continuación, se observan modificaciones que conllevan, en general, detransitivización semántica o detransitivización sintáctica.

Los cambios morfosintácticos que presentan las raíces alternantes medias -en oposición a correlato activo- de este grupo pueden producirse por:

(i) la sola presencia del índice pronominal de voz media;

(ii) la presencia del índice pronominal de voz media sumado a otro/s sufijo/s verbal/es modificadores de la valencia verbal, como ser reflexivo, recíproco y aplicativos y causativos.

En el primer caso, se trata especialmente de un número importante de verbos que expresan cambios de estado, acción sobre uno mismo, por ejemplo: *iyo* ‘lava (algo)’ / *nyo* ‘se lava’. Estos eventos son conceptualizados en la voz activa como acciones para otro, o acciones *extrovertidas* (Haiman 1983), es decir, se trata de situaciones con un agente que inicia un cambio de estado sobre un participante distinto. En la voz media estas acciones son conceptualizadas como acciones para *uno mismo* o acciones *introvertidas* (Haiman 1983), es decir, cambios de estado realizados, cumplidos en uno mismo, en la esfera personal y en las cuales el iniciador es, al mismo tiempo, el participante afectado.

En el segundo caso, se trata especialmente de construcciones alternantes que modifican la valencia sintáctica o el número de argumentos centrales en relación a la cláusula activa básica alternante. Estas modificaciones pueden ser descritas en términos de disminución, reconfiguración o aumento de valencia y normalmente se realizan gracias a la coocurrencia de sufijos verbales modificadores de valencia, es decir, sufijos recíproco, reflexivo, aplicativos y causativos (estos últimos no serán considerados).

Cabe señalar que no resulta tan fácil catalogar como alternancia u operación detransitivizadora a ciertas construcciones, por ejemplo, la construcción recíproca, ya que a veces modifica la valencia y, en otros casos no la altera. Creemos que esto es así porque en esta lengua existe más de una forma de usar el sufijo recíproco. Entonces, al momento de caracterizar las construcciones de voz media hablaremos de construcciones prototípicas (tendencias mayoritarias o usos más frecuentes) y construcciones menos prototípicas (tendencias minoritarias o usos menos frecuentes) en relación a cada uno de los sufijos verbales considerados.

En el siguiente apartado observaremos las operaciones de ajuste de valencia en las que interviene la voz media, es decir, (a) construcciones de voz media prototípica (b) construcción recíproca, (c) reflexiva, (d) aplicativos y un tipo de construcción media

causativa. También mencionaremos la influencia -aspectual- de los sufijos direccionales en algunas construcciones medias y del prefijo *qa-* de pasiva no promocional.

### 5.5.1. Construcciones medias prototípicas (cambio de estado y afectación)

La raíz modelo *-yo* ‘limpiar’ que requiere un objeto modificado [P] durante el proceso verbal y cuyo comportamiento fue mencionado en (52, pág. 43) que desplegamos a continuación.

Cuando la raíz verbal *-yo* ‘lavar, limpiar’ está prefijada con el índice de voz activa *i-* la base verbal es transitiva *iyó* ‘lo lava, lo limpia’ (96); cuando está prefijada con el índice de voz media, *n-*, la base verbal es intransitiva *nyó* ‘se lava, se limpia (97). Obsérvese que sólo la base activa admite la expresión del objeto que es limpiado, modificado (96a, 96b) y que en dicho espacio funcional pueden ser expresados SNs o términos relativos a partes del cuerpo (del propio cuerpo o del cuerpo de otra entidad) y entidades poseídas de manera alienable o inalienable.

- |       |                             |                  |        |             |
|-------|-----------------------------|------------------|--------|-------------|
| (96a) | ramaze                      | i-yo             | a-ñi   | taGaki      |
|       | P3                          | 3VA-limpiar      | FE-DSE | olla        |
|       | ‘Él limpia la olla’         |                  |        |             |
|       |                             |                  |        |             |
| (96b) | mashe                       | si-yo-i          | na-wa  | y-apia?te   |
|       | ADV                         | 1VA-limpiar-PL.P | DAC-DL | 1POS-pie.PL |
|       | ‘Ya limpié mis dos pies’    |                  |        |             |
|       |                             |                  |        |             |
| (97a) | Mashe                       | ?am              | ye,    | an-yo       |
|       | ADV                         | P2               | maduro | 2VM-limpiar |
|       | ‘Ya (sos) grande, limpiáte’ |                  |        |             |

La base *nyó* ‘se limpia’ no permite expresar la parte del cuerpo ni tampoco algún objeto material involucrado en la limpieza (97b). Su realización argumental sólo exige un participante [animado] (97c). Es compatible con el adverbio enfático *maiche* ‘propio, solo’ (97c) más que con el morfema reflexivo *-la?t* (97d), cuyo uso se considera redundante, innecesario<sup>159</sup>.

- (97b) \* *nyó* añe taGaki (Intención: se limpia la olla)  
 \* *ñiyo* nawa yapia?te (Intención: me limpio mis dos pies)

<sup>159</sup> Este comportamiento por el cual se rechaza el marcador reflexivo enfático también se observa para verbos de español, como verbo *bañarse*; por ejemplo: *Irina se bañó sola/ Irina se bañó ella misma* ; \**Irina se bañó a sí misma*.

(97c) maiche            an-yo  
 ADV.ENF            2VM-limpiar  
 ‘Limpiate solo’

(97d) ?maiche            an-yo-la?t  
 ADV ENF            2VM-limpiar-REFL  
 ‘Limpiate solo, a vos mismo’

Es decir, la oposición entre la base verbal activa *iyó* ‘lo lava, limpia’ y la base media *nyo* ‘se lava, se limpia’ permite conceptualizar una misma situación de dos maneras alternativas. Aquí, la voz media, por oposición a la voz activa, es seleccionada cuando la acción es orientada ‘hacia uno mismo’ o queda ‘circunscripta a la esfera personal del agente’. En cambio, cuando la acción recae en un participante distinto al sujeto iniciador y agente, se selecciona la voz activa que involucra la estructura transitiva bivalente prototípica conformada por un participante agente y un participante paciente o tema. El argumento expresado como sujeto en la cláusula media está representado por una entidad [humana] o [animada] que inicia y controla la acción (agente) y, al mismo tiempo, es el locus donde recaen los efectos de la acción (paciente), por este motivo hablamos de detransitividad sintáctica-semántica.

Otros ejemplos de raíces alternantes que siguen conforman esta construcción media prototípica de cambio de estado se presentan en (98), (99) y (100)

En (98) ocurre la raíz transitiva de cambio de estado y acción violenta *-alawat* ‘mata a’. En voz activa (98a) requiere un participante animado en la posición de objeto; en la voz media denota la actividad de guerrear y matarse (98b), que se expresa en una cláusula intransitiva.

(98a) y-alawat            ʒe            shigiyak  
 3VA-matar            DACOS            animal  
 ‘Él mata el animal’

(98b) n-alaat  
 3VM-matar  
 ‘Guerrea, mata’

(98b’) qoʔollaGa            n-alaat            so            qom-leʔk            qataq so l-ayipi  
 ADV            3VM-matar            DAL            qom-GENT            COORD DAL 3POS-compañero.COL  
 ‘En aquel tiempo, se mata la gente y sus compañeros’

Otra raíz alternante que manifiestan la detransitivización semántico-sintáctica denota cambio de estado y al ocurrir con voz media (99b), el cambio se realiza en el mismo participante y la situación parece espontánea y sin la intervención de un agente inductor, es decir, la función que Klaiman (1991) denomina neutra.

(99a) (ramaʒe) i-chigoq na nogo  
 P3 3VA-sacudir DAC ropa  
 ‘Él sacude la ropa’

(99b) n-chigoq ñi pioq  
 3VM-sacudir DSE perro

chaʒaze woʒo ka i-laʒa sa-ziʒoq  
 COORD EX DNP 3VA-ver.AL NEG-visible  
 ‘Se sacude el perro porque ve algo no visible’

También manifiestan detransitivización semántico-sintáctica verbos de percepción-cognición (100) y de comportamiento social como (101):

(100a) (somaze) y-awatton so i-ʒenaGat  
 P3 3va-conocer DAL 1POS-nombre  
 ‘(Él) conoce mi nombre’

(100b) n-awatton (\*so i-ʒenaGat)  
 3VM-conocer  
 ‘(Él) se conoce, se reconoce’ (después de un desmayo, por ejemplo)

(101a) ra yale i-kin a-ra aloʒ  
 DPA hombre 3VA-saludar FE-DPA mujer  
 ‘El hombre saluda a la mujer’

(101b) n-kin so shiyaGawa  
 3VM-saludar DAL persona  
 ‘Saluda aquella persona’

(101b’) n-kin-aʒt ra alpi qataq ra yale-pi.  
 3VM-saludar-RECP DPA mujer.COL COORD DPA hombre.COL  
 ‘Se saludan entre sí las mujeres y los hombres’

### 5.5.2. Construcciones de voz media y sufijo recíproco *-aʒt*

El morfema recíproco *-aʒt* es un sufijo invariable que expresa valores como “entre sí/ entre ellos”, “uno con otro”, “uno y otro”, “juntos”. En Zurlo (2014) describimos varios patrones de uso asociados a esta forma, la cual puede ocurrir sobre

*predicados* (no sólo verbales<sup>160</sup>) capaces de codificar una relación simétrica simultánea e idéntica entre dos o más participantes.

El morfema *-aʔt* ‘recíproco’ puede ocurrir en cláusulas activas intransitivas con sujeto plural (102b, 103a), en cláusulas activas transitivas con P plural (103b, 104a’), en cláusulas intransitivas medias con S plural o coordinado (104b) y en cláusulas medias transitivas con P plural (106b).

Su uso es menos frecuente pero productivo junto a verbos intransitivos activos (102b), ambitransitivos (103) y transitivos activos (104a). También en estos casos permite expresar la pluralidad de los reciprocantes codificados como S en la cláusula intransitiva activa (102b, 103a) o como P en la cláusula transitiva activa (103b, 104b).

(102a) *mashe w-aron ñi ya-qaya.*  
 ADV 3VA-casarse DSE 1POS-hermano  
 ‘Mi hermano ya se casó’ (INTR)

(102b) *w-aron-aʔt so yale qataq a-so y-asoro*  
 3VA-casarse-RECP DAL hombre COORD FE-DAL 1POS-tía  
 ‘Aquel hombre y mi tía se casaron entre sí’

(103a) *qomi l-lapon-aq-teg-aʔt*  
 P1PL 1PL.VA-juntar-1PL-PROG-RECP  
 ‘Nos estamos reuniendo/juntando entre nosotros’

(103b) *l-lapon-aG-aʔt a- naʔana ʔepaq l-kowe qataq a-na lawepi.*  
 1PL.VA-juntar-1PL-RECP FE-P3 árbol 3POS-rama COORD FE-DAC hoja.COL  
 ‘Estamos juntando estas ramas y estas hojas’

(104a) *Ayim i-waGan so shiyaGawa*  
 P1 3VA-pegar DAL persona  
 ‘Me pegó aquella persona’

[V.A TRANSITIVA→P PLURALIZADO]

(104a’) *A-waGan-aʔt na ar-waG-azi, na l-ya qaltaq na l-ya*  
 2VA-pegar-RECP DAC 2POS-mano-PL DAC 3POS-otro COORD DAC 3POS-otro  
 ‘Golpea tus manos una contra otra’ [SSN:29]  
 (Lit: golpea tus manos entre sí, una con la otra)

<sup>160</sup> Este morfema puede ocurrir junto a predicados de tipo adverbial que permiten expresar relaciones comparativas (*etaʔaʔt* ‘son iguales entre sí’/ *yottaʔaʔt* ‘son diferentes entre sí’). Entre las construcciones recíprocas del toba observamos los siguientes subtipos semánticos: (i) relación simétrica en un par/pareja; (ii) relación simétrica en grupo; (iii) cadenas de acciones y (iv) plural de relación simétrica de parentesco (*yaqayaʔt* ‘hermanos entre sí’). Incluso es una estrategia empleada sobre neologismos, construidos a partir de préstamos del español (*npelottegaʔt* ‘juegan pelota entre sí’).

(104b) n-waGan           so       shiyaGawa  
 3VM-golpear       DAL    persona  
 ‘Pelea aquella persona’

(104c) n-waGan-aʔt                   so-wa nogotolqa  
 3VM-golpear-RECP               DAL-DL niños  
 ‘Se pelean entre sí aquellos niños’

Su uso es más frecuente y productivo junto a verbos intransitivos medios alternantes como los de (104c), cuyo correlato activo es transitivo (104a). También es frecuente el sufijo recíproco junto a verbos inherentemente medios para conformar una construcción recíproca simétrica e intransitiva (105b) o junto a verbos transitivos medios (106b) para codificar la pluralidad de los reciprocantes en la posición de P o la pluralidad de los reciprocantes en la posición de A, incluso cuando la construcción presenta un participante P (107b).

(105a) in-qomit-aq  
 1VM-competir-1PL  
 ‘Competimos/corremos’

(105b) n-qomir-aʔt                   so-wa nogot-olqa.  
 3VM-competir-RECP               DAL-DL niño-DIM.PL  
 ‘Compiten entre sí aquellos dos niños’

(106a) ñ-aloqten                   na arroz.  
 1VM-medir,calcular               DAC arroz  
 ‘Peso el arroz’ [VT109]

(106b) ñ-aloqn-aʔt                   na-wa arroz qataq zi               harina.  
 1VM-medir,calcular-RECP       DAC-DL arroz   COORD   DACOS   harina  
 ‘Comparo el peso del arroz y de la harina’

(107a) se-kozigen-aq               na       qom-pi,               chaʔazi               golaq-tak.  
 1PL.VA-avisar-1PL               DAC   qom-COL               COORD.               1PL.VA-ir-1PL-PROG  
 ‘Avisamos a la gente porque nos vamos’

(107b) mashe in-kozegen-aG-aʔt   keʔeka               laponagak  
 ADV   1PL.VM-avisar-1PL-RECP   PDEM               reunión  
 ‘Ya nos avisamos -entre nosotros- esa reunión’

La construcción recíproca prototípica semánticamente expresa una relación simétrica en la que dos (o más) participantes (reciprocantes) se encuentran involucrados de manera simultánea e idéntica en la situación predicada. En (108) vemos que la construcción media (intransitiva) con sufijo *-aʔt* (108b) es la opción preferida para

codificar la situación (+) simétrica, mientras que la activa, con el mismo predicado básico expresa una situación similar que no involucra simetría (-).

(108a) Øqapal-ot ñi l-alo pioq  
 3VA.tapar-DEB DSE 3POS-animaldoméstico perro  
 ‘Abraza a su perro’

(108b) n-qapal-aʔt ra-wa nogotolqa  
 3VM-tapar-RECP DPA-DL niño.PL  
 ‘Se abrazan entre sí los niños’

Esta lengua no admite la distribución de los reciprocantes en posiciones argumentales distanciadas y diferentes. En este sentido se prefiere una estrategia de *conjunción* de los reciprocantes en una única posición sintáctica con la consecuente disminución de valencia si el predicado básico activo es transitivo (Evans 2008:73). La distribución de los participantes-reciprocantes en diferentes posiciones (A/P aplicado) conlleva una disminución de la simetría y un involucramiento no-idéntico de ambos participantes, como vemos en la construcción media aplicada de (109c).

(109a) Pedro taq so lya n-ashil-aʔt  
 pedro COORD DAL 3POS-compañero 3VM-pasa.mano-RECP  
 ‘Pedro y su compañero se saludan entre sí’ (Lit: se pasan la mano)

(109b) \*Pedro nashilaʔt so lya

(109c) Pedro n-ashil-eʔ so l-ya.  
 Pedro 3VM-pasa.mano-COM DAL 3POS-compañero  
 ‘Pedro saluda a su compañero’

(109d) Pedro wotaike ra n-ashil-eʔ so l-ya  
 Pedro 3.VA.querer-CONT.DES. SUB 3VM-pasa.mano-COM DAL 3POS-compañero  
 ‘Pedro está queriendo saludar a su compañero,  
 qalaGaze so l-ya sa-i-shet ra y-an na l-waq  
 COORD.ADVERS DAL 3POS-compañero NEG-3-poder SUB 3VA-dar DAC 3POS-mano  
 pero su compañero no da su mano’

Para resumir los usos del morfema recíproco *-aʔt* presentamos la tabla 55.

Dominio Recíproca d y simetría	Codificación con VA [S pluralizado; P pluralizado]	Codificación con VM+ -aʔt [Intransitiva S pluralizado]	Codificación con VM + -aʔt [Transitiva con P pluralizado]	Codificación con VM+ -aʔt [Transitiva con A pluralizado]
Ej:	<i>waronaʔt</i> ‘se casan entre sí’ -INTR <i>laponaʔt</i> ‘se juntan entre sí; junta algo entre sí’ -AMBITR- <i>iwaGanaʔt</i> ‘golpea algo entre sí’ -TR-	<i>nwaGanaʔt</i> ‘se golpean entre sí’	<i>Ńaloktenaʔt so arroz qataq arina.</i> ‘comparo el peso del arroz con la harina’	<i>inkozigenaGaʔt keʔeka laponaGak</i> ‘nos avisamos entre nosotros aquella reunión’ -TR-
Frecuencia	Media	Alta	Baja	Baja
Observaciones:	La construcción media admite el sufijo -aʔt cuando los recíprocos -participantes de la relación recíproca y simétrica predicada- son codificados en la misma función sintáctica: S (cláusula intransitiva), A (transitiva con sujeto pluralizado) o P (cláusula transitiva con objeto pluralizado). Es decir, sigue los mismos patrones de uso de las construcciones recíprocas activas.			

**Tabla 55:** Usos del morfema recíproco con voz media en toba

### 5.5.3 Construcciones de voz media y sufijo reflexivo -laʔt

El sufijo reflexivo -laʔt es un morfema invariable que sólo ocurre junto a raíces verbales con voz media. Se lo traduce con el valor de ‘a sí mismo, sobre uno mismo’. Lo documentamos sólo con las personas del singular<sup>161</sup> (110a), pero Buckwalter y Buckwalter (1980/2004) muestra su uso junto a formas de plural (110b).

(110a) *ñi-shewga-laʔt*  
1VM-hamacarse-REFL  
‘Me hamaco a mí misma’ [RM2013]

(110b) *ñi-shewga-Ga-laʔt*  
1PLVM-hamacarse-1PL-REFL  
‘Nos hamacamos’ [VT344]

No es compatible con cualquier verbo medio, especialmente con algunos predicados medios invariantes -en general, intransitivos- que expresan benefacción, cambio de estado/posición o acción sobre uno mismo (111b). En ellos la voz media es la estrategia empleada para expresar que los efectos de la acción recaen sobre el participante iniciador.

(111a) *n-achel so nogotolek*  
3VM-bañarse DAL niño  
‘Se baña este niño’

<sup>161</sup> Se excluye con el morfema recíproco (-aʔt), que ocurre en el mismo tramo funcional para las formas del plural y del singular.

(111b) \*n-achel-laʔt  
 3VM-bañarse-REFL  
 (intenc: se baña a sí mismo.)

Recordemos que este comportamiento no es exclusivo de la lengua toba, ya que en varias lenguas que presentan más de una forma para codificar acciones, Haiman (1983) explica la motivación en el uso de las mismas. Así, una acción que uno normalmente realiza sobre sí mismo -acciones *introvertidas*- tiende a llevar una marca reflexiva reducida -en este caso la marca media-, mientras que las acciones que normalmente uno realiza sobre otro participante -acciones *extrovertidas*- tienden a ser expresadas con marcadores reflexivos plenos o enfáticos. Esta explicación también se aplica al toba en relación al uso de sus marcadores medios y reflexivo. Compárese (111) con (112d)

En el ejemplo (112) vemos el comportamiento de la raíz activa transitiva (y)-*alawat* ‘matar a’ y en (112b) la base verbal media alternante intransitiva (-*alaat* ‘se mata, guerra’). En (112c, 112d) ocurre el sufijo reflexivo (-*laʔt*) y en los ej. (112d-e) la misma base media junto al morfema recíproco (-*aʔt*) y al comitativo (-*ʔe*) en el tramo funcional correspondiente al reflexivo.

(112a) y-alawat      ʒe                      shigiyak  
 3VA-matar      DACOS                      animal  
 ‘Él mata el animal’

(112b) n-alaat  
 3VM-matar  
 ‘Guerra, mata’

(112c) ʒe      yale      n-alaah-laʔt  
 DACOS    hombre    3VM-matar-REFL  
 ‘Aquel hombre se mató a sí mismo’ (‘Se suicidó’)

(112d) ʒeʔeʒe                      n-alaar-aʔt  
 PL.P3.                              3VM-matar-RECP  
 ‘Aquellos se mataron entre sí’

(112e) So Pedro              n-alaat-eʔ                      so Juan.  
 DAL Pedro              3VM-matar-COM              DAL Juan  
 ‘Aquel Pedro se mató con Juan’

Los predicados medios que aceptan mejor la estrategia de reflexivización mediante el sufijo *-laʔt* son verbos transitivos medios invariantes o medios alternantes

que denotan procesos y actividades mentales (percepción, cognición y emoción interna) o comunicativas, en los cuales están involucrados participantes humanos (113) a (114).

(113a) n-mit

3VM-examinar

‘Lo examina, lo explora, lo juzga’-VT137

(113b) maiche an-mih-laʔt, hermano

ENF 2VM-examinar-REFL hermano

‘Examínate a vos mismo, hermano’

(113c) maiche ʔam an-mih-laʔt qome enak so n-taʔa...”

ENF P2 2VM-examinar-REFL ADV 3VA.decir DAL 3IPOS-jefe

‘Te juzgarás a ti mismo -le respondió el rey...’ (El Principito, 28)

(114a) aramaze i-ʔamaqten enawaq a-na n-erepi

FE.PDPA 3VA-creer CUANTIF FE-DAC 3IPOS-libro.COL

‘Ella cree (en) todos sus libros’ RM-dic.

(114b) so nsoq n-ʔamaqten,

DAL joven 3VM-creer

eetega ra i-shet ra Økolee-lek ze awiaq.

3VA.decir.PROG.AL DPA 3VA-poder DPA 3VA.dar vuelta-SOB DACOS monte

‘El joven se cree, dice que puede recorrer el monte’ RM-dic

(114c) in-ʔamaqtee-laʔt

1VM-creer-REFL

‘Yo me creo, a mí misma’ (soy soberbia) RM-dic

Con menor frecuencia la reflexivización se aplica a verbos (di)transitivos que pueden originar una construcción de voz media transitiva con cláusula completiva (115b), (116c). Se trata de verbos de comunicación (115) o cognición y percepción (116), en los cuales se predica un objeto comunicado -mensaje- o un objeto de pensamiento o percepción.

(115a) so shiyaGawolek n-taʔa i-nat so nyomaGaik

DAL persona 3IPOS -jefe 3VA-preguntar DAL bebedor

‘...el Principito preguntó al bebedor que estaba sentado en silencio’

[El Principito: 31] [Lit: la personita jefe preguntó al bebedor]

(115b) maiche ñi-nat-tapig-elaʔt eetek ka loʔoGoyaGak na logo.

ENF 1VM-preguntar-CONT.IT-REFL ADV DNP color DAC ropa

‘Dudo también sobre el color de su traje’ (El Principito: 13)

[Lit. Yo nomás me pregunto a mí mismo cómo el color de su ropa]

(115c) in-nah-laʔt eetek ra mashe ayem ye.  
 1VM-preguntar-REFL ADV DPA/SUB ADV P1 maduro  
 ‘Me pregunto cómo seré de grande’ -RM-dic

(116a) ayem mashe s-awan-a enawaq Chaco.  
 P1 ADV 1VA-ver, conocer-AL CUANT Chaco  
 ‘Yo ya conozco todo el Chaco’

(116b) ʔam ñ-awan  
 P2 1VM-conocer/ver  
 ‘Te vigilo’ -RM-dic

(116c) soche ñ-awaa-laʔt ra ayim qawemaik  
 ADV 1VM-conocer/ver-REFL DPA P1 feo  
 ‘Nomás descubrí en mí mismo que yo (soy) malo’ -RM-dic

En síntesis, este sufijo *-laʔt* permanece invariable y no indexa rasgos (transparentes al menos) de número, menos aún de persona, es decir, rasgos que nos permitan definirlo como un marcador de correferencialidad. El sentido de la correferencialidad del sujeto con el objeto se infiere, no está codificado en el morfema *-laʔt*<sup>162</sup>. Es decir, se comporta como un típico operador de cambio de valencia verbal ya que impide la posible expresión del mismo referente (parte/todo) y clausura la presencia de un participante [animado] y [humano] en la posición de P. En este sentido, lo consideramos como una de las alternancias que disminuye la transitividad de la cláusula en contraste con la cláusula activa alternante. En la tabla 56 sintetizamos los usos observados.

<b>DOMINIO REFLEXIVO</b>	<b>Codificación con VM</b>	<b>Codificación con VM+ -laʔt</b>	<b>Codificación con VM+ -laʔt + [P cláusula completiva]</b>
Ej:	<i>nachel</i> ‘se baña’	<i>Añimaze nategelaʔt</i> ‘se está preguntando a sí misma’  <i>ñimaze nlotapegelaʔt</i> ‘se está mirando a sí mismo’	<i>nnahlaʔt eetek ra mashe ye.</i> ‘Se pregunta a sí misma cómo (será) ya grande’
Frecuencia de uso	alta	media	baja
Observaciones:	Sólo compatible con voz media. La reflexivización con voz media y sufijo <i>-laʔt</i> ocurre con verbos que en voz activa son transitivos y claramente extrovertidos, es decir, denotan acciones orientadas a un participante P [animado, humano] distinto al iniciador (A).		

**Tabla 56:** Usos del sufijo verbal reflexivo junto a la voz media en toba

<sup>162</sup> En esto la lengua qom se diferencia del español o del inglés, lenguas en las cuales el marcador reflexivo se comporta como marcador de correferencialidad al co-indexar rasgos de persona y número o de género de S/A (*John loves himself, Juan se ama a sí mismo*).

#### 5.5.4. Construcciones de voz media y sufijos aplicativos

Los aplicativos típicamente se comportan como modificadores de la valencia verbal, ya que normalmente aumentan la valencia al incorporar participantes periféricos a la posición sintáctica de P.

En las construcciones de voz media observamos el mismo patrón descrito para verbos de voz activa (capítulo 2). Es decir, los morfemas aplicativos pueden agregar nuevos participantes no requeridos por la base verbal, aumentando la valencia sintáctica -de verbos intransitivos- o bien reorganizar la estructura argumental -de verbos transitivos- promoviendo a la posición de P un participante periférico -por ejemplo, un locativo, un beneficiario, etc-, sin aumentar la valencia sintáctica.

En general, el incremento de valencia sintáctica motivado por la ocurrencia de un aplicativo se manifiesta junto a raíces intransitivas medias invariantes. En estos casos, la raíz media intransitiva, al incorporar un sufijo aplicativo se convierte en un sintagma verbal transitivo, como podemos ver en (117) a (119).

En (117) el predicado intransitivo *neʔepe* ‘caza, marisca’, de tipo actividad, no admite la incorporación de un argumento P (una presa animal o humana, por ejemplo) distinto al iniciador. Sin embargo, mediante el morfema aplicativo *-lek* ‘encima, sobre’, puede expresar un argumento adicional (117c), un participante receptor, beneficiario o meta -humana- que es distinto al iniciador/ejecutor de la actividad, conformando una cláusula transitiva..

(117a) *nache woʔo so naʔaq n-eʔepe so l-taʔa-l*  
 COORD EX DAL día 3VM-cazar DAL 3POS-padre-DISTR  
 ‘Un día los padres cazan...’

(117b) \**ñiʔepe so qollegesaq/so shiyaGawa*

(117c) *tawga na nʔonaGa somazi ra n-eʔep-lek so l-taʔa*  
 3.ir.INT.AL DAC campo P3 SUB 3VM-cazar-SOB DAL 3POS-Padre  
 ‘Va al campo para cazar a favor de su padre’ VT159

En (118) ocurre el verbo intransitivo *ñiʔi [ñeʔe]* ‘se asusta, tiene miedo, teme’ es un predicado intransitivo de cambio de estado, que al ocurrir con el aplicativo alativo *-ya [-ʔa]* expresar como nuevo participante la fuente, causa u origen del miedo en la función sintáctica de objeto, *ñiʔiya* ‘le tiene miedo’. De esta manera se convierte en una cláusula transitiva bivalente (118b, c).

- (118a) ñ-eʔe            ra        nogotolek  
 3VM-temer        DPA        niño  
 ‘El niño tiene miedo’
- (118b) ñiwa nogotolqa        ñ-eʔe-treg-a            ra l-awaGanaGa aso qasoGonaGa  
 DSE-DL niños            3VM-temer-PROG-AL        DPA 3POS-rugido FE.DAL qasoGonaGa<sup>163</sup>  
 ‘Los niños tienen miedo al trueno’ VT159
- (118c) Na        kaipi            ñ-iʔi-ya        na        l-aʔaita na kizoq  
 DAC        caballo.COL        3VM-temer-AL        DAC        3POS-olor DAC tigre  
 ‘A los caballos les dio miedo el olor del tigre’  
 [Lit Los caballos temen el olor del tigre]

La raíz intransitiva media *nachel* ‘se baña’ en (119) también puede ocurrir con un aplicativo *-gi* ‘dentro, adentro de’, expresando un participante locativo en (119b)

- (119a) n-achel            so        nogot-ole-k  
 3VM-bañarse        DAL        niño-DIM1-M  
 ‘Se baña este niño’
- (119b) n-achil-gi            a-na        lapel  
 3VM-bañarse-AD1        FE-DAC        laguna  
 ‘Se baña en la laguna’

En (120, 121) se muestran raíces transitivas medias invariantes o alternates, en las cuales la ocurrencia del morfema aplicativo no introduce un participante adicional sino que reconfigura la relación entre A y P. En (120) la raíz transitiva media invariante *nalokon* ‘lo mide, juzga, compara’<sup>164</sup> ocurre con el morfema aplicativo *-get* ‘contra’ introduce un segundo objeto -término de comparación-(120b).

- (120a) ñ-aloqon        na honda,        woʔo cha        i-wiʔ        zi        el metro  
 1VM-medir        DAC honda        EX        COORD        3VA-alcanzar        DACOS        el metro  
 ‘Mido la honda a ver si alcanza un metro’ VT109
- (120b) ñ-aloqne-get        na        arroz        zi        arina  
 1VM-medir-ALEJ        DAC        arroz        DACOS        harina  
 ‘Comparo el arroz con la harina’ VT109

En (121) se ilustra una estructura ditransitiva trivalente junto a la base verbal *nraʔa* ‘se lo mueve hacia, se lo trae’. Es decir, se trata de una raíz verbal de movimiento (*-ro*) ahora con el aplicativo alativo *-aʔ*, que permite introducir un participante receptor. Aquí el actor (A) está codificado mediante el morfema discontinuo de 1ra persona plural voz media (ñ-...-q)- que se corresponde con un rol semántico agente; un segundo

<sup>163</sup> Ana qasoGonaGa: 1. ser poderoso que hace relámpago. 2. la montaña. 3. el elefante. B168

<sup>164</sup> Similar en comportamiento a la raíz verbal media tantum *nalokten* ‘pesa, calcula, mide’

participante, el paciente prototípico está codificado mediante la frase nominal pospuesta al verbo (*ra nʔaqtak* ‘la palabra, el evangelio’) se corresponde con el Tema y un tercer participante (a3) es codificado mediante el pronombre libre antepuesto al verbo *qami* ‘ustedes’ y coindexado a través del sufijo aplicativo alativo *-(ʔa* ‘hacia’) y el sufijo plural de objeto aplicado (*-lo*) a continuación.

- (121) Qami ñi-ra-qa-ʔa-lo ra nʔaqtak  
 P2PL 1PL.VM-traer-1PL-AL-PL.P.A DPA palabra  
 ‘Les trajimos a ustedes la palabra’ VT129

Finalmente, uno de los aplicativos más utilizado junto a las construcciones de voz media es el morfema comitativo o asociativo, ilustrado en (122) con la raíz verbal de comunicación verbal *-kozigen* ‘avisa, despide’, la cual mediante el morfema aplicativo comitativo *-eʔ* [-iʔ] permite expresar en función sintáctica de objeto al b o compañero de la acción, como vemos en (122c).

- (122a) Se-kozigen-aq na qompi, chaʔazi qolaq-tak.  
 1PL.VA-avisar-1PL DAC qom.COL COORD 1PL.VA.ir-1PL-PROG  
 ‘Avisamos a la gente porque nos vamos’

- (122b) So Pablo n-kozigen-eʔ na qom  
 DAL Pablo 3VM-avisar-COM DAC gente  
 ‘Pablo se despide de la gente’

También es frecuente el uso del morfema aplicativo *-gi* ‘dentro, adentro’, el cual puede aportar el significado de intensificación de la acción o mayor involucramiento o remarcar el aspecto terminativo -téllico- de una acción (123). En (123b) la raíz media alternante *nlogi / nlochigi* ‘lo comprende’ expresa la intensificación del acto perceptivo; también su par alternante activo admite este morfema para expresar el objeto percibido *ilogi* ‘mira a (algo, alguien)’ y también el valor de la intensificación o delimitación del acto perceptivo (123b).

- (123a) ʔam se-lo-gi qataq ayem a-lo-gi  
 P2 1VA-mirar-AD COORD. P1 2VA-mirar-AD  
 ‘Yo te miro y vos me mirás’

- (123a’) Somazi i-lo-tagi na alap so l-ya  
 P3 3VA-mirar-CONT.AD DAC boca DAL 3POS-compañero, otro  
 ‘Él se fijó en la boca de su compañero’ (<ilotagi: se fija en algo, lo mira VT41)

- (123b) ñi-lo-q-chigi ʔenawak na qom  
 1PL.VM-mirar-1PL-CONT.AD CUANT DAC gente  
 ‘(Le) comprendemos a toda la gente’ VT41

Finalmente, una raíz activa intransitiva transitivizada vía aplicativos (124a) puede alternar con voz media y ser aplicativizada posteriormente (124b).

(124a) r-eno-tak                      so            nogotolek,            r-eno-ya            so            l-ya.  
 3VA-enojarse-PROG            DAL            niño                      3VA-enojarse-AL DAL            3POS-otro  
 ‘Está enojado el niño, lo enoja su compañero’

(124b) she-ʔegen ra se-kan-apek            nache ayem            n-noyaʔ-aget  
 1VA-probar DPA 1VA-seguir-IT            COORD P1            3VM-enojarse-ACER  
 ‘Probé de perseguirla, entonces, me enfrentó enojado’

Resumiendo, en la tabla 57 presentamos los tipos de construcciones de voz media con aplicativos observados en el corpus.

Valencia verbal	Voz media y Morfemas aplicativos	
+1 [↑]	1. Cláusula intransitiva → Cláusula transitiva	Ej: <i>nachel</i> ‘se baña’ → <i>nachilgi</i> ‘se baña en’ [P]
=	2.1 Cláusula transitiva → Cláusula transitiva	Ej: <i>nmen</i> ‘canjea’ → <i>nmenaget</i> ‘canjea algo por, reemplaza a’
	2.2. Cláusula transitivizada aplicada → Cláusula transitivizada aplicada	Ej: <i>renoya</i> ‘se enoja con’ → <i>mnoyaget</i> ‘se enoja contra’
Observaciones: Sigue el mismo patrón de uso que las construcciones aplicativos de voz activa.		

**Tabla 57:** Sufijos aplicativos y construcciones de voz media en toba

### 5.5.5. Construcciones de voz media y sufijo verbal *qa-* ‘pasiva no promocional o impersonal’

El prefijo verbal *qa-* sólo ocurre con bases verbales transitivas conjugadas en 3ra persona en voz activa (*i-*) o en voz media (*n-*) y acompañado de un sintagma nominal o pronombre en función de objeto -ver§2-.

Este prefijo *qa-* es un morfema de cambio de valencia que conforma junto a verbo transitivos conjugados en 3ra persona, una construcción denominada ‘pasiva no promocional’ o impersonal cuyo efecto es la omisión del agente. Puede ocurrir junto a predicados transitivos medios alternantes o medios invariantes (125b) a (126b). La cláusula transitiva puede presentar un paciente aplicado (125b) o un paciente prototípico (126b)

(125a) shikait avit            n-atamee-trak,            qalaGaze            na naʔaq sa-i-shet.  
 ADV            tarde            3VM-orar-PROG.PL            COORD.ADVERS            DAC día            NEG-3VA-poder  
 ‘Ayer a la tarde rezan, este día no’

- (125b) qa-n-atamee-lek      ʒi      ralolaGaik  
 IMP-3VM-orar-SOB      DACOS      enfermo  
 ‘Oran por el enfermo’ VT118 (Le oran por/sobre el enfermo)

En el ejemplo (126b), extraído de texto libre, ocurre el verbo transitivo causativizado *nachelaGan* ‘bañar a’ con el prefijo *qa-* y un sintagma nominal (*na pioq* ‘el perro’) que refiere al participante paciente de esta acción, seguidamente ocurre otra construcción pasiva no promocional con el verbo activo transitivo causativizado *qaiqiʔaGan* ‘le dan de comer’, refiriéndose al mismo participante paciente. La omisión del agente es posible porque se trata de los protagonistas del relato, introducidos anteriormente.

- (126a) a-so      qañole n-achelaGan      ñi      l-alo      pioq.  
 FE-DAL      joven      3VM-bañar.CAU      DSE      3POS-animal doméstico      perro  
 ‘La joven baña a su perro’

- (126b) nache qaiʒe qa-n-achelaGan      so      pioq      qa-i-kiaGan  
 COORD      ADV      IMP-3VM-bañar.CAU      DAL      perro      IMP-3VA-dar de comer  
 ‘Entonces, en ese tiempo, lo bañan al perro, le dieron de comer’

### 5.5.6. Construcciones de voz media y sufijos direccionales

Los sufijos direccionales no se comportan como modificadores de la valencia verbal ya que, a diferencia de los aplicativos, no exigen la ocurrencia de un sintagma nominal o pronombre. Sus unidades expresan nociones espaciales: hacia adentro, afuera (127), arriba, abajo, al agua (127b), al fuego.

- (127a) so-ʔor-aGa-wek      so      kaayo  
 1VA-echar-1PL-EXT      DAL      caballo  
 ‘Echamos al caballo’ VT60

- (127b) ñi-ʔor-aq-qasom      a-na      kaayo.  
 1VM-echar-PL-AGUA      FE-DAC      caballo  
 ‘Trajimos esta yegua al agua’ -VT159 (Lit. Echamos al agua esta yegua)

En algunos casos, es posible que un sintagma nominal coocorra junto al verbo, aunque esto no es requerido (128).

- (128) ñ-achel-q-asom      anaʔana      chaʔaGama      lapel  
 1PL.VM-bañarse-1PL-AGUA      FE.PDEM      ADV      laguna  
 ‘Vamos a bañarnos en esa laguna grande’

En unos pocos casos, especialmente referidos a las unidades *-ñi* ‘hacia abajo’ y *-wek* ‘hacia afuera’ observamos un proceso de desemantización por el cual se pierde el sentido espacial-direccional más concreto de estos morfemas en favor de nociones más abstractas relacionadas a matices léxico-aspectuales como telicidad, aspecto terminativo o incluso, expresión de estado /propiedad. Este comportamiento merece una investigación más profunda para observar el impacto de estos sufijos en relación al *aktionsart* verbal.

Por ejemplo, en relación a la raíz intransitiva activa *ilo* ‘mira’ -no delimitada-, en su forma básica-, la raíz media alternante *nlowek* ‘se despierta’ representa un cambio de estado delimitado, cuyo comportamiento es similar al de una realización (129b).

(129a) *i-lo*

3VA-mirar  
‘Mira’

(129b) *n-lo-wek*

3VM-mirar-EXT  
‘(Se) despierta’ [lit mira hacia afuera]

\**ilowek*

(129b’) *n-lo-ta-wek*

3VM-mirar-CONT-EXT  
‘Eestá despierto’

En el ejemplo (130), la raíz transitiva alternante *nawan* ‘vigila a, espera a’, al ocurrir con el prefijo de negación *sa-* y el sufijo direccional *-ñi* expresa una propiedad ‘no ver bien, ser ciego’.

(130a) *nache*

COORD  
‘Entonces, no ve (es ciego)’ RM-DIC

*sa-n-awaa-ñi*  
NEG-3VM-ver-AB

(130b) *sa-n-awaa-ñi*

NEG-3VM-ver-AB

*seʔeso qom*

PDEM persona

‘No veía bien aquella gente’

Esta misma raíz alternante puede dar origen a la base aplicativizada [*ta*] ‘continuo’+ *gi* ‘adentro de’ más el direccional *-ñi* ‘abajo’ y todo el sintagma expresa la propiedad de una visión profunda, comprensiva (130c).

(130c) *chaq ʔam*

ADV P2

*an-awaa-chig-iñi*

2VM-ver-PROG-AB

‘Solamente vos vas a ver bien’

Por otro lado, junto a verbos de tipo actividad -atéticos- que expresan desplazamiento o maneras de moverse, los sufijos direccionales son muy productivos para indicar la direccionalidad del desplazamiento. Las formas medias alternantes

(131b, 132b) de estas bases seleccionan determinados sufijos direccionales que destacan trayectorias inesperadas y/o máximo involucramiento por parte del sujeto en la realización de la actividad<sup>165</sup>.

(131a)	sa-parenaGan 1VA-saltar 'Salto'	(131a')	sa-parenaGaa-shigem 1VA-saltar-ARR 'Salto'
--------	---------------------------------------	---------	--

(131b')	in-parenaGaa-shigem 1VM-saltar-ARR 'Salté para arriba a causa de la víbora'	sowaGat COORD	ra DPA	nʔaraGanaq víbora
---------	---	------------------	-----------	----------------------

(132a)	so yale DAL hombre	r-aloGoo-tak 3VA-nadar-PROG
--------	-----------------------	--------------------------------

'El hombre está nadando'

(132b)	ta-ngi 3VA-ir-AB.AD	ñi DSE	l-aʔaite, 3POS-ojo	nache COORD	n-aloGoo-shigem 3VM-nadar-ARR
--------	------------------------	-----------	-----------------------	----------------	----------------------------------

'Se metió dentro del ojo (del agua), entonces, nada hacia arriba'

En cambio, cuando ocurren con predicados intransitivos de tipo logro, cuyo argumento central es [-animado]<sup>166</sup> prevalece la lectura de espontaneidad y situación no esperada (133b).

(133a)	r-ket-tak 3VA-chispear-PROG	a-na poqoʔ. FE-DAC brasa
--------	--------------------------------	-----------------------------

'Está chispeando la brasa'

(133b)	n-ket-ta-ñi 3VM-chispear-CONT-AB	na awot DAC lluvia
--------	-------------------------------------	-----------------------

'Chispea la lluvia.[B149]' [Lit: chispea cayendo la lluvia]

El comportamiento de los sufijos direccionales merece una investigación futura para observar el impacto de estos sufijos en relación al *aktionsart* verbal y a los matices aspectuales que aporta en las construcciones medias en las que ocurre.

<sup>165</sup> Cuando uno pregunta *somaze nparenaGan*, la respuesta de la hablante consultada es 'tiene ganas de saltar'.

<sup>166</sup> También sigue el mismo patrón el logro *rachipi* 'revienta' y el logro medio, *nachipshigem* 'revienta hacia arriba', *nachipshigem* 'revienta hacia arriba' y *nachipitchigem* 'explota hacia arriba, revienta de repente'.(Buckwalter y Buckwalter 2004:105)

### 5.5.7. Construcciones de voz media y sufijos causativos

Un mecanismo que típicamente permite aumentar el número de participantes junto a las bases verbales involucra el uso de morfología causativa (véase capítulo 2).

En el corpus de texto libre no es frecuente la ocurrencia de construcciones causativas con voz media. Unas pocas bases verbales registradas nos permiten reconstruir un mecanismo productivo de causativización que opera sobre una mayoría de raíces verbales media invariantes, en general intransitivas -no causativas-, para derivar bases causativas transitivas como se ilustra en (134) a (135), a partir de las raíces *nāpilot* ‘se lava la cara’ y *nyom* ‘bebe, consume líquido’, respectivamente.

(134a) *ñāpilot-aq, zaqtoʔ sa s-oʔoch-aq!*  
 1PLVM-lavarse la cara-1PL COORD NEG 1PL.VA-dormir-1PL  
 ‘¡Lavémonos la cara para que no nos durmamos!’ VT190

(134b) \**ñāpilot na yashik* (int. me lavo mi cara)  
 \**ñāpilot na nogotolek* (lavo la cara del niño)

(134c) *ʔan-apilot-aGan a-na nogotole*  
 2VM-lavarse la cara-CAU FE-DAC niño.FE  
 ‘Lavále (la cara) a la bebe’ (orden) RM-dic

(135a) *in-yom-aq a-na mateʔ*  
 1PL.VM-beber-1PL FE-DAC mate  
 ‘Tomamos mate’

(135b) *S-awo-qo-ʔo na lataʔ zim ralolaGaik, ñi-yom-aGan-aG-agi*  
 1PL.VA-preparar-PL DAC remedio dacos-top enfermo 1PLVM-beber-CAU-1PL-AD  
 ‘Vamos a preparar un remedio para el enfermo y hacerle tomarlo’ VT71  
 [Lit: le preparamos un remedio al enfermo, le hacemos tomar]

Este tipo de construcción involucra una *raíz* media intransitiva monovalente con rasgos [+dinámico] y con un participante [+animado] como por ejemplo, *nachel* ‘se baña’ (136a) que, al tomar el morfema causativo *aGan* da origen a una *base verbal media* causativa como *nachelaGan* ‘lo baña, lo bautiza’ (136b). Las nuevas bases causativas medias se caracterizan por (i) una estructura argumental transitiva bivalente con dos participantes cuyos rasgos son, en general, [+animado] y [+humano]; (ii) expresar una causación directa intencional, es decir, un participante [humano] con volición e intención, influye en otro participante para provocar una actividad o cambio de posición/estado.

(136a) ñ-achel-aq  
 1PL.VM-bañarse-1PL  
 ‘Nos bañamos’

(136b) ñ-achel-aGan-aq      so      nogotolek  
 1PL.VM-bañarse-CAU-1PL DAL      niño  
 ‘Bañamos al niño’

(136c) nache      qaiZe      qa-n-achelaGan      so      pioq      qa-i-kiaGan  
 COORD      ADV      IMP-3VM-bañar.CAU      DAL      perro      IMP-3VA-dar de comer  
 ‘Entonces, en ese tiempo, lo bañan (al perro), le dieron de comer’

En conclusión pudimos comprobar que varias raíces medias invariantes pueden ser causativizadas con distintos morfemas causativos. En futuras investigaciones profundizaremos el estudio de las construcciones medias causativizadas. En especial, nos interesa una construcción que ocurre mayoritariamente con voz media (137) *n-...-aqchin*.

A diferencia de las construcciones causativas prototípicas que aumentan el número de participantes incorporando un agente o causante externo, esta construcción causativa involucra morfología causativa (el sufijo *-(a)qchin* [*-aqchen*]) pero no produce una estructura transitiva causativa sino más bien una cláusula intransitiva en la cual se acentúa el máximo involucramiento y/o las propiedades agentivas del participante único. Esta construcción se traduce como ‘hace mucho’, ‘se hace, finge (verbo)’. Este mecanismo causativo opera sobre raíces intransitivas activas invariantes y media invariante y alternante. En los ejemplos (137) a (140) ilustramos su comportamiento.

En (137a) vemos una base media invariante transitiva *nkiya* ‘odia a’ que requiere dos participantes (A/P); en (137b) vemos la base media causativizada *nkiyaqchen* ‘odia mucho’ ocurriendo en una cláusula intransitiva.

(137a) ayem n-kiya      so      ya-qaya  
 P1      3VM-odiar      DAL      1POS-hermano  
 ‘Me odia mi hermano’

(137b) a-so ?alo      n-kiya-qchen      sowaGat      ra      n-ke?etaGanaGak  
 FE-DAL mujer      3VM-odiar-CAU      COORD      DPA      3IPOS-sufrimiento  
 ‘Aquella mujer tiene rabia a causa de su pena’ RM-dic

En (138a) la raíz media alternante *napaGagen* ‘aprende, estudia’ origina la base media causativizada *napaGenaqchin* ‘estudia mucho’ [VT188 y VT113] en (138b).

(138a) n-apaGagen  
3VM-educar, aprender  
'Se educa'

(138b) n-apaGagen-aqchin                  so                  nsoq  
3VM-educar, aprender-CAU                  DAL                  joven  
'Estudia mucho aquel joven'.

Finalmente, presentamos dos raíces activas invariantes *ro?oche* 'duerme' (139a), y *kewo* 'camina' (140a) que originan, mediante este mecanismo las bases causativas medias *n?ochaqchin* 'finge dormir' (139b) y *nkewoqchin* 'camina ligero' (140b,c), respectivamente.

(139a) ro-?ochi    (139b) n-?och-aqchin  
3VA-dormir    3VM-dormir-CAU  
'Duerme'    'Finge dormir'

(140a) Ø-kewo    (140b) n-kewo-qchin  
3VAir.INT    3VM-caminar-CAU  
'Camina, va a casa'                                  'Camina rápido' VT149

(140c) ñi-kewo-qchin-aq  
1PLVM-caminar-CAU-1PL  
'Caminamos rápido' VT149

Sintetizando las construcciones de voz media son heterogéneas. La interacción de la voz media con los sufijos verbales de cambio de valencia nos permitió observar varias alternancias de la transitividad.

Entre las operaciones que aumentan la valencia sintáctica vimos causativización y aplicativización. La primera es productiva junto a raíces medias invariantes que pueden causativizarse, por ejemplo, con el sufijo causativo (*n...-aGan*). Las construcciones aplicativas operan especialmente sobre verbos intransitivos medios invariantes o alternantes para aumentar su valencia; junto a raíces transitivas reorganizan la relación entre los participantes pero no aumentan valencia sintáctica.

Entre las operaciones que disminuyen la valencia sintáctica vimos: la construcción pasiva no promocional (*qa-natameelek* 'le oran sobre...'), construcción media recíproca intransitiva (*nalaata?t* 'se matan entre ellos'); vimos la particularidad de la construcción causativa media intransitiva que expresa la máxima volición y afectación de S en la ejecución (*n-...-aqchin*), la construcción media reflexiva o reflexiva prototípica -también, intransitiva- (*nalaahla?t* 'se mata a sí mismo'). También vimos construcciones medias prototípicas de cambio de estado (*nyo* 'se lava', *nlowek* 'se despierta') y de propiedad o estado (*sanawaañi* 'no ve'), en los cuales se puede

observar detransitivización o reducción de valencia en contraste con su forma activa alternante. También vimos la interacción de voz media y sufijos direccionales pero no observamos que éstos tengan impacto en la valencia sintáctica, sólo aportan nociones direccionales concretas o matices aspectuales (resultativo, télico, máximo involucramiento de S, dinamismo).

## 5.6. Recapitulación

El análisis desarrollado en este capítulo plantea que el paradigma verbal *n*-expresa voz media y que además, conforma un sistema de voz básica activa-media, tal como lo ha descrito Klaiman (1991). Al respecto, el lexicón verbal toba exhibe patrón de organización del léxico con tres clases de verbos: sólo activa (35, 67%), sólo media (23, 78%) y una mayoría de alternantes (39,45%). Un porcentaje muy pequeño de raíces medias presenta un comportamiento irregular sólo se conjugan en 3ra persona o alternan y/o completan su conjugación con formas activas o pasivas en la 1ra y 2da persona.

Por otro lado, el patrón de organización del lexicón verbal se replica a nivel de bases verbales causativizadas, las cuales se dividen en bases causativas activas, bases causativas medias y bases causativas alternantes. Prevalen entre las bases causativizadas, las activas transitivas prefijadas con *i-* [y-], surgidas a partir de raíces activas invariantes. Otro comportamiento singular de voz media y causativización es que la mayoría de las raíces medias invariantes origina bases causativizadas transitivas de voz media que, en general, no alternan. Finalmente, junto a la voz media observamos una singular construcción causativa que exige voz media (*n*-...-*aqchin*) y cuyo valor semántico de intensificación de la acción o de comportamiento fingido se documentó en el balinés por ejemplo (Shibatani y Artawa 2007).

Después de este recorrido maratónico, este capítulo cinco ha mostrado que la voz media se combina con todos los sufijos verbales de la lengua toba y, en este sentido, es estructural y atraviesa categorías como transitivo/intransitivo, causativo/no causativo y télico/ atélico.

En el próximo capítulo, describimos las construcciones que ocurren en el corpus de español del NEA junto al índice pronominal *se*, con una hipótesis similar, es decir, que las construcciones con el índice pronominal *se* en el español del NEA presentarían

características propias de un sistema de voz básica activa media. Finalizamos en el capítulo siete, donde presentamos las conclusiones de esta investigación.

## 6. Descripción y análisis de construcciones medias en español NEA

En este capítulo describimos y analizamos las construcciones de voz media registradas en el corpus del español regional, variedad NEA. El análisis presentado en este capítulo se basa en la hipótesis de que el paradigma de índices pronominales *me*, *te*, *se* y *nos*<sup>167</sup> -concordante con el verbo-, se comporta como un marcador de voz media. En oposición, la voz activa se caracteriza, formalmente, por la ausencia de marcación (Ø) -fuera de la desinencia verbal-.

Por otro lado, entenderemos el concepto de voz media en los términos formulados por Klaiman (1991), es decir, como un sistema de voz básica activa y media, que organiza el léxico verbal. Basándonos en la compatibilidad entre cada uno de los 230 verbos analizados y el marcador de voz media, identificamos un patrón que organiza los verbos en tres grupos: activa invariante, media invariante y verbos alternantes. En este último grupo, mayoritario, la voz media expresa acciones y procesos circunscriptos a la esfera personal del participante codificado como sujeto, especialmente cambios psico-físicos de una entidad animada. En oposición, la voz activa transitiva expresa acciones y procesos cuyos resultados y efectos recaen en un participante distinto al que inicia dicho proceso o acción verbal.

En este capítulo, el objetivo es comprobar si las construcciones con *se* registradas en esta variedad de español NEA pueden ser caracterizadas como parte de un sistema de voz básica activa y media. A tal fin analizaremos el patrón de organización del lexicón verbal, específicamente, observaremos con qué verbos se combina o se excluye el clítico *se*, y, por otro lado, analizaremos los tipos de alternancias y los valores semántico-sintácticos que aporta junto a cada verbo del corpus.

El criterio empleado para observar el patrón del lexicón verbal en esta lengua ha sido la compatibilidad entre el verbo y el paradigma de índices pronominales o clíticos reflexivos, es decir, *me*, *te*, *se*, *nos*. Aquí, conviene aclarar que ha sido considerado alternante cualquier predicado que, en base a los usos registrados en el corpus, admita el

---

<sup>167</sup> La forma *os* (2da. persona plural) no se utiliza en esta variedad de español NEA.

clítico *se* aunque sea en un único contexto de alternancia<sup>168</sup>. Para clasificar las alternancias detectadas, utilizamos un criterio adicional que es la compatibilidad del clítico conjugado en todas las personas o sólo en la tercera. Este criterio nos permite identificar las construcciones medias prototípicas que, al igual que en toba y en griego clásico, se conjugan en todas las personas y están relacionadas con los siguientes campos semánticos: cambio de postura, cambios de posición y lugar, movimiento del cuerpo o sus partes y cambios de estado físico o cambios internos que involucran emoción, percepción, comunicación verbal, reflexividad, reciprocidad. También ocurren verbos de transferencia, adquisición o consumo que suponen la benefacción de un participante central que coincide con el sujeto del enunciado (S/A). Aquellas construcciones medias prototípicas se diferencian del continuum de construcciones medio pasivas, en las cuales se topicaliza al paciente afectado (P), se manifiestan distintos grados de degradación u omisión del participante agente o causa (A) y se focaliza el cambio de estado o el estado alcanzado. En el análisis nos centraremos en el primer grupo de construcciones con *se*, es decir, aquellas que presentan un uso paradigmático del índice pronominal.

En español, al igual que en otras lenguas, el marcador de voz media expresa numerosas alternancias de la transitividad. La mayoría de estas alternancias involucran detransitividad y pérdida argumental y, un porcentaje menor, involucra cambios aspectuales que no conllevan modificación de la estructura argumental (pérdida) en relación a su correlato activo no marcado. En este último caso, la presencia del marcador aporta, en general, una lectura de mayor transitividad semántica que no necesariamente implica aumento del número de participantes y sí matices semánticos o aspectuales como intencionalidad o mayor involucramiento, dinamicidad, desencadenamiento abrupto o repentino del evento, entre otros.

Este capítulo nos presenta varios desafíos. Un problema importante de este capítulo es demostrar por un lado, que una construcción en español NEA como (a) *me lavo*, es el equivalente funcional a la construcción del griego clásico (b) *lou-omai* ‘me

---

<sup>168</sup> Así, por ejemplo, en base al corpus registramos con respecto al verbo *andar* una alternancia en la 2da. persona del modo imperativo (*¡andate!*/*¡andá!*). Esta alternancia nos permite incluirlo en el grupo de verbos alternantes y no en el grupo de verbos activos invariantes. Por otro lado, es importante subrayar que la descripción presentada se basa en un corpus de español regional y, en consecuencia, no agota las posibles combinaciones que pueda presentar este verbo. Posiblemente el mismo verbo *andar* ocurra en otras gramáticas formando parte de construcciones pronominales impersonales o aspectuales por ejemplo. Para ser coherente con la metodología aplicada, hemos basado la descripción en las combinaciones observadas en el corpus y, cuando corresponde, se menciona mediante nota al pie las combinaciones o ejemplos presentados en otros estudios hispanistas.

lavo' [lavar-1sg-medio] y a la construcción de toba (c) *in-yo* 'me lavo' [1vm-lavar]. Por otro lado, el desafío es demostrar por qué consideramos que la construcción de (a) *me lavo*, aunque tiene un sentido parecido<sup>169</sup>, no es exactamente igual a una construcción como (d) '*me lavo a mí misma*' o como (e) *me lavo los pies*.

Esta consideración, basada en nuestra hipótesis, nos lleva a tomar la decisión de no analizar la forma *me* de los ejemplos (a), (d) y (e) como tradicionalmente se ha hecho, es decir, considerarlo un pronombre reflexivo de objeto directo o indirecto (ver §3.2. y § 4.5). Más bien, lo consideramos como un marcador de voz media, es decir, una forma verbal que junto a su semántica de reflexivo enfático promueve otros significados más abstractos vinculados a la esfera personal del sujeto, básicamente, expresar que la acción o el proceso de cambio se realiza sobre el sujeto y que lo afecta<sup>170</sup>. En el corpus, prevalecen los valores semánticos asociados a la acción o proceso de cambio circunscripto a la esfera personal, los matices aspectuales de incoativo, ingresivo, perfectivo, que propician lecturas de cambio repentino, inesperado, espontáneo, cambio cumplido totalmente y los valores de intensificación de la acción, máximo involucramiento o voluntariedad/intencionalidad del sujeto, cuando éste posee rasgo [+animado]. En consecuencia, planteamos que el paradigma de índices pronominales *se* no se trata de una forma que está expresando un objeto (directo/indirecto), sino más bien una forma que indica algo sobre el sujeto, a saber, que realiza una acción que se cumple en sí mismo y que lo afecta de variadas maneras (recordar §3.6; y capítulo 4).

Otro problema tiene que ver con mostrar en qué difiere la afectación del participante animado expresado a través de la construcción (a) *me lavo* y una construcción como (f) *me duele*. Es decir, se trata de dilucidar qué características semánticas posee el sujeto de construcciones de voz media prototípica (*me lavo*), que al parecer, no es exactamente igual a la construcción con dativo. Como solución

---

<sup>169</sup> El sentido parecido resulta de la reflexividad semántica que expresan estas construcciones, es decir, indican una acción sobre uno mismo. Pero la reflexividad también puede ser sintáctica cuando se emplea un marcador especial para anular el espacio funcional del argumento P, correferencial al argumento A. La lengua española cuenta con un paradigma de pronombres reflexivos enfáticos para codificar esta clase de reflexividad sintáctica y también admite una construcción transitiva con parte de cuerpo expresado en el espacio funcional de P [-animado], como '*me lavo las manos*'/'*me lavo a mí misma*'. En toba, esto no es posible, porque la base media alternante normalmente no es transitiva *inyo* 'me lavo'/\**inyo nawa iwaGaze* [intención: 'me lavo las manos']/?*inyolaʔt* (redundante).

<sup>170</sup> No es propósito de este trabajo preguntarse por la función original del índice pronominal *se* y de las funciones adquiridas posteriormente. Sin embargo, una perspectiva diacrónica, por ejemplo, centrada en el proceso de gramaticalización podría aportar luz sobre la dinámica de cambio y su polisemia. Creissels (2006) plantea para el francés y lo hace extensivo a otras lenguas romances, un proceso de gramaticalización para el clítico reflexivo en su origen medio-reflexivo y benefactivo a su posterior función como operador de otros tipos de voz (pasiva, anticausativa, impersonal).

planteamos que la construcción media prototípica reúne dos rasgos semánticos centrales, tradicionalmente analizados como antagonicos: afectación y control (¿volición?). Es decir, propiedades pacientivas y agentivas.

El capítulo se organiza en los siguientes apartados: §6.1. Patrones de marcación en el lexicon verbal; §6.2. Caracterización general de las clases verbales según marcas de voz; §6.3. Características semántico-sintácticas de verbos activos invariantes, medios invariantes y verbos alternantes. §En 6.4. Tipos de alternancias y ajustes de valencia en los que participa el índice pronominal *se* y en §6.5. una recapitulación.

### **6.1. Patrones de marcación en el lexicon verbal del español (NEA)**

En el corpus de español del NEA seleccionamos doscientos treinta (230) verbos entre los cuales se cuentan verbos y perífrasis verbales. El segundo paso ha sido clasificar todos los usos de cada uno de estos verbos para luego agruparlos en función a su compatibilidad con *se*. Este criterio nos ha permitido identificar tres grupos verbales:

(i) los que nunca aparecen en el corpus junto al índice pronominal *se*; por ejemplo, *ser*, *estar*, *doler*, *haber* (impersonal), *consistir*. A este grupo denominamos *activa invariante*;

(ii) los que nunca aparecen en el corpus sin el índice pronominal *se*; por ejemplo, *enterarse*, *arrepentirse*, *quejarse*, *acordarse*. A este grupo denominamos *media invariante*;

(iii) los que pueden aparecer en el corpus con o sin el índice pronominal *se*; por ejemplo, *acostar/acostarse*; *dormir/dormirse*; *llevar/llevarse*, etc. A este grupo que es mayoritario denominamos *media alternante*.

En la tabla 58 mostramos los porcentajes de estos grupos verbales clasificados en función de su compatibilidad con el paradigma del índice pronominal *se*. En esta muestra de 230 verbos hallamos que el número de verbos alternantes es el mayoritario y alcanza el 83,5%. Los grupos no alternantes son minoritarios; entre estos últimos, el grupo de verbos activa invariante alcanza el 10%, mientras que los verbos medios invariantes representan el 6,5% de la muestra.

TOTAL DE Verbos	230	100%
V. Activos	23	10%
V. Medios	15	6,5%
V. Alternantes	192	83,5%

**Tabla 58:** Porcentajes de verbales compatibles con paradigma de índices pronominales *se* en español del NEA

## 6.2. Caracterización general de las clases verbales según marcas de voz

En la tabla 59 presentamos los verbos activos invariantes y medios invariantes del corpus analizado. Más adelante detallaremos sus características semántico-sintácticas.

<b>Activa invariante: 23</b>		<b>Media invariante: 15</b>
1. carpir	16. haber (existencial)	1. arrepentirse
2. consistir	17. importar (=tiene interés)	2. acordarse
3. costar	18. nacer	3. aferrarse
4. charlar	19. orar	4. basarse
5. dialogar	20. ser	5. comportarse
6. discutir	21. silbar	6. desperezarse
7. doler	22. suceder	7. enterarse
8. durar	23. surgir	8. escaparse
9. encantarle		9. independizarse
10. estar		10. percatarse
11. existir		11. portarse
12. fallecer		12. quejarse
13. faltar		13. referirse
14. funcionar		14. reírse
15. gotear		15. suicidarse

**Tabla 59:** Verbos activos invariantes y medios invariantes en el corpus de español NEA

El tercer paso en el análisis ha sido observar las características morfosintácticas de cada verbo, teniendo en cuenta cada cláusula en la que se presenta ya sea en su forma conjugada o no conjugada. El fichado de cada verbo considera significados y usos, valencia sintáctica (número de argumentos centrales y no centrales, tipo de argumentos sintácticos requeridos y opcionales) y tipo de predicado semántico-léxico (estado, actividades realizaciones y logros, semelfactivos y realizaciones activas). Para identificar los tipos de predicados nos basamos en González Vergara (2006), quien

aplica la Gramática del Rol y Referencia (Van Valin 2005) en relación al español<sup>171</sup> general y caracteriza los tipos de predicados y las pruebas necesarias para detectar los rasgos aspectuales. Hay que señalar que en español el aspecto semántico-léxico de muchos verbos es componencial (Morimoto 1998: 9-10), es decir, la información aspectual inherente como telicidad o delimitación no siempre viene dada desde el léxico sino que se construye en la oración, por ejemplo, por la presencia de un objeto directo, por su carácter +/-definido; también los rasgos de puntualidad y duratividad del cambio de estado pueden alterarse por la presencia de un determinado tiempo, aspecto o modo verbal (§3.1.2 y § 4).

En cada uno de los grupos invariantes (activa y media) encontramos una mayoría de predicados intransitivos con un argumento central, en función sujeto, el cual posee rasgo [+/-animado].

Entre los verbos activos invariantes, diferenciamos intransitivos con un participante central que posee rasgos de agentividad (como animacidad, control, volición), por ejemplo, *charlar, dialogar, silbar, orar, carpir*, e intransitivos con un participante que no posee rasgos de agentividad, es paciente, ya que padece o experimenta la situación sin tener control sobre ella (por ej. *doler, nacer, fallecer, existir, costar, faltar, funcionar, suceder*); por último, hallamos verbos copulativos (*ser, estar*) e impersonal (*haber, hacer*). Algunos verbos como *haber* (impersonal), *costar, doler, fallecer, faltar* y *suceder* se presentan conjugados sólo en 3ra persona.

De acuerdo con Klaiman (1991: 100) la función inherente de la activa invariante, en contraste al grupo medio invariante, es *no deponente*, ya que los verbos típicamente expresan acciones no controladas o reflejas, en el sentido de constituir cambios físicos o fisiológicos (*nacer, fallecer, funcionar, etc.*) que no requieren el control y la animacidad del referente del sujeto lógico.

En principio, esta caracterización se aplica mejor al grupo de verbos intransitivos cuyo sujeto no posee rasgos agentivos (S<sub>p</sub>). En cambio, en relación al primer grupo resulta problemático ya que presenta verbos que requieren la animacidad y el control del sujeto lógico (S<sub>A</sub>) para realizarse (*charlar, dialogar, orar, carpir*). Al respecto, nos queda comprobar qué características semántico-sintácticas presentan los verbos de los grupos restantes, media invariante y alternantes, para determinar si la

---

<sup>171</sup> También Morimoto (1998) clasifica los verbos del español aplicando la clases de *aktionsart* propuesta por Vendler (1957, 1967). Si bien considera el mismo conjunto de propiedades aspectuales, tiene en cuenta menor número de tipos de predicados básicos (estados, actividades, efectuaciones y logros).

caracterización del sistema de voz básico activo medio se aplica al conjunto de construcciones con *se*.

Resulta interesante notar que en el grupo de verbos activos invariantes del toba también observamos predominio de formas intransitivas y algunas formas transitivas. Entre las raíces intransitivas encontramos una mayoría, cuyo sujeto presentaba rasgo [-animado] y una minoría con un argumento único con rasgo de animacidad y control (S<sub>A</sub>). Es decir, el grupo activa invariante no parece constituir un grupo homogéneo como lo sugiere la generalización propuesta por Klaiman (1991). Más bien, observamos para el toba la escisión en las marcas de S en la 3ra persona y la aparente coexistencia de distintos patrones de organización lexical, algunos más semánticos que otros (por ejemplo, los basados en la animacidad del sujeto). Esto mismo parece vislumbrarse entre los verbos intransitivos que no son compatibles con *se* en esta variedad de español regional.

En los verbos medios invariantes (segunda columna tabla 59) hallamos una mayoría de verbos intransitivos que expresan cambios de estado físico, mentales, emocionales y sociales (*acordarse, enterarse, suicidarse, independizarse*) cuyo argumento único es [+animado] y resulta afectado. A diferencia del grupo anterior, estos predicados presentan la conjugación completa.

De acuerdo con Klaiman (1991: 100) la función inherente de la voz media en los verbos medios invariantes es expresar significados *deponentes*, es decir, denotar disposiciones, posturas, estados del cuerpo y de la mente que presuponen el control y la animacidad del sujeto lógico y que implican su afectación. Entonces, podemos decir que en ambos grupos invariantes (activa y media) encontramos una mayoría de predicados intransitivos con un argumento central, en función sujeto y que en la activa posee rasgo [+/-animado], mientras que en la media invariante posee rasgo [+animado] y, especialmente [humano].

Los siguientes ejemplos presentan verbos alternantes de voz activa y media; obsérvese que no siempre implica detransitivización (pérdida argumental o reducción de valencia). En (1) y (2) las cláusulas alternantes activa/media presentan la misma estructura argumental, la cual es transitiva en (1) e intransitiva en (2).

- (1) a. Él intenta entrar en Secheep<sup>172</sup> pero contratado queda. No logró quedarse, (...) **hizo** la prueba, salió bien.  
 b. Mi mamá le **hizo** una piecita en el fondo... [Referente de *le*: el abuelo]  
 c. Y así vivían, pero él **se hizo** casa, todo, porque él ya conocía más, viste.

En (1), la voz media presenta una acción resultativa en la cual el objeto creado, realizado queda en la esfera del agente (1c); a diferencia de (1a y 1b) en la cual el objeto realizado va más allá de la esfera del agente o queda en la esfera de otro participante distinto a A, un beneficiario (*le*), como en (1b).

En (2) la voz activa presenta un proceso de cambio durativo y télico que afecta al único participante [-animado] (la desazón); en la construcción de voz media (2b) el participante [-animado] es afectado por un cambio repentino, inesperado (2b). El contraste<sup>173</sup> junto al mismo participante afectado (el grano) se observa en (2c).

- (2) a. **Crece** la desazón del comisario Arón Murat.  
 b. Si **se crece** la albahaca, dicen que se te aumenta el dinero.  
 c. A: ¿B se fue mi grano?  
 B: a ver...**Se creció** más (tono grave). En vez de irse, **creció** mucho más.

Este tipo de construcciones alternantes de voz activa y media, en la cual no se da una reconfiguración entre funciones sintácticas y roles semánticos, es decir, no se agregan ni se quitan participantes de la escena verbal, permite hablar de un sistema de voz básica activa y media.

En los ejemplos (3) y (4) cambia la estructura argumental y se altera el estatus nominal de los argumentos, especialmente porque la afectación se acumula sobre un participante central, el sujeto de la construcción media. En ambos casos, no se menciona la presencia de un agente o instigador del cambio (*se enfermó, se hizo el quincho*) y es realizada o topicalizada la presencia de un participante afectado o de un participante realizado, creado (*La Nazarena, el quincho*).

Así, (3) presenta la misma situación vista desde perspectivas diferentes; en la construcción de voz activa se expresa un agente o causa externa que desencadena un proceso de cambio sobre un participante afectado (*El mismo ambiente la enfermó*). En

<sup>172</sup> Nombre de una empresa.

<sup>173</sup> Es difícil enunciar o formalizar el contraste semántico que está en juego en (2c). Maldonado (2009) señala un contraste en el orden de la contraexpectativa. Es decir, se espera un ciclo de crecimiento -que en algún momento debe culminar- y se observa otra cosa: un ciclo anormal en el que no termina de crecer o crece demasiado el participante. Este tipo de sutilezas semánticas e inferencias no se pueden trasladar al análisis del toba; lo que sí se observa es que en ciertas construcciones medias intransitivas de actividad el uso de sufijos direccionales permite expresar trayectorias o movimientos inusuales, por ejemplo, *nparenaGaashigem* ‘salta para arriba’ (del susto, bruscamente, de golpe).

la construcción media el mismo proceso de cambio se desencadena sin la intervención explícita de un agente o causa externa y se presenta sobre el participante único, *locus* del proceso de cambio (*La Nazarena se enfermó*).

- (3) La Nazarena también contaba que **se enfermó**, que se puso anoréxica para tener más foto, más teatro, más trabajo. Entonces, tomaba anfetaminas para no comer, después vomitaba. El mismo ambiente **la enfermó**.
- (4) a. El abuelo **hizo** el quincho.  
b. Al otro día mi abuelo, a arreglar el techo del rancho, porque era un tipo, era un rancho. Ahora **se hizo** el quincho.

Finalmente, la voz media también se asocia a estructuras como las de (5) y (6), en las cuales el sujeto es iniciador y locus donde recaen los efectos de la acción, ya sea en una acción sobre sí mismo (*bañarse, acomodarse*), sobre una parte de sí (*acomodarse el pelo*) o en un acción simétrica y simultánea con otro participante (7), es decir, una acción recíproca (*saludarse*).

- (5) a. Yo no **la bañé** ayer ni antes de ayer.  
b. ¿Irina **se bañó** ayer?  
c. Irina **se bañó** sola.
- (6) a. Entonces digo, ‘Señor, **acomoda** esta mochila’, ponele<sup>174</sup>.  
b. Ella **se acomoda** frente a la pantalla para ver.  
c. Una señora que se ve que está acostumbrada a verse algo el cabello, **se va acomodando** ella nomás, el cabello, no hace falta ir a la peluquería porque tiene esa virtud de poder arreglarse ella en la casa.
- (7) a. Pero nadie te molestaba o gente que estaban sentada en la vereda y vos **saludabas** a todos pero ahora no encontrás a nadie.  
b. 'Inclusive hasta ahora, a veces tengo una vecina viste, que **están saludándose** entre ellas y en guaraní, hablan en guaraní, viste.'

Como vemos en los ejemplos de (1) a (7), el índice pronominal *se* es compatible con los siguientes significados: beneficio personal, cambio de estado inesperado, espontáneo o no causado por agente externo y pasividad, acción sobre uno mismo y reciprocidad o acción simétrica y simultánea entre participantes. En este sentido, consideramos que la función diferencial de la voz media en español NEA es similar a lo que postula Klaiman (1991) para griego y sánscrito clásicos, para fula y tamil y que vimos en relación a toba, es decir, la voz media en el grupo de verbos alternantes

---

<sup>174</sup> Muletilla, con valor de suponer, ‘suponete’.

expresa situaciones en las cuales los efectos principales de la acción o del cambio de estado se acumulan sobre el sujeto del enunciado. Además, los ejemplos de (1) a (7) muestran que en este sistema la marca de voz media es compatible con la expresión de reflexividad, reciprocidad y pasividad.

Por último, estos ejemplos sugieren que en español hay una marcada asociación entre detransitivización (reducción de valencia) y voz media, ya que prevalece la estructura intransitiva media (*se hizo el quincho; se bañó; se enfermó; ella se acomoda frente a la pantalla, están saludándose entre ellas*) en los ejemplos alternantes.

En síntesis, en esta muestra de 230 verbos el grupo de alternantes es el mayoritario (83,5%) y los grupos no alternantes son minoritarios, ya que el grupo de verbos activa invariante alcanza el 10% y los verbos medios invariantes sólo el 6,5%.

El grupo de verbos alternantes es heterogéneo, es decir, las bases presentan distintos comportamientos y compatibilidades con el índice pronominal *se*: algunas sólo admiten construcción impersonal o espontánea, otras admiten un abanico mucho mayor de construcciones medias (reflexiva y recíprocas o pasivas, etc). Esto parece ser frecuente en las lenguas con sistema de voz básica activa/media, recordemos el caso del fula, lengua cuyas raíces verbales podían tomar una voz (activa o media, muy pocas tomaban pasiva), dos o tres voces, dependiendo del grado de transitividad (ver § 4.1.2).

En relación al toba habíamos identificado un grupo de verbos invariantes (o activos o medios) y un grupo de verbos alternantes que presentaba al menos dos patrones distintos de alternancia. Así, algunas raíces presentaban una alternancia de voz básica, es decir, cuando la raíz verbal admite dos marcas de voz primaria o básica (*yawan* ‘observa algo’/*nawan* ‘vigila algo’) y una alternancia que involucraba una voz básica y una extendida o secundaria (*ilo* ‘mira’/\**nlo*; *nlotaaʔt* ‘se miran entre sí’, *nlowek* ‘se despierta’, como ejemplo de verbos que presentan la raíz *-lo* ‘mirar’). Es decir, en este patrón la voz media ocurre en ciertos contextos morfosintácticos: junto al morfema reflexivo *-laʔt*, al recíproco *-aʔt*, direccionales y morfemas aplicativos.

En español ocurre algo similar, en tanto el grupo de verbos alternantes es heterogéneo y observamos distintos patrones de alternancia:

(a) según el criterio de la persona, diferenciamos los usos paradigmáticos (es decir, cuando *se* puede conjugarse en cualquier persona) de los usos no paradigmáticos (cuando *se* sólo ocurre en la 3ra persona). Un caso, difícil de clasificar es *andar/se* cuya

alternancia con marca media, sólo se manifiesta en la 2da persona del imperativo (*¡andate!*<sup>175</sup>/*AndáØ afuera*) en las realizaciones del corpus.

(b) según el criterio de cambio de valencia sintáctica:

- algunos verbos presentan cambio en la estructura argumental, es decir, alternancia activa transitiva/media intransitiva como en *casar/se*, *sentar/se* *enfermar/enfermarse* y construcciones medias reflexivas y recíprocas (*no se juntan*, *se casaron*);
- algunos verbos no cambian su estructura argumental, es decir, participan de alternancias activa transitiva/media transitiva<sup>176</sup> (las benefactivas *llevar algo/ llevarse algo*; *comer algo/comerse algo*; y las malefactivas *perder algo/ perderse algo*, *olvidar algo/alvidarse (de) algo* y recíprocas con objeto *se afeitan las piernas los dos*; también de alternancia activa intransitiva/media intransitiva (*trepar/trepase*; *ir/irse*; *brotar/se*; *crecer/crecerse*);
- también, vinculado a la valencia verbal, se encuentra el continuum de construcciones que focaliza en los participantes afectados: medio-pasivas (*se hizo un barrial*), construcción media intransitiva con dativo ético o doblemente pronominales (*se le murió el abuelo*, *se me cayó el azúcar*, *se me perdió la llave*, *se me abrió el estómago*), algunas con dativo obligatorio (*se le ocurrió una idea*, *se le cerró el estómago*) u opcional (*se me rompió la computadora*).

No siempre resulta sencillo determinar cuál es la estructura alternante básica de un verbo. Por ejemplo, en el siguiente enunciado el par *cortar/cortarse* aparece en una estructura alternante intransitiva. Este ejemplo contraviene la descripción de cualquier gramática o diccionario que señalaría el carácter “transitivo” asociado a este verbo, (alguien) *cortar* (algo).

---

<sup>175</sup> Posiblemente, en ‘*ándese con cuidado por la vida*’ y la frase verbal ‘*últimamente, se anda portando bien*’ que, al igual que la mayoría de las frases verbales en esta variedad de español NEA colocan en posición inicial, preverbal, el índice pronominal.

<sup>176</sup> Una gran dificultad metodológica tiene que ver con la clasificación de las estructuras alternantes ya que no es posible aplicar un único criterio porque la mayoría de los verbos admite estructuras alternantes con y sin cambio de valencia, por ejemplo: presentan estructura alternante detransitivizadora *romper algo/romperse*; y estructura alternante no detransitivizada *romper algo/romperse una pierna*.

- (8) En esa época no existía celular, nada. O sea, chicos todos, porque ahora con el celu yo no tengo miedo, porque **corta** la luz y tengo la linternita. En ese momento se larga un diluvio, pero diluvio, que abrías la puerta y era todo una cortina de agua, era una catarata. Se larga el diluvio con todo y **se corta** la luz.

Sin embargo, el ejemplo (8) muestra una tendencia marcada en el corpus de español NEA, que consiste en el uso intransitivo de verbos activos transitivos. Y el ejemplo también revela la dificultad de determinar cuál es la construcción activa a partir de la cual establecer el contraste con la voz media. En este sentido, García Miguel (1985:331) observa la dificultad de prever qué tipo de acepción o variante de voz media ocurrirá con un verbo cualquiera, a partir de su contraste con la activa transitiva, simplemente porque el verbo puede participar de más de un tipo de construcción pronominal. Al respecto plantea que el número de acepciones o variantes de contenido que admite la forma pronominal de un verbo cualquiera es proporcional al número de variantes de construcción que admite ese verbo en la forma activa (véase §3.3.3).

Teniendo en cuenta ejemplos como (8) y la dificultad metodológica de establecer el contraste entre construcciones medias y activas creemos que la hipótesis de esta investigación puede aportar una descripción estructural, en busca de patrones regulares y estables en el lexicón verbal a partir de la muestra analizada.

Como anticipamos en el capítulo 3 y más adelante retomaremos (§ 6.2), las alternancias en las que participa el índice pronominal *se* son numerosas y generan diferentes significados y efectos en la estructura argumental del verbo (detransitivización en unos casos y, en otros, transitivización). Aún así, consideramos que es posible subsumir esta polisemia<sup>177</sup> a un valor semántico nuclear o prototípico.

Para la mayoría de los autores la voz media expresa la afectación de un participante central en el proceso de cambio denotado. Estamos de acuerdo con esta premisa y agregamos algunas consideraciones.

En la 3ra persona la construcción prototípica de voz media permite expresar el cambio de estado de un participante afectado, independientemente de sus rasgos semánticos [+/- animacidad].

Cuando el argumento central de la construcción media prototípica es un participante del acto de habla (1ra. y 2da. persona) o un participante [animado] y [humano] la voz media expresa afectación y matices asociados a la agentividad del

---

<sup>177</sup> La polisemia de la cual hablamos no es exclusiva del clítico *se* del español, pues como vimos en el capítulo 4 y como describimos en el capítulo 5 con atención a la voz media en toba, es una característica recurrente en todos los sistemas de voz media.

participante. En este sentido, la particularidad de la voz media frente a otras estrategias que permiten expresar afectación en la lengua española deviene de las características semánticas propias de este participante central prototípico de la voz media que combina en sí dos rasgos semánticos que tradicionalmente han sido analizados de manera opositiva o al menos distributiva<sup>178</sup>, es decir, los rasgos de afectación y control o volición. La polaridad de rasgos como control [A] y afectación [P], característica de la cláusula activa transitiva prototípica, se diluye en las construcciones de voz media y por eso es posible esta polisemia y la coexistencia de lecturas de máxima afectación o de máximo control en relación a una misma base verbal: *Ella se cortó las uñas con mucho cuidado; Ella se cortó el vestido; se cortó el dedo con el cuchillo; se cortó las venas (para matarse)*.

En la tabla 60 se presentan los verbos alternantes en esta muestra de español del NEA.

---

<sup>178</sup>El rasgo afectación ha sido considerado una propiedad típicamente asociada a la función sintáctica de objeto directo o complemento directo de un predicado, es decir, al participante que cambia de estado y que llamamos P. En Hopper y Thompson (1980: 252) la afectación del O (*affectedness of O*) constituye uno de los componentes o parámetros semánticos que permite caracterizar el grado de transitividad de una cláusula. Los valores polares de este parámetro son “afectación total de O” y la “no-afectación de O”; los cuales se corresponden con “alta transitividad” (dos o más participantes) y “baja transitividad” (un participante), respectivamente. Estos autores señalan que hay una frecuente co-variación entre los componentes de la transitividad. Por ejemplo, si una cláusula presenta un agente con alto potencial de agencia y con volición, es probable que también presente un O totalmente afectado; en consecuencia, los parámetros relativos a A (agencia y volición) y los relativos a O (afectación) co-varían en una misma dirección: más transitividad, en este caso. Además observan, desde el plano discursivo, que la afectación está vinculada a otras propiedades como ser la perfectividad semántica del predicado y la completa realización de una acción (Hopper y Thompson 1980: 287).

VERBOS ALTERNANTES VOZ ACTIVA/ VOZ MEDIA EN ESPAÑOL DEL NEA: 192			
1. abrir/se	51. comunicar/se	101. guardar/se	147. planchar/se
2. abrazar/se	52. confiar/se	102. gustar/se	148. poner/se
3. acercarse/se	53. conocer/se	103. hablar/se	149. preguntar/se
4. acomodar/se	54. conseguir/se	104. hacer/se	150. prender/se
5. acostarse/se	55. considerar/se	105. hallar/se	151. preocuparse/se
6. acostumbrarse/se	56. consolar/se	106. imaginar/se	152. preparar/se
7. afeitarse/se	57. contagiarse/se	107. interesarse/se	153. presentarse/se
8. agarrarse/se	58. contestarse/se	108. internarse/se	154. prometer/se
9. agrandar/se	59. correr/se	109. ir /se	155. quedar/se
10. aguantarse/se	60. corregirse/se	110. jubilar/se	156. quemarse/se
11. alegrarse/se	61. cortar/se	111. jugar/se	157. querer/se
12. aliviar/se	62. cosechar/se	112. juntarse/se	158. quitar/se
13. almorzar/se	63. crear/se	113. jurarse/se	159. recibir/se
14. alumbrarse/se	64. crecer/se	114. lastimarse/se	160. reconocer/se
15. amar/se	65. criar/se	115. lavar/se	161. recuperar/se
16. andar/se (andate)	66. cruzarse/se	116. leer/se	162. resbalar/se
17. animarse/se	67. cuidarse/se	117. levantarse/se	163. respetarse/se
18. apagar/se	68. cumplir/se	118. llegar/se	164. responder/se
19. aprender/se	69. curarse/se	119. llevar/se	165. retirarse/se
20. arreglar/se	70. decir/se	120. llorar/se	166. robar/se
21. arrimar /se	71. declarar/se	121. mandar/se	167. romper/se
22. arrodillar/se	72. defender/se	122. maquillar/se	168. saber/se
23. arrojar/se	73. desesperarse/se	123. matarse/se	169. sacar/se
24. asustarse/se	74. desocuparse/se	124. meter/se	170. sacudir/se
25. atender/se	75. despedirse/se	125. mirar/se	171. salir/se
26. aumentar/se	76. despertarse/se	126. mojar/se	172. salpicarse/se
27. avanzar/se	77. detectar/se	127. molestar/se	173. saltar/se
28. avisar /se	78. dormir/se	128. morir/se	174. saludarse/se
29. ayudar/se	79. echar/se	129. mostrarse/se	175. sanarse/se
30. bajar/se	80. elegir/se	130. moverse/se	176. sembrarse/se
31. bañarse/se	81. empezar/se	131. obligarse/se	177. sentarse/se
32. brotar/se	82. encontrarse/se	132. obsesionarse/se	178. sentir/se
33. buscar/se	83. enfermarse/se	133. ocurrirse/se	179. separarse/se
34. caer/se	84. enfriarse/se	134. odiarse/se	180. subir/se
35. calentar/se	85. engordarse/se	135. olvidarse/se	181. tener/se
36. callarse/se	86. enojarse/se	136. operarse/se	182. terminarse/se
37. cambiarse/se	87. enseñarse/se	137. pararse/se	183. tirarse/se
38. caminar/se	88. entender/se	138. parecer/se	184. tomarse/se
39. cansarse/se	89. entrar/se	139. pasearse/se	185. trabajarse/se
40. cantar/se	90. esconderse/se	140. peinarse/se	186. traer/se
41. casarse/se	91. escribir/se	141. pelear/se	187. tratarse/se
42. cepillarse/se	92. escuchar/se	142. pensarse/se	188. treparse/se
43. cerrarse/se	93. estudiar/se	143. perderse/se	189. usarse/se
44. cobrar/se	94. explicar/se	144. perdonarse/se	190. verse/se
45. cocinar /se	95. explotar/se	145. pescarse/se	191. venir/se
46. colgarse/se	96. expresarse/se	146. pisarse/se	192. vestirse/se
47. comer/se	97. fracturarse/se		
48. comentar/se	98. ganarse/se		
49. compararse/se	99. gastarse/se		
50. comprarse/se	100. golpearse/se		

**Tabla 60:** Verbos alternantes voz activa y voz media en corpus de español del NEA

De manera general, vimos que la lengua presenta tres grupos de verbos: activos y medios invariantes y un grupo mayoritario de verbos alternantes. Entre los valores semánticos asociados a los verbos alternantes hallamos: dinamismo e involucramiento

máximo del participante central (codificado como sujeto), reflexividad o reciprocidad, afectación, cambio de estado espontáneo y pasivización. En §6.3 veremos en detalle qué verbos están comprendidos en cada grupo y cuáles son sus características semántico-sintácticas principales. Comenzamos con los verbos activos invariantes (6.3.1), seguimos con los medios invariantes (6.3.2) y cerramos la descripción con los alternantes (6.3.3). Luego, analizaremos algunas construcciones de ajuste de valencia (6.4.) en las que participa la voz media, especialmente aquellas en las que ocurre el índice pronominal concordante con el verbo y flexionado en cualquier persona (no solo la 3ra. persona) y finalizamos con una recapitulación en §6.5.

### 6.3. Clases de verbos y sus características morfosintácticas y semánticas

#### 6.3.1 Verbos de voz activa invariante

El grupo de verbos solo activos reúnen una mayoría de predicados intransitivos (78%) que se ilustran mediante los ejemplos (9) a (11); en menor medida hallamos verbos ambitransitivos (22%), que ejemplificamos en (12) y (13), respectivamente.

- (9) a. En Tres Isletas **nació** mi mamá.  
 b. Porque me dice, ‘el dicho de los abuelos era algunos **nacen** con estrellas y otros, estrellados y yo me parece que **nací** sin una estrella’, me dice.  
 c. Y este muchacho de ahí, es como mi caso, él **nació** y se crió todo ahí, y ahora que quedó solo, porque los padres fallecieron, empieza.  
 d. El 30 de diciembre **nació** él y el 6 de diciembre **había fallecido**.
- (10) a. Y bueno, porque mi abuela era diabética viste. Y ya...era complicado, pero también tenía casi 70 años y **falleció**. Y después **falleció** mi abuelo, **falleció** de un paro respiratorio. Ya también tenía sus 80 años y un hombre que no quedaba y así es.  
 b. [el padre] ...porque él **falleció** de cáncer viste, en los riñones. Él por ejemplo, un 3 de diciembre falleció y 30 de diciembre iba a cumplir 40. (...) El 30 de diciembre nació él y el 6 de diciembre **había fallecido**. Sí, muy rápido, ni un año duró.  
 c. ...él nació y se crió todo ahí, y ahora que quedó solo, porque los padres **fallecieron**, empieza...

En (9) aparece el verbo *nacer* que presenta como argumento único un SN o pronombre referido a una entidad [+animado] y/o [humano]; en (10) *fallecer* es usado para entidades [+definidas] y [+humanas] siempre en 3ra persona, singular o plural.

En (11) el verbo *funcionar* ocurre como intransitivo absoluto; en general, referido a entidades [-animadas] (*el semáforo, la pareja, esa máquina*). El uso conjugado en una persona distinta a la 3ra. es poco habitual; es más frecuente que el participante animado ocurra como dativo afectado (11c). También se comportan de esta manera los verbos *faltar* y *costar*.

- (11) a. ...durante tres días atrás el semáforo de ruta 11 y Alvear no **funcionaba** y sigue sin funcionar.  
b. ...él se fue a Rosario y ella quedó. Estaban un tiempo juntos, pero no **funcionaba**.  
c. Sí, por mí, escucháme, hacé lo que querés, yo me voy, qué querés, ya no doy más, estoy exhausta. No ves que no **me funcionó** en (...) las ocho horas yo no hice producción, yo necesitaba hacer producción y qué voy a hacer con esa máquina.

En (12) el verbo intransitivo *durar* denota transcurso temporal, continuidad (*continuar siendo, existiendo, subsistir, permanecer, mantenerse en un lugar*). En el corpus se lo usa para expresar duración temporal de la vida de una persona (12a) de un acontecimiento (12b) o de la condición y existencia de objetos (12c).

- (12) a. El 30 de diciembre nació él y el 6 de diciembre había fallecido. Sí. Muy rápido, ni un año **duró**.  
b. Y él parece que tenía ése, el que le consume porque justo un año, casi unos meses le **duró** [el cáncer].  
c. Tenía muñecas y todo y no me **duraban**, tampoco los muñecos.  
d. y [a] este hombre le **duró** muy poco la esposa... le **duró** muy poco, o sea, que se enfermó y parece que en asunto de parto, se murió.

En la mayoría de los casos ocurre un sintagma nominal que indica una circunstancia temporal, transcurso de tiempo o medida de tiempo (12a *ni un año* y 12b *casi unos meses*) o cuantificador (*muy poco* en 12d). El argumento principal puede presentar rasgos inherentes de humano (*esposa*, en 12d), proceso (12b, donde se hace referencia al cáncer padecido por el padre de la hablante) o entidad [-animada] (los *muñecos* en 12c).

En (13) se ilustra un predicado clasificado como ambitransitivo, es decir, se trata de verbos capaces de ocurrir en una cláusula transitiva con un objeto directo (13a) o en una cláusula intransitiva sin objeto (13b, 13c); el contexto clausal intransitivo es más frecuente. También *gotear* (14) presenta este comportamiento.

- (13a) **Estuvimos un rato discutiendo** el asunto del rito en el medio de la arenosa calle (...)
- (13b) ...y mis papás pero eran que...hablaban...en guaraní los únicos que hablaban en guaraní, correntino, cuando **ellos discutían** o algo que no querían que sépamos nosotros pero eso yo nunca aprendí, pero hablaban en guaraní.
- (13c) Pero a mí no me gusta el, el cómo es... la pelea, así esa, las discusiones, ni de familia, ni de nada. Yo, entre mis hermanos, nunca, o **ellos discutían** y yo salía. (...) Y mi mamá venía y les decía ¡qué le hicieron a su hermana! Y no, yo lloraba pero porque le veía a ellos discutir.
- (14a) A mi *casa* vos la conocés, por ahí le falta una pintura pero no **gotea**.
- (14b) ¡**Estás goteando** mayonesa por todos lados!

En cuanto al aspecto léxico, observamos el predominio de dos tipos de predicados aspectuales: estados (35%) y actividades (35%). En menor medida ocurren procesos de cambio (22%) que son mayoritariamente durativos (realizaciones) y pocos son puntuales (9%) (logros).

Entre los predicados estativos hallamos verbos copulativos o cuasi copulativos que predicán atributos, propiedades y relaciones como *ser*<sup>179</sup> (15), *estar* (16)<sup>180</sup> el impersonal *haber* -en 3ra persona- (17), *consistir en*, *costar* (18). Los dos primeros flexionan en todas las personas pero los últimos ocurren conjugados sólo en 3ra persona.

<sup>179</sup> Bogard (2008:25) y Sánchez López (2002:19), respectivamente, proveen los siguientes ejemplos de construcciones impersonales con *se* en las que ocurre el verbo *ser*: ‘Se *es* / está feliz en la tranquilidad del campo’ y ‘Se *es* feliz cuando se *es* honesto’. No registramos este tipo de construcciones en el corpus. En estos casos la única lectura posible del estado es atribuible a una entidad humana y no a cualquier ser animado. Así, el ejemplo provisto por Bogard podría parafrasearse como ‘cualquiera/ uno *es* / *está* feliz en la tranquilidad del campo’ y no *una tortuga es* / *está* feliz en la tranquilidad del campo’. Recordemos que también para el griego clásico Klaiman (1991:29-30) provee un ejemplo de verbo intransitivo copulativo capaz de ocurrir con voz media; la oposición se da entre el verbo conjugado en la 1ra. persona, en voz activa *Politeu-ō* ‘Yo soy ciudadano’ y en voz media *Politeu-omai* ‘Yo soy ciudadano (me comporto como un ciudadano, ejerciendo mis derechos)’ (§4.1.2).

<sup>180</sup> El verbo *estar* también se comporta como auxiliar verbal, por ejemplo, al encabezar la perífrasis verbal de aspecto progresivo. Esta perífrasis verbal *estar* + *gerundio*, admite la presencia del clítico *se*, el cual puede ocurrir en posición inicial absoluta (a) o duplicado (b). En ambos ejemplos está implicado un verbo secundario capaz de ocurrir con o sin el clítico *se* conformando una construcción media prototípica de aspecto progresivo.

- (a) Un niño está frente a un espejo...y **se está peinando**.
- (b) Cuando vine, me contó la vecina que **se estaban afeitándose** las piernas los dos...

- (15) a. ¡Ay, yo **soy** curandera también!  
 b. ...porque él mismo **es** una persona triste, te das cuenta que **es** triste.
- (16) a. Hay días que **está** negativo, negativo.  
 b. Una vez **estaba** mal una sobrina...  
 c. Encima ellos siempre **están** en la vereda.  
 d. mira ahora tengo 40 años, yo como siempre digo, me imagino así, que **estoy** joven todavía, viste.  
 e. **Estamos** cansados de que nos subestimen, sabemos que programan los horarios de los cortes en momentos en que no están abiertos los principales comercios de la calle para no perjudicarlos, pero se olvidan de los vecinos que vivimos acá.

El verbo *haber* es utilizado en 3ra persona con valor impersonal, es decir, con el sentido de ‘existe, ocurre, está’. En este sentido, actualiza un sintagma nominal, el cual puede hacer referencia a un ser [+animado] (17a, b, c, d) o [-animado] (17e-). En un único caso manifiesta concordancia de número plural con el sintagma nominal pospuesto (17i).

- (17) a. **Hay** una familia que lo llora.  
 b. Sí, en mi cuadra **hay** un curandero y es conocido mío y todo y yo veo la gente que **hay** y cómo ganan plata también.  
 c. ¿Y no ves que **hay** una bebé en la casa?  
 d. Yo le decía a mi hermano, andá a mirá, **hay** un lobizón ahí.  
 e. **Hay** un juego así, antes, y **hay** una propaganda también.  
 f. No **había, había** taxi nomás, no **había** remis, taxi era re caro y colectivo, después de las 12 no **había** más.  
 g. Así como **hay** momentos que te agarra el bajoneo...pero...**hay** cosas peores y sigo para adelante.  
 h. ¿Y no **hubo** problemas con los hermanos de tu papá?  
 i. Esta no es la primera vez que roban por esa zona, también **hubieron** muchísimos robos de este tipo en las paradas del colectivo.
- (18) a. Si, **cuesta** acostumbrarte.  
 b. Sí, te **cuesta** pero después te acostumbrás.  
 c. **Cuesta** acordarse y preguntar.  
 d. Claro, cuántas madres que no-, les **cuesta** eso de aceptar que ellas son las que, bueno tienen que decidir por el hijo...  
 e. ...Entonces, que la gente aunque sea tenga 2 pesos, pero que me deje los dos pesos para que sepa que eso le **costó** 2 pesos.

Entre los logros, es decir, cambios puntuales, y con un final inherente, hallamos los verbos *fallecer* y *nacer*. Entre las realizaciones, es decir, los cambios de estado télicos y durativos, hallamos predicados que denotan procesos fisiológicos o

experimentación (*doler, encantarle*), situaciones que no pueden ser controladas por las entidades involucradas y/o afectadas.

En (19) aparece el verbo de experimentación física *doler* cuyo único participante sujeto puede poseer rasgo [-animado] y que tiene el esquema sintáctico intransitivo de dativo-verbo-sujeto [-animado, 3ra persona]. Aquí el dativo expresa al participante experimentante afectado o poseedor de la parte corporal involucrada, afectada por el dolor físico o moral (19a, 19b)<sup>181</sup>.

- (19) a. Me **dolía** el cuerpo y tenía miedo, mucho.  
b. A mí *me* **hubiera dolido** si vos tenías 13 años y me venías con un bebé.  
c. Yo no sé como hice pero yo crucé por ahí ...La cuestión es que me sacó un pedazo por acá, otro por acá, pero yo, a mí no *me* **dolió**, ni sentí, ni nada.

Entre las actividades ocurren predicados de emisión de sonido (*dialogar, charlar, discutir, orar, silbar*) o sustancia (*gotear*) y actividades agentivas (*carpir*).

- (20) ellos son de campo más, siempre cosecheros, que **carpían**, ¿viste? cada vez que había carpida, **carpían**.
- (21) a. (...) mi vieja tenía la costumbre de **silbar** cuando estaba mal. Si ella **silbaba**, teníamos que estar todo tranqui nomás porque no estaba bien el día.  
b. Cuando encendí las luces, Don Martin **silbó** admirado y dedicó varios minutos en pasear su mirada por los promiscuos objetos de arte.

Resumiendo, entre los verbos del grupo activa invariante del español variedad NEA, hallamos verbos de manifestación física y existencia (*existir, faltar, hay*), transcurso temporal o predicados aspectuales (*durar*), así como procesos físicos o fisiológicos (*doler, nacer, fallecer*) que pueden considerarse como predicados inacusativos; también hay inergativos, que expresan actos volitivos y maneras de hablar (*carpir, charlar, orar, discutir*). En la tabla 61 presentamos los porcentajes de predicados según valencia sintáctica y tipos de predicado aspectual.

---

<sup>181</sup> Aunque no hemos hallado este tipo de uso en nuestro corpus, la consulta del *Corpus Davis* permite observar el uso de este verbo junto al clítico *se*, especialmente en textos del siglo XIX por ejemplo, *Padre ofendido parece el que habla, y se duele de que le hayan calumniado la escuela de Colombia, como de que le hubiesen calumniado a una hija*. (1874, Nuestra América, Martí, José).

Criterio de clasificación	TOTAL	23	100%
<b>Valencia sintáctica</b>	Ditransitiva	-	-
	Transitiva	-	-
	Ambitransitiva	5	22%
	Intransitiva	18	78%
<b>Tipo de predicados o <i>Aktionsart</i></b>	Estados	8	35%
	Actividades	8	35%
	Realizaciones	5	21%
	Logros	2	9%
	Semelfactivos	-	-
	Realizaciones activas	-	-

**Tabla 61:** Características semántico-sintácticas de verbos activos invariantes en español del NEA

Es posible diferenciar dos grandes grupos en función al tipo de argumento único [sujeto] que toman estos verbos y, específicamente en función al grado de animación de este participante. Por un lado, observamos que varios predicados ocurren con un argumento único [+/-animado], que no puede controlar la situación predicada. Aquí incluimos los verbos de existencia, ocurrencia, transcurso temporal y manifestación física como *surgir, existir, faltar, durar*, los que expresan procesos físicos o fisiológicos no controlables por la voluntad como *funcionar, doler, fallecer, nacer*, el verbo impersonal *haber*, los verbos copulativos y otros que predicán relaciones, atributos y propiedades (*ser, estar, costar, consistir en*).

En este grupo el participante único, en general, presenta el rasgo de [-animado]. Su rol semántico se aproxima al de un participante no agentivo (tema o paciente prototípico), ya que es incapaz de controlar y/o modificar la situación predicada. Este carácter no agentivo del verbo (y el tipo de participante único) motiva la incompatibilidad con adverbios de modo (existo *cuidadosamente*; Dios existe *cuidadosamente*) y la imposibilidad de emplear el imperativo para formular órdenes (\*¡Existe!, \*¡fallece!).

En la mayoría de los casos, es posible expresar junto a estos predicados un participante adicional, de rasgo inherente [humano] o [+animado], que resulta involucrado y afectado en el proceso o estado de cosas. Este participante, codificado a través del dativo (*me, te, le, nos*), se presenta como afectado por la situación predicada.

En síntesis, este grupo de verbos manifiesta un comportamiento similar a lo que Klaiman (1991: 45) describe para los verbos activa *tantum* del griego y sánscrito

antiguos, es decir, predicados intransitivos cuyo sujeto carece del rasgo control o no es positivamente asignado con este rasgo.

Por otro lado, algunos predicados intransitivos de los vistos aquí también expresan afectación del participante central (*fallecer, faltar*) o afectación sin control de un participante animado (*doler, costar*). Es decir, que la lengua presenta otros recursos adicionales, además de la voz media, para expresar afectación: lexemas verbales y el uso opcional del dativo.

En el próximo apartado observaremos las características de los verbos medios invariantes y cuál es la función de la voz media en este grupo que no puede alternar con voz activa.

### 6.3.2. Verbos medios invariantes

En el corpus de español hemos observado veinte verbos que ocurren obligatoriamente con el clítico *se* en todas las personas (24). Ninguno de estos verbos admite el refuerzo reflexivo (*a mí mismo, a tí mismo, a sí mismo*). En general, tampoco parecen compatibles con expresiones de reciprocidad (*entre sí, mutuamente*). Aunque sí pueden combinarse con el adjetivo *solo/a*. Todos son verbos intransitivos como en (24).

- (24) a. me quejo  
te quejas  
se queja  
nos quejamos  
(uds.) se quejan  
(ellos/ellas) se quejan
- (24) b. Y me cuentan que están peor que yo y digo ‘viste, ¿para qué **me quejo**?’  
c. yo creo que hay que adaptarse nomás a cada cosa y no **quejarse** de lo que tenías y no tenías.  
d. **Se quejaba** como si le estuviera retorciendo el hígado...  
e. Además, **se queja** de que con la llegada de la época estival la factura es mes a mes más cara.

Una mayoría de estos verbos intransitivos son de tipo realización y expresan cambios de estado (físico, social y psíquico) delimitados que requieren como sujeto participantes [animados] y [humanos].

Así, por ejemplo, hallamos cambios físicos como *desperezarse* (25) y *suicidarse* (26), cambios psíquico- sociales como *arrepentirse* (27), *independizarse*, *acordarse*, *percatarse*, *enterarse*.

- (25)        **Se está desperizando...** Es como cuando vos te levantas. En cualquier momento te puede agarrar, que **te desperizas** como se dice...
- (26)    a.    No, él dice que si vos no lo dejás, capaz que tu hija **se suicida**, se mata o se escapa.  
          b.    Joven **se intentó suicidar** tirándose del puente.
- (27)    a.    Sí, pero yo no **me arrepiento** de lo que digo.  
          b.    ...pero bueno, no **me arrepiento**, viste...Algo sé, por lo menos, sé desenvolverme..

*Arrepentirse* presenta las acepciones de ‘cambiar de opinión o no ser consecuente con un compromiso’ y ‘sentir pesar por haber hecho o dejado de hacer algo’. Este verbo intransitivo de cognición o cambio mental-emocional ocurre con un único argumento obligatorio que puede estar expresado mediante un pronombre (*yo* en 27a) o estar simplemente marcado a través del clítico concordado en persona con el verbo (27b). En todos los casos se trata de un participante [humano] con el rol semántico de *experimentante* o locus donde se produce el cambio de estado. También puede ocurrir un complemento régimen, es decir, un argumento oblicuo encabezado por preposición (27a).

Por otro lado, tres verbos que expresan un proceso de cambio mental por parte del sujeto presentan un comportamiento ambitransitivo. Los verbos *acordarse* (28), *enterarse*<sup>182</sup> (29) y *percatarse* (30) pueden ocurrir con un esquema clausal intransitivo de sujeto-verbo y, opcionalmente, un sintagma preposicional (*de*); también con un esquema clausal transitivo conformado por sujeto-verbo-objeto directo, éste último generalmente expresado mediante una proposición subordinada (*que...*) o un sintagma nominal (28f).

---

<sup>182</sup> Según el diccionario de la RAE este verbo es considerado transitivo, cuando presenta valor de ‘informar algo, o informar a alguien’. No pudimos constatar ese uso transitivo activo. En cambio, observamos que es sistemáticamente empleado de manera pronominal con una alternancia en su realización argumental. Es decir, como construcción media que puede ser transitiva -con cláusula completiva- o intransitiva -con un complemento preposicional-.

- (28) a. ...y yo a eso le tenía miedo, **me acuerdo**, pero después no...  
 b. yo **me acuerdo** de mi abuelita...  
 c. Pero eso lo que yo **me acuerdo** que una vez se afeitaba las piernas...  
 d. Sí, **me acuerdo** una vez que éramos chicos y mi abuela tenía una- tipo un quincho...  
 e. Cómo me río ahora cada vez cuando le cuento a mi mamá “se acuerdan cuando prendimos fuego el rancho”.  
 f. No **me acuerdo** el nombre.
- (29) a. Después nosotros **nos enteramos**.  
 b. Es preciso que nadie **se entere** de nuestro hallazgo, ni la gente de Terán ni la señorita Cora.  
 c. Y ahí nosotros **nos enteramos** que él era el papá del bebé que venía.

Estas diferentes maneras de expresar el objeto de pensamiento o actividad mental (como proposición subordinada o como complemento preposicional) se observó junto al verbo *acordarse*, *enterarse*, *percatarse* y también junto a ciertos verbos alternantes como *alegrarse* y *olvidarse*, especialmente cuando están conjugados en 1ra persona singular. Esto merece un estudio más profundo para evaluar, el alcance de esta fluctuación en el esquema sintáctico de los verbos mencionados.

- (30) a. ¿**Te percaste** de que estuviera cerrado?  
 b. Mañana avisá por favor que tenés mesa de examen el 8, a Mariana y a Marisa, a ambas. Así **se percatan** que no soy la única.

Ninguno de estos verbos admite el refuerzo reflexivo (*a mí mismo*, *a tí mismo*, *a sí mismo*). En general, tampoco resultan compatibles con expresiones de reciprocidad (*entre sí*).

Todos estos verbos se construyen con un participante central que se codifica como sujeto y que presenta el rasgo inherente [+animado] y [humano]. En algunos casos el rol semántico es el de iniciador y locus donde se desarrolla el proceso predicado (*desperzarse*, *suicidarse*), en otros casos corresponde a un experimentante (*quejarse*, *arrepentirse*, *enterarse*).

En general, este participante no parece comportarse como un agente prototípico, su grado de control no es absoluto y, en algunos casos, prevalece el rasgo de afectación (*suicidarse*, *arrepentirse*, *quejarse*). El uso del imperativo puede ser compatible en cierto contexto con *enterarse*, *desperzarse* y *quejarse* (*quejese con el gerente, señora*) pero con la mayoría no produce órdenes sino más bien exhortaciones o reproches (*?¡suicidate!*, *?¡quejate!*, *?¡arrepentite de tus errores!*). El uso de adverbios de modo

como *cuidadosamente, deliberadamente* (prueba de agentividad del participante central) tampoco parece compatible (\**Juan se arrepintió cuidadosamente/ Juan se suicidó deliberadamente/cuidadosamente*).

Todos estos verbos requieren un participante iniciador, responsable de llevar adelante la situación predicada y, a la vez, participante afectado o locus donde se acumulan los efectos de la acción. En este sentido, concuerda con la caracterización propuesta por Klaiman (1991:44; 47) para los verbos medios invariantes de otras lenguas como sánscrito y griego clásicos. Para la autora, estos verbos tienden a ser *deponentes* y expresar estados físicos o disposiciones mentales presuponiendo la animacidad y el control del sujeto lógico.

En relación al toba algunos verbos de actividad mental y emocional también son expresados con voz media invariante y actividades que involucran el cuerpo (31).

- (31) a. *ntowen* ‘se acuerda, recuerda’  
b. *nmit* ‘juzga, evalúa, observa’  
c. *nlaGan* ‘se estira’  
d. *nsoʔoñi* ‘se sienta’

Al igual que en toba, en español observamos que en todos los casos el verbo medio invariante admite la conjugación en todas las personas y no solamente en la tercera. Este punto es la clave para diferenciarlo del grupo anterior (activa invariante), en el cual muchos predicados sólo se conjugaban en tercera persona (la no-persona). Aquí consideramos pertinente la observación de Benveniste (1950/1966: 170) acerca de la posición del morfema flexivo de voz media en la estructura verbal de lenguas indoeuropeas tempranas. La marca de voz o diátesis estaba amalgamada a las categorías de persona y número en la desinencia verbal y juntas aportaban una triple referencia al sujeto. Cada una de estas referencias informa a su manera, *algo* acerca de ese sujeto: si está en relación de persona (1ra, 2da)/no persona (3ra); si es plural/singular y si es interior/exterior al proceso.

En estos verbos el proceso denotado es presentado desde una *perspectiva interior*, que coincide con la del sujeto del enunciado/de la enunciación. En estos predicados el sujeto tiene conciencia de un cambio en el que está plenamente involucrado, que lo afecta.

Por último, cuando el verbo permite expresar un argumento adicional, este argumento no es central sino más bien un complemento oblicuo, encabezado por preposición (*de* + SN) que expresa el origen, causa o fuente del proceso.

Señalamos tres casos en los cuales el tema, el contenido de conciencia o fuente del proceso de cambio podía expresarse de manera oblicua (con sintagma preposicional *me enteré de que...*) o mediante una proposición subordinada (*me enteré que...*). Estas diferentes maneras de codificar el objeto de pensamiento (como objeto pleno o como oblicuo) se ha observado también en bases verbales alternantes de cambio psíquico *olvidarse* y *alegrarse*.

Finalmente, estos verbos presentan un claro significado de proceso circunscripto a la esfera personal del sujeto, en tanto denotan un proceso psíquico y/o físico que se produce o tiene lugar en el argumento expresado como sujeto.

A modo de síntesis presentamos la tabla 62 con los porcentajes de predicados según valencia sintáctica y tipos de predicados semánticos entre verbos medios invariantes.

Criterio de clasificación	TOTAL de BVM	15	100%
<b>Valencia sintáctica</b>	Ditransitiva	-	-
	Transitiva	-	-
	Ambitransitiva	3	20%
	Intransitiva	12	80%
<b>Tipo de predicados o Aktionsart</b>	Estados	-	-
	Actividades	2	13%
	Realizaciones	10	67%
	Logros	3	20%
	Semelfactivos	-	-
	Realizaciones activas	-	-

**Tabla 62:** Características semántico-sintácticas de verbos medios invariantes en español del NEA

### 6.3.3. Verbos alternantes

Como lo anticipamos el grupo mayoritario del corpus está conformado por 192 verbos alternantes (83,5%). Este grupo es internamente heterogéneo.

En los siguientes ejemplos podemos ver bases verbales alternantes que no presentan cambios en la estructura argumental (*llevar/se*, *traer/se* y *brotar/brotarse*) y verbos alternantes que presentan cambios en la estructura argumental (*sentar/se*). Este último tipo de alternancia es mayoritario.

También es muy frecuente que un mismo verbo admita más de un tipo de estructura alternante, tanto en la voz activa como en la voz media (*caminar/se*). Finalmente, un último grupo sólo manifiesta una alternancia restringida con valor impersonal o valor aspectual, esta última sólo en imperativo. Veamos.

En (32) encontramos un verbo transitivo de movimiento, deícticamente orientado y con un objeto desplazado. En su forma activa (32a) *llevar* expresa la acción iniciada por un participante A y cuyo resultado es el desplazamiento y cambio de lugar de otro participante (P). Este verbo indica dirección que se aleja del sujeto enunciador<sup>183</sup>, lo que explica su incompatibilidad con adverbios de proximidad (*llevar \*aquí, \*acá*). En su forma media (32b), la misma acción es orientada hacia el sujeto del enunciado, es decir, el objeto desplazado (P) queda circunscripto en la esfera personal de este participante que es el iniciador deliberado de la acción (A)<sup>184</sup>.

- (32) a. “Sabés lo que hizo tu hija –dice mi abuela, viste,- y **le llevó** al otro más chico, dice, (...) y no sé qué quisieron hacer, prendieron la cocina, prendieron fuego, le decía.  
 b. Eh, tu papá **se llevó** la mejor hija y la más guapa, me dijo el abuelo.

En (32) vemos que el cambio de voz no altera el número de participantes involucrados en la situación, que en las dos situaciones es igual (A y P). Es decir, en (32a) hay dos participantes centrales: un agente (*la hija*), que mueve al segundo participante (el hermano más chico, referente del clítico *le*<sup>185</sup>). En este par la diferencia con la voz activa, reside en que (32b) también cuenta con un agente (*tu papá*) y un paciente (*la mejor hija*) pero agrega el valor de orientación del proceso hacia la esfera del participante A de manera que el paciente queda circunscripto en su esfera (el objeto es acercado al referente del sujeto). Este tipo de construcciones ha sido observado por Klaiman (1991: 98-100) en griego clásico y tomando el concepto de Smyth (1974) llama *media nucleónica*, es decir, un tipo de construcción en la cual el referente del sujeto oficia como centro o núcleo figurativo de la acción, a partir del cual un objeto es movido, alejado o acercado.

<sup>183</sup> Es decir, esta base, en oposición léxica con el verbo transitivo *traer*, presenta como punto de partida del movimiento la posición egodeíctica del sujeto del enunciado y/o del sujeto de la enunciación. La pareja *llevar/traer* se comporta de manera parecida al par de verbos intransitivos de desplazamiento dirigido *ir/venir*.

<sup>184</sup> Esta base también puede presentar un esquema ditransitivo (*Juan le llevó el diario a su papá*). En el corpus observamos con frecuencia la elisión del objeto directo [-animado] junto a la forma media, como en el siguiente ejemplo, ‘*Y le digo yo ¿y mi camperita? No está más. Le digo ¿Vos te llevaste? Sí, yo me llevé*’.

<sup>185</sup> La hablante emplea un patrón leísta.

En cambio, *traer* (33) indica el movimiento de un objeto que se acerca hacia el hablante, lo que explica la incompatibilidad con adverbios deíticos distantes (*traer algo aquí/traer algo \*allí*). La función de sujeto codifica el punto de llegada o destino de la acción; que, en (33b), corresponde al locus donde se encuentra el sujeto del enunciado.

- (33) a. Pero, según doña Mary dice que él después optó por ir a verlo pero dice que ya había muerto. **Trajo** las fotos.  
 b. Valentín **se trajo** en su mochila equivocado la campera de Irina.

Para casos similares a *llevar/se* y *traer/se*, en los cuales la acción presentaba un objeto que es acercado o alejado de la esfera personal del sujeto, Klaiman (1991: 91) utiliza el concepto de *media nucleónica*, aplicado por Smyth (1974) para el griego clásico. También en toba, veíamos ejemplos similares con verbos transitivos que implicaban transferencia o traslación de objeto y que seleccionaban voz media cuando el proceso orientaba el objeto hacia la esfera personal del sujeto, como por ejemplo (34). La raíz es neutral ya que no presenta la oposición deítica lexicalizada que sí está presente en el par *llevar/traer* en la lengua castellana.

- (34) a. *iro* ‘mueve algo hacia (allá)  
 b. *nro* ‘mueve algo hacia (acá)’.

En toba este tipo de raíces alternantes básicas (*-ro* ‘mover algo hacia’) no cambia su valencia sintáctica al cambiar la marca de voz, pero sí cambia la orientación de la acción (Compárese 34a’/b’); el morfema direccional es el mismo *-wo* y en ambos casos aporta la misma indicación ‘hacia adentro’. Entonces, al parecer es la oposición de marcas de voz la que permite expresar las orientaciones deícticamente opuestas de la misma situación de traslación del objeto en la lengua toba.

- (34) a. A-ro-wo                      na      qoipaq.  
           2VA-trasladar-AD        DAC    leña  
           ¡Llevá adentro esa leña!
- b. An-ro-wo                      ka      qan-qoipaq!  
           2VM-trasladar-AD        DNP    1POS.PL-leña  
           ¡Traé (adentro) nuestra leña!

Lo interesante en esta muestra de español de la variedad NEA es que el par léxico *llevar/traer* ya codifica léxicamente la orientación deíctica, de la misma manera que el par intransitivo *ir/venir*, entonces, nos preguntamos ¿para qué ocurre sistemáticamente el índice pronominal *se* concordado? ¿qué posibilidades expresivas ofrece?

En (35) observamos la alternancia entre un verbo activo transitivo y su correlato medio intransitivo. En la voz activa (35a) el proceso de cambio es iniciado por un participante A (conjugado en 1ra persona singular) y alcanza a un participante P, cuya posición es cambiada; este participante [+animado] afectado por el cambio de posición se expresa a través del clítico acusativo *lo*. En la voz media (35b), el cambio de postura es iniciado y culmina, afectando al único participante (1ra persona singular).

- (35) a. **Lo senté** en uno de los bancos del jardín del bar (...).  
b. **Me senté** en los escalones de madera que bajan a la arena (...).

En (36) observamos la alternancia entre un verbo activo intransitivo y su correlato medio intransitivo. Junto a la voz media también puede coocurrir un dativo (*te*).

- (36) a. ¡Ay, mirá! **Brotó** el limón. (=echó brotes nuevos la planta de limón)  
b. De pronto, como si hubieran echado una moneda en una rockola, **brotó** la música y el bochinche.  
c. El doctor ahí **se brotó**. (=enloqueció).  
d. **Se te brotó** la cara, parece que estás por indisponerte.

En la voz activa (36a, 36b) el verbo denota un proceso de cambio que afecta al único participante, en este caso una entidad [-animada]; en la voz media (36c, 36d) el verbo continúa siendo intransitivo pero contiene un valor aspectual de dinamismo y puntualidad, de modo que el cambio es percibido como repentino brusco, inesperado y afectando a un participante [+animado] y [humano] o alguna parte de su cuerpo (*la cara*).

Finalmente, en (37) observamos la alternancia entre un verbo activo ambitransitivo y su correlato medio que también se comporta como ambitransitivo ya que puede ocurrir en cláusula transitiva (37e) o intransitiva, es decir, en una construcción impersonal (37d).

- (37) a. Pablo anda ya muy enfermo, anda, **camina** apenas.  
 b. Juan **camina** hasta la facultad.  
 c. Juan **camina** veinte cuadras todos los días.  
 d. Sí, todo era distinto... Eso me recuerdo porque lo he vivido, eso, en el tiempo de juventud que yo te digo. El de trabajar y de salir y volver caminando. No había, había taxi nomás, no había remis, taxi era re caro y colectivo después de las 12 no había más. **Se caminaba** nomás.  
 e. Edipo y Antígona salen de Tebas dispuestos a comenzar una nueva vida. Ellos **se caminaron todo el bosque**, se refugiaban de noche debajo de cualquier arbusto y se levantaban temprano.

En (37a) la base activa intransitiva indica manera de movimiento o la capacidad/posibilidad de desplazamiento<sup>186</sup> (37a) y puede, opcionalmente, expresar el trayecto recorrido (37b, c) ya sea en forma de argumento oblicuo (*hasta la facultad*) o mediante un objeto directo constituido por un SN de medida (*veinte cuadras*).

El correlato medio de esta base puede indicar manera o medio de desplazamiento habitual (37d) o un trayecto recorrido completamente (37e) a través de un sintagma nominal [+definido, cuantificado] codificado como objeto directo (*todo el bosque*). La serie de ejemplos en (37) muestra que no es tan fácil determinar y asignar una única valencia sintáctica en la voz activa y en la voz media para un verbo, ya que los dos esquemas argumentales (transitivo/intransitivo) son igualmente posibles en las construcciones de voz activa y de voz media<sup>187</sup>.

Finalmente, en (38) y en (39) ilustramos los verbos alternantes intransitivos *avanzar/se* y *andar/se*. Ambos resultan interesantes porque en el corpus sólo los observamos participando en un tipo de alternancia media restringida: en un caso, una construcción impersonal (38c); en el otro, una construcción media aspectual con mayor involucramiento o voluntad de parte del sujeto (39b,c).

- (38) a. **Avanzó** mucho el cultivo de la soja.  
 b. **Avanzá** con el trabajo, yo después lo miro.  
 c. **Se avanzó** bastante con la obra.

En (39 d, e, f,g) la construcción media refuerza la idea de cambio de lugar (similar a *irse*), de dejar o abandonar un lugar. En la voz activa (39a, b, c) el verbo

<sup>186</sup> En este sentido, la construcción activa también permite expresar propiedades de participantes animados (*camina apenas*); cfr. las construcciones de voz media que permiten expresar propiedades de participantes [-animados] ‘*estas sillas se pliegan fácilmente*’, ‘*el champagne se bebe frío*’, ‘*la familia no se elige*’ (§3.3.2).

<sup>187</sup> De hecho, las características del evento transitivo prototípico (Hopper y Thompson 1982, en nota 66), es decir, el máximo grado de control en A, de afectación en P y de telicidad y completud de la acción se dan en la construcción media de (37e).

expresa desplazamiento continuo o iterativo (valor atético, durativo), incluso en el enunciado imperativo de (39b,c).

- (39) a. Quedó Pablo. Pablo **anda** ya muy enfermo, **anda**, camina, apenas.  
b. P: Mirá, le digo Carol, porque yo fumo un cigarrillo por día o quizás dos cigarrillos y ellos me discriminan porque fumo dos cigarrillos (risa) ¡**andá** afuera! **Andá** acá, allá, o sea, que no soy dueña de mi casa.  
c. Y tengo un conocido, que tantos años me conoce como soy yo, me dice ‘**andá** Deli a verle’, porque me conoce, ‘**hacéte y andá**’.  
d. Por eso te digo, lo veo así, a las 11, 10.30 y le digo digo ‘Eh, Oscar cómo andás’, pero la curiosidad. Pero él tampoco me dice, **andáte** ¿Y tu hijo cómo anda? Nada y eso me llama la atención, estudió algo, debe ser.  
e. Vino y me dice, son dos menos cinco, me dice. Mirá, sabés qué, no me digas nada, si querés decirme **andate**, yo me voy.  
f. Esos viste de ahí, en Margarita [nombre de local comercial], qué cosa divina hay. **Andate ahí**, yo más o menos te voy a guiar.  
g. Pero lo que yo sé es que vos empeza un curandero y no terminás nunca, no vas a salir. Lo seguro es que nunca te van a decir estás curado, **andate**. Seguro.

Las alternancias ilustradas con los verbos *llevar/se* en (32) y *traer/se* (33) y con el verbo *sentar/se* (35) son similares a las alternancias observadas en toba, es decir, la alternancia involucra una base verbal activa transitiva y un correlato medio que también es transitivo o bien, la alternancia se da entre una base verbal activa transitiva y su correlato medio intransitivo. Estos dos tipos de alternancias, especialmente el último que tiende a la detransitivización (reducción de valencia) son los más frecuentes en esta muestra de español del NEA y en conjunto, nos permiten hablar de un sistema de voz básica activa y media.

En esta variedad de español, al igual que en lenguas indoeuropeas clásicas como griego y sánscrito este tipo de alternancia activa transitiva (causativa) y media intransitiva es muy frecuente, y, en consecuencia, se considera que la voz media tiende a la detransitivización (Klaiman 1991).

También vimos en toba que era posible, aunque poco frecuente, la alternancia entre una base activa intransitiva y otra base media intransitiva o aplicativizada. La alternancia entre activa intransitiva y media intransitiva también la hallamos en el español con ejemplos como los de (36) *brotar/se*. La base media, además, puede co-ocurrir con un participante afectado [+animado, PAH], expresado con el dativo.

Finalmente, las alternancias activa/media en (37) dan origen a dos construcciones: por un lado, una construcción media intransitiva impersonal *se caminaba nomás* (37d); por otro lado, una construcción media transitiva (37e) de

aspecto completivo o perfectivo, en la cual sí se expresa un argumento P delimitado (*Se caminaron todo el bosque*) y también un valor de ‘máximo involucramiento, intencionalidad’ de parte del sujeto. Es decir, con mucha frecuencia un verbo admite más de un tipo de alternancia.

Finalmente, los ejemplos de *avanzar/se* en (38) y *andá/te* (39), es decir, alternancias activa y media que ocurren en contextos restringidos también se observaban en toba junto a ciertas raíces intransitivas activas que admitían usos metafóricos o determinada combinatoria de direccionales junto a las raíces. Compárese (40).

- (40) a.      r-ket-tak                      a-na    poqoʔ.  
                  3VA-chispea-PROG              FE-DAC    brasa  
                  ‘Está chispeando la brasa’
- (40) b.      r-ket-tak                      so        yale  
                  3VA-chispea-PROG              DAL        hombre  
                  ‘Aquel hombre se enojó’
- c.            \*nket / \*nkettak    ana    poqoʔ / \*nkettak    so    yale
- d.            n-ket-ta-ñi                      na        awot  
                  3VM-chispea-CONT-AB              DAC        lluvia  
                  ‘Chispea la lluvia’ VT149 [Lit: chispea cayendo la lluvia]

Atendiendo los comportamientos ilustrados a través de los ejemplos de verbos alternantes (33-34; 36; 37 y 38-9) podemos decir que en esta muestra de español regional NEA observamos distintos patrones de verbos alternantes y que no todos los verbos pueden ocurrir en cualquier tipo de construcción media.

Si consideramos el criterio de la presencia paradigmática del índice pronominal, vemos dos patrones. El primer patrón puede originar cuatro tipos de construcciones medias alternantes en las cuales el clítico *se* aparece conjugado en cualquier persona: media prototípica, media aspectual, recíproca-comitativa (ver §6.4.1) y reflexiva prototípica. El segundo patrón contiene un número menor de verbos, en los cuales el índice aparece de manera restringida, conjugado solo en 3ra persona (construcción impersonal) o sólo en 2ª persona (media con imperativo).

Teniendo en cuenta la frecuencia de las construcciones, son mayoritarias las construcciones en las cuales el índice es empleado de manera paradigmática; además, en estos casos el verbo medio alternante, generalmente, admite más de un tipo de construcción media alternante, dependiendo de sus propiedades semántico-sintácticas, en particular, su valencia sintáctica. Lo normal es que las construcciones del primer grupo puedan también conformar las del segundo grupo, pero no viceversa. Los subpatrones alternantes, así como las construcciones medias alternantes incluidas en ellos, se presentan en la tabla 63.

	Tipo de construcción	Ejemplo
PATRÓN I: USOS PARADIGMÁTICOS -toda persona, en especial, participantes del acto de habla (PAH)-	media prototípica	<i>llevar/se; hacer (algo)/se (algo), lavar/se; enfermar/se, bañar/se; sentar/se;</i>
	media aspectual	<i>caminar/se (todo el bosque); comerse (algo) ir/se, trepar/se; saltar/se brotar/se, morir/se</i>
	Recíproca y comitativa	<i>nos saludamos entre nosotros; se saludó con</i>
	Reflexiva prototípica	<i>me amo a mí misma</i>
PATRÓN II: USOS NO PARADIGMÁTICOS -persona restringida-	sólo 3ra persona Impersonal -varias pasivas-	<i>avanzar/avanzarse se avanzó con el trabajo.</i>
	sólo 2da persona -Modo Imperativo-	<i>¡andá!/ ¡andate!</i>

**Tabla 63:** Patrones de alternancias registrados en corpus de español del NEA

Recordemos que en toba también ocurrían diferentes patrones dentro del grupo de verbos alternantes, sólo que el carácter polisintético y aglutinante de aquella lengua posibilitaba expresar esas alternancias mediante recursos morfológicos, es decir, con la coocurrencia de morfemas verbales como sufijos direccionales, aplicativos, recíproco, reflexivo. En español las diferentes construcciones se expresan mediante recursos sintácticos, perifrásticos. De manera que un verbo como *caminar* o *cortar* puede admitir más de una construcción media cuando coocurre con el índice pronominal *se* y es el contexto oracional el que permite reconocer los sentidos acarreados por la forma media. En esto coincidimos con lo señalado por Pena (1982) y García Miguel (1985) (véase §3.3).

Además de la presencia de grupos de verbos invariantes, la presencia regular y frecuente en el corpus de las alternancias ejemplificadas, nos lleva a considerar que la oposición entre voz activa (verbo sin índice pronominal *se*) y voz media (verbo con índice pronominal *se* concordado) puede ser pensada como un sistema de voz básica

activa y media, como un patrón que organiza el lexicón verbal del español del NEA, trascendiendo oposiciones como transitiva/intransitiva télico/atélico y causativo/no causativo.

Más adelante caracterizamos los distintos patrones alternantes observados en términos de operaciones de ajuste de valencia (§6.3). Ahora nos interesa describir las características semántico-sintácticas de los verbos alternantes, las cuales son sintetizadas en la tabla 64, en términos de valencia sintáctica. Luego presentaremos de manera general los tipos de predicados más representativos entre los verbos alternantes de esta muestra de español del NEA.

Criterio de clasificación	TOTAL de BVALT - activas	192	100%	BVALT -medias- 192	100%
<b>Valencia sintáctica</b>	Ditransitiva	5	3%	1	0,5%
	Transitiva	80	42%	10	5%
	Ambitransitiva	77	40%	57	30%
	Intransitiva	30	16%	124	65%

**Tabla 64:** Porcentajes de verbos alternantes en español del NEA según valencia sintáctica

La tabla 64 muestra que, en términos de valencia sintáctica, entre los verbos alternantes activos predominan los transitivos (42%) y ambitransitivos<sup>188</sup> (40%) y, un porcentaje menor, es intransitivo (16%)<sup>189</sup>. El correlato medio de estos verbos muestra un predominio de formas intransitivas (65%), seguido de un porcentaje importante de verbos ambitransitivos (30%). Es decir, que en esta muestra de español del NEA, la voz media está asociada a detransitividad sintáctica. Por otro lado, la mayoría de verbos alternantes activos son transitivos tal como ocurría en toba.

Entonces, observaremos el grupo mayoritario de verbos alternantes transitivos, concentrándonos en las clases de verbos transitivos más representativos, luego analizaremos los intransitivos. Veamos.

El grupo de verbos transitivos que admite una forma alternante con *se* es numeroso y bastante heterogéneo.

De las clases de verbos transitivos (ver § 3.1) los de uso más frecuente son las acciones resultativas y cambios de estado con un objeto creado, modificado o afectado. La primacía de este tipo de verbos determina la mayor frecuencia de la alternancia de

<sup>188</sup> Recordemos que la ambitransitividad expresa la facultad de ocurrir en cláusulas transitivas (es decir, con un objeto directo) o intransitivas (sin objeto directo)..

<sup>189</sup> El número de bases ditransitivas es muy restringido (3%), tanto para la activa como para la media, debido a que las típicas formas ditransitivas en la mayor parte del corpus se las usa en cláusulas transitivas por ejemplo *decir, jurar, avisar*.

voz básica entre construcción transitiva activa y construcciones medias intransitivas (de cambio de estado sin instigador externo, y, en algunos casos, espontáneas) y, en segundo lugar, son posibles también construcciones factitivas accidentales como *me rompí la cabeza*, *me quemé el brazo* o doblemente pronominales (también accidentales, espontáneas) como *se me rompió la computadora*, *se me perdió el documento*. El verbo *hacer* permite, además, otras construcciones como acción sobre uno mismo, benefacción, entre otras.

También son numerosos los verbos que suponen un objeto desplazado (*llevar/se*, *traerse*; *acercar/acercarse*) y los de adquisición y consumo (*comer/se*, *comprar/se*, *ganar/se*, *conseguir/se*) que alternan con construcciones transitivas medias en las cuales el objeto (desplazado, consumido, adquirido) queda en la esfera personal del sujeto<sup>190</sup>. Por otro lado, los verbos transitivos de percepción y cognición (*ver*, *sentir*, *conocer*, *buscar*), los de emoción y sentimiento (*amar*, *odiar*) y comunicación (*decir*, *avisar*, *contar*, *comunicar*, *contestar*, *responder*) son menos frecuentes y pueden originar construcciones medias y reflexivas prototípicas y, en otros casos, construcciones recíprocas y pasivas.

Por su frecuencia mayoritaria focalizaremos los verbos transitivos del primer grupo que denotan una acción o proceso de cambio de estado de un objeto, el cual puede ser efectuado (41) modificado y/o afectado (42) (43); seguiremos con los de desplazamiento, consumo y adquisición de objeto. Finalizamos, presentando los comportamientos de voz con otros grupos también representativos, ambitransitivos e intransitivos.

La gran mayoría de verbos alternantes activos sigue el modelo de verbos como *romper* (41) que en voz activa puede presentar como participante A [+animado] (41a) o [-animado] (41b). También puede ocurrir en construcción activa intransitiva (41c).

La construcción media alternante, normalmente intransitiva, focaliza el cambio de estado experimentado o padecido por el participante expresado como sujeto, el cual presenta rasgo inanimado (41d), opcionalmente puede ocurrir un dativo (*me*) expresando al poseedor afectado (41e). Finalmente, una construcción bastante frecuente es la de (41f, g), es decir, una construcción transitiva en la cual A ejecuta y recibe accidentalmente los efectos de la acción.

---

<sup>190</sup> Es interesante notar que los efectos acarreados por la presencia del índice pronominal traspasan las clases de verbos transitivos y se replican en distintos grupos, esto refuerza la idea de que la voz media es estructural, en el sentido de configurar un patrón de organización del léxico verbal.

- (41) a. Juan **rompió** el jarrón chino.  
 b. Un cascote me **rompió** el parabrisa.  
 c. Se puso a mirar el océano negro que **rompía** sobre la playa.  
 d. **Se rompió** el parabrisa.  
 e. En el transcurso de la noche del martes siendo las 11 me dirigía a mi casa en mi moto y me para un policia a una cuadra del cruce de alvear y ruta 11. (...) me dice que me debería hacer una multa. Pregunto por qué y me contesta por que no tenia la patente puesta. A lo que contesto, que **se me ha roto** el soporte. [Blogcanal 9]  
 f. **Me rompí** la cabeza con la baranda de la escalera.  
 g. Lore, me caí en el baño, casi **me rompo** todos los huesos.

Este juego de alternancias de voz activa/media, es posible con muchos verbos del corpus que expresan procesos de cambio causativos como *abrir*, *cerrar*, *quemar*, *fracturar*, incluso, *cortar*. En la voz activa el verbo denota un proceso de cambio que afecta a un participante P, distinto al iniciador (A); en la voz media, en cambio, el proceso de cambio queda circunscripto a la esfera personal del sujeto o del agente, ya que también es posible expresar en una cláusula transitiva, la parte afectada. En ambos casos el índice pronominal aunque concuerda con el sujeto no es compatible con una lectura reflexiva, de control y volición por parte del sujeto/agente, sino que prevalece una lectura asociada a un evento espontáneo y accidental, en la cual el A en (41f, g) es *locus* principal donde se acumula los efectos de un cambio inesperado.

Esta construcción media transitiva en la que A (codificado en función sujeto) actúa sobre P (codificado en función objeto) y este último argumento hace referencia a una parte u objeto poseído de manera alienable (41e) o inalienable (41f, 41g), también se observa junto a otros verbos causativos como *quemar/se* (42c), *abrirse* (*ella se abrió la frente*), *cerrar/se*, *cortar/se* (*se cortó un dedo con el cuchillo*) o de acción violenta como *golpear/se* (43b), *lastimar/se*, *fracturar/se*. Más adelante veremos las diferencias con las construcciones reflexivas prototípicas (§6.3).

- (42) a. La helada **quemó** los helechos.  
 b. Y las muñecas **las quemaba**.  
 c. Mi hermana **se quemó** toda la pierna con agua hirviendo.
- (43) a. **Golpeó** la puerta arañada por generaciones de gatos, perros y seres humanos borrachos.  
 b. ...y la chica cayó, embarazada pobrecita, no sé si no contó o no sabía ella. Cayó arriba de la máquina y **se golpeó** toda la cara.

*Cortar* es un predicado con objeto modificado en el transcurso de la acción y que participa en construcciones activas transitivas (44a-44c) e intransitivas (44d y 44e), frecuentes en el corpus.

- (44) a. Porque ella ya no quiere plantas porque Don Lolo con el machete **corta** las plantas.  
b. O sea, viene el ovillo del hilo tiene que venir bien, y tenés que tener una paciencia y desenredar para que trabaje porque él controla si era un cuadrito y el otro cuadrito de otro color y de otro, de otro. Eso él controla o sino él te **corta** la tela y es empezar de vuelta.
- (40) c. En esa época no existía celular, nada. O sea, chicos todos, porque ahora con el celu yo no tengo miedo, porque **corta** la luz y tengo la linternita. En ese momento se larga un diluvio, pero diluvio, que abrías la puerta y era todo una cortina de agua, era una catarata. Se larga el diluvio con todo y **se corta** la luz<sup>191</sup>.  
d. Justo **cortó** la luz.

La construcción media puede ser intransitiva y expresa un cambio de estado espontáneo padecido por un participante inanimado en función sujeto (44c).

- (44) c. En esa época no existía celular, nada. O sea, chicos todos, porque ahora con el celu yo no tengo miedo, porque **corta** la luz y tengo la linternita. En ese momento se larga un diluvio, pero diluvio, que abrías la puerta y era todo una cortina de agua, era una catarata. Se larga el diluvio con todo y **se corta** la luz.

La construcción media también puede ser transitiva con un objeto afectado (P) que es poseído de manera alienable o inalienable por el participante iniciador. Esta construcción transitiva admite dos lecturas: la de evento espontáneo (44d) o una lectura reflexiva (44 e, f), en la cual A actúa modificando una parte de sí (P).

- (44) e. **Se cortó** las uñas, solita.  
f. Cuidadosamente, Elvira diseñó y **se cortó** el vestido de recepción.  
g. ...o sino se hacía el flequillo, viste, se mojaba, típico mojarte y **cortarte** acá y después, eso sí, lo que se hacía en el cabello...  
h. Pero ella, la otra chica tiene que ir a la peluquería y gastar un dineral por un pequeño corte...ella, en su domicilio nomás **se corta**.

---

<sup>191</sup> Para ciertos servicios (agua, luz, internet) se utiliza con mucha frecuencia el verbo cortar en una construcción intransitiva sin se para expresar la interrupción del suministro (21d, 21e). Es decir, se expresa un SN definido concordando con el verbo en singular y toda la construcción presenta valor de presentativo existencial ‘no hay luz’, ‘no hay agua’.

Muchos verbos transitivos e incluso ambitransitivos pueden expresar varias de las alternancias ilustradas con *romper/se* y *cortar/se*, como por ejemplo *arreglar/se*, *acomodar/se*, *lavar/se* (45) y *limpiar/se*.

- (45) a. ...y yo diez años, y **lavábamos la ropa**. Encima mi mamá usaba sábanas blancas. (...) Todo eso teníamos que **lavar, lavar la ropa**, cocinarnos, todo.
- b. Porque Mario siempre usaba zapatillas blancas y dice que Marta le decía **¿quién te lava** las zapatillas tan blancas?
- c. **¿Ya se lavaron** las manos?
- d. Entonces, él me echa y entonces, yo **me tengo que lavar los dientes**, todo, todo.

En el corpus también son abundantes los verbos transitivos del grupo 2, es decir, de movimiento y desplazamiento de objeto, los verbos ya ilustrados en (32-33): *llevar/se* y *traer/se*. Ahora, veremos el comportamiento de *poner* y *sacar*.

El verbo *poner* puede ocurrir en construcción activa transitiva (46a,b, c, d) e intransitiva (46e); la construcción media alternante también puede ser transitiva (47) o intransitiva (47), prevalece la omisión del objeto inanimado (*me pongo*) y del sintagma preposicional locativo, tanto en voz activa como media este verbo puede expresar un cambio de estado (compárese 46d y 47).

- (46) a. Daniel **le pone** unas bolitas verdes a las plantas cerca de la raíz.
- b. Y, mi hija, una santa, parecía una santa, donde **la ponías**, se quedaba, ¿viste?
- c. Sí, pero como es plástico, **lo ponés** un ratito en el sol y se va a secar...
- d. Entonces, por ahí, viste, a veces, evito ya los noticieros, **me ponen** tan mal, que prefiero quedar como viviendo en una burbuja pero no, ya no enterarme más de las cosas chotas que están pasando.
- e. Yo le escucho a todas, a todos, familiares, amigos, compañeros de trabajo, todo lo que tengo que hacer. Después **pongo** en manos de Dios y si no me dicta él y eso es. Lo de la separación fue porque me dictó él porque yo me fui y rezaba por eso, por mi matrimonio, pero si no va a ser para bien, que se vaya pero bien.

La construcción media alternante *ponerse* puede ser transitiva, con valor reflexivo de acción sobre uno mismo (colocar algo sobre el cuerpo, una prenda, un calzado, un producto (47a, 47b)) o intransitiva (47c), con el sentido de ingresar a un nuevo estado (47c, 47k) o de cambio de estado (*volverse* + adjetivo/adverbio). Este sentido aspectual ingresivo está presente en las frases verbales *ponerse a* + verbo infinitivo (47), con valor inceptivo (de inicio de acción).

- (47) a. una niña **se está poniendo** champú en la bañera.  
 b. sí, (el nenito) **se está poniendo** un pantalón pero a lo que voy es que, viste que acá también, o mejor dicho, eligió ese pantalón porque la mamá se ve que le dio varias alternativas cuál elige para **ponerse**, porque al lado de él hay varios, ¿viste?  
 c. con relacion a lo informado por federico. digo. en ruta 11 y alvear a una cuadra no hay donde esconderse los policias asi que vamos a ponernos las pilas y a cumplir con las reglas de transito, si dice exhibir la patente asi hay que hacer con unos agujeros nuevos **nos ponemos en regla**.<sup>192</sup>

En el fragmento (47d), la hablante utiliza sistemáticamente el sintagma *me pongo* ('me calzo'), sin mencionar inmediatamente el argumento P (inanimado, los zapatos con plataforma). La referencia de este objeto es recuperada anafórica (*los zapatos que ahora salen y antes se usaban*) o catafóricamente (*esos zapatos que son todos firmes*), al final del fragmento.

- (47) d. Ah!, tenía una tía que siempre iba a pasearme y tenía *los zapatos* que a hora salen, viste que antes se usaban mucho y **yo me ponía**, aunque sea, me andaban grande pero yo andaaaaaba así [Nota: gestos de levantar las manos hacia la pared, tanteando] ... Y yo usaba. Tenía 11 años y **me ponía**, apenas caminaba pero **me ponía** y así me acostumbré y ahora **me pongo**, pero no camino mucho porque ya me canso, viste, pero si tengo que andar en algún vehículo o así, colectivo, **me pongo**, más *esos zapatos* que son todos firmes, viste?

Las construcciones medias pueden ser con valor reflexivo (47 a-b,d) o con valor incoativo, de cambio de estado (47e).

- (47) e. Kirby, **poniéndose de pie**, dijo buena pregunta, y empezó a caminar pesadamente en la arena.  
 f. Hoy, la Ritó contaba que se engordó después tuvo que tomar cocaína. La Nazarena también contaba que se enfermó, que **se puso anoréxica** para tener más foto, más teatro, más trabajo.  
 g. Y mirá que nosotros teníamos los cuatro abuelos viviendo últimamente en la casa... era un geriátrico! Sí... Pero, la abuela, la má de mi papá, **se ponía** ay:!  
**Cuando se ponía malhumorada**, ni el perro no quedaba.  
 h. No, es que no los conocimos...[los abuelos] no directamente no los conocíamos... por una cosa que **se ponían tristes** no se podía hablar de ellos, por eso nos acostumbramos a no preguntar nunca nada...  
 i. Muy fin de año y **uno se pone nervioso** y arrastra cansancio. Que te mejores.

<sup>192</sup> El texto es respuesta a una denuncia asentada en el Blogspot de C9. Se respeta la escritura ortográfica y puntuación del original.

El sentido aspectual ingresivo o incoativo (es decir, de ingreso a un nuevo estado) está presente en las frases verbales de *ponerse a* + verbo infinitivo (47j-II).

- (47) j. Me pidió otro cigarrillo. **Se puso a mirar** el océano negro que rompía sobre la playa.(...) Le convidé un cigarrillo y **se lo puso a fumar** con un señorío propio de la reina de Inglaterra.
- k ...claro...y **se ponen a conversar** de esas cosas feas que están pasando y ya lo evito, ya me voy y **me pongo a mirar** mi serie CSI Miami, CSI New York y ahí ya estoy feliz...
- l Cuando lo empecé a interrogar se puso tan nervioso como una polilla. Daba la impresión de que en cualquier momento iba **a ponerse a volar** y a rebotar en los focos de luz.
- (47) II. Pero me gustaba hacer fuego con leñas. **Me ponía a poner, poner**, por eso digo que yo parecía un varón, era terrible..

El uso del verbo *poner/se* es muy interesante porque no ocurre en todo el corpus una construcción como ‘bueno, *poné(∅) tu ropa que nos vamos*’, es decir, el uso no pronominal de verbos cuasi reflejos o la elisión del índice pronominal, como lo señala Abadía de Quant (2004: 142 [2001]) en relación al habla de los nativos de Corrientes.

El verbo *sacar* (48) se comporta de manera similar a *poner*, ocurre mayoritariamente en cláusula transitiva con voz activa (48a-48e) y, en menor medida, en cláusula intransitiva (48d).

- (48) a. Sí, se dormía afuera, **sacabas** el colchón y un ventilador y se dormía afuera.
- b. ...que todo lo me pasa es por el diablo y ahí el pastor, ahí te ora y te **saca** todo el diablo.
- c. Pero nosotros cuando empezamos a cobrar nuestro sueldo, nuestra tía **nos sacaba** todo (...) Ella **nos sacaba** todo y nos compraba una telita así, más o meno que sé yo y nos hacía una pollerita, una cosita arriba y se agarraba todo nuestra plata.
- e. Ah, la novia de mi primo y yo, sí, pasamos espectacular en el lugar ahí, para él era una felicidad. **Sacamos foto**.
- d. Si vos querés decirme así, no me grites y **vas a sacar**.

Entre las construcciones medias alternantes, observamos transitivas (49a-49d) de alejamiento<sup>193</sup> del objeto en relación al cuerpo del sujeto (*sacarse las muelas de juicio, la ropa, la foto, las materias*).

<sup>193</sup> Klaiman (1991), citando a Smyth (1974), llama *media nucleónica* a este tipo de construcciones medias por ejemplo, del griego y del sánscrito clásicos, en las cuales el sujeto opera como eje figurativo para la relación de alejamiento /acercamiento del objeto a su esfera personal.

- (49) a. No había nada, o sea, vos perdías ése [colectivo] y te quedabas, así que **nos sacamos** el guardapolvo, tirábamos ahí y ¡bum!
- b. **Se sacaron** así la foto ¿viste? (muestra la foto de sus hijos en el celular).
- c. **Me saqué** las tres muelas de juicio de una sola vez.
- d. Se creció solo [Referente: su sobrino ahijado con una enfermedad de la sangre]. Así es [señala por encima de su cabeza]. Pero de la cabeza está re bien. **Se sacó** todas las materias de 1er año, 18 años, un bocho.

Las construcciones medias alternantes con valor reflexivo (49a-49d) o incoativo, de cambio de estado (49f, 49g) también ocurren con el verbo **sacar/se** (intransitivo).

En (49e-49g) vemos dos construcciones donde el participante [+animado] se encuentra afectado por la situación, se trata de un cambio de estado. En la construcción activa (49e) este participante afectado se codifica a través del dativo (*me*) y no puede controlar su involucramiento en el cambio, instigado por causa externa (*me acuerdo* y *me saca*); este participante se siente sacado, arrojado de sí por el recuerdo de un momento de su vida. En la construcción media este participante afectado se expresa a través del índice pronominal (*me, se*) concordado con el verbo. Sin embargo, la afectación está atenuada y la lectura del evento es la de un participante saliendo de un estado -culminado- sin la intervención de un instigador externo. De hecho, la simultánea codificación como sujeto de este participante afectado (*me*) ofrece una lectura ambigua de la situación, en tanto es, al mismo tiempo, iniciador del cambio que lo afecta y locus del estado resultante (*me saqué, se sacó*).

- (49) e. Porque era llevar cosas, que te va a querer más y todas esas cosas que no me quiero acordar porque **me saca**, me acuerdo y me saca.
- f. Claro, porque yo, se vé yo estaba, ya estaba muy nerviosa, **estaba sacada** ese día **me saqué**. Y le dije bien, si querés echarme....Sí. Y no me dijo absolutamente nada. Está bien, me dijo. Sí. Yo estaba sacada.
- g. Yo tuve una mala experiencia con él, porque yo lo tenía de una manera y un día **se sacó conmigo** y yo no soporto.

Es decir, los verbos *poner/sacar* opuestos deícticamente también participan de alternancias activa/media; en la voz media pueden dar origen a una construcción transitiva que expresa una acción reflexiva (mover algo hacia/desde el cuerpo) o a una construcción intransitiva que expresa un cambio de estado circunscripto a la esfera personal del sujeto. Esta posibilidad de expresar un cambio de estado o el estado resultante (estaba sacada) también ocurre en voz activa.

Después de observar el comportamiento de verbos alternantes ambitransitivos e intransitivos, veremos las propiedades aspectuales relacionadas a los verbos activos y medios alternantes y, en especial, la amplia mayoría de predicados del tipo realizaciones, es decir, cambios de estado con un límite inherente, entre los verbos medios alternantes.

En (50) se presentan construcciones activas y medias con el verbo *hacer/se*. En la voz activa (50a) este verbo polisémico de acción resultativa participa de distintas estructuras oracionales transitivas e intransitivas<sup>194</sup>. En construcciones transitivas activas requiere un objeto directo que es “efectuado”; función que puede ser completada con sustantivos concretos o abstractos, definidos o indefinidos y, en general, hace referencia a entidades y no a procesos y proposiciones (Cano Aguilar 1987: 47 y ss). Puede estar acompañado de un participante adicional, con rasgo [+animado], [+humano], codificado como objeto indirecto, dativo (*le*) que representa el beneficiario o receptor del objeto efectuado, creado (50b). Junto al índice pronominal *se* permite una construcción de autobenefacción o beneficio personal (50c), en la cual el participante beneficiario/maleficiario (50c, 50d, 50e) de la acción coincide referencialmente con el sujeto del enunciado. Compárese (50b) y (50c).

- (50) a. ...porque mi hijo ya **hizo** pareja.  
 b. Mi mamá le **hizo** una piecita en el fondo... [Referente de *le*: el abuelo]  
 c. Y así vivían, pero él **se hizo** casa, todo, porque él ya conocía más, viste.  
 d. Y si tu hijo sufre, sufrís vos, porque vos no **te hacés** mal...  
 e. Mami ¿por qué nadie **se puede hacer cosquillas** a él mismo?  
 f. Pero, eso lo que yo me acuerdo que una vez se afeitaba las piernas... o si no **se hacía el flequillo**, viste, se mojaba, típico mojarte y cortarte acá...¿Quién no **se hizo eso**?

También vemos construcciones medias transitivas (50f) en las cuales la acción afecta una parte del cuerpo o todo el cuerpo (*hacerse un peinado, un flequillo o hacerse cosquillas*).

Y también conforma construcciones medias intransitivas como las que expresan un proceso de cambio espontáneo (50g, 50h) o una pasiva (50i) en la cual se borra la identidad del agente y se focalizado en el participante efectuado (P).

---

<sup>194</sup> *Hacer* también forma estructuras transitivas causativas perifrásticas (*Eso es lo [que] le hago ver, yo soy tu autoridad, le digo. / Pero me refiero para qué hacerle enojar a mi hijo. / Y le hice ir al sacerdote y que le dé la unción porque para mí es lo mejor*) y construcciones intransitivas impersonales (*Hace calor*).

- (50) g. [un lunar] viste que era como una telita, que **se hacía** más grande, cada vez más grande.
- h. ...por lo menos este muchacho (...) que de golpe **se hizo** conocido...
- i. Sí, la cuestión que, porque el piso era de barro, **se hizo** un barrial, todas las cosas mojadas. Al otro día mi abuelo, a arreglar el techo del rancho, porque era un tipo-, era un rancho. Ahora **se hizo** el quincho.

Finalmente, integra construcciones causativas intransitivas (50j, 50k) que podría ser parafraseada como ‘finge, pretende ser X’, donde X expresa una atributo, personaje social o comportamiento (hacerse el tonto, el distraído, enfermo). En (50k), incluso se omite la expresión del atributo que puede reconstruirse por contexto<sup>195</sup>. Esta construcción es similar a las causativas intransitivas *n-...-aqchin* en toba, como por ejemplo *nʔochaqchin* ‘se hace el dormido’, ‘finge dormir’.

- (50) j. pero sino **yo me hago** como que paso por ahí y no saludo a nadie...
- k. Y tengo un conocido, que tantos años me conoce como soy yo, me dice ‘andá Deli a verle’ porque me conoce, ‘**hacete** y andá’.

En relación a los verbos ambitransitivos (51 a 53), se trata de verbos con la propiedad de ocurrir en cláusulas activas transitivas (con un argumento P) o intransitivas (sin P). En general, la construcción media alternante es intransitiva (51d, 52b, 53b) o puede ser transitiva cuando incorpora un objeto (53c, 53d, además, recordemos el par *caminar/se*, presentado en (37)).

- (51) a. Encima mi mamá **usaba sábanas blancas**.
- b. cuando yo era chica, en Castelli **usaban mucho las aborígenes mujeres**, salían a vender viste, lo que hacían.
- c. Otro día mi abuelo, a arreglar el techo del rancho, porque era un tipo, era un rancho, (...) **usaban para estar...**
- d. No, sí, ya los papás de ella, mis abuelos vinieron de Corrientes, de San Luis del Palmar, de esas partes donde más **se usa el guaraní**, de esas partes.
- e. Nosotros no teníamos aire, no **se usaba** como ahora en todas las casas un aire y se dormía afuera, no había ladrones.

---

<sup>195</sup> La entrevistada comenta su curiosidad por saber cómo cura su vecino, quien repentinamente se volvió curandero y tiene muchos clientes.

- (52) a. Entonces, ahora no trabaja más, **duerme** o come, **duerme**.  
 b. Entonces me iba y **me dormía**, aunque no tenía sueño **me dormía** porque antes se acostumbraba mucho a **dormir** la siesta, viste, más en la parte de pueblo...
- (53) a. Eso sí, **cocinábamos**, aprendí no sé qué, cómo, **qué cocinábamos**, qué comía.  
 b. Todo eso, teníamos que lavar, lavar la ropa, **cocinarnos**, todo.  
 c. Los chicos **se cocinaron** su comida y ya se fueron.  
 d. **Cocinate** algo, un guisito, un arroz con pollo.

Finalmente, los verbos intransitivos hallados en el corpus pueden ser clasificados, según su significado, en dos grandes grupos (a) verbos de movimiento y cambio de lugar y (b) cambios de estado.

En el primer grupo, el de movimiento, se diferencian tres subclases, en función al comportamiento frente al índice pronominal *se*:

(i) verbos de desplazamiento orientados deícticamente, como *ir* (55) y *venir* (54) que exigen un complemento que especifica el trayecto recorrido. Cuando incorporan *se* cambian sus propiedades aspectuales y expresan cambio de lugar, ingreso a un nuevo lugar, cercano al locus del sujeto de la enunciación en el caso de *venirse* o alejado del mismo (*irse*).

- (54) a. Mis abuelos **vinieron** de Corrientes, de San Luis del Palmar.  
 b. No, porque ellos son de campo, así, viste, tenían un campo después vendieron y **se vinieron** al pueblo a vivir.
- (55) a. ...y ahí nos esperaba nuestro abuelo en un sulki y **nos íbamos** en sulki. Sí, yo viví eso, viste cuando una es chico, **íbamos** al campo, al monte, a la picada, a mat- yo como, como varón andaba con la honda ¿viste?  
 b. Ahí sí, yo me paseaba en sulki, en carro **nos íbamos**.
- (55) a'. Juan **fue** hasta el super y ya vuelve.  
 b'. La secretaria ya **se fue**.

(ii) Verbos de manera o medio de desplazamiento, que especifican un modo o manera de moverse como *caminar*, *gatear*, *nadar*, *trepar*, *saltar*, *correr*, *cruzar*, etc. Estos verbos se comportan como ambitransitivos ya que ocurren con objetos de medida o sin objeto directo (56). La voz media provoca cambios aspectuales asociados a

completud y telicidad (recordar, ejemplo 37 con *caminarse todo el bosque*) o mayor dinamismo e involucramiento del participante único (57b, 57c).

- (56) a. (...) cuando un hombre de contextura robusta, entre 120 y 140 kilos, de cabello lacio corto, barba y tez blanca, **saltó la baranda** cuando caminaba en direccion Resistencia a Corrientes...
- b. Me dio bronca, **me saltó** una bronca tana y vengativa.
- c. **Se saltó** la cadena de la bicicleta.
- d. **Te saltaste** un paso por eso no salió.
- (57) a. La custodia ninja **trepó** en segundos al helicóptero y se alejó entre nubes de polvo, zarandeándose rumbo al cielo.
- b. **Se trepa**, se desliza y se hamaca sola-
- c. Nos íbamos temprano a **treparnos** por los árboles a buscar nidito.

En (56) *saltar* ocurre en cláusula activa transitiva o intransitiva (56 a, 56b); en voz media propicia lecturas de evento espontáneo inesperado o repentino (56c), cuando el participante único posee rasgo [-/+animado]. Obsérvese que estas lecturas no están muy alejadas de las que surgen a partir de verbos ambitransitivos de cambio de estado como *dormir/se*. En (56d) una construcción media transitiva.

(iii) verbos de cambio locativo: abarca eventos puntuales en los que se indica que el TEMA transpone un LÍMITE o ingresa a un nuevo LUGAR. Ej: *entrar, salir* (58a), *llegar*. La combinatoria con el clítico *se*, cuando es aceptable, promueve una lectura espontánea, incoativa del evento (58c) o de intensificación (58b, 59b, 59d, 60b) o mayor puntualidad del evento (58d, 58b), dependiendo de los rasgos semánticos [+/-ANIMACIDAD] del participante único.

- (58) a. Juan **salió** temprano de la casa.
- b. ?/\* Juan **se salió** temprano de la casa.
- c. La rueda **se salió** del eje.
- d. **Me salí** corriendo cuando empezó a llover.
- (59) a. Hoy Juan **llegó** temprano a la escuela.
- b. Juan **se llegó** a la escuela, a pesar del agua.
- c. ?/\* El globo **se llegó** al techo.
- d. ¿Quieren **llegarse** un ratito hasta lo de Elena?
- (60) a. Me abrí paso a los empujones y **llegué** hasta el tipo que la sostenía como si fuera algo contagioso. ¡Démela!, le dije y se la arranqué de la mano.
- b. **Me llegué** hasta la oficina y vi varios sobres sin abrir sobre el escritorio.

El segundo grupo incluye cambios de estado que tienen lugar en un participante codificado en función de sujeto. El cambio no es controlado<sup>196</sup> y afecta al participante único, es decir, se trata de verbos inacusativos. Ejemplos: *morir* (61), *caer* (62), *brotar*, *crecer* (63). La incorporación de *se* también modifica las propiedades aspectuales inherentes de estos verbos ya que promueve lecturas aspectuales de mayor puntualidad o de cambio espontáneo, repentino del evento.

En (61) el verbo activo *morir* ocurre en una construcción intransitiva de cambio, opcionalmente acompañado de adverbios que refuerzan el logro del cambio (*ya*, *enseguida*) o puede ocurrir con un sintagma preposicional que expresa la causa de muerte (*por la bebida*) en (61a y 61b). En la construcción intransitiva de voz media el verbo expresa una lectura aspectual de mayor puntualidad con lo cual el evento es visto como repentino o espontáneo (61c). Con frecuencia se acompaña de un dativo, conformando una construcción doblemente pronominal (61d) que expresa la afectación indirecta de un participante [+animado] un poseedor externo de la relación de parentesco. Una construcción de sentido metafórico, expresa el máximo involucramiento del sujeto en la situación (61e).

- (61) a. Entonces, siempre quería conocer a su padre y bueno, siempre (...) pero él **murió** *enseguida*, ese hombre **murió**.
- b. ...después la mamá de mi mamá **murió** primero. Ella joven **murió**, 40 años tenía. Ella tenía un problema porque ella tomaba mucho...Mi abuela tomaba mucho y bueno, **murió** así viste, *por la bebida*.
- c. Y, entonces, ahí ella conoce a otro hombre, que es mi abuelo verdadero (...) y [a] este hombre le duró muy poco la esposa (...) o sea que, se enfermó y parece que en asunto de parto, **se murió**.
- d. **Se me murió** mi abuelo.
- e. **Se muere** de celos/ de amor. (en todas las personas verbales)

En (62) el verbo intransitivo activo *caer* presenta un valor más concreto de ‘ir hacia abajo por el propio peso, perder equilibrio’ y otro sentido menos concreto asociado al cambio de estado o ingreso a un estado (*caer preso*, *caer enfermo*). En ambos casos, ocurre en una cláusula intransitiva (62a, 62b), que puede estar acompañada

---

<sup>196</sup> Al combinarse con el modo imperativo no permite formular órdenes, sino más bien expresiones de deseo: *caéte! / moríte! / Crece un poquito, madurá!*). Tampoco es feliz la combinatoria con el adverbio de modo *cuidadosamente*, *deliberadamente*, que resultaban aceptables cuando el participante único presentaba propiedades agentivas (cae cuidadosamente / muere cuidadosamente/ crece cuidadosamente/). Se trata pues, de cambios de estado puntuales o procesos de cambio durativos que no dependen de la voluntad e intencionalidad, ni pueden ser controlados por sus participantes. Semánticamente, sus roles son tema, paciente o experimentante.

de adverbio o complemento locativo o un predicativo. En la construcción intransitiva media predomina una lectura espontánea del evento (62c); también es frecuente la construcción doblemente pronominal (62d), en la cual el dativo expresa al participante [+animado] afectado (poseedor).

- (62) a. Después nosotros nos enteramos, yo me enteré que él andaba con una linda chica y quedó embarazada de la chica y la chica **cayó**, embarazada, pobrecita, no sé si no contó o no sabía ella, **cayó** arriba de la máquina y se golpeó toda la cara.
- b. pero fijate vos que después, cuando mi abuela **cayó** enferma, le cuidaba mi mamá...
- c. Y mi papá **se había caído** en una fosa, viste adonde lavan los autos y se golpeó, el disco de la columna se desvió...
- d. No, no, viste que a algunos **se les cae** el cabello, quedan así, débiles...
- e. **Se me re cayó** el azúcar.

El verbo *crecer* también ocurre en construcción intransitiva activa absoluta (63a, 63b), con un participante único [+/-animado]. En voz media, la construcción intransitiva expresa un cambio repentino, abrupto, inesperado (63d). También es posible la construcción doblemente pronominal (63e) que expresa la afectación de un participante [+animado] motivado por el cambio de estado.

- (63) a. Pero bueno, esto sigue siendo chiquito [señala su cabeza]...**creció** el cuerpo pero esto no!
- b. **Crece** la desazón del comisario Arón Murat.
- c. Si **se crece** la albahaca, dicen que se te aumenta el dinero.
- d. A: ¿B se fué mi grano?  
B: a ver...**Se creció** más (tono grave). En vez de irse **creció** mucho más.
- e. Ya le habían sacado todo hace 9 años (Tumor cerebral). **Se le creció** de nuevo.

Finalmente, encontramos verbos copulativos alternantes como *quedar/se* (64) y *parecer/se* (65).

En (64) el verbo *quedar* ocurre en una construcción intransitiva absoluta (64) o copulativa para expresar una condición, atributo o la permanencia o mantenimiento de un estado o condición en la que se encuentra el participante único. Este participante puede ser [+animado] o [-animado] pero no está asignado con rasgo de control, sólo se predica de él un estado o condición (compárese 64b). En cambio, la construcción media con *quedarse* presenta valor de mayor involucramiento o intencionalidad del participante único (64b, 64b, 65), especialmente porque en los ejemplos siempre ocurre

un participante [+animado]. Usado de manera absoluta supone el establecimiento en un estado o lugar (66e).

- (64) a. Siempre me río, porque le gustaba andar, andariego, viste, **no quedaba**. No tenía casa ya, hasta el día que falleció, mirá que **quedó** solito, que tenía casi 70 años. Mi mamá le hizo una piccita en el fondo, porque era un hombre que, o sea, que **no quedaba**, viste vivía así...(…). Venía por ejemplo, venía un patrón gringo y le llevaba a, vamos a tal parte y él siempre andaba con la gente del campo. (...) Aparte no era un hombre que tomaba, alcoholizado así, y bueno, lo que tenía derrochaba y así, por eso **quedaba** así, **quedaba solo**...
- b. Y bueno, entonces, **se queda**, **él se queda** a vivir acá, por supuesto con su hermana (...) y consigue ese trabajo en Casa Aides que hasta hoy está ¿no? y, bueno, a los tres meses yo creo que **queda** efectivo.
- (65) a. ...y ella es pensionada, jubilada, pero igual hace sus trabajitos, porque tiene sus amigas, viste, **no queda quieta**, anda en bicicleta, aparte tiene 58 años...
- b. ...ellos siempre **se quedaban solitos** y si, a veces, tenía una chica que los cuidaba. (...) Ahora, la bebé también, chiquitita, pero terrible también, no **se queda quieta**. Vos sabés lo que es, la tenés en el brazo y no **se queda quieta**, salta de aquí para allá...
- (66) a. ...y la gente, por ahí, **se queda** en la queja, se queja mucho, ehh? No sale de eso.
- b. Yo me reía cuando era chica porque me curaban el empacho con la cinta...Cuentan ellos que le hacía pasar vergüenza a mi mamá porque yo me ponía a reír en vez de **quedarme quieta** y me reía.
- c. Pero vos **te quedás** con ese problema ‘Pobre...y cómo le puedo ayudar...’
- d. No y ya te digo **me quedé** pensando en eso del curandero...
- e. Y, mi hija, una santa, parecía una santa, donde la ponías, **se quedaba**, ¿viste?

La construcción activa intransitiva atributiva con el verbo *parecer* requiere un participante único del cual se describe un atributo o predicativo (66a’); en la construcción media *parecerse* expresa una similitud entre dos participantes que comparten un atributo, condición o propiedad, es decir, conforman una construcción media recíproca (66b’).

- (66) a’. Yo le digo a mi hija, cuando cuelga las ropas por acá, por allá y allá, parecen, **parecen** indios, le digo yo.
- b’. Cómo **se parecen** la Caro y la Iri, son idénticas.

En la tabla 65 sintetizamos las clases de verbos intransitivos hallados en el corpus y sus principales características semántico sintácticas.

Clases de verbos intransitivos registrados: características semántico sintácticas					
	1. movimiento y desplazamiento	2. manera o medio de movimiento	3. cambio de lugar	4. cambio de estado	5. Relación (copulativo)
Ejemplo	<i>ir, venir, volver</i>	<i>trepar, nadar, correr, caminar</i>	<i>entrar, salir, llegar, caer</i>	<i>brotar, morir, crecer, caer, explotar</i>	<i>quedar, parecer</i>
Clase de participante único más frecuente (S)	[+animado] S <sub>A</sub> [-animado] S <sub>P</sub>	[+animado] S <sub>A</sub>	[-animado] S <sub>P</sub> [+animado] S <sub>P</sub>	[-animado] S <sub>P</sub> [+animado] S <sub>P</sub>	[+animado] S <sub>P</sub> [-animado] S <sub>P</sub>
Valor semántico de la construcción media alternante	Aspectual (cambio de lugar)	aspectual (Cambio de lugar, intensificación, telicidad y aspecto perfectivo)	aspectual (cambio puntual, incoativo) Espontánea	Aspectual. (incoativo, puntual) Espontánea Doblemente pronominal	Aspectual <i>parecerse</i> : recíproca

**Tabla 65:** Características semántico sintácticas y clases de verbos alternantes intransitivos en español del NEA

Resumiendo, la mayoría de las bases verbales alternantes medias es intransitiva (65%) o ambitransitiva (30%) y, un porcentaje reducido es transitivo (5%). En el grupo de verbos medios alternantes intransitivos observamos distintos patrones: prevalecen construcciones medias prototípicas de cambio de estado y construcciones con valores aspectuales (puntual, repentino, ingresivas o incoativas, perfectivas y completivas) y doblemente pronominales en las cuales se combina espontaneidad y afectación. Recordemos que la posibilidad de ocurrencia de más de una construcción aumenta según la valencia sintáctica del verbo; así los verbos ambitransitivos de manera de movimiento como *caminar* y *correr* admiten construcciones impersonales (*Se caminaba nomás*) o aspectuales que denotan acción perfectiva y completiva (*Se caminaron todo el bosque, se caminaron todo*)

Ahora veremos cómo se relaciona esta expresión sintáctica con la información semántica lexicalizada en la raíz verbal.

En relación al aspecto léxico, observamos que la mayoría de las bases alternantes activas corresponden a procesos de cambio de estado, delimitados o télicos, con un final inherente, es decir, predicados del tipo realizaciones causativas (*sentar, acostar, romper, quemar, abrir, cerrar, secar, mojar, enfermar, cansar, alegrar,*

*asustar, molestar*). Son causativas porque normalmente expresan un agente o causa que desencadena el proceso de cambio en el argumento P.

Una gran mayoría de verbos del tipo realización causativa puede expresar el estado resultante mediante una frase verbal de *estar + participio pasado* concordado (*está acostado, arrodillado, mojado, sacado, etc.*)<sup>197</sup>. La mayoría de los predicados medios alternantes corresponden a cambios de estado télicos, es decir, predicados del tipo realización o logro (no causativos). Compárese *mojar* (67a) como realización causativa, *estar mojado* (67b) como estado resultante y *mojarse* (67d) como realización.

- (67) a. Y el otro es un perro que encontró una...la que hay en la plaza...la fuente de agua o algo...y entonces, se está sacudiendo o puede ser que **le mojaron** y se está sacudiendo y salpica todo...se sacude el agua...tiene justo al lado un latón...
- b. ¿y dónde está el coso del fútbol? ¿...y **está mojado** ahora?
- c. Sí, la cuestión que, porque el piso era de barro, se hizo un barrial, todas las cosas **mojadas**.
- d. Pero, eso lo que yo me acuerdo que una vez se afeitaba las piernas... o si no se hacía el flequillo, viste, **se mojaba**, típico **mojarte** y cortarte acá...

Esta alternancia causativa transitiva-intransitiva no causativa se observa en muchas bases medias prototípicas de cambio de postura corporal, cuidado del cuerpo, cambios emocionales y físicos. Al respecto es interesante la observación de Benveniste (1966:173), para quien la voz media (en la cual el sujeto es el protagonista y locus donde se desenvuelve un proceso de cambio que lo afecta) es intransitiva y la transitiva activa correspondiente es la consecuencia lógica de trasladar el locus de afectación a otro participante distinto (el argumento P) y colocar al sujeto por fuera del proceso de cambio (como un agente externo). Esta tríada de base media *mojarse*, base activa transitiva *mojar* (*a algo, alguien*) es la realización causativa (o el estado causado) y *estar mojado* como estado resultante, muestra también el carácter composicional del aspecto léxico en español.

Entre los verbos alternantes de voz activa, un segundo grupo numeroso corresponde a predicados dinámicos, agentivos y no delimitados, es decir, actividades (*caminar, saltar, cruzar, correr, planchar, cocinar, estudiar, etc.*). También es posible

---

<sup>197</sup> Es decir, la lengua española presenta mecanismos sintácticos -perífrasis verbales, uso transitivo de verbos ambitransitivos- para expresar estados resultantes o realizaciones activas, por ejemplo, a partir de predicados más simples como realizaciones y actividades; esto nos lleva a pensar que el aspecto léxico es componencial para una mayoría de verbos.

construir realizaciones activas a partir de la ocurrencia de estos verbos en una cláusula transitiva con un argumento P que opera como tema incremental o límite inherente del predicado (68c, 68d, 68e); esta posibilidad se presenta en voz activa y media.

- (68) a. Nos encerrábamos todo, hacíamos todo, llevábamos todas las comidas y **comíamos** adentro.  
b. En ocho horas no **comíamos** nada, no tomábamos absolutamente nada.  
c. Me olvidé de decirte que Irina no quiso cenar, solo **comió** media manzana.  
d. **Me comí** todo, las ensaladas. Tenía vacío mi plato. Y yo sentada, calladita.  
e. ¡Ey! Miren, un murciélago **comiéndose** una rana.
- (69) a. (...) y más, viste en un pueblito así que tenés que trabajar y **estudiar**.  
b. A mí me da pena que **estaba estudiando**. Al final se embarazó y se casó y no **estudió**.
- (70) c. Irina **se estudió** toda la poesía, se la aprendió de memoria, en una noche.

El carácter delimitado o télico del predicado depende en gran medida de la presencia de un argumento paciente que constituya su límite inherente. En este sentido, el aspecto léxico en esta lengua es componencial y depende de la realización sintáctica del verbo en cada cláusula. Con frecuencia hallamos predicados de tipo realizaciones activas construidos a partir de actividades cuya ocurrencia en una cláusula transitiva aporta el límite inherente a la acción (ej. 69, 70). El carácter componencial de la mayoría de los predicados de la muestra se correlaciona con la valencia sintáctica y, específicamente, con la presencia mayoritaria de predicados ambitransitivos en la muestra.

Finalmente, los predicados en voz activa del tipo logro (*llegar, explotar, salir, brotar, morir*) y estados como *amar, querer, odiar, saber, tener* son menos numerosos en esta muestra.

La contraparte media de los predicados de tipo logro conserva el rasgo puntual y presentan valor incoativo o de cambio espontáneo, repentino (71); los estados permanecen iguales. Es decir, que no observamos grandes cambios aspectuales en las estructuras alternantes de voz activa y voz media. Compárese (71) y (72) para ver un predicado de tipo logro y estado, respectivamente.

- (71) a. **Explotó** el foco.  
 b. - Cállese, comisario, ¿me convida otro cigarrillo? - Claro, tome, tome...  
 - Gracias...- prendió el cigarrillo con la parsimonia de un monje tibetano.  
 Yo estaba que **explotaba** de ansiedad  
 c. No los rellenos mucho para que no **se exploten** después. [Referente de *los*: los raviolos]  
 d. A: Lola ¿no trajiste ningún churro?  
 B: ¡Si no hicimos! **Se nos explotaron** los churros. Toda la pared y el techo de casa, manchados!
- (72) a. Los **amo** mucho. Más a mi bella Irinita.  
 b. ...la verdad es que sólo las personas que te **aman** las ven.  
 c. Yo **me amo** a mí misma.

Para resumir, entre las construcciones de voz media básica prevalecen los predicados de tipo delimitado o télico como realizaciones (71) y logros (72). En menor proporción se presentan predicados no delimitados del tipo actividades (costumbres, hábitos) y estados (propiedades, condiciones). También aquí se trata de un aspecto componencial más que léxico, ya que la definición del tipo de predicado surge o depende de los rasgos morfosintácticos (tiempo, aspecto, modo y participante/s) de cada cláusula.

Por último, no hemos podido confirmar la prevalencia de clases de *no eventualidad* (atélicos, durativo, estativo, irrealis) junto a las construcciones de voz media. En primer lugar, como lo señalamos numerosas veces, Klaiman (1991) no define explícitamente qué entiende por eventualidad, pero sí se trata este concepto a partir del agrupamiento de rasgos como puntual/no puntual, real/irrealis, negación/afirmación, entre otros. Al respecto, observamos construcciones télicas y perfectivas junto al grupo de construcciones medias prototípicas de cambio de estado (*La Nazarena se enfermó, Irina se bañó ayer*). También encontramos construcciones imperfectivas (en tiempo presente, impersonales, actividades habituales), irrealis (construcciones de subjuntivo o imperativo).

En la tabla 66 presentamos porcentajes estimados de los tipos de predicados aspectuales más frecuentes en las construcciones de voz activa y voz media básica de la muestra analizada, focalizando en especial, los usos paradigmáticos del *se*.

Criterio de clasificación	TOTAL de BVALT - activas	%	BVALT -medias	Observaciones para VM
<b>Tipo de predicados o Aktionsart</b>	Estados	5,45%	5,45%	
	Actividades	20%	6,06%	
	Realizaciones y realizaciones causativas	48,48%	56,36%	(Realizaciones no causativas)
	Logros (Causativos)	9,69%	15,15%	
	Semelfactivos	-	-	
	Realizaciones activas	16,36%	13,33%	(Logros no causativos)
	Casos dudosos	1,81%	3,63%	

**Tabla 66:** Porcentajes estimados de tipos de predicados en verbos alternantes del español del NEA

### Función diferencial de la voz media en construcciones alternantes de español NEA

En el apartado anterior observamos que la alternancia de voz activa y media en español entrañaba distintas posibilidades, ya que podía darse entre cláusulas:

- (1) transitiva activa/transitiva media;
- (2) transitiva activa/intransitiva media;
- (3) ambitransitiva activa/ transitiva media;
- (4) intransitiva activa/intransitiva media.

De todos estos esquemas, predomina la alternancia activa transitiva/media intransitiva. Es decir, que en español, al igual que en griego clásico, la voz media tiene afinidad con la detransitivización sintáctica (pérdida argumental). Esta tendencia es más pronunciada en español del NEA (65%) que en toba (57%).

Los ejemplos de verbos alternantes brindados en este capítulo nos llevan a preguntarnos si en todos esos casos, la voz media, expresada a través del índice pronominal *se* (concordante con el verbo) opera como una voz básica o bien, si es posible distinguir cuándo opera como voz básica y cuándo como voz extendida, no básica. En segundo lugar, nos preguntamos cuál sería el criterio/s para establecer esta diferenciación y finalmente, cuál es la función diferencial de la voz media en este grupo de verbos alternantes.

En primer lugar, la heterogeneidad de construcciones ilustradas de (32) a (72) nos permite vislumbrar distintos patrones de alternancias. Es decir, los 230 verbos

observados en el corpus no se comportan de la misma manera y, en particular, de los 192 verbos alternantes, no todos admiten las mismas construcciones con *se*.

Un criterio válido para distinguir tipos de construcciones medias en el grupo de verbos alternantes es la concordancia de persona y el uso paradigmático (conjugación completa) o no paradigmático (sólo 3ra persona o restringido a la 2da persona) del índice pronominal *se*<sup>198</sup>.

La mayoría de los verbos alternantes puede ser agrupado en un primer patrón alternante en el cual el índice pronominal *se* es usado de manera paradigmática ya que admite la conjugación completa de persona concordante con el verbo. Con frecuencia se acompaña de un participante central, expresado como sujeto que presenta los [+animado] y [humano], [+definido]. Estos rasgos del participante sujeto aproxima este grupo de verbos alternantes al de los verbos medios invariantes.

Este primer patrón de verbos alternantes reúne verbos activos transitivos y medios intransitivos (*sentar/sentarse*) o bien verbos que no alteran su estructura argumental; también incluimos verbos transitivos (*llevar algo/llevarse algo; hacer algo/hacerse algo*) ambitransitivos (*comer algo/comerse algo; caminar/se*) o intransitivos (*ir/se, venirse, morirse*) en las cuales no hay un cambio argumental manifiesto o reducción de valencia sintáctica sino más bien modificaciones aspectuales.

Con menor frecuencia ocurren verbos alternantes, cuyo correlato medio alternante, en general, presenta reducción de valencia y que, según el contexto clausal puede presentar valor reflexivo (*amar/se a sí mismo*), recíproco o comitativo (*juntar/se, juntarse con*) pero que también son capaces de admitir conjugación completa de persona.

El segundo patrón alternante reúne construcciones con el índice pronominal concordante con el verbo en 3ra persona, es decir, construcciones pasivas promocionales (*se hizo el pueblito*) o no pasivas promocionales, impersonales (*se caminaba* nomás). También hemos incluido en este grupo construcciones doblemente pronominales que expresan un cambio de estado espontáneo de un participante afectado [-animado] codificado como sujeto y un segundo participante afectado [+animado] codificado como dativo (*ocurrírsele, abrírsele, cerrársele, morírsele, caersele, brotársele*). Sobre las construcciones de este segundo grupo operan distintas

---

<sup>198</sup> Este criterio lo han utilizado otros autores como Rosetti (1969), Sánchez López (2002).

restricciones morfosintácticas de persona y número, animacidad del sujeto, perfectividad, etc.

El hecho de que el primer patrón represente la alternancia mayoritaria en el corpus nos sugiere que el primer grupo constituye un patrón de alternancia de voz básica activa y voz básica media. Podemos ejemplificarla con verbos que en voz activa son transitivos y en voz media se vuelven intransitivos, como *alegrar/se*, *asustar/se*, *secar/se*, *mojar/se*, *acostar/se*, *sentar/se*, *arreglar/se*, *afeitar/se*, *peinar/se*, *abrazar/se*, *criar/se*, *sanar/se*, *casar/se*, entre muchos más.

Esta alternancia da origen a la construcción media prototípica caracterizada por un cambio de estado y un participante afectado por el estado resultante. En menos casos la alternancia involucra una base activa transitiva y una base media también transitiva, por ejemplo: *comprar algo / comprarse (algo)*; *traer (algo)/traerse*; *llevar/se*, *olvidar algo* vs. *olvidarse algo*, *comer/comerse*, *tomar/se*, *leer/se*; *caminar/caminarse*. También en estos casos, la voz media expresa que la acción queda circunscripta en la esfera personal del sujeto/agente. Con menor frecuencia se observa alternancia entre base activa intransitiva y una base media intransitiva, por ejemplo: *ir/irse*, *venir/se* y *trepár/se*. En estos casos la voz media por oposición a la activa expresa valores aspectuales ligados al cambio de estado, que puede desencadenarse de manera abrupta, repentina, espontánea, completa y acabada, puede ser puntual o focalizar una fase del mismo, es decir, el inicio (incoativo o inceptivo) o el final (perfectividad, aspecto compeltivo) del cambio. Además, si el referente del sujeto o agente es [+animado], [humano] surge un valor de intensificación de la acción o máximo involucramiento y volición por parte del participante iniciador.

En síntesis, consideramos que en este grupo mayoritario de verbos alternantes, la función diferencial de la voz media<sup>199</sup> tiene que ver con expresar: (a) la afectación e involucramiento máximo de un participante central que coincide con el sujeto del enunciado y (b) un proceso de cambio de estado o una acción cuyos efectos quedan circunscriptos en la esfera personal del participante central, agente o sujeto del enunciado. Es decir, las construcciones con *se* en español del NEA, en el grupo de verbos alternantes expresan, tal como lo plantea Klaiman (1991), *la afectación del*

---

<sup>199</sup> Recordemos que para Klaiman (1991) la función diferencial de la voz media es la función que surge del grupo de verbos alternantes medios y, en consecuencia, una función que resulta de su oposición con la voz activa en cada sistema estudiado. La función diferencial de la voz media no es exactamente igual a la *función inherente* de la voz media, esta última surge del grupo de verbos media *tantum* o medios invariantes y se la conceptualiza a partir del contraste con los verbos activos invariantes.

*referente del sujeto lógico*. Al respecto, la voz media codifica un rango de significados que involucra: acción sobre uno mismo (reflexividad semántica), correferencia o reflexividad sintáctica, reciprocidad, cambio de estado sin instigación externa, espontaneidad, pasividad. Estas construcciones pueden variar en transitividad, también en relación al mayor o menor grado de control/afectación que manifiesta el participante central (S/A) y su grado de [animacidad] pero coinciden en asignar al *sujeto lógico* el locus principal de los efectos de la acción denotada (Klaiman 1991: 105-8).

Este análisis es similar al planteado por Pena (1982: 247) para quien la voz media en español indica prototípicamente la *afección del sujeto* o “participación” del término “sujeto gramatical” en el proceso expresado por el verbo. Añade el autor que este valor central de la voz media presenta tres acepciones o variedades: (i) reflexivo-recíproca (ej. *se corrigió a sí mismo*), (ii) interna (ej. *se asustó, se alteró*) y (iii) pasiva (ej. *la puerta se cerró*). Estas acepciones vienen dadas por la estructura semántico-sintáctica de la oración que permite o exige el verbo (Pena 1982: 234). Esto último quiere decir que las propiedades semánticas como animacidad y definitud del participante expresado como sujeto, la presencia y rasgos [+animado/ +definido] de un objeto y, finalmente, las propiedades como transitividad y telicidad del predicado posibilitarán la realización de una o varias acepciones de la voz media para cada verbo.

Por otro lado, esta función diferencial de la voz media, que es expresar la afectación del referente del sujeto lógico no es muy diferente de la función que presenta la voz media en el grupo de verbos medios invariantes, en los cuales se también se expresan disposiciones internas y cambios que afectan a un sujeto [+animado]. Los verbos alternantes, a diferencia de los invariantes, admiten varios esquemas argumentales transitivos e intransitivos, tanto en la voz activa como en la voz media. En los medios invariantes prevalece el esquema intransitivo.

En el capítulo anterior observamos que en toba una raíz media alternante de voz extendida podía dar origen a distintas construcciones medias (recíprocas, reflexivas, de cambio de estado y aplicativas); esto lo veíamos a partir de las bases *nlotaaʔt* ‘se miran entre sí’, *nlotapegelaʔt* ‘se mira, se busca a sí mismo’, *nlowek* ‘se despierta’, entre otras. En español, ocurre algo similar ya que una base alternante media puede originar más de un tipo construcción media prototípica: reflexivas, recíprocas, cambio de estado, pasiva, impersonal, espontánea, media aspectual y espontáneas con dativo afectado. En el próximo apartado caracterizamos en términos de ajuste de valencia las construcciones medias registradas con mayor frecuencia en este corpus de español del NEA, es decir,

nos focalizamos en los usos paradigmáticos del índice pronominal y dejaremos para futuras investigaciones, el análisis de las variadas construcciones con *se* que ocurren en esta variedad de español en el subdominio funcional de las pasivas.

La caracterización de las operaciones de ajuste de valencia parte de la premisa de que la función diferencial de la voz media en esta muestra de español del NEA es expresar afectación del referente del sujeto lógico y que esta función básica da origen a diferentes construcciones: la media prototípica de cambio de estado del S, o de cambio de estado del A, las aspectuales, las recíprocas y comitativas y las reflexivas.

#### **6.4. Alternancias de la transitividad y voz media en el español del NEA**

##### **6.4.1. Construcción de voz media prototípica (cambio de estado y afectación)**

Las construcciones de voz media prototípicas tienen dos propiedades básicas: (1) denotar un cambio de estado y (2) presentar un participante central que es *iniciador* y, a la vez, *locus* donde recaen los efectos del cambio/acción denotada. Es decir, semánticamente, son acciones que se cumplen en el sujeto o que éste realiza sobre sí mismo.

En este grupo hallamos diferencias que pueden ser explicadas en términos de valencia sintáctica o en términos semánticos, es decir, considerando la presencia de rasgos como [control], [afectación], [animacidad] en el participante central (sujeto, agente).

Según la valencia sintáctica, las construcciones medias prototípicas pueden agruparse en:

(i) cambio de estado sobre el sujeto (*sentarse, bañarse, casarse, irse/venirse, enfermarse*) y,

(ii) cambio de estado de A sobre una parte de sí (P) (*lavarse las manos, romperse una pierna, comprarse una moto, llevarse/traerse algo*). Como el argumento P, la parte afectada es una parte del cuerpo u objeto poseído de manera alienable o inalienable y permanece en la esfera personal de A, el rasgo [afectación] también alcanza al argumento A. Es decir, estos predicados transitivos poseen un A afectado y que puede ser [+/-controlador].

En ambos grupos se puede hacer una distinción adicional en función a la presencia o ausencia del rasgo [control] por parte de S/A en la situación predicada. Es decir, que tendríamos en (i) cambios de estado con:

(i.i) participante S controlador: porque el participante central inicia deliberadamente el cambio de estado en sí mismo, por ejemplo *sentarse, bañarse, casarse, irse*;

(i.ii) participante S no controlador: porque el participante central no inicia deliberadamente el cambio de estado en sí mismo, sino que lo experimenta o padece sin poder modificarlo; por ejemplo *enfermarse, brotarse, romperse, irse*.

También considerando la presencia o ausencia del rasgo [control] por parte de A en la situación predicada tendríamos en (ii) cambios de estado con:

(ii.i) Participante A controlador que actúa sobre algo con un interés particular (una parte del cuerpo, un objeto que se desea obtener, acercar, acicalar, etc); por ejemplo: *lavarse las manos, comprarse una moto, llevarse las toallas del hotel, ponerse los zapatos*).

(ii.ii) Participante A no controlador que recibe los efectos de la acción sobre una parte de sí u objeto próximo a su esfera personal (*romperse una pierna, quemarse una mano, olvidarse la llave*).

Naturalmente, hallamos casos (73b, 74b, 74c), en los cuales la asignación de rasgos de control/afectación se muestra como una operación puramente especulativa, ya que lo que se deja ver es la indeterminación o neutralización de los dos rasgos:

- (73) a. *La* mató de siete puñaladas [Referente de *la*: la esposa del asesino]  
b. *Se* mató en la ruta, venía a mil.
- (74) a. Mi papa dejó muchas cosas y **tiró** muchas cosas y bueno, pero ¡y qué vas a sentir!  
b. Un hombre **se tiró** al Paraná desde el puente Chaco-Corrientes.  
c. Porque yo digo que **todo te tirás vos la mala** onda, si vos ves todo negativo.

Finalmente, observamos que un único criterio (como el rasgo control en S/A) resulta insuficiente para comprender las oposiciones semánticas acarreadas por la voz media y que estas oposiciones parecen depender de los rasgos inherentes del participante S [+/-animado], [+/-humano]. Es decir, que en términos semánticos no sólo es relevante quién hace qué, la relación entre el participante y la acción o cambio

predicado sino también las propiedades inherentes<sup>200</sup> de la entidad codificada como S/A, es decir, cómo es *ése* que hace/padece<sup>201</sup>. El argumento central (sujeto o agente) de las construcciones de voz media prototípicas es una entidad [animada] y [humana] y combina de diversas maneras dos rasgos semánticos [control] y [afectación]. En la tradición lingüística estos rasgos han sido analizados y asignados de manera distributiva para las posiciones argumentales de A y P, respectivamente. Consideramos que aplicar este análisis actualmente es una tarea poco fecunda en el dominio funcional de la voz media ya que precisamente la polisemia de la voz media responde a otra tendencia que es la de conciliar bajo una misma marcación construcciones de máximo control -como las reflexivas prototípicas (*yo me amo a mí misma, Entonces, me dije a mí misma así, 'no podés tener miedo a esta ternurita'*) y las de aspecto completivo (*se caminaron todo el bosque*) con las de máxima afectación, entre ellas las espontáneas (*se terminaron mis abuelos, se murió mi perro, se explotó el foco, se cortó la luz*) espontáneas con dativo afectado (*se me murió el abuelo*), las pasivas (*se hizo un barrial*).

Brevemente caracterizamos e ilustramos las construcciones medias prototípicas de cambio de estado.

(i.i) Cambios de estado con participante S controlador

En (75) *levantar/se* sigue el modelo de *sentarse*, es decir, en la voz media expresa un cambio de posición del sujeto. El participante central inicia deliberadamente el cambio de postura corporal. Otros verbos de comportamiento similar son *acostar/se* (76), *parar/se*, *arrodillarse*, *inclinarse*, *recostarse* y el de cuidado corporal *bañar/se*.

- (75) a. Éste **levantó** un dedo y eso fue todo su saludo.  
 b. María ya **se levantó** (**\*a sí misma**).  
 c. Vi que su botella de cerveza estaba vacía, de manera que **me levanté**, fui hasta la heladera por una nueva y de paso, recargué de hielo y vodka mi vaso.  
 d. \*me levanté a mí mismo.

---

<sup>200</sup> Estas propiedades han sido formalizadas en términos de jerarquías. Por ejemplo, la jerarquía de la empatía de Lehmann (2004). Lo que sugieren estas jerarquías es que determinados segmentos recibirán un tratamiento especial. Estos segmentos corresponden a los extremos más altos de la jerarquía, los más próximos a uno mismo (YO, TÚ, HUMANO, ANIMADO) y coinciden con las entidades que pueden ser identificadas o asimiladas a uno y, en consecuencia aquellas que despiertan nuestra empatía (véase §.4.4).

- (76) a. [Referente: mi abuela] **Lo acuesta** a mi hermanito y yo, sonaba mi risa'  
 b. Y yo estaba acostada. Así, escuchaba que me llegaba mi mamá.'  
 c. La cuestión es que **nos acostamos** nosotros a la noche. No venía todavía mi mamá.'  
 d. Yo **me acosté** a dormir un rato.  
 e. Ellos solos, comen juntos, están ahí, **se acuestan** a dormir la siesta.  
 f. \*yo me acosté a mí misma

Otros verbos que se comportan de igual manera expresan un cambio de estado social o de estado civil *juntarse* (77), *separarse*, *casar/se* (78) y *jubilarse*.

- (77) a. Él **juntó** todas las cositas, las ropas...  
 b. Ella **estaba juntada** con mi abuelastro...  
 c. Después cuando yo me hice de familia, o sea, me casé, **me junté**, yo me fui a vivir a ese barrio.  
 d. \*yo me junté a mí misma.

- (78) a. **Me casó** el Papa Francisco en la iglesia San Javier de Luján, cuando era jovencito.  
 b. Después cuando yo me hice de familia, o sea, **me casé**, me junté, yo me fui a vivir a ese barrio.  
 c. Así que yo tengo mi mamá que **se casó**, se casaron jovencitos, sí, si mi abuela le tenía que darle la autoridad a mi papá.  
 d. \*mi mamá se casó a sí misma.

En (79) y (80) se ilustra una construcción media prototípica con un argumento único no controlador. El participante central no inicia deliberadamente el cambio de estado en sí mismo, sino que lo experimenta o padece sin poder controlarlo o modificarlo. El sujeto [+/- animado] es el locus donde se cumple un cambio de estado físico, psíquico [-control], [+afectación]. Ejemplos: *cansarse*, *enfermarse*, *curarse*, *sanarse*, *moverse*, *secarse*, *calentarse*, *enfriarse*, *enojarse*, *brotarse*, *ponerse loco*, etc.).

- (79) a. Ya **cansé** a todos con mis quejas.  
 b. Bien mi clase, pero **me cansé mucho** y a lo último di los ejemplos mal.  
 c. \*Me cansé mucho a mí misma.
- (80) a. Nosotros **te asustamos** para molestarte nomás.  
 b. Y bueno, nosotros **nos asustamos** porque no estábamos acostumbrados a estar solos mi papá se fue y no vino más hasta no sé qué hora de la noche.  
 c. \*Nosotros nos asustamos a nosotros mismos porque no estábamos acostumbrados...

Resumiendo, las construcciones medias prototípicas denotan cambios de postura (*pararse, sentarse, levantarse, acostarse, inclinarse, moverse, correrse*), movimiento del cuerpo (*sacudirse*) y cuidado personal que no involucra partes del cuerpo (*bañarse*) y cambios internos o sociales, civiles (*casarse, jubilarse, separarse, juntarse*) que afectan al sujeto. En todas estas situaciones el sujeto actúa sobre sí mismo o es el locus donde se cumple un cambio, cuyo resultado queda circunscripto a su esfera personal (estar *sentado, peinado, bañado*, etc.). Estas construcciones son inherentemente reflexivas o tienen una reflexividad semántica. Sintácticamente conforman una cláusula intransitiva y normalmente no son compatibles con refuerzo enfático (*a mí mismo* y su paradigma).

(ii.i) Cambios de estado con participante A controlador que actúa sobre un participante P con un interés particular (una parte del cuerpo, un objeto que se desea obtener, acercar, etc); por ejemplo: *lavarse las manos, comprarse una moto, llevarse las toallas del hotel*). También se comportan de manera similar *peinarse* (81), *lavarse, cepillarse los dientes, depilarse, afeitarse, arreglarse, maquillarse, sacarse/ponerse (algo), mojarse, cortarse el pelo/las uñas, hacerse un flequillo, pintarse los labios, teñirse*, etc.

- (81) a. Hay otra mamá que **le está peinando**, hay **otros niños** que no **les peinan** y éste aprendió, porque es un haz, pero de corazón frío, yo siempre digo, aprendió a **peinarse** solo.
- b. Un niño está frente a un espejo y **se está peinando**.
- c. Es como que están los dos, madre e hijo y ella, mientras **el hijo se peina**, la mamá se está mirando la cara y reventando los granitos.
- d. Yo tengo muy finito el cabello. Porque **me peino** o se me cae el cabello, se me hace un desastre el pelo, no me queda el cabello como yo quiero quedarme, como quiero que me peinen.

El sujeto también puede actuar alejando o acercando un objeto de su esfera personal: ejemplo, *comerse, tomarse, hacerse algo, agarrarse (algo)* (82), *robarse, comprarse* (83), *quitarse (algo), llevarse/traerse (algo), cobrarse (algo)*.

- (82) a. Ella **agarra** los hijos cuando ella vé que él se casa con una piba de 15 años, se casa, entonces, vos qué vas a hacer. Deja ese pueblo, Machagay, **agarra** los tres chiquitos y se va adonde está la madre que era de Santa Fé, donde ella nació.
- b. Ella nos sacaba todo y nos compraba una telita así, más o menos que sé yo y nos hacía una pollerita, una cosita arriba y **se agarraba** todo nuestra plata.

- (83) a. Bueno, y bueno, **compró** las mercaderías y se vino a la casa y le muestra el traje a la madre... y la madre todo el día le tenía que robaste, que robaste y que robaste, viste porque así era antes.
- b. No sé, yo encontré [la plata] y **me compré** el traje para ir a la misa y **se compró** el traje. Él quería un traje.
- c. Bueno, ahora, que ya **se compró** la heladera, **se compra servicios**, cosas para la cocina y bueno, muchas cosas.

(ii.ii) Cambios de estado con participante A no controlador que recibe los efectos de la acción sobre una parte de sí u objeto próximo a su esfera personal (*romperse una pierna, quemarse una mano, jugarse (algo)* en 84, *olvidarse algo*).

- (84) a. Mi hermana también era así **jugaba** mucho con los varones.
- b. Entendí, de un solo golpe, que en esa reunión **se jugaba** el destino de Billy y tal vez el mío.
- c. Boca **se juega** la punta en el cementerio de los elefantes.

Media aspectual (aspecto télico o completivo). En estas construcciones de voz media se expresa que el cambio de estado/lugar se realiza completamente, *salirse, morirse*. Las construcciones medias aspectuales forman parte de la media prototípica por dos motivos:

- (a) denotan un cambio de estado o un cambio de lugar cumplido, alcanzado;
- (b) expresan el máximo involucramiento y la afectación de un participante central, en general [+animado] que coincide con el sujeto del enunciado y/o de la enunciación en cumplir ese cambio. La afectación está ligada a otros rasgos agentivos como control, deliberación o volición.

El valor de intensificación de la acción surge con la intervención deliberada de un participante iniciador agente o sujeto (ej *caminarsse, treparse, pasearse, llegarse, ir/se, venir/se*). La lectura que surge es de máximo involucramiento e interés en lograr un resultado, cuando el participante es [+animado] y [+humano]; en cambio, cuando el participante es [-animado] prevalece una lectura de dinamismo o desencadenamiento rápido, instantáneo o repentino de la situación.

La telicidad, incoatividad o puntualidad son los valores aspectuales destacados en este tipo de construcciones medias; estos valores se realizan preferentemente con tiempos pretéritos y aspecto perfectivo.

- (85) Sí, en un año, porque todos estábamos en Castelli, yo, empezamos, yo **me vine** para Resistencia y después mi otro hermano **se fue** mi hermano, y así empezaron a **irse, a irse** y quedó mi mamá solita, con mi otro hermano mayor que sí se quedó.

En (86a) el verbo *venir* usado en presente tiene valor de lugar de origen o procedencia; en imperfecto (*venía, venías*) implica un proceso sucedido o una posibilidad, mientras que en pretérito perfecto señala un cambio de lugar cumplido (*nos vinimos*). Además de acompañar el cambio aspectual, la forma media en *te venías, nos vinimos*, señala proximidad con el locus del enunciador quien reside actualmente en Resistencia.

- (86) a. Nosotros nos conocimos acá. Él viene también del interior, de Castelli, él viene...cerca, o sea, yo estoy en la esquina con mi mamá y acá hay otra casa y hay la tercer casa era la casa de la hermana de él, venía primero. (...) Y la situación económica en esa época venía para atrás, o sea, vos tenía que, ya, si vendías, el año que viene pensar en otra cosa o sino **te venías** a la ciudad y es lo que pasó, que **nos vinimos** todos, hasta mis compañeros de escuela han venido acá.
- b. No, porque ellos son de campo, así, viste, tenían un campo después vendieron y **se vinieron** al pueblo a vivir.

#### 6.4.2. Construcciones de voz media-reflexiva y reflexiva prototípica

Hay dos definiciones sobre la reflexividad que han tenido mucho impacto en la lingüística tipológica. Una de ellas es funcional y más semántica, habla de *verbos reflexivos prototípicos como aquellos en los que un participante actúa sobre sí mismo, antes que sobre algún otro* (Lichtenberk 1999: 313-319). Esta definición es bastante amplia y nos aproxima al terreno de la voz media prototípica, es decir, al de un cambio de estado iniciado y culminado en el mismo participante (*matarse, sentarse, bañarse, lavarse*).

Otra definición plantea que la construcción reflexiva prototípica (CRP) es aquella en que el S y el O de la cláusula (o el agente y el paciente del evento o estado), a pesar de sus roles semánticos son *correferentes, es decir, el S actúa sobre (o en relación a) sí mismo* (Givón 2001: 95). Esta construcción se caracteriza por la *correferencialidad*, es decir, que A y P remiten al mismo participante. Formalmente, esta construcción en inglés requiere un marcador específico: un pronombre reflexivo o enfático concordante en persona y número y en la 3ra p. singular, también género (*myself, yourself, herself/himself/itself, ourselves, yourselves, themselves*).

En (87b) se ilustra esta construcción a partir del contraste con la activa transitiva (87a). Las combinaciones de (87c) muestran que no es posible alterar el orden de los

constituyentes (*she, herself*) ya que cada uno cumple una función sintáctica específica, a saber, la de sujeto u objeto y sólo el sujeto es el controlador de la pronominalización; tampoco es posible cambiar *herself* por otro pronombre reflexivo o enfático (*himself* ‘a sí mismo’), ya que no se respetaría la correferencia (de género).

[Fuente de los ejemplos, Givón 2001: 95]

**[Activa-transitiva]**

- (87) a. She cut her (she ≠ her)  
 3.FE.SG.(sujeto) cortar-3.SG 3.FE.SG.(objeto)  
 ella cortó la  
 Ella la cortó.

**[Construcción Reflexiva prototípica]**

- (87) b. She cut herself (she = herself)  
 3. FE.SG.(sujeto) cortar-3.SG 3.FE.SG.(objeto: pron. refl)  
 ella cortó a sí misma  
 Ella se cortó a sí misma.  
 c. \*Herself cut she. / \*She cut him-self.

La restricción principal que opera sobre las reflexivas prototípicas es que los argumentos correferenciados deben ser del mismo tipo semántico<sup>202</sup>, es decir, humano y agente en (88a), no humano y no-agente en (88b) o humano y no-agente en (88c), ocupando la posición de sujeto y objeto.

- (88) a. Marvin *killed* himself  
 ‘Marvin se mató a sí mismo’; se suicidó.  
 b. The house doesn’t *resemble* itself (anymore)  
 ‘La casa no se parece a sí misma (ya no)’  
 c. Mary *saw* herself (in the mirror)  
 ‘Mary se vio a sí misma (en el espejo)’

La segunda restricción tiene que ver con el grado de transitividad semántico-sintáctica permitida en la construcción reflexiva prototípica. Para Givón (2001: 96) la cláusula reflexiva no necesita ser transitiva ni sintáctica ni semánticamente y propone los siguientes ejemplos (89):

- (89) a. TR Semántica, TR. Sintáctica  
 She *cut* herself  
 ‘Ella se corta a sí misma’

<sup>202</sup> Esto, precisamente es lo que las diferencia de las construcciones transitivas prototípicas en la cual los argumentos deben ser claramente distintos, un agente y un paciente, con propiedades semánticas distintas (control y afectación, respectivamente); por este motivo se considera a las reflexivas prototípicas como una construcción dentro del continuum de la detransitivización (Givón 2001:96).

- (89) b. INTR Semántica, TR. Sintáctica  
*She loves herself*  
 ‘Ella se ama a sí misma’  
 c. TR Semántica (parcial), INTR sintáctica  
*She talks to herself* / ‘Ella se habla a sí misma/ ella habla para sí’  
 d. INTR. Semántica, INTR. Sintáctica  
*She looks like herself.* /  
 ‘Ella se parece a sí misma/ ella luce igual (a sí misma)’

Sin embargo, admite que la correferencia obliga a que mayoritariamente eventos y estados transitivos atípicos (*amar, ver*) generen construcciones reflexivas prototípicas y los verbos transitivos prototípicos (*romper, golpear, etc.*), sólo en un sentido metafórico, constituyan construcciones reflexivas (Givón 2001: 96).

Precisamente, en el corpus de español del NEA observamos que varios verbos de acción resultativa o causativos producen construcciones transitivas menos prototípicas como las de (90) y (91), en las cuales no es admisible la lectura volitiva del evento.

- (90) Mi hermana se quemó la pierna.  
 \*Se quemó a sí misma.

- (91) Me rompí la cabeza.

En el corpus de español NEA observamos que las construcciones reflexivas prototípicas presentan: (i) verbos transitivos; (ii) argumento A [humano], con rasgos de control, volición; (iii) un refuerzo reflexivo o pronombre enfático (*a mí misma/o* paradigmático) que expresa al sujeto constituido como objeto de su acción. Típicamente, son situaciones emocionales (*amarse a sí mismo, odiarse a sí mismo*) y acción comunicativa y comportamientos (*decirse a sí mismo, perdonarse*), como vemos en (92), (93) respectivamente

- (92) a. Amo los ponis.  
 b. **Los amo** mucho.  
 c. Yo **me amo** a mí misma.

- (93) a. **Nosotros decíamos** ‘no están bien las cosas’ porque están hablando wui, wui’.  
 b. Entonces, **me dije a mí misma** así: no podés tener miedo a esta ternurita.

Las acciones que involucran cuidado del cuerpo como *lavarse, peinarse, cepillarse*, también conforman construcciones transitivas (*lavarse las manos, peinarse*

*el bigote, cepillarse los dientes*). En el corpus ocurre con mucha frecuencia el adjetivo ‘*solo/a*’, y con refuerzos enfáticos del tipo ‘*ella misma/o*’ (que informan sobre el sujeto) y en muy pocos casos ocurre o admite el refuerzo enfático ‘*a mí misma, a sí misma*’ (94).

- (94) a. ¿Cepillaste tus zapatos?  
b. ¿Ya te cepillaste los dientes?  
c. Yo me cepillo sola.

Otros verbos transitivos como *golpear/se, lastimar/se*, no producen lecturas reflexivas prototípicas sino más bien accidentales o espontáneas del evento; tampoco admiten el refuerzo reflexivo *a sí mismo*.

- (95) a. **Golpeó** la puerta arañada por generaciones de gatos, perros y seres humanos borrachos.  
b. Cayó arriba de la máquina y **se golpeó toda la cara**.  
c. Cayó arriba de la máquina y **se golpeó (\*/?a sí misma)**.

Igualmente, *quemarse la pierna; fracturarse la clavícula, romperse la cabeza, lastimarse la mano/en la mano, cortarse el dedo*. Aquí volvemos al campo de las construcciones de voz media, con un iniciador (A) -no controlador- que al mismo tiempo es el locus afectado.

Un verbo de comportamiento ambiguo es *cortar/se* que admite lectura media-reflexiva de cuidado del cuerpo (96a 96b) y lecturas de cambio de estado accidental o espontáneo (96c).

- (96) a. María se cortó las uñas.  
b. Mi hija se cortó el flequillo.  
c. Mi hija se cortó un dedo.

Entonces, la combinatoria con el refuerzo enfático ocurre en contexto restringido y exige la presencia de un participante P prototípico, distinto al participante A y también de que el participante A exhiba rasgos como control, volición en la ejecución de la acción.

### 6.3.3. Construcciones de voz media-recíproca y media-comitativa

Los estudios tipológicos consultados (Köning y Gast 2008; Frajzyngier y Curl 2000) muestran que las lenguas del mundo emplean diferentes recursos para codificar *reciprocidad* entre (al menos) dos participantes [A↔B]. Las tipologías construidas a partir de la forma de marcadores recíprocos muestran que estos pueden ocurrir en el verbo, en el nombre, como pronombres, como expresiones adverbiales e incluso otras estrategias que se marcan a nivel de la cláusula (simple o compleja). Por otro lado, señalan un inventario de “tipos de situaciones” (Lichtenberk 2000; Evans 2008, 2003)

En términos semánticos, una construcción recíproca prototípica o de *fuerte* reciprocidad expresa una situación donde dos participantes están involucrados simultáneamente y de manera idéntica, en una acción simétrica (97).

(97) *John and Mary kissed each other = John kisses Mary, and Mary kisses John (at the same time).*

Juan y María se besan entre sí [=Juan besa a María y María besa a Juan, al mismo tiempo]

Existen construcciones recíprocas que se alejan en mayor o menor medida de aquel prototipo y conforman subtipos semánticos dependiendo de las posibilidades de codificación de cada lengua. Estas construcciones recíprocas menos prototípicas en general presentan mayor número de participantes (más de dos) o una organización espacio-temporal diferente de la situación denotada, es decir, la acción no se da de manera simultánea e idéntica; por ejemplo (98).

- (98) a. Se amontonan y **se empujan** para entrar (al colectivo/ al salón).  
b. Aquellos niños **se corren** entre sí/ se persiguen mutuamente.  
c. **Se gritan** mucho en esa casa.

Con mucha frecuencia es posible expresar un valor similar a la reciprocidad mediante una construcción comitativa, es decir, una construcción oblicua porque está encabezada por la preposición *con* que introduce al compañero o socio de la acción (99a, 99b).

- (99) a. No hables **con** personas desconocidas.  
b. Nunca hablamos **con Sofía** porque ella se ríe de todos.

La situación de *hablar* no supone el involucramiento simultáneo, idéntico y simétrico de los participantes en (99a, b), mientras que sí es más simétrico en (99c).

- (99) c. Sí, sí. Inclusive la gente grande, sí, **se hablan** entre ellos, es un alemán que tiene ellos, como un alemán, *kristrusnen* [onomatopeya], no sé cómo es.

En español, al igual que en toba, observamos que hay construcciones activas (101) y medias (102-4) que pueden expresar situaciones o relaciones simétricas entre dos o más participantes (“reciprocantes”). Algunos verbos, especialmente los inergativos con sujeto agentivo de emisión de sonido como *dialogar*, *discutir* y *charlar* no requieren la marca media para expresar valor recíproco (*Así dialogaban ellos entre sí*).

- (101) a. sí, entre ellos se cambiaban, **dialogaban** en su...en esa forma, que para mí era el guaraní, no sé, pero más cuando **discutían**... El matrimonio nomás era, entre mi mamá y mi papá pero lo otro no.

El marcador utilizado con mayor frecuencia para expresar reciprocidad en el corpus es el índice pronominal *se*, el cual comparte su forma con otras construcciones dentro de la misma lengua. Observamos que esta marca se realiza como estrategia morfosintáctica dentro de la cláusula simple y junto al verbo conjugado en las personas del plural, y puede ir acompañado de un argumento único pluralizado o coordinado: *se Verbo[plural] + SN/s [plural o afín]*. Es decir, la construcción media recíproca exige un argumento pluralizado, el cual puede estar expresado en la flexión verbal (persona) o mediante el Sintagma nominal en función Sujeto (SNS). Este argumento lleva marcas de plural o puede ser un sintagma nominal coordinado que permita expresar en la misma función sintáctica a los reciprocantes.

En los ejemplos se observan distintas construcciones medias recíprocas observadas en el corpus, las cuales que pueden ocurrir con verbos transitivos (102b, 102d, 102e, 102f), ambitransivos (103a, 103c) e intransitivos (105). El esquema argumental observado con mayor frecuencia es el de la cláusula media recíproca intransitiva (102).

- (102) a. Madre e hija **no se hablan** entre sí.  
 b. Y yo después me quedé sola (...)Y la más grandecita le cuidaba al más chiquito o sea, **se cuidaban** entre ellos.  
 c. ... así que yo tengo mi mamá que se casó, **se casaron** jovencitos..”  
 d. **Se están bañando** juntos y ella está tirando el agua con un balde o con algo chico para lavarle la cabeza.  
 e. ...nada de chistes, era algo que ellos se contestaban así...  
 f. Cómo **se conocieron**, pregunté. Que **se conocieron** en el subte hacía ya dos años. Y que **se enamoraron** perdidamente.  
 g. Cómo **se parecen** la Caro y la Iri, son idénticas.

En (103b) se puede observar el contraste entre la construcción media recíproca y media comitativa con el verbo *juntarse* que forma una cláusula intransitiva con sujeto pluralizado (*no se juntaban, no nos juntábamos*) e intransitiva con sujeto singular y participante comitativo (*no te juntes con*). También es media comitativa en (103c) con el verbo medio invariante *acordarse*.

- (103) a. Los chicos ya se habían crecido cuando el papá **los juntó** a todos, de las dos familias.  
 b. Antes cuando yo era más chica me acordaba, **no se juntaban, no nos juntábamos**, porque yo también- porque ése es aborígen, ay! ese es aborígen, o india, le decía ahí ya... Ya **no nos juntamos**. O lo mismo, los gringos, viste, los chicos ya venían ya de los padres haciendo racistas ya, viste, **no te juntes con** ese porque es indio, **no te juntes con aquel** porque son negros y entonces, los gringos, gringos ya solos.  
 c. Y bueno, siempre **nos acordamos con Sergio**, porque Sergio siempre fue, hasta ahora es Satanás, viste.

Obsérvese que también es posible emplear un esquema transitivo en la construcción media recíproca del español (*se estaban afeitándose las piernas los dos*), en el cual se incluye como participante P una parte del cuerpo (104b).

- (104) a. Y ella me veía <que yo **me afeitaba**>, ¿viste?  
 b. Cuando vine, me contó la vecina que **se estaban afeitándose** las piernas los dos. Ella después lo afeitaba a él y tenía tres años el nenito”.

La segunda construcción es ambigua, ya que puede entenderse que cada uno se afeitaba sus propias piernas o que cada uno le afeitaba las piernas al otro. En este caso, se trata de que la niña se afeitaba sus piernas y luego afeitaba las del niño menor, es decir, no es una lectura recíproca simétrica y simultánea, donde actúa sobre B y viceversa -al mismo tiempo-, sino más bien, un recíproco de tipo secuencial o iterativo,

donde la pluralidad está relacionada al evento de afeitarse más de una vez. Véase el fragmento completo (105).

- (105) Y ella me veía que yo me afeitaba, viste. Y yo le veo, y después a mi hija afeitándose, habrá tenido 8 años y después a mi hijo, las piernas. Yo, me contó la vecina, pero dice, la vecina que le dice: “Hijito eso no hagas, eso te va a hacer daño, dice, te va a lastimar las piernas, no hagan eso” Cuando vine, me contó la vecina que **se estaban afeitándose** las piernas los dos, ella después lo afeitaba a él y tenía tres años el nenito.

## 6.5. Recapitulación

El análisis propuesto en este capítulo y la tesis misma, surge a partir de la siguiente pregunta: qué pasaría si analizamos las construcciones con *se* del español del NEA desde una perspectiva translingüística y en comparación con las formas que en toba codifican el mismo dominio funcional, a saber, el de las acciones circunscriptas a la esfera personal del sujeto.

En respuesta, surge este capítulo cuyo propósito central es comprobar si las construcciones con el índice pronominal *se* en esta muestra de español del NEA pueden ser caracterizadas como sistema de voz básica activa y media.

Así, el análisis propuesto en este capítulo, se basa en la hipótesis de que la lengua española presenta una organización del léxico verbal similar a la descrita en Klaiman (1991) como *sistemas de voz básica activa media*. Formalmente, el paradigma de índices pronominales *me*, *te*, *se* y *nos* (concordante con la desinencia verbal), se comporta como un marcador de voz media. En oposición, la voz activa se caracteriza, formalmente, por la ausencia de marcación ( $\emptyset$ ).

A partir de los 230 verbos analizados en función a su compatibilidad con el índice pronominal *se* concluimos que:

(i) en primer lugar, el español organiza el lexicón verbal en *tres clases*: media invariante, activa invariante y alternantes. Esta triple distinción es estructural, sistémica y atraviesa otras distinciones como transitivo/intransitivo y télico/atélico. El número de verbos alternantes es el mayoritario y alcanza el 83,5%; entre los invariantes, el grupo de verbos activa invariante alcanza el 10% , mientras que los verbos medios invariantes representan el 6,5% de la muestra. En toba, el grupo de verbos alternantes también era

mayoritario (39,45%), el grupo activa invariante era numeroso (35,67%), mientras que el grupo medio invariante era el menos numeroso (23,78%).

En segundo lugar, en la clase de verbos alternantes la media tiene afinidad con *intransitividad* (o detransitivización), ya que observamos una mayoría de verbos alternantes medios intransitivos conformando construcciones medias prototípicas y también construcciones medias recíproca y comitativa y pasivas, también intransitivas. No pudimos comprobar la asociación con diferentes clases de no-eventualidad (atético, no puntual, futuro, etc.), aunque sí se ha observado la ocurrencia de voz media prototípica preferentemente en tiempos perfectivos del modo indicativo y codificando predicados de cambio (realizaciones), también promoviendo lecturas aspectuales télicas, puntuales, incoativas, dinámicas o espontáneas. De igual manera hay construcciones activas y medias asociadas a tiempos imperfectivos (pretérito o presente), a modo imperativo (*¡andáte!*, *¡bajáte!*) o subjuntivo (*Que se haga la voluntad de Dios*). Es necesario una investigación más exhaustiva para corroborar las correlaciones témporo-modales y su relación con la voz. En principio, consideramos que las formas de voz activa y media no parecen restringidas a contextos témporo-modales específicos ni tampoco que haya una clara asociación entre voz media y no-eventualidad (tiempos presentes, futuros o imperfectivos, modo irrealis, negación).

En tercer lugar, vemos que la función diferencial de la voz media en el grupo de verbos alternantes es expresar *la afectación del referente del sujeto lógico*. Al respecto, codifica un rango de significados que involucra: acción sobre uno mismo, reflexividad sintáctica y correferencialidad, reciprocidad, cambio de estado sin instigación externa, espontaneidad, pasividad. Las construcciones pueden variar en transitividad, en relación al mayor o menor grado de control/afectación que manifiesta el participante central [+animado] pero coinciden en asignar al *sujeto lógico* el locus principal de los efectos de la acción denotada (Klaiman 1991: 105-8).

Es necesario destacar que la lengua presenta otros recursos para expresar afectación (verbos activos invariantes como *faltar*, *fallecer*, *doler* o dativos afectados). La singularidad de la voz media y su polisemia parecen depender de la condición humana de su participante central y, en consecuencia, de la presencia combinada de rasgos como control, volición, deliberación, asociados al A/S y afectación, ligada al participante P o al S que padece el cambio denotado.

En cuarto lugar, el grupo *activa invariante* presenta mayoría de verbos intransitivos de dos tipos: estados, procesos o situaciones naturales, no controlables ni

voluntarios y que afectan al participante central (*ser, estar, doler, consistir*) o actividades controlables realizadas por un sujeto humano (*carpir, dialogar, silbar, orar*). Los primeros tienden a ocurrir sólo en 3ra persona (*falta, cuesta, dura, duele, importa*); los segundos se conjugan en todas las personas. El primer grupo se ajusta más a la caracterización planteada por Klaiman (1991), es decir, expresa situaciones no controlables por el sujeto. En cuanto al segundo grupo, también en toba veíamos predicados transitivos e intransitivos con participantes agentivos que sólo admitían marcas de voz activa. Esto nos lleva a pensar que posiblemente coexistan o estén superpuestos distintos patrones de organización lexical. En español, por ejemplo, la organización de verbos intransitivos inergativos e inacusativos.

En el grupo media invariante hallamos mayoría absoluta de verbos intransitivos (*enterarse, arrepentirse, quejarse, acordarse, reirse, desperezarse*) que expresan estados, actitudes físicas y disposiciones mentales las cuales presuponen el control y volición del sujeto animado. El grupo de voz media invariante es minoritario en relación al grupo de voz activa invariante.

En quinto lugar, vimos que el grupo de verbos *medios alternantes* (*acostar/acostarse; dormir/dormirse; llevar/llevarse, matar/se, ir/se, venir/se, morir/se*, entre otros) es heterogéneo. En términos de valencia sintáctica, los verbos activos alternantes presentan mayoría de predicados transitivos y ambitransitivos y minoría de intransitivos, en relación al *aktionsart* reúnen, a nuestro juicio, mayoría de realizaciones causativas y realizaciones activas. Los verbos medios alternantes presentan mayoría de predicados intransitivos y ambitransitivos y minoría de transitivos; en relación al *aktionsart* reúnen amplia mayoría de predicados de cambios de estado, especialmente realizaciones no causativas y, en menor medida, logros y realizaciones activas.

Por otro lado, caracterizamos distintos patrones alternantes en función al uso paradigmático o no paradigmático del índice pronominal *se*.

La mayoría de los verbos alternantes pueden ser agrupados en un primer patrón alternante en el cual el índice pronominal *se* es usado de manera paradigmática ya que admite la conjugación completa de persona concordante con el verbo. Con frecuencia se acompaña de un participante central, expresado como sujeto que presenta los [+animado] y [humano], [+definido]. Estos rasgos del participante -sujeto- aproximan a este grupo de verbos alternantes a los verbos medios invariantes. Este primer patrón de verbos alternantes reúne verbos activos transitivos y medios intransitivos (*sentar/sentarse*) o bien verbos que no alteran su estructura argumental, ya sean

transitivos (*llevar algo/llevarse algo; hacer algo/hacerse algo*), ambitransitivos (*comer algo/comerse algo; caminar/se*) o intransitivos (*ir/se, venir/se, morir/se*). Los verbos que no presentan un cambio argumental manifiesto o reducción de valencia sintáctica, muestran más bien modificaciones aspectuales.

El segundo patrón alternante reúne construcciones con el índice pronominal concordante con el verbo en 3ra persona, es decir, construcciones pasivas promocionales (*se hizo el pueblito*) o pasiva no promocional impersonal (*se caminaba nomás*). También hemos incluido en este grupo construcciones doblemente pronominales que expresan un cambio de estado espontáneo de un participante afectado [-animado] codificado como sujeto y un segundo participante afectado [+animado] codificado como dativo (*ocurrírsele, abrírsele, cerrársele, morir/sele, caer/sele, brotársele*).

Entre ambos grupos, ocurren verbos alternantes, cuyo correlato medio alternante, en general, presenta reducción de valencia y que, según el contexto clausal puede presentar valor reflexivo (*amar/se a sí mismo*), recíproco o comitativo (*juntar/se, juntarse con*) pero que también son capaces de admitir conjugación amplia.

El hecho de que el primer patrón represente la alternancia mayoritaria en el corpus nos sugiere que el primer grupo constituye un patrón de alternancia de voz básica activa y voz básica media. Esta alternancia da origen a la construcción media prototípica caracterizada por un cambio de estado y un participante afectado por el estado resultante, es decir, que la voz media expresa que la acción queda circunscripta en la esfera personal del sujeto/agente.

En el próximo capítulo sistematizamos los resultados de esta investigación: reflexionando sobre la validez y pertinencia de la hipótesis, los alcances y limitaciones del procedimiento descriptivo-analítico aplicado para las construcciones de voz media en toba y español del NEA y finalizamos planteando las dificultades, interrogantes pendientes y líneas de investigación a futuro.

## 7. Conclusiones

El objetivo principal de esta investigación fue describir y analizar construcciones de voz media en dos lenguas habladas en la ciudad de Resistencia (Chaco): lengua toba o *qom lʔaʔaqa* ('las palabras de la gente'), perteneciente a la flia. guaycurú y español, variedad regional NEA (flia. indoeuropea, romance, variedad español argentino, región noreste, NEA).

En la descripción lingüística no resulta una tarea sencilla dar cuenta de los recursos que emplea una lengua para expresar un dominio funcional, más difícil es ver las estrategias que emplean lenguas con características tipológicas diferentes para expresar el mismo dominio funcional. En este sentido, esta tesis muestra las dificultades durante el proceso de investigación y las estrategias empleadas para construir ese saber complejo que es una descripción lingüística.

Esta investigación parte de una primera hipótesis: el español del NEA y el toba cuentan con estrategias formales para expresar acciones circunscriptas a la esfera personal, es decir, voz media. Esta hipótesis se basa en estudios descriptivos previos como Censabella (1993, 1998 y 2002) para el toba y Pena (1982), García Miguel (1985, 1995) y Maldonado (2009), para el español. Formalmente la voz media se expresa a través del paradigma de índices pronominales *n-* en toba y a través del paradigma de índices pronominales *se* en español del NEA.

En los estudios previos sobre toba (§2.3) vimos que los índices pronominales *n-* conforman un paradigma verbal que se opone a otros. Hay diferentes explicaciones acerca de qué expresa este paradigma en toba y cómo se organiza en relación a las otras unidades del sistema de índices pronominales del verbo. Para algunos autores expresa al actor de una acción que se aproxima a él; esta función también es denominada como adcorpórea (Klein 1981) u orientación centrípeta de la acción (Bigot 1994). Además, se asocia de manera exclusiva con el sufijo reflexivo *-laʔt* (Buckwalter y Buckwalter 2004, Censabella 2002, Messineo 2003) o permite expresar mutualidad de la acción (Klein 1981). Para otros autores expresa afectación de S/A, como valor abstracto y central de

voz media (Censabella 1998 y 2002) o como rasgo de un participante medio, que conforma un subparadigma activo (Messineo 2003).

En §3.1 vimos la estructura básica del sintagma verbal en la cláusula simple transitiva e intransitiva del español del NEA y nos preguntamos qué rol cumple el *se* y cómo analizar en términos de valencia sintáctica una construcción como *Juan se lava*. Los índices pronominales *se* integran el paradigma de clíticos pronominales átonos, el cual reúne formas objetivas, diferenciadas en la 3ra persona por caso (acusativo, dativo) y por la posibilidad de expresar correferencia. Sin embargo el estatus semántico-sintáctico de esta forma es problemático y ha sido muy debatido. Discutimos el análisis tradicional que lo considera como pronombre reflexivo en función de objeto directo porque no tiene el comportamiento de un P prototípico (a partir de pruebas como pronominalización, pasivización, preguntas *a quién...?*). En cambio, propusimos considerarlo como índice pronominal (Haspelmath 2013). El polisémico índice pronominal *se* concuerda en persona con el verbo (siempre, a veces, también en número) y puede coocurrir con un conominal S/A.

En §3.3. revisamos los estudios previos sobre español y español del NEA con el fin de encontrar respuestas a nuestra pregunta. Vimos que el índice pronominal *se* rha recibido múltiples y variados análisis. Sintetizando bastante, estos análisis se basan en dos estrategias de investigación principales:

(i) hacer un inventario detallado de construcciones con *se* partiendo de una primera distinción entre forma pronominal reflexiva/no reflexiva (Rosetti 1984, Sánchez López 2002). El primer grupo de formas pronominales reflexivas reúne reflexivas y recíprocas, en las que se considera que *se* cumple función de objeto directo o indirecto, según que ocurra un SN pleno adicional. En el segundo grupo, todo se torna difícil porque las construcciones son heterogéneas y fluctuantes; los criterios para deslindar construcciones son variados (presencia de un SN que pueda interpretarse como sujeto, concordancia entre verbo y categoría nominal, perfectividad, animacidad del SN, uso paradigmático o no paradigmático de *se*). En el español del NEA esta dificultad aumenta ya que emergen usos pronominales nuevos (Abadía de Quant 2006) o el uso pronominal se extiende a innumerables verbos transitivos e intransitivos, aparentemente estimulado por la influencia del guaraní (Kovacci 1993).

(ii) La segunda estrategia de investigación implica identificar un dominio funcional llamado voz media cuyo significado básico, nuclear, prototípico es la afectación de S/A y, posteriormente deslindar “acepciones” o “variantes de contenido” o

“subdominios medios” las cuales dependen del contexto oracional, la valencia verbal y los rasgos del sujeto (animacidad). Entre las variantes de contenido más básicas encontramos: reflexiva o recíproca, “media interna” y pasiva (Pena 1982, García Miguel 1985; Maldonado 2009 propone más subdominios medios).

La voz media según Kemmer (1993) es un dominio semántico complejo y, con frecuencia, las formas medias son polisémicas; es decir, pueden denotar alguno o varios de los siguientes significados: acción sobre/hacia uno mismo, cambio de estado y afectación de S/A, reciprocidad y simetría, reflexividad sintáctica, pasividad y matices aspectuales diversos, vinculados a desarrollo abrupto, repentino, instantáneo, espontáneo, acabado o completivo del cambio de estado e involucramiento máximo del S/A en la acción.

Tal como lo señalamos en la introducción, esta tesis resulta de una pregunta inicial ¿qué pasaría si analizamos las construcciones con *se* en la variedad de español del NEA desde una perspectiva translingüística, a partir de la comparación con otra lengua como el toba que también cuenta con recursos para expresar funciones similares? ¿Qué, cómo y cuánto codifican estas dos lenguas en el dominio funcional de la voz media?

Para dar respuesta a esas preguntas esta investigación tuvo que sortear varios desafíos. El primero fue articular un metalenguaje común para analizar construcciones de voz media, caracterizadas por su heterogeneidad, en una misma lengua y en lenguas tipológicamente diferentes y para establecer un diálogo entre tradiciones de estudio y analíticas muy distintas como las que sustentan las gramáticas del toba y del español. En este sentido, la estrategia empleada en esta investigación para salvar el abismo terminológico entre los estudios gramaticales del toba y del español, es recurrir a la tipología gramatical, que básicamente pretende describir y enumerar los principales recursos estructurales por los cuales diferentes lenguas codifican un mismo dominio funcional (Givón 2001:23).

Con ese propósito, esbozamos un procedimiento descriptivo-analítico, nutrido de los aportes descriptivos de tipólogos y funcionalistas (capítulo 4), que nos permitió describir desde la sincronía, el sistema de construcciones medias del toba y del español del NEA.

La hipótesis que intentamos probar en los capítulos 5 y 6 y que sustenta nuestra investigación es que ambas lenguas presentan una organización del lexicón verbal similar a la descrita por Klaiman (1991) como *sistema de voz básica activa y media*. Este tipo de sistemas de voz se caracteriza por: (i) organizar el lexicón verbal en *tres clases de verbos* (*media tantum*, *activa tantum* y alternantes); (ii) en la clase de verbos alternantes, que generalmente es la más amplia, la media tiene afinidad con la *intransitividad* (o detransitivización) y con diferentes clases de no-eventualidad (atético, no puntual, futuro, etc.), aunque esto no implica que todas las construcciones medias en una lengua sean necesariamente intransitivas. Y (iii) la media implica *la afectación del referente del sujeto lógico*. Al respecto, codifica un rango de significados específicos que varía de lengua a lengua pero que coinciden en asignar al *sujeto lógico* como locus principal de los efectos de la acción denotada (Klaiman 1991: 105-8). (§4)

En la siguiente sección presentamos los resultados principales de nuestra investigación y reflexiones sobre los alcances de la propuesta diseñada.

### **El sistema de voz básica activa y media en el toba y en el español del NEA**

A continuación, exponemos los resultados más destacados del análisis desarrollado en §5, centrado en las construcciones de voz media del toba.

La descripción basada en la conmutación del índice pronominal *n-* junto a cada raíz y base verbal analizada, nos permitió identificar tres grupos de verbos: (i) los que sólo ocurren con marca media (*media invariante*); (ii) los que sólo ocurren con marcas activas (*activa invariante*) y (iii) el grupo mayoritario de los alternantes.

En una muestra de 185 raíces verbales tobas, se observó un predominio de raíces alternantes (39, 45%), seguido de un porcentaje importante de raíces sólo activas (35, 67%) y un porcentaje menor de raíces sólo medias (23,78%). Finalmente un pequeño porcentaje (1, 08%) involucra dos raíces cuyo comportamiento es irregular en el sentido de que completan su paradigma de conjugación con formas activas y medias o alternando formas pasivas (*ʒi-* ‘1ra. persona singular’, *ar-* ‘2da persona singular’ y *qar-* ‘2da persona plural’) y medias en las primera y segunda persona del plural<sup>203</sup> (*ñiʔi*

---

<sup>203</sup> Esto último ocurre especialmente en la variedad dialectal denominada *rapigemlʔek*; ya que otros hablantes conjugan las mismas raíces siguiendo el paradigma medio.

‘se asusta, teme’) o presentan formas defectivas y sólo se conjuga en 3ra. persona (*nīgi* ‘se cambia en’).

Estos valores coinciden con los señalados por Klaiman (1991:105), pues el grupo de raíces verbales alternantes presenta el porcentaje más alto en este tipo de sistema de voz, y, por otro lado, uno de los grupos invariantes es mayor que el otro. En toba el grupo de raíces sólo activa es mayor (35,67%) que el grupo de verbos medios invariantes. Lo mismo ocurre en la muestra de español del NEA en cuanto a la distribución de marcas de voz.

En principio, el correlato semántico de estos agrupamientos también concuerda con la descripción de Klaiman (1991), pues el grupo de raíces activas invariantes expresa mayoritariamente procesos naturales y situaciones no controladas por sus participantes, a diferencia de las raíces medias invariantes, que en general, expresan estados físicos o disposiciones mentales que suponen el control y la animacidad del sujeto lógico y, por último, el grupo alternante expresa mayoritariamente afectación del referente del sujeto lógico. La descripción de cada lengua revela construcciones heterogéneas al interior de cada grupo verbal, como veremos sucintamente.

En toba, las raíces verbales activa invariante se caracterizan por un rasgo común, la incompatibilidad con el paradigma de índices pronominales *n-*, pero internamente es un grupo heterogéneo, ya que presenta distinta marcas para S y A en la 3ra persona y, además una escisión en la expresión de S que presenta al menos cuatro marcas diferentes ( $\emptyset$ -, *w-*, *t-*, *r-*, *l-*)<sup>204</sup>. La motivación en la escisión de marcas de S todavía no resulta clara.

En relación a la valencia sintáctica, el grupo activo invariante reúne una mayoría de predicados intransitivos (74%), mayoritariamente codificados con los índices pronominales de 3ra S *r-* (47% aprox.),  $\emptyset$ -, *w-*, *t-*, *l-*. Alrededor del 15% de estas raíces verbales es transitiva bivalente y selecciona el índice pronominal de 3ra p. A *i-* [*y-*]. Finalmente el porcentaje menor (10%) representa raíces ambitransitivas codificadas en la 3ra persona S/A *i-* [*y-*], *l-* o sin marca ( $\emptyset$ ). -También se observaron escisiones en el grupo de verbos activos invariantes del español-.

En relación al *aktionsart* el grupo activo invariante reúne diversas clases de predicados y no pudimos observar una clara asociación entre los índices pronominales de 3ra y la presencia de determinados tipos de predicados, pero sí tendencias. Por

---

<sup>204</sup> Ver sistema de alineamiento en toba, en §2.

ejemplo, el grupo mayoritario de raíces prefijadas con *r-* en la 3ra denotan una mayoría de cambios de estado (durativos y puntuales) y actividades. Las raíces prefijadas con *i-* [y-] en la 3ra (A/S) expresan cambios de estado télicos y mayoritariamente realizaciones activas. Varias raíces pueden expresar distintos tipos de predicados en función de las combinatorias aspectuales y de direccionales o de la presencia de un argumento P prototípico o aplicado en la cláusula, es decir, esta lengua también presenta un aspecto componencial. Entre las raíces activas invariantes de toba no hallamos una asociación clara entre eventualidad y voz activa, ya que predominan igualmente realizaciones (cambios de estado) y actividades (situaciones dinámicas y homogéneas).

Estas raíces activas invariantes expresan estados (*rapaq* ‘(es) chato, aplastado’, *rapaqa* ‘caliente’, *rapochi* ‘(es) crespo’) y propiedades de entidades inanimadas (*Øpal* ‘desaparecer’, fallecido, *ziʔoq* ‘se vé, es visible’), actividades (*hek* ‘se va’, *Øawok* ‘copular’, *Øanol* ‘vomitar’, *raʔaishe* ‘jugar’, *rawe* ‘trepa, sube’, *rkeʔe* ‘comer’, *Øchek* ‘masticar, consumir’), emisión de luz o sonido (*rakiki* ‘chirría’, *rkiki* ‘lloriquea, gime, pide’, *ralako* ‘aulla’, *rtaqa* ‘habla’) y procesos de cambio físico o fisiológicos (*raʔataGan* ‘evacúa, se oxida’, *rasowi* ‘florece’, *rkoʔo* ‘pare, tiene hijo’, *Øchegaqaigi* ‘sale de, viene de’, *yawik* ‘arde’, *ilew* ‘muere’, *roʔoche* ‘duerme’, *ralola* ‘se enferma’, *rekopchi* ‘se desmaya’, *rket* ‘explota [-animado], se enoja [+animado, humano]) que se predicán de entidades [-animada] o [+animada], incluidos seres humanos. Muchas de estas actividades y comportamientos pueden ser experimentados o ejecutados por seres humanos y animados pero no requieren control o volición por parte del sujeto.

Klaiman (1991) sugiere que los predicados activos invariantes expresan situaciones “reflejas” o naturales, por oposición a la voz media, que expresa disposiciones y estados físicos o mentales de entidades humanas y animadas. Esta observación puede aplicarse al grupo activa invariante de la lengua toba y pensamos que esta es la diferencia semántica crucial con respecto al grupo de verbos medios invariantes en los cuales se vislumbra mayor involucramiento de un participante prototípicamente humano.

El grupo de raíces medias invariantes agrupa una mayoría de verbos intransitivos (52%) seguido de un porcentaje significativo de raíces transitivas (36%).

Entre los verbos intransitivos predominan actividades (*nachel* ‘se baña’, *neʔepe* ‘marisca’, *natamen* ‘reza’, *nyen* ‘llora’), cambios físicos o internos (*ntoonak* ‘se alegra’, *nsoʔoñi* ‘se sienta’, *nkik* ‘cambia de’) y estados emocionales (*nqopita* ‘desea, gusta algo’, *noʔon* ‘bueno, lindo, sano’).

Entre las raíces transitivas predominan las acciones que involucran benefacción, consumo y/o adquisición de un objeto (*nqowin* ‘enlaza algo’, *nqat* ‘saca, cosecha algo’, *napok* ‘arranca algo’), también cognición-percepción (*nalokten* ‘calcula, mide, juzga algo’, *nmit* ‘se examina, observa, juzga algo’) y comunicación verbal, típicamente referidos a entidades humanas, animadas. Es decir, en términos de *aktionsart* predominan predicados télicos (realizaciones y realizaciones activas) que suman un porcentaje del 67%, seguido de predicados atélicos de tipo actividad.

Formalmente, la mayoría de las raíces se conjugan en todas las personas y sólo una o dos raíces verbales son defectivas pues se conjugan en 3ra persona (*napal* ‘se oscurece’, *noʔon* ‘bueno, lindo, sano’) y una alterna en su conjugación formas activas y medias o medias y pacientivas (*ñiʔi* ‘se asusta’).

El grupo media invariante se diferencia del grupo activa invariante ya que expresa, en su mayoría, actividades, comportamientos y propiedades regulados social y culturalmente, es decir, típicamente referidos a la esfera humana. Por ejemplo, verbos que denotan percepción interna, cognición, percepción sensorial y búsqueda (*naloqten* ‘mide, calcula’, *noloqon* ‘compara, juzga, mide’, *nmit* ‘se observa, evalúa (algo), *ntowen* ‘se da cuenta de algo, se acuerda de’, *nanoma* ‘siente, percibe, presiente’); comportamiento (*neʔepe* ‘marisca, caza’) o emociones (*ntoʔonak* ‘se alegra’, *nyat* ‘se cansa de esperar visita’, *nkoq* ‘se avergüenza, siente vergüenza’, *nman* ‘se amansa, abuena, se pone dócil’, *nqowak* ‘siente compasión’, *nqopita* ‘le gusta, lo desea’, *nkiya* ‘odia, aborrece’) y de comunicación verbal (*nkota* ‘discute disputa algo’ *natamen* ‘ruega, ora, conjura’). La diferencia semántica con respecto al grupo de activos invariantes parece ligada a la esfera personal-social, es decir, la voz media invariante expresa comportamientos y actividades típicamente referidas a la esfera personal y social, mediadas por la lengua y la cultura qom.

Además de un grupo de verbos invariantes (o activos o medios), observamos un grupo de verbos alternantes también internamente heterogéneo que presenta al menos dos patrones distintos de alternancia. Así, algunas raíces presentaban una alternancia de voz básica, es decir, cuando la raíz verbal admite dos marcas de voz primaria o básica. Podemos ejemplificar, por un lado, con el par *yawan* ‘observa algo’/*nawan* ‘vigila algo’; *iro/nro* ‘traslada algo hacia’, es decir, raíces que no modifican su estructura argumental y no reducen la valencia sintáctica; por otro lado, el par *iyo* ‘lava algo’/*nyo* ‘se lava’, donde se observa reducción de valencia sintáctica. Este patrón alternante opera sobre raíces activas transitivas prefijadas en la 3ra A con *i-* [y-]. Es necesario

agregar que la alternancia activa-media no siempre involucra cambios en la estructura argumental de la base verbal media con respecto a su correlato activo. Si bien se mantiene la misma estructura argumental transitiva bivalente, lo que se observa con mucha frecuencia es un cambio en la orientación de los participantes con respecto al proceso. En verbos que denotan desplazamiento o movimiento de un objeto en el espacio; con la oposición de voz el cambio de orientación parece vincularse a la oposición déctica lejos/cerca del hablante-enunciador-conceptualizador (*iro* ‘mueve algo hacia allá’/*nro* ‘mueve algo hacia acá’). Con otros verbos de cognición y percepción implica una intensificación de la acción o un mayor involucramiento y afectación por parte del protagonista (*yawan* ‘lo ve, lo conoce’/*nawan* ‘lo vigila’). Estos patrones semántico-sintácticos se extienden a las demás raíces alternantes (subgrupo II).

El segundo subpatrón alternante es mayoritario e involucra una voz básica y una extendida o secundaria. Con el ejemplo de la raíz *-lo* ‘mirar’ mostramos este caso de alternancia en que la voz media ocurre en ciertos contextos morfosintácticos: junto al morfema reflexivo *-laʔt*, al recíproco *-aʔt*, a direccionales y morfemas aplicativos. Es decir, no existe el par mínimo *ilo* ‘mira’/\**nlo*; pero sí las construcciones medias de cambio de estado *nlowek* ‘se despierta’, media recíproca simétrica *nlotaaʔt* ‘se miran entre sí’, media reflexiva prototípica *nlotapegelaʔt* ‘se mira/busca a sí mismo’, y un par alternante que comprende media de intensificación de la acción y máximo involucramiento *nlochigi* ‘comprende a (alguien)’/*ilochigi* ‘se fija bien’. Vemos también en este ejemplo la productividad morfológica de la construcción media junto a la raíz *-lo* ‘mirar’. Este segundo patrón admite verbos alternantes transitivos e intransitivos (capítulo 5).

En el grupo de raíces alternantes tobas la voz media expresa un cambio de estado o acción circunscritos a la esfera personal del sujeto/agente, es decir, un cambio iniciado por el sujeto y que culmina en él, afectándolo de maneras distintas: cambio de postura corporal, cuidado del cuerpo, eventos mentales o emocionales, acción hacia uno mismo -involucrando consumo, benefacción, malefacción, traslación de objetos concretos o metafóricos-, situación simétrica e idéntica entre participantes expresados en la misma función sintáctica, eventos con máximo involucramiento del sujeto. Por oposición, la voz activa presenta la acción desde una orientación externa al sujeto/agente, como un cambio de estado que va más allá del agente y recae en un participante distinto (P).

El valor prototípico de la voz media en esta lengua es el de expresar afectación y cambio de estado, especialmente vinculados a la esfera personal de S/A. El rango de construcciones es similar a los valores semánticos detectados en otras lenguas con sistemas de voz básica activa/media, como sánscrito y griego clásico (y que vemos también en español del NEA): reflexividad, simetría y reciprocidad, cambios de estados, acciones con máximos involucramiento de S/A.

En términos de operaciones de ajustes de valencia, la voz media del toba participa de las mismas construcciones que en voz activa, es decir, puede originar construcciones medias causativas, applicativas transitivas de aumento de valencia, pasiva no promocional con el prefijo *qa-* y antipasiva. También se combinan con morfemas direccionales aunque éstos no alteran la valencia verbal, sino más bien parecen promover nociones semántico-aspectuales. Esta cuestión merece ser estudiada en profundidad desde otra perspectiva ya que los direccionales exhiben valores espaciales y direccionales concretos y también nociones direccionales más abstractas vinculadas a valores aspectuales como telicidad y estado final, por ejemplo.

En resumen, la voz media en toba es estructural, trasciende las oposiciones transitivo/intransitivo, télico/atélico y es capaz de experimentar numerosas operaciones sintácticas (pasivización, reflexivización, causativización, antipasivización) dependiendo de la valencia sintáctica de la raíz. A diferencia de la voz activa, la voz media en toba ocurre exclusivamente con dos construcciones: la reflexiva prototípica y una construcción causativa intransitiva con un participante que tiene máxima volición y control (*n-...-qchin*) y que se traduce como ‘simula X’. La primera (reflexiva) es una construcción de voz media, sintácticamente es detransitivizadora ya que clausura la expresión de un participante [humano] como argumento P. La segunda, origina a partir de una raíz activa o media, una base causativa intransitiva en la que el actor principal hace de manera rápida, esforzadamente o simulada una actividad (*nɔochaqchin* ‘finge dormir’, *nkewoqchin* ‘camina ligero’).

¿Qué aporta en relación a la comprensión de los índices pronominales *n-* del verbo toba la hipótesis de un sistema de voz básica activa/media?

El aporte más interesante tiene que ver con la búsqueda de un patrón en el lexicón verbal, que organice los verbos en tres clases principales (activa invariante, media invariante y alternante) según la distribución de marcas de voz y la asignación del

rasgo afectación de S/A para la voz media alternante. Al respecto, observamos que la voz media es sistémica y estructural, presenta una heterogeneidad de construcciones que incluye:

(i) voz media invariante o media lexical (*nachel* ‘bañarse’, *neʔepe* ‘mariscar’),

(ii) voz media alternante, mayoritariamente con un correlato activo transitivo (*nyo* ‘se lava’/*iyo* ‘lava algo’, *nawan* ‘vigila algo’/*yawan* ‘ve, conoce algo’, *nro* ‘traslada algo hacia aquí’/*iro* ‘traslada algo hacia aquí’, *ilo* ‘mira’/*nlowek* ‘se despierta’, *nlochigi* ‘comprende, mira en lo profundo’, *nlotaaʔt* ‘se miran entre sí’, *nlotapegelaʔt* ‘se mira, se busca a sí misma’)

(iii) voz media marcada o enfática a través de la construcción media reflexiva prototípica (*nlotapegelaʔt* ‘se mira, se busca a sí misma’) y de la construcción *n-...-aqchin* que expresa simulación o máxima afectación e involucramiento del S (*nʔochaqchin* ‘finge dormir’, *nkewoqchin* ‘camina ligero’, *napaGagenaqchin* ‘estudia mucho’). Ambas construcciones sólo ocurren con voz media.

También observamos que la voz media participa de los mismos procesos sintácticos que la voz activa, es decir, ajustes que aumentan la valencia sintáctica como aplicativización y causativización y ajustes de valencia que la disminuyen como antipasivas, pasiva no promocional, y otras combinaciones como recíproco y reflexivo o alteran su valor semántico aspectual como direccionales.

La voz media en toba expresa significados ligados a la afectación de S/A, bastante similares a los codificados en griego clásico y, como vimos en el español del NEA, es decir: acción sobre uno mismo (cuidado corporal, cambio de postura, acercamiento/alejamiento de objetos desde y hacia la esfera personal), reciprocidad, reflexividad y cambio espontáneo.

#### ¿Qué aspectos de esta investigación merecen ser profundizados?

Un aspecto que requiere mayor investigación tiene que ver con la interacción entre categorías aspectuales y voz media. En este sentido Klaiman (1991) señala una asociación entre voz media y no-eventualidad de la acción, rasgo que agrupa categorías diversas como irrealis, no puntual, atético, imperfectivo. Desde el plano léxico semántico, a través de la identificación de tipos de predicados no pudimos corroborar esa asociación, por el contrario observamos una tendencia a expresar con voz media cambios de estado delimitados, durativos o puntuales, seguido de actividades.

Un segundo aspecto a profundizar en futuras investigaciones tiene que ver con la interacción entre voz media y otras estrategias que presenta el toba para expresar la afectación de sus participantes, por ejemplo, el uso de los índices pronominales de participantes afectados o inactivos (*zi-* 1SG, *ar-* 2SG y *qar-* 1PL).

A continuación, exponemos los resultados más destacados del análisis desarrollado en el capítulo 6, centrado en construcciones de voz media en la variedad de español hablada en el Noreste de Argentina (NEA).

En el corpus de español hemos seleccionado 230 verbos entre los cuales se cuentan verbos y perífrasis verbales. La hipótesis que nos guía ha sido que el paradigma de índices pronominales clíticos *me*, *te*, *se* y *nos* (concordante con el verbo), se comporta como un marcador de voz media. En oposición, la voz activa se caracteriza, formalmente, por la ausencia de marcación ( $\emptyset$ ). El criterio empleado para observar el patrón del lexicón verbal en esta lengua ha sido la compatibilidad entre el verbo y el paradigma de índices pronominales o clíticos reflexivos, es decir, *me*, *te*, *se*, *nos*. Consideramos alternante cualquier predicado que, en base a los usos registrados en el corpus, admita el clítico *se aunque sea en un único contexto de alternancia*<sup>205</sup>. Este criterio nos ha permitido identificar un patrón de organización del lexicón verbal que divide las raíces en tres grupos: (i) verbos activos invariantes (10%), (ii) medios invariantes (6,5%) y (iii) un grupo mayoritario de verbos alternantes (83,5%). Veamos las características principales.

(i) El grupo denominado *activa invariante* reúne verbos que nunca aparecen en el corpus junto al índice pronominal *se*; por ejemplo, *ser*, *doler*, *consistir*, *faltar*, *durar*, entre otros. Entre ellos, diferenciamos una minoría de intransitivos con un participante central que posee rasgos de agentividad ( $S_A$ ) como animacidad, control, volición, por ejemplo, *charlar*, *dialogar*, *silbar*, *orar*, *carpir* y una mayoría de intransitivos con un participante que no posee rasgos de agentividad ( $S_P$ ), es paciente o tema, ya que padece o experimenta la situación sin tener control sobre ella (por ej. *sufrir*, *doler*, *nacer*, *fallecer*, *existir*, *costar*, *faltar*, *funcionar*, *suceder*); también impersonales con *haber* y

---

<sup>205</sup> Así, por ejemplo, en base al corpus registramos con respecto al verbo *andar* una alternancia en la 2da persona del modo imperativo (*¡andate!*/*¡andá!*). Esta alternancia nos permite incluirlo en el grupo de verbos alternantes y no en el grupo de verbos activos invariantes. Por otro lado, es importante subrayar que la descripción presentada se basa en un corpus de español regional y, en consecuencia, no agota las posibles combinaciones que pueda presentar este verbo.

*hacer*. La mayoría de estos últimos se conjugan regularmente en 3ra persona. También incluimos en este grupo los verbos copulativos *ser* y *estar*. En términos de valencia sintáctica prevalecen los verbos intransitivos (78%) seguidos de ambitransitivos (22%); en relación al *aktionsart* este grupo reúne mayoritariamente estados (35%) y actividades (35%).

De acuerdo con Klaiman (1991: 100) la función inherente de la activa invariante, en contraste al grupo medio invariante, es *no deponente*, ya que los verbos típicamente expresan cambios físicos o fisiológicos (*nacer, fallecer, funcionar*) que no requieren el control y la animacidad del referente del sujeto lógico. En principio, esta caracterización se aplica mejor al grupo de verbos intransitivos cuyo sujeto no posee rasgos agentivos ( $S_p$ ). En cambio, en relación al grupo que toma como sujeto lógico  $S_A$  un participante animado y agentivo (controlador) como *charlar, dialogar, orar, carpir* resulta problemático.

En esta heterogeneidad del grupo activa invariante y en la escisión de la intransitividad el español se asemeja al toba, cuyos verbos activos invariantes presentaban mayoría de formas intransitivas y algunas formas transitivas y, entre sus raíces intransitivas encontramos varias escisiones según los rasgos [+/-animado] y propiedades aspectuales de los predicados. Interpretamos que el grupo activa invariante contiene subpatrones.

(ii) El grupo denominado *media invariante* reúne verbos que nunca aparecen en el corpus sin el índice pronominal *se*; por ejemplo, *enterarse, arrepentirse, quejarse, acordarse*. En este caso hallamos una mayoría de verbos intransitivos que expresan cambios de estado físico, mental, emocional y social cuyo argumento único es [+animado] y [humano] y resulta afectado. A diferencia del grupo anterior, estos predicados presentan la conjugación completa y expresan significados *deponentes*, es decir, disposiciones, posturas, estados del cuerpo y de la mente que presuponen el control y la animacidad del sujeto lógico [humano] y que implican su afectación. Estos verbos se conjugan en todas las personas.

(iii) El grupo mayoritario denominado *alternante* reúne verbos que pueden aparecer en el corpus con o sin el índice pronominal *se*; por ejemplo, *acostar/acostarse; dormir/dormirse; llevar/llevarse, ir/se, morir/se*, entre otros.

En esta muestra de español del NEA observamos que el grupo es internamente heterogéneo, hay distintos patrones de alternancias y no todos los verbos pueden ocurrir en cualquier tipo de construcción media.

Para clasificar las alternancias detectadas, utilizamos un criterio adicional que es la compatibilidad del clítico conjugado en todas las personas (uso paradigmático) o sólo en la tercera (uso no paradigmático). Este criterio nos permite identificar las construcciones medias prototípicas que, al igual que en toba y en griego clásico, se conjugan en todas las personas y están relacionadas con los siguientes campos semánticos: cambio de postura, cambios de posición y lugar, movimiento del cuerpo o sus partes y cambios de estado físico o cambios internos que involucran emoción, percepción, comunicación verbal, reflexividad, reciprocidad. También ocurren verbos de transferencia, adquisición o consumo que suponen la benefacción o malefacción de un participante central que coincide con el sujeto del enunciado (S/A). Aquellas construcciones medias prototípicas se diferencian del continuum de construcciones medio pasivas, en las cuales el índice pronominal se presenta conjugado en 3ra persona y en las cuales se topicaliza al paciente afectado (P) promoviéndolo a la función de S o se manifiestan distintos grados de degradación u omisión del participante agente o causa (A) y se focaliza el cambio de estado/estado alcanzado.

Si consideramos el criterio de la presencia paradigmática del índice pronominal, diferenciamos dos patrones. El primer patrón puede originar cuatro tipos de construcciones medias alternantes en las cuales el clítico *se* aparece conjugado en cualquier persona (media prototípica, media aspectual, recíproca y comitativa y reflexiva prototípica). El segundo patrón contiene un número menor de verbos, en los cuales el índice aparece conjugado de manera restringida, sólo en 3ra persona (construcción impersonal/pasiva/espontánea) o en 2da persona (media con imperativo). Con frecuencia, cuando el índice es empleado de manera paradigmática, el verbo medio alternante, admite más de un tipo de construcción media alternante, dependiendo de sus propiedades semántico-sintácticas, en particular, su valencia sintáctica. Con mayor frecuencia, las construcciones del primer grupo, con verbos transitivos como *hacer*, *lavar*, *romper* puedan también conformar las del segundo grupo, pero no viceversa (*andar*, *avanzar*). Los subpatrones alternantes así como las construcciones medias alternantes incluidas en ellos se sistematizan mediante la tabla 61, presentada nuevamente aquí.

	Tipo de construcción	ejemplo
PATRÓN I: USOS PARADIGMÁTICOS -toda persona, en especial, participantes del acto de habla -PAH-	Media prototípica	<i>llevar/se; hacer (algo)/se (algo), lavar/se; enfermar/se, bañar/se; sentar/se;</i>
	Media aspectual	<i>caminar/se (todo el bosque); comerse (algo) ir/se, trepar/se; saltar/se brotar/se, morir/se</i>
	Recíproca -S plural- y comitativa	<i>se saludan entre sí; se juntó con</i>
	Reflexiva prototípica	<i>me amo a mí misma</i>
PATRÓN II: USOS NO PARADIGMÁTICOS -persona restringida-	Sólo 3ra. persona Ej: Impersonal Pasiva	<i>avanzar/avanzarse Se hizo un barrial.</i>
	Sólo 2da persona - Modo Imperativo	<i>¡andá!/ ¡andate!</i>

Tabla 61: Patrones en verbos alternantes en corpus de español del NEA

En español, al igual que en toba, el marcador de voz media participa de numerosas alternancias de la transitividad. La mayoría de estas alternancias involucran detransitividad y pérdida argumental y, un porcentaje menor, involucra cambios aspectuales que no conllevan modificación de la estructura argumental (pérdida) en relación a su correlato activo no marcado. En este último caso, la presencia del marcador aporta, en general, una lectura de mayor transitividad semántica que no necesariamente implica aumento del número de participantes sino más bien ciertos valores semánticos aspectuales como intencionalidad o mayor involucramiento, dinamicidad, desencadenamiento abrupto o repentino del evento, etc.

Si bien en ambos sistemas la voz media tiende a ocurrir en construcciones intransitivas, la tendencia detransitivizadora de la voz media es más pronunciada en el español. En ninguna de las dos lenguas pudimos comprobar una asociación clara de la voz media con no eventualidad (atéllicos, no puntual o irrealis); por el contrario, la voz media parece interactuar con el aspecto léxico promoviendo construcciones medias prototípicas con valores aspectuales de telicidad, incoatividad, puntualidad o intensificación de la acción, desenvolvimiento abrupto, espontáneo del cambio de estado. Sin embargo, creemos que esta temática merece un estudio más profundo para determinar si se observan combinatorias témporoaspectuales más frecuentes asociadas a la voz media en el español del NEA.

En conclusión a nivel intralingüístico, cada una de las lenguas estudiadas presenta una organización del lexicón verbal característica de los sistemas de voz básica activa media.

¿Cómo aporta a la comprensión de los índices pronominales *se* en el español del NEA la hipótesis de un sistema de voz básica activa/media?

También en este caso, el aporte más interesante tiene que ver con la búsqueda de un patrón en el léxico verbal, que organice los verbos en tres clases principales (activa invariante, media invariante y alternante) según la distribución del rasgo afectación de S/A. Esta mirada sistémica permite ver que *se* tiene el comportamiento típico de un marcador de voz media como en griego clásico (capítulo 4) o en toba.

El valor de la forma *se* puede determinarse no sólo en relación al amplio número de verbos alternantes, sino también en relación al grupo minoritario de verbos invariantes medios, incluso en contraste con el grupo también reducido de activos invariantes prototípicos, es decir, aquellos verbos que jamás ocurren con *se* como formas impersonales (*hizo calor, hay manzanas en la heladera*) y ciertos verbos que sólo aparecen conjugados en 3ra persona (*cuesta acostumbrarse, cuesta caro; te duele la cabeza*).

Al respecto, observamos que también en español la voz media es estructural, presenta una heterogeneidad de construcciones que incluye:

(i) voz media invariante o media lexical (*suicidarse, quejarse*);

(ii) voz media alternante, que reúne los usos paradigmáticos (en toda persona) y no paradigmáticos (sólo en 3ra persona) de *se* (*Juan se lava/ Juan lava el mantel, María se llevó el diario/María llevó el diario; Juan se comió tres manzanas/Juan comió manzanas; Juan murió/Juan se murió*).

(iii) voz media marcada que emplea un pronombre reflexivo enfático a través de la construcción media reflexiva prototípica (*se ama a sí misma*) que sólo ocurre con voz media.

Observamos en el capítulo 6 que los patrones de uso del polisémico *se* en el español del NEA nos habilitan a considerarlo como un índice pronominal, el cual expresa la orientación de S/A en el proceso y que la acción se circunscribe a su esfera personal. En este sentido, los valores semánticos son similares a los mencionados para el toba -también similares a los codificados en griego clásico-, es decir, significados ligados a la afectación de S/A, como acción sobre uno mismo -cuidado corporal, cambio de postura, acercamiento/alejamiento de objetos desde y hacia la esfera personal-, reciprocidad, reflexividad, cambio espontáneo y pasividad.

También observamos que la voz media participa de los mismos procesos sintácticos que la voz activa, es decir, ajustes que aumentan la valencia sintáctica junto a verbos ambitransitivos y, en mayor número, ajustes de valencia que disminuyen o alteran la valencia sintáctica como recíproco, reflexivo y pasivas -promocional y no promocional, impersonales- y otras combinaciones semántico-aspectual que involucran cambios en el tipo de predicado y lecturas aspectuales como dinamismo, completud, cambio repentino, entre otros.

#### ¿Qué aspectos de esta investigación merecen ser profundizados?

Un aspecto que requiere mayor investigación tiene que ver con la interacción entre categorías aspectuales y voz media. En este sentido, Klaiman (1991) señala una asociación entre voz media y no-eventualidad de la acción, rasgo que agrupa categorías diversas como irrealis, no puntual, atético, imperfectivo. Desde el plano léxico semántico, a través de la identificación de tipos de predicados no pudimos corroborar esa asociación, por el contrario observamos que tanto en voz activa como media se expresan en igual medida predicados dinámicos como cambios de estado delimitados, durativos o puntuales, o no delimitados como actividades. Con frecuencia, éstas últimas pueden dar origen a realizaciones activas al expresar un objeto sintáctico que opere como límite inherente (*Juan camina, apenas; Juan camina 2km todos los días/Se caminaba nomás; Ellos se caminaron todo el bosque*).

Sin embargo, falta por investigar la relación entre las categorías TAM del verbo y la asignación de voz media para corroborar si existe la asociación planteada por Klaiman (1991).

Un segundo aspecto a investigar tiene que ver con la interacción entre voz media y otras estrategias que se presenta en el español del NEA para expresar la afectación de sus participantes, por ejemplo, el uso de los índices pronominales de participantes afectados o dativos (*no me vino el panadero, no le fui a la reunión; te entran con la camilla embarrada en el quirófano*), así como la relación del dativo y la voz media (*se le murió el perro; se me abrió/cerró el estómago*). También la afectación puede ser considerada como un continuum que se expresa a través de diferentes estrategias (léxica, morfológica y perifrástica).

## El dominio medio en español del NEA y toba: algunas similitudes

Desde una perspectiva translingüística las dos lenguas expresan a través de sus marcadores medios: cambios de estados y acciones circunscriptas a la esfera personal, reciprocidad, reflexividad y eventos espontáneos -lo que Klaiman llama *media neutra*, es decir, un cambio de estado en el que no se manifiesta un agente o instigador externo-. El español del NEA, se diferencia del toba ya que presenta numerosas construcciones en el subdominio de la pasividad: pasivas promocionales y no promocionales, construcciones medio-pasivas, medias genéricas o de propiedad, eventos espontáneos.

La tabla 35 (véase §4.5), basada en Kemmer (1993) y en Censabella (1998), presenta tipos de situaciones medias expresadas en ambas lenguas. Se observó al menos una marca regularmente empleada para expresar acciones circunscriptas a la esfera personal de S/A y otras marcas que pueden coocurrir con el marcador medio, como el sufijo reflexivo *-laʔt* y el recíproco *-aʔt* en toba y el pronombre enfático *a sí mismo* en español del NEA.

Es posible, entonces, ver que a nivel translingüístico las dos lenguas presentan una marca empleada para acciones circunscriptas a la esfera personal: el paradigma de índices pronominales *n-* en toba y el paradigma de índices pronominales *se* en español del NEA. Además en ambas lenguas la voz media permite expresar (es compatible con) reflexividad, reciprocidad, pasividad. Esto no significa que la voz media sea inherentemente reflexiva, recíproca o pasiva ya que en toba y en español del NEA observamos:

(i) construcciones con valor de simetría y reciprocidad ocurriendo con voz activa (*Llaponaqtegaʔt* ‘nos reunimos entre nosotros’, *Esas dos vecinas discuten y pelean como locas*) y;

(ii) construcciones con valor de pasividad o impersonalidad ocurriendo con voz activa; por ejemplo, en toba (*aʔim qayalawat* ‘me matan’) y en español (*Matan para robar la recaudación*).

De esta manera pretendemos mostrar la validez de la hipótesis planteada y la pertinencia para abordar el estudio de dos lenguas cuyas características tipológicas son muy diferentes pero que se asemejan en la codificación del mismo dominio funcional.

Por otro lado, se visibilizan en la descripción los puntos comunes de ambos sistemas medios. Esto sugiere que hay muchos más puntos en común entre el español

del NEA y el toba de lo que se pensaba. Es posible, entonces, repensar la influencia del toba como lengua de contacto (§1.3).

Tipos de situaciones medias	TOBA (flia. guaycurú)	ESPAÑOL DEL NEA (indoeuropea, romance)
1. Cuidado del cuerpo	<i>nachel so nogotolek</i> ‘se baña el niño’	<i>se baña la niña</i>
2. Cambio de posición/postura	<i>nso?oñi</i> ‘se sienta’	<i>se sienta</i> <i>se cae</i>
3. Movimiento +/- traslación	<i>nwi?</i> ‘se llega acá’	<i>se va (irse), se metió</i> <i>se sale, se entra, se llega</i>
3. Media 3.1. M. emocional 3.2. M. cognitiva 3.3. M. perceptual 3.4. M. expresiva	<i>nkiya</i> ‘odia, odia a’ <i>ntoonek</i> ‘se acuerda’ <i>nmit</i> ‘reflexiona, busca’ <i>nkotata</i> ‘discute’ <i>natamen</i> ‘reza, ora’	<i>se asusta</i> <i>se acuerda</i> <i>se imagina</i> <i>se queja, se jacta</i>
4. Benefacción	<i>nqat</i> ‘saca, cosecha’ <i>ne?epe</i> ‘caza, marisca’ <i>nmen</i> ‘intercambia, compra’	<i>se lleva (algo)</i> <i>se hace (algo)</i>
5. Reflexivo	<i>nnahla?t</i> ‘se pregunta a sí mismo’ <i>nmihla?t</i> ‘reflexiona sobre sí mismo’	<i>se pregunta a sí mismo</i> <i>se mira a sí mismo</i> <i>se ama a sí mismo</i>
6. Recíproco	<i>nawota?t</i> ‘se aman entre sí’	<i>se aman (entre sí)</i>
7. Espontáneo [varias: Pasiva promocional	<i>nkik</i> ‘cambia (de forma)’ <i>nawatek ñi lasom</i> ‘se cierra la puerta’	<i>se calienta</i> <i>se quema el rancho</i> <i>se alquilan departamentos</i> <i>se construyó el edificio en 1998</i>
Pasiva no promocional Impersonal	<i>Qanapigoqot na Pablo</i> ‘Besaron a Pablo’	<i>se dormía afuera antes; se culpó a Pablo.</i>

**Tabla 62:** Tipos de situaciones medias en toba y español del NEA

## Reflexiones finales

Como mencionamos al principio de este capítulo uno de los mayores desafíos de esta investigación ha sido articular un metalenguaje común, adecuado tipológicamente, para analizar construcciones de voz media heterogéneas, en una misma lengua y en lenguas tipológicamente diferentes. En consecuencia, trazamos un procedimiento analítico (§4.4) para describir sincrónicamente, desde un nivel translingüístico, en el dominio funcional de la voz media qué tipos de situaciones codifica cada lengua; y también desde un nivel intralingüístico, es decir, qué tipo de estrategias ofrece cada lengua para expresar acciones circunscriptas a la esfera personal y afectación de S/A.

La aplicación de este procedimiento demostró tener aspectos acertados y desacertados que comentamos a continuación.

Uno de los aciertos de este procedimiento es buscar un patrón organizador del lexicón verbal. Este aporte de Klaiman (1991) permite ver desde un nivel de análisis intralingüístico cómo operan las formas de voz, promoviendo oposiciones semánticas fundadas en la orientación de la acción o proceso denotado, atravesando grandes categorías como transitividad/intransitividad, télico/atélico; causativo/anticausativo y permite comprender por qué la voz media no es una operación detransitivizadora *per se* sino que es semánticamente más compleja. Las oposiciones semánticas acarreadas por el contraste entre los índices pronominales del paradigma I y II en toba -ver§5-, y de la presencia o ausencia del índice pronominal *se* en español del NEA -ver §6- son regulares y sistémicas, se extienden a muchos verbos transitivos e intransitivos del lexicón. Además, este procedimiento permite ver otra cosa y es que la lengua cuenta siempre con más de una estrategia formal para expresar la misma función.

Así, en toba se expresa afectación de S a través de numerosas raíces intransitivas activas invariantes, que, a diferencia de la voz media inherente normalmente son entidades inanimadas o animadas que no pueden modificar la situación. Otra estrategia además del uso de voz media, aplica sólo para los participantes del acto de habla y consiste en el uso de un conjunto reducido de índices pronominales pacientivos que expresan al participante afectado *zi-*(1SG); *ar-* (2SG) y *qar-* (2PL). Algo similar ocurre en español del NEA con verbos como *nacer*, *costar*, *fallecer*, *doler* que expresan situaciones que no pueden ser modificadas por el participante central y que lo afectan. También en el español del NEA es frecuente el uso de dativo para expresar un participante afectado, especialmente cuando es 1ra o 2ra persona (*No me vino el panadero*).

Finalmente en §4.4 planteamos la posibilidad de pensar un continuum de formas medias (léxicas, morfológicas y perifrásticas) en cada lengua, siguiendo la propuesta de Shibatani y Artawa (2007). Estos autores sugieren que en una lengua, normalmente hay más de un recurso o estrategia para expresar un dominio funcional, por ejemplo, puede ser a través del léxico, de morfología o de perífrasis.

Después de describir la distribución de marcas desde el lexicón verbal y de las alternancias y combinatorias admitidas por las construcciones de voz media en cada sistema lingüístico, observamos también que cada una de estas lenguas cuenta con otros recursos para expresar acciones circunscriptas a la esfera personal o afectación de S/A.

En primer lugar, se constató que existe más de una marca o estrategia formal para expresar los tipos de situaciones medias y significados asociados a afectación y reflexividad y luego se comprobó la compatibilidad entre estas marcas y los verbos, es decir, si hay verbos que no pueden tomarlas.

En cada uno de los sistemas lingüísticos analizados encontramos formas cognadas (es decir, formalmente parecidas) para expresar los tipos de situaciones medias a través de media lexical y morfológica. En base a esta observación, planteamos que la media lexical en toba está representada por verbos que sólo ocurren con el paradigma *n-* (106a); también tiene esta marca la media morfológica, es decir, raíces verbales alternantes que en voz media ocurren con el morfema *n-* (106b). Para el español, consideramos que los verbos llamados pronominales (aquellos que exigen el clítico *se*), se comportan como media lexical (107a); junto a verbos alternantes el mismo índice pronominal se comporta como una media morfológica, en tanto, su presencia expresa una acción circunscripta a la esfera personal del sujeto (107b), por oposición a la voz activa, en la cual la acción va más allá de la esfera personal (107b'). Compárese (106a y 106b) para el toba y (107a y 107b) para el español.

(106)	a.	n-achel 3VM-bañarse 'Se baña'	[media lexical]	*rachel/yachel
	b.	n-alaat 3VM-matar, guerrear 'Se mata, guerrea'	[media morfológica]	y-alawat 3VA-matar '(él) mata a'
	c.	n-alaah-laʔt 3VM-matar, guerrear 'Se mata a sí mismo'	[media reflexiva perifrástica]	
(107)	a.	se arrepintió	[media lexical]	*arrepintió
	b.	se baña	[media morfológica]	
	b'.	baña al niño (lo baña)		
	c.	se ama a sí misma	[media reflexiva perifrástica]	

En (106) todas las formas verbales ocurren con el índice pronominal *n-*; en (107) todas las formas verbales ocurren con el índice pronominal *se* (excepto 107b' que es la construcción activa transitiva).

Sin embargo, la combinatoria de cada uno de estos verbos con el marcador reflexivo más marcado o enfático (*-laʔt* en toba y '*a sí mismo*' en español) sugiere la

existencia de un patrón de uso por el cual podemos hacer una nueva distinción entre formas medias y medias perifrásticas o reflexivas prototípicas. Así, las formas medias lexicales normalmente no son compatibles con este marcador reflexivo enfático; mientras que las formas medias morfológicas sí resultan compatibles en función a las características semántico-sintácticas de cada verbo. Compárese los ejemplos anteriores con la siguiente serie.

- (108) a. \*n-achel-laʔt [media lexical]  
 b. n-alaat [media morfológica]  
 3VM-matar, guerrear  
 ‘Se mata, guerrea’  
 c. n-alaah-laʔt [media reflexiva perifrástica]  
 3VM-matar, guerrear  
 ‘Se mata a sí mismo’
- (109) a. se arrepintió \*a sí mismo  
 b. se baña ?/\*a sí mismo [sin registro]  
 c. se ama a sí misma [media reflexiva perifrástica]
- (110) a. se lavó  
 b. se lavó las manos.  
 c. se lavó (?a sí misma) [sin registro]

Es decir, que la compatibilidad con el marcador reflexivo enfático de cada lengua, permitiría detectar y diferenciar formas léxicas y morfológicas de aquellas que son de naturaleza enfática o quizás perifrásticas como (108c, 109c).

Por otro lado, las estrategias no son intercambiables, ya que la voz media alternante básica de (108b) no expresa el mismo significado que la construcción media perifrástica de (108c). En (110a) expresa el cambio de estado del participante central, mientras que en (110b) permite expresar la parte afectada como argumento P. No registramos en el corpus oral, la combinatoria con el reflexivo enfático (*a sí misma*) para este verbo. Estos patrones de uso de formas reflexivas-medias deberán ser confirmados en futuras investigaciones.

Las mayores dificultades teórico-metodológicas de la investigación tienen que ver con cómo medir la transitividad -en términos de valencia sintáctica- y el impacto del *aktionsart* en relación a la asignación de voz media en verbos alternantes. En relación al toba vimos que una raíz alternante puede dar origen a muchas construcciones medias, según la combinatoria de morfemas verbales que admita. En el caso del español, también son numerosas las acepciones o variantes de contenido (Pena 1982; García Miguel 1985) que pueden ocurrir junto a un verbo (especialmente si es transitivo),

dependiendo del tipo de sujeto y del contexto oracional. En el grupo de verbos alternantes del español vimos que la mayoría presenta la condición de ambitransitivos (es decir, pueden ocurrir con un argumento P o sin él) y esta propiedad la pueden mantener o modificar tanto en construcciones de voz activa como en construcciones de voz media, por ejemplo, el caso de *caminar/se*. Una dificultad adicional deriva del tipo de discurso mayoritario en el corpus de español del NEA, el texto libre oral, en el cual prevalecen estructuras intransitivas y uso intransitivo de verbos transitivos (*Cortó la luz*<sup>206</sup>). En este punto, consideramos necesario adoptar un punto de vista más dinámico, cuyo punto de partida sea la consideración de una sintaxis fluctuante, dinámica y en proceso de cambio.

La tarea de detectar las propiedades inherentes de cada raíz y luego clasificarlas en términos de *aktionsart* ha sido difícil, pero esta información era necesaria para indagar sobre una posible vinculación entre propiedades aspectuales y marcación de voz. Recordemos que Klaiman (1991) señala una posible asociación entre voz media y distintas clases de no-eventualidad (no puntualidad, no telicidad, irrealis), así como también entre voz media e intransitividad. Es decir, resultaba necesario indagar sobre la interfaz semántico-sintáctica. Al respecto, observamos una mayoría de predicados intransitivos en ambas lenguas pero también una concentración de predicados télicos entre las construcciones de voz media prototípica (es decir, tendencia a codificar eventualidad y cambios de estado).

Finalmente, otras dificultades resultan de ciertos conceptos como el de afectación y control que si bien son recurrentes en la bibliografía teórica y descriptiva no siempre resulta claro cómo se los asigna, identifica y establece. En este sentido, consideramos necesario profundizar en una próxima instancia el estudio de las estrategias que permiten expresar afectación en estas lenguas y diseñar pruebas que permitan explicitar los criterios de asignación de estos rasgos semánticos.

Por otro lado, la mirada desde una perspectiva translingüística es muy útil para ver aspectos comunes (tipos de situaciones expresadas mediante voz media) y diferencias entre ambos sistemas (escisiones en el grupo de verbos intransitivos, tratamiento especial de los participantes del acto de habla cuando se encuentran afectados por la situación).

---

<sup>206</sup> Es decir, con el valor espontáneo de la construcción, como en ‘*se cortó la luz*.’

Finalmente, la dificultad mayor de esta investigación y de toda mi formación doctoral tiene que ver con dejar ir una gran ilusión, la de que se puede explicar la diferencia entre pasiva refleja e impersonal invocando criterios como los de la concordancia y la animacidad, lo cual implica correrme de una posición descriptiva y normativa para ir hacia otra que busca comprender el carácter esencialmente dinámico y funcional de la sintaxis.

El resultado de esta tesis es una descripción que se pregunta por qué hay tantas similitudes entre construcciones con *se* y la construcciones con el paradigma de índices pronominales *n-* en toba. En ambas lenguas, la voz media se asocia a la codificación de construcciones reflexivas prototípicas y recíprocas simétricas, a cambios de estado y acciones circunscriptas a la esfera personal, especialmente en lo referido al cuidado corporal y movimiento del cuerpo, cambio de estado del participante codificado como sujeto y a significados ligados a la benefacción y malefacción personal.

Esta descripción también es un umbral, una etapa inicial, que nos ofrece caminos por transitar, líneas de investigación necesarias para enriquecer los estudios lingüístico-educativos de la región, como los siguientes:

(i) estudios de contacto entre español y toba, y variedades de español habladas por toba ya que no podemos desestimar la hipótesis de una posible influencia mutua y bidireccional de estas lenguas en contacto;

(ii) estudios de gramaticalización en esta variedad de español regional, para rastrear el alcance de ciertas tendencias de cambio visualizadas a partir de nuestra descripción y en las variedades de toba de la región, para visualizar las tendencias de cambio en el sistema de voces de esta lengua.

(iii) estudios lingüísticos teórico-descriptivos que permitan abordar fenómenos de voz en las lenguas de la región, afinando los parámetros, el procedimiento de identificación y análisis así como el metalenguaje.

Esperamos poder transitar alguno de estos caminos en próximas investigaciones.

## Bibliografía

- Abadía de Quant, I e Irigoyen, J. (1980). *Interferencia guaraní en la morfosintaxis y léxico del español substandard de Resistencia*. Resistencia: Instituto de Letras, UNNE.
- Abdía de Quant, I (1990). Las áreas dialectales en el nordeste. *Cuadernos de Geohistoria regional*, 22, 93-106.
- \_\_\_\_\_ (1996). Guaraní y español. Dos lenguas en contacto en el Nordeste argentino. *Signo y Seña*, 6, 197-234.
- \_\_\_\_\_ (2004) [2000]. El español del nordeste. En M.B. Fontanella de Weinberg y N.E. de Mirande, *El español de la Argentina y sus variedades regionales* (pp 101-137). Buenos Aires: Edicial.
- \_\_\_\_\_ (2006) [1993]. Aspectos del español coloquial sincrónico de los nativos de la capital de Corrientes (Argentina). *Revista Nordeste -Investigación y ensayos - 2da. Época*, N° 21. Volumen temático.
- Barrenechea, A. M y de Rosetti, M. V. M. (1979). La voz pasiva en el español hablado en Buenos Aires. En A. M Barrenechea, *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas Hispanos*. Buenos Aires: Hachette.
- \_\_\_\_\_ (1984) [1969)]. *Estudios de gramática estructural*. Buenos Aires: Paidós.
- Bein, R. (2004). La legislación político-lingüística en la Argentina. En G. Kremnitz y J. Born (Eds.), *Lenguas, literaturas y sociedad en la Argentina. Actas del Coloquio Internacional*. (pp. 41-50) Viena: Praesens. Disponible en: <http://www.linguasur.com.ar/panel/archivos/9c3c68215d4f96d707ffef170ebf118fBein%20legis%20pol-ling.pdf>.
- Benveniste, E. (1966) [1950]. Actif et moyen dans le verbe. *Problèmes de linguistique générale* (pp. 168-175). Paris: Gallimard.
- Bigot, M. (1994). La lengua Qom (toba) del Chaco, Argentina (Expresión del espacio en los lexemas verbales). En A. Fernández Garay y P. Viegas Barros, *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborigen* (pp.177-189). Buenos Aires:

- Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.
- Bogard, S. (2008a). *Los clíticos pronominales del español. Una visión de conjunto*. Ponencia presentada en el VII Coloquio de Lingüística en la ENAH. D.F, México.
- \_\_\_\_\_ (2008b) Antipasivas en español. Forma y función. En C. Chamoreau, Z. E. Fernandez, S. Wichmann y A. Gonzalez (Eds.), *Studies in voice and transitivity* (Estudios de voz y transitividad), (pp. 83-103). Munich: LINCOM.
- Bosque, I. y Demonte, V. (Dir.). (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Buckwalter, A. y Buckwalter, L. (2004) [1980]. *Vocabulario toba seguido de Algunos apuntes sobre la gramática del idioma toba*. Primera edición revisada. 3ra reimpresión. Equipo Menonita, Formosa, Argentina.
- Cano-Aguilar, R. (1987) [1981]. *Estructuras sintácticas transitivas en el español actual*. Madrid: Gredos.
- Carpio, M. B. (2004). *La categoría de número en la lengua toba (familia Guaycurú, Argentina)*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional de Rosario.
- \_\_\_\_\_ (2007a). *Sistemas de alineación en toba (familia guaycurú, Argentina)*. Tesis de Maestría. Universidad de Sonora. Hermosillo, México.
- \_\_\_\_\_ (2007b). *Número y categorías afines en la lengua toba*. En A. Fernández Garay, et al. (Eds.), *Estudios lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas* (pp: 13-27). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- \_\_\_\_\_ y Censabella, M. (2010). Género y número en toba (Flia. guaycurú, Argentina). En Z. E. Fernández, Z. y R. Arzápalo Marín (Eds.), *Estudios de lenguas amerindias 2: contribuciones al estudio de las lenguas originarias de América* (pp. 57-84). Hermosillo: UNISON.
- \_\_\_\_\_ (2012). *Fonología y morfosintaxis de la lengua hablada por grupos tobas en el oeste de Formosa (Argentina)*. München: LINCOM.
- Censabella, M. (1993). *Self la voix moyenne en toba*. (Ms.)
- \_\_\_\_\_ (1998). Axiología de la voz media en toba. En P. Viegas Barros y M. Censabella (Eds.), *Actas III Jornadas de Lingüística Aborígen* (pp. 91-101). Buenos Aires: Instituto de Lingüística, UBA.

- Censabella, M. (1999). *Las lenguas indígenas de la Argentina. Una mirada actual*. Buenos Aires: Eudeba.
- \_\_\_\_\_ (2002). *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Córdoba.
- \_\_\_\_\_ (2006). Relaciones Gramaticales en lengua toba. En Z. Fernández Estrada (Ed.), *Actas del VII Encuentro de Lingüística del Noroeste* (pp. 81-103). Departamento de Letras y Lingüística, Universidad de Sonora, México.
- \_\_\_\_\_ (2007). Los aplicativos locativo y alativo en toba. En A. Fernández Garay y M. Malvestitti (Eds.), *Estudios Lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas* (pp. 29-50). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- \_\_\_\_\_ (2008). Derivación causativa en lengua toba. En C. Chamoreau, Z. E. Fernandez, S. Wichmann y A. Gonzalez (Eds.), *Studies in voice and transitivity (Estudios de voz y transitividad)*, (pp. 105-125). Munich: Lincom.
- Censabella, M. (2009). Capítulo 4: Chaco ampliado. En I. Sichra (Ed. y comp.), *Atlas sociolingüístico de los pueblos indígenas de América Latina*. Tomo I (pp. 143-169). Cochabamba: UNICEF/FUNDPROEIB Andes.
- \_\_\_\_\_ (2010a). Beneficiaries and recipients in Toba (Guaycurú). En F. Zúñiga y Seppo Kittilä (Eds.), *Benefactives and Malefactives. Typological perspectives and case studies* (pp. 185-201). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- \_\_\_\_\_ (2010b). Lenguas y Pueblos indígenas de la Argentina. En D. Quilaqueo Rapimán, C. A. Fernández y S. Millán Quintriqueo (Eds.), *Interculturalidad en contexto mapuche*. Neuquén: EDUCO.
- \_\_\_\_\_ y Terraza, J (2010c). Aplicativos en toba y wichí: forma y función. En M. Censabella y R. González (Comp.), *II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia (ALFAL)*. Buenos Aires: CONICET.
- \_\_\_\_\_ (2011). Gramaticalización del aplicativo posicional *-?ot* en toba. En A. Fernández Garay y A. Díaz Fernández (Eds.), *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas* (pp. 41-68). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

- \_\_\_\_\_ y Messineo, C. (Eds.). (2013). *Lenguas indígenas de América del Sur II. Morfosintaxis y contacto de lenguas*. Volúmenes temáticos de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL). Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- Ceria, V. G. y Sandalo, F. (1995). A preliminary reconstruction of Proto-Waikurúan with special reference to pronominals and demonstratives. *Anthropological Linguistics*, 169-191.
- Cifuentes Honrubia, J. L. (2006). Alternancias verbales en español. *Revista Portuguesa de Humanidades*, 10(2), 107-132.
- Comrie, B. (1978). Ergativity. En W. P. Lehmann (Ed.), *Syntactic Typology: Studies in the Phenomenology of Language* (pp. 329-394). Texas: University of Texas Press.
- \_\_\_\_\_ (1989) [1981]. *Universales de lenguaje y tipología lingüística. Sintaxis y Morfología*. Madrid: Gredos.
- \_\_\_\_\_ (Ed.). (2009). *The world's major languages*. New York: Routledge.
- Creissels, D. (2006). *Syntaxe générale, une introduction typologique*. Paris: Lavoisier.
- \_\_\_\_\_ (2007a). Réflexivisation, transitivité et agent affecté. *L'énoncé réfléchi*. Presses Universitaires de Rennes, 83-106.
- \_\_\_\_\_ (2007b). Remarks on split intransitivity. *Empirical issues in syntax and semantics*, 7, 139-168.
- \_\_\_\_\_ (2010). Fluid intransitivity in Romance languages: a typological approach. *Archivio glottologico italiano*, 95, 117-51.
- Croft, W. y Cruse, D. A. (2004). *Cognitive Linguistics*. Cambridge University Press.
- Demonte, V. y Bosque, I. (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Espasa Calpe.
- DGEEC (2013) III Censo Nacional de Población y Viviendas para Pueblos Indígenas. Pueblos indígenas en el Paraguay. Resultados preliminares 2012. Asunción: Dirección General de Estadísticas, Encuestas y Censos.
- Di Tullio, A. (2005). *Manual de Gramática del español*. Buenos Aires: La isla de la Luna.
- Dimiatriidis, A. (2008). Irreducible symmetry in reciprocal constructions. En E. König y V. Gast (Eds.), *Reciprocals and Reflexives: cross-linguistic and theoretical explorations* (pp. 375-409). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Dixon, R.M.W. y Aikhenvald, A. (2000). *Changing valency. Case studies in transitivity*. Cambridge University Press.

- Evans, N. (2008) Reciprocal constructions: towards a structural typology. En E. König y V. Gast (Eds.), *Reciprocals and Reflexives: cross-linguistic and theoretical explorations* (pp. 33-103). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Fabre, A. (2009). Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas, tercera parte: Los guaykurú. *Actualización de un artículo publicado en Suplemento Antropológico*, 41/2,7-132.
- Faltz, L. M. (1985). *Reflexivization: a study in universal syntax*. New York: Garland.
- Fernández Garay, A y Malvestitti, M. (Eds.). (2007). *Estudios lingüísticos y sociolingüísticos de lenguas indígenas sudamericanas*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1992). *El español de América*. Madrid: Editorial Mapfre.
- \_\_\_\_\_ (Coord.). (2004). *El español de la Argentina y sus variedades*. Buenos Aires: Edicial.
- Frajzyngier, Z y Curl, T. (2000). *Reflexives: forms and functions*. Vol. 1. Typological Studies in Language 40. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- \_\_\_\_\_ y Walker, T. (Eds.). (2000). *Reciprocals: form and Function*. Vol. 2. Typological Studies in Language 41. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- García Negroni, M. (2002). La construcción media con *se*. En Sánchez López (Ed.), *Las construcciones con se* (pp. 276-308). Madrid: Visor.
- García-Miguel, J. M. (1985). La voz media en español: las construcciones pronominales con verbos transitivos. *Verba*, 12, 307-343.
- \_\_\_\_\_ (1995). *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago.
- \_\_\_\_\_ (2001). Algunas motivaciones en la tipología de las variaciones de diátesis: Sistemas actanciales y polisemia de los morfemas de voz. En A. Silva (Org.), *Linguagem e Cognição: A Perspectiva da Lingüística Cognitiva*. Braga APL /UCP.
- Giammatteo, M. y Albano, H. (2006). *¿Cómo se clasifican las palabras?* Buenos Aires: Littera Ediciones.
- Givón, T. (Ed.). (1994). *Voice and inversion*. Typological Studies in Language 28. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

- Givón, T. (2001). *Syntax. A functional-typological introduction*. Vols. I y II. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- \_\_\_\_\_ (2008). On the relational properties of passive clauses: A diachronic perspective. En C. Chamoreau, Z. E. Fernandez, S. Wichmann y A. Gonzalez (Eds.), *Studies in voice and transitivity (Estudios de voz y transitividad)*, (pp. 19-32). Munich: LINCOM.
- González, R. (2009). Roles semánticos de argumentos promovidos por aplicativos locativos en toba. En M. Arbusti, Marica *et al* Héctor Manni (Comp.). *Actas del XI Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Universidad Nacional del Litoral.
- \_\_\_\_\_ (2010a). Análisis sintáctico y semántico de dos aplicativos locativos en toba (familia guaycurú). *Lingüística* 24, 123-140.
- \_\_\_\_\_ (2010b). Verbos seriales en toba (familia guaycurú). En M. Censabella y R. González (Comp.). *Actas del II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia*. Buenos Aires: CONICET.
- González, R. (2011). El comitativo y el recíproco en toba. En A. Díaz Fernández, A. Fernández Garay (Ed.), *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas*. (pp. 143-168). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- \_\_\_\_\_ (2013). Índices pronominales en cláusulas con argumentos aplicados en toba (familia guaycurú). En M. Censabella y C. Messineo (Eds.), *Lenguas indígenas de América del Sur II. Morfosintaxis y contacto de lenguas* (pp. 59-72). Volúmenes temáticos de la Sociedad Argentina de Lingüística (SAL) Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.
- \_\_\_\_\_ (2015). *Estudio fonológico y morfosintáctico de la lengua toba habada en el este de la provincia de Formosa (Argentina)*. München: LINCOM.
- \_\_\_\_\_ (2008) Características sintáctico-semánticas de aplicativos -gi e -igi en toba. V Congreso de Lenguas del MERCOSUR y Primer Encuentro de Regiones Italianas "Paz, democracia y solidaridad". Facultad de Humanidades, UNNE.
- González Vergara, C. (2006a). *Las construcciones no-reflexivas con se: una propuesta desde la Gramática del Papel y la Referencia*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

- González Vergara, C. (2006b) "La gramática del papel y la referencia. Una aproximación al modelo" en *Onomázein* n° 14. 101-140.
- \_\_\_\_\_ (2009). One Rule to rule them all: Logical structures for Spanish non reflexive se sentences. En L. Guerrero, S. Ibáñez Cerda y V. Belloro (Eds.), *Studies in Role and Reference Grammar* (pp. 361-379). México, D.F: UNAM.
- Green, J. (2009). Spanish. En B. Comrie (2009), *The world's major languages* (pp. 197-216). New York: Routledge.
- Grondona, V. (1998). *A Grammar of Mocovi*. Tesis Doctoral. Pittsburgh: University of Pittsburgh. Disponible en: [http://etnolingustica.wdfiles.com/local--files/tese%3Agrondona-1998/grondona\\_1998\\_mocovi.pdf](http://etnolingustica.wdfiles.com/local--files/tese%3Agrondona-1998/grondona_1998_mocovi.pdf).
- Gualdieri, B. (1998). *Mocovi (Guaycuru) Fonología e morfossintaxe*. Tesis Doctoral. Campinas: Universidade Estadual de Campinas. Disponible en: <http://cutter.unicamp.br/document/?code=vtls000132220>.
- \_\_\_\_\_ (2002). El agente afectado en mocoví (guaycurú). En A. Fernández Garay, y L. Golluscio (Comp.), *Temas de Lingüística Aborigen II* (Serie Archivos de Lenguas Indoamericanas, Colección Nuestra América) (pp. 189-205). Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Guerrero, L. (2011). *El análisis lingüístico desde la Gramática del Rol y la Referencia. Sesión 3: Representación semántica*. (Ms.)
- Guillán, M. I. (2010). La variedad de español del NEA. Huellas del contacto español-guaraní. En M. Rodríguez Témperey, et al *Actas del IX Congreso Argentino de Hispanistas. El hispanismo ante el bicentenario* (pp. 1-9). La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: <http://ixcah.fahce.unlp.edu.ar/actas>.
- \_\_\_\_\_ (2012). *Procesos de cambio lingüístico inducidos por contacto en el español del nordeste de Argentina: el sistema pronominal átono*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Guitart, R. (2008). *La negación verbal en la lengua toba*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.
- \_\_\_\_\_ (2011). La negación verbal en la lengua toba. En A. Fernández Garay y A. Díaz Fernández (Eds.), *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas* (pp.169-196). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

- Haiman, J. (1983). Iconic and Economic Motivation. *Language*, 59: 781-819.
- Haspelmath, M. (2013). Argument indexing: a conceptual framework for the syntax of bound person forms. En D. Bakker, y M. Haspelmath (Eds.), *Languages across boundaries: Studies in memory of Anna Siewierska* (pp. 197-226). Berlin: De Gruyter Mouton.
- Hopper, P.J y Thompson, S. A. (1980). Transitivity in grammar and discourse. *Language*, Vol. 56; 2: pp. 251-299.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2012). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Censo del Bicentenario: Resultados definitivos, Serie B N° 2. Buenos Aires. Disponible en: [http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/centso2010\\_tomo1.pdf](http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/centso2010_tomo1.pdf)
- Kemmer, S. (1993). *The middle voice* (Typological Studies in Language, 23). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- \_\_\_\_\_ (1994). Middle voice, transitivity and events. En B. Fox y P. Hopper (Eds.), *Voice: form and function* (pp. 179-230). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Klaiman, M. H. (1991). *Grammatical Voice*. Cambridge University Press.
- Kleiber, G. (1995). *La semántica de los prototipos. Categoría y sentido léxico*. Trad. Antonio Rodríguez Rodríguez. Madrid: Visor Libros.
- Klein, H. M. (1981). Una gramática de la lengua toba: morfología verbal y nominal. Tesis Doctoral. Universidad de la República, Montevideo.
- König, E. y Volker G. (2008). *Reciprocals and Reflexives: Theoretical and Typological explorations*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- König, E. y Siemund, P. (with Töpfer, Stephan). (2011). Intensifiers and Reflexive Pronouns. En M. S. Dryer, S. Matthew S. y M. Haspelmath (Eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library.
- Kovacci, O. (1993). Construcciones reflexivas. Sistema y norma en el español de Corrientes (Argentina). *Boletín de Filología*, 34(1), 477-488.
- Lehmann, C. Shin, Y. M. y Verhoeven, E. (2004). *Person Prominence and Relation Prominence. On the typology of syntactic relations with special reference to Yucatec Maya*. Munich: LINCOM.
- Lehmann, C. (2006). Participant roles, thematic roles and syntactic relations. En T. Tsunoda y T. Kageyama (Eds.). *Voice and grammatical relations. In honor of Masayoshi Shibatani* (pp. 153-174). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

- Levin, B. (1993). *English verb classes and alternations*. University of Chicago Press.
- Lichtenberk, F. (1999). Reflexives and reciprocals. En K. Brown y J. Miller (Eds.), *Concise encyclopedia of grammatical categories* (pp. 313-319). UK: Elsevier.
- \_\_\_\_\_ (2000). Reciprocals without reflexives. En Z. Frajzyngier y T. Curl (Eds.), *Reciprocals: form and Function*. Typological Studies in Language 41. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Maldonado, R. (1999). *A media voz. Problemas conceptuales del clítico se*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- \_\_\_\_\_ (2009). Middle as a Basic Voice System. En L. Guerrero, S. Ibáñez Cerda y V. Belloro (Eds.), *Studies in Role and Reference Grammar* (pp.69-109). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- Manacorda de Rosetti, M. V. (1984) [1969]. La llamada pasiva con *se* en el sistema español. En A. M. Barrenechea y M. V. Manacorda de Rosetti *Estudios de Gramática estructural* (pp.91-100). Buenos Aires: Paidós.
- Martínez, A. (2008). Argentina. En A. Palacios (Coord). *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 255-278). Barcelona: Ariel.
- Maslova, E. y Nedjalkov, V. (2011). Reciprocal Constructions. En M. Dryer y M. Haspelmath (Eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Munich: Max Planck Digital Library.
- Medina, M. (2015) *Prácticas educativo-lingüísticas en la modalidad EIB: una aproximación etnográfica a las clases de Qom la'qataqa en una escuela periurbana del barrio Mapic, Resistencia, Chaco*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas.
- Mendikoetxea, A. (1999a). Construcciones inacusativas y pasivas. En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol 2 (pp. 1575-1629). Madrid: Espasa Calpe.
- \_\_\_\_\_ (1999b). Construcciones con *se*: medias, pasivas e impersonales. En i. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 2 (pp. 1631-1722). Madrid, Espasa Calpe.
- Messineo, C. (2002). La marcación verbal activa/inactiva en toba (Guaycurú) y sus Motivaciones. *LIAMES-Lenguas Indígenas Americanas*, 2, 47-60.

- Messineo, C. (2003) *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. München: LINCOM.
- Morimoto, Y. (1998). *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco Libros.
- Najlis, E. L. (1966). *Lengua abipona*. (Archivo de Lenguas Precolombinas, N°1) Buenos Aires, UBA, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios Lingüísticos.
- Nedjalkov, V. y Segej J. (1988). Typology of Resultative Constructions. En V. Nedjalkov (Ed.), *Typology of Resultative Constructions*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- Nichols, J y Bickel, B. (2013). Locus of Marking in the Clause. En M. Dryer y M. Haspelmath (Eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology.
- Palacios, A. (2008). (Coord.) *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel.
- París, L. (2009a). Verbos de movimiento. En H. Manni (Comp.), *Libro de Actas del XI° Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística* (pp. 1-11). Santa Fe: Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral.
- \_\_\_\_\_ (2009b). El movimiento como concepto estructurado. En Actas del 1° Simposio Lingüística Cognitiva. Mendoza (Argentina).
- \_\_\_\_\_ (2010). Prominencia en la representación léxica del movimiento. En V. Castel y L. Cubo de Severino (Eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística. Actas del XII° Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo.
- Pascual, J. C. J. y Corominas, J. (1980). *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Payne, Th. (1997). *Describing morphosyntax. A guide for field linguists*. Cambridge University Press.
- Pena, J. (1982). La voz en español. Intento de caracterización. *Verba Anuario Galego de Filología*, vol. 9, 215-252.
- Perlmutter, D. M. (1978). Impersonal passives and the unaccusative hypothesis. En Annual meeting of the Berkeley Linguistics Society, vol. 4, 157-190.
- Real Academia Española (2014). [2001]. *Diccionario de la Lengua Española* 23ª edición. Disponible en: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios->

- Rice, K. (2000). Voice and valency in the Athapaskan family. En R. M. W. Dixon y A. Aikhenvald *Changing Valency. Case Studies In Transitivity*. Cambridge University Press.
- Ruíz Antón, J.C. (1998). *Curso de tipología lingüística: enfoque funcional*. España: Universitat Jaume I.
- Saint- Exupéry, A. (2005). [1946]. *So Shiñaxauolek nta'a*. Le Petit Prince. Traductores V. Moreno, F. Verón, R. Floricel, H. Diarte, E. Mansilla y R. Mansilla, C. Messineo y P. Cúneo. Copyright Gallimard AEAC.
- Sánchez López, C. (Ed.). (2002). Las construcciones con *se*. Estado de la cuestión. *Las construcciones con se* (pp. 13-163). Madrid: Visor.
- Sánchez, O. (2008). *Da na'aqtaguec nam qompi (tobas) mayi lma' na lta'adaic Chaco nam ñaxat som lquedoxonecpi na mayipi* / Historia de los aborígenes qom (tobas) del Gran Chaco contada por sus ancianos. Resistencia: Edición del autor.
- Sandalo, F. (1997). *A Grammar of Kadiwéu with special emphasis to the polysynthesis parameter*. MIT Occasional Papers in Linguistics, vol. 11.
- \_\_\_\_\_ (2009). Person Hierarchy and inverse voice in Kadiwéu. *LIAMES-Línguas Indígenas Americanas* 9, 27-40.
- Schladt, M (2000). The typology and grammaticalization of reflexives. En F. Zygmunt y T. Curl. *Reflexives: forms and functions Typological Studies in Language 40* (pp. 103-124). Amsterdam/Philadelphia:John Benjamins.
- Shibatani, M. (2006). On the conceptual framework for voice phenomena. *Linguistics*, 44(2), 217-269.
- \_\_\_\_\_ y Artawa, K. (2007). The middle voice in Balinese. XIII<sup>th</sup> South East Asian Linguistics Society (SEALS) Conference at UCLA.
- Soriano, O. M. F. (1999). El pronombre personal. Formas y distribuciones. Pronombres átonos y tónicos. En I. Bosque y V. Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española* Vol. 2 (pp.1209-1274). Madrid: Espasa Calpe.
- Talmy, L. (1985). Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms. En T. Shopen (Ed.), *Language typology and syntactic description. Grammatical categories and the lexicon* Vol. III (pp. 57-149). Cambridge University Press.

- Tovar, A. y Larrucea de Tovar, C. (1984). *Catálogo de las lenguas de América del sur*. Madrid: Gredos.
- Tsunoda, T. (2006). Reflexive and middle constructions of Warrungu (Australia). En T. Tsunoda y T. Kageyama (Eds.), *Voice and Grammatical relations: In Honor of Masayoshi Shibatani*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Co.
- Van Valin, R. (2005). *Exploring Syntax-Semantics Interface*. Cambridge University Press.
- Vendler, Z. (1957). Verbs and Times. *The Philosophical Review*, 62 (2), 143-160.
- Vidal de Battini, B. (1964). El español de la Argentina: estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias. Buenos Aires, Consejo Nacional de Educación.
- Vidal, A. (2001). Pilagá Grammar (Guaykuruan Family, Argentina). Tesis Doctoral Universidad de Oregon.
- Vidal, A. (2008). Affectedness and viewpoint in Pilagá (Guaykuruan): a semantically aligned case-marking system. En M. Donohue y S. Wichmann (Eds.), *The typology of semantic alignment* (pp. 412-430). Oxford University Press.
- Zúñiga, F. y Kittilä, S. (Eds.). (2010). Benefactives and malefactives: Typological perspectives and case studies (Vol. 92). John Benjamins Publishing.
- Zurlo, A (2007). Forma y Funciones de construcciones con el clítico *se* en español. Aproximación tipológico-funcional a los usos medios del clítico reflexivo en el español. *Revista Estudios en Ciencias Humanas. Estudios y monografías de los posgrados de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste*. N° 7, 1-18. Disponible en: <http://hum.unne.edu.ar/revistas/postgrado/revista7.h>
- \_\_\_\_\_ (2009). Primeras observaciones acerca de verbos de movimiento y marcadores medios en dos lenguas del Chaco: español y toba. En M. Censabella y R. González (Comps.), *Libro de Actas del II Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas (ELIA II) y II Simposio Internacional de Lingüística Amerindia (Asociación de Lingüística y Filología de América Latina – ALFAL)*.
- \_\_\_\_\_ (2011). La expresión del número verbal en toba. En A. Fernández Garay y A. Díaz Fernández (Eds.), *Investigaciones sobre lenguas indígenas sudamericanas* (pp. 315-341). Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.

- Zurlo, A (2013a). Cuando me voy en la picada... Análisis semántico de construcciones de movimiento (ir/irse...a/en) en corpus oral de español (L2) hablado por tobas de Resistencia (Chaco). En M. Censabella y C. Messineo (Eds.), *Lenguas indígenas de América del Sur II. Morfosintaxis y contacto de lenguas* (pp. 131-146). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL. Disponible en: <http://www.ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article3977>
- \_\_\_\_\_ y Censabella, M. (2013b). La representación semántica de raíces verbales prefijadas con el índice pronominal de 3ra persona *r-* en toba. Trabajo exploratorio. En M. Censabella y C. Messineo (Eds.), *Lenguas indígenas de América del Sur II. Morfosintaxis y contacto de lenguas* (pp. 73-91). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo y SAL. Disponible en: <http://www.ffyl.uncu.edu.ar/spip.php?article3977>.
- \_\_\_\_\_ (2014). Simetría, reciprocidad y más: usos del morfema toba *-aʔt*. En M. Malvesttiti *et al.* *Actas del III Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas (ELIA)* (pp. 649-661). Bariloche: Universidad Nacional de Río Negro. Disponible en: <http://www.unrn.edu.ar/publicaciones/index.php/35-contenidos/libros/77-qactas-lenguag>

### **Referencias de medios audiovisuales**

- Chafe, W. (Ed.). (1980). *The Pear Stories: Cognitive, Cultural, and Linguistic Aspects of Narrative Production*. Norwood, New Jersey: Ablex. Disponible en: <http://www.linguistics.ucsb.edu/faculty/chafe/pearfilm.htm>

### **Fuentes lingüísticas consultadas**

- Davies, Mark. Corpus del español (100 millones de palabras, s. XIII - s.XX, 2001-2002). En línea: <http://www.corpusdelespanol.org> [último acceso: 29 de enero del 2016].

## Curriculum Vitae

He egresado de la UNNE con los títulos de Profesora en Lengua y Literatura (2005) y Licenciada en Letras (2010).

Actualmente desarrollo actividades de investigación como becaria de posgrado (Beca de Perfeccionamiento Tipo B, Res. N° 989/14 C.S./2014 de la SGCyT de la UNNE) con el proyecto titulado *Análisis de construcciones medias en español y toba (Resistencia, Chaco- Argentina) desde una perspectiva tipológico-funcional* en el NELMA (Núcleo de Estudio en Lenguas minoritarias americanas./ IIGHI. CONICET-UNNE).

Participo como asistente en proyectos de investigación vinculados a aspectos morfosintácticos de lenguas indígenas chaqueñas y del español regional y también proyectos de investigación vinculados a ideologías y actitudes lingüísticas. En estos ámbitos he producido artículos de divulgación, comunicaciones a congresos, capítulos de libros, artículos para revistas con referato y sin referato.

Por otra parte, he realizado actividades docentes en el nivel Superior, específicamente en la Facultad de Humanidades, donde he sido adscripta egresada en las cátedras de Lingüística I (2006-7), Historia del Español (2009-2010) y Lingüística III (2015-2016). Actualmente, me desempeño como Auxiliar docente de 1ra categoría en la cátedra de Lingüística I (Res. 583/2014- CD) de las Carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras.

Correo electrónico: [adrianazurlo@gmail.com](mailto:adrianazurlo@gmail.com)